

Los philosophos conosciéron de Dios tres nombres o atributos : *Quod notum est Dei manifestum est in illis.* Ad Romanos. 2. capit. Quiere dezir, que los tres atributos principales de Dios, o los mas conosciidos de los hombres, alcançaron los philosophos con la lumbre natural del entendimiento contemplando las criaturas : que son omnipotencia, saber infinito, y bondad sin medida : y conosciadas estas tres diuinas perfecciones, luego creyeron en su virtud infinita, y diuinidad sempiterna. Estos atributos y perfecciones diuinas, en la creacion del mundo mostro Dios, y dio a conoçer a las criaturas intellectuales, y despues en muchas obras y grandezas : pero en ninguna dellas tan claramente como las mostro y enseñó en su cathedra quando estaua en la cruz colgado, quando hablo aquellas siete palabras, llenas de grandes y soberanos sacramentos. Manifesto su omnipotencia en el sentimiento y turbacion que en aquella hora huuo en las criaturas, el sol se comedio a de tener sus rayos, mostrando obediencia a la voluntad de su hazedor, las piedras contra su natural inclinacion se hizieron pedregos, las sepulturas fueron abiertas, y los muertos que en ellas estauan, fueron resuscitados.

A Ruego

PROLOGO.

Ruego te yo sabio lector que pienses si toda la multitud de las criaturas se juntasen, todos los espíritus angelicos, con las otras inferiores dixessen y mandassen al sol q̃ no alumbra se al mundo, si les obedesceria? no por cierto, no dexaria por todas ellas de hazer su officio, ni aun las oyria. Pues que poder basto para ello? Si mandassen a vna anima ya salida fuera del cuerpo que tornasse a entrar en el por union y postatica como de antes, si lo podria hazer? no por cierto, ni bastaria para ello el imperio de las criaturas, ni el apetito y desseo que el anima tiene a ello: y pues los muertos resuscitan, en cuyo poder y virtud se haze esto? el poder y la virtud del cathedratico obra esto, muestra en su cathedra tener omnipotencia. Tambien mostro alli ser infinitamente sabio, saber mas que de criatura es menester para alcáçar vn fin que las criaturas por ciertos medios alcançan, con medios contrarios q̃ las criaturas, y cō medios al parecer de los hombres repugnantes al fin. Qual de los hōbres alcanço o procuro de alcançar honra de adoracion por vna deshonra muy abatida, y la mayor que el mundo puede dar? Quien de las criaturas con el morir dio a entender al mūdo, y hizo creer que era Dios como Christo? *Humiliavit semetipsum*
vsque

vsque ad mortem, mortem autem crucis, propter quod & exaltauit illum Deus, & dedit ei nomen quod est super omne nomen. ad Philipp. 2. capit. Y por tanto alcanço dize el apóstol: vn nombre que es sobré todo nóbres: esto es dezir, que alcanço que fuesse conosci-do ser Dios: gran sabiduria y arte diuina es esta. La infinita bondad de su diuinidad aqui en esta cathedra enseño, aqui pascio el pielago sin fin de su diuina charidad, sin tanta mezcla de los effectos de su diuina justicia. Quando Christo predicaua y hazia milagros, alperamente arguya y reprehendia a sus enemigos, cruelmente los amenazaua con amenazas de fuego eterno, pero quando subio en su cathreda, quando se puso en la cruz, huuo a quien reprehendiesse? a quien amenazo estando alli? Por ventura saltauá alli peccadores obstinados? no estauá alli los phariseos escarnesciendo del? No abre ya la boca para amenazar a los enemigos, sino para pedir perdon y misericordia para ellos, diziendo: Pater ignosce illis. O gran principe sapientissimo, como enseñays en vuestra cathedra humilde vuestros diuinos atributos, y finalmente, ser vos Dios y hōbre verdadero. Con gran razon viendo estas cosas, oyédo de vuestra boca aquellas palabras que en la cruz enseñalles,

PROLOGO.

da voces el Centurio Romano, capitan de la gente romana: Vere filius Dei erat iste, ciertamente hijo de Dios es este, yo le confieso por tal. O quan prudente fue aquel buen ladron, quan sabio y gran theologo se hizo oyendo la leccion desta cathreda, pues conosco que el que la ley era quié la gloria le podia dar: por que si por tal no le conociera, gran delatino fuera pedirle tal merced: pero enseñado del spíitu sancto, que el que estava en la cruz colgado era Dios y hombre, dize con gran confianza: Memento mei. &c.



EA TVS vir qui in lege dñi meditabitur die ac nocte. Erit tãquam lignum quod plantatum est fons de cunius aquarum, dabit fructum suum in tempore suo. psal. 1.

El propheta real David comieça sus psalmos y cantares engrandesciendo y alabando al varon que toda su vida emplea en el estudio de la sancta escriptura: en la meditacion de la ley de Dios: diziendo. Bienaueturado y muy dichoso es el varõ que la noche y el dia emplea y gasta en la contemplacion de la ley de Dios, gasta sus dias y vida en entender y declarar la ley del señor: èra como vn arbol muy ameno y gracioso, que esta plãtado cerca de las aguas corrientes, tiene esfiendidas las rayzes hasta la abund

abundancia de las aguas, y por tanto dara en la yglesia de Dios abundante y sazonado fructo a su tiempo. Yo te ruego christiano lector que contemples y entiendas christianamente el fructo spiritual y prouecho vniversal, q̄ en la yglesia de Dios ha hecho el reuerendissimo señor dō Fray Antonio de Gueuara obispo de Mondoñedo con su doctrina y libros, y si yo no me engaño, diras, y con verdad. Este es el varon bien auenturado que de dia y de noche se ocupo desde su tierna edad, en la lection y meditacion de la ley del señor, pues tan sabroso y prouechoso fruto hizo en las animas christianas. Quien quisiere aduertir y entender la deuocion y affiçion con que el mundo en estos tiempos achacosos ha recebido y aceptado su doctrina y obras, y como doctos y simples, todos nunca se cansan de leer en ellas, conosciere qual aya sido su ocupacion, quantas sus oraciones y vigiliass, quan extendidas tenian las rayzes de sus propositos a la honra y gloria de Dios, y a la vtilidad spiritual de los proximos. Y aunque todas ellas con estilo dulce, gran claridad de ingēnio, y doctrina muy subida aya escripto: pero en este libro vltimo q̄ es sobre las siete palabras que el redēptor del mundo pronuncio estando en la cruz, que al fin de sus dias y en su vejez escriuio, excedio

PROLOGO.

tas vezes fueron oydos gemidos y folloços, quando escreuia esta obra? Todo olvidado de si, desacordado de recebir el manjar corporal, y de otras necessidades ineuitables del cuerpo humano, todo olvidado y ablorto, y todo transportado en estas siete palabras, que Christo leyo y enseñó en la cathreda de la cruz. Piadosamente se puede creer que tiene en el cielo gran gloria y corona resplandiente, que segun lo que el angel dixo a Daniel, se dene a los que enseñan doctrina sancta: pues tan sancta la escriuio y enseñó, y por tan dulce eltilo la sembro en los coraçones de los fieles. No ay en toda la sagrada escriptura doctrina de donde los justos y temerosos de Dios saquen tantas fuerças para caminar por el camino fragoso de la virtud; ni de donde los peccadores conciban tanta esperança de alcançar perdon de sus culpas. O si lees con atencion, quan grandes sacramentos descubre, y quã grãdes mysterios da a entender, sobre aquila palabra primera de Chño: Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciūt. Bien tẽgo para mi creydo, q̃ otras muchas grandezas y secretos mayores en ellas se incluyen: pero cosas mas sabrosas y dulces no hallaras, aunq̃ rebueluas los sagrados doctores: ni tampoco dexo de creer, que si esta leyeres
con



ARGVMENTO

DE DON PERO VELEZ DE
Gueuara, sobre la primera palabra que
dixo Christo nuestro redemptor y
saluador en la cruz.



ARCE domine parce populo
tuo, & ne des hereditatem tuam
in oprobrium. Dize el propheta
lohel ca. 2. y es como si dixelle.
Pues señor has tenido por bién de
perder el nōbre de vengatiuo, y llamarte pa-
dre de misericordia, pues borraste el Deus ul-
tionum, Deus ultionum, que trayas por orla
en tus armas, y mandaste assentar: Misericors
& miterator & iustus. Comiença a vsar desta
tu clemencia, y perdona a este pueblo que
tan granemente te ha ofendido, no permitas
que a quien tanto tiempo has amparado, por
quien tanto has hecho, y a quien te has mo-
strado tan fauorable, tenga el mundo en tan
poco, que de todos sea maltratado y escar-
nelcido. Moyſes autem orabat dominum
Deum suum, dicens: Cur domine irascitur fu-
ror tuus contra populum tuum quem edu-
xisti de terra Egypti in fortitudine magna &
in manu robusta? Dize la escriptura, Exo. 32.

Estauan

ARGUMENTO.

Estauan los hijos de Israel en el desierto y dolatrando: y Moyſes en el monte Sinay rogando a Dios por ellos. Estauan los hebreos murmurando de su capitan Moyſes y adorando al bezerro, y el en la cumbre del monte hincado de rodillas, delante del hazedor vniuersal, pidiendo, les perdonasse. Porque ſeñor das lugar al rigor, para que te pida que caſtigues a eſte tu pueblo, que tu libertaſte con tu fortaleza y braço victorioso del captiuero de Egipto? Quien es el pueblo ydolatra ſino los obſtinados phariſeos que a ſu Dios crucifican: quien es Moyſes en el monte Sinay, ſino el benigniſſimo I E S V, enſalçado en la cruz que por ſus enemigos ruega? O padre mio celeſtial: pues por tu mandado vine yo al eſtado en que eſtoy: porque quieres vengar mi muerte en el genero humano que por tu infinita miſericordia reſcataſte del poder del demonio, con derramar yo mi ſangre? Ruegate Abraham por los de Sodoma. Agar por ſi y por ſu hijo. Iacob que le defiendas de ſu hermano. Aaron por el pueblo. Iosue que detengas el ſol. Anna que le des vn hijo. Y Samuel por todo vn exercito, y a todos les concedes lo que te piden: y a mi no me daras la conſeruacion de lo que me cueſta la vida?

da? Quando Dios embio pestilencia tal, sobre Hierusalem, que en tan breue tiempo murieron della setenta mil hombres a grandes voces cuenta la escriptura que dezia Dauid. Ego sum qui peccaui, & ego inique egi, isti qui oues sunt quid fecerunt? verratur obsecro manus tua contra me. ij. Regum: vigesimo quarto capitulo. Mas muchas gracias a el que no esta en mas la diferencia de que alli castigan al pueblo por la culpa de Dauid: y aqui padesce Christo por los pecados del mundo. O benignissimo Rey, o clementissimo principe, o piadosissimo señor, que Emperador jamas perdono, no a los que le mataron, mas a los que hallo culpantes en alguna conjuracion que se descubriessse. Loamos la mansedumbre de Octauiano: porque a vnos que le venian a malofinar, de otros que dezian mal del, les respon dio que era razon ser libres las lenguas de los hombres. Tenemos en mucho de Iulio Cesar, que de todo tenia memoria, sino de las injurias que le hazian, y olvidamonos que Christo no solo escusa a quien del murmura: mas le responde tambien que le conuenga, no rescata dos ni tres mil, sino todo el genero humano, no oluida las injurias que le hazen, sino ruega por quien le afienta. Peccauit populus

A R G V M E N T O .

populus iste peccatum maximum, aut dimitte eis hanc noxam, aut si non facis dele me de libro tuo quem scripsisti. Dize Moysen Exo. 32. en persona de Christo. Bien veo y conozco padre mio celestial, que es grande la offensa que los hombres te han hecho, y es enorme el peccado que há cometido en matarte el hijo que tanto querias: mas ya sabes que seria grã burla si la muerte que yo padesci para su remedio se conuertiesse en ponçoña que los contumiesse, has los de perdonar a ellos esta culpa, porque me va a mi en ello la honra de salir con mi empresa, no alcançan lo que hazen, ni se pueden persuadir, que quien crio de nada toda esta machina, por cuya disposicion todo se gobierna, aya venido en tã baxa forma, a padecer tã ignominiosa muerte. Saben que pone vn hõbre en la cruz sin saber a quiẽ crucifica. Esta es piedad, esta es clemẽcia, esta es misericordia, esta es mansedũbre, esta es humildad, esta es modestia, este es buen zelo, y esta es beneuolẽcia. Verdaderas joyas, de que se há de hazer las recamaras de los principes, porque como dize Seneca en el 1. de clemencia, ad neronem. De animo soberano, y excelente es menotpreciar las offensas que le hazen, y de loco y abatido, cozerse en la yra. Comunmente vemos, y es así q̃ mas facilme se

se nos acuerda y tiene en la memoria lo que ha mas poco tiempo que acaescio. Quando algũ amigo nuestro se muere, quedamos siempre en la fantasia, y representamos ante los ojos muchas vezes, qual estava poco antes que muriessse, que nos encomendo por despedida de nuestra amistad, y que fuero las postreras palabras que le oyamos: porque no ay coraçon tan duro en el mundo, que en quanto buenamente puede, no huelgue de hazer por quien en tal trago se le encomienda, forçado de vna parte de lastima, y por otra del desseo de hallar quando por alli passe, quiẽ haga otro tanto por el. Así el hijo de Dios desseando sobre todo el remedio de los hombres, aguardo a pedir la merced al padre, al tiempo que aun que no fuera padre sino extraño, no tuiera cara para negarsela. Aguarda a verse en la cruz, abiertas las carnes, pidelo con palabras efficaçissimas, y ponelo en la cabeça de tu memorial para que sea lo primero que se le otorgue. Mientras andamos por el mundo tenemos lugar de hablar largo en lo que queremos, mas quando nos acercamos ala muerte, quando nos vemos ya cõ la candela en la mano, nadie se desmanda, no ay palabra que no sea de peso, y que importe mucho. Todas las palabras de Christo, se han de oyr con atencion, abiertos los ojos del

ARGUMENTO.

del entendimiento se han de leer, y con grandísimo cuydado se han de escudriñar y rumiar: mas principalmente aquellas que el dixo en lo postrero de su vida, que quanto son mas breues, tantos mas mysterios contienen, y son mas compendiosas. Todo el processo de su vida, todos sus sermones y todas sus obras eran como vn testamento en que ordenaua su casa y dawa forma como entre todo el genero humano se repartiessse la multitud de moradas que dezia auer en su mayorazgo y en la casa antigua de su padre. Viendo se ceruano a la muerte haze vn compendiooso codicillo: donde instituye a los hombres por herederos del reyno de Dios, como a hermanos adoptiuos por el baptismo, suplicado a su padre lo repga por bien, olvidando todo lo pasado.

..

Comiença la pri-

mera palabra delas siete palabras que Christo nuestro redéptor dixo en el ara dela cruz: conuiene a saber. Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt: que quiere dezir, padre mio perdona a estos q me crucifican, por que no saben lo que hazen.

¶ CAPIT VLO. I. De la primera palabra que dixo Christo en la cruz, y de muchas y muy altas condiciones que tiene esta bendicta oracion.

Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt: dixo el hijo de Dios a la hora de su muerte en el ara de la cruz: como si dixerá. O padre mio eterno, justo, y sancto, la primera cosa que te suplico en esta cruz, es: que perdones a todos estos que me quitan la vida: pues no saben quanta offensa hazen a tu bondad y clemencia. Super inimicos meos prudentē me fecisti. Dize el rey Dauid en sus psalmos: como si dixerá. Inmētas gracias te hago o gran Dios de Israel: porque me dotaste de la virtud dela prudencia para saberme valer con los enemigos q me perseguian: y para acabar conmigo de perdonarles las injurias que me ha-

B zian

La primera palabra

zian. Para entendimiéto de lo que Christo dixo en la cruz, y delo que Dauid dize en el psalmo, es de notar que entre las virtudes cardinales: la primera y mas principal dellas es la virtud dela prudencia: porque sin la prudencia, la justicia para en crueldad, la temperancia en floxedad, la fortaleza en tirania, la potécia en soberuia, la audacia en locura: y el saber y ciencia en malicia. Platon en su Thimeo dezia. Es tan alto don el don dela prudécia, q̄ mediante ella sola el hōbre prudente, enmienda lo passado, suelda lo quebrado, ordenalo presente, provee en lo futuro, remedia lo errado, y aun cōferua lo bien hecho. El gran orador Eschines dize. Yo conosci a muchos griegos mis contemporaneos: los quales eran, eloquentes en lo que hablabuan, agudos en lo que inuétauan audaces en lo q̄ emprendian, cautos en lo que tractauan, dissimulados en lo que querian, y aun modestos en lo que hazian: los quales por no tener despues vn poco de prudécia lo perdía del todo en vna hora. Muchas vezes dezia Socrates a sus discipulos. No aueys de estar tã atados a mi doct̄ina y palabra, para q̄ la guardays del todo al pie de la letra: porque yo no soy maestro mas de para deziros lo que aueys de hazer: y despues la prudencia os ha de enseñar: quãdo lo aueys de hazer y como lo aueys de hazer: y a dōde lo aueys de hazer: y aun por que

que lo aueys de hazer. Ciceron ha atico dize. No has de llamar sabio al q̄ ha visto mucho, ni leydo mucho y sabe mucho: sino al q̄ sabe vsar bien dello, y en su tiépo y lugar aplicarlo: porq̄ de otra manera, no ay cosa mas perjudicial para vna republica, como gouernarse por hōbre q̄ tiene mucha sciēcia y poca prudēcia. El egregio agustino en vna epistola dize. Quando el hijo de Dios dixo. Estote prudētes sicut serpentes, que otra cosa quiso dezir, sino q̄ eran mejores para gouernar su yglesia, los hōbres simples y prudentes, que no los sabios arrogantes. Seneca en el libro de Virtutibus dize. El hōbre prudente, ama con téplança, sirue cō cuydado, suffre con paciencia, habla por medida, visita sin molestia, promete lo que puede, dissimula lo que quiere, fiasse de quiē deue, calla lo que sabe, y no se toma cō el q̄ mas puede. Noui David virum bellicosum, & prudentē verbis. Dixo vn cauallero hebreo al rey Saul quando estaua endemoniado, como si dixera. Yo conozco a vn hijo de Iesse que se llama David, q̄ te podrá sanar de esse mal: el qual es moço en la hedad, noble en la sangre, roxo en el rostro, rubio en el cabello, baxo en el cuerpo, rezio en las fuerças, y sobre todo muy auisado y muy prudente en las palabras. Mucho es de ponderar, que no lo a la escriptura sacra a David de que mostraua su prudencia en el mirar,

La primera palabra

ni en el gouernar, ſino ſolamente en el hablar: porque no ay coſa en que mas ſe conozca, eſtar vn hombre doctado dela virtud dela prudẽcia que eſen la palabra que hechã por la boca. Seneca dize. Todas las coſas deſta vida tienen lugar a do eſten, ſer en que ſe conſeruen, tiempo en que ſe obren, condicion a que ſe inclinẽ y fin adonde paren: lo qual dezimos por el razer y hablar, en lo qual ſe requiere congruo: tiempo para lo que ſe ha de dezir, y muy gran rino para ſaber lo dezir. Vẽ mĩhi quia tacui. Dixo el propheta Hieremias: como ſi dixera. Ay de mi: ay de mi, o gran Dios de Iſrael por quãtos peccados he conoſcido, y por quantas maldades he diſſimulado, las quales ſi yo las reuelara ſe enmendaran, y ſi yo las deſcubriera ſe caſtigaran. Tambien dixo el maluado de Chaym: Mayor eſt iniquitas mea, quã vt veniã merear, las quales maldiẽtas palabras, le valiera mas callarlas q̃ no dezir las: porq̃ mucho mas pecco en no reconocer en Dios miſericordia, q̃ no en auera ſu hermano Abel quitado la vida. He aqui pues a Hieremias culpado porq̃ callo, he aqui tãbien a Chaym culpado por lo q̃ hablo, delo qual podemos inferir quãta neceſſidad tenemos dela virtud d̃la prudencia, para que ella nos enſeñe lo q̃ hemos de dezir, y ella nos auife delo que hemos de callar. Muy como ſabio dixo Salomon: Tempus tace-
cendi,

que Christo dixo en la cruz.

19

cendi, & tempus loquendi, en las quales palabras nos da licēcia que hablemos, y nos pone freno a que callemos: porq̃ el siempre callar es estremo, y el mucho hablar es de hōbre loco. Ciceron en vna epistola dize. El hōbre que es bueno: o es malo, conofce se en las obras q̃ haze, mas si es sabio o loco conofcese en las palabras que dize. Veniendo pues ya al proposito, todo este tã largo arredeo hemos traydo: para dezir y prouar, en como el hijo de Dios fue muy suffrido en el callar, y muy comedido en el hablar: porq̃ jamas hablaua sino quando de su habla pensaua sacar prouecho, y nūca callaua: sino quãdo el pensaua q̃ de su habla auria algun escandalo.

¶ Sobre aquella palabra de dñe verba vite habes: dize Beda. Tan medido y tan comedido fue el hijo de Dios en sus palabras, que jamas abria la boca sino fuesse para predicar, ni jamas callaua sino fuesse para orar. Los mesmos enemigos de Christo, predicauan y publicauã del, Quod nunquã homo sic locutus est, porque jamas le veyã de nadie murmurar, ni a nadie mal finar, ni cō nadie se tomar, ni por injurias q̃ le hiziessen se injuriar. Bernardo dize. O buē Iesu o redemptor de mi anima: muy bien dize de ti el Propheta. Ignitũ eloquium tuũ vehemēter: pues todas tus benditas palabras mouiã a piedad, incitauã a charidad, cōbidauan a bondad,

B iij

afola-

La primera palabra

afolauan la maldad, prouocauan a lagrimas, cōuertian las republicas, alumbrauan las consciencias, y enternescian las entrañas. En el día de su sagrada pasión lleuaron a christo delante quatro tribunales: es a saber delante de Pilato, delante Herodes y a las casas obispaes delante el pōtifice Cayphas, y al arbol de la cruz delante su padre, delante el qual solamente hablo, y delante los otros casi siempre callo: no por cierto sin alto misterio: y muy profundo secreto. Es pues el secreto deste secreto, q̄ en los dos primeros tribunales, como le acusauan de malo y escandaloso, no quiso por sí responder: mas en el arbol de la cruz como estaua por abogado, començo allí luego a hablar y a abogar, diciendo *Pater ignosce illis*: de manera, que por escusar me a mí, dexó de responder por sí. Que es esto o buen Iesu, que es esto? En lo que a ti toca no respondes siendo preguntado. Y en lo que a mí toca hablas aun no siendo rogado? Abogas por mi culpa, y no te acuerdas de tu vida teniendo ya el anima a la boca? Quien jamas fino tu escusa a los que le acusan: y defiende a los que le condenan? Anselmo en sus meditaciones, dize. *O quā ignitum est eloquium tuum*: mi buen Iesu, pues en el arbol de la cruz escusaste a mí siendo yo culpado, y no tornaste por ti no auiedo en ti pecado: lo qual tu hiziste, estando allí abrasado de amores, y muy cargado

que Christo dixo en la cruz.

20

gado de dolores. Ya q̄ pides, ya q̄ ruegas, porq̄ no ruegas a tu bué padre, q̄ te mitigue essos dolores: como le pides y ruegas, q̄ perdone a los pecadores? No has piedad de tus sagrados miémbros que los tienes todos descoyútados: y has la de tus crueles enemigos que aun no estan a ti conuertidos? Pues eres tan obligado a defender los innocentes como abogar por los pecadores: porque no has piedad de tus innocentes carnes, como la has de mis enormes culpas? Vbertino dize. O quam vehementer est ignitum eloquium tuum: mi buen señor pues escusas al que es culpado: ruegas sin ser rogado, perdonas sin ser satisfecho, alegas sin ser pagado, y aun mueres por los que te han muerto. Pues manda la ley de Moysen, que pague el malhechor, diente por diente, mano por mano, pie por pie, ojo por ojo, y vida por vida: por que tu, o gran redemptor, das manos a los que te las atan, pies a los que te los enclauan, ojos a los que te los ciegan, y vida a los que te la quitan? Ya que no quieres tomar vengança de tu injuria, porque no dexas ala justicia, hazer de tus enemigos justicia? Bernardo en vn sermón, dize. Desde que el señor estuuó preso en el huerto, hasta que en la cruz fue crucificado, las obras q̄ hizo fueron muchas, y las palabras que dixo fueron muy pocas: en lo qual nos dio a entender, que en el tiempo delas gran-

B iiii

des

La primera palabra

des pèsecuciones y trabajos, mas nos cõuiene aprouechar de la paciencia, que no de la elo- quencia. En esta primera oracion que el hijo haze al padre es de notar y ponderar: quien es el padre, que es lo que pide, a quien lo pide, quãdo lo pide, adonde lo pide, como lo pide, y para quien lo pide: porque tãto vn negocio es mayor que otro, quanto mayores incõuenien- tes trae cõsigo. El que pide es el hijo, a quien lo pide es al padre, lo que pide es vn perdon, a do lo pide, es en la cruz, quãdo lo pide, es quã- do muere, para quiẽ lo pide, es para sus enemi- gos, y como lo pide, es con muchas lagrimas: de manera, q̃ oracion rãbien circũstanciada, mucha razon auia para ser oyda. Muy alta es esta oracion, de Pater ignosce illis: pues el que la haze es el hijo de Dios; el qual dize: Si quid petieritis patrẽ in nomine meo dabit vobis; y si assi es como es possible q̃ no de el padre todo lo q̃ su hijo le demandare: pues dize q̃ dara en su nõbre todo lo que le pidieren? Si la oracion es grande por ser grande el que la haze: tãbien es muy grande por parte de aquel a quiẽ se ha- ze, que es Pater misericordiarũ & Deus totius cõsolationis: el qual padre eterno nos crio cõ su potencia, nos gouierna cõ su sapiencia, nõs sustenta cõ su essencia, y nos perdona cõ su cle- mencia. Hijo que tiene tal padre, y padre que tiene tal hijo: como es possible q̃ no cõdesciẽ-
da

que Christo dixo en la cruz.

21

da a su ruego? Fue tambien muy grãde la oracion, de Pater ignosce illis: por hazer se a do se hizo: que fue en el monte Caluario y en la ara dela cruz, a do el eterno padre fue aplacado, su bendiçto hijo fue muerto, el maldito del demonio fue vécido, el pecado antiguo fue perdonado, y todo el mûdo fue alli redimido. Ambrosio sobre S. Lucas dize. Quanto los hebreos infamaron el tẽplo sancto: tanto Christo afamó el monte Caluario: porq̃ ellos de casa de oracion hizieron cueua de ladrones: y el hijo de Dios de cueua de ladrones, hizo casa de oraciõ. O buen Iesu, o redemptor de mi alma: que ay ya q̃ no alimpies, q̃ ay ya que no renueues: q̃ ay ya q̃ no consagres, y q̃ ay ya que no sanctificas: pues el monte caluario q̃ de antes estaua infamado, por justiciar alli a los malhechores, te fuisse tu alli a orar por los pecadores? Orar el hijo de Dios en el infame y hediõdo lugar del monte caluario, es dar a todo el mûdo licẽcia, para q̃ a do quiera y como quiera, y por quien quiera osemos al seõor orar, y su clemencia implorar: pues no consiste la perfeccion de la oracion en el lugar a do oramos, sino en la poca o mucha deuocion, que en la oracion tenemos. Conforme alo q̃ la Samaritana dixo al redemptor Christo, no queriã muchos hebreos orar ni rezar sino dentro del templo: y por ventura para quitar dellos este horror: no leemos auer

B v

encl

La primera palabra

enel Christo el hijo de Dios orado, sino solamente predicado, lo qual el bendito señor hizo, porque nadie se escusasse de orar, y ser deuoto: diziendo que estaua el templo cerrado. Vbertino dize. No tiene el hijo de Dios empaño, de hazer la oracion de Pater ignosce illis: enel muladar del mōte caluario, y tienes la tu de orar y rezar en tu cata solo? O quā alto officio es el officio de orar y rezar, ca al redēptor del mundo no le impidio dezir al ignosce illis: estar en la cruz desnudas las carnes, atadas las manos, coronada la cabeça, enclauados los pies, y auinagrada la boca: pues con el coraçon perdonaua y con la lengua oraua.

¶ CAPITULO. II. De como el hijo de Dios dize a su Padre, que los que le crucificaron, no son sus enemigos: sino sus amigos.

 Vid sunt plage iste, in medio manuum tuarum. His plagatus sum in domo eorum qui me diligebāt, dixo Dios por el Propheta Zacharias, enel cap. xii. como si dixerā. Quiē te hizo estas tan crudas plagas, en medio de tus palmas? Respōlio el Propheta, y dixo. Estas plagas señor me hizieron en la casa de los que mucho me aman. Palabras son estas
no

no dichas como quiera, ni a quien quiera, pues no se pueden aueriguar ni aplicar a la naturaleza humana, ni aun angelica: porque las llagas y plagas, no las suelen rescebir los hombres en las casas de sus amigos sino de sus enemigos. Cosa muy nueua, y misterio muy alto toca aqui el Propheta en dezir que fue herido y aplagado, en la casa y morada de los que el fue bienquisto, a cuya causa es menester, q̄ alcemos vn poco el entendimiento: para alcáçar y descubrir este tan alto secreto: porque los misterios altos no son sino para varones muy heroycos. Esta demanda y esta respuesta passaron en el ara dela cruz, entre el padre eterno q̄ preguntaua: y su sagrado hijo que le respōdia, el qual como no se contentasse de rogar por sus enemigos, diciendo: Pater ignosce illis: si no que tambien los queria desculpar y escusar diciendo: nesciunt quid faciunt: dixole el padre. Quid sunt plage iste, in medio manuum tuarum? Dixo esto a su hijo el padre, y es como si le dixerá. Si dizes y afirmas o hijo mio, que en tu passion y muerte, no son culpantes ningunos destos Hebreos: dime yo te ruego, quien te hizo essas tan crueles llagas, en medio de tus palmas tiernas? His plagatus sum, in domo eorum qui me diligebant, respondió el hijo a su padre: y es como si le dixerá. O padre mio eterno y bendito, estas pla-

La primera palabra

plagas y llagas que tu vees en medio de mis delicadas manos: yo las rescibi en casa de los que eran mis amigos, y pues yo holgue de rescibir las, porq̃ tu no huelas de perdonarlas? Bien sabes, o padre mio que en este mudo, no se puede llamar injuria: sino la que se haze contra voluntad propria? Si yo muero por tu lo mandar y por ati obedescer, y por el mudo lo auer me nester porq̃ te go de llamar enemigos, a los executores de tus mandamientos? Dexame, o padre mio, dexame vender cara mi muerte pues muero: dexame emplear bien mi vida pues la pierdo: la qual dare yo por bien empleada, si perdonas a los que me la quitan, y has piedad de los que a ti offenden. Que aprouecha q̃ yo muera por los peccadores, si tu no les quieres perdonar los pecados? Tu sabes padre mio, q̃ tu perdonando & yo padesciendo, se ha de hazer la redēpcion del mundo? Si no te satisficieses cō la muerte que padezco, y cō la vida que te ofrezco, dandome otra vida yo te la ofiesceria y dandome otra muerte yo la aceptaria: por que tu o mi buē padre quedasses del todo aplacado, y todo el linage humano perdonado. O bondad eterna, o charidad immensa, o clemencia nūca oyda, qual es la q̃ el buē Iesu muestra en esta tan alta respuesta: pues en ella llama casa de amigos, ala que entōces era omenage de enemigos, y se pone ha escusar, a los q̃ auia de acusar

que Christo dixo en la cruz.

23

acusar: y aun intenta de aplacar al que auia de indinar. Fulgencio eneste passo dize. Por mas perſiguidores que el hijo de Dios eneste mūdo tuuo, nunca en ſu bendita boca tomó eſte nōbre de enemigo: lo qual parece claro, en que preguntándole ſu padre que a do le auian llagado y tā maltratado, buſco vn nueuo rodeo, por no dezir ni nōbrar eſte nōbre de enemigo: queriendo mas cargar aquel hecho a ſus amigos, q̄ no conſeſſar que tenia enemigos. Como en la caſa dela Sinagoga ſolia auer muchos varones ſanctos que antiguamēte los tenia Dios por ſus familiares amigos, no quiſo el bendicto ſeñor hazer cuēta delas injurias que le auia hecho, ni delas plagas q̄ le auian dado los hebreos preſentes: ſino tener reſpecto a los muchos ſeruicios q̄ le auian hecho los patriarchas paſſados. Mucho es de ponderar que en la reſpueſta que dio el hijo al padre, no dixo q̄ auia ſido llagado en la caſa delos q̄ entonces le amauan: ſino en caſa delos que le ſolia amar: pues dize: In domo eorū qui me diligebant, y no dize: In domo eorū qui me diligunt: y todo eſto no obſtāte, no ſolo no los llama enemigos: mas aun dize a ſu padre q̄ le hizieron obras de amigos. Qué es eſto, o buen Jeſu, que es eſto? Si los dela caſa de Iſrael fueron en otro tiēpo tuyos, no les heziſte tu por vētura muchas mas mercedes, q̄ no ellos a ti ſeruicios? Si hazes cuenta
de los

La primera palabra

delos seruicios que te hizieron ha mil años los padres, porque no hazes cuenta de las llagas que te han hecho aun agora sus hijos? O buen Iesu, o redéptor de mi anima: q̄ juyzio humano, ni que entendimiento angelico abasta a alcançar ni a entender, porque tienes mas respecto a los seruicios antiguos, que otros comunmente olvidan, que no a tus injurias que de rezientes corrê de ti sangre como arroyos? Ya pues diximos arriba, quien oraua que era el hijo: a quié oraua q̄ era el padre, a do oraua que era en la cruz: tiêpo es ya que declaremos que es la oracion que oraua, y por quienes la hazia, que pues el hijo de Dios en passo tan estrecho se pone a orar, alguna cosa muy ardua deue a su padre de pedir.

¶ Vbertino dize. Estando el verbo diuino en la cruz enclauado: y aun ya casi muerto, teniêdo con clauos crucificadas sus carnes, y teniêdo sus entrañas abrafadas de amor y charidad, a si mismo olvidando, y de sus enemigos se acordando: alçando sus piadosos ojos al cielo, dixo. Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt: y es como si dixera. O padre mio eterno y bendicto, en pago de auer yo venido al mûdo, y de auer tu nôbre predicado, y de auer tu yra aplacado, y de auerte con el mundo reconciliado: este quiero de ti por spiritual galardón por mis trabajos, q̄perdones a estos pecadores

que Christo dixo en la cruz.

24

adores de hebreos. Yo padre mio tengo por bueno, el no me auer querido tu en el huerto quando oraua por mi condescender con el natural apetito de viuir, cō tal que me oyas agora que oro por ellos: porq̃ mucho mas tengo que ellos viuan en las almas que no q̃ yo muera en el cuerpo. Pater ignosce illis: pues porq̃ ellos peccarō muero yo: y si muero es para que ellos viuā: y en tan arduo caso, mucha mas razon es q̃ tengas tu respecto a mi reziende muerte, q̃ no a su antigua culpa. Pater ignosce illis: pues la muerte q̃ preualecio en el madero la tengo yo ya aqui en la cruz crucificada conmigo: y siendo esto asì, muy mas justo es que tengas en mas lacharidad con q̃ yo por ellos muero, q̃ no la malicia cō que ellos a mi me matan. Pater ignosce illis: porq̃ si quieres por todo rigor de justicia, castigar a estos hebreos, muy poca pena les sera condenar los para siempre en los infiernos: y si de otra manera lo hazes, asì como jamas se cometio otra maldad, semejàte a esta: asì jamas auras tãbien empleado tu antigua misericordia, como en perdonar a estos la culpa. Pater ignosce illis: porq̃ siendo como es mi muerte bastante para remediar a los por nacer y nascidos, no es razon que queden defuera estos hebreos desuenturados: mayormente, q̃ auiendo sido mi sangre por tu consentimiento derramada, justo seria, que fuesse por

tus

La primera palabra

rus manos bien empleada. Ignosce illis, o Pater mi ignosce illis: que pues la parte injuriada q̄ soy yo perdona su injuria porq̄ no perdonaras tu padre mio, lo que toca a tu justicia? A do no ay parte querellosa, y a do nadie de nadie se quexa, que tiene que ver alli la justicia? Pater ignosce illis: que pues es llegado el tiẽpo, de q̄ dize el Propheta. Tempus miserendi Deus, tẽpus miserendi: no es justo ni razonable q̄ preualezca la justicia, a do publicamente esta ya por ti pregonada la misericordia. Si es verdad como es verdad: Quod misericordia & veritas obuiauēunt tibi: y q̄ tãbien: Iusticia & pax osculate sunt: para que quieres hazer justicia deste pueblo: pues dize el propheta, que la paz y la justicia se han ya abraçado? Pater ignosce illis: que pues te pido este perdon en lo vltimo de mi vida, y te lo suplico ala hora de mi muerte: has de creer padre mio, que me deue yr mucho en ello: y lo que en ello me va es, que ha exemplo e imitacion mia, nadie ose en mi yglefia llamar se mi sieruo, si primero no se reconciliate cõ su hermano. Pater ignosce illis: que pues ya la ley vieja se acaba quãdo dixere Consumatũ est: y la ley nueva comiença quãdo yo dixere: el comendo spiritũ meum: no seria justo: que debaxo de ley de gracia se consintiesse ninguna desgracia, ni q̄ tampoco debaxo de ley de amor se permitiesse algun rancor. Pater igno-

que Christo dixo en la cruz.

25

ignosce illis: que pues en el desierto de Aram estando tu muy enojado de todo el pueblo hebreo, les perdonaste y reconciliaste contigo, no por mas de por offrescerte Moysen y Aarō vn poco de encienso: porque no los perdonaras agora, pues no offrezco yo por ellos encienso, sino a mi mismo crucificado? Pater ignosce illis: que pues por creacion son tus criaturas, por ley son tus vassallos, por redempcion mis hijos, por sangre son mis hermanos, por criança son mis conosciados, y por doctrina son mis allegados, y con mis discipulos tan emparentados: porque tengo de consentir q̄ sean perdidos y condemnados? Pater ignosce illis: pues yo no vine al mundo, a q̄ por mi cobrasess tu enemigos, sino a darte nuevos amigos: y a quitarte de antiguos enojos: porque d̄ otra manera: si por occasion de mi muerte: quedasse este pueblo en tu odio y desamor: mas pareceria por mi muerte indinarte, q̄ no aplacarte. Si mi muerte no te aplaca, quien abastara a aplacarte? Quando tu, o mi buen padre me mãdaste del cielo venir, y me mandaste en la cruz morir, no me prometiste y quedaste y conmigo capitulaste: que tu y ra y mi vida: mi vida y tu y ra, jūtas se acabarian en vna ora? Pater ignosce illis: y cumple lo que capitulaste, y da lo que prometiste: que pues delante ti es mas cara mi vida q̄ no tu y ra, yo huelgo de ser muer-

C to,

La primera palabra

to, con tal que tu quedés desenojado. Oration bendicta, o plegaria sagrada, o demanda nunca vista, o petició bienaueturada, qual fue la que tu o buen Iesu heziste en aquella postre ra hora, a do mostraste muy bien por obra, todo lo q auias predicado por palabra: pues rogaste por los q te auian muerto, y pediste perdón para los q te auia crucificado. Salgá oy a plaça todas las oraciones q se han hecho en el múdo, y veremos muy a la clara q ninguna se puede ygualar cõ esta oracion de christo: pues nadie haíta el intêto lo que el intento, ni rogo lo que el rogo, ni pidio lo que el pidio, ni aun alcanço lo que el alcanço. El gran patriarcha Iacob que pidio a Laban su suegro: sino que le diessé por esposa, ala hermosa Rachel su hija? Las mugeres Israelitas, q pidieron a las mugeres Egypcias, sino toda su plata y oro para alçarseles con ello? Anna la muger de Elchana, y madre q fue de Samuel, que pidio a Dios en el téplo, sino que le diessé vn hijo? Axa donze lla hebrea, que pidio a su padre Caleph cõ grandes sospiros, sino que le diessé la dehesa que tenia agua, porq otra que le auia dado era muy seca(La madre delos Zebedeos, que otra cosa pidio a Chro, sino que a sus dos hijos hiziesse los mayores señores que huuiessé en su reyno? Qual de todos estos pide algo a Dios para sus enemigos ni aũ para sus amigos? Cada vno pedía

dia lo que le cōuenia, cada vno buscana lo que bien le estaua: y nadie ruega por su vezino, nadie se acuerda d su enemigo, nadie suplica por otra psona, ni nadie se encarga de culpa agena. Solo el verbo diuino, solo el hijo de Dios humanado: rogo por tus amigos en la cena: diciendo: pater, serua eos qui in me credūt: y rogo tā bien en la cruz por sus enemigos, diciendo: pater ignosce illis: de manera, q̄ como piadoso se ñer a los buenos ampara, y a los malos pdona.

¶ C A P. III. Como el hijo de Dios, se puso de por medio entre Dios y el linage humano y a manera de despartidor fue muy descalabrado en aquel ruydo.

Queñi de eis virum, qui interpone ret sepē: & staret oppositus cōtra me: me dissiparē eā: & nō inueni. Palabras son estas del grā dios de Isra el: dichas al grā profeta Ezechiel, estādo en la captiuidad de Babylonia, cabe el rio cobar, en el cap. 22. de su propheta. Y es como si dixera. Grādes dias ha Ezechiel, que por estar yo enojado de Ierusalē, ando a buscar vn hōbre sancto y virtuoso, para q̄ como scto, se pōga de por medio entre mi y entre el pueblo Iraelitico: porque ni sus offensas lleguē a mi, ni mi castigo alcāce a ellos. La glota de aymō dize. De lo que el señor aqui se quexa pode-

La primera palabra

mos inferir, quanta hambre auia en toda la Sinagoga de hombres buenos: pues no halla ni vno solo entre todos ellos, el qual fuesse digno de al señor aplacar, y a los del pueblo remediar. Muy gran fuerça tienē con Dios los meritos de los buenos, para que en fe dellos perdone a los malos, lo qual parece claro en que a todas las ciudades de Sodoma perdonaua por diez hōbres buenos, y a todos los doze tribus de Israel perdonaua por solo vno, mas ay dolor, que ni en la Sinagoga se hallo el vno, ni en Sodoma se hallaron tampoco los diez. Para dezir la verdad, con las condiciones que aquel hōbre sancto Dios queria, no es de marauillar que no se hallasse en toda la Sinagoga: porq̃ el tal auia de ser hōbre y no niño en el testō, y auia de elegir el señor y no otro ninguno, y auia de ser hebreo y no gētil, y auia de poner por medianero entre Dios y el pueblo: y q̃ a ninguna de las partes fuesse vanderizo, No se cōtentaua el señor, aun con todo esto, sino q̃ tábien en el tal varon y medianero, huuiesse en el meritos para le aplacar, y no pecados para le indignar. Gregorio sobre el Ezechiel dize. Hōbre en quē tales cōdicionēs se hallassen y varō en quē tan altas virtudes respládeciesse, du do yo q̃ se hallasse entre las gerarchias angelicas: quāto mas entre las criaturashumanas: por que el tal mas ha de ser que hōbre & y gual ha de

que Christo dixo en la cruz.

27

de ser con Dios. Abraham, Ysaac, Iacob y Dauid, y toda la otra letania del testamēto viejo y nuevo, ni fueron cō Dios yguales ni aun fueron mas q̄hombres: pues nascieron en pecado, y sin reuelacion no alcāgaron ningū secreto diuino. Solo el hijo de Dios fue ygual a dios, y solo el verbo diuino fue mas q̄ hōbre puro: porq̄ en el y no en otro se hallan las cōdicionēs del varon que el andaua a buscar, y las del santo q̄ le auia de aplacar. Lo primero queria Dios q̄ el tal varon fuesse hōbre y no niño en sabiduria: lo qual se puede aueriguar, mejor de christo que de ninguno otro, pues desde el punto que tomo carne humana, vio la diuina essencia, y supo tanto quanto agora sabe en la gloria: lo qual no es así de todos los otros hōbres pues se acaban muy tarde de criar, y se comienzan muy téprano a enuegescer. Lo segūdo fue el hijo de Dios del pueblo hebreo y fue del tribu de Iuda, q̄ era el mas honrado: y fue de la prouincia de Nazareth, q̄ era vna tierra sancta: y fue de los de su parétela, la persona mas esclarescida. Lo tercero, fue el hijo de Dios el mas escogido de Dios, y el mas querido de su padre: porq̄ del y no de otro dixo en el baptismo. Hic est filius meus dilectus: como si dixera. Este solo es el mi hijo legitimo: este es el mi hijo q̄rido: este solo es el mi vnico heredero: este solo es al q̄ yo mas regalo: y este es el cō que yo

La primera palabra

mas me huelgo, y a mi mismo mas me satisfago. Lo. iiii. fue el hijo de Dios: vna pared muy rapida: y vn feto muy texido: y vn muro muy doblado, q se puso de por medio entre Dios y su pueblo, quando se dexo crucificar en vn palo enel qual como en vn adarue descargaró todos los pecados que enel mudo auia, y toda la yra que dios tenia. O feto glorioso o rapia bienauenturada, o muro inexpunable, o barbacana diuina: qual fuyste tu, o redéptor de mi alma pues permitiste y cōsentiste, ponerte de por medio, y hazerte medianero de Dios y el hōbre, para que en ti jugassen y descargassen todos los pecados que enel mudo se auian de cometer, y todas las venganças que dellos el señor auia de tomar. Gregorio sobre el Ezechiel dize. Solo el hijo de Dios: es el varon q el buscaba: este es el muro que el pedia: este es el medianero por quie el preguntaua: este es el apaciguador de la rēzilla vieja: este es el mitigador de la yra diuina: este es el reformador de la nueua gracia, y este es el destruydor dla culpa antigua. Hiero. en este passo dize. El varon q buscaba Dios por el Ezechiel, quie otro fue sino el hijo de Dios viuo y redéptor nuestro? el qual como vn muro inexpugnable, se puso entre nosotros y dios cō grā osadia a dezir: Pater ignosce illis: mediātes las quales palabras no cōsintio q nuestros peccados a Dios allegassen, ni dio lugar a que
su

que Christo dixo en la cruz.

28

su yra y vengança a nosotros descendiesse. Origenes sobre sant Matheo dize. Los dos famosos caudillos de la sinagoga, Moyses y Aaron, quando vieron que el señor començava a derramar su saña sobre el pueblo, fueron se de presto al tabernaculo, el vno a hazer oraciones y el otro a hazer sacrificios, para ser medianeros entre Dios y ellos: porque de otra manera empleara Dios su yra, y recibiera grã daño la sinogoga. Lo que acotescio a aquellos dos varones santos en el desierto, acotescio a Christo en el monte caluario, el qual como vio q los elemetos se turbauan, y los muertos se leuantaua para su muerte vengar y aquel pueblo castigar, puso se de por medio a del partir y dezir la oraciõ de pater ignosce illis, como si dixera. Perdonales padre mio pdonales, y no aya mas porq a no les querertu perdonar, seria para mi muy mayor dolor el verlos perder, q no la pafion que me haze morir. Damasceno dize. Que fuera de los hebreos entonces si Christo no dixera a su padre: pater ignosce illis, y q seria agora de nosotros, si no dixesse pater parce illis.

¶ Bernardo en su sermõ dice. Es tan alta la palabra de pater ignosce illis: que a ningun peccador se le auia de caer de la boca, ni raerfele de la memoria: porque en dos cosas mostro el hijo de Dios su clemencia, mas que en todas las otras, es a saber: en el perdon q del pa-

C iiii

dre

La primera palabra

drenos faco: y en la sangre que por nosotros derramo. Sant Anselmo razonádose con christo dize. Que clamas, que pides, que ruegas, q buscas, que quieres, q dizes, a tu padre, o buen Iesu q le dizes? O padre mio ignosce illis digo, quia nesciunt quid faciunt digo: y que sobre mis carnes descargue tu enojo, y que no quede cosa por reconciliarse contigo digo, porque pareceria ser mi redempcion defectuosa, si en alguno quedasse alguna culpa por redimir, y en ti quedasse alguna yra para los castigar. O charidad inflamada, o exemplo espantable, o paciēcia increyble, y o amor entrañable, qual tu o buen Iesu: nos mostraste en la palabra de, pater ignosce illis: la qual tu dixiste, no en remedio de tus dolores: sino en fauor de tus perseguidores. O bondad immensa, o clemencia nunca vista, o charidad nunca oyda: qual es la q en ti oy resplandescer mi buen Iesu, pues sueles a los que te atan, abogas por los que te infaman, ruegas por los que te acusan, escusas a los que te culpan, y aun perdonas a los que te matan. Que es esto, o buen Iesu que es esto? Al tiempo que te está ellos blasphemando y te está escarnesciendo, y q estan de ti mofando, estas tu por ellos orando? No te há dado aun la lançada, y das el finiquito y perdon della. Quien de todos los mortales se abalagara a hazer lo q tu heziste, es a saber, demandar abtolicion para

para los homicianos antes que se confesassen: y demádarles perdon antes que se arrepinties-
sen? No quieren ellos tornarse ala ciudad sin q̄
primero ayas elpirado, y no quieres tu morir
te, sin primero auerles perdonado? Quien nūca
tal vio, quien nūca tal oyó: es saber, q̄ primero
saliessse el perdon de sus sagradas entrañas, q̄ se
acabasse de salir la sangre de sus delicadas ve-
nas? No te acuerdas de pedir para tus carnes se
pultura: y acuerdas te de pedir para los que te
crucificaron misericordia? O buen Iesu, o glo-
ria de mi alma: en quien fino en ti se podia jun-
tamente compadescer, tener el alma a la boca
y el ignosce illis en la lēgua? Para tu defēsa no
sabes abrir la boca, y para escusar a tus enemi-
gos no sabes cerrarla? Chrisostomo dize, Solo
el hijo de Dios, fue el q̄ en el ara de la cruz, di-
ziēdo la palabra de ignosce illis, pareo, y junto
y cafo en vno: la piedad y crueldad, la culpa y
la misericordia, la ira y la paciēcia, el odio y el
amor, y el matar y perdonar. Hilario tambien
dize, Con tanta razō diremos no otros agora:
Vbi sunt iræ tuæ antiq; como el propheta Da-
nit dixo: Vbi sunt misericordiæ tuæ antieque,
pues somos ciertos: q̄ desde la ora que el hijo
de Dios murio en la cruz, podemos llamarle
pater misericordiarum, como la sinagoga le lla-
maua, Deus ultionū. Nadie deue desconiār de
la bondad y clemēcia de Christo, por malo

La primera palabra

y peccador que aya sido, cō tal que viva y muera christiano: que pues perdono a los que no queria ser perdonados, muy mejor perdonara a los que le pidieren perdon. Sant Bernardo, como admirado y espantado, hablando cō christo dize. O buen Iesu o dulcedūbre de mi anima, ya q̄ quieres perdonar tu muerte, porque la perdonas antes que mueras? Tanto ha q̄ te quitarō la vida, para que se te olvide tan atroz injuria, y no hagas cuēta de tomar della vengāça? Que quieras perdonar tu offensa: cosa es cierto que passa, mas la muerte de tu triste madre y las injurias de tu buē padre, porq̄ las perdonas, sin llamar alas partes injuriadas? Esta por avinagrar tu boca, esta por escarnecer tu persona, esta por alancear tu costado, y aū esta por enterrar tu cuerpo, y pones te a rogar por el pueblo maldito? Ruegas por los que te estan crucificando, y no te acuerdas de los que estan cabe ti llorando? Ya que te compadesces de las culpas de la sinagoga, porque no te apiadas de las lagrimas de tu madre bendicta? Lo de suso es de Bernardo. Cipriano de passione domini, dize. Todo se te acabo, todo te defamparo o buen Iesu en el ara de la cruz, si no fue la paciencia con que sufrias los tormētos, y la charidad con que perdonauas a los enemigos, pues maldiziendo te ruegas, blasphemando te oras, escupiendo te callas, acusando te escusas, y
no

que Christo dixo en la cruz.

30

no perdonandote perdonas? O entrañas de bondad, o corazón de piedad, qual es el tuyo, o redemptor mio: pues viendo te los hebreos dado licencia para que tomases dellos vengança: diciendo. Sanguis eius super nos: no solo no usaste de la tal licencia: mas aun te apartaste de la demada, y les perdonaste alli tu injuria. O quan contrarias son entre si la palabra de sanguis eius sit super nos, y la palabra de ignosce illis: pues por la vna piden los hebreos a Dios ser castigados, y por la otra pide Christo a su padre q̄ sean perdonados: de manera que la sangre de Christo que ellos piden ser contra ellos pide el hijo de Dios q̄ sea para ellos. Vbertino dice. Que as con los hebreos, o buen Iesu, que as con los hebreos y sayones. Ellos andan por condenarte y tu por salvarlos: ellos a te acusar y tu a los escusar, ellos a Pilato que te condene y tu a tu padre que los perdone, ellos a dezir crucifixe crucifixe, y tu a dezir, ignosce ignosce. En la ora que el hijo de Dios oraua en la cruz a su padre, y por otra parte orauan tambien los ebreos a Pilato, muy gran contiēda vno entre la justicia y misericordia de Dios: porq̄ la justicia dezia que se oyesse la oracion de sanguis eius sit super nos: y la misericordia dezia que no se oyesse sino la de pater ignosce illis: mas al fin diosse por sentencia: que preualesciēse la clemencia, y no tuuissē alli parte la

ven.

La primera palabra

vengança. Sant buenauentura dize. Quien no se enternescera, y quien no se enamorara de ti o buen Iesu: verte dezir a tu padre, padre mio perdonalos: y no dezir, padre mio examinalos y ver que das fin que te pidan, condesciendes fin q̄ te rueguen, amaynas fin que te importunen, y perdonas fin que se enmiédén? Sant Augustin dize. Misterio es tan alto, y sacramento estan abscondido ver que el hijo de Dios, les solto la injuria con clemencia, y no les demando su crimen con vengança, y que preualece la oracion del pater ignosce illis: contra la del Sanguis eius sit super nos: que si se puede contar no se dexa entender.

¶ CAP. IIII. De muchas y muy altas condiciones que tuuo la oracion de Pater ignosce illis, y de como en nuestras oraciones nos cõuiene imitarlas.

 Vm clamore valido & lachrimis offerēs preces & supplicationes, exauditus est, pro sua reuerentia: dize el Apostol: en la epistola ad hebreos cap. v. como si dixera Estãdo el hijo de Dios crucificado en el arbol de la cruz hizo a su padre muchos ruegos, y requestole cõ muchas supplicationes, orando a grãdes voces, y derramado delãte del muchas lagrimas. Fue esta

que Christo dixo en la cruz.

31

esta segunda oracion del padre eterno bien oyda, y a su diuina clemencia muy accepta: lo vno porq̃ era la persona del q̃ oraua persona de grã reuerencia, y lo otro porq̃ la oracion q̃ hazia se fundaua en piedad y clemencia. Bien paresce que era de altos quilates el que oraua, y q̃ era muy valeroso aquel a quiẽ oraua, y que era de mucho merito aquello que oraua, y que era muy enxẽplar la manera que en el orar tenia: pues tan altas condiciones pone aqui el Apostol dela oracion q̃ Christo en la cruz hazia: de la qual por mucho q̃ se diga, quedara mucho mas q̃ dezir. Dize pues lo primero, q̃ oraua christo en la cruz con vna sola voz: pues dize cum clamore: y que aq̃lla voz fue muy alta, pues dize valido: y q̃ vino aq̃lla con lagrimas, pues dize lachrymis: y q̃ puntamẽte la hazia y a su padre la ofrecia: pues dize offerens: y q̃ la calidad dela oracion era orar y suplicar: pues dize, preces & supplicationes: y q̃ en el punto que fue hecha, fue de su padre oyda, pues dize, exauditus est pro sua reuerentia. Muchas y muy altas cõdiciones toca aqui el Apostol dela oracion q̃ el hijo de Dios hizo en la cruz, las quales cõ summa aduertencia se deuen notar, y con grandiligencia las conuiene imitar: porq̃ a faltar nos vna cõdicion dellas: mas sera bozear q̃ no orar. Theophilo sobre el Apostol dize. Dezirel apostol q̃ aun tono y cõ vna voz sola, oraua el hijo de

La primera palabra

de Dios en la cruz, es dezir, q̄ de todo fu' cora-
çõ, y de toda su volũtad a dios y no a otro la of-
frecia y dirigia: q̄ para dezir verdad, aq̄l reza
y ora con muchas voces: q̄ tiene su coraçõ di-
uidido en muchas partes. Dezi' tãbien el apo-
stol, que quãdo Christo oro en la cruz, que oro
con voz alta y sonora, es querernos dar a en-
tender, la grande voluntad cõ que oraua y la
muchu deuocion con que aq̄lla tan alta ora-
cion hazia: porq̄ ninguna cosa se pide a voces,
que no sea por abundancia de amor, o por so-
bra de dolor. Ambas a dos cosas constreñian a
Christo, que orasse en la cruz a voces y gritos,
es a saber: el grande amor que tenia a sus en-
emigos, y el sobrado dolor q̄ tenia en sus miem-
bros. Theophilato dize. Dezi' el apostol, q̄ el
hijo de Dios, en el ara de la cruz officia pie-
ces y suplicaciones, es dezir y declarar: q̄ la ora-
cion de pater ignosce illis, se tẽdria a buenos
y a malos: de manera q̄ por los enemigos offe-
rebat preces, para que los perdonasse la culpa,
y por los amigos offerebat oblaciones, porque
los confirmasse en su gracia. Como el hijo de
Dios era señor de todos y moria por todos, asì
oro y rogo en la cruz por todos: porque si te-
nìa necesidad los malos de que les ayudassen
a leuantar: tambien la tenian los buenos, para
que no les dexasse caer. Anselmo en sus medi-
taciones dize. Dezi' el apostol, q̄ no se cõtenta
el

que Christo dixo en la cruz.

22

el hijo de Dios de orar cō deuccion, sino q̃ a su proprio padre offrescia la tal oraciō: es querer nos dar a entēder, q̃ por la salud de todo el mūdo, offrescia sus dolores en recompēsa, su vida en satisfacion, su persona en premio, su sangre en precio, y su anima en sacrificio. De pōderar tãbien es q̃ la bendita oracion de Pater ignosce illis, no la hizo el hijo de Dios, estãdo asentado sino en pie, no suelto sino atado, no entre dientes sino a bozes, no riendo sino llorando: y lo que mas de admirar es, que las palabras de la oracion fueron pocas y las lagrimas cō que las bañó fuerō muchas, O buē Iesu, o suauidad de mi anima, y quiē fuera digno de hallarse al pie de tu cruz para ver como la sangre te corria de las spinas, y las lagrimas te manauan de los ojos: por manera q̃ en vna mesma hora y momento regauas la tierra cō lagrimas, y rompias los cielos con sospiros. O palabra sagrada, o oracion bienauenturada, la de pater ignosce illis: pues por el hijo de Dios fue compuesta, en el ara dela cruz, fue hecha cō sospiros de Dios fue acompañada, con sangre de Christo fue lauada, y que cō lagrimas del redēptor fue offrescida. Dado caso que el hijo de Dios pidio a su padre la cosa mas ardua que jamas nadie le pidio: es a saber, el perdon de su muerte preciosa, erã tantas las lagrimas q̃ derramaua y era tã grande el amor con q̃ lo pedia, que si cosa mas ardua

La primera palabra

ardua se pusiera a le pedir nunca su padre se la pudiera negar. Basilio dize. O quan gran mal nos deuen acarrear los peccados, pues para aliuarnos y sacarnos perdon dellos, le fue necesario a christo: offrescerle a su padre preces, presentarle oblaçiones, pedirle a voces, cõsentir se desangrar, y ponerse a llorar, de manera, q̃ tu o mi buen Iesu, a p̃sõ de sangre y lagrimas, compraste mis grandes culpas. La forma y manera, q̃ hemos de tener en el orar por nuestrs peccados: nos enseo el seõor quãdo oro en la cruz por sus enemigos, es a saber: derramãdo sangre de sus miembros, y corriendo lagrimas de sus ojos. Llora el hijo de Dios, en la oracion que haze p̃r sus enemigos, y no has verguẽça tu de te reyr y hablar quando oras o rezas algo por tus peccados? Ya que en la oracion te faltã las lagrimas, dime yo te ruego, porque te sobran las palabras? El gloriolo Bernardo dize. Mas parece q̃ burla, q̃ no que ora, el que juntamente se offresce a orar y se pone a parlar: por q̃ si no estas atento alo que oras, tã poco lo estara el seõor alo que le pides. Defecerũt prae lachrimis oculi mei: dize Hieremias en sus lamentaciones, como si dixera. Tanta fue la compassiõ que tũe de ver llevar captiuo a todo el pueblo judayco a Babylonia q̃ de puro llorar perdieron mis ojos la vista. Hugo sobre estas palabras dize. No ay mayor indicio de estar vno
en

que Christo dixo en la cruz.

33

en charidad verdadera, que tener grã compaf-
fion de la miseria y pena agena, y de aquies, q̃
primero son llorados los malos delos buenos,
que no de si mismos, lo qual acontefcio a Chri-
sto en la cruz: el qual lloro primero por los pec-
cados de sus enemigos, que no lloraron ellos
por sus delictos propios. Cosa es muy natural
a los varones ecogidos, llorar ygualmẽte los
peccados agenos como llorar los tuyos propri-
os: porque condicion es de la charidad christi-
na, tomar tanto pesar de q̃ su hermano se pier-
da, como plazer de que el mismo se salue. Vno
de los altos preuilegios que los buenos tienen
es, en que asì como merefcẽ por el plazer que
toman del bien que a los buenos haze, asì tam-
bien merefcen por el pesar q̃ toman del mal q̃ a
los malos viene: de manera que el varon iusto
de qualquiera conuersacion saca para si algun
puecho. Lo de suso es de Hugo. Quiẽ duda no
fer muy mayor el plãto que el hijo de Dios en
la cruz hizo, que no el q̃ Hieremias en el mõte
de Sion compuso? Agora esta por saber q̃ Hie-
remias lloro por vn pueblo solo: y que el hijo
de Dios lloro por todo el vnuerfo mũdo? Hie-
remias lloro no mas de lagrimas de los ojos,
mas el hijo de Dios lloro de los ojos lagrimas,
y de las venas sangre: y mas y allende desto,
Hieremias solamente se quexa q̃ de llorar per-
dio la vista: mas el buen Iesu no solo llorando

D

per-

La primera palabra
perdio en la cruz la vista, mas aun la vida pro-
pria. O buen Iesu, alegria de mi anima, que pa-
ciencia abasta, ni en que justicia cabe, ser yo el
que cometio las culpas: y ser tu el que derra-
mas las lagrimas? No te contentas con Hiere-
mias, hazer fuentes de lagrimas a tus ojos, sino
que tambien hazes arroyos de sangre a tus ve-
nas? Con tantos sospiros como de tu coraçon
salen, con tantos dolores como tus miembros
suffren, con tantas lagrimas como de tus ojos
corren, y con tanta sangre como de tus venas
mana, quiẽ no te concedera lo que le pides y
quien no aura compasion delo que padesces?
O quien pudiesse dezir con Hieremias, *Desce-
runt præ lachrimis oculi mei*: porque la mejor
fuerte q̃ me podia caber era, que de enmendar
mis culpas, se recuperasse mi anima y de llorar
muchas lagrimas se me perdiessse la vista.

¶ C A P. V. Porque el padre no respondio a
su hijo, quando oro por los enemigos, y to-
canse aqui puntos muy delicados.

 Ogitalis vos malũ de me & Deus
vertit illud in bonũ, ego pascã vos
& paruulos vestros. Muerto en E-
gypto el gran patriarcha Iacob co-
mo quedassen todos sus hijos so el
poder, y al querer de su hermano Ioseph, te-
niendo

niendo temor q̄ el se acordasse de como ellos le auia vendido a los recueros de Egipto, y q̄ se acordaria de végar aq̄l pecado, dixo les el buen Ioseph estas palabras. Vosotros hermanos míos pensastes que me haziades grande mal y hizistes me muy gr̄a biē: porque el voſotros venderme, fue ocaſion de yo venir a prosperar y a toda egipto m̄adar: de manera que la summa bondad del ſeñor, vueſtra hiel torno en miel, y vueſtra ponçoña, cōuertio en triaca. No ayays temor, ni tengays ſolpecha de que yo me venga de aquella injuria, ni que me ſatisfaga de aquella afrenta: antes tengo volūtat de mirar mucho por voſotros y de dar de comer a vueſtros hijos. Para los q̄ ſon curiosos en la ſcriptura ſacra, no ay neceſſidad de exponerles eſta t̄a glorioſa figura, pues en el buē Jeſu ſe cūplio toda ella al pie dela letra. Eſto pues no obſtante toda via diremos en ella vna palabra, para q̄ todos vean, quā biē correſponde, la verdad ala figura, el eſpiritu ala letra, la experiencia ala propheta: y lo que ſe prophetizo, alo que deſpues paſſo. Que ſignificaua el ſer embidiado el ſancto Ioseph de ſus propios hermanos: ſino que el hijo de Dios auia de ſer malquiſto de todos los hebreos. Quien como Ioseph, fue a los Iſmaelitas vendido, ſino fue el bendicto Jeſu, que tambien fue por dineros comprado? Quiē como Ioseph fue echado en la carcel, por

La primera palabra

no querer adulterar con su propria ama: si no fue el hijo de Dios, q̄ fue cōdennado a muerte por no consentir peccar a la sinagoga? Quien como Ioseph perdono el homicidio a sus hermanos: si no fue el hijo de Dios, el qual no se contento con perdonar a sus enemigos: sino q̄ tambien rogo por ellos a su padre? Demas alto precio fue el perdon q̄ Christo hizo de sus enemigos: que no el que Ioseph hizo de sus hermanos: porque sin ninguna comparacion es muy mayor mal el quitar a vno la vida: q̄ no el venderle la persona. O quan bien podra dezir el hijo de Dios a los hebreos que le matarō: vos cogitastis de me malum, sed Deus vertit illud in bonum, pues pensando ellos que juntamēte se le acabaua en la cruz la vida y en la tierra la potencia: a su petar y despesar, resuscito al tercero dia, y como a otro Ioseph le fue dado el señorio del cielo y de la tierra. Vosotros o hebreos: cogitastis de me malum quando me quitastes la vida, mas el bendicto de mi padre, vertit illud in bonum, quādo juntamēte se acabó mi vida, y se sepulto la sinagoga, y se principio la yglesia. La glosa sobre estas palabras dize. Con mucha ocañon y no con menos razon, pueden dezir los buenos a los malos, los justos a los injustos, y los perseguidos a los perseguidores: vos cogitastis de me malum, sed Deus vertit illud in bonū, pues pensando que
los

que Christo dixo en la cruz.

35

los abatian, los sublimauan: y pétando que los infamauan: mas los afamauan, por que mucho mas bien hizo el tirano Herodes en hazer a los innocentes niños degollar, que no en mandar los criar. Augustino en sus confesiones dize. Jamas en el mundo se hizo ni aun se hara otro tan gran mal como fue matar a Christo: ni jamas se hizo ni se hara otro tan gran bien como el que se saco de la muerte de Christo, que fue la redempcion de todo el mundo: de manera q nunca Dios permite ningun mal, sin que del no saque algun bié. Cipriano en el libro de martiribus dize. Si el demonio te tentare: si la carne te inquietare, y si el mudo te aborresciere: iacta cogitatum tuum in domino: porque dado caso que los malos y tiranos, cogitent malum de te, ten firme esperança: quod Deus vertet illud in bonum, pues el mal christiano sale de la tribulacion hostigado y no enmendado mas el que es bueno y virtuoso, sale castigado y mejorado. Los descomulgados hebreos, cogitabant de Christo, malum: quando al pie de la cruz le dezian. Vach qui destruis templum Dei, mas el hijo de Dios. Conuertit illud in bonum, quando dezia. Pater ignosce illis: de manera q la priessa que ellos se danan a le maldezir y denostar, se daua el buen Iesu: a los béddezir y por ellos rogar. Es aqui agora de poderar: como se pueden compadescer en vno

D iij

dezir

La primera palabra

dezir por vna parte el Apoitol S. Pablo que el hijo de Dios fue de su padre oydo por su gran reuerēcia, y por otra parte sabemos que no le respōdio alli palabra ninguna: Cosa es muy cierta q̄ en el ara de la cruz dixo a grandes voces el hijo de Dios a su padre: Pater ignotce illis, mas hasta oy por oyr esta la respuesta, de Ego ignosco illis, a cuya causa nos sera necessario cortar algo delgado a la pluma para dar razō de esta tan etcrupulosa duda. Para entendimiento desto haile de suponer, q̄ en las demādas q̄ algunas vezes haziā al hijo de Dios, quādo no queria hazer lo que le rogauā, respōdia luego por palabra, mas quādo queria cōdescender a lo q̄ le pediā cō obra, y no les dezia pālavra. De estas dos cosas tenemos exēplo en los Zebedeos sus primos: a los quales respōdio: Nescitis quid petatis. Y quādo el gran baptista embio a preguntar a Christo: es tu qui venturus es, no respōdio palabra a la embaxada, mas de quāto comēço luego delante los embaxadores, tātos y tan altos milagros: que conosciéron bien en ellos, ser el Mexias que esperauan los hebreos Quando los arrendadores de capharnaum dixeron a Iesu Christo: que porque no pagaua el didrama, que era el tributo real, por vna parte no les respondiō palabra, y por otra parte embio a sant Pedro a la mar, y de lo que alli pescó el discipulo: pago su tributo el maestro. Aplicando

que Christo dixo en la cruz. 36

Cando pues lo dicho a nuestro proposito la magnificencia q̄ Christo hizo cō los discipulos de sant Iuan, y con los arrendadores de capharnaum, de aquella vfo el padre cō su proprio hijo en la cruz, no le respondiendō al pater ignosce illis con palabras sino de hecho con obras, perdonando a los malos la culpa, si en algũ tiempo se quisieren doler de su peccado y hazer penitēcia, y cōfirmādo a los buenos en gracia.

¶ Beda sobre sant Lucas dize. No fue vana ni en vano hecha, la oracion del hijo de Dios en la cruz: pues en meritos del que oraua, y de lo que oraua: fueron y son oydas todas nuestras oraciones, y por esso dize el apostol. Quod offererat oblationes & preces, porq̄ en nombre de todos oro: y lloro por todos. Bernardo dize. O buen Iesu, o gloria de mi anima, q̄ me falta si tu no me faltas, y que no tengo si a ti solo tēgo? Tengote o mi buen Iesu, tengote pues soy parcionero en tus oraciones, tēgo parte en tus lagrimas, soy el deposito de tus dones, soy el suceffor de tus dolores, y aun soy el heredero de tus sudores. Damasceno en este passo dize. Conforme al Apostol. Exauditus est pro sua reuerentia, el bendicto Iesu en el arbol de la cruz, pues en meritos del pater ignosce illis, dixo luego alli el cēturio, vere hic erat filius Dei Y dixo tábíe el ladró, dñe memēto mei. Fulgēcio dize. En virtud de quien sino dela oracion

D iij de

La primera palabra

de pater ignosce illis, luego déde a pocas horas que fue por christo dicha, los vnos percutiebân pectora sua: y los otros deziã .Hic homo iustus erat. En meritos desta sanctissima oracion, conuertieron los apostoles tres mil hombres en vn dia: y otros cinco mil en otro dia. Por auer el hijo de Dios sacado perdon para la descomulgada sinagoga, fue el glorioso sant Esteuan baptizado, el diuino Paulo conuertido, y el bué sant Mathia al apostolado: llamado. O quanto va de la oracion del huerto ala oracion dela cruz, ca en la vna sudo sangre: y en la otra derramo lagrimas, en la vna pidio ser le quitado el calice de amargura y en la otra pidio perdõ, para la sinagoga, y lo q̃ pedia el buen Iesu para si le fue negado, y lo que pedia para otros le fue concedido. Demanera que mas piedad tuuo su padre, de las culpas de aquel pueblo: que no de las carnes de su proprio hijo. O bondad immensa, o charidad infinita, esta tu hijo en el huerto solo, esta prostrado en el suelo, esta agonizãdo como hombre ya oleado, esta por sus poros desangrando se todo, esta tres vezes por si mismo orado, yno le quieres oyr si quiera vna, y quando ora por los enemigos, le oyes ala primera palabra: Porque no le concedes lo que te pide: pues ragando en la cruz por los sus enemigos no te llamo mas de padre: y rogãdo por si mismo en el huerto te llamo padre mio

que Christo dixo en la cruz.

37

mio, que es palabra dulce y de hijo regalado? El glorioso Hieronymo dize. Que seria de nosotros si la palabra de Pater ignosce illis, no la repitiesse Christo cada dia a su padre alla en la gloria? Vna sola vez dixo christo: pater ignosce illis por sus enemigos, y millones de millones la dize en el cielo por sus christianos: porq̃ assi como nosotros no cessamos de peccar: assi el hijo de Dios, no para de por nosotros rogar. Sant. Esteuan no vio a Christo asientado cabe su padre, sino en pie, y el para que fue: en que al punto que S. Esteuã se hincó de rodillas a orar por sus enemigos, tãbien se leuanto luego christo a interuenir al padre por ellos: de manera que la oracion q̃ aca sant Esteuan hazia, luego el buẽ Iesu a su padre la presentaua. Mucho es aqui de pōderar, que no dixo Christo dñe ignosce illis, sino pater ignosce illis, a causa q̃ este nōbre de señor es nombre q̃ espanta, mas este nombre de padre, es nōbre de alegrar, y de aqui es, que quando vno a otro llama padre, parece que le obliga a bien le respōder y a cosa q̃ le pida no se la negar. En las diuinas letras a cada passo se topa, que quando Dios estaua sañudo y enojado cōtra los hebreos siempre dezia: Ego dominus qui & loquor vobis: mas quando los queria alagar y con ellos se regalar siempre les dezia: ego ero illis in patrem: es a saber, que les haria obras de padre piadoso, y no de se

D v ñor

La primera palabra

ñor riguroso. Quando el padre de las compañías dize a su criado, venid aca señor, señal es que esta del enojado, mas quando le dize llegaos aca hijo: señal es que se tiene del por seruido, De manera que esta palabra pater, trae consigo amor, y esta palabra domine, trae consigo temor. Todas las vezes q el hijo de Dios queria hazer alguna oracion muy alta, o pedir a su padre alguna merced muy ardua, siempre comenzaua su oracion en pater, diziendo. Pater mi, o pater iuste, o pater sancte, teniêdo se por dicho, que llamando a Dios, padre, no le negaria nada, como a hijo. Vbertino dize. Si el buen Iesu comenzara su oraciôn en domine, como la comêço en pater, pareciera querer inuocar la justicia y potencia, y no la volûtad y clemencia, de manera que en dezir pater, quiso dezir q no los juzgasse como señor de justicia: sino como padre de misericordia. O abissimo de bondad: o entrañas de charidad, que otra cosa quierdes dezir, quando en el principio de tu oracion dizes esta tan dulce palabra de pater: sino que ante todas cosas, les das a tus enemigos por padre, al q es tu proprio padre. Que y qual bôdad, ni que semeiate charidad puede ser en el mundo como la tuya, pues siêdo tu el offendido y que zeloso, les diste a tus enemigos por padre piadoso, al q les auias de dar por juez riguroso? Sea pues. la cõclusiõ de todo, q quãdo el hijo di

que Christo dixo en la cruz. 33
xo a su padre: Pater ignosce illis, juntaméte le
rogo q̄ les perdonasse a sus enemigos los pecca-
dos, y q̄ luego alli los tomasse por hijos.

¶ C A P. VI. De como Christo oro en la cruz
por sus enemigos, con mas efficacia que no
oro en el huerto por si mismo, pues la vna
oracion fue cō condicion, y la otra no.

S Vpra dorsum meū, fabricauerunt
peccatores, & prolōgauerunt ini-
quitatē suam. Palabras son estas
del rey Dauid en el psalmo. 128.
dichas en nōbre del hijo de Dios,
y es como si dixerá No se q̄ hize conta ti, ni q̄
es lo en que te ofendi, o madre sinagoga, pues
desde mi niñez me cōtradixiste, desde que fuy
hombre me persiguiste, desde q̄ te coméce a pre-
dicar me infamaste: y en lo mas dulce de mi vi-
da me crucificaste. No es nada esto o madre si-
nagoga, no es nada esto, en cōparacion q̄ todos
tus pecados cargaste sobre mis hōbros, no auie-
do ellos perdido su innocencia, ni auiendo te
ati hecho ninguna injuria. Supra dorsum meū
fabricauerunt peccatores: pues Adam echo so-
bre mi su inobediencia, Eua su muger su gula,
Chaym su hijo el omicidio, el Rey Dauid el
adulterio, el tirano Roboā la ydolatria: y toda
la sinagoga su malicia. No es por vctura ydad:

Quod

La primera palabra

Quod supra dorsum meū fabricauerunt peccatores: pues los peccadores de hebreos cometierón las culpas. y huue yo de pagar por ellos las septenas? Caliodoro sobre los psalmos dize. Bié quisieran los hebreos cargar ambos a dos hombros de Christo: es a saber, echar le acuestas la culpa y la pena: mas el bué Iesu, tomo sobre sí la pena como redemptor, y no se cargo la culpa como peccador. Sant Augustin dize sobre sant Iuan. No se quexa el hijo de Dios que le cargaron los dos hombros sino solo el vno: pues dize: Supra dorsum, aun q̄ sus enemigos le quisieran cargar ambos, matando su humanidad, y escurefciendo su diuinidad, maculando su fama, y impidiendo su doctrina, mas el gran redemptor solamēte consintio que le cargassen la pena y le quitassen la vida. Basilio dize. Sobre el vn hombro de Christo fabrican los peccadores, quādo no ay mas bōdad en ellos, detener el solo nombre de christianos, y sobre los dos hombros fabrican los varones iustos quādo juntamente son christianos y son virtuosos. Agora tienes por saber hermano, que en la ley de Christo no abasta llamarte vno christiano: sino que lo ha de ser tãbien de hecho? Sobre el vn hombro de Christo fabrican los peccadores, quādo firuen a dios cō solo el desseo y firuen al mundo con todas sus fuerças: lo quales mas camino para se condenar, que no para se saluar: por que

que Christo dixo en la cruz:

39

que en la yglesia de Dios muchos se condenan con buenos desleos, y ninguno con buenas obras. Supra dorsum meū fabricauerunt peccatores, se quexa Christo delos malditos hereges los quales hazen su edificio sobre vn hōbro de Christo solo, quādo le cōfiesan ser solamēte hōbre puro: lo qual es grā maldad y falsedad: por q̄ juntamēte es tā verdadero Dios como verdadero hōbre, y verdadero hombre como verdadero Dios. Las quexas que christo tiene dela Sinagoga no paran en esto sino que dize mas adelante. Et prolongauerūt iniquitatē suam, y es como si dixera. No te contentaste, o ingrata Sinagoga cō querer imputar a mi tu culpa y hecharme tãbien acuestas toda tu pena: sino que has prolōgado tu maldad, y perseueras aun en tu infidelidad, añadiendo peccado a peccado, malicia a malicia, embidia a embidia, e ydolatria a ydolatria. Quādo los descomulgados hebreos, prolongauerunt iniquitatem suam, sino quando al pie dela cruz no solo no les peso de auer a Christo crucificado, sino que tãbien les peso de verle resuscitado? Bernardo dize. Muy grā razon tiene Christo en dezir q̄ los hebreos, prolongauerunt iniquitatē suam, pues al tiempo de su passion, por végar mas sus malignos coraçones, y por atormentar mas los sagrados miembros de christo, holgaran ellos que fuera mayor aquel dia, y que le durara a Christo mas

la

La primera palabra

la vida. Era tan immenso el odio que aquellos maluados tenia con christo, que por vna parte no veyá la hora que verle ya espirar, y por la otra parte no se veyá hartos de injurias le hazer: de manera que si le crucificauán con las manos, le crucificauan también con los coraçones. Muy gran compasión es de tener al pueblo judayco, el qual hasta la fin del mundo, prolongauit iniquitatē suā pues conforme al dicho del Apostol, nunca la Sinagoga sera del todo alumbrada, hasta que toda la gentilidad sera conuertida. No solo de los hebreos mas aun de muchos christianos se puede oy dezir, quod prolongauerunt iniquitatem suam: los quales en lugar de se yr mejorando, se van cada dia mas empeorando: de manera que son como los ydropicos, que quanto mas beuen tienen mas sed, así ellos quanto mas peccan, tienen mayor apetito de peccar. Si con mucha razon dize Christo de los hebreos que contra el prolongauerunt iniquitatem suam, con tanta razon pueden ellos dezir de Christo, que el en ellos prolongauit misericordiam suā: pues tanta grisa se daua el en alcanzar les el perdón, quanta se daua en ellos en la pasión. Anselmo en sus meditaciones dize. Que seria de mi, o buen leuī que seria de mi, si como añado cada dia maldad a maldad: pero ya si prolongo iniquitatē meā: no añadieses tu, bondad a bondad y prolongasses sobre mi misericordiam tuam?

que Christo dixo en la cruz.

40

O bué Iesu o cōfuelo de mi alma, de quié como de ti se puede dezir con verdad q̄ prolongasti misericordiam tuã: pues en el arbol de la cruz juntamente estanas alli como oleado boqueando y estauas a tus enemigos perdonado? Dado caso que cada dia yo prolongo iniquitatem meam: y que cada momento tu prolongas misericordiam tuã, toda via va muy mas adelante tu bondad que no mi maldad: por q̄ de otra manera, muchos dias ha que sabria mi triste anima, a que sabia tu rigurosa justicia. Cipriano de passione domini, dize. Mucho ademas prolongauit misericordiam suam, el hijo de Dios: pues no dixo en su oracion, pater si vis ignosce illis, sino que absolutamente dixo ignosce illis, no pidiendo el perdon a su padre cō condicion si quisiese, sino q̄ determinadamente fue go alli de hecho los perdonasse: y esto no por rigor de justicia a ellos deuida, sino por sola la clemēcia de quien por ellos rogaua. Mira pues o anima mia, mira con quanta mas efficacia ruega el hijo de Dios en la cruz por ti, q̄ no rogo en el huerto por ti: pues alli dixo, pater si vis trāseat a me calix iste, mas en la cruz no dixo. Si vis ignosce illis: sino pater ignosce illis. De manera, q̄ lo de su passiō parece remitir a su padre a q̄ a su volūdad lo prouea: mas el perdō de sus enemigos quiere q̄ luego se haga. Ques esto o buen Iesu, q̄ es esto? Si moriras o no moriras
parece

La primera palabra

pareſce q̄ quieres que tu padre lo ponga en cõ-
ſulta, diziẽdole, pater ſi vis. Y ſi perdonara, o
no perdonara aq̄l pueblo maldito, no aſi mue-
ſtras q̄ le das lugar a que piẽſe en ello, ſino que
luego alli ſea perdonado? Grego. en el Paſtoral
dize. Dezir el hijo de dios a ſu padre: Pater igno-
ſce illis, y no le dezir, pater ſi vis ignoſce illis:
es querernos dar a entender, q̄ el perdõ y recon-
ciliacion q̄ hizieremos con nueſtros enemigos
ſea tã entero y de buen coraçon hecho, que no
les boluamos jamas la cara, ni les neguemos
por ninguna coſa la habla. Hugo de Arra ani-
me dize. No llamaria yo perdon chriſtiano, al
que debaxo de alguna condicion perdona a ſu
enemigo. diziendo, que no le hable palabra, o
que no paſſe por ſu puerta, o que no more en
ſu republica. porq̄ nueſtro redemptor no ſaco
ninguna cõdicion, en el perdõ de ſu paſſion.

¶ Es tambien mucho de ponderar, que no di-
xo el hijo de dios en la cruz, pater ignoſce illi:
ſino q̄ dixo pater ignoſce illis: es a ſaber, q̄ no
pidio perdon para vno ſolo en particular: ſino
para todo el mũdo en general, dela qual pala-
bra ſe puede inferir, q̄ pues ruega por todos, en
todos deuia auer pecados. Theophilo ſobre S.
Iuan dize. En dezir chriſto padre perdonalos: y
no dezir perdonale: dio muy gran eſperãça a to-
dos los peccadores, a que ſerian del perdonados:
pues de ſu redẽpcion, ni de ſu perdon, a nadie
oluida,

que Christo dixo en la cruz.

41

oluida, a nadie alança, a nadie desecha, ni a nadie dexa defuera, rogádo a su padre que a todos alcance su perdon y tengan todos parte en su paísiõ. Si como el hijo de Dios dixo a su padre: padre perdonalos: dixerá padre perdonale, pusiera a toda su yglesia en rebuelta, y a todo el mundo en confusión, sobre atinar quien era el condenado, y sobre saber quien era el perdonado. Solo el hijo de Dios fue: el q̃ a si solo permitio que acusassen, porque de quantos en su muerte fueron culpátes a nadie cóstintio acutar, ni a nadie dexo de perdonar. Rabano sobre sant Matheo dize. Quando el hazedor del mundo estaua colgado de la cruz, si como dixo padre perdonalos: dixerá perdonale: nõ supieramos si perdonaua a Iudas q̃ le vendio, o a Herodes q̃ del burlo, o a Pilato que le condeno, o a sant Pedro que le nego, o a Cayphas que del blasphemo. Y dize mas adelante. La causa porque Christo dixo a su padre: perdonales y nõ dixo padre perdonale, fue porque es el buen señor tan largo en el dar, y tan generoso en el perdonar: que jamas sabe perdonar algun peccado solo a solas. si en el pecador quedan otras culpas abscondidas. Los hõbres vándoleros y enemistados: suelẽ perdonar a vnos de sus enemigos y nõ a otros, mas el hijo de Dios nõ lo hizo por cierto asì, sino q̃ a todos juntos quiso redimir, y a todos jutos quiso perdonar.

E

donar.

La primera palabra

donar. No dixo sant Iuan de Christo: Ecce qui tollit peccatū mūdi, sino que dixo. Ecce qui tollit peccata mūdi. Ni dixo a la Magdalena. Remittitur tibi peccatum, sed remittūtur tibi peccatata tua. De manera que en caso de peccados, no sabe dios otra cosa hazer sino del todo disimularlos, o del todo perdonarlos. El glorioso S. Hieronymo dize. Nunca dela boca del hijo de Dios oyo nadie dezir: yo te perdono tal peccado o tal, sino q̄ siēpre dezia yo te perdono todos los peccados: y de aqui es, q̄ orando en la cruz al padre, no dixo padre perdona le, sino que dixo padre perdona los: porq̄ le pareſcia a el que segū era de tanto valor la sangre q̄ el derramaua, erā aū muy pocos por los q̄ el moria. Aunq̄ moria por ausentes y presentes, por los viuos y por los muertos, por los passados y por los venideros, por justos y por peccadores, con sola vna gota de sangre q̄ derramara millares de mūdos con ella redimiera: y siēdo esto asī: porq̄ auia de emplear su sangre en vno solo pues sobraua para todo el mūdo? No esluauo el hijo de dios altercādo ni regateando cō su padre, sobre tāta mas tāta sangre te dare porque los perdones, queriendo nos dar en esto a entender q̄ el perdon q̄ hazia su padre de todos los pecadores muy biē ſelo pagaua, y aū repagaua: porq̄ al fin al fin todos los peccados del mūdo podian ſe contar, mas el precio dela
lan-

que Christo dixo en la cruz.

42

sangre de Christo no se podia apresciar. O buē Iesu, o esperança de mi anima: si en fauor delos grandes pecadores dixiste, pater ignosce illis: porq̃ no dizes en fauor de mi tan grā pecador: pater ignosce illi? Si los hebreos te fueron ingratos delos milagros q̃ obraсте entre ellos, no te he sido yo mas ingrato delos beneficios de ti rescebidos? Si ruegas por los Israelitas que vna sola vez te matarō, porq̃ no ruegas por mi q̃ cada dia te mato? No te mato yo por ṽtura cada dia y cada ora, pues t̃tas vezes te crucifico: quātas vezes cōtra ti pecco: pues los peccados que estā por todos derramados se hallā en mi jutos porq̃ no dizes pater ignosce illi: como dixiste, pater ignosce illis? Di pues, o mi buē Iesu, di a tu padre, padre perdona le a este peccador: pues t̃to mas reluzira en mi tu m̃ia, quāto es muy mayor q̃ la de todos mi culpa y offensa.

¶ C A P. VII. De como Dios se muestra agora mas piadoso, que en otro tiempo. Y por que Christo quando dixo a su padre, que perdonasse a sus enemigos, no dixo que los perdonaua el tambien.



Onam contra te, omnes abominationes tuas, & non parcet oculus meus super te. Palabras son estas del gran Dios de Israel dichas con mucha saña y enojo a los del

E ij pue

La primera palabra

pueblo Israelitico por boca y predicacion del sancto propheta Ezechiel en el cap. vij. como ſi dixera. Eſtoy de ti, o ſinagoga tá enojado, y he te ya tantas vezes perdonado, q̄ eſtoy determinado de ſacar a publico toda tus maldades, y no te perdonar ni ſola vna dellas: porque aſi como a la enmienda ſuſcede la miſericordia: aſi ala obſtinacion ſuſcede la juſticia. Antes q̄ el hijo de Dios vinielle a tomar carne humana muy mas auezado eſtaua dios a vſar de juſticia que no de ſu miſericordia: pues en todo el diſcurso dela vieja ley: fueron infinitos los q̄ caſtigo, y muy poquitos los que perdono. Y por que tomemos el negocio deſde el principio del mūdo, dime yo te ruego, que caſtigo hizo en nueſtro padre Adam y en ſu muger Eua, no por mas de por q̄ comieron dela fruſta vedada? No có ſenno al triſte de Chaym por el omicidio q̄ cometio contra ſu hermano, a que perpetuamente anduuielle por todo el mundo vageando, y có ſu propria cabeça téblando? Quié es el que ignora, auer Dios ahogado a los del dilunio por el pecado de luxuria: y a los de Sodomia auer hundido, por el pecado de la Sodomia, y a los de Datham y Auiron, auer la tierra tragado, por el pecado d̄la imbidia? Al hebreo que abſcondio del ſaco de hierico vna barrilla de oro, y al octo iſraelita q̄ cogio vnas ſerojas en ſábado, no mado Dios a Moyſen y a Iofue,
que

que Christo dixo en la cruz.

43

que fuera de los reales los sacasen y alli los apedrasen. Quando Phinees mato al hebreo, que tomo cō la muger madianita, no mado Dios q̄ todos los juezes y capitanes del pueblo fuesen alli luego ahorcados sin ser oydos, porq̄ auian consentido que las mugeres de los paganos, hablassen con los hebreos? No acaba Hieremias de llorar la cruel captiuidad de Babylonia de la qual dize. ij. capit. Quod destruxit & nō perperit. Es a saber q̄ mado el señor assolar y destruir a todo el reyno, sin perdonar ni sin se cō padescer de ninguno. Quando el señor mando al rey Saul que fuesse a tomar el reyno de amalech, diole por auiso he instruccion que desde el rey q̄ estava assentado en su trono, hasta el animal que pascia en el prado, a ninguno perdonasse. En el nono cap. del Ezechiel, dixo Dios al angel percuciente estas palabras. Senem, & iubenem, & virginē, & paruulum, interfice, & a sanĉuario meo incipe. Y es como si dixera. Vete por toda la ciudad de Ierusalē y ponerme has a cuchillo a todos los viejos, a todos los moços, a todas las donzellas, y a todos los niños: y porq̄ no piense nadie, que le ha de valer algun lugar sanĉto, començaras el castigo por los mis sacerdotes del templo. Cadent a latero tuo mille, & decē millia a dextris tuis. Dize el psalmista, y es como si dixesse. Eres tā uēgatiuo de tus injurias, y eres tā effecutiuo de nuestras

E iij

culpas,

La primera palabra

culpas, o gran Dios de sabaorh, q̄ todas las vezes que te miro veo tus dos braços armados, y veo tus dos manos ensangrentadas: de manera q̄ si a tu mano yzquierda estan mil hōbres caydos, estan a tu mano derecha otros diez mil de gollados. Viēdo tābien el eterno padre que le auian muerto, a su querido hijo, como estaua auzado a luego castigar mas que no a perdonar, escurescio el sol, hizo temblar la tierra, rasgo el velo del tēplo, y abrio los sepulchros para q̄ saliesſen dellos los muertos, a tomar vengança de los viuos. Como vio el hijo de Dios q̄ por el se auia leuantado aquel ruydo, y que en végança de su muerte queria su padre destruyr a todo el mundo: alçó los ojos al cielo: y con voz muy dolorosa dixo. *Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciūt*, y es como si dixera. O padre mio eterno y bēdicto, yo te ruego y suplico q̄ perdones a este pueblo desuenturado, pues has de tener en mas estima la sangre q̄ yo por ellos derramo, q̄ no el peccado que contra ti han cometido. No es tiempo ya que caygan a latere tuo mille, nec decem millia a dextris tuis: porq̄ estādo yo de por medio no es justo que caygan sino que se leuanten, ni que les castigues, sino q̄ les perdones. O tiēpo glorioso, o edad bienaueturada qual es esta q̄ agora tiene la yglesia catholica, en la qual el injuriado se ha tornado propicio, el juez se ha hecho abogado,

que Christo dixo en la cruz.

44

do, el acusador se ha cōuertido en defensor, y el que de antes nos espātaua cō su justicia, nos alaga agora cō su clemēcia. Como osara el rey Dauid dezir ya en el psal. Cadēt a latere tuo mille & decē millia a dextris tuis, auiedo dicho el hñjo de Dios en la cruz. Pater ignosce illis? En la ley de gracia, y so el yugo de Christo, no es ya tiēpo de errar sino d'acertar, no de perdernos, si no de saluarnos, no de justicia sino de clemencia, no de castigo, (sino) de perdon, ni aun es tiēpo de caer sino de leuātar. De ponderar mucho es q̄ nunca el hijo de Dios quando a nadie caer se ni derrocar se, sino que antes mādaua a todos leuantarse, como parece, Mathei. x. a do dize Surge & tolle grauatū tuū, y en otro lugar dixo: Puella surge, y al q̄ resuscito en Naym dixo: Adolefcens tibi dico surge, y a los discipulos dixo t̄bien en el huerto, Surgite eamus. Oficio del demonio es aconsejar y procurar a los hombres q̄ caygan que anfi lo aconsejo a Christo en el desierto quādo le dixo. Hxc omnia tibi dabo, si cadens adoraberis me, como si dixera. No mas de porque te caygas en el suelo te hare señor de todo el mūdo. O mi buē lesu, cōtigo quiero viuir que me mādass leuantar, que no cō el demonio que me aconseja caer: porq̄ el es cobdicioso de me hazer caer, y tu solo y no otro eres poderoso para me poder leuātar. Para que quiero yo viuir con el demonio, que

E iiii

me

La primera palabra

me haze mil engaños, ni viuir con el mundo q̄ me mete en mil peligros, ni viuir con la carne q̄ me pide mil regalos? O redéptor de mi anima, o dulcedumbre de mi vida cō vos y no cō otro quiero yo viuir y aun morir: porque si estoy malo me sanays, si estoy triste me esforcays, si me voy a caer me ayudays, si estoy caydo me leuátays, y si he peccado me perdonays. Discipulo es del demonio el que procura de derrocar a su hermano, y hijo es de Christo el que ayuda a leuátar a su proximo: porque ningun ygual biē podemos a vn hombre hazer en esta vida con fauorescer le a conseruar la honra, y ayudarle a saluar el anima.

¶ Quando el hazedor dela vida dixo enel arbol dela cruz. Pater ignosce illis, estas dos cosas quiso en aquellas palabras pretender y de su padre alcançar: es a saber, que ni como a omicidas les castigasse los cuerpos, ni como a traydores les condenasse las animas. O bondad imensa, o clemencia nunca oyda, qual es la de que tu te prescias, o redéptor de mi anima, pues dissimulas cō los aleues, perdonas a los omicidas, escusas a los traydores, abonas a los infames, y tornas por los peccadores. O como dixepoco en dezir que tornas por los traydores y peccadores: pues juntamente cō tornar por ellos mueres tábien por ellos. Que es la causa, o buē Iesu, que es la causa, porque ruegas a tu padre

que Christo dixo en la cruz.

45

padre q̄ perdone, y tu no dizes yo los perdono? Pues dize a tu padre, pater ignosce illis, porq̄ tu t̄bien no dizes, ego ignosco illis? Eres tu el injuriado, eres tu el afrentado, eres tu el lastimado, eres tu el deshonrado: y remites el perdón de tus injurias a otro? O alto misterio, o profundo sacraméto, qual es no querer el hijo de Dios dezir, yo los perdono, sino dezir al padre q̄ los perdonasse, haziédo mas cuenta, dela injuria que al padre auian hecho, que no dela muerte que a el auian dado. No querer el hijo de Dios dezir: yo los perdono, siédo el el offendido, fue dezir nos a la clara, q̄ el no tenia a sus matadores por enemigos, sino por sus caros hermanos, y del mūdo bien hechores: teniédo mas respecto al bien que auia hecho en que el mūdo se redimiesse: que no al mal que hizierō en que el muriesse. No es mas dezir el buen lesu, pater ignosce illis, que dezir a su padre, tu padre mio eres el que los has de perdonar, pues te quebrantaron tu ley, te infamaron tu doctrina, te violaron tu téplo, y te mataron tu hijo. Si me dizes padre q̄ yo perdone, yo no tégo que les perdonar, porq̄ yo doy por bié vengada mi muerte, y por muy bien empleada mi vida, pues es causa que en meritos della todo el mundo viua y que el cielo para todos se abra. S. Augustin dize. Si el hijo de Dios tuuiera a los hebreos por enemigos como ellos tenían a el,

La primera palabra

en su mano estaua dexarles e yrse a predicar a otros: mas como los tenia en tangre por deudos, en naturaleza por vezinos, en la ley por hños, y en la doctrina por discipulos, no tuuo necesidad en la cruz de dezir, yo los perdono, pues no estaua cō ellos enemistado, ni aū apasionado. Ellos erā los q̄ tenian rācor y enemistad cō Chño: q̄ no chño cō ellos: y de aqui es, q̄ por mas denuestos q̄ le hizieron, ni por mas injurias q̄ le dixeron, nūca el bēdicto señor cesso de los predicar, ni paro de milagros entre ellos hazer. Cō que para podian ellos dezir: que era Christo su enemigo: pues les resuscitaua los muertos, les alañaua los demonios, les doctrinaua los hijos, les curaua los amigos, y aun les perdonaua los peccados? Pues el hijo de Dios les auia hecho obras de amigo, y aū de amigo muy ydadero, para q̄ auia el de dezir en la cruz yo tábien les perdono, pues a ninguno dellos tenia por su enemigo? Si el bué Iesu estaua dellos sentido y si estaua cō ellos algo desgraciado, no era por las afrentas q̄ a el haziā, sino por las offensas q̄ cōtra su padre cometiā: y de aqui es, que el perdon remitió a su padre como a mas offendido protestando q̄ el no estaua dellos injuriado. O bué IESV, o redēptor de mi anima, como dizes q̄ no estas dellos injuriado, estando como estas por sus manos crucificado? Ya q̄ no te queexas, ya q̄ no te végas, ya que no
los

que Christo dixo en la cruz.

46

los accusas di o redemptor mio: porque los excusas? Bernardo dize. Era tan grande la charidad q̄ en el hijo de Dios estaua, y era tã immensa la piedad q̄ de sus crucifixores tenia, que no podia acabar consigo de echarles ninguna culpa, despues que sobre si mismo auia cargado la pena. Cipriano dize. Si ya como era Christo el verdadero medianero, y el vnico apaciguador y tercero, entre su padre y el mūdo muy mal sonara: dezir q̄ alguno dellos era su enemigo, y de aqui es, q̄ pues no confessaua tener alli ningū enemigo, no tuuo necesidad de dezir en la cruz, yo los perdono. Christo, sobre sant Matheo dize. Si como el hijo de Dios, dixo en la cruz, padre perdonales: dixera q̄ el tambiē los perdonaua, paresciera que sentia mas los tormentos q̄ el padescia: q̄ las injurias que a su padre se haziã: lo qual no era por cierto assi: porq̄ a ser posible: de mejor gana tornaria oy al mūdo Christo otra vez a morir, que no ver vna injuria a su padre hazer. Sant Bernardo en vn sermō dize. Quiē ofara, o buē I E S V, quieu ofara ya pedir vengança de sus injurias viendo la poca cuenta q̄ tu hazes de las tuyas proprias? No hazes tu caso de las crueles espinas que traspasan tu diuino cerebro, y ofare hazer yo caso de la palabra que me dixo mi hermano con enojo? Como ofare yo dezir que tengo enemigos pues a los q̄ te pusieron an la cruz tratas como a her-

La primera palabra

hermanos? Muy estraña palabra ha de ser de la boca del christiano, este nombre de enemigo: porque en tomádo a su hermano por enemigo pierde a christo de amigo. Lo de fuso es de Bernardo. Es mucho tambien de pôderar que no dixo Christo a su padre que los perdonasse despues del muerto: sino q̄ le pidió el perdô para luego y aũ para muy luego, dandonos en esto a entender: que era de tan grã valor su preciosa sangre: que a la ora que se començaua a deramar, en ella auia de començar aprouechar. Rabano dize. No quiso el redemptor del mûdo dexarnos cõ su padre desamigados, ni cõ otro algũo enemistados, en seña delo qual entro en el mûdo diziêdo: Et in terra pax hominibus, y salio del mûdo diziêdo: Pater ignosce illis. Cañodoro sobre los psalmos dize. No es el hijo de dios como los hijos deste siglo: los quales dexã a sus hijos poca haziêda, y cõ ella mucha cõtiêda: pues por aq̄lla palabra de: ignosce illis: nos dexo redimidos cõ su sangre, baptizados cõ sus lagrimas, vngidos cõ sus sudores, inducidos con su doctrina, desobbligados al demonio y recõciliados con su padre. Simõ de cassia dize. O quãto te deuemos buen Iesu, pues no dixiste a tu padre: que perdonasse a tus enemigos, despues de tu vida, sino antes de tu muerte: es a saber: antes que las lagrimas de los ojos se te enxugassen, y antes que las llagas de tu cuerpo se te

que Christo dixo en la cruz.

47

se te secassen. Que fuera de todo el linage humano, si el hijo de Dios muriera estando conel desabrido? Quando enel postrero sermon q̄ hizo Christo dixo: Pacé meá do vobis, & pacem relinquo vobis, que otra cosa quiso dezir, sino que conel padre nos dexaua reconciliados, y que consigo mismo nos lleuaua vnidos? Anselmo dize. Como ha de negar el eterno padre a su bendito hijo el perdon de lo que le pide: pidiendoselo con palabras tan tiernas, con lagrimas tan lastimosas, con llagas tan rezientes, con entrañas tan amorosas, cō sospiros tan cōtinuos, y con dolores tan imensos? Sea pues la conclusion, que en dezir Christo a su padre: que les perdonasse luego, y no lo dilataste mas es querernos dar a entender: que antes de morir y passar desta vida, nos conuiene perdonar, qualquiera injuria: porque de otra manera, tēdrían enel otro mūdo bien que llorar, los que no quisieron a ca en este mundo perdonar.

¶ C A P. VIII. De como el señor se pone a cuenta con la sinagoga: y de cinco crueldades, de que vsaron los Hebreos en la muerte de Christo.

SIt dominus iudex inter me & inter te. Dixo el serenissimo rey Dauid a su señor y rey, el rey Saul. 1. regum. cap. xxiiij. Como si dixera. Entre mi y entre ti, o gran rey de Israel

La primera palabra

Israel, no quiero poner otro juez alguno, sino es al gran Dios del cielo, al qual es notorio, quan fielmente yo te siruo, y quan inhumanamente tu me tratas. La glosa de Origenes dize. Muy priuado deuia ser de Dios el rey Dauid, pues le elige por juez, de todas las palabras q̄ dize, de todos los pensamiētos q̄ riene, de todas las obras q̄ haze, y de todas las enemistades que suffre: y aun de todas las amistades que sigue. Aymon en este passo dize. No pudo el buen rey Dauid justificar mas su causa, que poner en las manos de Dios su justicia, el qual es tan justo en su persona, y tan recto en lo q̄ juzga, que ni ruegos le ablandā: ni amenazas le espantan, ni dadiuas le mueuen, ni aun palabras le engañan. Quando el buen Dauid cito al ingrato Saul, para delante el iuizio de Dios, fue quando Saul entro a purgar su vientre en vna cueua, a do pudiera si quisiera Dauid cortarle la cabeça, como le corto vn giron de la falda, mas no lo quiso hazer, teniendo en mas la amistad de Dios: que no la enemistad de Saul. Capital enemigo era el rey Saul del rey dauid, ca le traya huydo de su tierra, apartado de sus deudos, priuado de sus riquezas, desterrado de su corte, descajado de su muger, fugitiuo de su rey no y pregonado por su publico enemigo. Todo esto no obstante, muchas vezes pudiera, si quisiera vengarse Dauid del rey Saul, en especial

cial quádo le hurto el frasco de la cabecera, y le cortó vn pedaço dela capa: mas el piadoso rey dauid: no solono lo quiso hazer: mas aũ mostra ua pena con los q̄ se lo osauan acósejar. Origenes dize. No mas de por ser el rey saul del dios de israel vngido, le parescia al buen rey David que merecia ser perdonado, y q̄ abastaua aquello solo para q̄ fuesse de todos seruido, y de nadie offendido. Con mejor vnciõ estamos nosotros vngidos, q̄ no estuuó el rey Saul, porq̄ el fue vngido con el azeyte del oliuo, mas nosotros somos vngidos cõ la sangre de Christo: y de aqui es, q̄ quiẽ persigue a vn christiano persigue a vno de Christo vngido. El buẽ rey Dauid, no miraua quã mal vsaua el rey Saul de tu real vnciõ, sino q̄ era del spiritu bueno vngido: de manera q̄ para no se querer vëgar del, no miraua a q̄ Saul era muy mal rey: sino a q̄ Dios le hizo rey. Ambrosio en el Exameiõ dize. Conforme al exemplo de Dauid, no has de mirar a la malicia con q̄ te trata tu enemigo, sino a la vnciõ q̄ el rescibio de christiano, y si es christiano, o no es christiano: no eres tu el puez deste negocio, sino el q̄ es Dios tuyo y suyo, el qual ha de pugnir la injuria q̄ a el heziste, y en el ha de castigar la vengãça q̄ de ti tomo. Viêdo pues ya al proposito, las palabras q̄ dixo Dauid al rey Saul, es a saber. Sit dominus iudex inter me & te, puede dezir el hijo de Dios a la Sinagoga y a to-

La primera palabra

y a todos los hijos della, para que el señor solo sea juez entre ellos, así de los bienes que Christo hizo a ella: como de los males q̄ ella hizo a el. Qual de los angeles aunque aca descienda: qual de los muertos aunq̄ de nuevo resuscite: qual de los hombres por mucho que sepa, podrá ni sabra contar los immentos beneficios q̄ del recibieron y los increíbles tormentos: que en la cruz le dierō? Sit dominus iudex inter me & te, o sinagoga: porque solo Dios y o tío no ninguno, puede ser juez de quanto era mayor el amor con que yo te redemia, que no los tormentos que en la patsion padescia, y quãto tambien era muy mayor el odio que tu me tenias, que no los tormentos que allí me dauas. Para delãte el juicio de Dios te cito y emplazo, o sinagoga, no para q̄ el te castigue, sino para que juzgue y determine, entre ti y mi, en como no quedo obra piadosa: que no la hiziesse por ti, y como no quedo tormento: que tu no exprimentasses en mi. Hablando mas en particular, tan alta y tan heroyca obra: como fue el perdon q̄ el hijo de Dios hizo de los hebreos, razon sera de dezir, que hizieron ellos para le merecer, y que le mouio a Christo a los perdonar, porque tanto mas es vn perdō esclarecido: quanto son menores las ocaliones para hazerlo. Cinco famosas injurias: hizierō los hebreos en la muerte de Christo, la menor delas quales si viera de ser

que Christo dixo en la cruz.

49

fer por el cabo castigada: no solo merecian ellos ser indignos de misericordia: mas aun de ser condenados a eterna pena. Hilario dize. Que pena se les podia dar que fuesse condigna a su culpa, a los que al hazedor de la vida: osaron quitar la vida? La primera injuria q̃ a Christo hizieron fue, que le crucificarō por malicia sin hallar se en el ninguna culpa: lo qual parescio muy claro, en q̃ al omicida Barrabás soltaron, y al hijo de Dios condenaron juzgado por mejor hōbre al ladron que mataua los viuos: q̃ no al prōpheta que resuscitaua los muertos? Era Christo limosnero, y Barrabás era ladron: era Christo varon pácifico, y Barrabás era hōbre sedicioso, era Christo muy gr̃a predicador: y era Barrabas muy famoso salteador, era Christo maestro de todos los buenos, y era Barrabas capitā de todos los escādalosos, y todo esto no obstante: condenan a Christo a que luego muera, y mandan a Barrabas que se vaya la pascua a su casa. Anselmo dize. O demāda iniqua, o peticion peruerſa, qual es la que vosotros, o maluados hebreos hazeys, pues pedis q̃ el mardador de los viuos viua, y que el resuscitador de los muertos muera. Quié queda en vuestra ciudad, que sepa sanar los enfermos, ni pueda resuscitar los muertos, si este prōpheta muere? Tanto era el odio que cō el hijo de Dios teniā: que de solo oyr nombar su nombre se turba-

F

mau

La primera palabra

uan, y por otra parte cō el nōbre de Barrabas se holgauan, lo qual mostraron ellos muy a la clara, quādo a grandes voces y todos a vna: pidierō a Pilato que a Barrabas soltassen y a Iesu Christo crucificassen. O quan bienauenturado yo seria, si fuesse cōtigo tan grāde el amor mio como fue el odio q̄ ellos tuuieron cōtigo: porque asì como ellos herrarō en elegir a Barrabas para si: asì yo acertaria en elegir a ti para mi. Si Pilato les diera a escoger entre dos ladrones, o entre dos maradores, o entre dos hōbres no conosciados: no fuera marauilla errar en la elecciō: mas dando les a escoger entre vn ladrō cossario: y vn Profeta sanctissimo, elegir luego al malo y hazer injusticia al bueno: no se pudo hazer sino con falta de prudencia, y cō sobra de malicia. La segunda condiçiō fue que si le mataran a Christo en vna aldea apartada, no le fuera al hijo de Dios tan grande affrēta, mas los descomulgados hebreos, por mas del se vengar: y por mas affrenta le hazer: le mataron en la ciudad de Hierusalem, a do era muy conosciado por sus sermones, y a do tenia muchos y muy honrados deudos. Que ygualestima podia ser, ni que semejante affrenta se podia hazer a nadie en el mundo, con la que hizieron ellos a Christo: es a saber, llevarle a crucificar al monte Caluario: por las mesmas calles que el yua a predicar al tēplo? Seneca dize. Los
hombres

hombres de rostros vergonçosos y de coraço-
 nes generosos, a mas les llega que el morir ver
 se abatidos donde fueron honrados, y verse af-
 frentados a do fueron estimados: porq̃ sienten
 los trabajos que passan, y sienten lo que dellos
 sus enemigos dizen. Como el hijo de Dios era
 tan poderoso en los milagros, tan hermoso en
 el rostro, tan prouechoso en la doctrina, y tan
 amigo de la republica, era de todos amado, y de
 todos embidiado: a cuya causa: sintio mucho
 la deshonra q̃ le daua publica, y q̃ publicamēte
 le quitauan la vida. Que no auia de sentir vien-
 do se publicamēte llevar a justiciar, y a muerte
 de cruz condenar, y que sus amigos le yuan llo-
 rando, y sus enemigos del mofando? La terce-
 ra condicion es: que pudiēdo matar a Christo
 secretamente en su posada, o en vna noche que
 fuera escura: no lo quisieron hazer, ni aun in-
 tentar, sino que a la ora de prima le sacaron, a
 la de tercia le cōdenaron, a la de sexta le cruci-
 ficaron, y a la de nona le mataron. No por falta
 de diligencia, sino por sobra de malicia: justi-
 ciaron al buen Iesu: en aquella ora de nona,
 en la qual esta el sol mas claro, y anda mas gē-
 te por el pueblo. Chrysostomo sobre sant Ma-
 theo dize. No quisierō los hebreos matar a chri-
 sto de mañana porq̃ no estuuiērā todos leuan-
 tados, ni quisierō matarle de noche porq̃ estui-
 erā todos acostados, ni quisierō matarle tarde,

La primera palabra

porque estuuiera ya todos retraydos, sino que le acordaron de matar, entre tres y quatro del dia, quando todos salē ya a espaciarse ala plaça. Pestilēcia antigua era ya en la sinagoga: encarniçarse en sangre de profetas y de varones santos, assi como a Isayas que fue aserrado, Hieremias empozado, Micheas abofetado, Zacharias apedreado, y Ezechiel capriuo, y porq̃ la maldicion de sus antepassados les alcançasse a los q̃ entonces erā viuos, acordarō de quitar a Christo la vida y de poner macula en su fama. Damasceno dize. Quando los hebreos crucificaron a Christo eligieron dia que no fuesse nubloso, ni estuuiesse escuro, sino q̃ fuesse dia alegre y claro, para q̃ de todos fuesse visto, y de nadie dexasse de ser conosciado: porq̃ tanto pretendian ellos el desacreditarle, como el matarle. Pues dize el Euangelista, que al espirar de Christo: Sol obscuratus est: argumento es infalible que deuia de hazer aquel dia muy claro, pues el sol dize que se escureficio de supito, que riendo cubrir cō su sombra, al que los hebreos auian puesto ala verguēça. Cipriano dize. Para matar los hebreos a Christo, no se contentaron con elegir dia q̃ fuesse muy claro, sino que fuesse tãbien muy largo, quales son ya los dias de a veynte y cinco de Março, lo qual ellos hizieron, porq̃ en vn dia solo huuiesse lugar de acufarle, y de sentenciarle, y de crucificarle. La

quarta

que Christo dixo en la cruz. 51

quarta condicion fue, pudiendo le matar y estádo solo, no quisieron justiciarle, sino acôpañando, y la côpañia que le dieron fue, no de hombres buenos, sino de dos muy grâdes ladrones. Es aqui de ponderar que jamas en ningû lugar dieron los hebreos a Christo la honra y premienencia, sino fue en la cruz, y horca a do crucificaron a los dos ladrônes a los lados y a el pusieron en medio, como a ladron mas famoso, y entre todos el mas culpado. Alberto magno dize. Como a caudillo y capitan de ladrones colgaron al buen leſu en medio de los ahorcados, para dar en esto a entender, quan mal hõbre deuia ser aquel propheta, pues en su comparacion erân los ladrones de mejor vida. El glorioso Hieronymo dize. Aunque fueran verdad todos los testimonios que a Christo le uantauan, y que cõ testigos le prouaran todos los delictos que contra el ponian, no mereſcia ser de aquella manera punido, ni cõ tan infames ladrones ser justiciado, porq̃ las leyes imperiales a solos aquellos q̃ fueron complices en los delictos, mandan que lo sean tãbien en los tormentos. Si el hijo de Dios se allegaua y rescebia cabeſi a los peccadores, no era por cierto para los ayudar a peccar, sino para traerlos a bien viuir: de manera, que cõ su bendicta côpañia no se peruerrian, sino que antes se conuertian. La quinta condicion fue, q̃ pudiendo

F iij le dar

La primera palabra :

le dar otro genero de muerte que no fuera tan escandaloso de oyr, ni tan orrédo de sufrir como era justiciarle en la cruz, no quisieron sino que con aquella muerte muriesse y q̄ tan inhumanamente acabasse. La glosa dize. El suplicio de la cruz, era tenido por el mas terrible de sufrir, y por el menos piadoso para dar, y de aqui es que a nadie crucifican: sino era al q̄ sin enmienda quebrantaua la ley, y al que se atreuia de ser traydor al rey. Era por ventura quebrantador de la ley, el que publicamente dezia: non veni soluere legem, sed ad implere? Era por ventura traydor al rey, el que publicamente dixo, Reditte que sunt Cesaris cesari & quæ sunt Dei deo? Ellos y no el hijo de Dios eran los que quebrantauan la ley, y ellos erã los traydores al rey, y ellos eran los que alborotauan los pueblos y aun ellos eran los q̄ hurtauã los sacrificios, de manera q̄ contra toda orden de derecho: los trãsgresores matarõ al sancto, los traydores justiciaron al fiel, los culpantes crucificarõ al inocente, y los ladrones crucificarõ al juez. Chrysostomo dize. Como el odio que teniã cõ Christo excedia a todo otro odio humano, y la embidia que del tenian sobre pujaua a toda embidia que otros tauiesse, quisieron tambien los hebreos q̄ la muerte que le dauan excediesse a todas las muertes q̄ otros padescian. Quien duda que si otra peor muerte halla-

que Christo dixo en la cruz.

52

hallaran: que otra peor muerte le dieran? Es tambien de ponderar que siendo costumbre antiquissima q̄ los juezes que sentenciã, y no los hombres que acusan señalen la pena o muerte que el culpante ha de padecer, no quisierõ los hebreos dexar la muerte de Christo al parecer de Pilato, sino q̄ ellos la quisieron elegir y señalar desde luego. Dime yo te ruego, qual fue la muerte q̄ señalaron, y qual fue el tormẽto que para Christo escogierõ? Como podiã mis pulgares escreuirlo sin q̄ primero no se bañe cõ lagrimas mi rostro? Suelto ya el ladron Barrabas por voto y querer de todos ellos, preguntados por Pilato, que q̄ haria de Iesu nazareno: dixerõ a grãdes voces y todos a vna. Crucifixe crucifixe eum, quia reus est mortis. Debaxo de pocas palabras cõdenã a christo a muchas y muy terribles cosas: es a saber: a q̄ muera luego, pues dizẽ reus est mortis, a q̄ muera en la cruz, pues dizẽ crucifixe eum, a que le crucifique dos vezes, pues dizẽ crucifixe, crucifixe eum. Quãto a lo primero piden a Pilato que mate a Christo y dize Pilato que no halla causa ninguna porq̄ muera Ch̃ro: mas al fin pudo mas la importunidad dellos q̄ no la resistẽcia del. Ambro. dizẽ. No pidieron los hebreos a Pilato q̄ a Ch̃ro açotasse o desterrasse, o afrõtasse, sino que de hecho luego le mataba, y la causa dello fue, porq̄ no se podia cõpadecer en vno la doctina tan

La primera palabra

sancta que el predicaua, y la mala vida q̄ ellos hazian: Quanto a lo segundo, no se contentaron los descomulgados hebreos con pedir a Pilato que a Christo matasse, con la muerte q̄ el quisiessse, sino que de hecho en vna cruz le crucificassen, el qual genero de muerte: nunca se daua en la ley vieja sino a hōbres muy facinorosos, y por delictos muy estremados. Sāt Augustin sobre sant Iuan dize. No se contentaron los hebreos con dezir vna vez a Pilato: crucificalle: sino que redoblaron la palabra dizendo dos vezes, crucifixe, crucifixe eum, para darle a entender que juntamente querian, que le crucificasse la honra, como le crucificaua la persona. Origenes dize. Dezir dos vezes los hebreos a Pilato, crucifixe, crucifixe eum, era dezirle y persuadirle: a q̄ le crucificasse el con las manos que ellos le crucificarian con los coraçones. Con los coraçones le crucifican, quando con los coraçones le aborrescieren, y entonces con los coraçones le aborrescieren quando le infamaron la persona, y le macularon la doctrina, de manera, que no sin caula dixeron dos vezes: crucifixe, crucifixe eum, pues jūtamēte le quitaron la vida, y le elcurefcieron la fama. Ya q̄ Pilato se determinara de matar a Christo, el le degollara, o le empozara, o le ahorcara, las quales muertes son mas dulces de sufrir, y menos infames de tollerar, mas los perros de los Israe-
litas

que Christo dixo en la cruz. 53

liras no lo dexaron al aluedrio de Pilato, porque enel modo de matarle no fuesse con el piedadoso. En las diuinas letras: quãdo se redoblan algunas palabras: es señal de mucho amor, o de mucho odio que ay en los dueños dellas, anſi como quãdo chño dixo: defiderio defideraui, y quãdo dixo: Martha martha, en las quales palabras: mostro el amor que a sus discipulos tenia y lo mucho que a su huespeda Martha amaua. Mostraron tambiẽ su grande odio los hebreos: en duplicar la palabra de: Crucifixe crucifixe eum, queriendo dar en ellas a entẽder quan de coraçon le aborrescian, y quan de veras le mataban. He aqui pues las obras q̃ a Christo hizieron, he aqui los meritos que en ellos se hallaron, mas esto todo no obltante en pago de la cruel muerte q̃ le dauan, y dela grãde afliçta que le hazian dize a grãdes voces: Pater ignosce illis quia nesciunt quid faciunt.

¶ C A P. IX. De como fue mayor la clemencia de Christo, que no la maldad de la Sinagoga, pues la perdono, no queriendo ella ser perdonada.

Fons meretricis facta est tibi & non
luisti erubescere, tamẽ reuertere ad
me & dic pater meus es tu. Estas pa
labras dixo Dios por la boca del
Propheta Hieremias, quexando se

La primera palabra

a el delos grâdes y enormes delictos q̄ cōtra el
auia cometido el pueblo judayco, y es como si
dixera. O triste de ti pueblo Israelitico, o des-
dichado de ti pueblo judayco: pues ha llegado
a tanto mal tu pecado y atreuimiêto q̄ a mane-
ra de vna ramera publica, no teneys ya de pec-
car ningûa vergüêça. Tornate pues a mi, o Ie-
rusalem peccadora, conuiertete a mi sinagoga
desdichada, ca no puedo yo menos hazer sino
que ala hora, q̄ tu me rogares algo como a pa-
dre, te lo tengo de conceder como a hijo. Sant
Hierony. sobre estas palabras dize. O quan im-
mensa es la bondad y clemêcia de ti mi Dios y
señor: pues auiendo morejado y cōdennado a
Ierusalem de peccadora, y de desuergonçada: y
aun de ramera la cōbidas a que se enmiende, y
le das licencia para q̄ te llame padre. A quien
desecharas de tomar por hijo: quâdo tu te pre-
cias de ser de las rameras padre? Si alas animas
rameras y desuergonçadas admities a tu cōpa-
ñia: echaras por ventura alas honestas y virtuo-
sas de tu casa? Si de peccadoras y desuergonça-
das eres enamorado, quien es mas peccadora,
y mas desuergonçada, y tan grande ramera co-
mo lo es esta mi triste anima? Sino esta en mas
el remedio de mi anima de llamarte padre, des-
de agora te lo llamo, y sino quieres mas de mi
de que me torne, a ti o mi buen I E S V me tor-
no, y perdon de todos mis peccados te pido:
y pues

que Christo dixo en la cruz. 54

y pues a ti me torno como a mi señor, y delante ti me confieso por gran peccador, suplico te humildemente: Ne proicias me a facie tua, & spiritū sanctum tuum, ne auferas a me: porque en apartarse de mi tu bendicta gracia, luego es tornada mi anima a la ramera ha ser como de antes era, ramera desuergonçada. Lo de fusó es de S. Hieronymo. Mucho es aqui de ponderar, que no se quexa Dios de los hebreos, Porque eran soberuios, ni embidiosos, ni yracundos, ni golosos, sino porque eran atreuidos y desuergonçados, lo qual no vaca de muy alto mysterio: porque no ay en el mundo otra mayor señal de tener vno la cōsciencia muy rota, que quando de peccar no tiene ya ninguna verguença. Sant Augustin dize. Muy grande esperança tengo yo que algún dia se ha de enmédar el peccador q̄ pecca en occulto, y que de peccar tiene empacho, la qual esperança yo no tengo del que es absoluto en hablar, y disoluto en el peccar porque tarde o nunca se enmienda, el que se aueza a hazer callos en la consciencia. Veniendo pues al proposito, con mucha razon, y con muy grande occasion, llamo Dios a la sinagoga ramera desuergonçada y dissoluta, pues en la muerte de su hijo precioso, no solo mostro su malicia: mas aun iū muy grā desuerguença: matádole en medio del dia, sin mostrar dello ningūa pena. Bié sabia Chri-

sto lo

La primera palabra

sio lo que su padre auia dicho , y lo que a los hebreos auia prometido: es a saber: q̄ si en pecando le llamassen padre , luego los perdonaria el como a hijos: por cuya ocasion començo Christo nuestro Dios su oraciõ en : Pater ignosce illis, dando en esta a entender que pues le llamaua padre auia de ser oydo como hijo . Sanct Ambrosio dize. Si os parece hermanos muy amados, q̄ no tuuierõ los hebreos ocasion ninguna de ofar a su Dios y señor matar, tan poco vio el en ellos ninguna contricion para los perdonar, y acerca de este tan alto perdon vos se dezir q̄ no me espanta tãto el perdon q̄ en la cruz haze quãto las circũstancias cõ que le haze. En muchas cosas mostraron los hebreos cõ Chro su maldad, y en muchas mas mostro el hijo de Dios cõ ellos su clemencia y bondad: porq̄ nadie en esta vida puede cometer tan grã culpa q̄ no sea muy mayor su misericordia. La primera cosa en q̄ mostro Christo su bõdad y piedad fue, en pedir a su padre la primera cosa q̄ le pidiõ en la cruz: es a saber, el perdõ y remission de sus enemigos, anteponiẽdo los en tõces a la bendicta madre q̄ le pario, y al querido discipulo q̄ le siguiõ, y ala Magdalena que tãto le amo Remigio dize. Que caridad deuia arder en aquellas entrañas diuinas, quãdo al punto de su muerte se acuerda primero de remediar a sus enemigos, q̄ no de cõtolar a sus amigos? Bien parece

que Christo dixo en la cruz.

55

refce, quã de coraçon dezia el hijo de Dios en la cruz el pater ignosce illis: pues lo dize a tal tiẽpo, y tan con tiẽpo: es a saber, ante todas cosas, porq̃ si despues quisiẽsse pedir a su padre otras mercedes, para su persona, o para los amigos de su casa, tuuiesse vna por vna sacado el perdon delos enemigos. Ques esto, o buẽ Iesu, ques esto? Primero das a entender q̃te acuerdas delos que te estã publicamẽte blasfemando, q̃ no de los que estan al pie dela cruz por ti llorando? O charidad immensa, o bõdad infinita, que coraçon abastara a hãzer lo que tu hiziste: es a saber, que te apiadassẽs primero delos que te teniã cubierto de blasfemias q̃ no de los que te teniã pesado a lagrimas? Bernardo dize. A por fia salian sospiros delos coraçones delos fieles, y corriã lagrimas delos ojos dela madre, y manauã sangre de las venas del hijo, y procedian blasfemias dlas bocas del pueblo judayco, mas el bendicto y manso Iesu primero perdono las injurias, que agradesciẽsse las lagrimas. Anselmo a este proposito dize. O buen Iesu, o redẽptor de mi anima: porq̃ como dizes pater ignosce illis, no dizes enxuga padre los ojos de mi triste madre, restaña la sangre de mis delicadas venas, cura las llagas de mis tiernas carnes: y tẽ piedad delo q̃ por mi lloran estas fieles mugeres? Cipria. dize. Como dixiste en la cena, mādaturum nouum do vobis, tambien puedes dezir

agora

La primera palabra

agora en la cruz: exemplum nouū do vobis: pues nadie antes de ti, nos enseñó tan alta manera de amar, ni nos dio tan grande exemplo de perdonar. Vbertino también dize. Nueuo genero de bondad fue el que el bendicto Iesu mostro en querer primerorogar por los que le crucificauan, que no por los que a el seguian ya su madre acompañauan, porque sin comparación le daua mas pena, el ver las animas de sus enemigos perder, que no ver los ojos de su madre llorar. Nadie pues se espante, nadie se maraville, de ver que el bendicto Iesu se acuerda primero del pueblo que le mato; q̃ no de la madre que le pario pues no vino el al mundo, a priuar los ojos que no llorassen, sino a remediar las animas que no se perdiessen. Lo segundo mostro el hijo de Dios su bõdad y clemencia, en pedir el perdõ de sus malhechores, cõ palabras muy delicadas y tiernas, es a saber: no le llamando Dios, ni le llamando señor, ni criador, sino llamandole solamente padre, el qual nõbre corresponde a piedad y clemencia, y por el contrario este nombre de Dios y señor, siempre denota iusticia. Si como Christo dixo: pater ignosce illis, dixera: Dñe ignosce illis, o dixera: Deus me⁹ ignosce illis, pareciera q̃rer q̃ el perdõ de sus enemigos se viera por rigor de iusticia, para ver si auia lugar, o no auia lugar, el perdonarles con clemencia: lo qual si el pidiera que por rigor

que Christo dixo en la cruz.

56

rigor de justicia se castigara: y su padre le cōcediera, no ay duda ningūa, sino q̄ antes q̄ el hijo de Dios espirara, la tierra cō ellos se abriera.

¶ Quando el hijo de Dios queria pedir a su padre alguna cosa grande, siempre començaua la oració en pater, así como quādo dixo cōfiteor tibi pater, y quando dixo, pater in manus tuas comendo spiritū meū. Que es esto, o redēptor de mi anima, q̄ es esto? A tanto ha de llegar tu clemēcia, y tan cūplida ha de ser tu misericordia, que con las mismas palabras q̄ ruegas por tus negocios, ruegas tãbien por los negocios de tus enemigos? Chrysost. sobre S. Matheo dize. Los descomulgados hebreos mudauā a cada passo el estilo dī hablar cō Christo: pues una vez le dezian: Benedictus qui venit in nomine domini, y luego le tornauan a dezir: Vach qui destruis tēplum Dei, mas el hijo de dios, como renja dentro las entrañas limpias así de fuera eran siempre sus palabras santas. No eran por ventura sus palabras santas, y sus entrañas limpias, quando dezia a su padre: pater ignosce illis, pues cō la lengua oraua, y con el corazón perdonaua? Bernar. dize. O buen Iesu, o redēptor de mi anima q̄ mas podias: ni que mas deuias hazer por tus enemigos, de toda tu corazón perdonarlos, y de con palabras tan altas rogar por ellos? Lo tercero mostro Christo tu bōdad en pedir el perdon delāte los q̄ le pidio:

es a

La primera palabra

es a saber, delante su triste madre, delante su querido Discipulo, delante su priuada la Magdalena, y delante sus tias y parientas queriendo que como todos quedauan redimidos, que todos y de todos quedassen también perdonados Vbertino en este passo dize. En la muerte q padesciste, y en el perdon que de tus enemigos hiziste, o buen Iesu: no solo te aprouechalte alli dela lengua: mas también del coraçon: pues cō la lengua pidias al padre, q dellos se cōpadesciesse, y cō el coraçon rogauas a la madre que los perdonasse. Rabano sobre S. Matheo dize. No sin alto misterio, ni sin profundo sacramento, quiso el hijo de Dios quādo moria, q su madre y parientes se hallassen presentes a su muerte, y la razon dello fue, para q juntamēte fuesen testigos de su perdō, como lo erā de su passion: porque mucho más queria el bendicto señor q a sus enemigos les aprouechasse su sangre, que no q sus parientes les pidiessen su muerte. Anselmo dize. Para que obédito Iesu, para q llenaste a tu triste madre: y a tu descōsolada familia, al pie dela cruz: sino para que como tu padescias en las carnes padesciessen también ellos en los coraçones: y para que como tu perdonas tu muerte, perdonassen también ellos su injuria. Sant Buenauētura en su stimulo de amor dize. Afsi como el hijo de Dios dezia, pater ignosce illis en publico, que también dezia: mater ignosce

que Christo dixo en la cruz.

57

ignosce illis en secreto: de manera que los sayones martirizarō al hijo, y el hijo martirizo a la madre, dexandola obligada a que su muerte llorasse, y no le dando licencia para que la vengasse. O buen Iesu, o remedio de mi anima, yo te ruego y suplico, que como sacaste perdō de tu padre y madre para tus enemigos, le saques tambié para mi de mis peccados, diziēdo pater ignosce illi: & mater ignosce illi, pues soy a tu padre odioso, por los pecados que contra el hago, y a tu madre soy ingrato de los beneficios que della rescibo. O dia sagrado, o dia bienauenturado, qual fue el dia en que tu moriste, o mi buen Iesu, pues en el tal dia perdono el padre su injuria, el hijo perdono su muerte, la madre perdono su martirio, sant Iuan perdono su affrenta, la Magdalena perdono su angustia, las tres perdonaron su vengança; y el ladron fue perdonado de su culpa. Como era posible, que no perdonasse el padre eterno todos los peccados del mundo, viēdo que en vn dia, y en vna hora, y todos juntos a vna dezian pater ignosce illis, el hijo corriendo sangre de las venas: y la madre derramando lagrimas de los ojos, y la triste familia rōpiendo los cielos con sospiros? Cipriano dize. Como el officio del hijo de Dios era soldar lo quebrado, y reconciliar lo defauenido: no quiso partir deste mundo, sin dexar a sus amigos cō sus enemigos aue-

G nidos

La primera palabra

nidos y concordados, rogando a su padre que los perdonasse, y mandado a su madre que no los accusasse. Derecho tenia la triste madre de pedir a los hebreos, la vida que a su hijo quitauan, como tenia su padre, de pedirles la injusta muerte que le dauan, por cuya causa el clementissimo redéptor rogo a supadre q̃ no los códenasse a pena eterna, y acabo con su madre, que no les pidiesse su muerte deláte alguna justicia. Como auia ella de pedir justicia de aq̃llos mal hechores, viendo que de su hijo quedauan ya perdonados? Anselmo dize. Quando el buen IESV espiro en la cruz, no le dexo a su triste madre, muerte que vengasse, ni injuria que perdonasse: sino solaméte le dexo su acerrima passion que llorasse, la qual fue bastante: para romperle las entrañas, y para agotarle las lagrimas. Lo quarto mostro Christo su bondad, en dar a sus enemigos lo que no le pedian, y otorgar a los que le crucificaró lo que no queriá. Como es possible que querian ellos ser perdonados, pues no se reconocian en ninguna cosa culpados? Como se reconocian por culpados, los que hechauan toda su culpa al que no tenia culpa? Tan encarniçados estauan los hebreos en la sangre de Christo, y tan enagenados estauá de su proprio feso, que el perdon de sus culpas, no solo no le pedian, ni le procurauan, sino que antes le itoruaú y repellian, mostrando plazer del

que Christo dixo en la cruz.

58

del mal q̄ a Christo haziã, y tomãdo pesar por
no le poder mas hazer. Quando lleuauan al in
nocente cordero a crucificar, de puros alegres
y regozijados deziã: Vach qui destruis templũ
Dei, y quando Pilato dilataua el le crucificar
y matar de aborridos y desesperados deziã: Nõ
eris amicus Cæsaris si hunc dimittis: de mane
ra, que si algun pesar y contricion mostrauan,
no era porque sintian en si alguna culpa, sino
porque alargauan a Christo tanto la vida. Ful
gencio dize. No paro la maldad de los hebre
os en no querer pedir a Dios perdon de su cul
pa, sino que publicamente le pidieron della
vengança, quando dixeron a Pilato: Sanguis
eius sit super nos & super filios nostros, de ma
nera que por estas tan espantables palabras pi
den ser de Dios castigados, y q̄ en ningun tiem
po sean perdonados. O Sinagoga descomul
gada, o palabra maldicta qual es esta que dizes
de sanguis eius sit super nos: dime yo te ruego
porque pides y suplicas, q̄ la sangre que el hijo
de Dios derramo para redimirte, se torne y cõ
uierta en condenarte? Apela el hijo de Dios de
estas palabras que dicen, y torna a apelar otra
vez del contrato que cõ Pilato los hebreos ha
zen, cano quiere ni cõfiente, que la sangre que
el derramo sea contra ellos, sino en fauor de
ellos, y de aqui es, que como ellos dixerõ: San
guis eius sit super nos, tãbiẽ dixo Christo: Parer

G ij ig.

La primera palabra

ignosce illis. Remigio dize. O iniqua sinagoga
o infelice gente Israelitica, quien os ha traydo
a tanta demencia y locura, para q̄ hagays mas
caso de la sangre que de las vacas derramauan
vuestros sacerdotes en el templo, que no de la
sangre que derramo Christo en el mōte calua-
rio? San Hieronimo dize. En el ara de la cruz
se cumplio el vaticinio de Simeon, que dixo,
venir al mūdo Christo para bien de vnos, y pa-
ra mal de otros pues nosotros le suplicamos,
que la sangre que derramo sea en remission de
nuestros peccados, y los hebreos le piden y su-
plican q̄ sea en dannacion dellos y de sus hijos.
De ponderar mucho es, q̄ no hazer mal vn ene-
migo a otro su enemigo, vemos que cada dia
acontesce, y perdonar el buē christiano, al que
se arrepiente de lo mal hecho, tambien vemos
que se haze, y aun el mandamiento de amar al
enemigo el varon perfecto lo cumple, mas per-
donar a quien no quiere ser perdonado, nadie
fino Christo lo hizo. Comō quieren ser perdo-
nados, los que a Barrabas libertan, y al hijo de
Dios condenan? Que contricion tienen de sus
peccados los que piden a Pilato, que la maldi-
ciō de Dios véga sobre ellos y sobre sus hijos?
O bōdad immensa, o charidad nunca vista, di-
me yo te ruego dixerō por ventura con el rey
Dauid el tibi soli peccaui, o con el ladrō el do-
mine memento mei, para que se les dixesse el
Mise-

que Christo dixo en la cruz!

59

Misereatur vestri? Clemencia tan cumplida, y misericordia tan alta como fue, que al sanguis eius respondieses tu, o mi buen IESV, el ignosce illis, que entendimiento abasta para alcançarlo, ni que fuerças para agradescerlo. O mi bué IESV, o remedio de mi anima, quié osara ya dezir que tiene enemigos viédo te a ti, que alimpias a los que quieren estar suzios, libertas a los que no quieren ser libertados, sueltas a los que quieren estar atados, descargas a los q quieren estar cargados, y sobre todo que perdonas a los que no quieren ser perdonados? Si perdonas al pueblo que no quiere ser perdonado: no perdonaras por ventura de mejor gana, al que del peccado esta arrepiño, y que de todo su coraçon le pesa de auer a ti offendido? San Augustin sobre sant Iuan dize. El que enel huerto de Gethsemani salio a rescebir a los que yuan a prenderle, no saldra a rescebir y aun abraçar a los que van a seruirle? El que deffendio a la muger adultera sin ser della importunado, y perdono al pueblo maldicto sin ser del rogado: no perdonara y defendera aquel peccador que viere emmendado y que con muchas lagrimas es del rogado.

¶ C A P. X. De como nos conuiene cõformar nuestros coraçones cõ el coraçõ de Chño, para q le sepamos amar, y le podamos seruir.

G iij

Nun-

La primera palabra

NUnquid cor tuum est rectum cum corde meo: sicut cor meū est rectū cum corde tuo? En el quarto libro de los reyes, se cuenta: que yendo vn rey de Israel, que se llamaua Iehu, camino de Samaria a degollar los hijos de Achab, y a los sacerdotes de Bahal, topo en el camino con vn cauallero: que auia nombre Ionadab, al qual dixo estas palabras. Dime y o te ruego Ionadab, es por vêtura esse tu coraçõ tã fiel y tã recto conel coraçõ mio, como es mi coraçon con el coraçõ tuyo? A estas palabras le respondio el buen cauallero Ionadab. Agora tienes por saber, o rey Iehu q̃ el coraçon mio, es muy conforme conel coraçon tuyo? A esta respuesta le torno a replicar el rey Iehu, y dixo. Pues es verdad q̃ el coraçõ tuyo es recto conel coraçõ mio, dame aca yo te ruego la mano y subete cõmigo encima deste carro adon nos yremos jũtos hablado: y en cosas prouechosas platicado. Muy admirable es por cierto esta figura y muy digna de ser biẽ especulada y entẽdida: pues en ella nos enseña el seõor lo mucho q̃ por nosotros haze, y lo q̃ por el nosotros auemos d̃ hazer. Quiẽ es el rey Iehu, q̃ desde iudea va camino d̃ Samaria a matar y tomar vegaça de los q̃ alli eran hõbres malos, sino el vnico hijo de Dios, q̃ descendio de los altos cielos a destruir nuestros peccados? Sant Augustin dize. Quitame tu

que Christo dixo en la cruz.

60

me tu que no aya en el mudo peccadores, que yo te asseguraré, q̄ no aya en el hombres malos. Fulgencio dize. Como en el cielo no se suffre auer peccado, no se permite auer alli ningún hōbre malo: y por el contrario, como en el infierno no ay sino peccados: no ay tan poco en el sino hombres malos. Mucho mas deuemos nosotros a nuestro Christo, que no deue Samaria a su rey Iehu: porque aquel rey, no alimpio de malos sino a Samaria, mas el hijo de Dios alimpio de peccados a toda la tierra. Quienes son los hijos del rey Achab, q̄ el rey Iehu descabeça: y quienes son los sacerdotes de Bahal, que también mata, sino la ydolatria q̄ quito a los gentiles, y la ley Mosayca que quito a los hebreos? Quien es el carro en q̄ el hijo de Dios yua a hazer tan altas y tan grandes hazañas, sino el arbol dela cruz a do el bendicto señor alcáço muchas y muy grādes victorias? De Ponderar es en este passo q̄ no preguntó el rey Iehu, a Ionadab si erā conformes en el vestir, o en el comer, sino si lo eran en el se amar y bien querer, para darnos a entender que sin ninguna comparacion. mira mas el señor el amor que le tenemos: q̄ no los seruicios q̄ le hazemos. Sobre la palabra del Propheta que dize: Bonorū meorum non eges, dize sanct Basilio. Bien veo Dios mio, bien veo, que quanto es mayor la necesidad que yo tengo de ti, tanto es menor la que tu tienes de mi:

G iiii y si

La primera palabra

y si de mi muestras querer algo, no son los bienes de fortuna, sino los amores de mi alma. Mira también y nota, que para poder Ionadab subir en el carro, solo el rey de Israel y no otro ninguno le tomo de la mano: en el qual mysterio se nos da a entender, que solo el hijo de Dios y no otro ningun sancto del cielo es bastante de dar nos la gracia para amarle, y darnos fuerzas para imitarle. Quien sera bastante para seguirte: ni quien tendra fuerzas para imitarte, o redemptor del mundo, si tu no nos das primero tu mano? Como sera nadie bastante, para subir contigo al carro a do vas triumphando, y a la cruz a do estas muriendo, sino nos tomas de brazo para que alla subamos, y no nos tienes de la mano para que no cayamos? Como fuera posible que saliera la Magdalena de ser profana, ni Matheo de ser arredador, ni Paulo de ser perseguidor, ni el ladron de ser salteador cossario: si el hijo de Dios no les diera la mano, y los subiera ala cruz consigo? Como en las diuinas letras por los pies se entiendan los buenos propositos, y por las manos se entiendan las buenas obras: que otra cosa significa el no dar a Ionadab del pie sino de la mano para subir en el carro, sino que Dios nuestro señor antes hecha mano de las buenas obras que hacemos, que no de los sanctos propositos que tenemos. Grego. en el registro dize. Si quieres con el capitan Ionadab, subir al carro de la cruz no
has

que Christo dixo en la cruz.

61

has de subir con la lēgua que son las buenas palabras: ni con los pies que son los buenos deseos: sino cō las manos q̄ son las buenas obras: porque S. Juan no dize: Verba eorum, ni dize Desideria eorū, sino que Opera eorum sequuntur illōs. De ponderar t̄bien es, que no quiso el rey de Israel q̄ subiesse con el en el carro el capitán Ionadab, hasta que se certifico y asseguro ser su verdadero amigo: de manera, q̄ primero se juntaron en vno los coraçones que no q̄ se tomassen las manos. A imitacion destos dos amigos nos cōuiene amistar cō Christo, si queremos que christo nos suba consigo en el carro, y la amistad cō el, ha de ser, amarle como nos ama, y quererle como nos quiere: porque Dios nuestro señor primero quiere ser de nosotros amado que no ser seruido. Sant Basilio dize. Si algurio en la yglesia de Dios se esfuerça a trabajar y se descuyda de amar, cō razon podremos dezir del tal que no solo no le sera el seruicio agradescido, sino que le terna Dios por importuno: porq̄ no se quiere el señor seruir de hombres forçados, sino d̄ coraçones libertados. Mucho es de aduertir, en que no se contento el rey de Israel cō pedir o Ionadab el coraçon, sino q̄ se le auia de dar sano y recto y entero, la qual demãda nos pone t̄bien a nosotros Ch̄ro, por que a hōbre q̄ tenga el coraçō tuerto, o yzquierdo, o bastardo: nūca por nunca le tomara el

G v hijo

La primera palabra

hijo de Dios por su amigo. Quien es el que tiene el corazón sano y recto, sino el siervo del señor que no quiere otra cosa deste mundo, sino a solo Iesu Christo? Quien es el que tiene el corazón tuerto & yzquierdo, sino el hombre delamado, que ni de Christo ni de si mismo tiene cuydado, sino que cada hora se va mas çahondando en el mundo? Bien sabia esto el sancto propheta Dauid, quando dezia. Cor mundum crea in me Deus, & spiritũ rectũ innoua in uisceribus meis, y es como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran señor dela casa de Iacob, yo te ruego y suplico que cries en mi vn corazón nuevo, y me hagas merced de vn espíritu que sea recto y verdadero: porque el corazón que saque del vientre, de mi madre, ni yo te le ofrezco, ni el se atreuera delate ti parescer, por estar enfuziado de peccados, y aun cargado de cuydados. O buen Iesu, o esperança de mi anima, que oración mas alta te puedo yo hazer, ni que petición mas justa te puedo yo pedir, que pedirte como te pido, y digo: Cor mundũ crea in me Deus: es a saber, que me des corazón limpio con que te alabe, y me des espíritu nuevo con q̄ te ame? Dame o buen Iesu, dame espíritu nuevo, pues el mio esta ya viejo y rancio: dame corazón limpio y casto: pues el mio esta suzio y podrido: por q̄ de otra manera ninguna oración mia te podra ser accepta, ni ninguna obra que

que Christo dixo en la cruz.

62

que haga, sera delante ti meritoria. Casiodoro sobre los psalmos dize. No cōtento el rey Dauid, cō ser en la sangre illustre, en el officio propheta, en el estado rey: y en el apellido del tribu real, pide a Dios sobre todo esto, que le de coraçon limpio, y le infunda en sus entrañas el spiritu sancto: para darnos a entender q̄ aprovecha muy poco, ser al mūdo gratos, si por otra parte estamos con Dios desgraciados. Entōces estamos cō Dios desgraciados, quādo tenemos los coraçones suzios y estamos cargados de muchos espiritus: y entonces tenemos muchos espiritus, quando a otros mas que a Dios agradamos, lo qual no aprueua el profeta, pues no pide a Dios que le de sino solo vn coraçon limpio con que le crea, y vn spiritu recto cō que le sirua. Para que quereys vos o anima mia, mas de vn coraçon solo, pues no teneys mas que amar de a vn solo Christo? Para que tampoco quereys vos mas de vn spiritu recto y sancto: pues el demonio es el que en vn cuerpo infunde muchos espiritus, y vuestro Dios para todos los suyos no tiene sino vn spiritu? Bernardo de passione domini dize. Para subir ala cruz con Christo: menester nos es que hagamos de nuestro coraçon lo que el hizo de su coraçō: es a saber, q̄ con coraçon de Dios tomo coraçō de hōbre, y cō coraçon de spiritu, tomo coraçon de carne, y con coraçon alto, tomo

• cora-

La primera palabra
coraçon baxo, y con coraçon vindicatiuo, to-
mo coraçon piadoso. Toma Dios cora-
çon nueuo para descender del cie-
lo al mundo, y no quieres reno-
uar tu coraçon para subir
del mundo al
cielo.

¶ Laus Deo.

¶ Fin dela primera palabra que Christo nue-
stro redemptor dixo en el arbol dela
vera cruz.

mi coraçon baxo, y con coraçon vindicatiuo, tomo coraçon piadoso. Toma Dios coraçon nueuo para descender del cielo al mundo, y no quieres reno-
uar tu coraçon para subir del mundo al cielo.

ARGVMENT

TO DE DON PERO VELEZ

de Gueuara, sobre la segunda palabra que
nuestro saluador Iesu Christo

dixo en la cruz.

(.3.)

DO MINE ne reputes mihi iniqui
quitatē neq; memineras iniuriarū
serui tui, agnosco enim seruus tuus
peccatum meū: Esta enel segundo
libro delos reyes enel cap. xix. y es
como dezir: despues de auer acabado el gran
capitan Ioab con Dauid que quitasse el luto
por Absalon, y dexado el sentimiēto dela muer
te de su hijo saliesse ala puerta para que fuesse
visto de sus vassallos. Entre los q̄ vinieron a pe
dir perdon que no le auian sido leales, fue vno
que llamauan Semey, el qual hincado de rodi
llas ante el rey le dezia: por v̄ra clemencia, os
pido, y cōfiando en vuestra humanidad, os su
plico: que pues yo conozco el mal que he he
cho y me arrepiento del aleue cometido no to
meys cuēta de tan grā maldad y oluideys vna
tan famosa afrenta. Afsi entre los que juraron
a Christo por rey, y le rescibieron por juez des
pues de vécido el demonio y a punto que esta
ua el rescate del genero humano fue, vno y no
el

ARGUMENTO.

el postrero el ladron, que ala mano derecha de Christo estaua crucificado, mucho y muy mucho auia este offendido a Dios: pues toda su vida auia tenido por officio el saltar, mas si bauto a Semey reconocer su peccado, no huuo este otro menester mas de pedir y acogerse a la misericordia. Esta la differéncia, en q̄ Dauid dixo a Semey no mas de, non morieris, y Christo prometio al ladron Hodie mecū eris in paradiſo, Dauid dexo encargado a su hijo q̄ le mataſſe, Christo ordena como ſea el primero q̄ oya de su boca q̄ le recibira en su gloria: porq̄ en mas tiene el y mas estima vn ſeruicio que le hagan, q̄ no ſe offende de muchas injurias que le digan. Pro Daniele poſuit cor vt liberaret eū, & vſq; ad occaſum ſolis laborabat vt erueret illum. Esta eſcripto Danielis. vj. Aunque no faltauā malſines q̄ acufaſſen a daniel: mas el rey Dario tomo muy d̄ veras todo el dia en peſo a defender ſu partido. Enormes y feos deuia de ſer los peccados que al ladron venjan a la memoria para deſeſperar, y el demonio preſentaua ante Dios para que le negaſſe el perdon: mas tomo Christo tan a cargo el negocio, q̄ en toda ſu vida no trabajo en otra coſa, ſino en q̄ el y los otros peccadores ſe ſaluafſen: mas por que entendays quanto va del fauor de los hombres al de Dios. A Daniel conſer juſto no le baſto tener de ſu vando al rey para que no
fuelle

fuesse hechado en el lago de los leones, y el ladrón con ser peccador, negocio también con la compañía de Christo q̄ fue de los primeros que oyo de su boca que le rescibira en su gloria. Heliseus autem videbat & clamabat, pater mi, pater mi, currus Israel & auriga eius: libro. 4. regum. cap. ij. Viendo Heliseo que le lleuauan a su Helias arrebatado en vn carro de fuego, daua grandes voces porque le desempaaua. No creo que herrariamos siendo el carro de fuego en que arrebataron a Helias el arbol victorioso de la cruz donde abrasado Christo de charidad murio por nosotros: llamassemos Heliseo al buen ladrón que da voces, encomendándose a Christo: Domine memento mei dum veneris in regnum tuū. Pues si Heliseo acompañó a Helias desde Galgalis hasta Bethel, también acompañó el ladrón a Christo, desde Hierusalem al Caluario. Si Heliseo fue con Helias, desde Bethel a Hierico: también el ladrón subió con Ch̄ro, desde el caluario a la cruz: si Heliseo fue de hierico y passó cō Helias el Iordan para yr al desierto, no menos acompañó el buen ladrón a Dios, desde la cruz a la bienauenturãça y passó por la muerte. Perge quo cupis & ero tecum vbicunq; volueris. Dixo su page de lança a Ionathas en el primero libro de los Reyes capit. xiiij. que quiere dezir. Señor no teneys que dezir me a mi nada, y dōde mãdaredes y guiad

ARGVMENTO.

guiad por donde quisiere des q̄ yo sabed q̄ yrẽ por do quisiere des y echare por donde guiare des. Aunque la empresa que Ionathas tomaua que era acometer los dos solos a todo vn exercito fuesse difficultosa, el aficion con q̄ el otro le seruia y agradescimiẽto de que a el mas que a otro tomaua por cõpañero, era tal que no lo rehusaua con ver el peligro al ojo. Aunq̄ Christo estaua condemnado por los gentiles, justiciado por los sayones, escarnescido de los hebreos, desamparado de sus Aposteles, y desfa uorescido de todo el mũdo, no basto todo ello para que el buen ladron no le siguiesse y se le encomendasse como a seõor que podria hazer por el mucho. *Dixitq; rex ad Berzellay, veni mecum vt requiescas securus in Hierusalem.* Cuenta el libro segũdo de los reyes en el cap. 19 y fue el caso q̄ despues de acabada la guerra cõ Absalon y apaziguadas todas aquellas deffen siones, vino vn honrado viejo q̄ llamauan Berzellay, desde Galaad donde el viuia a visitar al rey Dauid y dalle el plazeme de la victoria: por que como era rico, quãdo Dauid andaua en el cãpo no con sobras de viandas: el le socorrio cõ la mas prouision que purdo, delo qual no ol uidado el rey le importunaua que se fuesse con el a Hierusalẽ, donde con su fauor viuiria mas descansado y ternia menos recelo de los q̄ mal le querian. Aunque este ladron auia toda su vi da sido

da sido mal hōbre y robador, hallarse cō Christo enel campo, donde todos le auian dexado, y mostrarse el tu amigo, quando todōs le eran contrarios, hizo tanto al cato que no se cōteto Dios con conbidalle con el cielo y despues de pedirse ala hora del morir como Dauid de Berzellay, al passo del rio Iordan, mas puntamente consigo le lleua hasta la gloria. Podriase dezir por el: lo de los Machabeos, libro. ij. cap. v. *Qui derelictus in ira Dei omnipotentis est, iterum in magni Dei recōciliatione cum summa gloria exaltabitur.* Aquel a quien Dios auia ya desahuziado y dado riēda para que se gouernasse por su apetito, y hiziesse lo que se le antojasse, vino en tanta gracia del señor que fue cō grande hōra y triūpho ensalçado. Disolutissimo deuia d̄auer sido este ladrō en su vida, pues toda la auia empleado en robar haziēda agena, mas recogiose tanto al tiempo de la muerte, q̄ de muy familiar amigo del demonio: se hizo seruo muy priuado de christo, no deuia de ver la hora fatanas q̄ velle en el palo puesto, para pagalle sus buenos seruicios en penas del infierno, mas el se dio tan buena maña q̄ fue el primero que oyo de Christo: *Hodie mecum eris in paradiso*: y no assi como quiera sino acompañando a Christo: porque a dezir la escriptura: *hodie eris in paradiso*: y no *hodie mecum eris in paradiso*, segun la vida que el ladrō auia

H hecho

ARGUMENTO:

hecho pudiera alguno sentir que quedana pagado con algun poco de tiempo, en el parayso terrenal, o en otra alguna deleytosa estácia, pues la propria significaciõ de parayso es huer to deleytable: *Que sicut paradisus domini, dize el gene. cap. xiiij. Que era la ribera toda del rio jordan donde Loth hizo su assiento quãdo partio la casa con su hermano Abraham: mas no deuia de ser el verdadero, pues dende a pocos dias assolo Dios toda la comarca y a Loth hizo dexar la tierra, in delicijs paradisi Dei, dize Ezechiel. xxviiij capit. que estaua el rey de Tyro, mas no deuia de estar con Christo, pues manda Dios que lloren sobre el. En el parayso puso Dios a nuestros primeros padres: mas como quedaron solos duroles poco la gracia. De manera q̃ el verdadero parayso y la principal gloria del cielo es estar con Christo, y gozar de Christo. Vir mortis es, sed hodie te non interficiã quia portasti arcam domini corã David pater meo & sustinuisti laborẽ in omnibus in quibus laborauit pater meus. iij. regum. capit. ij. Acordarse te deuria dixo Salomon al sacerdote Abiathar, quãdo eras del vando de Adonias mi hermano, y le fauorescias para que el succediesse en estos reynos, y otras cosas que te hazẽ digno de muerte, mas porq̃ lleuaste el arca del señor delante el rey David, y te hallaste en todos los trabajos de mi padre yo te otorgo por el*

el presente la vida. Palabras son estas con que el eterno padre podría rescebir al buen ladron, y dezille: vir mortis es, pues tan male empleaste el tiempo: que toda tu vida tuuiste por exercicio saltar, sed hodie te non interficiam, por que al tiempo de la muerte conoscieste tu yerro: vir mortis es, pues de quanta hazienda agena robaste no me das por descargo cosa q̄ ayas restituydo, sed hodie te non interficiam, pues mi hijo tomo a su cargo esta partida: vir mortis es, pues conuertiendo te tu al fin de tu vida, quieres gozar de mi gloria: Sed hodie te non interficiam por el saluo conduto que de mi hijo presentas, Vir mortis es y por tal estas condenado en el mundo: sed hodie te non interficiam, porque en tiempo que todos niegan y maltratan a mi hijo tu le confiesas y defendes, y pues tu le tomaste por padrino y el acepto ser tu abogado: Amen
dico tibi hodie mecum
eris in paradiso.

(.?.)

¶ Fin del Argumento.

H ij

Comien-

Comiença la segū

da palabra: de las siete palabras que Christo nuestro Redemptor dixo en el ara de la cruz: quando perdono al buen ladron: es a saber,

Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso: que quiere dezir, En verdad te digo que oy seras conmigo en parayso.

¶ CAPITVLO. I. De la conuersion del buen ladron, y de las grandes marauillas que en este caso el señor hizo por el.

 OMINE memento mei dum ueneris in regnum tuum. Dixo el ladron que estaua crucificado al lado derecho de Christo: hablando con esse mesmo Christo, y es como si dixera. O hazedor de todas las cosas, y o redemptor de todas las criaturas, yo te ruego y suplico q̃ como quisiste tomarme por cōpañero en este palo, seas tambien seruido de acordar te de mi alla en tu reyno. Si curiosamēte se mira, jamas ninguna oracion fue hecha que cō tan altas circunstancias fuese circunstanciada como lo fue esta: pues el que pide es vn ladron, a do lo pide es en la cruz, a quien lo pide es a vn crucificado, lo que pide es vn reyno, y quando lo pide
es ya

que Christo dixo en la cruz. 67

es ya cañ muerto: de manera, que al tiẽpo que se queria morir, pedia a Christo que le dexasse reynar. Para entendimiẽto desto es de notar, q̃ ha muy grandes dias que esta encomendada a mi memoria, y aun es a mi iuyzio muy accepta, aquella sentẽcia de Boecio que dize: *Quod nil ex omni parte beatũ*: como si dixera. Ninguna cosa ay en esta vida tan perfecta, a la qual no le sobre: o no le falte algũa cosa: de manera, que o han menester tingeras para cercenar lo que tobra, o buscar aguja y dedal para añadir lo q̃ falta. Seneca en el de clemencia dize. Ciento y doze años ha que nací en Cordoua de España, y setenta y ocho años ha que resido en corte romana, en los quales todos, nũca vi cosa tan enteray tan perfecta, que cūpliesse la vara quãdo la midiesse, y parasse en el fiel quando la pesassen, y satisfaciesse a los ojos quando la mirassen, ni aun hartasse al coraçon quando lo gozassen. *Quod nil sit ex omni parte beatum*, paresce claro, en que jamas huuo principe en el mũdo tan illustre, ni se hallo philosopho tã sabio, ni se descubrio capitan tã esforçado: ni aun resplandescio hõbre tan afamado: a quien no le faltasse algo de que le loar, y no se hallasse en el algo que reprehẽder. Quien duda: *Quod nil sit ex omni parte beatum*: pues nadie en esta vida ay que no aya llorado, no aya errado, no aya peccado, no aya sospirado, y no aya

La segunda palabra

fido perseguido? Como podremos aqui dezir, que es del rodo bienauenturado, el que haze mil cosas de q se arrepiente, y apenas haze vna de que se alabe? Solo el señor es y no otro. Ex omni parte beatum: pues del y no de otro dize el Propheta: Iustus es domine & rectum iudicium tuum, como si dixerá. Muy justo es el señor en su persona, y ademas es muy recto en todo lo q determina. Poca honra era de Dios dezir del que era justo, sino añadiera que hazia tambien justicia, y poco era dezir que hazia justicia: sino se dixerá tambien del que era muy justo: pues ay muchos que son justos y no justicieros y ay otros que son justicieros y no son justos. El Egregio augustino, dize. Están alto y están heroyco de en todas las cosas acertar, y en ninguna poder errar, q para si solo Dios lo guardo y a nadie sino a su hijo y madre se comunico. Yrineo sobre los psalmos dize. Poco es dezir que es el señor justo, pues es la misma justicia, y poco es dezir del que es recto: pues es la misma rectitud, y poco es dezir del q es sancto. pues el mesmo es la misma sanctidad porque no ay rectitud sino la que el da, ni ay justicia sino la que el haze. Quien es tan ciego que no vee ala clara: Quod iustus est dominus & rectum iudicium suū: pues no ay mas bondad de la que ay en su persona, ni ay mas justicia de la que se haze en su casa? Sant Hieronymo

nymo sobre sant Martheo dize: Quien es tan justo en lo que haze, y quien es tan recto en lo que juzga, como lo eres tu o gran Dios de Israel? pues en tus iuyzios y sentencias, ni ignorancia te engaña, ni ruegos te aplacan, ni dones te corrompen, ni amenazas te espantan? Vi niendo pues al proposito si es verdad: *Quod iustus es domine, & rectum iudicium tuum*: como se puede cõpadesçer, que desde la cruz embiasse al triste Iudas al infierno y llevasle consigo al ladron al parayso? Ladron por ladron, malo por malo, peccador por peccador, y ingrato por ingrato, paresce al parescer humano, q̃ tambien empleara su reyno en Iudas que le siguió tres años, como en el ladron que le acompaño tres horas. Quando el señor quito el mayorazgo a Chaym, y le dio a Abel: y le quito a Ysmael, y le dio a Ysaac: y le quito a Esau, y le dio a Iacob, y le quito a Rubẽ, y le dio a Iudas: y le quito a Saul, y le dio a Dauid: y le quito a Hely, y le dio a Samuel: fue la causa dello, por que en los vnos hallo muy grandes demeritos porque le perdieron, y en los otros hallo muy grandes meritos con que le merecieron. Si Christo quitara el reyno a vn hombre malo, por darle a vn bueno, cosa era muy justa: mas quitarle a vn ladron para darle a otro ladron, paresce cosa rezia: pues no ay cosa tan mal empleada, como lo que se da a persona

La segunda palabra

que es indigno della. No era por ventura tan gran ladron el vno como lo era el otro, pues al tiempo que andaua el vno por los caminos saltando capas, estaua el otro cabe Christo hurtandole las limosnas? A esto respondiêdo dezimos: que en este caso ni en otro alguno, no ay a Dios que caualar, ni al bendicto Iesu Christo que le arguyr, pues iustamente embio al traydor de Iudas al infierno, y tan iustamente lleuo consigo al buen ladron a parayso, porq̃ el vno le merecio por cōfessor: y el otro le perdio por traydor. Cirilo dize. No nos açoremos por cosa q̃ Dios haga, ni nos alteremos de cosa que el señor prouea: porque nosotros no juzgamos al hombre sino por las vestiduras que trae, mas Dios no le juzga sino por los grandes meritos que tiene.

¶ Damasceno a este proposito dize. En el alto tribunal de Christo a nadie hazen injuria, a nadie niegan justicia, con nadie tienen passion, ni a nadie hazen sin razon, porq̃ alli nunca la vara de su justicia se tuerce, ni la medida de su misericordia se falsa. Omnia in pondere & mensura fecisti domine, dize el sabio, hablando de la gouernacion de Dios, como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran Dios de la casa de Iacob, como eres iusto en tus obras, y como eres recto en tus justicias, pues a todas las cosas que hazes echas la plomada para que vayan derechas, y
todas

que Christo dixo en la cruz. 69

todas las cosas que das: las das coholmadas para que vayan bien medidas. Sant Ambrosio en este passo dize. Quando el señor: omnia in pōdere & mensura fecit, sino quando con la vara de su iusticia mide lo que valemos, y con el peso de su muy gran misericordia, nos da lo que merecemos? Gregorio sobre el Ezechiel dize. Quando el señor perdona a vnos y no a otros: castiga a estos y no aquellos, enálça a vno y abate a otro: todo lo haze: in pondere & mēsurā, y no de hecho y sin iusticia, y si por auétura el negocio trae consigo alguna admiracion, y nouedad: ya no sera porq̃ Dios yerre, sino porque nuestro entendimiento no lo alcáce. Bien quisiera Abraham: q̃ le diera Dios luego la tierra de promisión que le auia prometido: mas no se la dio dende en trezientos años: esperādo que los Chananeos del todo la desmereciesen: y los hebreos la mereciesen. Desde que el rey Saul cayo de la gracia del señor, y el buē rey Dauid fue elegido en rey de Israel: passarō bien quarenta años, hasta que al vno quitassen el ceptro: y al otro assentassen en el trono, en el qual tiempo estaua Dios esperando: a que el triste de Saul se empeorasse: y el buē rey Dauid se mejorasse. Anselmo dize. De ninguna cosa que tu señor hazes me marauillo, ni de cosa q̃ permites yo me espanto: porque si es occulto acerca de mi, no por esso carece de razón acerca

H v de ti.

La segunda palabra

de ti. Hilario de trinitate dize. Ya que el señor se determina de aceptar los sacrificios de Abel: y burlar delos que le offrecia su hermano Chaym: y se determina de conuertir a Nabucodonosor: y q̄ permanezca en su obitinacion el rey Pharaon: y que Iudas se pierda: y el ladron se salue: que parte somos nosotros para pedirle esta cueta, y ya que nos la quiera dar, quien basta a entenderla? En el propheta Daniel leemos que quando Dios quito el reyno al rey Balthasar: primero tanteo y corejo los demeritos suyos cō los meritos delos Caldeos, poniendo se a medir los vnos y a pesar en vn peso los otros, y al fin al fin, hallo por justicia: q̄ los Caldeos merecian reynar, y el rey Balthasar la vida y el estado perder. Chrisolt. dize. Pues en la casa de Dios ay siempre peso y medida: Quia omnia in pondere & mensura fecisti: como es posible ser ella mal gouernada? Si el señor nos da trabajos, es por exercitarnos, si nos da descanso es porque merezcamos: si nos da abundancia: es para que le siruamos, y si nos castiga: es para que nos emendemos: de manera que todo nos lo da medido con su justicia, y eniuelado con su misericordia. Si el señor embio a Iudas al infierno: no por cierto lo hizo de hecho: y si dio al ladron el parayso: tã poco lo hizo contra derecho: porque los demeritos de Iudas fueron muy grandes: y los meritos del ladron no fue
ron

que Christo dixo en la cruz. 70

ron pequeños. Y porque no parezca que hablamos de gracia y que no haze Dios las cosas sin guardar a cada vno su justicia: diremos aqui en summa: quan justamente fue el triste de Iudas condemnado, y quan rectaméte fue el buen ladron perdonado.

¶ CAPITVLO. II. De como Iudas Escarioth fue muy mal ladron, y de los hurtos que hizo, y de como cayo del Apostolado.

DIze sant Iuan en el capitulo xiiij. Fur erat & loculos habebat, & nō erat ei cura de egenis. Hablando del maluado de Iudas, y es como si dixerá. En el collegio sagrado de CHRISTO, auia vn discipulo que se llamaua Iudas Escarioth, el qual era ladron maldito y tenia bolsa con bolsicos, y no se le daua nada de los pobres necesitados. Debaxo de breues palabras acusa aqui la escriptura sacra a Iudas de muy enormes y feas culpas, pues le llama ladron publico, y dize que tenia bolsicos en que guardaua lo q̄ hurtaua, y que no tenia compasión ni piedad de ninguna persona. Ser vn hombre malo a todas es descuydo, ser tambien malo en compañía de malos es flaqueza: mas ser malo en

com-

La segunda palabra

compañia de buenos es malicia, porque mas conforme es a razon que vno siga a muchos que no que muchos sigan a vno. Ninguna ocasion: ni ninguna razón tuuo el infelice de Iudas para se dar como se dio a peccar, ni osar como oso hurtar: porque a mirar bien en ello hallara por verdad: que en la casa do moraua auia pobreza, en la compañía que andaua auia paciencia, en la madre que seruia auia humildad, y en el maestro que tenia reynaua charidad. O quan bien dezia el apostol en dezir: *Qui se existimat stare videat ne cadat*, pues el pobre de Iudas de la casa de la sanctidad sacó consigo tanta maldad. Quien en la sagrada compañía de Christo fue malo: como es posible q̄ en la del demonio sea bueno? Cipriano dize. Si el infame de Iudas fue ladron y traydor, y codicioso y ambicioso, estando en compañía de tantos buenos: que tal esperas tu de ser hermano arreado de tátos malos? Y reneo dize. Desque Iudas entro en el apostolado començo apostatar del Euangelio, a cuya causa resplandescio en el mucho la bondad de Christo en tanto tiempo le esperar. y se manifesta mas la maldad de Iudas en jamas se querer enmendar, ni de sus hurtos y latrocinios apartar. La primera acusacion que pone la escriptura a Iudas, es: que era vn muy gran murmurador, y infamador diziendo: *Vt quid perditio hæc, poterat enim vnguentum*

que Christo dixo en la cruz.

76

tum istud venundari multo & dari pauperibus
y es como si dixerá. Pues mi maestro Christo
a hecho profesión de hombre virtuoso, y pre-
dica poureza a todo el mūdo, y aun reprehēdo
alperamente, alos que gastan algo mal gasta-
do, para cōformar su vida con su doctrina, me-
jor fuera mandar vēder este vnguento por mu-
chos dineros, y repartirlos despues entre po-
bres y miseros? Muy famosa murmuracion es
esta de Iudas, pues murmura del vnguento q̃
se derrama, y murmura de quā mal se emplea,
y murmura de la Magdalena que lo derrama,
y murmura del bendicto Iesu Christo sobre
quien se derrama. En dezir el descomulgado
de Iudas, la descomulgada palabra: De quid
perditio hęc, injurio alos otros apostoles por
no querer con el murmurar, escandalizo a Si-
mon leproso por oyr le de su maestro tales pa-
labras dezir, injurio ala Magdalena por tan ri-
co vnguento derramar: y afronto al bendicto
señor por de curioso y regalado le notar. An-
selmo hablando cō Iudas dize. Dime yo te rue-
go, o Iudas, si el derramar el vnguento sobre
tu maestro es cosa buena, porq̃ no lo aprueuas
como los otros apostoles lo aprueuan. Si por
vētura aquella vncion es mala y escādaloſa no
esta ay S. Pedro que es mas anciano que tu pa-
ra reprehenderlo, y no esta ay tambien Sant
Iuan que es mas priuado que tu para auisarlo

y auu

La segunda palabra

y aún estornarlo? O maluado Iudas: en que iusticia cabe q̄ tengas por bueno el vender a Christo por dineros, y tengas por malo el vngirle con vnguentos? Hazes consciencia: q̄ vnten a Christo sus carnes delicadas: y no tienes escrupulo de hurtar las limosnas? O Magdalena sagrada, o muger bienauenturada, o quien mereciera hallarse contigo en aquella bendicta hora, a do si tu pusieras el vnguento para a tu maestro y mi Dios vngir: yo pusiera las lagrimas para le desleyr: de manera, que si tu con el vnguento le vngieras: yo cō las lagrimas le la uara. No me espanta tanto la malicia de Iudas quanto me pone en admiracion la paciēcia de la Magdalena, pues no haziendo caso delo que el hazia, mucha mas priessa se daua ella en el vngir, que se daua Iudas en el murmurar. Sant Hieronimo en vna Eepistola dize. O quantos murmuradores dizen oy con Iudas: vt quid perditio hæc, condenando y murmurando de todo lo que no se da a su querer: o por su parecer, de manera que el murmurador ninguna cosa tiene por buena sino la que se haze como el la querria. Hilario tãbien dize. Muchos murmuradores murmuran de la sumptuosidad de los templos, y de las riquezas de los sagrarios, diciendo con Iudas: Vt quid perditio hæc, los quales si murmuran es: no tanto por verlo en las yglesias: sino por tenerlo ellos en sus casas.

Ori-

Origenes dize. Como el hijo de Dios represente a todos los hombres sanctos: y varones virtuosos. Que otra cosa significa permitir el q̄ la Magdalena le vngiesse: y su cuerpo recreasse: sino que a los varones sanctos y virtuosos sera el muy seruido que los siruamos, y sera el muy contento que los regalemos? Porque murmuras: o murmurador, si vees a tu hermano aliviarse vn poco del continuo trabajo, y recrear vn poco el su cansado cuerpo, pues no te para a ti ningun perjuizio? Pues con el mal uado Iudas murmura de Christo, el que juzga a mala parte la recreacion de su proximo, pues la perfeccion de los grandes varones, no consiste tanto en que traygan los cuerpos que brantados: quanto en que tengan los coracones muy limpios. Chrisost. dize. Ya que huiera culpa en aquella vncion sagrada, sin comparacion peccara mas Iudas en murmurar de ella: que no la Magdalena en hazerla, ni Christo en consentirla. Sant Bernardo a Roberto abad: dize. Nadie juzgue a su proximo, nadie murmure del hecho ageno, porque es tan aborrescible a Dios la murmuracion: que muchas vezes peca mas el que murmura de lo que otro haze que no el mismo que lo haze. La segunda accusacion que pone la Escripura al traydor de Iudas es: q̄ era ladron famoso y facinoroso, el qual vicio era en la ley de Dios muy pro-

La segunda palabra

prohibido, y aun con muy grauissimas y grandes penas, castigado.

¶ Ea que mitebantur portabat Iudas, dize san Juan en el .xij. cap. como si dixerá. El officio q̃ Iudas Etcarioth tenia en la casa de Christo, era que todas las limosnas que a Christo embiaua las deuotas personas, tenia el cargo de rescibir las y de guardarlas y despues de repartirlas, para que Christo comiesse y los apostoles se sustentassen. La glosa en este passo dize. De notar y de ponderar son las palabras de S. Iuan que dize: Quod Iudas ea quæ mitebãtur portabat: en las quales palabras se nos da a entender la altissima perfeccion de Christo y de su collegio: pues nõ pedia cosa den puerta en puerta; sino que comian de sola la limosna que les embiauan a casa. Damasceno dize. No era el hijo de Dios, ni los de su sagrado collegio, de los pobres que son molestos y importunos: porque mas se ocupaua el en predicar, que no en mendigar, y sino les acudian las limosnas comian espigas de las mießes, o yeruas de los campos. En todo el discurso del euãgelio, no se lee aueer Christo mandado, ni encomendado otra cosa a su discipulo Iudas, sino fue recoger las limosnas, y tener cargo de aquellas temporalidades: de manera, que lo poco o mucho que a Christo embiaua, Iudas lo recogia y repartia, y aun lo mejor dello huítana. Chrysost. dize. Si miras bien

que Christo dixo en la cruz.

73

bien en ello, encomendo el señor su anima sancta al padre, su bendicta madre a sant Iuan: su yglesia a sancta a sant Pedro, su cuerpo glorioso a Nicodemus, y de manera que confio los bienes de esta vida, del mas mal hombre que auia entóces en ella. No se debe tener por muy buena señal: dar el señor a vno mucha abundancia de los bienes tēporales desta vida: pues el mal uado de Iudas Escharioth: tenia mas el solo: que tenia todo el collegio de Christo juto. Remigio dize. A muchos ricos y valerotos he visto en esta vida: en las casas de los quales he visto muy pocas vezes juntarse y hermanarse en vno a lo que llaman valer: y a lo que llaman tener, y de aqui es: que en los del collegio de Christo: estaua el valer, y en el apostata de Iudas, estaua el tener. Mucho es aqui de ponderar, que pues Christo no tenia casa, ni viña: ni tierra, ni otra renta alguna, sino sola la limosna q̄ le dauan en la republica, de creer es piadosamente: que no subia a mucha quantia lo que Iudas podia a Christo hurtar, o lo que de sus limosnas podia fizar. Pues si es verdad como es verdad: que era poco lo que Christo tenia, y valia poco todo lo que Iudas le hurtaua: porque la escriptura sacra: le llama ladron a boca llena? Ladron y muy gran ladron era el malnado de Iudas, pues lo q̄ hurtaua era cosa sancta, era limosna sancta, era en casa sancta, y era

La segunda palabra

de persona sancta, y conforme a la ley diuina, no puede ser hurto pequeño el que se haze en el lugar sancto y sagrado. Sant Augustin dize. Así como fueron mas aceptos al señor los dos cornados que offrecio la vieja en el templo, que todos los otros thesoros del pueblo: así fera el señor muy mas offendido con lo poco que tomares del templo, que con lo mucho que hurtares del mundo. Sant Buenauentura en la doctrina de nouicios: dize. No tanto se condeno Iudas por ser mucho lo que hurto: sino por ser lugar sancto donde lo hurto, y de aqui es: que puedes tu hermano monge pecar mas en hurtar vna cosa de menor precio de tu monesterio: que peccaria vn seglar en hurtar otra de mayor precio del mercado. Porque se marauilla nadie: que llame la escriptura sacra ladron al infelice de Iudas: pues hurto al rey de la gloria: la vida y la honra, y la hazienda? La vida de Christo vendiola Iudas por dineros, la honra de Christo empeñola a los malos, y la hazienda de Christo echola en sus bolsicos, de manera que si mas bienes, Christo tuuiera: mas este ladron le robara. O buen IESV, o redemptor de mi anima, si yo fuera Iudas: o Iudas fuera yo: nunca yo empeñara tu honra: ni vendiera tu vida, ni robara tu hazienda, lo que yo te hurtara: fuera la humildad cō que viuias, la paciencia con q̄ hablauas, la charidad cō que per-

que Christo dixo en la cruz.

74

perdonauas, y el zelo con que predicauas. O quan dichoso ladrón yo fuera: si todas estas virtudes a ti mi buen Iesu yo te hurtara, pues a trueque de tal robo, me abrieran de par en par las puertas del cielo. La tercera acusacion, que pone la escriptura sacra al maluado de judas es: quod habebat loculos: es a saber: que tenia vna bolsa con muchos bolsicos, en los quales escondia los dineros que tenia hurtados. Suelen los hombres caudalosos y auaros: tener en vna bolsa las doblas, y en otra los ducados, en otra los reales, y en otra los menudos, lo qual ellos hazen para mas facilmente lo hallar: y con menos pena lo contar. Seneca en vna epistola dize. En que consiste la felicidad de los hombres auaros, sino en ver las bolsas cada dia, en contar cada hora la moneda, en ahorrar siempre alguna cosa, y en descrescerles la costa ordinaria? La glosa de Aymon dize. No dize la escriptura que tenia Judas bolsas: sino que traya bolsicos, de lo qual se infiere: la altissima pobreza de Christo, y la de su colegio, pues quanto hurtana aquel ladrón todo era poca y baxa moneda: que cabia muy bien en pocos bolsicos. Cipriano dize. Era tan poca y tan poquita: la pecunia que en la familia de Christo auia: que no auia aun para poblar vn bolsico: quanto mas muchas bolsas: y quando la escriptura sacra dize que tenia todas bolsicos: era porque tenia vno publico para galar:

I ij

y te-

La segunda palabra

y tenia otro secreto para hurtar. O tiempo glorioso, o edad dorada, de la primitiua ygle-
sia, en la qual no auia mas de vna bolsa en toda
ella, mas ay dolor: que ya no solo entre los
del mundo: mas aun entre los que viuen en el
monesterio, a penas ay quien con judas no ten-
ga bollicos, en los quales guarde sus dineros
propios. Y dize mas adelante. Dime monge
traydor, dime monge propietario, que dife-
rencia va de ti que hurtas los reditos del mone-
sterio: al traydor de Iudas que hurtaua las li-
mosnas de Christo? Agora tienes por saber: q̃
todos los que en este mundo fueron compañe-
ros de Iudas en el hurtar: lo seran alla en las pe-
nas del infierno? San Anselmo dize. Como
todos los varones perfectos: sean mas obliga-
dos a vsos estrechos q̃ no todos los otros hom-
bres mundanos, ofaria yo dezir, que con el mal-
uado de Iudas tiene bollicos abscondidos, el
que dētro de su celda: tiene apetitos sobrados.
Sant Basilio en su regla dize. Como sea de ma-
yor perfeccion carecer el monge de su volun-
tad propria, que no carecer de qualquier ge-
nero de pecunia: podremos dezir del tal: que le
es muy mas dañoso amotinarse con su perlado
que no traer la bolsa llena de dinero. Agora
tienes por saber hermano monge: q̃ no se da-
ño tanto Iudas por los dineros que traya: sino
porque hazia todo lo q̃ queria. Malo estener
bolsa

que Christo dixo en la cruz.

75

bolsa mas muy peores tener la voluntad propria, malo tambien es traer bolsicos con dineros, mas muy peor es cumplir el monje todos sus apetitos, porque no ay en el infierno peccado que tanto arda: como es el peccado de la voluntad propria.

¶ CAP. III. A do se cuentan otros grandisimos peccados que Judas tuuo, y de las grandes trayciones que a Christo hizo.



Vsificationes tuas custodiam, non me derelinquas vsquequaque: dezia el Propheta Dauid en el psalmo 118. Como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran Dios de la casa de Iacob, yo te ruego y suplico con toda humildad, que pues yo me obligo de guardar tus mandamientos toda mi vida: no me desampares de todo en todo hasta que muera. Alta peticion, y soberana oracion es esta que aqui haze el propheta: pues por ella parece capitular el con Dios, y Dios con el de seruir al señor, y el señor de tener cargo del. Casiodoro sobre los psalmos dize. De ponderar mucho es, que no solo dize el propheta al señor: no me derelinquas: sino q añade tambié el vsquequaq; es a saber q no solo no le desampare: en quanto viuiere, sino que le tenga de su mano en quanto

La segunda palabra

hiziere. S. Bernardo en vn sermón dize. O bué
lesu, o redemptor de mi anima: pidote y rue-
gote, que si tu me desamparares: para q̄ cayga
en algũos peccados, Nõ me derelinquas vsque
quaque, para q̄ los cometa todos, porq̄ a no te
nerme tu cõ tu piadosa mano: a do yre yo a pa-
rar: sino alas penas del infierno? A muchos tu-
no el señor con su mano, como fuerõ a Chaym
y Heli, y Saul, y Manasses, mas no los tuuo, vs-
quequaq̄; es a saber de todo en todo hasta el
cabo, pues el vno mato a su hermano, y el otro
perdio el sacerdocio, el otro fue priuado del
reyno, y el otro murio pagano. Tambiẽ desam-
paro el señor Aaron: quando lo del bezerro, y
a Dauid en el adulterio, y a san Pedro quãdo le
nego, y a san Pablo quãdo le persiguio, mas no
los desamparo vsquequaq̄; es a saber: hasta la
muerte, porq̄ de peccadores muy errados: vini-
eron a ser sanctos muy escogidos. Basilio sobre
los psalmos dize. O quanto biẽ y merced el se-
ñor haze en esta vida: al q̄ de todo en todo no
le desampara: lo qual el vfa hazer con sus rega-
lados amigos, a los quales si dexa maltratar y
padecer: mas es por exercitarlos: q̄ no por de-
sampararlos. El infelice y malauenturado de
Iudas no podra dezir con verdad al señor: Non
me derelinquas vsquequaque, pues fueron tan
grandes sus peccados y fueron tan enormes sus
delictos, que de todo en todo fue de la mano de
Dios

que Christo dixo en la Cruz. 76

Dios del amparado, y de su piedad y clemencia se hizo indigno. No fue por vétura: vsquequa que, desamparado el traydor de Iudas: pues vendio el Miercoles a su señor y maestro: y el Viernes siguiente se ahorco en vn palo? Non me derelinquas, o buen Iesu, non me derelinquas vsquequa que, y si quisieres olvidar, me por algun tiempo: y no tenerme con tu poderosa mano: oluidame no mas de quanto oluidaste a Sant Pedro hasta que lloro: y no me oluides como oluidaste a Iudas hasta que se ahorco. Accusa pues la escriptura sacra al maluado de Iudas: Quod non erat ei cura de egenis: es a saber que tenia mas sollicitud en hurtar algo de las limosnas que dauan a Christo, que no de apiadarse de los pobres que auia en el pueblo. Suspirabam inquit ligatus, non cathenis ferris, sed mea praua voluntate, velle enim tenebat inimicus, & ex meum velle faciebat meum nolle, dize el Egregio augustino en el viij. de sus cõfessiones, como si dixerá. O quantas vezes rõpia yo los cielos con sospiros, y regaua con lagrimas todos los cápos, viendome preso y aherrrojado no cõ grillos ni cadenas, si no cõ mi volûtad propria y maldita: y lo q no sin lagrimas puedo dezir es, q di al enemigo el mi querer, y del mi querer haze, el mi no querer. Palabras tan ciertas, y tã lastimosas, como son estas que este sancto dize, quien hasta oy

La segunda palabra

las dixo? O quan gran verdad dize, y ò con
quanta razon llora este bendicto sancto, el dar
al demonio nuestro quèter, pues del nuestro
querer haze el, nuestro no quèter: porq̃ si vna
vez sola damos entrada al enemigo en el ani-
ma luego se a'ça con el omenage della. Ante
todas cosas dio luda al demonio su voluntad
y querer, y a troque de su querer enseñole a
murmurar, y enseñado a murmurar, auezole a
hurtar, auezado a hurtar, començo a guardar y
bollicos tener, y auezado a guardar y fisar, vi-
no por codicia a christo vender: Que quiere de-
zir el Propheta quãdo dize, Abissus abissum in-
uocat: sino q̃ es condicion del peccado llamar
otro y aun otro peccado? Sant Augustin sobre
los psalmos dize. Bien dize el rey Dauid: Quod
abissus abissum inuocat, pues de la ociondad
viene el mirar, del mirar el desear, y del des-
ear el consentir, y del consentir el obrar y del
obrar el perseverar, y del perseverar el se da-
ñar: de manera que a manera de poltas nos y-
mos de peccado en peccado, hasta anochezer
en el infierno. lucidus homo qui miseretur &
commodat: disponet sermones suos in iudicio:
quia in eternum non commouebitur. Dize el
propheta Dauid en el psal. III. como si dixera.
O quã bien aueturado es el hombre, q̃ con los
flacos es piadoso, y con los pobres es limosne-
ro, y que en lo que habla es muy medido: por
que

que Christo dixo en la cruz.

77

que permitira el señor del tal: que aun que sea
tétado no sea vencido. Hieronymo sobre estas
palabras dize. Si miras bien en ello: en todas
las diuinas letras nadie es llamado jocundo y
fermoso, sino el que usa de misericordia: y el
que se aueza a dar limosna, y el que mide la pa
labra antes q̄ la eche de la boca, porq̄ el tal es de
Dios muy querido: y entre los hōbres muy esti
mado. Quien en esta vida fue misericordioso
cō su hermano: que no lo fuellē Dios conel en
el otro mūdo? Quien repartio con los pobres
de su hazienda: q̄ no repartiellē con el tambien
Dios de su gloria? Quien en esta vida guardo y
refreno su lengua: que no fuellē acatada y teni
da en mucho su persona? Que mayor galardón
quiere el q̄ usa de misericordia: y el q̄ dá limos
na de su hazienda, y el que a nadie offende con
su lengua, de jurarle y prometerle el prōpheta.
Quod in eternum non cōmouebitur, es a saber
que por mas mas q̄ sea de tētaciones cōbatido.
no permitira el señor q̄ sea derrocado? Bernar.
sobre: Qui habitat, dize. O buen Iesu, o gloria
de mi anima, si de tresta assegurado mi coraç,
Quod in eternū non cōmouebitur, q̄ se me da
a mi: que la soberbia me cōbata: la yra me alte
re, la embidia me moleste, ni aun q̄ la carne me
desaflos siegue? Pedirnos el señor q̄ seamos pia
doso, y seamos limosneros, y seamos biē habla
dos: muy poco es lo q̄ nos pide, segū lo mucho

I v que

La segunda palabra

que por ello nos promete: porq̃ a estar vn hombre seguro: q̃ ni en aduersidad q̃ le venga, ni en prosperidad que le suceda, in eternum su coraçon non cõmonebitur, ni a peso de lagrimas se puede cõprar, ni con obras heroicas se puede merecer. Todo lo cõtrario desto se hallò en el maluado de Iudas, el qual en lugar de ser misericordioso fue cruel, pues no curaua de los pobres, y en lugar de dar limosna hurtaua a Christo las limosnas: y en lugar de refrenar su lengua vendio a su Dios y señor a la Sinagoga. Sant Ambrosio sobre Sant Lucas dize. Como el ladron de Iudas auia de tener ninguna piedad ni misericordia de los pobres, que andauan pidiendo por el pueblo, pues era el: el que fisaua y hurtaua de las limosnas que dauan a Christo.

¶ La glosa de Aymon dize. Si hurtar al hombre rico aun dello que le sobra es peccado: osar hurtar al pobre dello que le es necessario, no sera por ventura peccado, y aun nefando sacrilegio? Quãdo los del sacro collegio de Christo comian de pura hambre las espigas de los campos: mejor comieran pan y vianda si quieran para cõprarlo dineros? Si Iudas delas limosnas de los Apostoles viera Christo q̃ repartia entre otros pobres: necesitados no solo no se lo afeara: mas aun mucho y muy mucho se lo agradeciera, porque ninguna obra ay de misericordia

que Christo dixo en la cruz.

78

cordia que en este mundo no lea loada, y que tambien en el otro no sea pagada. Querer malos que son ladrones a los que son pobres, cola es muy cierta y aueriguada: porque el ladron nunca se allega a los que ymagina que le han algo de pedir, sino a los que el pienta que puede algo hurtar. Fulgencio en vn sermon dize. Si el triste de judas fucra fiel a su maestro, piadoso con los pobres, amigable con los Apostoles, disciplinable en sus costumbres, y no cobdicioso de agenos bienes: nunca el señor de su mano le detamparara, ni en el delito de la traycion cayera. Quien te hizo, o judas tropear y caer en tan enorme delito y maldad, sino tu poca o ninguna piedad? Accusar la escriptura sagrada al traydor de judas: Quod non erat ei cura de egenis, cola es para nos espantar y aun para mucho en ella mirar: porque delante el acatamiento del señor, muy mas acceptas son las lymosnas que a los pobres damos, que no los sacrificios y enciensos que le offrecemos. Est tambien notado y acusado judas, de lo que hizo en el cenaculo al tiempo de la cena, quando Christo le dixo: Ecce manus tradentis me, mecum est in mensa, como si dixera. O discipulos míos, o mis vnicos hijos y compañeros: En verdad en verdad vos digo y descubro, que vno de los que estays aqui en este cenaculo me

La segunda palabra

Lo me ha a traycion vendido, y lo que es peor de todo que come aqui ala mesa comigoy aun en mi mesmo plato. Quexarse aqui Christo de Iudas que le vendio a la Sinagoga, y de que se assento conel a la mesa, y de que comia con vna mano sola, y de que delo vno ni de lo otro no tenia ninguna vergüença: no vaca todo ello de alto misterio, y aun de muy profundo secreto. Confundimini & erubescite super vijs vestris o domus Israel: dixo Dios por el propheta Ezechiel cap. 36. como si dixera. O casa de Israel, o gente de juda: tened ora empacho y aued alguna vergüença, delas obras feas q̄ hazeys, y delos passos malos en que andays: porq̄ me tengo por muy mas offendido, el ver en quan poco me teneys, que no delas culpas que cometeys. El hōbre que es de coraçon generoso y de rostro vergōçoso, dado caso que sea de otro offendido y aun ferido, no siente tanto la injuria que le fue hecha, quanto ver passear se al enemigo delante de su casa: porque la renzi lla procedio de yra, mas rondarle la casa sale de malicia. Gregorio sobre Ezechiel. Muy grã razon tenia el señor en quexarse de la casa de Israel y del reyno de juda, y esto no tanto por los peccados que cometian, quanto dela poca vergüença que de cometer los tenian: porque tarde o nunca se enmienda el que de auer peccado no tiene vergüença. Mucho es de ponde
rar

que Christo dixo en la cruz.

79

rar, dezir el Profeta: Erubescite de vijs vestris: es a saber, que ayamos verguença de caminar por nuestros caminos, porque para yr ala carne, y al mudo, ay muchos caminos que son de vanidad, que para yr al cielo no ay mas de vn camino, q es la charidad. Quales son nuestros caminos, sino nuestros desordenados, y malos desseos? Adonde nos lleuan nuestros desseos si no a los vicios, y delos vicios alos peccados, y delos peccados alos infiernos? Erubescite & confundimini: pues de peccar y auer peccado: porque segun S. Ambrosio dize. El primero escalon de la penitencia: es auer, verguença de la culpa cometida. Quando el hijo de Dios dixo, Ecce manus tradentis me: que otra cosa quiso dezir, sino mirad al traydor: mirad al mal uado de Iudas que no cõtento de auer me vendido ala sinagoga se assienta a comer cõmigo sin ninguna verguêça. No pudo el hijo de dios dezir a Iudas otra mayor ni aun ygual injuria, como fue llamarle traydor: porq despues que vn hombre a otro comete traycion, no ay del tal que esperar, ni menos que confiar. Fue traydor Iudas en vender a Christo: a quien le vendio, que fue a sus mortales enemigos, los quales le cõprauan no para del se seruir, sino para del se vengar. Fue tãbien traydor Iudas, en vender a Christo por tan vil y baxo precio: porq vn mancebo sano y dispuesto como era Chro,

aun

La segunda palabra

aun para tomarle por esclauo valia muchas
dinero. Fue tambien traydor Iudas, en poner
la venta de Christo, en manos delos q̄ le com-
prauan y no en la fuya q̄ le vendia, en lo qual
mostro su grandissima malicia, y su desordena-
da cobdicia: pues se concerto cō los enemigos
ala primera palabra, y no replico ni regateo na-
da sobre la venta. Fue tãbien traydor Iudas en
yrse el de su propria volũtad a vender a Chri-
sto sin que nadie se lo rogasse, ni a ello le in-
duziessse: en lo qual mostro su infame condi-
cion y su maldita traycion: porq̄ tanto son de
mayores quilates los peccados quanto son me-
nores las ocasiones para cometer los. Fue tam-
bien traydor Iudas, en assentarse con Christo a
la mesa, como si no le huuiera offendido ningun
na cosa, en lo qual mostro su poca consciẽcia,
y su muy gran desuerguença, porque trayendo
como traya los dineros en la bolsa con q̄ auia
vendido a Christo, no era cosa justa que co-
miessse con el en vn plato. Remigio en vna e-
pistola dize. O a quantos puede oy dezir Chri-
sto: Ecce manus tradentis me, mecum est in-
mensa: los quales todos a manera de Iudas,
ora por hussura, ora por simonia, se atreuen a
vender a Christo: y despues comen con el en
vn plato, prouanando y malgastando los bie-
nes dela yglesia, como si a Christo no le costara
nada. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. En
la

que Christo dixo en la cruz. 80

la mesa del sancto cenaculo no ceno cō christo
fino solo vn traydor: mas en la mesa de su ygle
sia comen y cenan oy con el infinitos traydo
res, y lo q̄ no sin lagrimas se puede dezir es, q̄ sin
seruir ni aprouechar cosa en su yglesia catholi
ca, le comē y desfructan lo q̄ el adquirio por su
sangre preciosa. Dime hño mio, dime yo te rue
go, q̄ diferencia va de ti que vendes a tu Dios
a troque de vicios, ala venta de Iudas q̄ le ven
dio por dineros? No es por ventura mayor pec
cado vender tu a Christo por otros vicios, que
no vender le Iudas por treynta dineros? La dif
ferencia que yo hallo entre ti que eres pecca
dor, y el maluado de Iudas q̄ fue traydor, que
el vendio a Christo vnavez, y tu le vendes ago
ra cada dia y cada hora: y en tan atroz delicto
y caso, no puede ser cosa mas justa, que pues
fue mayor tu traycion sea tambien mayor tu
cōdennacion. Es tambien de pōderar que no
dize Christo q̄ comia Iudas con el con dos ma
nos, fino con vna sola: pues dize: Ecce manus
tradētis me, lo qual no vaca de secreto, ni aun
de misterio. S. Hieron. dize. Quien viera a ju
das en el cenaculo, viera como tenia dado el co
raçō al dñmonio, el cuerpo al mūdo, la palabra a
la sinagoga, la mano yzquierda sobre la bolsa,
y cō la otra mano derecha como comia. Vbert.
dize. Cō sola vna mano come ala mesa de chño
con el traydor de Iudas, el que reside en el mo
nesterio,

La segunda palabra

monesterio, no con animo de a Christo seguir ni seruir, sino cō intencion de los peligros del mūdo se librar, y con los bienes de monesterio se regalar. Sant Buenaventura, dize, Entonces el monge tiene vna sola mano con fudas en la meta de Christo, quando esta en el monesterio por necesidad y no por voluntad: de manera, que tiene el cuerpo en la celda y el coraçon en la plaça. He aqui pues recōtados en summa los grandes delictos que el traydor de judas cometio, y quan justamente el señor le condeno: de manera, que no resta agora de dezir, sino de las excellencias que el ladron que murio con Christo tuuo, y de quan justamēte le lleuo consigo Iesu Christo al cielo.

¶ CAP. IIII. Delas grandes virtudes que tuuo el ladron que murio con Christo, y de como creyo y murio cō Christo, y delo que dize el propheta Hieremias a este proposito.



Apillum tuum tonde & proijce: & summe indirectū plāctum: quia perijt fides & ablata est de ore eorum: dixo Dios al Propheta Hieremias en el cap. vij. como si dixera. O Hieremias amigo y propheta mio, trasquila los cabellos de tu cabeça y dales despues de cozes en la tierra y llora y plañe a la triste sinagoga:

que Christo dixo en la cruz. 83

ga: porque ya no se halla verdad en su boca, y la fe de su republica es toda perdida. En las diuinas letras: nunca trasquilauan las cabeças: ni rompian las vestiduras, ni se derramauan muchas lagrimas, sino por casos muy desastrados, o por acaescimientos muy lastimosos, qual fue la muerte de los hijos de Iob, juntamente con la perdida de su hazienda, por cuya causa el sancto Iob se rayo los cabellos, y rompio los vestidos, y lloro a grandes voces y gritos. Ante todas cosas es agora aqui de saber: que pues dize la scriptura sacra: que el anima que cometiere el peccado, que en ella misma sera echo el castigo, que es la razon y causa: porq̃ manda Dios a Hieremias que por peccados que cometierō: y perpetraron otros: lllore el de sus ojos, y se tresquile sus cabellos? Si Israel peca y cae en el pecado dela ydolatria: q̃ culpa tiene el buē propheta Hieremias: para que le manden trasquilar sus cabellos: y despues acocerarlos? Por ventura no tiene harto cada vno que llorar en sus peccados: sin que lllore los trabajos agenos? En respuesta desta duda dize Hugo de sancto victor: sobre aquellas palabras: Defecerunt prælachrimis oculi mei, threnorum. 1. No ay cosa mas natural a los que son buenos: que ponerse a llorar los peccados de los que son malos. Es tan grande la charidad de los vnos: y tan grande el descuydo que tienen en el pecar los otros:

K que

La segunda palabra

que primero lloran los justos a los que son peccadores : que no los peccadores lloran a si mismos. O quantos y quantos peccadores vemos oy en el mundo : los quales se estan holgando y riendo : por cuyos peccados se estan los justos disciplinando : y llorando. O si pluguiera al rey del cielo : que tanto pesar vuiesse en el corazón del que peccar : como le ay en las entrañas del justo que le ve peccar : a ley de bueno puro que naie anochebiesse con culpa : ni al amanesciesse sin gracia. Cirilo sobre el leuitico dize. Ay por ventura dia en que el hōbre bueno no se vaya mejorando, y ay hora ni momento en que no este el tal mereciendo : pues imita a los buenos en lo que hazē : y llora cō los malos todo lo q̄ cometen? Lloro el rey Dauid la muerte del infante Absalon : no tanto porque era su muy querido hijo : quanto por verle morir en tan mal estado. Lloro el hijo de Dios sobre la ciudad de Hierusalem : no tãto porque le auian alli de matar : quanto porque jamas de sus males se auia de enmendar. Lloro y mucho lloro el Propheta Hieremias la captiuidad de su pueblo Israelitico : no tanto porque los lleuauan presos a Babilonia, quanto porque : ni por aquel castigo auia de dexar la ydolatria. Lloro el grã capitã Iosue : cō todos los illustres de Israel no tãto porq̄ otro dia se le acabaua la vida : quãto por ver quã ingrata le era a Dios la

triste

triste sinagoga. Lloro el Prophta Samuel, quando el rey Saul vino de la cõquista de Amalech: no oyo para auerle Dios priuado del reyno: segun lo que auer caydo en tan gran peccado. S. Hieronymo en sus cõfessiones dize. En ninguna cosa me ocupase tanto los buenos: como a aprender a bien viuir a los malos, y de que por amenazas ni amenazas no los pueden conuertir, solamente por ellos grauemẽte a llorar. Quando Hieremias dixo: Defecerunt pre lachrimis oculi mei, y quando Dauid dixo: Exitus aquarum deduxerunt oculi mei, que otra cosa nos quisiẽrõ dar a entender: sino que el vno dellos tenia saltados los ojos de llorar los trabajos q̃ el pueblo padescia, y que el otro estaua hecho vn mar de lagrimas por las maldades que en Israel veyã? Anselmo en sus meditaciones dize. O buen Iesu, o mi buen señor, que seria de mi triste y mezquino si los varones justos: no me socorriessen cõ sus oraciones bendictas: y q̃ los hombres sanctos no me ayudassen a llorar mis enormes culpas? Sant Hieronymo sobre Hieremias dize. O charidad inimã, o piedad nunca oyda, qual fue la que el señor tauo de la triste Sinagoga, y aun tiene oy de qualquiera anima peccadora: pues manda al sancto Prophta Hieremias: que lllore las culpas por ella cometidas: como si fuesen del mismo proprias. Porque pienzas que manda el señor a los va-

La segunda palabra

rones justos llorar nuestros pecados, sino porq̃ sabe el mejor que nosotros, que si tenemos potencia para caer en la culpa, que no nos podemos leuárar della sin su gracia y licencia: Quié pues es poderoso para alcáçar nos esta gracia, sino el que esta en estado de gracia? Es aqui de ponderar tambien, q̃ en el lloro de Hieremias primero le mando el señor que se tresquilasse los cabellos, y despues que les diéssse de coces, y alo vltimo que llorasse sobre ellos, lo qual todo no vaca de misterio ni aũ de secreto. Que otra cosa son los cabellos superfluos en la cabeça, sino los pensamientos vanos y liuianos que estan en el anima? Que otra cosa quiere dezir: que quanto los cabellos se trasquilan y rapan tanto mas crescen y se aumentan, sino que los pensamiētos torpes y immūdos quāto mas los repreminos tanto mas vienen a tropel contra nosotros? Que otra cosa significa, no mandar Dios a Hieremias, que a sus cabellos arrancasse sino que solamente los trasquilasse, sino que a los torpes pensamientos, si somos bastantes para resistirlos no lo somos para del todo arrancarlos. Las rayzes delos cabellos, siem pre quedan en la cabeça, y las rayzes delos vanos desseos siempre quedan en el anima, y si el señor esto permite es para que régamos materia en que nos exercitar, y tengamos ocasiones de mas merecer. La glosa sobre Hieremias

que Christo dixo en la cruz.

83

mias dize. Entonces los pensamientos malos
trasquilamos, quando de nuestrs coraçones
los alaçamos, y entõces con los pies los acocea
mos quãdo a pensar en ellos no nos tornamos,
y entonces de todo coraçon los lloramos, quan
do de auerlos cõfentido nos arrepentimos. O
quan bienauenturado yo seria, si los sobrados
deseos de mi coraçon yo trasquilasse, y los or
dinarios peccados de mi anima yo acoceasse, y
los tiempos mal perdidos, yo siempre llorasse:
porque en la hora postrimera tan estrecha cuen
ta nos pedirán del tiempo que perdimos, co
mo de los males q̃ hezimos. Hablando mas en
particular: ya q̃ Dios manda al propheta Hie
remias, que se trasquile como si fuesse loco, y
que acocce lo q̃ se huuiere trasquilado, y que
llore muchas lagrimas como hõbre aborrido,
razon sera que sepamos si le manda esto hazer
por peccados que aya hecho, o por culpas que
aya visto en el pueblo judayco. Quiẽ nõca vio
a Christo llorar, o mandar llorar, q̃ no tuuiesse
ocasion para hazer lo, y razon para mandar
lo? La razon porque llora Hieremias es: Quia
ablata est fides de ore eorum: es a saber, q̃ ya
no ay fee en la casa de Iacob, y que perescio la
bondad y verdad del reyno de Israel. Roberto
sobre estas palabras dize. Mira y nota que no
se quexa aqui Dios, porque no le offrescen sa
crificios, ni porque no le pagan los diezmos,

La segunda palabra

ni porque quebrantan los ayunos sanctos, ni porque son auaros y cobdiciosos, ni aun porque son carnales y golosos; porq̃ a todos estos descuydos naturaleza nos inclina, y flaqueza humana nos escusa. De lo que el señor se queja es: que en los coraçones son infieles y dolo- tras, y q̃ por sus bocas no saben sino dezir men- tiras, los quales son dos maldictos vicios, son peligrosos para nos saluar: y son muy difficiles para enmendar. Cipriano en el simbolo dize. Aunque diga el Apostol: Quod fides sine operi- bus mortua est, toda via quiero yo antes hazer obras peccadoras siendo fiel christiano: que no obras virtuosas siendo infiel y pagano, porque muy mas facilmente alumbra el señor: al que cree lo que el manda, que no al que blasphema del y de su yglesia. Anselmo tambien dize. Si permitieres o mi buē Iesu, que yo sea del demo- nio tentado, ruegote que no lo sea: sobre si es bueno: o si es malo ser Christiano, o ser judio, porque tengo para mi creydo: que todo chri- stiano q̃ perseverare hasta la fin en el bien creer, que no le dexaras tu condemnar ni perder. Da- masceno dize. Nunca el demonio osa tentar de rezio: sino al que el siente que esta en la fe vn poco floxo y en tal caso: si halla algũo en la fe floxo y frio: no cura de con otros vicios ten- tarle: porq̃ mas prescia el demonio ver a vno en la fe dudoso: que ver le cometer todos los
pec-

que Christo dixo en la cruz.

84

peccados del mundo. Porque no vela y se des-
uela el demonio, sino sobre que estes escrupu-
loso en la fe de Christo? Que tienes si fe verda-
dera no tienes? Que te falta si la fe verdadera
y viua de Christo no te falta? O bué Iesu, o luz
de mi anima, yo te ruego y suplico que no me
priues de tu fe, no me echés de tu yglesia, no me
despidas de tu gracia, ni me desheredes de tu
clemencia, porque si de tu fe sancta no me dexas
caer: siempre tendré esperança que me he de sal-
uar. Viniendo pues ya al principal proposito,
quié hizo al infelice de Iudas que se ahorcasse:
y al bué ladron q̄ se saluasse: sino la gran fe que
tuvo el uno, y la enorme infidelidad q̄ cayo en
el otro? De no creer Iudas q̄ era Christo el cria-
dor, y de creer el ladron que era Christo el re-
redemptor, vino Iudas a le véder, y vino el la-
dró a le creer, de manera q̄ del poco creer y sa-
ber: viené los hōbres a mucho peccar. Grego.
en vna homelia dize. Tanto la fe del buen chri-
stiano es mas meritoria: quāto la fe esta mas sin
argumentos y razones: porque el merito de
nuestra fe catholica: no consiste en lo que ve-
mos con los ojos: sino en lo que con el cora-
çon creemos. Si cotejamos la fe del buen la-
dron con la fe de los antiguos padres: hallare-
mos por verdad: que tanto excedio el a ellos:
en fielmente creer: quanto excedieron ellos a
el: en bié viuir. Como Abrahā no auia de creer

K iiij

en

La segunda palabra

en Dios, viendo que le hablaua Dios desde lo alto del cielo, y que le tractaua el como a su particular amigo? Mayor fue la fe del ladro q̄ no fue esta: pues para creer en Christo ningūa palabra le dixo Christo ni le vio alla en el cielo, sino aca colgado de vn palo. El propheta Esayas creyo en Dios quādo le vio en vn altissimo throno assentado, y de millares de seraphines acōpañado: mas la fe del buen ladron: fue mayor: porq̄ a Christo no le vio sino crucificado, y de ladrones acōpañado. Fe tuuo el propheta Moysen, quādo vio al Dios de Israel, hablarle d̄sde vna çarça y q̄ la çarça se ardia, y no se quemaua: mas la fe del buē ladron fue muy mayor q̄ no esta: pues vio a Christo cargado de espinas no que ardian de burla, sino que le raspassauan el cerebro de veras. Fe tuuo S. Pedro quādo vio a Christo andar sobre las ondas del mar, mas muy mayor fue la del buē ladron: pues vio a Ch̄o no acócear el agua, sino estar bañado en sangre de pies a cabeça. Tuuo fe la Magdalena, quādo vio a Ch̄o resuscitar a Lazaro su h̄o de quatro dias muerto: mas muy mayor fe tuuo este buen ladron: pues no auia visto a Christo a nadie resuscitar, sino que como vn malhechor le vey a la cruz morir. Fe tuuo el gran euangelista S. Iuan quando en el pecho de Christo se quedo dormido, despues que en el cenaculo auia cenado: mas muy mayor fue la

que Christo dixo en la cruz:

85

la fe deste buen ladron pues creyo en el hijo de Dios, no en su pecho dormiêdo, sino a su lado cõ el padesciêdo. Fe tuuo el apollol Sanctiago, que vio a Christo en el monte Tabor se transfigurar, y los padres del viejo testamento alli adorar: mas muy mayor fue la fe deste buen ladron: pues vio al hijo de Dios no transfigurado, sino desfigurado, no resplandescerle el rostro, sino despedaçado el cuerpo. O ladron glorioso, o salteador bienauenturado, quien fino tu hurto ala sinagoga la fe que antiguamente tenia, y le salteo el Christo en quien en tões no creya? Parte pues conmigo o buê ladrõ parte cõmigo la fe que ala sinagoga hurtaste, y el christo que en el caluario salteaste: porque si no fuy compañero tuyo en el padecer, quiero lo agora ser en el creer. ~~Allo q~~ yo quiero que partas cõmigo es, la fe entera q̃ tienes, las palabras sanctas que dizes, la abundancia de sangre que derramas, la cõfesion justa que de mi Dios hazes, y la charidad christiana con que al otro ladron corriges. O herencia bienauenturada. o mayorazgo rico y glorioso qual es este del ladron: pues assi como con los hurtos del mundo se barata la horca, assi con lo que el hurto en la cruz se gana la gloria. Christost. De laudibus latronis, dize. En quiẽ o buen Iesu en quiẽ quedo tu fe sancta, quãdo te partias desta vida, fino en la triste de tu madre, q̃ al pie dela cruz

K v

llora-

La segunda palabra

lloraua, y en aquel sancto ladron q̃ a tu lado pa-
descia? Bernardo dize. O buen I E S V, o redēp-
tor de mi anima, quã solo te hallaste en la cruz
de amigos, quan arrodado de enemigos: pues
no tuuiste alli mas de dos enteros christianos:
es a saber tu bendicta madre q̃ con el coraçon
te creya, y aquel iusto ladron que con la boca
te confessaua. Pues no es otra cosa ser christia-
no, sino creer en Christo, y seruir a Christo: de
creer es que fue este ladron christiano y murio
christiano: porque si el no lo fuera nunca el se
encomendara a Christo, como nos encomenda-
mos a Dios, sino le creyera ser Dios. Y ficio so-
bre el leuitico dize. De ser este ladron baptiza-
do no lo dudamos, de como se baptizo, y a don-
de se baptizo; esto no lo sabemos: lo que sabe-
mos en este caso es, q̃ fuso salto en la cruz agua pa-
ra le baptibar, no salto alli sangre para le rege-
nerar. En el tēplo de Ierusalem, no auia mas de
vna piscina para sanar: mas en el mōte caluario
auia tres pilas para baptizar: la vna estaua llena
de lagrimas dela madre, la otra estaua llena de
agua del costado, y la otra estaua llena de san-
gre de su cuerpo. Como este ladron no auia de
ser baptizado auiendo tantos aparejos para ba-
ptizarle? O anima mia, o coraçon mio, porque
no baptizays vuestras culpas, y porq̃ no lauays
vuestras maldades, en las lagrimas dela dulce
madre, en el agua del lastimado costado, o en
la

que Christo dixo en la cruz. 86

la sangre preciosa del su hijo? Ecce nunc in iniquitatibus conceptus sum, & in peccatis concepit me mater mea: mas todo no obstante, que pecados puedo yo auer heredado, ni q malades puedo yo auer comedido, q las lagrimas de la madre no me las laue, y la sangre del hijo no me las alimpie? Ya no quiero yr cō ludich a la fuente de modien a me lauar, ni quiero yr con Naaman a las aguas de jordania me bañar, ni quiero yr cō el paralitico a la piscina d Ierusalē a me curar, sino q quiero yr a las pilas sagradas del caluario a me baptizar a las quales estan llenas de la sangre q mi Dios derramo, y de la agua que de su costado salio. Sea pues la cōclucion de todo, q en el baptismo de christo no se halla sino solo S. Iuā, mas en el deste ladron hállose Christo y su madre, y sant Iuā y la Magdalenar de manera, que en la casa de Dios mas honrra hazen a los que son buenos ladrones, que no hazen a los que son malos emperadores.

¶ C A P. V. De como al buen ladron le aprovecharon mas tres horas que estuuó en la cruz, que no a Iudas tres años que siguió a Christo: y de como los otros hurtan hasta la horca, y el hurto en la horca.

ET nunc Domine Deus Israel, da seruo tuo cor docile, vt discernere possit inter bonum

La segunda palabra

num & malum: dixo el gran rey Salomon a Dios en vna oracion que le hizo. *iiij. regum. cap. iij.* y es como si dixera. O gran Dios de Israel, o gran señor dela casa de Iacob, a ti ruego y suplico: seas contéto y seruido de me dar vn tal y tan buen coraçon de tu mano, para que todo lo que me mandares haga, y para que todos los consejos que me dieres crea. Quien sabra regir este tan opulêto reyno, si tu no le das coraçon enseñado para discernir entre lo bueno y lo malo. Muy grata fue a Dios esta oraciô de Salom^o, por ver q̃ no le pidio mas reynos para se ensanchar, ni le pidio mas riquezas para se regalar, ni le pidio largos años para mas tiêpo viuir, ni aun le pidio fauor y fuerças para de sus enemigos se vengar. Tener mucho: poder mucho: viuir mucho: y valer mucho: no son por ventura las cosas que en este mundo mas de coraçon procuramos: y porque mas vezes sudamos, y aun sospiramos? Pedir el rey Salomon a Dios que le diesse cor docile, era pedirle vn coraçon que se dexasse de sabios enseñar, y se dexasse de hōbres prudentes acōsejar, lo qual pocos fuelé pedir, y mucho menos hazer, porq̃ cada vno se tiene por tan sabio: que piensa no tener necesidad del cōsejo de otro. Que demanda mas gloriosa ni que peticion mas bienauenturada podia el buen rey echar a Dios: que pedirle coraçon bien enseñado, y que a los conse-

que Christo dixo en la cruz.

87

jos de buenos estuui le siempre sujeto. El diuino Platon en su thimco: dezia. Iamas vi errar a nadie, por llegar se a consejo ageno, y a muchos vi perder se por seguir se por su parescer proprio. Seneca a Lucilio dize. El bié del coracon enseñado: y del hóbre aconsejado es: que si acierta en lo que haze: danle a el toda la gloria: y si se yerra lo que emprende, echan al que se lo aconsejo toda la culpa. Quando Christo tomo consejo sobre el dar de comer a las compañías hambrientas: no le tomo por vétura con el Apostol sant Phelipe, que era de los que menos podian, y aun menos sabian. El diuino Paulo escriue a Philemon su discipulo: Sine consilio tuo nihil faciam: es a saber: que sin su parescer y consejo no determinara de yr a Roma, o de quedar se a predicar en Asia. Muy mayor Propheta era el rey David q no lo era Nathan: mas tomo consejo con el buen rey: sobre si haria el mismo el templo sancto: o si lo mandaria hazer a su hijo. Pues si Christo siendo dios: y S. Pablo siendo apostol: y el rey David siendo propheta no se queriá fiar de su parescer proprio: porq o a nadie rehusar el parescer ageno: Foris vastauit eos gladius, & intus pavor: quia gens est absque consilio & prudentia. Dixo Dios a Moysen, quexádose a el de los hijos de Israel, como si dixera. Acerte o Moysen: elegir vn pueblo para mi seruicio: que ni tiene prudécia
para

La segunda palabra

para se gouernar, ni toma consejo para lo que ha de hazer, por cuya razon y causa, andaran toda su vida con el cuchillo de los enemigos affombrados, y traeran los coraçones siempre espantados. Que xarse aqui Dios de la sinagoga, de tener poca prudencia y mucha locura, y de menospreciar el buen consejo, y regirle por su ficio proprio: las quales dos cosas son muy perniciosas en vna republica, y muy dañosas en qualquier persona. Dezir también Dios, Quod foris vallauit eos gladius, & intus pauor, es dezir y auisar q̃ todo hōbre nescio y capitoso siẽpre sera malquisto, y andara como affombrado. Chrysostomo dize. Muy gran merced haze el señor al hōbre que le da coraçõ docile y tierno con que se dexa aconsejar, y se permite tratar, y se consiente enseñar, y que no es duro de rogar: porque ay hombres tan insipidos en las condiciones, y tan brauos en las conuersaciones, que son de todos aborridos, y que andan consigo mismos podridos. Dame o buen Iesu, dame coraçon docile y tierno para que te pueda amar, dame coraçõ docile y manso para que te pueda creer, pues ningũ coraçon obstinado entro jamas en el cielo. La glosa de sant Hieronymo, dize. No vaca de mysterio, que no se contenta el sabio con dezir a Dios, Domine da mihi cor: sino que añadio, diziẽdo: Da mihi cor docile, porq̃ a muchos da Dios coraçones q̃ no son

son de hombres sino de bestias y animales, con los quales ni saben dezir lo que quieren, ni saben elegir lo que deuen, ni saben conseruar lo que tienē: ni aun saben callar lo que sientē. Bernardo sobre aquella palabra de los canticos, *Abij post vestigia gregum tuarū*, dize. Palabra de mucha injuria, y lastima es, que llega al anima, mádar Dios que va ya detras de las bestias al que es señor de las bestias, lo qual el señor le manda: porque mas bestia es que las bestias, el que tiene vso de razon y no vive segun razon. El fin para que el sabio pedia el coraçon docile fue, para saberelegir lo que le conuenia, y para poder euitar lo que le dañaua: porq̃ a no saber esto hazer, mas sabe vn bruto animal, que vn hombre racional: pues vemos por experiencia: que de vnas yeruas come cada dia para se sustentar, y de otras come a tiempos para se purgar. Sant Augustin sobre el Apostol, dize. Caber a vno en suerte de tener coraçon docile en este mundo, para que sepa discernir entre lo que es bueno o es malo: don es tan altissimo, que le da Dios a muy pocos en este siglo: porque tras esto saber, no ay mas que saber. Viniendo pues ya al proposito, por ventura no tuuo el buéladron coraçon docile, para discernir entre bueno y malo mejor q̃ no lo tuuo el otro ladron su cōpañero: pues dixo, *domine memento mei*, encomendandose a Christo: y el

onó

La segunda palabra

otro dixo, *situ es Christus taluum fac temetipsum & nos: blasphemando de Christo?* Origenes sobre sant Matheo dize. En confiança que te taluaras como se saluo el ladrón: no cures hermano mio de ser ladrón: porque no le dio Christo el reyno de los cielos tan de hecho: que no le mouio a hazerlo algun derecho. Si le dio el reyno de los cielos fue: porq̃ le confesso quãdo todos le negauan: le alabo quãdo todos le blasphemauan, le acompaño quando todos le desamparauan, y aun le defendio quando todos le accusauã. O altos quizios de Dios, o secretos inescrutables, dela diuina prouidencia, quien de los sanctos mereciera entenderlos, ni quí de los Seraphines podra alcançarlos? Vengan oy a capitulo todas las personas sabias, y hagan vna congregaciõ entre si todas las hierarchias, que cuen nos pueden dar: ni que raz̃n nos pueden alzar para saber ni alcançar: porque le valieron m̃a a este ladrón tres horas solas que en la cruz estuvo con Christo: que no tres años continuos q̃ Iudas anduuo tras Christo. Conforme al dicho del Apóstol: que aprouecha q̃ el ortelano labre la huerta: y plante la lechuga y aun la riege con el agua de la anoria: si no la visita el señor con el sol de su gracia! Chrysostomo de *inquitus latronis* dize. El ladrón hurtaua, y Iudas daua limosnas, el ladrón se hartaua, y Iudas ayunaua, el ladrón oraua: y Iudas

oraua,

que Christo dixo en la cruz. 89

oraua, el ladron seguia el mundo, y Iudas seruia a Christo: y todo no obstante el ladrón se salua y Iudas se cõdena. Que aprouechan todos nuestros seruicios: si al hijo de Dios no le son aceptos? Primero miro Dios a Abel: que no a sus sacrificios: porque en el mundo poco se les da si lo que dan a vno es bueno, aunque el que se lo da sea malo, mas en la casa de Dios: mucho mas se mira los meritos de el que da: que no el valor de lo que da. Grandes fueron los meritos deste ladron: pues no fuerõ años ni meses ni semanas: sino horas, y aun muy pocas: las q̃ en el seruicio de Ch̃ro viuió, mas el las empleo tambien: que quã despacio peco, tan de supito se arrepintio: y tan a priesa se enmendo, y tan en breue se saluo. Vbertino dize. Es aqui de ponderar: que debaxo de silencio se passó la escriptura: quien era este ladron, de donde era, que edad tenia, que ley guardaua, o de que sangre descendia, porque pilato como era juez romano: indifferentemente podia crucificar a los Gentiles, como ahorcar a los judios. El secreto deste secreto: guardolo la escriptura para si sola: por darnos en el a entēder: que para nuestra saluacion o nuestra condemnacion: muy poco haze al caso ser illustre o plebeyo, ser rico o pobre, ser biē afamado: o mal infamado, sino que tengamos a Christo por nuestro señor y rey, y q̃ guardemos fielmente su sancta ley. El gran Ba-

L

Glio

La segunda palabra

filio sobre los psalmos, dize. Todas las cosas desta vida suffren escusa, excepto las que tocan al prouecho de nuestra consciencia, y al seruicio dlla yglesia catholica, en las quales no se ha de admitir desculpa, ni se ha de dar escusa. Para ver q̃ en el seruicio de Dios no ha de auer escusa ni dar desculpa: no miremos ni imitemos sino al ladron bueno que padescio en la cruz cō Christo, el qual para pedir perdon de sus errores, y para arrepentir se de sus peccados, no le impidio ser infamado, ni ser cōdenado, ni estar crucificado, ni ser de linage obscuro, ni aun tener para se arrepentir poco tiẽpo. Por peccadores que seamos, y por tarde que a la cruz lleguemos, no desconfiemos de ser oydos, ni desesperemos de ser admitidos: pues no leemos de este ladron que se huuiesse baptizado, ni estuiesse cōfessado, ni aun se huuiesse arrepentido, hasta que fuesse puesto en el palo. Cirilo dize. O summa piedad, ò eterna y gran bondad, de ti mi Dios, aquel buen ladron que sudores por ti passo, que disciplinas a sus carnes dio, que numero de años te siruió, en que perigrinaciones sanctas su tiempo empleo, para que dentro de tres horas le perdonasses la culpa, y no otro sino tu le llevasses ala gloria? Bernardo tãbien dize. O quien con el buẽ ladron se pudiesse tornar ladron, pues vn solo sospito le hizo Christiano, y vna sola palabra le lleuo al cielo. Hur
rar

tar en la niñez, y hurtar en la mocedad, y hurtar ala vejez, y aun hurtar hasta la horca, esto cada dia lo vemos, mas hurtar en la misma horca, de quien sino deste sancto ladron lo leemos? Ningun famoso ladron hizo tan gran hurto antes que fuesse ala horca, como fue el que el bué ladron hizo en la misma horca, pues delante los ojos de todos, les hurto el reyno de los cielos. O hurto glorioso, ò sacó bienauéturado, qual fue el q̄ este ladron hizo en el palo: estando crucificado, pues hurto al padre a su hijo, a los angeles a su señor, a los hebreos a su criador, y a los christianos a su redemptor. Que es esto, o ladron famoso, dime que es esto, o ladron glorioso? Quien nunca tal vio, quien jamas tal oyo, quien hasta oy tal leyo, que enclauados los pies, crucificados los braços, atadas las manos, y descoyuntados los miembros, juntamente, estas en la horca espirando, y estas a los otros hurtando? En tal de pedir perdon al pueblo, en tal de dezir el credo, en tal de restituyr lo hurtado, como lo hazen los otros ladrones en aquel passo, te pones tu a hurtar de nuevo? O buen Iesu, ò consuelo de mi anima, no me daras licencia, para q̄ con este saltador saltee, y que con este ladron hurte? Lo que yo tengo de hurtar, sera la sangre que derramas, el amor con que mueres, la charidad porque mueres y la cruz en que mueres: mas ay do

La segunda palabra

lor, que para todo esto yo poder hurtar, me he primero de crucificar. O anima mia, o coraçon mio, si quereys con este ladron hurtar y robar dexa os prender, dexa os atar, dexaos descoyũtar y crucificar: porque asì como en el mundo teniendo libertad se hurtan los dineros, asì en la cruz perdiendo la libertad se roban los cie-
los. Ceuil y apocado hurto fue el de Adam, pñ es no oso hurtar de todo el parayso sino vna so la mançana: mas este buẽ ladron no se cõtento con mançanas del parayso, sino que hurto a to do el parayso. Vano y liuiano fue el hurto que hizo la hermosa Rachel a su padre Laban, y muy honrado hurto fue el deste buẽ ladron, el qual no se apoco a hurtar ydolos de palo, sino que hurto el mesmo dios verdadero. Atreuido hurto fue el que hizo el rey David, quando hur to el frasco de agua y la lãça de la cabecera del rey Saul: mas muy mas solẽne hurto fue el del buen ladron, el qual no hurto la lança que esta ua ala cabecera, ni el frasco que estaua lleno de agua: mas hurto el cuerpo de Christo dessan- grado, y el costado alanceado. Subtiles ladro nes fueron las espias de Moysen, que hurta- ron el razimo de vvas de la tierra de promif- sion: mas muy mas subtil ladron fue el buen ladron, pues hurto de los q hurtaron, no el razi mo colgado, sino a Christo crucificado. Cipria no dize. Salgã todos los ladrones acotejarse cõ este

que Christo dixo en la cruz.

99

este bué ladron, y hallaran con verdad, q̄ el es el mayor de todos, y mas famoso que todos: pues los otros si hurtan quitá les las vidas, mas este hurtando cobro la vida.

¶ C A P. VI. De como al buen ladron, no le quedo en la cruz sino el coraçon y la lengua: y que con solas estas dos cosas gano la gloria: y acerca dela guarda del coraçon, se dizen muy altas doctinas.

DIxo el sabio Salomon, habládo con su hijo Roboam, en el cap. 4. de los prouerbios. *Omni custodia custodi cor tuum: quia ex ipso vita procedit.* Y es como si dixera. Aconsejo te hijo mio Roboam, como en cosa que te va mucho, y muy mucho, que guardes tu coraçon, con toda guarda: porque del procede y mana todo el bien de tu vida. Este consejo del sabio, mucho nos deue de yr en creerlo, y mucho mas en guardarlo: pues con tan altas palabras lo escriue, y cō tan delicadas razones nos le persuade. De mi digo y confieso, que entre quantas cosas he leydo, y a personas sabias he oydo, ninguna dellas mas altamente se me assento en mi memoria, ni aũ satisfizo a mi iuyzio como es este cōsejo del sabio. Para el qual encarefcer quisiere yo tener el entendimiento

[L ii]

de

La segunda palabra

de Homero, el spiritu de Platō, el frasis de Diogenes, la oratoria de Esquines, y la lengua Ciceroniana. La glosa de Roberto dize. Tras dezir el sabio como dixo: *Omni custodia custodi cor tuum*: no ay mas que encarefcer, no ay mas q̄ pensar, no ay mas que buscar, no ay mas que dezir, ni aun ay mas q̄ encarefcer, porque debaxo desta palabra se encierra y cōprehende todo lo bueno que hasta oy esta escripto, y todo lo que para nos saluar es necessario. O breue sentencia, ò alta doctrina, ò dicho admirable, ò auiso diuino: qual es este consejo que nos da el sabio digno por cierto de se oyr, verdadero para se creer: justo para se enseñar, y muy sancto para se obrar. S. Hieronymo en este passo dize. Dezir el sabio *omni custodia custodi cor tuū*: es dezirnos ala clara: guarda, guarda, vela vela, auisa auisa, cierra y cierra las puertas y entradas del coraçon: porque el es en el que mas desea el señor holgar, y el tambien es el que mas querria el demonio poseer. Sant Augustin en vn sermō dize. No immerito dize el sabio: *omni custodia custodi cor tuū*: pues dios y el demonio: y el demonio y Dios: no debaten entre si sobre qual poseera los ojos con q̄ miramos, o las lenguas con que hablamos: sino qual delos dos se nos encastillara en el coraçon que tenemos: de manera: que en la guarda del coraçon consiste nuestra saluacion o perdicion. Origenes

que Christo dixo en la cruz. 92

en vna homelia dize. Quádo el sabio dize: omni custodia custodi cor tuum: es preuenirnos y auisarnos que pongamos guardas y sobre guardas a nuestro fugitivo coraçon: porque no le enfuzie la carne: no le altere el mûdo, no le engañe el demonio, no le ocupe el enemigo, ni nos le robe el malo enemigo. Que otra cosa quiere dezir: guarda tu coraçon con toda guarda: sino que tanto y no mas tenemos en Christo: quanto en el nuestro coraçon tiene el mesmo Christo? Si poco tiene Dios en ti: poco tienes tu en Dios, y si mucho tienes tu en Dios: mucho tiene Dios en ti, y como no quieras tu de Dios sino la saluacion, y Dios no quiera de ti sino el coraçon: supremaméte le deues guardar: y de nadie sino del no le deues cõfiar. Sant Gregorio en los morales dize. Muy alto cõsejo muy diuino auiso es el del sabio quando dixo: omni custodia custodi cor tuũ: y la razón dello es: que como todo lo que Dios nos da: y todo lo que a Dios offrecemos no valga nada, sino se deposita en el coraçon o sale del coraçon: es cosa muy saludable que este siépre nuestro coraçon lleno de buenos desseos, y muy apartado de pensamiétos vanos. Dime yo te ruego: porq̃ no se contéto el sabio cõ dezir q̃ guardafemos el coraçon: sino q̃ añadio y dixo: que cõ todas guardas le guardassemos, y q̃ a muy gráde recaudo le pusissemos? Que otra cosa es

L iiii guar-

La segunda palabra

guardar le cō toda guarda, sino no dar lugar a q̄ entre en el ningūa vanidad ni locura? Seneca en vna epistola dize. Vemos q̄ los ojos se guardā con las pestañas, la boca con los labios, las orejas cō algodones, las manos con los guātes, el pan en las troxes, y los dineros en las arcas: mas al ambicioso y bullicioso coraçon, nadie es poderoso para quitarle los desseos vanos, ni para atajarle los pensamientos liuianos. Dime yo te ruego que theoro piensas que ay en el coraçon humano, para que cō tantas guardas ha de ser guardado? O si supiesles hermano mio, quan gran theoro es el que deposita Dios en el coraçon del hombre justo, yo te aseguro y aun juro, que con muy grandes guardas tu coraçon guardasses: y a otro que a Dios en el no confintiesles. No es por ventura cosa justa, que este tu coraçon bien guardado, pues no le quiere Dios para otro sino para si mismo? Hugo de Arra anime, dize. En el coraçon del hombre esta la potencia racional cō que se rige, la potencia irascible con q̄ se defiende: y la potencia concupiscible cō que se prouee: y en la guarda destas tres potēcias consiste la saluaciō del anima y el reposo de la vida. A manera de otro capitan como ioab, trabaja mucho el demonio, de darnos en estas tan nobles potencias, tres muy feroces lançadas, para que el nuestro triste coraçon se manque y inhabilite, a que

que Christo dixo en la cruz.

93

a que no sepa regirse en la prosperidad, ni sepa valerse en la adversidad. Bernardo sobre, qui habitat, dize. O quantas guardas y sobre guardas, o quantas velas y sobre velas se han de poner al triste del coraçon, es a saber: contra el mundo que nos rodea cõ riquezas ponerle la libertad, contra la carne que nos cerca cõ deleytes, poner le la castidad, cõtra el demonio que nos persigue cõ malicias, ponerle la charidad. Si nosotros tuuiésemos tan gran cuydado de a nuestro coraçon guardar, como tiene el demonio de le cõbatir, no nos traeria el tan desallogados: ni aun nos meteria en tan enormes peligros. Si quierés oyrme recontar la orden de nuestra perdicion: veras muy ala clara como depende de no guardar el coraçon: de manera: q̃ en el punto que de sobre el coraçon quitamos la guarda: luego se va a perder la conciencia. Es pues la orden de nuestra desorden: q̃ la vista pare al pensamiento, y el pensamiento pare delectacion, y la delectacion pare consentimiento, y el consentimiento pare obra, y la obra pare costumbre, y la costumbre pare necesidad, y la necesidad pare obstinacion, y la obstinacion pare desesperacion, y la desesperacion pare dannacion. Coraçon que engendra de si tales hijos y nietos: no sera justo tenerle preso con esposas y grillos? Quien a vossõ anima mia: tiene cargada de cicupulos, que

La segunda palabra

vos, ò cuerpo mio: trae atormétado con trabajos, fino las torres de viento que mi coraçõ haze, y mil negocios. peligrosos en que se mete? Antelmo dize. Conuiene nos mucho guardar el coraçon en la obra: para q̃ sea bueno lo que hizeremos, y guardar mucho la légua para que sea justo lo que hablaremos: y guardar mucho el pensamiêto para que sea limpio lo que pensaremos, porque tales seran los coraçones que tuuiéremos: quales fueren las obras que hizieremos. Audi popule stulte: audi quia non habes cor. Dixo Dios por Hieremias. cap. v. como si dixera. Oyeme pueblo loco y maldicto, oyeme pueblo descoraçonado: porque ha llegado a tanto mal tu perdicion y daño: que careces de razon: y no tienes coraçon. No pudo Dios motejar ni dezir al pueblo Israelitico: otro mayor baldon que llamarle loco, y que no tenia coraçon, porq̃ siendo como es la vida del cuerpo el coraçon, y la vida del coraçon, sea el anima, y la vida del anima sea Dios: y la vida de Dios sea esse mismo dios, q̃ otra cosa es ser vno descoraçonado: fino ser malo y desfalmado? Origenes sobre Hieremias dize. No habla Dios de los coraçones de carne q̃ estan en los pechos, q̃ destos no falta ninguno a los hebreos. De los que Dios habla son de los coraçones sanctos: y spirituales con q̃ al señor seruimos, y a nuestras animas saluamos, y desta manera, faltar a vno el co-

que Christo dixo en la cruz. 94

el coraçon: es faltarle la razon. Y si es verdad, como es verdad: que no es otra cosa el coraçon sino la razon, q̄ pierde el que su coraçõ no pierde, y que tiene el que su coraçon no tiene? No hechan a vno preso en la casa de los orates y inocêtes: porq̄ le falta el coraçon cõ que viuia, sino porq̄ le falta la razon cõ que se regia: y desta manera, mas loco es el que no viue conforme ala razon, q̄no el que tiene alterado el coraçon? Platon en su Thimeo, dize. Si el hombre pierde los ojos: o los pies, o las manos, o la hacienda, podremos del tal dezir, q̄ si pierde, pierde algo: mas el que pierde su razon y coraçon pierde lo alli todo: porq̄ en las entrañas de nuestra madre, lo primero que se engendra, es el coraçon: y lo postrero q̄ en el muere, es el mesmo coraçon. Como tengamos necesidad de tener paciencia en los trabajos q̄ padescemos, y de tener constancia en las obras que emprendemos: muy gran merced es de Dios hazerle de coraçon animoso y muy gran castigo es de Dios hazerle de coraçon apocado.

¶ Sant Anselmo en sus meditaciones, dize. O buen Iesu, ò gloria de mi anima, atapame y te ruego, atapame las orejas porque no oya, ciega me los ojos porque no vea, descepa me los pies porque no ande, y corta me las manos porque no robe: con tal que me dexes animo para seruirte, y coraçõ para amarte. Como es posible
ble

La segunda palabra

ble de todo mi coraçõ amarte ni feruirte: si tu o
mi bué I E S V dexas a mi coraçõ perderse? Pues
tu eres el Dios en quien yo creyo, y el señor a
quien yo siruo, y la vida con que yo viuo, y el
coraçon que yo mas amo, que otra cosa es estar
yo descoraçonado: sino estar priuado de ti o
mi buen I E S V Christo? Ve duplici corde, & la
bijs scelestijs, & manib⁹ malefaciētibus, & dua,
bus vijs ingrediēti. Dixo el sabio en el Ecclesi.
capit. ij. como si dixera. Ay del hombre que
tiene dos coraçones para mal pensar, y tiene
dos lēguas para mas murmurar, y tiene dos ma
nos para mas hurtar, y va por dos caminos pa
ra se perder. La glosa en este passo dize. Nadie
tiene dos coraçones sino el malicioso, nadie tie
ne dos lenguas sino el deslēguado, nadie tiene
malas manos sino el cobdicioso, ni nadie cami
na por dos caminos sino el ambicioso, el qual
por mas tener y por mas valer: no dexa camino
d'andar, ni estado de intētar. Cosa es por cierto
muy nueua: y nouedad es nunca oyda, osar de
zir el sabio: que ay hombre que tiene dos len
guas para poder mejor murmurar, y q̄ ay otros
que tienen dos coraçones para se hartar mejor
de pensar, y en tal caso osariamos dezir: que tã
monstruosa cosa es tener dos coraçones: como
carecer de vno. Remigio sobre estas palabras:
dize: En las cosas que se impiden vnas a otras:
el deshazerlas es ganarlas, y el apretarlas es hu
yrlas.

que Christo dixo en la Cruz.

95

yrlas, el cortarlas es coferlas, y el desminuyrlas es aumentarlas, y el consumir las es mejorarlas. El exépllo de todo esto se puede poner en los arboles que tienen muchas ramas, y en las cepas que tienen muchas piertegas, a las quales el cortarles lo superfluo les haze crescer, y el podarles lo que les sobra: les haze fructificar. El Propheta Hieremias: accusa a Israel que no tiene ni aun vn coraçon, y el sabio Salomon reprehende al hombre malicioso: porque tiene dos coraçones, y pues esto es assi: que medio podremos tener para cumplir con el vno: y para satisfazer al otro? Hugo de Arra anime: respondiendo a esta question dize. Pues el amor que tenemos no ha de ser mas de vno: y aquel en quien hemos de emplear el amor no ha de ser mas de vno: por semejante manera, el coraçon a do el amor hemos de depositar tampoco a de ser mas de vno: porque no se puede llamar amor verdadero: el que por muchos coraçones anda deramado. Si en la ley de Christo se nos permitiesse tener muchos amores: bien se suffriria tener tambien muchos coraçones, mas pues no se permite tener mas de vn amor: para que quere mos tener mas de vn coraçon? Aquel en la religion tiene muchos coraçones, que con el cuerpo esta en el monesterio, y con la voluntad se anda vagueando por el múdo, de manera que con el vno esta sospirado y con el otro anda penando.

La segunda palabra

nando. Dos coraçones tábien tiene el doblado ypocrita, el qual con el vno pide ser abatido, y con el otro procura ser sublimado, con el vno habla manso, y con el otro muerde en secreto, con el vno pregoná consciencia, y con el otro sustenta la malicia, y aun lo q̄ es peor de todo, q̄ cō el vno procura la cōcordia, y cō el otro encie de la guerra. A y pues del hōbre que tiene dos coraçones: porq̄ sino tuuiesse mas de vno solo, o del todo seria bueno, o del todo seria malo: mas teniendo dos coraçones, ni en la religion es el que deue, ni en el mundo puede ser el que quiere. Dos coraçones tiene, el que tiene buenas palabras y malas obras, el que pregoná espíritu y es todo carne, y el que viue mal y espera bien, y aun el que con los otros es muy riguroso y consigo muy clemente, para sus hermanos es muy estrecho y para si es muy ancho. No tiene por ventura dos coraçones: el q̄ en el prometer es largo, y en el cūplir es corto, y aun el que jura y perjura q̄ ama, y ala fin no ama sino q̄ engaña? Veniendo pues ya al proposito, todo lo sobredicho hemos dicho para relatar y contar quã cuerdamente el buen ladron su coraçon guardo, y quan altamente le empleo: pues le nego al demonio, y le offrecio a Christo. Grã differēcia tuuierō Chño y el dmonio, sobre qual dellos llevaria el coraçõ del ladron: porq̄ el demonio dezia perteneserle a el por ser capitán

que Christo dixo en la cruz.

96

tã de ladrones, y Christo dezia pertenescer a el por ser padre de pecadores: mas como el ladrõ dixo: Domine, memento mei: el demonio huyo, y Christo le amparo. Chrisostomo dize. Offrescio Chaym a Dios mießles, Abel corderos, Noe carneros, Abrahã palomas, Melchisedech vino, Dauid oro, Iethe a su hija, y Anna a su hijo. Si fue mucho lo que estos varones a Dios offrescieron, mucho mas fue lo que el buen ladrõ a Dios offrescio: porque todo lo q̃ ellos offrescieron eran cosas estrañas: mas las que el ladrõ offrescio eran suyas propias, y en tal caso, mucho va de offrescer el hombre de lo que tiene en su casa, a offrescer su propia persona. Si alguno preguntare que es lo que este ladrõ offrescio, hã le de responder que diga el que es lo q̃ para si guardo: porque dando como dio a Christo todo lo que tenia, no es visto reseruar para si ninguna cosa. Seneca en vna epistola dize. Quien es el que da a otro todo su ser, que no le da tãbien el su querer y tener? Dio el buẽ ladrõ a Christo todo su ser, todo su tener y aun todo su querer: quando en el ara dela cruz reconocio a si mismo por pecador, y a Iesu christo por redemptor. O buen peccador, ò glorioso cõfessor, no nos diras que es lo que a tu Dios offresciste, pues tanta gracia con el alcançaste? Vbertino dize. No offrescio el ladrõ los ojos porque los tenia atapados, no los dineros por
que

La segunda palabra

que se los tomo el carcelero, no el sayo porq̃ se lo lleuo el verdugo, no el cuerpo q̃ estaua crucificado: solaméte le quedo la lengua con que a Christo confesso, y tambien le quedo el coraçon con que le creyo. Que quisiera dar a Christo su honra, no sabia que era, que quisiera seruirle con su vida ya te le acabaua, que quisiera partir con el su hazienda no la tenia, porque la honra perdiola por el hurto, la vida mādofela quitar Pilato, y la hazienda lleuosela toda el fisco. Origenes dize. O alto mysterio, o diuino exemplo: qual fue el que nos dio el buen ladrõ despues de puesto ya en la horca, a do no auiedo escapado sino el coraçon: con el en Christo creyo, y no le auiendo quedado sino la lengua: con ella a su Dios se encomendo. De creer es, q̃ si este buen ladrõ cõ otra cosa mas del coraçon y légua escapara: que con mas y mas a Christo siruiera: de manera que no podemos arguyr de miserable su offrenda: pues offrescio a Dios todo quanto tenia. Que no offresce el que su coraçon offresce? Que no parte: el que su coraçon reparte? O lengua mia: o coraçon mio, porque no tomays cõpañia con el ladrõ que esta en la horca crucificado, para que os enseñe como se lloran los peccados y como se roban los cielos? Yrineo dize. Muy desconfiado estoy de me condenar, y muy gran esperança tengo de me salvar, despues que el buen ladron estando solo y
aiolas,

que Christo dixo en la cruz.

97

a solas atado y crucificado, no mas de cō offrescer a Dios el coraçon y la lengua: dentro de media hora se fue a la gloria. Sant Bernardo tambien dize. O buen IESV, ò espeçança de mi anima, porque me tengo de fatigar ni contrillar, si no tuuiere pies para yr a la yglesia, o no tuuiere oydos para oyr sermones, o no tuuiere riquezas para dar limosnas, o no tuuiere joyas: para offrescer en los templos, pues tengo para mi creydo que a mas yo no poder: con vn deseo sancto tendre a ti mi buen IESV muy contento. La hermana de Moyfen fue tãtosa, la generosa Lia fue laganosa, el buẽ Moyfen fue tartamudo, el piadoto Thobias fue ciego, el trixe de Minphiboth fue coxo, mas todas estas faltas y defectos: no les impidieron nada para que fuesen sanctos y virtuosos. Si tenemos nosotros los coraçones limpios y sanos: que se le da a Dios que esten nuestros miembros podridos? El gran Patriarcha Iacob estãdo ciego bẽdixo a sus hijos, al pobre Lazaro las llagas de las piernas le lamian los perros, el paciente Job con vna teja raya de sus carnes los gusanos, el sancto Thobias no veyã nada sino le adestrauã los mochachos, mas ninguna cosa dellas le empidia a su Dios y seõor tener, y a sus proximos y hermanos ayudar a saluar. Remigio dize. Mira ò anima mia mira, que el buẽ ladrõ no estaua sino en la cruz sentenciado a muerte:

M

des-

La segunda palabra

descoyuntados los miembros, atapados los ojos, rōpidas las carnes y derramada la sangre: y esto no obstante con solo el coraçon q̄ le quedo viuo se supo remediar, y se vino a saluar. En tan pocas horas, y en tã breue espacio poca penirēc̃ia podia el ladron hazer, y pocos solpiros podia alli dar: mas como los daua tã de coraçō y cō tanta deuocion, rescibio le el buen Iesu en cuēta en alguna manera no solo lo q̄ entonces hazia, mas aun lo que despues tenia volūtad de hazer, si la muerte no le atajara.

¶ C A P. VII. De como por falta de fee se perdio el mal ladron: y de dos calices que recuenta la escriptura, de los quales beuieron ambos los dos ladrones.



Onsurge, consurge Hierusalē, quia bibisti calicem iræ Dei vsque ad feces. Dixo el propheta Esayas, hablando con Israel, como si dixera. Leuantate o Hierusalem, leuātate o sinagoga: pues de pura embriagada y borracha estas cayda en tierra, despues q̄ beuiste el calice dela yra de Dios hasta las hezes y hondura. Estando pues tambien el hijo de Dios la noche de su pascion orando en el huerto de Gethsemani, como se le representassen todos los tormentos que auia de padecer, y el tormēto dela
muerte

que Christo dixo en la cruz.

98

muerte q̄ auia de passar, dixo a su eterno padre Pater si vis transeat a me calix iste, y es como si dixera. Padre mio eterno y bédicto, como hijo tuyo te ruego, y como a padre mio te suplico, quieras y cōsientas que deste calice de amargura beuan tambien todos los de mi yglesia. Es pues aqui agora la dūda, que pues de tan buen Dios era el calice de q̄ Israel gusta, como el calice de que Christo beue: porq̄ el calice de christo es aprouado, y el calice de Hierusalem es re prouado? Calice era el vno, y calice era el otro. De amargura era el vno, y d̄ yra era el otro, ala sinagoga cupo el vno, y ala yglesia cupo el otro, de Dios era el vno, y de Dios era el otro: y pues esto era anſi: porq̄ amenazan a Israel, por lo que del beuio, y loan a Christo por lo q̄ del soruio? Para entender este myſterio, ha ſe de preſuponer que ay dos maneras de calices en las diuinas letras: es a ſaber, vno que ſe llama calice de amargura, y otro que ſe llama calice de yra: y la diferencia que ay entre ellos es, que beuiendo del vno amanescemos en el parayſo, y beuiendo del otro anocheſcemos en el infierno. De que eſta lleno el calice de amargura, ſino de hambre, frio, ſed, perſecuciones, y tentaciones: delas quales coſas todas da el ſeñor a beuer a los q̄ el a elegido para q̄ le ſiruan, y a los que el a predeſtinado para que ſe ſaluen? S. Gregorio en los morales, dize. Aquel a quien

M ij

Dios

La segunda palabra

Dios da de su calice amargo a beuer, es señal de estar predestinado para se saluar: de manera q̄ no podemos escapar d̄ duros infiernos, sino tuere a costa de muy grandes trabajos. De ponderar mucho es, que no dixo Christo a su padre, q̄ no queria del calice beuer, ni tampoco se ofrecio a todo le beuer, sino que pidio por especial gracia q̄ se le ayudassen otros a beuer por que si el beuiera el calice de amargura solo, el entrara enl parayso solo. O dador de todos los bienes, ò repartidor de todas las mercedes, que tuuiste que no nos comunicasses, y que possesste que no nos repartiesses? Diste nos tu cuerpo para comer, diste nos tu sangre para beuer, diste nos tu ley para guardar, diste nos tu coraçon para amar, y diste nos tu gloria para gozar. Sant Anselmo dize. En los palacios mudanos y vanos aquellos se tienen por mas priuados, que son del señor mas regalados: mas en la casa y compañía de Dios, aquellos son sus mas queridos que son del peor tractados: de manera, que a los que vieremos en su amargo calice dar mas soruos, aquellos diremos que son sus mas priuados. O alto mysterio, ò diuino sacramento, que estando el hijo de Dios en el huerto llorando lagrimas de los ojos, y sudando sangre de los poros no pidio que a los sus escogidos huuiesse de regalar, sino que solamente del calice de amargura les dexasse algun soruo
toruer

que Christo dixo en la cruz.

99

foruer. La cruz de sant Pedro, el aspa de sant Andres, el cuchillo de S. Bartholome, las parri-
llas de sant Llorente, y los guijarros de sant Esteuan, que otra cosa son sino vnas arras que dela mano de Christo rescibieron, y vnos for-
uos amargos que de su calice beuieron? Hila-
rio sobre sant Matheo, dize. Tantos mas gra-
dos tendra vno en el cielo de gloria, quantos
mas foruos beuio del calice de Christo en esta
vida, a cuya causa le deuemos con gran instan-
cia rogar y pedir, que sino pudieremos todo
su calice beuer, que alomenos nos lo dexe con
sus escogidos gustar. Sant Hieronymo tambie
dize. El calice que Christo dexa a sus escogi-
dos, aunque del beuer es algo azedo, despues
de beuido es muy sabroso y prouechoso: por-
que los trabajos desta vida, no nos dan tanta
pena quando los padescemos: como nos dan
plazer despues q los hemos padescido. De pon-
derar tábien es la palabra, De transeat a me ca-
lix iste: es a saber que el su calice de amargura
no torne atras sino q passe adelante, en lo qual
nos da a entender, que el merito de su passion
y la sangre de su redempcion, no se empleara en
los que cada dia hasta la fin se van empeorádo,
fino en aquellos que al fin se van mejorando.
O alta palabra, o muy digna de ser ponderada
la palabra, de Tráseat a me calix iste: en la qual
y por la qual nos amonesta y apercibe el buen

M ii

Iesu,

La segunda palabra

Iesu, que no beueran de su calice de amargura para entrar con el en la gloria, los que de buenos al cabo se tornan a ser malos, sino los que de malos suben a ser buenos, ni los que auiendo de yr adelante de virtud en virtud, se tornan atras y perseueran en vicios: porque entre los siervos del señor, al no aprouechar llaman des aprouechar. Vbertino, dize. Ningun cobdicio so tiene en tanto las riquezas desta vida, en quanto christo tiene al su calice de amargura: y pues el manda que su calice, transeat adelante, y que beuan del los que van adelante: deue el seruo del señor trabajar por se mejorar y adelantar, no en la ambicion que le tienta, sino en la deuocion que le falta. O buen I E S V, ò esfuerço de mi anima: transeat calix iste: non a me, sed ad me: para q guste tus trabajos, sienta tus dolores, llore tus tormentos, goze tus amores, y laue mis maldades: de manera, que en passando el calice de ti, venga luego a parar en mi. Prouea se pues cada vno de vinos de yllana, y de candiotas de ecan dia, y de fondones de ribaduia: que para mi cõsolacion y aun deuocion, no pido a Dios otra cosa, sino q todos los dias que me quedan de vida, merezca yo beuer de aql amargo calice si quiera vna gota. Ay otro calice q se llama de la yra de Dios, y para deste dezir alguna cosa, las entrañas se me abrẽ, el coraçon se me angustia, el anima se me entristece,

las

las carnes me tiéblan, y aun los ojos me llorá. Como es posible que mi coraçon lo ordene, la pluma lo escriua, la tinta lo señale, y el papel lo tuffra, quã dichosos son los q̃ de beuer deste calice escapan, y quã infelices son los q̃ del beuen? Con este calice de yra amenaza Dios a Ierusalem, deste beuio la triste sinagoga, deste se emborracho la maldita de Babylonia, y aũ este fue la causa porq̃ se perdio toda judea. Sant Augustin en vna homelia dize. Aql beue del maldito calice dela yra, q̃ por su culpa cae del estado de gracia: el qual mal, es sobre todos los males desta vida: porq̃ muy mas muerta esta el anima sin gracia, q̃ no lo suele estar vn cuerpo sin alma. Quãdo piensas q̃ nos dexa Dios beuer del calice de su yra, sino quando de tener nos con su piadosa mano por nuestros deméritos se descuyda? En que veremos si hemos beuido del calice dela yra, sino en que el señor se descuyda de guardarnos q̃ no cayamos, y nosotros empezamos de enmendarnos.

¶ Sant Ambrosio sobre los psalmos dize. O quanto va dela yra de Dios a la yra de los hombres: porque quando estan enojados castigan, mas Dios quando tiene yra dexa de castigar: de manera, que mas ayrado esta el señor, quãdo la culpa dissimula, que no quando luego la castiga. Sant Bernardo, dize. No ay mayor tentacion que no ser tentado, no ay mayor tribu-

La segunda palabra

lacion que no ser atribulado , no ay mayor castigo, q̄ no ser castigado, ni aun ay mayor açote q̄ no ser açorado . Assi como del enfermo q̄ el medico delahuzia ay poca esperança de su vida, assi por semejante manera: del peccador que el señor en este mūdo no castiga se ha de tener de la saluacion del tal muy gran sospecha. Es tambien de ponderar , q̄ no solo amenaza Esayas a Hierusalē porque beuio del calice de la yra, si no porque beuio tambiē las hezes hasta no dexar nada: de manera, que si mas en el calice huiera mas beuiera. Propriamente llamamos hezes a lo q̄ estraga el vino, a lo que esta en el profundo, a lo q̄ esta podrido, a lo que es hediōdo, y a lo que del todo no se saca ningū prouecho. Quienes son las hezes q̄ estan en el profundo, sino el maldito del pecado que nos lleva al infierno? Las hezes del peccado , nos tienen podridos, con las hezes del peccado andamos hediōdos, por las hezes del peccado somos cōdennados, y aun por las hezes del peccado somos de Dios aborrecidos . Visitabo Hierusalem & viros defixos in fecibus suis, dixo Dios por el propheta Sophonias en el capit. j. como si dixera. Yo visitare a todos los moradores de Hierusalem, y no hare caso de otros pecados ni delictos, sino de los que hallare en sus hezes rebolcados y entrampados. Quienes son los que en las hezes estan atollados y encen-

gados

gados sino los que en sus peccados y maldades estan obstinados? No te quexa Dios delos que estan en hezes enfuziados, sino delos que estan alli fixos y quedos: porque no se escandaliza tanto el señor de vernos en los vicios caer, quãto de vernos en las hezes dellos rebolcar y holgar. O triste del coraçon que en las hezes del peccado esta atollado y caydo, al qual ni promessas le ablandan, ni amenazas le espantan, ni ruegos le cõuerten, ni castigos le enmiendan, ni aun consejos le aprouechan. Muy mal muestra el señor estar con todo genero de hezes: pues, amenaza alos que estauan metidos en las hezes, y alos que beuieron del calice hasta las hezes: delo qual podemos inferir q̃ no nos condenamos tãto por el peccar quãto por no querer del peccado salir. Beuer pues del calice hasta las hezes es, en que si como son los pecados mortales no mas d̃ siete fueessen siete mil, antes nos dexariamos morir, que no dexar en todos siete mil de peccar. Beuer del calice hasta las hezes es, en que si cometemos con la obra diez pecados al dia, cometemos cõ el desseo ciẽto cada hora. Beuer el calice hasta las hezes es, en que si dexamos de cometer algun peccado, no es porque no queremos, sino porque no podemos, o porque no osamos hazerle. Beuer el calice hasta las hezes es, en q̃ no cõtentos cõ osar peccar asì nos preciamos y alabamos del pec-

M v cado,

La segunda palabra

cado, como si vuiellessen hecho al señor algun notable seruicio. Beuer el calice hasta las hezes, es que auiendo cometido todos los generos de peccados: no podemos sufrir a que nos llamen peccadores. Beuer el calice hasta las hezes es: tener ya tan grã desuerguença en el peccar: q̃ combidamos y importunamos a otros q̃ pequen. Beuer el calice hasta las hezes es, quando el odio que tenemos con nuestro proximo se le mostramos, con las entrañas que le aborrescemos, con las palabras que le lastimamos, y con las obras q̃ le hazemos. He aqui pues declarado quié es el calice de amargura en q̃ beuê los escogidos, y quien es el calice de yra de que beuen todos los malos: de manera: q̃ para conoſcer al que se ha de saluar o se ha de condenar: no hemos de mirar sino de que calice le vimos beuer. Viniêdo pues ya al proposito hase agora de presuponer: que destos dos espãtosos y admirables calices, beuieron ambos a dos ladrones, y qual fue lo q̃ cada vno dellos beuió: tal fue el premio o castigo que en la cruz lleuo. Quando dixo el mal ladrõ a Christo: Salua te metipsum & nos, beuió del calice de la yra, y quãdo dixo el buen ladrõ a Christo: Domine memêto mei, beuió del calice de amargura: de manera q̃ el vno beuió del vino puro pues se fue a parayso: y el otro beuió de las hezes podridas: pues se fue al infierno. Que es esto ò buê le
su,

que Christo dixo en la cruz.

103

fu que es esto? Pues ambos eran compañeros, ambos erã ladrones, ambos estauã ahorcados, ambos veyan a Christo, y ambos estauã cabe Christo, porq̃ al vno dan a beuer del calice de la gloria: y al otro dã de beuer del calice de la yra? S. Augustin respondiendo a esto dize. Porq̃ el señor alũbra a vno y no alũbra a otro, y porque atrae a este y no atrae aquel, ruegote hermano mio: no lo quieras buscar si no quieres errar: porque todo esto depende de los altos juyzios de Dios, los quales aunque son ocultos, no por esso son injustos.

¶ Origenes sobre sant Marcos dize. Afsi como ay muchas cosas en el coraçon que no son del coraçõ: y afsi como ay muchos en la guerra que no lleuan sueldo della: afsi estuuo el mal ladron en la cruz sin lleuar el fructo de la cruz: porque en lugar de rogar a Christo que le perdonõsse: rogole que le soltasse. Si tu es Christus salua temetipsum & nos. Dixo el mal ladrõ a Christo: como si dixera: Si tu eres el Christo que esperan los hebreos, libra a ti de morir, y escusa a nosotros de penar. Cipriano de passione domini, dize. O palabra descomulgada, ò oracion nephanda y iniqua, qual es la que tu ò maluado ladron echas por la boca, quando al hijo de Dios persuades, a que de la cruz se descienda: porque si padesce y muere: no es por lo que toca a ti: sino por lo que toca a ti, y

con-

La segunda palabra

conuiene a mi. Para que le ruegas que a ti sal-
ue, y así ponga en saluo, pues padesce de su vo-
luntad: y muere por tu maldad. El principio
de la perdicion deste mal ladron fue: que no di-
xo: tu eres Christo, sino que dixo si tu eres Chri-
sto, en la qual palabra parecio dudar en la fee
de Christo, y poner escrupulo en si era: o no era
el: el redemptor del mundo, de manera q̄ cayo
en el peccado de la infidelidad, que es la mayor
y mas suprema maldad. Cirilo sobre sant Iuan
dize. No dixo el buen ladron: si tu eres Christo
ni tã poco S. Pedro dixo. Ego credo si tu es Chri-
stus: sino q̄ fiel mēte dixo el vno: Dñe memēto
mei: y tambien dixo el otro: Ego credo quia
tu es Christus filius Dei, de manera que ningun
no puede ser perdonado ni alumbrado: si en la
fe de Christo pusiere algun escrupulo. Si quis
indiget sapientia: postulet a Deo nihil helitans
in fide, dixo el apostol en su canonica, como si
dixera. Si alguno huuiere necesidad de alguna
cosa muy ardua guarde se de pedirla cō fe que
sea tibia: porque si el señor no nos da lo que le
pedimos: mas es porq̄ no selo sabemos pedir q̄
no porq̄ el no nos lo ha gana d̄ dar. Damasc. di-
ze. Si el que pide no es pagano: y lo q̄ se pide no
es injusto, y al q̄ se pide es sancto, y a do se pide
es lugar bendictō, y para quien se pide es neces-
sitado: porq̄ duda de alcançarlo teniendo Dios
tan piadoso? O buen I E S V, ò suauidad de mi
anima,

que Christo dixo en la cruz.

103

anima, dame gracia que diga con el ciego de Hierico: ò hijo de Dauid aue piedad de mi: y guardamè de dezir cò el ladron malo: si tu eres Christo salua a ti y a mi, pues como fiel y verdadero christiano còfiesso tu alta potècia, y inuoco tu grà misericordia. Chrysost. dize. Pensaua el mal ladron que como condenno a el Pilato por salteador de caminos: q̄ tábien iusticiauan a Christo por alborotador de pueblos, y que también Christo desseaua la vida: como el aborrescia la muerte, en lo qual todo el porcierto estaua muy engañado: porque no desseaua el r̄to viuir: como Christo desseaua morir. Persuadieron los hebreos a Christo: que descendiesse de la cruz, y este mal ladron tambien persuadio a Christo que huyesse de la cruz. Lo qual el hijo de Dios no amo huyr, ni quiso hazer, porq̄ si el desamparara la cruz: todo el mundo auia de ser crucificado. Sant Bernardo dize. No te ruego yo mi bué Iesu: que de la cruz descendas, ni q̄ della huyas, sino que ay còtigo en ella me pongas, porq̄ mas justo seria q̄ iusticial sen a mi por ti: q̄ no q̄ crucificassen a ti por mi. Puede se de todo lo sobredicho colegir: quan gr̄de animo hemos menester para comèçar alguna buena obra: y muy mayor para acabarla, porq̄ luego son cò nosotros los enemigos para engañarnos, la carne para alterarnos, los hōbres pa estoruartos, y el mūdo para turbarnos.

CAP.

La segunda palabra

¶ CAP. VIII. De la gran charidad q̄ truuo
el bué ladrō con el mal ladrō en corregirle el
mal q̄ hazia: y en auisarle del bié que perdia.



Omendat Deus omnem charitatē
suam in nobis. Dixo el Apostol es-
ciuiendo a los Romanos en el ca-
pitulo .v. Como si dixera. El Dios
y señor que yo os predico: ò Ro-
manos ninguna cosa os encomienda tanto co-
mo que seays charitatiuos, amādo de todo co-
raçon a vuestros proximos, el qual amor les a-
ueys de amolstrar no tanto porque a vosotros
aman: quanto porque a Dios siruem. Muchas
cosas predico y escriuió el diuino Paulo, las v-
nas dellas para as pantarnos, otras para auisar-
nos, otras para doctrinarnos, y otras para con-
solarnos, quales son estas de q̄ aqui tratamos:
porque si delicadamente se miran, y con atten-
cion se leen: hallarse ha por verdad que nos da
quanto tiene. y nos ama quanto cōuiene. Para
entender bien esta tã alta palabra del A postol:
hase de profuponer que siempre andan juntos
y nunca vno sin otro amor de Dios, y charidad
y gracia: de manera q̄ nadie puede tener amor
diuino: que no tēga charidad diuina, ni nadie
puede tener charidad diuina: que no tenga gra-
cia diuina: y el q̄ tiene gracia diuina, no puede
dexar de yr ala gloria. Damascene dize. Amor
y cha-

que Christo dixo en la cruz.

104

y charidad y gracia: todo es vn don solo; y el mayor que descendio del cielo, y llamase gracia porqué se da sin precio, y llamase charidad porque es muy alto, y llamase amor porque nos vñe consigo, de manera que quãdo su charidad nos encomiẽda, es dezir q̃ su amor de nosotros confia. Que otra cosa es encomẽdarnos el señor el deposito de su amor: sino q̃ miremos y aũ remiremos cõ quãto amor nos ama, y con quãta charidad nos trata? O deposito glorioso, ò cõfiança bien auenturada, qual fue confiar de nosotros el señor su amor eterno, su gracia infinita, y su charidad imensa, las quales virtudes nos dio para que cõ ellas le fuẽsemos gratos viuiendo, y con ellas le comprãsemos los cielos muriendo. Encomendarnos el señor que entre nosotros le guardemos su charidad y gracia: que otra cosa es, sino que nos haze merced della? Si no nos hiziesse della merced bien tenia adonde la guardar sin en nosotros la depositar, mas dize que nos la encomienda y no que nos la da: porque viuamos sobre auiso de no la perder, pues sin ella no nos podemos salvar. Beda sobre el Apostol dize. Vn amigo a otro amigo puede dar las joyas de oro y plata q̃ posee, mas no le puede dar el amor q̃ en su coraçõ tiene, porq̃ si se le puede mostrar no se le puede traspassar, mas el hijo d̃ dios no solo su amor nos mostro: sino que tãbien nos le dio. Mostro

nos

La segunda palabra

nos su grande amor:quádo tomo carne humana,y danos su dulce amor quando nos comunica su gracia,por manera q̄con el primero amor nos faco de esclauos: y con el segundo amor nos recibio por hijos. En figura de todo esto el altar dela Sinagoga era todo hueco: mas el altar de la yglesia es todo macizo,y delo que esta macizado es:del ardentísimo amor que Christo nos tiene, y de la piedad y charidad q̄siempre nos haze. Mucho es de pōderar que no nos encomienda Dios: fidem,spem,patientiam,& castitatem,sino que solamente: comendat nobis charitatem, en las quales diuinas palabras nos da a entender: que si tenemos en mucho lo que el señor nos da: hemos de tener en mucho mas el amor con que nos lo da. S. Ysidoro dize. Todas las mercedes que el señor nos promete,y todas las persuasiones que a nuestro coraçõ haze, todas ellas son para que a el seamos agradescidos,y para que cõ nuestros proximos seamos piadosos. Que le falta al que charidad no le falta?Que tiene el que charidad no tiene? El hōbre piadoso tiene a Dios de su mano, para que no caya de la fe: no pierda la esperança, no enfuzie la castidad, ni desprecie la humildad,porque en el alto tribunal de Dios:no ay a nadie miedo que vñaran con el de crueldad: si el tuuo en este mundo alguna charidad. Sant Hieronymo dize. En que piensas que consiste
toda

que Christo dixo en la cruz.

105

toda la charidad christiana, y toda la saluacion del alma: sino en seruir de todo coraçon a Christo: y en procurar a nuestro proximo algũ prouecho? Que mayor prouecho puedo yo hazer a mi hermano: que encaminarle si va perdido: y corregirle si es malo? Beda a este proposito dize. El amor casto y verdadero suffre se, partir se entre Dios y el proximo, con tal que el proximo no sea proterbo y malo: porque en tal caso hemos le d dessear la saluaciõ y huyr de la cõuersacion. Todo esto hemos dicho para demostrar la summa charidad que tuuo este buen ladrõ, con el otro mal ladrõ: pues se puso en la cruz a enseñarle lo que conuenia, y a reprehenderle lo que dezia. Neque tu times Deum: qui in eadẽ damnatione est? Dixo el buen ladrõ al mal ladrõ, como si dixera. O cõpañero y amigo mio, espantado estoy de ti, en que auiendo tu sido de tan mal viuir, y estãdo ya a punto de morir: oses crucificar a este sancto Propheta cõ la lengua: mas que le crucificã los sayones con los clauos? porque los clauos abrenle las venas mas tus palabras malas rompẽ le las entrañas. Pocas fueron las palabras que este buẽ ladrõ dixo, y muchos son los mysterios que en ellas toca, a cuya causa es necessario que con atencion se lean, y con grauedad se escriuan. Ante todas cosas se ha de notar: que dado que Dios nuestro señor este en todas las cosas por poten

N cia

La segunda palabra

cia, mucho mas lo eita en el coraçõ y la lengua por gracia: porq̃ aquellos dos miẽbros son con que mas le feruimos, y aun mas le offendemos. S. Augustin, dize. Los ojos se empalagã de ver, las orejas de oyr, las manos de trabajar, los pies de andar, y aun el cuerpo de peccar, solo el coraçon es el que nunca se cansa de pensar, ni la lengua de hablar. Cor mundum crea in me Deus, & pone domine custodiam ori meo. Dezia el rey Dauid, como si dixera. A este mi coraçon señor te suplico que renueues, y a esta mi lengua te pido q̃ me guardes: porque todos los otros miẽbros de mi cuerpo, no me puedẽ mas de enojar: mas el coraçon y la lengua pueden me enojar y dañar. S. Ambrosio dize. Señal muy cierta es de estar bien con Dios, quando nos da gracia para que los coraçones tengamos limpios, y para que las lenguas esten tãbien refrenadas: porque el fundamento del buen Christiano es, a Dios nuestro señor de todo coraçon le creer, y con la lengua le alabar. Ego dabo eis cor nouum. Dixo Dios a Israel: & ego aperiam os tuum: dixo Dios a Ezechiel, como si dixera. Yo alumbrare tu coraçon, o Israel, para q̃ me creas, & yo abrirẽ tu boca, o Ezechiel, para que me prediques, porq̃ no es pequeño don mio, alcançarme a biẽ conoser, y saberme bien predicar. Veniendo pues al proposito, pues la gracia del coraçõ nuevo q̃ dio el señor a Israel,
y la

que Christo dixo en la cruz.

106

y la gracia del biẽ predicar que dio: Ezechiel,
dio tãbien Christo al buen ladron que padef-
cia cabe si: pues le toco con el coraçon cõ q̃ le
creyeffe, y le abrio el coraçõ con q̃ le predicaf-
se. Vberrino dize. Excelẽte predicador fue en
la yglesia de Dios este bẽdicto ladron, el qual
pareficio y en algũa manera precedio a los apo-
stoles en fielmẽte creer, y en las altezas de ch̃ro
predicar. Rabano a este proposito dize. Que
mas marauillas quieres q̃ haga la sangre d̃ ch̃ro
fino q̃ de saltadores y ladrones haga grandes
predicadores? El pulpito en q̃ predicaua, era la
cruz, el predicador era el ladron, el sancto de q̃
predicaua era Christo, la yglesia a do predicaua
era el caluario, delante de quien predicaua erã
los hebreos, el thema sobre que predicaua era:
Neq; tu times Deum, y lo que alli predicaua
era, engrandescer lo que Christo hazia y repre-
hender lo que el cõpañero dezia. Officiũ con-
cionatoris est, secreta referare, vitia extirpare,
& virtutes inferere: dize S. Gregorio en los mo-
rales, como si dixeffe. El officio del grã predica-
dor es descubrir los secretos dela escriptura, ex-
tirpar los vicios dela republica, y enseñar co-
mo se ha de saluar el anima. Que mayor secre-
to que confellar y predicar por Dios a vn hom-
bre crucificado? Quien reprehendio anũ los vi-
cios como este ladron: pues a si mismo cõfesso
por vicioso, y al otro ladrõ acuso de blasfemo?

N ij

Quien

La segunda palabra

Quien como este ladron enseñó el camino del parayso, pues el fue casi el primero que le anduuo? En quatro partes partio su sermon el buen ladron. La primera fue corregir al otro ladron quando dixo, neq; tu times Deū. La segūda fue acusandose a si por malo quando dixo, nos qui dem iuste patimur. La tercera fue escusando a Christo de malo, quando dixo, Hic autē quid male fecit? La quarta fue pidiendo a Christo perdon de su peccado, quando dixo, Domine memento mei. Y pues el predicador es nuevo, y el pulpito es nuevo, y lo q̄ predica es cosa nueva, razon sera que cō atencion oyamos lo que predica, y cō deuocion hagamos lo q̄ aconseja. Auferetur zelus meus a te: & quiescā, ne irascar amplius: dixo Dios por el Ezechiel en el ca. 16. como si dixerá. Pues no quieres creer lo que te digo, ni quieres hazer lo que te mando, ò endu relcida sinagoga, e itoy determinado de mas no reñir contigo, ni castigarte por ningū pecado, de manera, q̄ como cosa incorregible determino de desampararte. O palabra triste, ò palabra espantosa, dezir el señor q̄ ya no quiere auisar, nos, delo que hagamos, ni quiere corregir nos de lo q̄ hazemos: porq̄ si el alça de nosotros su piadosa mano, en q̄ osaremos poner la mano? Dime yo te ruego, q̄ podemos ni q̄ valemos: ni aunq̄ sabemos por nosotros mismos, si dela mano del señor no somos indusfriados en lo q̄ hagamos

gamos, y no somos auisados dello que erramos. S. Gregorio sobre el Ezechiel, dize. Dezir el señor por Ezechiel, que ya no se quiere mas con nosotros enojarse, es señal de estar con nosotros muy enojado: porq̃ la condicion del señor es, que nunca el tiene tanta ira, como quando de vernos peccar no se ayra. Bernardo, dize. O buen IESV, ò luz de mi anima yo te ruego y suplico no quites de mi tu zelo, ni alces de castigarme tu mano, sino q̃ en haziendo la culpa, sea luego cōmigo la pena: porq̃ desta manera enmendar me he mas presto y aun viuir mas sobre auiso. Quando el padre delas cōpañas a su criado trauiello no castiga, es señal que le quiere hechar presto de casa: y quando al enfermo le dexan de todo comer, es tãbien señal q̃ se quiere morir: y por semejante manera, quando el señor nos dexa yr a riēda suelta empos de los vicios, es euidente señal que ymos ya del todo descaminados. O quan obstinado deue estar en los vicios, y o quan encenagado deue estar en los peccados, el hombre de quien dize Dios: Aufe retur zelus meus a te: porq̃ no es otra cosa dezir el señor q̃ no nos quiere ya zelar, sino descuydar se de guardarnos y apartar se de castigarnos. Dos maneras ay de zelo en las diuinas letras: el vno es el zelo sancto y glorioso, q̃ tiene Dios de nosotros, y el otro es zelo ordinario y comun que tenemos a nuestros proximos, y si es neces

La segunda palabra

sario el vno tábien lo es el otro: porq̃ el verdadero zelo y amor del proximo es, no tanto en ayudarle a se mātener, quāto en encaminarle a se saluār. S. August. en vn sermon, dize. Que te a puecha amigo mio q̃ socorras a la necesidad de tu hño con dineros, si tu a el, y el a ti, os consentis estar en los vicios? O quanto mas bien le haras en desminuyrle la culpa, que no en aumentar le la hazienda: porque no ay so el cielo otra mayor riqueza, que tener limpia la consciencia. Muy grā zelo tuuo el buē ladron del remedio y dela saluacion del otro mal ladron: pues le reprehēdia porq̃ era blasfemo: y le persuadia a que fuesse christiano: de manera, q̃ en recompensa de auerle ayudado a hurtar, le quiso tambien ayudar a bien morir. Chrysostomo en este passo dize. Grādes dias auia que tenian estos dos ladrones hecha compañía entre si, de todo lo que en vno hurtassen, todo entre si lo repartiessen: para que como auian sido yguales en la culpa lo fuesen tábien en la partija. No queriendose pues apartar el buen ladron deste concierto y cōtrato: como el auia hurtado alli en la cruz al parayso, quisiera partir el hurto con su compañero, sino que el señor del hurto que era Christo no lo consintio, ni el triste del ladron tápoco lo merecio. O charidad immensa, ò piedad nunca oyda qual fue la que tuuo el buē ladron cō el mal ladron: pues como se vio
chri-

que Christo dixo en la cruz.

108

christiano, quisiere hazer al otro christiano, y como se vio heredero del cielo quisiere llevar al otro cōsigo, y como se vio ya estar perdonado, quisiere para el otro sacar perdon: sino que no quiso en Christo creer ni a su cōpañero con volūdad oyr. Chrysost. dize. Con alta consideraciō se ha de aduertir, en q̄ primero dixo el buen ladrō al mal ladrō: Neq; tu times Deū, que no que dixesse a Christo: Domine memēto mei: a cuya causa, tengo para mi creydo, q̄ fue muy gran parte para el buen ladrō salvarse, ver christo con quanta charidad procuro que su cōpañero no se perdiesse. Quien primero dize en fauor del otro, neque tu times Deū, que diga en su prouecho: domine memēto mei, no esta manifestō y claro, q̄ desleaua tanto que su cōpañero se conuertiesse, como que el mismo se saluasse? Remigio, dize. Entre todos los seruicios, ningun seruicio tan alto al señor podemos hazer, como ayudar a nuestros proximos a se salvar: y por el contrario, ningū tan grande enojo le podemos dar, como ayudar a nuestros proximos a se perder: porque parece que tenemos en poco el derramamiēto de su sangre preciosa, pues no le ayudamos a que sea bien empleada. Entonces empleamos muy bien su gloriosa sangre quando hazemos que a nuestros hermanos aproueche: porq̄ de otra manera, diremos que fue por el bien derramada, y q̄ por

N iiij

nofo-

La segunda palabra

nosotros es mal empleada. Que mejor missa puedo yo dezir, ni que sacrificio mas alto puedo yo al señor offrescer: que sacar a mi proximo de peccado, el qual fue por su sangre preciosa redemido? Entóces fago yo a mi hermano de peccado, quádo le corrijo de palabra y le voy ala mano en la obra, porque en caso de offender al señor, no solo nos cõuiene auisar le, mas aun si podemos castigarle. Cipriano en el libro de martyribus, dize. Quien oy ofara como Phinees, tra(pasar con vn puñal al hebreo atreuido, y ala gentil desuergonçada? Quien como el sancto Samuel llorara la inobediencia del triste rey Saul? Quien como el paciẽte y sancto Iob, madrugara de mañana a offrescer sacrificios pacificos por los pecados de sus hijos? Quien como el gran sacerdote Aaron amenazara al rey Pharaon dentro de los palacios de su casa, para que dexe yr a seruir a su Dios ala gran Sinagoga? Quiẽ como el buen propheta Hieremias, perdiera la lumbre de sus ojos, de llorar y se apiadar delos que lleuauan a Babylo nia captiuos? Ya perefcio el zelo delos sanctos, ya se acabo el heruor delos buenos, y aun ya se oluido el castigo de los malos: porque en caso de correction mas quiere vn amigo auenturar con otro amigo su consciencia, que no perder la verguença. No es porcierto verguẽça, sino desuerguença, ni es charidad sino crueldad, de-
xar

xar yo a mi proximo cōdenar, por falta de no le querer corregir, porque muchas vezes se enmendarian los malos de los yerros que hazé, si a ellos los auisassen los amigos que tienen. Pues no podemos escusar de tropeçar a cada passo ni podemos dexar de peccar en mucho o en poco, para que queremos amigos ni tenemos compañeros, lino para q̄ con la vna mano nos tengan, a que no cayamos, y con la otra nos leuanten, si nos vieren que estamos caydos? Bernardo en vna epistola, dize. Nadie deue dexar de corregir a su proximo y amigo, por pensar q̄ le haze en ello enojo: porq̄ despues que caya en la cuenta, vera que le hizo muy buena obra pues muchas vezes vale mas el auiso q̄ nos dá, que no el dinero que nos emprestan.

¶ C A P. IX. Porque el buen ladron no riño con el otro mal ladron de que no amaua a Christo, como le riño porque no temia a Dios: y acerca del temor del señor se tocan muy delicadas cosas,

Eccllesia quidem magis quotidie edificabatur, ambulās in timore domini: & consolatione spiritus sancti. Dize S. Lucas en el cap. ix. de los hechos de los Apostoles, como si dixera. Despues que S. Estean fue apedrea-

La segunda palabra

do, y el Apostol sant Pablo fue cōuertido: tanto mas la yglesia se yua edificādo: quanto mas en el temor de Dios se yua fundādo, y ninguna consolacion en la yglesia se admitia: si el spiritu sancto no se la embiaua. Beda en este passo dize. Por muy alto estilo nos auisa aqui la escriptura sacra, quāto nos va en q̄ al señor temamos, y en q̄ sus mandamiētos guardemos: pues nunca la primitua yglesia comenco a florecer, hasta q̄ en las republicas comēçaron al señor temer, y la consolaciō del Spiritu sancto buscar. S. Augustin de verbis domini dize. En la yglesia triumphāte, obra amor sin temor, mas en la yglesia militante juntos andan el amor y el temor, y la señal desto es: que quāto es mayor el amor con q̄ amo a mi amigo, tanto mas me resguardo de darle algū enojo. Cirilo sobre S. Iuan dize Aunq̄ el hijo de Dios dixo: ignem veni mittere in terram, que era dezir: q̄ fundaua su yglesia sobre amor: no por esso quito della el temor, porq̄ auiendo como ay en Dios justicia y misericordia tan obligados somos a su recta justicia temer: como a su gran misericordia amar. Quando el señor dio la ley vieja a Moyses, diola cō grādes truenos, y cō terribles relámpagos, y aū puso en ella muchas amenazas, y ordeno tambien en ella muchos castigos, no para mas: de para q̄ los hebreos se determinassen de la guardar, y q̄ por ninguna cosa la osasē quebrantar.

que Christo dixo en la cruz. 110

brantar. Auia mandado el rey Pharaón a las parteras de todo el reyno de Egypto q̄ matassen a los niños hebreos en nasciendo, y como ellas por temor de Dios no lo quisiessen hazer, dióles el señor en sus casas mucha hazienda, ya que por falta de fe no les podia dar la gloria. Mucho lo a la escriptura sacra, a vn mayordomo del rey Achaz, que auia nõbre Abdias, el qual como viesse a la maldicta reyna Iezabel degollar a los Profetas de Israel, abscondio vnos ciẽto dellos en quanto cessaua aqueila carniceria que la reyna hazia: lo qual el buẽ Abdias hizo: no tanto por el amor que tenia cõ los Prophetas, quanto por el temor q̄ tenia a Dios. Quãdo el rey Iosaphat puso juezes en todas las ciudades de Iudea: no les dio por instruiciõ otra ninguna cosa: sino que fuesen de Dios muy temerosos: y del bien de la republica muy cuydadosos: por q̄ desta manera, serian de Dios y de todos los pueblos bien quistos. Del sancto viejo Thobias: dize la escriptura sacra: q̄ jũtamẽte començo su hijo a destetar: y al grã Dios de Israel temer, y jamas tomaua por amigo: ni aũ era del cõbidado: sino el q̄ sabia el, ser de su Dios temeroso. S. Hieronimo sobre los Prophetas dize. Los varones de alta perfectiõ: no solo al señor aman y como a su señor y Dios le temen: mas aun rehusan de conuersar y morar con los que no quieren al señor temer, por cuya razon y
causa

La segunda palabra

causa se salio Abraham de entre los Caldeos, y huyo el sancto Loth de entre los Sodomitas. Al hombre que es virtuoso hemos le de alagar con el amor: mas al que es malo y proterbo espantarle con el temor: porque mas vezes se enmienda el malo por temor del infierno, que no por la gana q̄ tiene de yr a parayso. Y rineo en vna homelia dize. Si como Dios hizo parayso dexara de hazer infierno, muy pocos fuerã los que al señor siruierã y muchos ademas los que le offendieran: porque si a vn hombre malo le dexan gozar del mundo muy poco se le dara que le quiten el cielo. Las palabras del psalmista que dizẽ: Cælum celi domino, terrã autem dedit filijs hominum, traya vn hombre vano y mundano, esculpidas en vna medalla de oro y el blason de la letra dezia desta manera: Toma tu señor el cielo para ti: con tal que me dexes la tierra para mi. O lengua maldita, ò palabra descomulgada, qual fue la boca y persona: del que oso dezir tan gran blasphemia, porque segun rigor de justicia: muy justamente le podran llevar al infierno, al que renuncia de yr al cielo, y se cõtenta cõ quedar en el mudo. Anselmo dize. O quan gran merced Dios haze: al q̄ de su amor no escluye, y al que de su temor no despide, porque al hombre que tiene amor y temor, aunque le faltẽ otras perfecciones, ni deue temer de se perder, ni deue desconfiar de se saluar

que Christo dixo en la cruz.

111

uar. Todo esto dezimos para engrandescer la bondad y charidad del bué ladron, el qual no reprehendio al otro ladron su compañero, de q̄ era soberbio, o embidioso, sino de no ser de Dios temeroso, diziédo: Neq; tu times deum, dando a entéder en esto, q̄ no por mas de por tener en poco a Christo: se yua derecho al infierno. De ponderar mucho es: porque el buen ladron no arguyo al otro ladron, de que no amaua a Christo, como le arguyo y reprehedió por que no temia a Christo. Hylario a este proposito dize. Como el amar pertenezca a los perfectos, y el temer sea de no tá perfectos, nó persuadio el buen ladron al mal ladron: a q̄ amasse, sino a que temiesse, porque es tá alto el officio del amar: que aunque son muchos los que le aprenden: son muy poquitos los que con el salen. Bien pensaua el glorioso sant Pedro que amaua como se auia de amar a Christo nuestro señor: mas por quitarle chño la vanagloria tres vezes, le pregunto si le amaua, en la qual pregunta nos dio Christo a entender que el merecimiento del amor no cōsiste en que vno de todo su coraçon ame: sino que el buen Iesu el tal amor acepte. La voluntad que no otros tenemos de servir al señor: mas es bastarda que no legitima: que para dezirte hermano la verdad muy mejor maña nos damos nosotros a pecar, que no a amar. No quiso pues el buen ladron

tan

La segunda palabra

tan a la clara enseñar al otro ladron el arte del amar como el officio del temer, lo vno porque para aprender tan alto officio tenia poco tiempo: por estar a la muerte tan propinco: y en tanto tormento: y lo otro porque es condiciõ del coraçon humano muy facilmente temer: y ser muy tardio en el amar. Vbertino dize. O a quãtos podriamos oy dezir lo que el buen ladron dixo al otro ladron es a saber: Neque tu times Deum. Dandoles en estas palabras a entender que no temen a Dios, ni aun aman a Dios: ni firuen a Dios, ni aun se acuerdan si ay Dios, pues ningun peccado dexan de cometer por no querer: sino por no osar o por no poder. Que amigo ay en esta vida: que de a su amigo tal correction fraterna? Que amigo osa ya dezir a su amigo: mira hermano que eres soberbio, mira que eres deslenguado: mira que eres boquirotto, mira que eres mal quisto, y que todos te traen ya sobre ojo. Sobre aquellas palabras de Ieremias: Omnes amici eius spreuerunt eam, dize sant Bernardo, ay de mi ò buen IESV ay de mi, que ya todos los maestros sanctos que me criaron son muertos, todos los amigos fieles que me auisauan son ya acabados: y si algunos tengo agora: mas quieren encubrirme que no corregirme. Pocos ladrones buenos ay que nos corrijan, y muchos amigos malos ay que nos encubren, y aun lo q no sin lagrimas se puede

de dezir es: que no contentos con encubrir nos los peccados: nos combidan aun a mas peccar. Como preguntasse vn hombre de Athenas al diuino Platon, en que queria que le mostrasse la amistad respondiolo el. Hasme de auisar de todo lo que mal hablare, y hasme de yr ala mano a todo lo que mal hiziere, porque el officio que doy ami amigo es: que me ayude a ser virtuoso, y me estorne de ser vicioso. Pocos amigos ay que esto hagan, y aun muy pocos hombres que esto a sus amigos pidan, porque ya nadie quiere a otro por amigo para que le corrija de los excessos q haze, sino para que le desieda de los delictos que comete. Que aprouecha q me libre mi amigo de los enemigos que me asfechan si: por otra parte me entrega a los vicios que me matan? Vemos que desde la cruz corrige vn salteador a otro salteador y vn ladron a otro ladron: y que vn Christiano no quiere corregir a otro Christiano, sino que quieren mas ser entre si viciosos: que no apartarse de ser amigos. Nonne qui oderunt te domine, odera, & inimici facti sunt mihi? Palabras son estas del sancto rey David, en el psalmo ciento y y treinta y ocho, como si dixera: O gran Dios de Israel, ò alto señor dela casa de Iacob, vno de los officios q Por tu seruicio he hecho es: que todos los dias de mi vida: desame a quié no te amaua, aborrescia aquié no te seguia, me aparte

La segunda palabra

de quien no te queria, y aun huy de quien no te seruia. Casiodoro sobre estas palabras dize. Muy gran razon tienes en lo que dizes: y muy mayor en lo que hazes, serenissimo rey David, porque si los malos no tuuiessem compañeros que los ayudassen, y careciessem de amigos que los vandeassen, no es menos sino que en breue tiempo los veriamos acabados: o alomenos enmendados. Que vn amigo no auise a su amigo en cosa de su hazienda passa, mas no le auisar en lo que toca a su conciencia, ni se deue hazer ni menos sufrir, porq̃ en caso de a Dios offender: y la conciencia peligrar, al padre que nos engendro: no lo hemos de sufrir, ni al que es amigo o hermano consentir. Nathã reprehendio a David, Samuel a Saul, Micheas a Achab, Helias a Iezabel, sant Iuan a Herodes, y S. Pablo a sant Pedro, no por lo q̃ contra ellos auian cometido, sino por lo que contra Dios auian hecho, para darnos a entender: que hemos de tener por enemigo al que de Dios no fuere amado. Como quieres tu tener a Dios por tu señor y amigo: siendo tu amigo de lo que el aborresce? O quan gran necesidad tenemos de dezir al señor con el Propheta. Nonne qui oderunt te, oderant, & inimici facti sunt mihi? que para dezirte hermano mio la verdad: nunca a derechas podras amar las virtudes y virtuosos, si primero no aborresces los vicios y los viciosos que

que Christo dixo en la cruz.

113

que como dize Seneca : tarde o nunca sera bueno, el q̄ tuuiere por amigo al hōbre malo.

¶ Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Que mayores marauillas quieres ver ni oyr q̄ las que el hjo de Dios hizo en su muerte: a do los predicadores se tornaron ladrones, y los ladrones se tornaron predicadores? Predicador era el triste de Iudas: y tornose ladron, y ladron era el que padescia con Christo: y tornose predicador, y como tomaron nuevos officios: furtieron en nuevos effectos, de manera: que el vno le vendio en el templo: y el otro le escuso en la cruz. Quien fue el poltrero salteador de la Sinagoga, y el primero predicador de la yglesia: sino aquel sancto ladron que cabe Christo padescia? Quien tan alto sermon hizo como el que este ladron hizo, pues delante de todos y en contradicion de todos a si mismo acusa, y al hjo de dios escusa. Hic autē quid mali fecit. Palabras son estas no de pagano, sino de christiano, y es como si dixera. Quien siēdo Dios se hizo hōbre: siēdo eterno temporal, siendo infinito finito, y siendo juez ser juzgado, quid mali fecit? Quien enseñaua a los que poco sabian quien adestraua a los que errauan, quien consolaua a los que llorouā, y quien perdonaua a los que peccauā, quid mali fecit? Quien sanaua los sordos, quien apascentaua a los hambrientos, quien alumbraua a los ciegos, y quien resucita-

O

taua

La segunda palabra

raua a los muertos, quid mali fecit? Quié predi-
co ala Samaritana, quié defendio ala muger a-
dultera, quié remedio ala chananea, y quié per-
dono ala Magdalena, quid mali fecit? Quié la
fe predicaua, quien la ley entenaui, quien los
prophetas declaraua, y quien por todo el mun-
do puso escuela, quid mali fecit? Quié hizo car-
rera por do anduuiessemos, quié se hizo verdad
q̄ tuuiessemos, quié se hizo vida q̄ viuiessemos,
y quié se hizo gloria q̄ gozassemos, quid mali
fecit? Quié huuo hábre porq̄ yo comiessse, quié
peregrino porq̄ yo descansasse, quien padescio
porque yo no peligrasse, y quien murio porq̄
yo viuiessse, quid mali fecit? O Israelitas maldi-
tos, ò hebreos descomulgados, q̄ mal ha hecho
a vuestra sinagoga, el que de hazer bien a todos
nũca cessa? Si de algũ mal pudiesse ser acusado,
era de auer hecho tanto bié en vuestro pueblo:
porq̄ no ay cosa tã mal empleada, como la que
se haze en gente desagradescida. Sant Anselmo
dize. Quien podra alcançar ni menos entéder,
ver en el monte Caluario como al hijo de dios
todos los sabios dela ley eran en acusarle, y so-
lo vn ladron en defenderle? Quãdo se cúplio la
prophecia de: Perdan sapientiã sapientium, &
prudentiã prudentium: fino en el ara dela cruz
a do toda la sinagoga te acusaua, y solo vn la-
dron te escusaua? Para predicar tu paciencia,
para engrandescer tu clemencia, para emplear
tu

tu largueza, y para defender tu innocencia: no hallas otro mas abonado testigo, que a vn ladrón ahorcado? Muy bien hazes en lo q̄ hazes, ò mi buen IESV, pues nadie puede dar mejor testimonio de tu charidad y clemencia, que el rico Zacheo a quien visitaste, el publicano Matheo a quien rescibiste, la infame Samaritana a quien conuertiste, la muger adultera a quien defendiste, y el buen ladrón a quien perdonaste. Pues veniste al mundo por peccadores, comias con peccadores, conuersauas con peccadores, y moriste por peccadores, quienes te podran mejor abonar, que los mismos peccadores? Lo de suso es de Anselmo. No se contento el buen ladrón con a Christo escusar y por el tornar, sino que a si mismo acotido tãbien de accusar, diziendo. Nos quidem iusse patimur, & digna factis rescipimus, como si dixerã. Tu y yo, yo y tu, ò cõpañero mio ladrón, si algo padescemos, justamente lo padescemos, porq̄ al peso de nuestros delictos, nos han dado los tormentos. Palabra tan alta y confession tan gloriosa como esta, de muy pocas es hecha, y d̄ muchos es contradicha: porq̄ es esta nuestra naturaleza, tan enemiga de ser afrontada, y tan amiga de ser bien tractada, que quiere mas sufrir los tormentos, que no confessar los delictos. Preguntado el primero padre por Dios, q̄ porque auia traspassado su mãdamiento, echo la culpa

La segunda palabra

ala muger q̄ le engaño, preguntada la muger q̄ porque le engaño, respondió que la serpiente se lo importuno y persuadio: de manera, que en lugar de se confessar, se pusieron a escusar, Sant Augustin de Verbis apostoli, dize. Ay de mi, ay de mi, que de mi padre herede el peccar, de mi madre el me escusar, del demonio el mentir, del mundo aloquear, de la carne a me regalar: de mi mismo a me ensoberuescer: de manera, q̄ no me contento con ser malo, si no que quiero me tengan por bueno. Seneca escriuiendo a Lucilo, dize. Las nueuas de aca son, que los muros de Roma estan arruynados, los réplos está solos, los sacerdotes son huydos, los erarios estan robados, los ancianos son ya muertos, los moços son atreguados, y los vicios son señores de todos. O lucilio amigo mio aun que te parezcan estos ser grandes males, otro mayor mal ay en Roma, y es, que nadie consiella ser en esto culpado, sino que el dictador echa la culpa al consul, y el consul al censor, y el censor al prector, y el prector al edil, y el edil al questor: de manera, q̄ como nadie confiesa la culpa, jamas esperamos el remedio de ella. Sant Anselmo en sus meditaciones, dize. O anima mia, ò coraçon mio, por q̄ muy entera y perfectamente no os enmédays, sino porque enteramente no os confessays? Ay de mi, ay de mi, q̄ no ay ninguna culpa que cometa que no tenga

que Christo dixo en la cruz.

115

tenga para ella algũa escusa: es a saber, que me engaño el demonio, q̃ me lo rogo el amigo, q̃ estaua flaco, q̃ era enfermo, que me combido el mûdo, ò que no mire en ello: de manera, q̃ soy ya mas culpado en la escusa y desuerguêça, que no lo fuy en cometer la culpa. Iustus prior accusator est fui, dixo el sabio en el. 18. capit. de los prouerb. como si dixerá. La mas alta señal d̃ ser vn hombre justo y bueno es, q̃ no sabe acusar a nadie de cosa q̃ vea, ni sabe escusarse a si mismo de cosa que haga. Quando el angel riño cō los hijos de Israel en galgalos, luego quebrátaron alli los ydolos, y se vistieron de cilicios y sacos, a cuya causa, como vio el señor que se comêçauan a cōfessar y no escusar, no solo los perdono mas aun los cōsollo. Quãdo el rey Dauid lleuó a Bersabe a su casa, y embio a su marido ala guerra, como de parte de Dios el buê propheta Natham se lo reprehendiesse y aseasse, luego alli cōfesso su peccado, y luego alli fue absuelto. El homicida del rey Achab ala hora q̃ el propheta Helias le arguyo de auer hecho apedrear a Naboth, por la viña q̃ le auia negado, luego lloro y ayuno, y se arrepintio delo que auia hecho, a cuya causa antes que el profeta saliesse por los húbrales de casa, ya estaua Achab absuelto de la culpa. Bernar. dize. Quiē hasta oy cōfesso de coraçō su pecado, q̃ no fuesse de Dios perdonado? Como piēsas q̃ el ladron alcanço tã presto

O iij

el per-

La primera palabra

el perdon de tus pecados, sino por a Christo escusar, al cópañero doctrinar, y a si mismo accusar. O confesion sagrada, ò culpa digna de ser perdonada, qual fue la q̄ este buen ladron confiesa: pues no en el tēplo, sino en el caluario, no en el cófessorio, sino en el palo, no en secreto, sino en publico, no entre diētes, sino a voces, confiesa al hijo de Dios por redēptor, y a si mismo por peccador. Chrysost. dize. O sancto y bendito ladron, porq̄ no pides que te afloxen los cordales cō que estas atado, y te saquen los clauos que estas enclauado, y que miren por tu casa, pues estas ya muerto, y q̄ den sepultura a tu triste cuerpo. O quā iramēso dauia de ser el amor que cō Christo tenias, pues a ti oluidauas, y del te acordauas escusando su innocencia, y pregonādo a voces tu culpa. Ningū daño nos haria cófessar lo q̄ tu confessaste. diziendo. Nos quidem iuste patimur: porq̄ si en vna balança pudiesen nuestras culpas, y en otra a nuestras penas: sin cóparacion es mas lo que el señor dissi-mula que no lo que castiga. Si el señor castigasse todas nuestras culpas por el cabo, no podriamos viuir mucho tiempo.

¶ C A P. X. De quan mas agradescido fue el hijo de Dios al buen ladron que le acópañó en la cruz, que no lo fue el copero del rey Pharaon a su interprete Ioseph, que le acompañó en la carcel.

Memento



Emento mei cum bene tibi fuerit
ut fugeras Pharaoni, ut educat me
de isto carcere, quia hic innocens
missus sum. Palabras son estas del
sancto Ioseph: hablando con el co-
pero mayor del rey Pharaon, como si dixera.
En albricias del sueño que te he interpretado,
haziendo te saber q̄ despues de mañana te tor-
naran a palacio a vsar de tu officio de copero,
te ruego y suplico te acuerdes de mi que ha dos
años que estoy aqui preso, para que hagas cō el
rey Pharaon me saque desta mazmorra: pues
sin culpa ni causa, fuy echado en ella. Iuntamen-
te cō Ioseph estauan presos, vn panadero y vn
copero del rey Pharaon: los quales como soñaf-
sen sendos sueños, y no los entendiesen, inter-
pretoselos el sancto Ioseph, diziendo: que den-
de a tres dias ahorcarian al panadero, y torna-
rian a palacio al copero: lo qual assi como
Ioseph lo interpreto, assi sucedio. Como el ca-
sto Ioseph auia dos años que estava ya alli pre-
so, a causa que no auia querido peccar con la
muger de su amo, rogo con mucha instancia
al copero real, que rogasse por el al rey, mas el
fue tal y tan ingrato, que nunca se acordo mas
de quien tan buenas nueuas le auia dado. La
glosa dize. Muy mal esta el señor, con las per-
sonas que delas mercedes que recibē no hazen
gracias: lo qual parece claro, en que si al co-

La segunda palabra

pero del rey Pharaon se le oluido lo q̄ el buen Ioseph le auia rogado, no se oluido la escriptura sacra, de acusarle de ingrato y desconoscido. Ingrato fue el rico Laban a su yerno Iacob al qual como huuiesse seruido Iacob catorze años continuos de pastor de ganado, pagole muy mal todo aquel seruicio: porque allende de auerle dado la noche de la boda vna hija por otra, hizole despues muchos en gaños, en el partir de la hazienda. Ingrato fue el rey Saul, a su bué yerno Dauid: el qual auiendo por su seruicio muerto al gr̃a Philisteo, y aun librado muchas vezes de los enemigos a todo el pueblo Israelitico, arrojole Saul vn dia sobre comer vna lança, en que si Dauid de presto no se apartara, alli fuera el fin de su vida. Ingrato fue el principe Amon al bué rey Dauid: el qual como le embiasse a cōsolar por la muerte de su padre, acordó el moço loco de cortar a los embaxadores del rey dauid las haldas, y de raerles las medias barbas: diziédo q̄ no le yuá a cōsolar, sino a elpiar. Ingrato fue el rey Ioas al gran sacerdote Iojada: el qual como le huuiesse desde niño criado y muy señalado de seruicios hecho, ala hora q̄ fue Iojada muerto, mandó el rey Ioas, degollar a su hijo, como porq̄ auia sido a nadie traydor, sino por que arguya al rey de peccador, y le notaua de preuicador. Ingrato fue el rey Demetrio, al bué capitan Ionathas, el qual como embiasse a socor-

que Christo dixo en la cruz.

117

focorrer al rey Demetrio estãdo en grãdissimo aprieto, y le hiziesse dscercar estãdo cercado, no tuuo despues el buẽ Ionathas otro mas aduerario enemigo, q̃ fue a su amigo el rey Demetrio. Cognouit bos possessorẽ suũ, & asinus præsepe dñi sui: Israel autẽ nõ cognouit me. Dixo dios por Elayas enel cap. 1. como si dixera. Que es esto pueblo de Israel, que es esto? Conosce el buey al labrador que le vnze en el arado y conosco al asno al que le da de comer en el establo: y tu Israel, ni me conosces por tu seõor ni por tu amo, ni aun te acuerdas delos beneficios q̃ te he hecho. Y si doro sobre ellas palabras, dize. A manera de hõbre muy enojado cõpara el seõor a los hombres ingratos y desconoscidos; al buey que es animal muy pesado, y al asno q̃ es animal muy nescio: porq̃ para dezir verdad, na die dexa de agradecer las mercedes que le hazen, sino por ser muy pesado en la cõuersacion, o por ser muy nescio en la cõdicion. No es por ventura nescio, y aun muy nescio el hõbre ingrato: pues se haze indigno de rescebir otro ningũ beneficio, por no auer hecho gracias delo q̃ auia ya recebido? No ay vicio enel mũdo, q̃ no tenga su asiento, mas en vn reyno que no en otro: assi como la soberuia entre los Babilonios, la embidia entre los hebreos, la ira entre los thebanos, la auaricia entre los thyros, la gula entre los sydonios, y la magica ètre los egypcios.

O v Sola

La segunda palabra

Sola la ingratitud maldicta, nadie la quiere en su casa, ni nadie la ha gana de dar silla: porque dado caso que yo sea ingrato a ti, no he gana q tu lo seas a mi. Seneca en el libro de yra, dize. No solo es tratable, o, mas aun es muy grã peligro traçar cõ el hõbre, ques ingrato: porq ala hora q se determina de no pagar lo q deue, aborresce al que lo deue: de manera, q es por auerle hecho obras de amigo, se le torna enemigo. Ciceron en el tercero libro de legibus, dize. Bilius el griego, Oliges el lacedemonio, Bracaras el thebano, y Scipion el romano, por menor mal tuuieron yrse desterrados a tierras estrañas, q no viuir en sus pueblos propios, con los que eran ingratos a sus grãdes seruicios. Plautho en vna comedia dize, y dize muy bien.

¶ Condicion es de hombre apocado, y de rostro desuergonçado, dexarse de todos servir, y despues ningũ seruicio agradescer, delo qual se sigue, q a nadie sirue, el que al hõbre ingrato sirue, y por nadie haze, el q por el hombre ingrato haze. Eschines philosopho dize. Aun q las ciudades de Thebas, y de Athenas estan llenas de hombres viciosos, de ningunos ay tantos como delos que son ingratos, y la causa deste tan gran mal es: por que tomamos por amigos, a los que no nos conuiene tomar, y repartimos nuestros dones, con los que no nos los saben agradescer. De dõde piensas que viene el no te
agra-

agradescer nadie los beneficios que les das, ni las mercedes q̄ les hazes, sino de tomar por tus familiares amigos a los que no auias aun de admitir por tus vezinos.

¶ Cipriano dize. Si tu hazes las mercedes a quien las merezca, yo te asseguraré que el te las agradescera, mas si tu las das al que para si aun es encogido: como quieres tu q̄ para ti sea largo? Viniendo pues ya al proposito: aun que el copero del rey Pharaon fue al sancto Ioseph ingrato, no lo fue por cierto Christo cō el ladron bueno: pues hizo en la cruz mas por el que merecia, y aun le dio alli mas que el ladron le pedia, Y pues hemos dicho lo que el ladrō pidio a Christo, razon es dezir agora lo que Christo dio al ladron: y por alli veremos mas ala clara quan mas largo es el señor en el dar, q̄ nosotros lo somos en el pedir: Amē dico tibi hodie mecū eris in paradiso: dixo Christo al ladrō: como si dixera: O ladron amigo mio y cōpañero mio: piensas por vétura q̄ tengo olvidado el seruicio q̄ me has hecho en tornar por mi hōrra y la compañía que me as tenido hasta esta hora postrera? Como dios que soy te prometo, y como hombre que soy te juro que oy en este dia seras conmigo en parayso? O respuesta gloriosa, ò mādā bienauenturada, qual fue esta q̄ aqui le mando al buen ladron la sabiduria diuina, porq̄ en los antiguos siglos: todos los seruicios q̄ a Dios se ha-

La segunda palabra

se hazian, todos los librau a en darles hazienda, o en alargarles la vida, o en librarles d guerra, o en quitarles de pestelencia. O bienauenturada palabra, qual fue la: *Hodie mecum eris in paradiso*, pues todo quáto Dios auia dado desde el principio del mundo: todo lo auia dado de los tejados abaxo, mas lo que oy comiença a dar todo es de los cielos arriba, porq̃ encima del cielo impireo no confessamos los christianos otro cielo ninguno. *Do tibi partem vnā extra fratres tuos*, dixo Iacob a su hijo Ioseph quando se queria morir: *Genesis. 49.* Como si dixera. Por los trabajos que passaste con tus hermanos: y por los seruicios que me heziste en la vejez: yo te mando las dehesas y prados q̃ yo a fuerça de armas tome de los Amorreos: en la qual heredad yo hijo mio te mejoro, por virtud deste mi testamento. Que es esto o buen IESV, que es esto? Abrahá, Ysaac, y Iacob, que fueron entre todos los antigos los mas famosos ricos, no testan ni mandan a sus hijos sino montes y dehesas y prados, y mádas tu siendo pobre a los ladrones reynos? Siendo tu viuo dezias que los paxaros tenian nidos, y las raposas tenian cueuas, y que tu ni tenias nido ni cueua ni aun a do reclinasses tu cabeça: y agora al punto de morir hazes tan rico testamento q̃ a solo vn ladron mandas vn reyno entero? O buen Iesu, ò gloria de mi anima, bēdicta sea tu boca y ben-

que Christo dixo en la cruz.

119

y bendicta sea tu lengua, cō la qual dixiste tan
sancta y tan gloriosa palabra. pues por ella nos
das a entender: quan inefable es el galardō q̄
tienes para tus escogidos, pues a los ladrones y
cofarios, hazes mercedes de reynos. Que daras
o mi buen Iesu, al que te siguió desde niño, y al
que te sirvió desde moço, quando al ladrō que
anduuō toda su vida hurtando y salteando das
vn reyno? Que respondes pues ò gran redem-
ptor al ladrō que respondes? Amen lo prime-
ro, dico lo segundo, tibi lo tercero, hodie lo
quarto, mecum lo quinto, eris lo sexto, in pa-
radiso lo septimo. Muy gran caudal hizo el
hijo de Dios en la cruz del buen ladrō, pues a
todos los que estauan en torno del: no dixo si-
no solas siete palabras: y a solo el ladrō dixo
otras tãtas, de manera que tanto hablo a el so-
lo como a todos los otros juntos. Sant Ambr.
dize. Muy dignas son de notar y muy altas de
expecular estas siete palabras, lo vno por quiē
las dixo, que fue Christo, lo segundo por el lu-
gar a do se dixerō, que fue en la cruz, lo ter-
cero por ver a quien se dixerō: que fue a vn la-
drō, y lo quarto por dezirse a la hora que se
dixerō, que fue quando el hijo de Dios quiso
morir, Palabras que con tan grandes circunsta-
cias son dichas: mucha razon ay para que sean
biē notadas, porque en las diuinas letras: la per-
sona, y lugar, y tiempo del que algo dize: en-
gran-

La segunda palabra

grandesce mucho lo que dize. Bernardo dize. Siendo el hijo de Dios tal qual era, y estando en el ara de la cruz como estaua, y viendose ya al punto de morir como moria: y hablado con vn ladron peccador como hablaua, quien osara dezir que sus palabras no se estendian todas a clemencia, y que todas sus promessas no eran de gloria? Anselmo en sus meditaciones dize. Lo que tu ò mi buen I E S V, en la cruz hazias: era pedir al padre misericordia, vsar de tu paciencia, pregonar tu clemencia, y prometer al buen ladron la gloria, la qual en el dia que se la prometiste se la diste. Es aqui de saber que estando Christo en la cruz, quatro generos de gentes le hablaron alli, es a saber los sayones q̄ le dezian: Vach qui destruis templū Dei, y los hebreos q̄ le dezian: Si filius Dei es descende de cruce, y el mal ladron q̄ le dezia salua temetipsum & nos, y el buen ladron que tambiẽ le dixo: Domine memento mei. Cosa es para espantar y muy digna de notar: que estando como estauan todos estos al pie de la vera cruz a ninguno quiso respõder Christo sino fue al ladron solo, al qual dio tal y tã dulce respuesta: qual oxala la diessẽ oy a mi anima. Quid clamas ad me? dixo Dios a Moyse Exod. xiiij. Como si dixera. Dexame Moyse, dexame, porque me estas tãto importunando, y tan altas voces dando? Si curiosamente la escriptura se mira, ninguna palabra

bra alli Moysen a Dios dezia, ni ninguna voz a Dios daua, y esto no obitante, se queixa del Dios que cō muchedũbre de ruegos le tiene importunado, y a poder de voces le tiene atronado. Fue pues el mysterio deste mysterio: que como los hijos d̃ Israel vieſſen delãte de ſi a la mar ſin tener en que la paſſar, y vieſſen detras de ſi a los Egypcios que los venian a matar, comẽçaron ſe aquexar de Moysen y a dar delante del nuy grandíſſimas voces, diziẽdo q̃ por que les auia ſacado de Egypto a do tenian ſus ſepulturas, y los lleuaua a morir al deſierto a do les comieſſen beſtias fieras? Viendose el buen Moysen en tan gran conſſito, no dixo ninguna palabra al ſeñor mas de comẽçar a llorar y con ſolo ſu coraçon a orar y a Dios ſe encomẽdar, la qual oracion era de tã grandíſſima deuocion y efficacia q̃ pareſcia hazer a Dios fuerça: porq̃ cõdeſcendieſſe a lo q̃ le rogaua. El buen Moysen oraua y no clamaua, lloraua y no hablaua, ſuſpiraua y no bozeaua, deſſeaua y no pedia, y aun eſperaua y no importunaua. O alto genero de importunar no importunando, ò alta manera de pedir no pidiendo, porque para alcançar de Dios lo que queremos: mucho mejores ſon los ſuſpiros que no los gritos, y mas ſe alcança del offreſciendo le lagrimas que no diziendole palabras. Sant Gregorio en los morales dize. No leuãto Dios a Moysen falſo teſtimonio, en dezirle

La segunda palabra

zirle, que le importunaua no le importunado, y que le atronaua a voces, no le dando voz ninguna, porque no ay tan alto genero de pedir: como es orando, ni ay tan dulce manera de hablar con Dios como es llorado. Bernardo tambien dize. Que no negocia el que cō el coraçon negocia? y que no alcança el que con lagrimas lo demanda? Sant Augustin de verbis Apostoli dize. Muchas vezes oye el señor al coraçon quando ora, sin que de fuera la lengua hable, mas nunca oye ala lengua que de fuera habla: si el coraçon de dentro no ora, porque muy mas cercano esta el señor al coraçon cō que le amamos que no a la lengua con que le hablamos. Muy grã razō tenia el señor en dezir a Moysen: Quid clamas ad me, pues tenia mas respecto a las lagrimas que Moysen lloraua: que no alas voces que el pueblo daua, y de aqui es que hizo el señor mas caso dello que Moysen desseaua callado: que no dello q̃ el pueblo le pedia bozeando. Que es esto ò gran Dios de Israel: que es esto? Al pueblo que te esta llamando no hablas: y a Moysen q̃ no te dize palabra respondes? Que es esto ò buen Iesu que es esto? A los hebreos y sayones que te estan al pie de la cruz hablando callas, y a sola vna vez que te habla el ladron respõdes: De sayones a ladrones: y de ladrones a sayones: poca es la diferencia, para que los vnos sean oydos y los otros expelidos, porque
si los

si los sayones o verdugos quitá a los que ahorcan las vidas: tambien los grâdes ladrones: quitan a los caminantes las capas. No merecieron ser respondidos de Christo los descomulgados hebreos que le dixeron: Descêde de cruce, pues al gran hijo de Dios nadie le ha de osar dezir que descienda sino que suba, porque para yr al infierno han de yr los hombres descendiendo, que para subir al cielo no há de yr sino subiêdo. No merecieron ser respondidos los infâmes sayones que dixeron a Christo: Vach qui destruy's templum Dei, pues el no vino al mundo a quitar del templo de Salomô las piedras: sino a ganar para su padre animas: q̃ para la redempcion que el pretendia poco le hazia al calo, estar el templo caydo o estar sano y entero. No merecio tampoco ser respondido el mal ladrô que dixo a Christo: Salua temetipsum & nos, pues al vnigenito hijo de Dios nadie fuera bastante para subirle ala cruz por fuerça, sino q̃ el se subio a ella de grado, no para della huyr, sino para en ella al mundo redimir. Remigio dize. Como auia de responder el hijo de Dios bendicto a vn ladron tan malo, pues no le pedia sino q̃ le saluasse la vida sin le hazer mención dela saluacion del anima? A la hora que el ladron dezia a Christo: saluate a ti y saluame a mi q̃ otra cosa predicaua ni pedia: sino que por virtud de algun milagro, o con palabras de algun encan-

La segunda palabra

tamento de las cruces se librasen y en saluo se pusiesen. Hirineo en vn sermon, dize. Segũ era grande el amor cõ que Christo moria, y segun era mucha la sangre q̃ de su cuerpo salia, muy poca presa, ni empresa era para aquel ladron q̃ Christo le quitasse de aquella pena y que le embiasse la Pascua a su casa, porque el no vino al mũdo, para libertar ladrones, sino para saluar pecadores. Cipriano, dize. Si como pidio a christo el mal ladron, que le arrancasse los clauos, le afloxasse los cordeles, le librasse delos sayones, y le moderasse los tormentos: le suplicara algo para su anima, y que viuiera del misericordia: nunca el bendiçto señor dexara de le respõder alo que le dezia, ni aun le negara lo que pedia. La glosa de Aymon dize, O como es ladron y compañero de ladron, el q̃ no sabe pedir a Christo, sino hõra para se afamar, y potencia para se defender, fuerças para offender, riquezas para gozar, libertad para mandar, y salud para solamente en este siglo viuir. Los q̃ tales cosas osan al señor pedir christianos desalmados o ladrones desuergonçados deuen ser: a los quales desde agora prophetizamos, q̃ sino fueren como ladrones ahorcados, seran como malos hõbres condenados. Deste tan espantable exemplo tomemos todos exemplo, para que no pidamos con el ladron que el señor nos quite dela cruz, sino que nos conserue en ella,
ni

que Christo dixo en la cruz.

122

ni le pidamos que nos alargue la vida, sino que nos mejore la consciencia, porque de quan buena gana da el señor las cosas necessarias para nos salvar, de tan mala gana da las que pedimos para nos regalar.

¶ CAP. XI. Delas palabras de Domine memento mei, que dixo el buen ladron a Christo: las quales se exponen con razones muy deuotas y cō palabras muy delicadas.



VIA patiens est dominus, indulgentiā suis lachrimis postulemus ab eo. Dixo la sancta muger Iudich: hablado con los moradores de Bethulia en el capit. viij. de su libro, como si dixera. Lo que a mi me parece, o ciudadanos de Bethulia es, que juntas ambas las manos, y con ambas las rodillas en el suelo puestas, y los ojos llenos de lagrimas pidamos al señor perdon de todas nuestras culpas, para que sea seruido de perdonarnos los peccados, y de librarnos de los enemigos. Tenia el tyrano Olophernes a la gran ciudad de Bethulia cercada y en tan grande estrecho puesta que dentro de cinco dias se auian de entregar a los enemigos los hebreos, si el cápo no se alçasse o algũ socorro de nuevo no les viniesse. Aua en aquella ciudad vna muger bluda que

P ij

auia

La segunda palabra

auia nombre ludich, hermosa de rostro, casta en el cuerpo, rica en el estado: y muy bié afamada en el pueblo. Viendo pues la sancta Iudich, que los capitanes del pueblo estauá ya desmayados y por otra parte todos los vezinos desesperados, dixoles a todos ellos juntos. *Quié soys vosotros q̄ oseys tentar al gran Dios de Israel, para que si dentro de cinco dias el no os libra de los Asirios os dareys a ellos por esclauos?* Ala inmensa misericordia del señor q̄ no tiene fin ni cabo la poneys vosotros cinco dias de termino? Tal promessa y tal voto como este q̄ hezistes contra el señor en manos de Ozias vuestro grã sacerdote, no sabeys que es mas para indignarle q̄ no para aplacarle? No cureys pues de cargaros de armas sino d̄ lagrimas, ni cureys de proueeros de virtuallas, sino de llorar vuestras culpas: porq̄ mas temor aueys de tener a vuestros peccados, que no a vuestros enemigos. La guerra que sufris, y la hábre que padescays, no os la haze Olophernes el tirano, sino el vuestro Dios del cielo, y no cō otras armas sino cō solas vuestras culpas. Agora teneys por saber q̄ los enemigos de que estays cercados: mas son executores de la diuina justicia q̄ no enemigos de v̄ra republica? Todo el tiépo que nuestros antiguos estauan con el señor bien, siempre les yua bien, y quando estauan mal tambien les yua mal, y lo que fue entonces dellos es agora de noso-

que Christo dixo en la cruz.

123

nosotros: de manera que todos nuestros trabajos vienen de la mano de Dios hora para nos castigar, hora para nos dar a merecer. Deidme amigos deidme, que valemos, que podemos, ni que sabemos si de la mano del señor no somos guiados? Pues del señor nos ha de venir el ser para que algo valgamos, y nos ha de venir el poder para que algo hagamos, y nos ha de venir el saber para que en algo acerremos, en cuyas manos hemos de poner nuestra esperanza: sino en las manos de su diuina misericordia. Sea pues el caso, que se dee vn pregon por toda Bethulia, para que los viejos ayunen, los moços se disciplinen, los sacerdotes oren, y todos juntos lloren para que el señor guarde y libre, no a los muros de los enemigos: sino a los coraçones de los peccados. Todos los ciudadanos se espantaron, de lo que la sancta Iudich dixo: y todos aceptaron su bendicto consejo por cuya razon y causa, dentro de los cinco dias Olophernes fue degollado, el y su campo desbaratado, la ciudad descercada, y la tierra apaziguada. Viniendo pues aqui tambien al proposito, conforme a este tan alto consejo, se huuo el buen ladron en la cruz con Christo: es a saber, que primero pidio a Christo que le perdonasse todos sus peccados: que no que le lleuasse consigo al reyno de los cielos. No dixo este ladrõ a Christo: Dum veneris in regnũ

P ij

taum,

La segunda palabra

tuum, Domine memento mei: porque desta manera, pareciera pedirle primero el galardón que no el perdón mas dixo le: Domine memento mei dum veneris in regnū tuū, en las quales palabras hizo primero su cōfession, y despues formo su peticion. Que aprouecha pedir a Chño, si Christo tiene de ti algū enojo? Haz primero cō el las amistades: y despues entiende en pedir le las mercedes: porque la costumbre del señor es: que ante todas cosas tu te des a el y despues el se de a ti. Vbertino dize. Mucho es de ponderar, q̄ no dixo el buen ladron a christo, señor quitame desta cruz, ayudame a soltar, otorgame la vida, o restituyme me mi hōra: sino que solamente dixo: Domine memento mei: pues sabes tu mejor lo que me has de dar que no yo lo q̄ tengo de pedir. S. Ambrosio sobre S. Lucas, dize. O quan bienauenturado y glorioso fue este ladrō: pues enseñó a la yglesia a orar, como auia enseñado a la sinagoga a hurtar: pues no dixo mas en su oracion: de Domine memento mei, la qual aunq̄ fue breue fue muy misteriosa: porque para alcançar algo de Dios no es menester que le importunemos mucho: sino que con el Domine memento mei le acordemos nuestro negocio. Que dizes o buen ladron que dizes? Domine memento mei, dum veneris in regnū tuum como si dixera: O propheta sancto, o IESV de Galilea bendito, por la sanare que

que Christo dixo en la cruz.

124

que derramaſte te conjuro, y por el amor con que mueres te ruego, te acuerdes de mi q̄ ſoy el ladron tu cōpañero: quando te vieres en tu reyno proprio. Si ſabemos bien contar las cinco palabras ſon eſtas, es a ſaber: Domine la primera, memento la ſegunda, mei la tercera, dum veneris la quarta, in regnum tuū la quinta. Es agora aqui de notar acerca deſſas cinco palabras, quiē las dixo que fue vn ladron, a quien las dixo que fue a Christo, a do las dixo q̄ fue en la cruz, y quando las dixo que fue queriēdo ſe morir: de manera, que ſi ſon faciles de contar, ſon muy difficiles de entender. A manera de curioſo orador comienza ſu oracion en eſta palabra: domine, que quiere dezir ſeñor, por la qual parece cōfeſſar en Christo ſu deydad y diuinidad, ſu eſſencia y potencia, ſu tener y valer, y aun ſu juſticia y ſu largueza. Origenes, dize. Si el buē ladron no creyera que era Christo rey poderoso y ſeñor valeroſo, oſara el pedirle como le pidio vn reyno entero: Muy alto principio de oracion es eſta palabra Domine, porq̄ ſi el que ora no conſieſſa en Dios, eſtar todo debaxo de ſu mano poderosa, no piense q̄ alcanca ra del ninguna gracia. Sant Anſelmo dize. O ladron glorioſo, o martyr bienauenturado que veces en eſſe crucificado de ſeñor, para que le llames ſeñor, y que veces eſtando en la cruz en el, para que te encomiendes a el? Quien nūca tai

P iiii

vio,

La segunda palabra

vio, quien nunca tal oyo, que vn ladron, se encomiende a otro ladron, vno q̄ esta atado, a otro q̄ esta atado, el que esta crucificado, al que esta tambien crucificado: Las confederaciones y amiltades que en la muerte se acaban, pides que entre ti y Christo, en la muerte comiencen? Pues el que ha de ser señor, ha de ser libre, y ha de estar suelto: porque llamas tu señor al que esta en vn palo atado, y aun como tu crucificado? Pues el que ha de ser señor, ha de ser poderoso, y ha de estar muy rico: porq̄ llamas tu señor, al que en vida anda roto, y en la muerte esta desnudo. Este profeta a quien yo imboco y me encomiendo, es señor muy poderoso, y es rey muy valeroso: pues el sol se escurece de cópasion, las piedras se quebrantan de lastima, el velo se rompe por mysterio, los monumentos se abren de miedo, y Cétario le cōfiessa por Christo. Domine dominus noster, quam admirabile est nomen tuum in vniuersa terra, dixo el profeta en el psal. 8. como si dixera. O grã Dios de Israel, o gran señor dela casa de Iacob, por esso es tu sancto nōbre tan admirable y tan venerable en toda la redondez del mūdo, por que es doblado y redoblado tu poderio y señorio, mas que el de ninguno otro. Casiodoro en este p̄sso, dize. De nadie dize, ni a nadie llama la escriptura sacra, dos vezes señor señor, si no es a Christo porque el solo, y no otro ninguno,

que Christo dixo en la cruz. 125

guno, es señor del cielo, y dela tierra, dela vida y de la muerte, del cuerpo y del anima, y aun dela paz y dela guerra. A Hector el troyano, y a Archiles el griego, y a Alexandro el macedonio, y a Cesar el romano: no podemos llamar los mas de vna vez señores: pues no fueron señores, sino de sus reynos solos: mas al hijo de Dios dos vezes le dezimos: Dñe dominus noster: porque es tan grãde su señorio, que nadie, se le puede limitar, y mucho menos amojonar, Amojonado y limitado tiene cada principe su señorio: es a saber, hasta encima del tejado o del cápanario: y sino lo cree prueue a embiar desde alli arriba vn correo y vera como no sube mas su señorio: lo qual no es assi del poder del hijo de Dios, pues se estiende hasta el cabo de todo el mūdo, y sube encima del cielo impireo. Pues David llamo dos vezes a Christo, señor señor, diziendo. Dñe dominus noster: porq̃ le llama el simplemente vna vez sola señor, pues es señor de lo passado y de lo presente? El mysterio deste misterio es, q̃ si David llamaua a Chño dos vezes señor, es para q̃ el cuerpo le guardasse de los enemigos, y el anima le lleuasse cō los bienauenturados: mas el buen ladrō, no quiso llamar a Christo mas de vna vez señor: porque no era su intēcion que le guardasse Chño la vida, sino que le saluasse el anima. Batilio sobre los ptal. dize. Porq̃ pienfas que David dixo a Dios: dñe

P v domi-

La segunda palabra

dominus noster, llamádole dos vezes señor señor, sino porque era señor de la verdad y de la figura, de la yglesia y de la Sinagoga, de los prophetas y de los Apóstoles, y aun de viejo y nuevo testamento? No quito el buen ladrón no quiso llamar a Christo dos vezes señor: dandonos en esto a entender: que es ya cumplida la figura y venida la verdad: yes venida la yglesia y acabado se la sinagoga, son muertos los prophetas y susceden les los apóstoles, y aun es enterrada la ley vieja: y pregonado el euangelio. Porque pienso que llama el buen ladrón a Chño no mas de vna vez señor: sino porque no tengamos ya mas de a vn señor q creamos, y a vn redéptor q adoremos? Dezir pues a Christo domine memento mei, era dezirle, que a el y no a otro queria por amo a quien firmiese, por Dios a quien creyese, por señor a quié obedesciese, por amigo a quien se llegase, y por abogado a quié se encomendase. La segúda palabra que el buen lodron dixo al hijo de Dios fue: Meméto mei, y es como si dixera. Pues delante todos y a pesar de todos te he confesado por mi señor, y aqui en esta cruz te reconozco por mi redemptor: acuerdate ò mi buen señor de mi, pues yo me he acordado de ti tornando por ti.

¶ Siguese la oracion que hizo el buen ladron a Christo estando en la cruz crucificado.

Me-

Memento mei, ò buen IESV, pues me criaste: Memento mei pues me redemiste: Memento mei pues me alumbraste: y Memento mei pues me escogiste: porq̃ muy poco aprovecharia alúbrarme para conocerte, si con ello no me diesses gracia para salvarme. Memento mei ò mi buen señor pues estoy cabe ti: Memento mei, pues creo en ti: Memento mei, pues confio en ti: y Memento mei, pues no espero sino en ti: que pues ya yo me he ofrecido por tu perpetuo siervo: Memento mei, de recibirme por tuyo. Memento mei, pues me levantaste del polvo. Memento mei, pues me haziste christiano: Meméto mei, para hazerme bueno: y Meméto mei, para darme el cielo, y sobre todo y mas q̃ todo te ruego: que pues pusiste por mi tu vida. Meméto mei, para q̃ no pierda yo mi anima. O buen Iesu, ò dador de la vida, con la lengua te lo ruego, y con el coraçõ te lo pido que pues en esse palo derramas por mi tu sangre preciosa: Memento mei, que no sea en mi mal empleada. Quando tu preciosa sangre sera en mi mal empleada, sino quãdo de mi te fuere mal agradescida? Quando de mi estu sangre mal agradescida, sino quãdo tẽgo en mas los vicios pa regalarme. q̃ no tengo a tu preciosa sangre para salvarme? Pues pusiste por mi sudores inmeños, sufriste por mi trabajos incõportables
tole-

La segunda palabra

toleraste por mi persecuciones in enarrables: y aun me disimulaste a mi culpas abominables: que ganas ò buen IESV que gaudas, en q pierda yo el anima, y en que tu pierdas el fructo de tu sangre preciosa? Memento mei domine, pues en perdonar mi culpa, y en salvar mi anima, aumentaras vn christiano, poblaras vna silla del cielo, enriqueceras tu yglesia, ensancharas tu fama, y aun engrandesceras tu clemencia. Memento die Sabbati, dixo Dios en la ley: Memento dierum antiquorum, dixo Moysen a Dios: Memento quia ventus est vita mea dixo el santo lob: Memento quomodo ambulauerim coram te, dixo el rey Ezechias estando malo: y Memento mei cum bene tibi fuerit, dixo el buen Ioseph estando preso: y memento mei dum ueneris in regnũ tuum, te digo yo aqui en la cruz crucificado. Que mas quieres q diga o lumbre de mi vida? Que me pides q no aya dado, y que tengo que no sea tuyo? Ya di o mi buen IESV, ya di al carcelero los dineros que tenia, ya di al verdugo los vestidos q traya, ya reñi a mi compañero por las injurias que te dezia, y aun ya respõdi por tu honra lo mejor que yo sabia: de manera q no me resta por dezir sino: Dñe memento mei: y la confessiõ de miserere mei: pues te digo el memento mei hincado de rodillas, y te ofrezco el miserere mei bañados mis ojos en lagrimas, porque siendo mi confesion tã justa
se me

que Christo dixo en la cruz.

127

se me han de cerrar las puertas de tu clemencia?
Condennado por malo como tu : descoyuntados los miembros como tu , crucificado en la cruz como tu, y quebrátados los ojos como tu, creo fielmente en ti : y me encomiendo de todo coraçon a ti , diziendo : Domine memento mei, domine miserere mei, para que ayays piedad de mi si quiera porque enel padescer parezca a ti. Por ladron muero yo y como ladron mueres tu, en el caluario matan a mi, y enel caluario matan a ti, a medio dia justician a mi, y a medio dia justiciã a ti, tan al cabo estas tu de la vida quan cercano estoy yo de la muerte, a cuya causa te digo: Domine memento mei, domine miserere mei, para que pues jutos partimos deste mundo : assi tãbien juntos nos vamos al cielo. En que ley cabe: ni en q̃ justicia se suffre, ò mi buê señor que para padescer en la cruz me tomes por compañero, y que quando te vas al cielo me dexes aca solo? Pues te quieres partir y te vas a morir, para passo tan estrecho y, para camino tan largo: a quien puedes llevar mejor contigo que al ladron que te acompaño en el palo? Tu pobre madre es necessario que viua, tu primo Iuan dexasle para su guarda, Pedro tu discipulo ha te negado, Iudas tu despenfero ha te vendido, todo el pueblo hebreo ha te desconoscido, y pues a nadie ves a tu lado cõfessarte sino a mi que estoy contigo solo: Domine memento

La segunda palabra

mento mei: para q̄ me mades algo en tu testamento o me lleues cōtigo a tu parayso. O sancto nazareno o Propheta bendicto pues oyste a lonas desde el viētre dela vallenga, oyste a Daniel desde el lago de Babilonia: oyste a Ioseph desde la mazmora de Egypto, oyste a Hieremias, desde el pozo escuro: y oyste t̄bien al rey Dauid, el tibi soli peccati del miserere mei, porq̄ no me oyes a mi quando te digo: Domine memento mei. Mira ò mi señor, mira ò mi buē compañero, que ya se me quebrantan los ojos, ya se me llega la mi postrimera hora, ya se me pierde la vista, ya se me turba la habla: y aun ya se me arranca el anima y en paño tan estrecho, y en camino t̄dudoso, a quien mejor q̄ ati dire. Domine memento mei y aun todo el miserere mei. Pues de tiempos muy antiguos, estas auezado a perdonar ladrones muy famosos, y a disimular hurtos muy calificados: porq̄ no perdonas a mi entre ellos: y me absuelues de mis pecados. Si por los hurtos que he hecho quieres lagrimas: tu no vees q̄ me van corriendo por las mexillas. Si te aplacas cō ver sangre, ya vees que no ay en mi gota, y si quieres que me acozte: ya yo estoy desollado, y si quieres q̄ me arrepiēta: ati digo el soli peccati: mas si quieres de mi satisfacion entera: como quieres q̄ la haga no teniendo aun media hora de vida? Domine
Iesu

Iesu memento mei, para q̄ alla en el otro mūdo con tu padre me abones, con tus escogidos me pongas, en tus libros me assiētes, y en tu gloria me coloques, pues la fe de quien tu eres en sola tu madre floresce: y en mi coraçon permanesce. O bone Iesu memento mei, para que si partieres primero q̄ yo desta triste vida para la otra vida: me dexes rastro por do vaya, y senda por do te siga, porque a yr alla sin ti: que sera triste de mi? Si agora me hueles a Dios: y me sabes a Dios, y te creo por Dios estando como ellas desmembrado y crucificado: no te seruire y alabare mejor viendo te glorificado? O fas fiar de mi tu cruz para que la adore, tu cuerpo para q̄ le acompaṇe, a tu madre para que la consuele, a tu honra para que la defiēda: a tu yglesia para que la aumente, y a tu fe para q̄ la sustente, y no quierres fiar de mi tu gloria: para que en ella siempre te alabe? Quando a ti condenauan a crucificar, y a mi me sacauan a justiciar, te oy dezir alla delante Pylato, que tu reyno no era deste mundo, y pues eres rey y tienes reyno: Domine memento mei: para lleuarme a el cōrigo: y dire a tu padre lo que por servir le padesciste, y tambien le contare las mercedes que me heziste. Ya que el buen ladron a Christo a orado, y a su Dios se ha encomendado, razon sera que hable agora el ladron malo, que es mi coraçon malo y peruerso: porque el ladron de la sinies-
tra

La segunda palabra

tra no blasphemo a Christo mas de vna vez sola, mas vos ò anima mia, blasphemays le cada dia. Memento mei ò bué Iesu, y miserere mei, ò gloria de mi anima: para que la effusion de tu sangre preciosa: no sea en mi mal empleada: porque al tiépo q̃ tu la derramauas no sentias tanto la falta que hazia a tu cuerpo, quanto sentias la ingratitud de todo el mundo. Quando tu preciosa sangre es de mi mal agradescida: si no quando condesciendo a lo que mi sensualidad me demanda, y no a lo q̃ tu euangelio me aconseja? Que vale todo quanto yo quiero si tu no lo quieres? Si andas inquiriendo ladrones, y andas pesquisando por los peccadores, para que buscas mas de a mi ni preguntas mas de por mi, pues no ay ladron que tan feos hurtos aya hecho, ni ay peccador que tan enormes peccados aya cometido. O paciéte señor, ò benigno redemptor, si las maldades que en mi coraçon se han fabricado, y los delictos que en oculto yo he cometido fuesen alos juezes del mundo tá notorios: como son d̃ ti conosciados: muchos años ha q̃ estaria yo aca ahorcado y en el otro si glo. condemnado. No dire yo con verdad con el Propheta Dauid que a donde estan tus misericordias antiguas, pues cada dia las veo entrar por mis puertas: porque la misma priesa q̃ yo me doy a peccar te das tu a me perdonar. Gran esperança de alcãçar de ti perdon nos da el perdon

que Christo dixo en la cruz.

129

don que heziste al ladron, porque auiendo el venido a la cruz condemnado por su culpa se partio della sanctificado con tu gracia. Quando a los ladrones y salteadores hazes mercedes de reynos, que haras y que daras a los que son de ti amados, y de tu padre son escogidos: Pues diste el reyno de los cielos a vn ladron cossario no por mas de dizirte vna sola palabra, y por seruirte no mas de media hora: que daras ò bué Iesu, al que con el coraçon te ama, y al que con la lengua te alaba, y al que todas sus fuerças en tu seruicio emplea?

¶ CAP. XII. De como el señor oyo la oracion que el ladron le dixo en la cruz, y de como el ladron dixo a Christo cinco palabras y Christo le respondió a el siete.

DO MINVS exaudiuit vocé pueri de loco in quo est, Gen. 21. cap. Dixo el angel ala madre de Ysmael como si dixera. No te congoxes o Agar, no te congoxes, que aun que has perdido el camino y estas desterrada en este desierto, no temas tu peligrar, ni de que tu hijo se te aya de morir, porque el señor ha oydo la petition del moço por orar a donde ha orado. Huuo el patriarcha Abraham vn hijo bastardo en vna esclaua suya, que auia nõbre

Q

La segunda palabra

bre Agar: y como a la madre y al hijo echassen de casa despues q̄ le nascio otro hijo legitimo, y ellos se fuessen por vna montaña arriba, solos y desesperados embioles el señor vn angel, para los consolar y aun para darles de beuer. La glosa de Origenes dize. Si con atencion se mira la escriptura, ni dela esclaua leemos que a Dios orasse, ni del hijo se cuenta que al señor se encomendasse, sino que es tan alta y tan immentia la diuina clemencia que de solo ver al mochacho Ysmael llorar y a la triste de su madre gritar se mouio el señor a consolarlos de palabra y aun a remediarles cō obra. Platon en su Thimeo, dize.

¶ A los tristes y desconsolados, muy poco les haze al caso el visitar los amenudo y hablar los muy largo, ni aun darles ningun consuelo, sino va el tal consuelo, embuelto en algũ remedio. Seneca en vna epistola, dize. El amigo q̄ visita do a su amigo le halla triste, y le dexa triste, y le halla pobre y le dexa pobre, y le halla llorando y le dexa llorando, del tal antes diremos q̄ se va a burlar que no a cōsolar: porq̄ el coraçon desconsolado, mucho mas se aplaca su pena cō lo q̄ las manos le dan, que no con lo q̄ la lēgua le dize. S. Ambrosio en el Exameron, dize. Para que la obra de misericordia sea en si perfecta, y sea al señor mas accepta, no hade ser de nadie pedida ni demandada, ni rogada, sino que espontanea

que Christo dixo en la cruz:

130

pontanea y liberalmente sea hecha: pues no ay
oy en el mundo cosa mas cara que es aquella
que con ruegos se compra. O quan caro compra,
el que a troque de su verguença compra:
porque los rostros vergonçosos, y los coraçones
generosos, sin comparacion sienten mas
descubrir su cara que no desatar su bolsa. Cice-
ron escriuiendo a Athico, dize. La cosa en que
el coraçon generoso toma mas gusto es, en el
dar, y la cosa en que el mas afrenta siente es,
en el pedir: porq̃ dando, hazese el hõbre señor
de aquel a quiẽ da, y tomando haze se esclauo
del que se lo da. Hilario, dize. Para negociar
bien con Dios, no ay necesidad de palabras
fino de lagrimas: ni son menester muchos
ruegos, fino muchos y muy grandes sospiros:
porque enel tiempo que al señor oramos, mu-
cho mas atento esta el a lo que el coraçon des-
sea, que no a todo lo que la lengua le habla.
La esclaua Agar y su hijo Ysmael, ni palabra
a Dios hablaron, ni oracion ni peticion le hi-
zieron: sino que assentados debaxo de sendos
robles secos, ni el hijo se hartaua de llorar, ni
la madre cessaua de sospirar, las quales ben-
ditas lagrimas no quedaron sin ser bien paga-
das, ni aun los sospiros, sin ser bien agradelei-
dos. Viniendo pues al proposito si el señor oyo
las lagrimas de Ysmael que estaua enel desier-
to, no oyra tambien el Domine memento mei,

Q ij

que

La segunda palabra

que le dixo el ladron en el Caluario? Nadie se
deue marauillar, de q̄ cõparemos al ladron con
Ysmael, y a Ysmael cõ el ladiõ: pues asì como
el vno se crio en los montes caçando, anì tam
bien el otro se andaua por los caminos roban
do, y aun anì como Ysmael tuuo vn h̄ro muy
virtuoso, asì tãbien tuuo el ladron otro cõpa
ñero muy blasfemo. ~~Mas como Ysmael era~~
~~animado y el otro era tímido~~ y moço era
el buen ladron que no auia aun tres horas que
era christiano: porque delante del señor, no se
cuenta la edad desde que nascimos, sino desde
que nos baptizamos. Despues que Christo re
fuscito llamo a sus discipulos moços, y aũ mu
chachos: teniendo respecto no a que eran algu
nos dellos viejos y canos, sino a que auia poco
que auian sido baptizados: es a saber, quãdo en
el cenaculo los lauo los pies, y despues de cena
los ordeno de missa. Si Ysmael lloro al pie del
roble en el desierto, tambiẽ oro el buen ladron
encima dela cruz en el caluario, y lo que de ma
yor excelencia es que si al vno dio agua para q̄
beuiesse, al otro dio su sangre con que se salua
se. Anì como Abrahã tuuo vn hijo legitimo
que fue Isaac, y otro hijo bastardo que fue Ys
mael: asì Dios padre tuuo vn hijo legitimo
que fue Christo, y otro hijo bastardo que fue
el ladron: de los dos le nascio el vno en la y
glesia, y el otro en la sinagoga. La bendicion
que

que cupo a Ysmael fue que el fuesse contra todos y todos fuesen contra el, la qual bendicion alcanço tãbien el bué ladron, el qual estádo en la cruz, aun todos eran en a Christo matar y condenar, y el contra todos y todos contra el fue en le defender y escusar. Fue Ysmael padre de muchas gentes barbaras: y fue el buen ladron exemplo de muchas personas peccadoras, no para que como el, mal viuiesse: sino para que como el al señor se conuertiesse. No pudo la madre Agar ver a su hijo Ysmael morir: ni tampoco pudo el hijo de Dios a su compañero el ladron ver condenar, y aun anfi como del vno le fueron gratas las lagrimas, tambien del otro le fueron muy acceptas las palabras: es a saber, quando en la cruz le dixo: Domine memento mei, y o buen IESV, Misere mei. Cõ mucha razon y cõ sobrada ocasiõ oyo el hijo de Dios todo lo q̃ el buen ladrõ le quiso dezir: y aun todo lo q̃ le quiso pedir: porque fue en su peticion tã medido y comedido: q̃ no pide cosa que fuesse para su consolacion, sino para su saluacion: si para su cõsolacion algo pidiera, pidiera que le afloxará los garrores, que le arrancaran los clauos, que le sanaran las llagas, que le abaxaran dela cruz do penaua, o q̃ le alargaran algo la vida: mas el no pidio a Christo, sino que le acordasse de su anima, sin hazer mencion de su persona. A tan alta peticion co-

La segunda palabra

mo fue esta del buen ladron no tuuo el señor cara para se la negar, ni coraçon para se la alargar, sino q luego alli le quiso respõder, y lo que le pedia otorgar: porque diziendo el, Domine memento mei, le dixo luego Christo a el: Ho die mecumeris in paradiso.

¶ Chrysostomo, dize. Tardẽ ni temprano, no mereciao el mal ladron ser de Christo respondido, lo vno porq no tenia el hijo de Dios costumbre de responder a los que le injuriauan, ni hazer caso de los q testimonios le leuantauan, y aun para darnos auiso, que es muy gran genero de cordura no hazer hombre caso dela palabra injuriosa. Vbertino, dize. Para q Christo auia de oyr, lo q el mal ladron le pedia, ni hazer caso de lo que le rogaua: pues sabia el muy bien, que si se queria soltar era para hurtar y que en tornando a hurtar le auian otra vez de ahorcar? En no querer el bendito señor responder ni condescender a lo que el mal ladron le dezia, vso' con el, otro nuevo genero de clemencia: es a saber, en quitarle q mas no peccasse, ni mas en su dannacion aumentasse: porq si Chño dela cruz le quitara y otra vez al mundo le tornara, quanto mas aumentara en la culpa tanto mas cresciera despues en la pena. Sant Augustin sobre sant Iuan, dize. Con ambos a dos ladrones vso el señor de su piedad y clemencia, con el bueno en darle la gloria, y con el malo

que Christo dixo en la cruz.

133

malo en negar le la vida: porq̃ si mas viniere, mas peccara, y al peso y medida de los pecados le fueran dados los tormentos. Sant Gregorio en el Registro dize. Si el señor hiziere lo que lo ruegas debes te alegrar, y si te negare lo que le pides no te debes queixar: porque si el señor die ra a los hijos del Zebedeo el reyno q̃ le pedian, y al ladron malo tambien otorgara la vida que le demandaua, fuera para su mayor cõfusión y aun danacion. Y porq̃ en las palabras de Hodie mecum eris in paradiso, se cõtienen siete palabras, segun arriba diximos, razon sera que sobre cada palabra digamos si quiera vna sola palabra, porque vea el curioso lector quan altamente el ladron negocio, y quan profundamente Christo le respondio.

¶ La primera palabra q̃ dixo Christo al ladron fue, amen, que quiere dezir: yo te juro en verdad, la qual palabra de amen, fue en el testamēto viejo muy celebrada y por la boca del hijo de Dios vsada: de manera, q̃ la sinagoga se aprouechaua della para cõfirmar lo q̃ juraua, y christo vso della para jurar lo que dezia. In monte hebal stabunt, Ruben, Gad, Asser, Zabulõ, Dan & Neptalin, ad maledicendũ populũ & respõ. debīt omnis populus amen. Dixo el señor a Moysen en el cap. 28. del Deuteronomio, como si dixera. Es mi voluntad o Moysen, que seys principes de Israel, que son, Ruben, y Gad,

Q̃ iiii y Asser

La segunda palabra .

y Aſſer, y Zabulon, y Dan, y Nephthalin, ſe ſubian en lo mas alto del monte Hebal, y de alli a muy altas voces començaran a echar maldiciones ſobre los tranſgreſſores de mi ley: y en fin de cada maldicion, reſpondera todo el pueblo, amen. Subidos pues en la cumbre del monte Hebal los ſeys principes començaron a maldezir, a los que quebrantaffen la ley de Dios, en eſta manera. Maldito ſea el hōbre, que oſare hazer dioses agenos para adorar y reuerēciar, aunque ſean de oro ni de plata, y digan todos Amen. Maldito ſea el hijo, o hija, q̄ no honrare a ſu padre: y reuerēciare a ſu madre, y digan todos Amen. Maldito ſea el que por burlar del ciego, le puliere el pie adelāte para que caya, y le adeſtrare por fuera del camino para que le yerre, y digā todos Amen. Maldito ſea el que tomare dineros con fin de matar a ſu prōximō por aſſechanças y a traycion, y digan todos Amē. Maldito ſea el juez, que por tener algū odio, o por pretender algun intereſſe, pēruierte el iuyzio dela biuda, agrauia el huerfano, y no deſagrauia al peregrino, y digā todos Amen. He aqui pues en como eſta palabra, Amen, era palabra muy eſpantoſa, y no poco riguroſa: pues ſe ſeruia della para confirmar las maldiciones que les echauan, y no para confirmar las bendiciones que les dezian. Es aqui de ponderar, que en el meſmo dia manda Dios a Moyſen que ſe ſubieſ-

subieffen otros feys principes encima del monte, Garizim, a bendezir a todos los que guardassen los mandamientos de la ley: mas en fin delas bendiciones no les mando dezir, Amen, como se lo mando dezir en fin de cada maldicion. Este preuilegio y preeminencia no le merecio aloçar la sinagoga: porque le guardaua Dios para los de su yglesia, lo qual paresce claro, en la promessa que hizo Christo al buen ladrón quádo le dixo: Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso: de manera, que con la palabra de Amen, que acabaua la sinagoga de mal dezir a los transgressores de su ley, començo christo a bendezir a los escogidos de su yglesia. Vbertino en este passo, dize. Esta palabra de, Amen que seruia de maldicion antiguamente en la Sinagoga, sirue agora de bendicion en la yglesia catholica, la qual tomaua el hijo de Dios en su preciosa boca, todas las vezes que alguna gran cosa prometia, o algun alto secreto dezia. Tan gran fauor tomaua a Christo en dezir y repetir esta palabra, Amen, que affirmá sus Euangelistas y Chronistas, auerla el dicho cincuenta y feys vezes, y el apostol sant Pablo la nombro en sus epistolas diez y ocho vezes, y en el sancto Apocalypsi se haze mencion della otras cinco vezes, y aun en las Epistolas canonicas, se nombra otras tres vezes. Sant Augustin sobre sant Iuan, dize. No se contentaua el hijo

La segunda palabra

de Dios con dezir vna vez: Amé, sino que muchas vezes reduplicaua esta palabra: diziendo: Amen amen, queriendo dar en esto a entender, que no solo dezia el en lo que hablaua verdad, mas aunque era el la misma verdad. Remigio en vna omelia deze. Ningun angel ni ningun hombre puede dezir: Amen amé: porque dado caso que en todo lo que dicen: dize verdad, no por esso se sigue q es el la misma verdad: ca este tan alto preuilegio no le comunico Dios: sino con su vnico hijo, el qual por especial gracia dixo. Ego sum via veritas & vita. No dixo Christo yo se por do va el camino, sino que dixo yo soy el camino, porque a la verdad el que no va guiado por Christo: el lleua errado el camino del cielo. No dixo tampoco Christo: yo doy la vida, sino que dixo: yo soy la vida, porque en la casa de Dios no llaman viuir sino al bié viuir, ni llaman hombre viuo: sino al hombre bueno. No dixo tampoco Christo: yo digo en lo que digo verdad: sino dixo, yo soy la misma verdad, porque assi como el demonio es abismo de do proceden todas las mentiras: assi el hijo de Dios es fuente de do manan todas las verdades. Benedictio & honor & gloria & potestas in secula seculorum & quatuor animalia dicebant amen, Apocalypsis. v. cap. Dezian los angeles en alabanga del señor: como si dixerá. Sea dada a nuestro Dios, y al cordero su hijo, hōra y glo-

que Christo dixo en la cruz. 134.

y gloria: y poderio y bendicion en todos los siglos: y respondian luego los quatro animales: Amén. Tambié dize sant Iuan mas adeláte en el vij. capit. que vio delante de Dios vna compañía de sanctos q̄ no se podian contar, y tá gran muchedumbre de angeles que no se podian numerar, vestidos todos los cuerpos de estolas, y que tenian en las manos vnas palmas, y prostrados todos por el suelo, no deziá otra cosa ni alabauan a Dios con otra palabra sino con dezir: Amen amen. O quá grâdes mysterios y ò quantos altos secretos se encierrâ en esta bendicta palabra de: Amen, pues la hallamos en el viejo testamento, y se aprouecho della muchas vezes Chro. y loâ a Dios cō ella los sanctos en el cielo, y aũ se aprouecha della la yglesia a cada passo. No se aprouecha a cada passo della la yglesia: pues en fin d cada oracion q̄ reza cō esta palabra de: Amén la confirma? Al per omnia secula seculorum respondemos: Amen, al qui tecum uiuit & regnat, respondemos: Amen: O dicion sagrada, ò palabra bendicta, pues diziêdo Amen començo el hijo de Dios en la cruz a perdonar, y diziendo Amen, acaba la madre sancta yglesia de orar. Ruberto sobre el Apocalypsi dize. Esta palabra: Amen ni es griega, ni es caldea, ni es latina, sino q̄ es hebrea, y dado caso q̄ como se traduxerõ otras: se pudiera traduzir eita: no lo ha q̄rido la yglesia hazer, sino q̄ como Christo

La segunda palabra

sto dezia, amen dize la yglesia tambien amen. Sant Chrysostomo dize. Porq̃ el hijo de Dios començo el perdon del buen ladron con esta palabra de: Amen dico tibi: sino para certificarle y assegurarle que todo lo que le prometia todo se lo cumpliria? Como sea costumbre antigua de primero prometer lo que se ha de dar, o hazer: y despues de prometido lo jurar y afirmar: porque el hijo de Dios hizo lo contrario, pues primero hizo el juramēto: que no que prometiesse al ladron el parayso? Pues diziendo Christo al ladron: Amen dico tibi, era dezirle yo te juro en verdad, porque quiso el buen señor jurarlo que prometia, y no quiso ser creyendo por sola su palabra? Cipriano de passione domini dize. Como era cosa tan alta lo q̃ Christo prometia: que era el parayso, y era tan gran peccador a quien lo prometia que era vn ladrō y parescia de tan poco credito el que lo prometia, que era vn hombre crucificado, y era vn lugar entonces tan infame a do lo prometia, que era en la cruz, y era tan vil gente delante quien lo prometia, que eran los hebreos, quiso el hijo de Dios primero lo jurar que no prometer. Si el buen Iesu lo juraua: no era porque huuiesse falta en su palabra, sino porque lo creyessen de mejor gana los de la sinagoga. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Si el hijo de Dios no jurara lo mucho que al ladrō prometia: paresciera a los

que Christo dixo en la cruz.

135

a los hebreos que aquella promessa, era promessa para mas burlar della, mayormente: que hasta el punto que Christo dixo en la cruz: Hodie mecum eris in paradiso, ni a sancto le dio, ni en la escriptura le prometio. Quien no burlara, si Christo no jurara lo que prometia, ver al infamado prometer honra, ver al muerto prometer vida, ver al arado prometer libertad, ver al pobre prometer hazienda, y ver al infamado prometer gloria? Como la obstinacion de los hebreos era tan grande, y la fe del buen ladron era aun muy tierna quiso el buen Iesu jurar primero lo que prometia antes q̄ lo prometieffe: porque tuuiesse todos por cierto: que quien al passo de la muerte tal se ponía a jurar que no los deuia de engañar.

¶ C A P. XIII. De como el hijo de Dios nunca tomo en su boca este nōbre parayso, hasta que le prometio al ladron, y de muy altas exposiciones, de hodie mecum eris in paradiso.



On frustra dixi semini Iacob, querite me quia ego sum dominus loquens iustitias & anuntiās recta. Dixo Dios por Esayas. 48. cap. Como si dixera. No en vano dixe yo al honrado viejo Iacob, que conmigo solo hablasse, y a mi solo y no a otro creyelle, porque
yo

La segunda palabra

yo soy el señor que no se hablar sino lo que es justo, ni se demandar sino lo que es sancto. La glosa de sant Hieronymo dize. Como Dios es justo habla cosas justas, y como es sancto habla cosas sanctas, porque todos los otros fuera del ni nos dizen a derechas lo que hemos de hazer ni nos auisan con tiempo de lo que nos hemos de guardar. Todos nuestros amigos y cōsejeros quando algo nos dizen y auisan: mas parece que van adeuinando que no certificádo lo que dizē, de manera: que despues de descalabrados nos dan el consejo, y despues q̄ ymos errados nos enseñan el camino. Bien dize Dios que no en vano oyo Iacob lo que le dezia: ni aū en vano hizo Israel todo lo que le mandaua, pues le dio el mayorazgo de Esau, le hizo yerno de Laban, le dio a Lya y a Rachel por mugeres, le hizo padre d̄ doze hijos, y le hizo principe de doze tribus. Origenes dize. O quā gran verdad el señor dize en dezir q̄ no habla sino cosas justas, y q̄ no enseña sino cosas rectas, pues nadie trata con el q̄ no le torne justo, ni nadie cōuerſa con el que no le haga sancto, de manera: q̄ los malos y obstinados: si dizē que son suyos, no quiere el señor dezir que es el dellos. Los hijos de vanidad, que nos puedē dezir sino vanidades, y los hijos de mentira, que nos pueden dezir si no mentiras? Quien a quien guarda lealtad ni tiene fidelidad a do odio se mezcla, o interese se

se atrauiesla? Solo el señor es, el que nos da la vista con que le veamos, y el que nos enseña el camino por do vamos, el que nos quita las piedras porq̃ no tropecemos, y el que nos auisa delo que hagamos. Muy bien dize el señor en dezir: Ego sum dominus loquēs iusticias & recta, porque hasta oy nadie se saluo que no fuesse del auisado, ni nadie se perdio que no fuesse del defengañado. El rey Roboan nieto que fue de Dauid, y hijo de Salomon de doze reynos que heredo de sus antepassados, los diez dellos perdio, y con solos dos se quedo, no por mas de por no creer al señor en lo que le auisaua, y querer seguir el parecer de otros moços como el que a su sabor le dezian. Ieroboan, y Asa, y Iosias, y Achab, y Bendab, y Manasses, reyes muy illustres que fueron en Israel: dime yo te ruego que valieron para ser estimados, q̃ pudieron contra sus enemigos, q̃ supieron en sus negocios, ni que hizieron por sus amigos, de que a Dios no creyeron ni sus consejos tomaron? Pues dize el señor: Ego sum Dominus loquens iusticias: a quiẽ sino a el hemos de oyr lo que dize, y dar fe a lo que haze? pues el solo y no otro vee lo presente, sabe lo passado, entiende lo dudoso, alcanza lo secreto, conosce lo futuro: y aun el mas que nadie dessea nuestro prouecho? Para que tengo de creer al hombre, y dexar de creer a Dios: pues de lo passado no
do no

La segunda palabra

do no sabe sino lo que ha oydo, de lo ausente no sabe sino lo que le han contado, delo secreto no sabe sino lo que le há reuelado, delo presente no sabe sino lo que ha visto, y de lo por venir no sabe sino lo que ha adeuinado. Bernardo en vna epistola dize. No sin causa dixo dios por Esayas: Ego sum dominus loquens iustitias & recta, porque los consejos que nos dan los hombres, mas son por coniecturas, que por euidentias, y mas como adeuinos q̃ no como sabios, mas los consejos que el señor nos da, ni pueden faltar de como el lo dize, ni pueden susceder, sino como el lo ordena. Lo que dixo Dios a Iacob: Non frustra dixi querite me, es a saber, que no embalde le auia dado tã buen consejo, y que tampoco Iacob se arrepintia de auerle tomado, pocos hombres nos podiã estas palabras dezir, y d̃pocos cõsejos nos podremos desto loar, porque a las vezes nos seria mas sano consejo, pagar de vazio a los consejeros: que no tomar sus consejos. Frustra, o en vano me da a mi consejo el que me apasiona mas de lo que yo estoy apasionado, y el que me mete en mas pleytos de los que yo he tomado, porque el oficio del buen amigo: es encaminar al errado, fauorescer al abatido, consolar al atribulado, y despidrir al apasionado. Sobre aquella palabra del psalmo: Audiam quid loquar in me dominus Deus, dize el gran Basilio. O quam de
buena

buena gana yo oyre todo lo que tu me quisieres dezir, ò mi buen IESV, pues eres eloquente para hablar, sabio para perdonar, justo para desagrauiar, poderoso para mandar, magnanimo para dar, y verdadero para cùplir. Que te pidio ningun bueno que no se lo mandalles? Que nos puede dar el mundo sino de lo que tiene: ni que nos puede dezir el hombre: sino de lo que sabe: Seneca dize a este proposito. Si en algun hombre hallamos alguna eloquencia para hablar, faltale la prudencia para lo que dize en execucion lo poner, de manera: q̃ si por vna parte es plazer oyrlle: por otra parte es muy gran peligro creerle. Si hallamos algun hõbre que sea justiciero para desagrauiar al agrauiado: es por otra parte muy duro en perdonar a su enemigo, de manera que quan justiciero es de injurias ajenas: tan vindicatiuo es de las suyas propias. Es tambien condicion del hombre: que si tiene muchos bienes temporales a su mãdar, no tiene animo para cõ nadie los gastar, de manera que si manda alguna cosa: ora por ruegos de amigos, ora por importunidades de vezinos primero lo llora que no lo cumpla. Condicion tambien es del hombre, aunque no del hõbre cuerdo, que quiere ser oydo aunque no sepa hablar, y quiere ser tenido aunq̃ no tēga auctoridad, y quiere ser amado aunq̃ no sepa amar, y quiere ser creydo aunque no diga verdad, y

La segunda palabra

aun quiere ser seruido, sin tener necesidad. Que lengua basta dezirlo, ni que coraçon puede sufrirlo: habiar cō vn nescio, amar a vn ingrato, pedir al escaso, tratar con el mentiroso y seruir al q̄ es soberuio? De todas estas cargas se encarga, y a todas estas pesadumbres se obliga, el que a Dios oluida y cō el hombre trata: mayormente que nunca hōbre se fio de otro hōbre mucho tiempo que alcabo alcabo no le diessse su pago. Viniēdo pues al proposito muy bienaueturado fue el ladrón bueno, pues a solo Chño adoro, y en solo Chño creyo: en cuyo premio y remuneracion, a el solo y no a otro dixo Christo: Hodie mecū eris in paradiso. Lastima es grande ver quātos leuitas y sacerdotes y legis peritos y ancianos y vezinos y conosci dos de Christo, estauā en torno dela cruz: mirādo lo q̄ padescia, y esperādo como moria, a ninguno delos quales dixo christo: Hodie mecū eris in paradiso, como lo dixo al ladrō bueno: de manera, q̄ oyeron la palabra, y fueron priuados dela promessa. Sant Chrysost. dize. Ya que el buē Iesu determinaua dedar al buē ladrón su gloria: porq̄ no se la daua y callaua? ya que no callaua sino q̄ se lo dezia: porq̄ no se lo embiaua a dezir por entrepuesta persona? Ya q̄ no se lo embiaua a dezir cō entrepuesta persona, por q̄ no se lo dezia muy en secreto y ala oreja? Ya q̄ no se lo dezia en secreto sino alli en publico:

por

que Christo dixo en la cruz.

138

porq̃ para adelante no le dilato el premio? Ya que no le quiso dilatar el premio: porque no le embio al cielo solo, sino que le lleuo al parayso consigo? Mysterios son estos tan altos, y secretos tan profundos, q̃ ni abasta entendimiento para entendedillos, ni lengua para engrandescerlos: ni aun pulgares para escreuirlos: a cuya causa nos es necessaria la gracia d̃l señor q̃ nos adiestre, y el mismo espiritu sancto q̃ nos alumbre. Dezir Christo al ladron las palabras de: Hodie mecum eris in paradiso, es como si dixera. O ladron amigo y cõpañero mio: pues yo se cõ quiẽ hablo, tãbien es razon q̃ sepas tu quiẽ es el que te habla, y para esto te hago saber: que yo soy el criador del cielo, e yo soy el redemptor del mũdo, yo soy el propheta deseado, yo soy el messias prometido, yo soy el dador del euangelio: y aun yo soy el señor del parayso. Denme lo todos por testimonio, y anſi en publico lo digo: en como por este mi testamento mando a este ladron el mi parayso eterno: porq̃ sepan todos los que en mi yglesia me hã de suceder, quã bien yo pago a los q̃ me sirven, y quan bien yo lo hago cõ los que me siguen. S. Anselmo, dize. O ladron glorioso, o ladrõ bienauenturado, y quã bien fortunado y dichoso fuyſte, pues ningũa cosa heziste cõ que al buen IESV no cõtentasses: y ningũa palabra dixiste cõ que no le agradasses. Muy bienauenturados fue-

R ij

ron

La segunda palabra

ron los pies cō que le acompañaste, bienauenturados fueron los ojos con q̄ le miraste, bienauenturado fue el cuerpo cō que con el padesciste, bienauenturada fue la lengua pues cō ella le confestaste, y bienauenturado fue tu coraçon pues con el le creyste. Sant Chrysost. dize. Al rey Pharaon embiole Dios por embaxador a Moysen: al rey David embiole a Nathan propheta: al rey Manasses embio al gran propheta Ysayas: al rey Ozias embiole al sancto profeta Hieremias: al rey Balthasar embio al propheta Daniel: al rey Achab, embio al propheta Helias. Muy mayores embaxadas, y mas altos embaxadores embio el hijo de Dios a los ladrones, q̄ no embiaua su padre antiguamente a los reyes: pues al ladron que estaua en la cruz crucificado, no embio otro embaxador sino a si mismo: por manera, que a esta cuenta el embador y la embaxada, todo era vna mesma cosa. No era por ventura vna mesma cosa, el embaxador y la embaxada: pues que era Christo el que la embiaua, y era el mesmo el que la lleuaua. Origenes en vna homelia, dize. La mas alta embaxada que vino del cielo al mundo fue la de la encarnacion: y la otra despues della fue la q̄ hizo al buen ladron: de manera, que en la venida del hijo de Dios se abrio la puerta de la gloria, y en la promessa del buen ladron, se tomo la possession dellá. La embaxada del gr̃a Baptista

que Christo dixo en la cruz. 139

sta era dezirnos, que estava cerca el reyno delos
cielos: mas el bué ladrón no dize que esta cabe
los cielos: sino q̄ esta ya détro dellos. Buena em
baxada fue tambien la de S. Iuan, quãdo dixo,
veys aqui el cordero que quita los pecados del
mundo: mas muy mejor fue la del buen ladrón
que dixo, veys aqui quié ha redimido ya al mū
do, Buena embaxada fue la q̄ lleuo a Dauid Sa
muel profeta, quãdo de pastor le vngio en rey:
mas muy mejor embaxada fue la que Christo
lleuo al buen ladrón: por q̄ al rey Dauid desde
que el reyno le fue prometido, hasta q̄ le fue en
tregado pasaron casi quaréta años: mas el rey
no y reynado del ladrón a las dos del dia se le
prometio, y luego a la tarde se le dio. Albricias
de tan alta embaxada, como era prometer chri
sto al ladrón la gloria: a nadie las quiso co
meter sino que el mismo Christo se las quiso
ganar: de manera, que el que prometia la glo
ria, el mismo era la misma gloria. O bué I E S V,
ò gloria de mi anima, y tu bié vees q̄ en prome
ter la gloria y el parayso q̄ no promeres otra co
sa sino a ti mismo? Ques esto ò buen I E S V, que
es esto? De malhechores te fias, a salteadores te
encomiédas, a peccadores te offresces, y a ladro
nes te mandas? Si te tienes por seruido, y te sié
tes por encargado deste ladrón, dale ò mi buen
señor, dale la prouincia de Achaya, dale la par
te de Asiria, dale el reyno de Palestina, o dale

R iij la

La segunda palabra

la monarchia de Asia: porquẽ en darle como le das a ti mismo, si lo que le das no fuesse Dios como lo es, pareceria q̃ perjudicarias a muchos. Ay otro parayso, sino fruyr d̃ ti mismo: ay otra gloria, sino ver tu cara: ay otro descanso, sino hallarse cõtigo: y ay otro algũ bien, sino el q̃ viene de tu mano: Hodie mecũ eris in paradiso: a do me veras cara a cara, fruyras de mi es̃c̃cia, moraras con mi persona, gozaras de mi gloria, morira tu muerte, y resucitara tu vida. Hodie mecũ eris in paradiso, a do siẽpre seras mio, y a do siẽpre sere tuyo, a do siẽpre me seruiras, y a do sin fin te amare, a do cessaras tu de peccar. & yo no cessare de biẽ te hazer. Hodie mecũ eris in paradiso, a do veras gozo sin tristeza, salud sin dolor, vida sin muerte, luz sin tinieblas, descanso sin sobresalto, cõpañia sin sospecha, hõra sin infamia, abũdancia sin penuria, y gloria q̃ no se acaba. Hodie mecũ eris in paradiso, a do la juventud no se enuegece, la senectud no aparesce, la hermosura no enmarillece, la fani- dad no se marchita: el gozo no se m̃egua, el dolor no se siente, el gemido no se oye, la tristeza no se vee, el alegria nũca falta, el amor no se refria, y la muerte no esp̃ata. Hodie mecũ eris in paradiso, a do yras del golfo al puerto, dela batalla al triũpho, del arroyo ala fuente, delas tinieblas a la luz, de la penuria a la abundancia, del sueño a la verdad, de la fe ala esperiẽcia, del
amar

que Christo dixo en la cruz. 140

amar con tibieza a la charidad acabada. Hodie mecum eris in paradiso, a do no sabras llorar sino reyr, no quexarte sino alegrarte, no pedir sino dar, no blasphemar sino bendezir, no sospirar sino cantar, no aborrescer sino amar, no te quexar sino te alabar, no morir sino viuir. Hodie mecum eris in paradiso, a do tus pies llegaren ya a do yuan, tus manos tocaran lo que buscauan, tus ojos veran lo que desseauan, tus oydos oyran lo q̄ amauā, y tus entrañas poseerā por lo q̄ suspirauan. Hodie mecum eris in paradiso, a do no temeras ya los engaños del demonio, los regalos de la carne, las vanidades del mūdo, las afechanças de los enemigos, los sobretaltos de cada dia, las neçessidades de cada hora: ni aun las ansias que llegā al alma. Hodie mecum eris in paradiso, a do no ay noche que se escurezca, no ay dia q̄ se enuegezca, no ay inuierno erizado, ni ay verano congoxoso, no ay frio q̄ te refrie, ni ay calor que te destemple, no ay hābre que te fatigue, no ay sed que te desseque, no ay muerte que te espāte: ni aun ay vida q̄ se te acabe. O anima mia, o coraçō mio, no me direys en que estays pensando o en que estays contēplando: pues no oys esto que aquí se dize, no veys quiē lo dize: no mirays al q̄ lo dize, ni contēplays a do se dize? El que habla, es el hiço de Dios: cō quien habla, es vn ladrō: lo q̄ habla es p̄meterle el parayso: el lugar a do le

R. iiii habla

La segunda palabra

habla es el mōte caluario, la hora en q̄ le habla, es al punto q̄ espira, y delante quiē le habla, es delāte toda la Sinagoga. Embaxada q̄ con tan altas circuntancias esta acompañada, es imposible q̄ no sea muy nueua o muy ardua: porque en las diuinas letras ninguna cosa es necessaria que no sea en si muy mysteriosa. Cosa es por cierto muy nueua: pues nūca desde que chrīsto encarno hasta que murio, tomo en su boca este nōbre parayso hasta la postrera hora q̄ partio deste mūdo, y como a la sazón: no se hallo alli otro hombre sino el ladron su compañero, a el prometio el parayso. Si quieres tu o anima mia tener parte en el parayso, mira que tal esta el hijo de Dios q̄ le da, y mira lo que haze el ladrō a quiē lo da, y como vieres q̄ ellos hazē, te esfuerça tu alo mesmo hazer. O anima mia, o coraçō mio, no veys q̄ el señor que da el parayso esta en la cruz: y el ladron a quiē se da el cielo esta tãbien en la cruz: de manera, que la merced del parayso no la haze el crucificado, sino a otro crucificado? Sant Bernar. en el sermon dela passion dize. Para mi por desengañado me tengo, de q̄ no da su reyno el desnudo, sino a otro desnudo, el descoyuntado a otro descoyuntado, el dessangrado a otro dessangrado, el desechado a otro desechado: y el crucificado a otro crucificado. Y dize mas adelāte. Que pides tu que estas assentado, y holgādo al que esta en la cruz
padesce

que Christo dixo en la cruz. 141

padesciêdo: Que pides tu que andas vestido y aun reuestido, al que en la cruz esta dessollado? Que pides tu que estas sano y gordo, al que esta en la cruz descoyûtado? Que pides tu andando te libre y suelto, al q̃ esta en la cruz amarrado y enclauado? Sant Anselmo a este proposito, dize. Si quieres ò anima mia, oyr de la boca de Christo el: Hodie mecū eris in paradiso, leuâta del suelo tus affectos, desnuda tu coraçõ de sus pafsiones, desuella tu carne de sus inclinaciones, crucifica en la cruz tus libertades, desangra dela fantasia tus presumpciones, y sepulta a do no parezcã tus affecciones. Remigio, dize. Para tan alto como esta el cielo: menester es q̃ con el ladron tomes la cruz para escalarlo: porque de otra manera, si fueres compañero del en el peccar, no por cierto lo seras en el reynar.

¶ CAP. XIII. Porque el hijo de Dios no dixo en la cruz a todos: Amen dico vobis, como dixo al ladron: Amén dico tibi, y como el fue el primero martyr q̃ con Christo murió: y fue el primero sancto que Christo canonizo.

Lo queratur ad eos in ira sua: & in furore suo conturbauit eos. psal. 2. Dixo el rey David, hablâdo de quãdo Dios estaua enojado, y es como si dixera. Quando el gran Dios de
R v Israel

La segunda palabra

Israel se ayrare y turbare hablara a los malos con yra, y quando turbare sus juyzios, sera con muy grande enojo. La glosa en este passo dize. Con dos muy granissimos castigos amenaza el señor alos malos que los ha de castigar: es a saber: que les ha de dezir palabras muy rezias para los espátar, y que les ha de turbar los juyzios para que no acierten cosa a hazer. Hablarnos el señor con yra cosa es que passa, mas turbarnos el juyzio cosa es de muy gran lastima, por q̄ si en este triste mundo el no nos alumbra por dovamos, a cada passo caeremos d̄ ojos. S. Bernardo dize. Si el q̄ me ha de guiar me defcamina, y el que me ha de ayudar me sueltay el que me ha de perdonar me acusa, y el q̄ me ha de alúbrar me ciega, q̄ sera de mi ò triste de mi anima? Sant Augustin de Verbis apostoli dize. Quando en las diuinas letras se dize que habla Dios con yra, es querer dezir, que no nos habla con su clemencia, y quando tambien dize, que con su furor nos conturba, es querer dezir que con su diuina gracia no nos alumbra: porque en este mundo no nos puede succeder otro mayor mal, que alçar el señor su mano de hazernos bien. En Dios no cae yra para que se turbe como el hombre se turba, ni cae furor para que se altere como el hombre se altera, y si dezimos que esta con yra, es porq̄ no vsa entōces de castigo q̄ en otros suele ser de yra, y si dezimos que
esta

esta con furia es porque en corregir y penar al peccador cō grandes penas se ocupa, o porque del todo de castigarle aqui dissimula, porq̃ en que puede el señor mostrar mas su yra q̃ en no vsar de su clemencia acostūbrada? Muy desenojado esta el señor quādo del pie a la mano castiga el peccado, y muy ayrado esta quādo dilata el castigo hasta el infierno. Sāt Ambrosio dize. En la casa de dios el no castigar es castigar, el dissimular es enojar, el no hablar es reñir, el perdonar es amenazar, el sufrir es enconar, y el dilatar es mas se vengar. Ay por vétura otro peor castigo, q̃ no ser aqui castigado? Quando el señor nos habla cō su yra, sino quādo caemos de su gracia en la culpa por nuestra culpa? Hablo Dios al primero padre cō su yra quādo le dixo: In sudore vultus tui vesceris pane tuo, como si le dixerá. Porq̃ cayste de mi gracia y comiste dela camuesa vedada doy te por perpetuo castigo, que todo lo q̃ comieres y beuieres lo comas teniendo cargado el coraçon de cuydados, y el rostro de sudores, y el cuerpo de trabajos, d̃ manera, que al mejor bocado dexes de comer y te pongas a suspirar. Hablo tábien Dios cō yra al homicida de Chaym quando le dixo: En, sanguis fratris tui Abel clamat ad me de terra, como si dixerá. Porq̃ mataste ò cruel Chaym, a tu buen hermano Abel, por embidia y malicia, no puedo dexar de hazer de ti justicia, pues a
gran.

La segunda palabra

grandes voces su sangre me la demanda, y la justicia que de ti hare: sera que andes toda tu vida peregrinando, y trayas siépre la cabeça remblando. Hablo Dios con yra al grá rey Nabuchodonosor, quando le dixo: Epician te ab omnibus, & cum ferijs erit abitacio tua, como si dixera. Porque robaste los thesoros de mi téplo, y llevaste captiuo al mi pueblo judayco, seras alañado de la conuersacion de los hombres, viuiras en las montañas cō las bestias, comeras heno como los bueyes, y vestirtehas de bello como los saluajes, hasta que me conozcas por señor, y a ti reconozcas por peccador. Hablo Dios con yra al gran sacerdote Heli, quando le dixo: Ego precidam brachium tuum, & ponam emulum in conspectu tuo, & non erit senes in domo tua, como si dixera: Porque no castigaste a tus hijos quando hurtauan los sacrificios, y con las mugeres en el tabernaculo eran defonestos, yo te quitare el sacerdocio, yo te matare el mayorazgo, y hare q̄ no allegue en tu casa ninguno a viejo, de manera q̄ no aura en tu linage hijos que hereden, ni viejos que acósejen. Viniendo pues al proposito: esta manera de hablar vsauala el señor cō la sinagoga, que ya de otra manera hablaua con los de su yglesia, lo qual parece claro, en la muerte de Christo quando dixo al ladron, Hodie mecum eris in paradiso, Esta palabra de yra no leemos
auer

que Christo dixo en la cruz.

143

auer la tomado Christo tantas vezes en su boca
ni tantas vezes auer vsado della como esta pa-
labra misericordia, la qual muchas vezes nom-
bro y aun della vso. Per viscera misericordie
Dei nostri in quibus visitauit nos oriens ex alto,
dixo el sancto Zacharias en su cantico como si
dixera. Descendio el hijo de dios de lo muy alto
del cielo a la tierra: mouido cō las entrañas de
su misericordia. O alta palabra, ò diuina senten-
cia, qual es esta que dize aqui el sancto prophe-
ta, por la qual nos da muy ala clara a conocer
quan de veras el señor nos ama, pues con el a-
mor que tiene en sus entrañas nos visita. Mu-
chos ay que tienen la misericordia en la boca,
y no en las manos, y estos son los que tienē las
palabras másas y las obras rigurosas, de mane-
ra que los tales aseguran para prèder y alagan
para matar. Ay otros hombres que tienen la
misericordia en las manos y no en la lēgua, los
quales en las palabras son muy rigurosos, y en
las obras que hazen son muy másos, de manera
que los tales amagan y no hieren, espantā y no
matan. Solo el bendicto Iesu tiene la piedad y
clemencia en la lengua, pues tanto nos la en-
comienda, y la tiene en las manos pues tanto
la exercita, y aun la tiene en las entrañas pues
tanto la ama. Bernardo a este proposito dize.
No quiso el señor depositar la misericordia en
los ojos por q̃no se le cegasse, ni quiso deposi-
tarla

La segunda palabra

tarla en los oydos porq̃ no se le enfordeſciefſe,
ni quifo depositarla en las manos porque no se
le perdieſſe, ni quifo depositarla en el cuerpo
porq̃ no ſele enuegeſciefſe, ni quifo depositarla
en la lēgua porque no ſe le enmudeſciefſe. De-
poſitola pues el buen Ieſu en ſus entrañas, para
emplearla en los que el ama y tiene dentro de
ſus entrañas, porq̃ todo aquello que de coraçō
ſe ama: en el coraçon ſe guarda. O buen Ieſu, ò
vida de mi anima, Per viſcera miæ tuę, te ſupli-
co y ruego ayas piedad y clemēcia deſta peca-
dora de mi anima, que pues yo no tēgo otro ſe-
ñor ſino a ti ſolo dētro de mis entrañas: en quiē
mejor q̃ en mi emplearas la miſericordia q̃ tu
tienes en las tuyas? Con entrañas de miſericor-
dia hablaſte al ladron quando no contento de
dezirle: Amen dico, aña-diſte el tibi, dandole en
eſto a entender, que a el y no a otro hablauas, y
a el ſolo y no a otro: el reyno de los cielos pro-
metias. Vbertino dize. Si quando el buen Ieſu
dixo: Amen dico, no ſe boluiera al ladron y di-
xera tibi, como eſtaua alli la madre que pario
ſu humanidad: y eſtaua alli el otro ladron que
le auia pedido ſu libertad, con mucha razon pu-
diera pēſar cada vno q̃ a el prometia el parayſo.
Que es eſto ò buen Ieſu, que es eſto? Al ladron
hablas y ala madre oluidas? No hablas a la ma-
dre que te truxo en ſus entrañas nueue meſes,
y hablas al ladrō que no ha ſino tres horas que
te

te conolce? Alladron que no te dixo fino tres palabras le prometes luego el parayso, y de la madre que te tiene comprado a lagrimas no hazes caso? Enel ladron q̄ no supo fino andar por los caminos derramando sangre, empleas primero q̄ en tu madre tu preciosa sangre? No seria razon, q̄ la leche que mamaste de su virginal pecho, se la pagasses agora con la sangre de tu costado? Leche por sangre, y sangre por leche, entre hijo y madre, y madre y hijo, q̄ mas heroyco troque, ni q̄ mas diuino cábio te puede hazer enel mundo? Si esperas ò bué Iesu, si esperas q̄ ella te hable como el buen ladrõ te hablo: tu bien vees q̄ de cansada no puede ayudarte, de pura lastimada no puede mirarte, de muy espantada no puede confortarte, y de pura atonita no puede hablarte? Per viscera misericordie te conjuro, ò mi buen Iesu, q̄ digas: Amen dico vobis, como dizes: amē dico tibi, porq̄ desta manera, cõsolaras a la madre, cúpliras cõ el ladron despojaras al limbo, remediaras al mudo, y aun tẽdre yo esperança de ser perdonado. Si mueres por todos y no mueres por vno, porq̄ no dizes: Amē dico vobis, como dizes: amen dico tibi? O bué Iesu, ò entrañas de mi alma, pues yo de rodillas en el suelo y bañado con lagrimas el rostro te digo: Tibi soli peccaui, tibi soli peccaui, por que no merefcere yo oyr de tu boca el: Amen dico tibi? Sant Anselmo dize. Para dar luego el parayso

La segunda palabra

parayso a su madre, aũ era temprano, para darle al otro ladrõ no lo tenia merecido, para darle al gran centurio aun no se auia tornado christiano, y para darle al pueblo Hebreo estaua muy endurecido, de manera, que no sin causa dixo a solo el ladrõ: Amē dico tibi, y no dixo amen dico vobis. Gran palabra fue la que Dios dixo al primero padre, es a saber: Dominamini piscibus maris & volatilibus celi, mas muy mayor fue la q̄ dixo Christo al buē ladrõ, porque mucho mas vale ser en el cielo cõpañero de los angeles que no ser en la tierra rey de los animales. Gran palabra fue la que dixo Dios a Noe, es a saber: Te inueni iustū coram me, mas muy mayor fue la que dixo al buen ladrõ, porque mas vale ser como fue iusto y llevar el galardõ de iusto, que no ser simplemente iusto. Grā palabra fue la que dixo Dios al rey Dauid, es a saber: Inueni virum secundum cor meum, mas muy mayor fue la q̄ dixo Dios al buen ladrõ, porque Dauid no estaua sino cerca de su coraçõ, mas el buen ladrõ estaua dentro del coraçõ? Biē parescio que tenia Dios al rey Dauid no mas de cabe su coraçõ, pues torno otra vez a peccar, y bien paresce que tenia al buē ladrõ dētro de su coraçõ, pues no le dexo mas tornar a peccar ni a hurtar. Grā palabra fue la q̄ dixo Dios al patriarcha Abraham: es a saber. Nunc celare potero quē gesturus sum Abraham? mas
muy

que Christo dixo en la cruz. 145

muy mayor fue la q̄ dixo Dios al buen ladron, porque el mayor secreto q̄ Dios reuelo a Abraham, fue q̄ el hijo de Dios auia de venir al mundo, mas al buen ladron no se lo reuelo sino que se lo amostro. Mas confio Christo del buen ladron que no confio de Abraham, porque el fue el primero peccador que vio con sus ojos propios la redempcion de todo el mundo acabada, y en quien la sangre de Christo fue primero que en nadie empleada. La sangre preciosa del hijo de Dios, de vna manera se vuo con la madre que estava cabe la cruz, y de otra manera se vuo con el ladron que estava encima de la cruz, porq̄ sobre la ropa de la triste madre estava goteando: mas al anima del ladron estava la saluando, assi el sancto ladron se fue luego a parayso, y la desconsolada madre se quedo en el caluario llorando. O sangre preciosa, ò bálamo diuino, porque del ladron tanto te apiadas y contra la triste madre tanto te dilatas en darle el reyno de Dios que das al ladron luego? No te dilatas por ventura contra la que patio a Christo, y te apiadas del que te acompaña en el palo, pues en ella aumentas las lagrimas: y en el desminuyes las culpas. Gran palabra fue la que dixo Christo a la magdalena, es a saber: Remissa sunt ei peccata multa, quoniam dilexit multum, mas muy mayor fue la q̄ dixo al buen ladron, porq̄ demas alta liberalidad: tu con el

S que

La segunda palabra

que no con ella: pues si a ella amo y perdono, al ladron amo como amigo, perdono como a chr̃iano, y galardono como a justo. Bernardo a este proposito, dize. Señal es de amor el perdonar: mas muy mayor señal es, el dar y perdonar porq̃ el perdonar alas vezes se haze por fuerça, mas el dar no se haze sino de grado. Origenes sobre S. Matheo dize. O alto mysterio, ò diuino sacramēto, quien jamas tal vio, y quiē nunca tal oyo: es a saber, q̃ desde que salio el sol hasta que se puso, fue el buē ladron por Pilato cōdenado, por los pregoneros auergonçado, por los sayones justiciado, por su boca confessado, por Christo perdonado, y aun lleuado a parayso. Ques esto, ò buen Iesū, q̃ es esto? Quien alcançara a saber: porq̃ la innocencia de Abel, la justicia de Noe, la fe de Abrahā, la charidad de Dauid, la mansedūbre de Moysen, la paciencia de Iob, la largueza de Thobias, y la pobreza de Lazaro: estē millares de años en el limbo penando, y q̃ no este el ladron dos o tres horas en purgatorio? S. Ambro. dize. Desde la hora y momento q̃ el buen ladron començó a defender a Christo, y a cōfessarse cō Christo, todos los tormentos q̃ le eran dados como a malo, todos se los rescibia Christo en nueno genero de martyrio: de manera, q̃ si comēço a padecer como ladron cossario, acabo y murio como martyr glorioso. Martyr muy glorioso fue este ladron
bien-

bienaueturado: pues padescio cabe Christo, y
 cō Christo, y adonde Christo, y como Christo,
 y lo q̄ mas es de todo, q̄ fue el el primero mar-
 tyr despues q̄ Christo murio, y aun fue el prime-
 ro sancto q̄ despues de muerto el hijo de Dios
 canonizo. Sant Esteuan fue el primero martyr
 despues q̄ Christo al cielo subio: mas dēde que
 Christo murio hasta q̄ al cielo subio no huuo
 otro martyr en el mūdo sino fue este ladrō glo-
 rioso, cuya conuersion Christo caufo, cuyas la-
 grimas el acepto, cuyo martyrio el aprouo, cu-
 ya passion el canonizo: y cuya anima el glori-
 fico. Sant August. dize. O buē Iesu, ò dulcedū-
 bre de mi anima: pues saluas al acusador de su
 culpa, al escusador de tu innocencia, al inuoca-
 dor de tu clemēcia, al defensor de tu hōra, al cō-
 fessor de tu essencia, y al cōpañero de tu perso-
 na, no querras saluar tãbien a esta anima pecca-
 dora? Para tã gran batalla como oy has vécido,
 para tan alta victoria como oy has alcōgado, y
 aun para tãta sangre, como de ti ha salido poca
 presa es no llevar cōtigo mas de vn ladrō solo:
 porq̄ tanto es mayor el triũpho, quãto demas
 prisioneros va acompañado. Ya q̄ no quieres
 lleuarme alla contigo, queda tu aca ò mi buen
 Iesu conmigo: porq̄ enste triste mūdo yo no quie-
 ro d̄ ti otra gloria: sino q̄ me dexes tener buena
 cōsciencia. Orige. en vna omelia dize. Cosa de
 notar y aun secreto para espātar es, q̄ no dixo

La segunda palabra

Christo al ladron: Amen dico vobis, aunque estauan alli otros muchos, sino que dixo: Amē dico tibi, a el solo, para darnos a entender, que en perdonar a el solo mostro su misericordia, y en no perdonar a los otros mostro su recta justicia. Hartos peccadores estauan en torno dela cruz: que por ventura quifieran ser perdonados, mas de todos ellos solo el ladron merecio oyr ser perdonado: para darnos a entender, que no desesperemos de ser perdonados: pues a el perdono, y que no pequemos en cōfianza del perdono: pues no perdono sino a el. Sea pues la conclusion de todo, que antes de peccar nos acordemos que no perdono el señor a los muchos que alli estauan: y despues de peccar nos acordemos, que perdono al ladron que con el padescia: y desta manera temeremos su justicia, y acordarnos hemos de su misericordia: la qual plega a el de vsar cō nosotros, aqui por gracia y despues por gloria, Amen,
Amen, Amen.

(.?..)

¶ Fin de la segunda palabra que Christo nuestro redemptor dixo en el arbol de la cruz.

(.?..)

ARGV MEN

TO DE DON PERO VELEZ

de Gueuara. Sobre la tercera palabra
que el hijo de Dios dixo
en la cruz.

.?.

EV me fili mi, vt quid te missi-
mus peregrinari, lumen oculorum
nostrorum, baculum senectutis no-
stræ, solatium vitæ nostræ, sp̃e po-
steritatis nostræ. Thobie. 10. capit.

Dezia Anna bañada en lagrimas con la tardan-
ça de su hijo, y es como dezir. Ay de mi, hijo
de mi alma, y quien nos mando a nosotros em-
biarte a peregrinar a tierras estrañas: lûbre de
mis ojos, cayado de mi vejez, consuelo de mi
vida, y esperança de tu linaje. Y esto tã deveras
que ni bastaua a consolalla su marido, ni auer
el hijo lleuado vn angel en su cõpañia, sino que
cada dia salia al camino por dõde le pareçcia q̃
podria venir, por si a dicha le viesse ya de sus o-
jos. Que diremos q̃ haria la virgẽ sin manzilla
al pie dela cruz, no teniẽdo que aguardar si ve-
nia: pues le tenia presente crucificado, no con-
rescelo si estaua sano, pues le via ya para espi-
rar: no auido como los otros hombres, sino cõ-
cebido por gracia de spiritu sancto. Nunquid

S iij obliuif-

ARGUMENTO.

oblivisci potest mulier infantem suum vt non
 misereatur filio vteri sui: Esaie. 49. Es posi-
 ble dize el propheta, olvidar se la madre de lo
 que pario y no dolerse de su hijo? Suelen las
 otras madres congoxarse mucho de qualquier
 dolor que sus hijos tengan, y quitaremos a la
 virgen que no lllore viêdo a su hijo y hijo que
 era Dios, crucificado como malhechor? Si chri-
 sto huuiera sido algû salteador como los q̃ te-
 nia al lado, algû deffuella caras, reboltofo co-
 mo Barrabas q̃ dieron por libre por cōdenalle
 a el, pudieran sentencialle como Samuel al rey
 Agag. Sicut fecit absq; liberis mulieres gladius
 tuus, sic absq; liberis erit inter mulieres mater
 tua. 1. reg. 15. Pues tu mano cruel hizo tantas
 madres sin hijos, razon es q̃ la tuya no goze de
 ti: mas es tã al reues, q̃ sin pedir le la otra biuda
 nada hizo el parar las andas en que le llenauan
 a enterrar el hijo y se le dio buenoviuo y sano,
 no se lo huuo dicho el otro principe de la sina-
 goga que su hija se le auia muerto quãdo se fue
 con el a su casa y se la resuscito. El mayor con-
 tuelo que la madre en tan peligroso trance te-
 nia, era cōtemplar los altos y profundos miste-
 rios del arbol donde su hijo estaua? Que quiere
 dezir, padecer Christo en vn madero que no
 siente, sino que rauere por el peccador que no
 le conofce? Que es no sentir aquel palo la car-
 ga q̃ tiene, sino no conefcer el malo, las merce-
 des

des de su criador? Super tribus scelerib⁹ Moab,
& super quartū non cōuertam eū : eo quod in-
cenderit ossa regis ydumee vsq; ad cinerē. Dos
y tres vezes perdonallas he yo, dize Dios por
el propheta Amos. 20. cap. mas la quarta por
demas sera: pues quemaron los hueslos del rey
delos ydumeos hasta hazellos ceniza. Si quere
mos entendello, delo que el propheta nos auis-
a es, que lo que peccaremos de flaqueza perdo-
nar nos lo ha Dios, lo que hizieremos por ig-
norancia oluidallo ha facilmente, y de lo que
cometieremos por malicia se descontara algo:
mas si passa ya la cosa a ser obstinacion no ter-
na remedio: y esto quiere denotar, los tres brā-
ços que la verdadera figura de cruz ha de te-
ner: porque el quarto que es el mas alto intro-
ducesse por el titulo que Pilatos mando poner
para que Christo arrimase la cabeça, lo qual no
fuera menester ser la cruz de la hechura q̄ ago-
ra la pintan. No sin gran mysterio, que pues el
cabo que señala la tierra nos da auiso quanto
nos cūple huyr de fixar en el mundo los pensa-
mientos, aya otro que nos señale el cielo, adon-
de se han de dirigir nuestras intenciones, ampa-
rados con los otros dos braços delos lados que
combidan a los que alli quisieren yrse a guares-
cer. Lo que Dauid pedia quando dize: Sub um-
bra alarum tuarum protege me. Con razon
aosadas, pues es alli a donde la pena se nos

ARGUMENTO.

conuertio en descanso, la deshonra en triumpho, el denuedo en honra, las heridas en victoria, la desdicha en gozo, las prisiones en libertad, y la muerte eterna en vida perdurable. Toma alli nuestro redemptor enclauado no con los clavos, sino con inmensa charidad la demanda por todos: y con su muerte dexa vencidos todos nuestros contrarios. Dos cosas daua grandissima pena ala madre en aquel estado puesta, ver que moria su hijo por ella: pues de la necesidad dela redempcion nadie ha auido exempto, y tener entendido que solamente padescia en el cuerpo que era lo que della auia tomado. Estas y otras cosas desta manera se puede piadosamente creer que reuoluia en su pecho nuestra señora para consuelo de ver a su hijo tan maltratado. Quando dize el Euangelio: *Que vidit Iesus matrem & discipulum stantem quem diligebat: & dixit matri suæ: Mulier ecce filius tuus*, deinde dicit discipulo: *Ecce mater tua*. Como viesse nuestro redemptor cerca de si a su madre, y al discipulo que mas amaua, dixo a ella cata ay tu hijo, y a el cata ay tu madre. O alto mysterio, o secreto profundissimo, como es posible que siendo ella virgen, tenga por hijo a vn hombre puro? siendo madre de Dios, lo sea de otro simplemente hombre? Quando la naturaleza humana consintio que vno tuuiese dos madres, siendo el engendrado en peccado original.

ginal: como los otros hōbres tenga por madre
 vna virgen sin manzilla? De que manera señor
 quereys que sea sant Iuan su hijo: pues la natu-
 raleza no lo fuffre, tornar de nueuo a nacer de
 Ila no se permite, por adopcion, para que fiēdo
 tan poca la herencia? Estar la madre de Dios ca-
 be la cruz, no denota fino la yglesia que con su
 eſpoſo ſe abraça, y deſde la muerte de Chriſto
 comiença: por S. Iuan, entendemos el anima de
 qualquier chriſtiano. La filiación de q̃ aqui ſe tra-
 ta, no es mas del zelo de charidad y amor fra-
 terno que Dios nos pide: de manera que dezir
 Chriſto a ſu madre que tomalle a S. Iuan por
 hijo: y dezir a ſant Iuan que tome ala virgē por
 madre, es mandarnos a nosotros que ſiruamos
 y obedezcamos a la yglesia como a madre, y a
 ella que nos regale y nos quiera como a hijos.
 Fue tanto el amor que Chriſto nos tauo q̃ no
 ſe contento con tener nos por hermanos de
 partes de padre: Dedit poteſtatem filios Dei
 fieri his qui credunt in nomine eius: Ioan. viij.
 Mas tambien quiſo que lo fueſſemos de partes
 de madre, y que aun que por nueſtra culpa hu-
 uiſſemos peruertido nueſtra primera origen,
 que de ſuyo era buena, no por eſſo nos tiene el
 en menos para reſcebirnos por hermanos: de
 fuerte que bien mirado mucho es mas lo q̃ de-
 uemos a la gracia que a la naturaleza: pues la
 naturaleza nos crio corruptibles, y la gracia nos

ARGVMENTO.

hizo incorrutos, de dōde nasce en todos vn comun desseo de saluarnos y conoscimiento del verdadero fin. Puesto caso q̃ la dañada costūbre y malas inclinaciones causen en muchos muy diuersos effectos, de los tales no se ha de hazer cuenta porque : Ex illa hora accepit eā discipulus in suam. Ioan. xix. desde aquel punto que el hijo de Dios nos ańadio ala madre de naturaleza, otra madre de gracia. El que es discipulo de Christo con grandissima reuerēcia recibio la merced y la tuuo en lo que era razon. No que nuestra seńora trocasse el hijo de Dios por el hijo del Zebedeo, ni aceptasse a S. Iuan viuo por su Christo aun que muerto, que desto no auia necesidad: pues no estaua tan ciega la virgen que se le escondiessen los mysterios que alli se tratauan, ni dudaua en que dende a tres dias veria a su hijo resuscitado: que bien alcançaua que era, lo que nuestro redemptor determinaua en palabras tan diffraçadas.

.?.

Comien-



Comiença la ter-

cercera palabra que el hijo de Dios dixo en la cruz, quando a su bendicta madre dixo,

Mulier ecce filius tuus: que quiere
dezir, Muger vees ay
a tu hijo.

..?

¶ CAPIT. I. Que el amor que tuuo la madre de Dios excedio a todo amor humano: y aun angelico.



ICVT mater vnicum amat filium, ita ego te diligebam. Estas palabras estan escriptas en el. ij. libro delos reyes, en el. i. cap. y dixo las el sancto rey Dauid, quando le truxeron nuevas que el rey Saul su enemigo, y el principe Ionathas su grande amigo, eran muertos en vna batalla que huieron con los Philisteos. Esta batalla dieron los hebreos a los philisteos en los brauos montes de Gelboe, y ala hora que llego al buen rey Dauid la triste nueva de auer perdido el rey Saul la batalla, començo a llorar cō voces muy altas, y a derramar por su cara lagrimas muy lastimosas, y a dezir estas lastimas. O Israel la muy nôbrada, ò Israel la muy afamada, como no lloras los varones

La tercera palabra

rones inclitos que oy te han muerto, y los principes illustres que oy en ti han perecido? Como es posible que los fuertes de Israel tan inominiosissimamente cayeron, y los inclitos de Iuda, todos a hierro acabaron? O como se de uian amar el rey Saul y el principe Ionathas viuiendo, pues no se apartarõ de en vno muriendo, y si el cuchillo cruel fue poderoso de quitar les las vidas cõ que viuian, no lo fue por cierto para quitarles los coraçones con q̃ se amauan? Qual fue el cuchillo que oso en sus pechos herirlos, y qual fue la lança q̃ se atreuio en sus carnes tocarles? pues Saul y Ionathas, erã en el correr mas ligeros q̃ aguilas y en el pelear erã mas fuertes que leones? La saeta de Ionathas nũca se tiro que no acertasse, y la espada de Saul nunca se desembayno que no hiriesse. Llorad pues ò hijas de Israel, llorad sobre la muerte de vuestro buẽ rey Saul, el qual vos veñia de grana en las patcuas, y vos dana joyas de oro en las bodas. O mōtañas ò mōtes de Gelboe desde agora vos maldigo, y para siẽpre vos descomulgo, para que jamas sobre vosotros llueva ninguna agua de dia, ni cayga ningũ rocio ni sereno de noche, pues consentistes a los enemigos de Israel: que al gran rey Saul ay mataassen, y a Ionathas mi buen amigo ay de gollassen. O mi fiel amigo, ò mi antiguo cõpañero Ionathas, porque fuyste a la batalla sin llamarme, y porq̃ te
mo-

moriste sin contigo llevarme? Ni mi coraçon se puede consolar, ni mis ojos puedé cessar de llorar, acordandome delo mucho que yo te deuia y del amor grande que entre ti y mi auia, porque de tan altos quilates era el amor tuyo cō el amor mio, como lo es el dela madre q̄ no tiene sino vn hijo solo. Es pues agora aqui de notar, que por aprouecharnos desta vltima palabra, hemos querido cōtar aqui toda esta historia, de la qual podemos muy bien colegir y aun afirmar, que el amor q̄ tiene vna madre a su hijo, excede a otro amor humano, porque si Dauid otro mayor amor hallara: a otro amor su amor cōparara. Muy sancto varon era el rey Dauid, y muy atreuido mancebo era su hijo Absalon, mas al fin quando le vino la nueua que Ioab le auia alanceado, y q̄ quedaua de vn roble colgado, mostro el pobre viejo tan gran sentimiēto, y hizo por el hijo tan grandísimo planto: que conosciéron del a la clara desear mas para si la muerte, que no ver a su hijo quitar la vida. El que a grandes voces dezia: Absalon hijo mio, hijo mio Absalon, quien me dara que yo muera y tu viuas? no se fuera de buena gana a la sepultura por q̄ su hijo tornara a la vida? No hallo Dios otra mayor prouea, para prouar el amor que el patriarcha Abrahā tenia, que mandarle degollar a vn solo hijo q̄ en su casa auia, y como el sancto viejo alçasse ya el cuchillo para dego-

La tercera palabra

degollar al inocente moço, así le el angel del brazo, y mádole que estuuiessse quedo, porque ya estava el señor satisfecho que amaua mas a el que no a su hijo. Al sancto Iob quando le truxeron las nueuas en como los Sabeos le auian robado todas las quinientas jūtas de bueyes, y que vn rayo del cielo le auia quemado siete mil ouejas, y que los caldeos le auian saqueado tres mil camellos, y q̃ a todos los pastores del ganado aman puesto a cuchillo, ningun mouimieto el buen varō hizo, ni ninguna palabra lastimosa dixo. Quando el quarto correo le vino a dezir en como siete hijos y tres hijas, auian muerto todos juntos en casa de su hijo primogenito no pudo el varon de Dios dissimular su grandissima pena y mostrarla por obra, mas que por palabra haziendo luego pedaços sus ropas, y cortandose los cabellos de la cabeça, y rebolescandose muchas vezes por tierra. Del gran patriarcha Iacob no leemos del que llorasse en todas sus peregrinaciones, ni que se quexasse en todas sus tribulaciones, hasta que le dixerō en como a Ioseph su hijo muy q̃rido y regalado, le auia comido los lobos en el desierto, la qual triste nueua le lleuō tãto al anima, q̃ dixo delante los otros hijos: q̃ se queria morir y yr al infierno, por tener harto espacio para llorar a su hijo. Sunamitis huela peda del propheta Heliico, como se le muriessse vn hijo q̃ Dios le auia dado

do por ruegos de Heliseo, sintio tanto la muerte del mocho, q̃ como vna loca se andaua llorádo por el campo, sin poderla el marido recoger ni el propheta consolar. El gran sacerdote Heli, como le dixessen, que los Philisteos auian vencido a los hebreos, y que en la batalla era tomada el arca, y muertos sus dos hijos, Osi y Phinees, cayose atras dela silla, y dio luego alli el anima. La muger de Thobias el viejo y madre q̃ fue de Thobias el moço, yrremediables lagrimas lloraua, y quasi de su seso salia: por la mucha tardãça q̃ en Rages ciudad de los medos su hijo hazia, quando su padre le embio alli a cobrar cierta moneda: y era este dolor en tan excessino grado: que ni cessaua de orar por que Dios se le guardasse, ni dexaua de llorar hasta q̃ con sus ojos le viesse. Hemos querido cōtar aqui todos estos exemplos para engrandescer y prouar, quã incomparable es el amor que los padres y madres tienen a sus propios hijos quan de veras son los hijos de sus padres llorados, no solo quãdo se les mueren, mas aun quando se les ausentã. Oratio el comico dize. A perdida de hijo, y hijo vnigenito, no se puede cōparar otra ninguna perdida del mundo, por que muy de coraçon se siente, lo que muy de coraçõ se ama. Anselmo a este proposito dize. Este paternal amor, no solo esta en los hōbres racionales, mas aũ se halla en los brutos animales:

La tercera palabra

males, pues la gallina pelea con el milano, la cigueña con el açor, la yegua cō el lobo, la leona con la onça, el elephante con el rinocerōte, el antar con el perro, y aun la picaça con el cuchillo, la qual pelea es no tanto porque son enemigos: quanto porque se hurtan vnos a otros los hijos.

¶ Sant Ambrosio en el exameron dize. Estan excelsiuo el amor paternal, que muchas vezes vemos a los animales que son padres y se empos de los hombres q̄ les llevan a sus hijos, dan donos en esto a entender, que querriã mas verse a si mismos presos: que no ver llevar a sus hijos captiuos. Si este sentimiento muestra por su hijo vn animal bruto: que hara vn hōbre cuerdo? Como Demosthenes llorasse mucho la muerte de vn su hijo, y otro se lo retruxesse, diziendo q̄ era philosopho: respondiolo el. Bien parece que no has sido padre, ni sabes que cōta es amor de hijo, porque el tener le es el mayor amor de los amores, y el perderle es el mayor dolor de los dolores. Veniēdo pues ya al proposito, quiē en esta vida mortal amo tã de coraçō a su hijo: como la madre de Dios amo al suyo? *Ipsūm solum tenet mater sua, & pater eius tenere diligētē*, dixo el patriarcha Iudas al patriarcha Ioseph su hermano como si dixera. O serenissimo principe Ioseph, yo y mis hermanos, mis hermanos y yo, te suplicamos de rodillas, y te ro-
gamos

gamos con muchas lagrimas perdones a Benjamin nuestro menor hermano el hurto del fracco dorado que se halló en su saco, porq̃ su triste madre no tiene otro hijo, y su padre viejo ama le cō amor muy tierno. Con mas verdad se pueden dezir estas palabras de la virgen y de su hijo, que no de Benjamin ni de Rachel su madre, la qual mas de vn hijo tenia aunque ella no lo sabia, pues Ioseph hermano de Bējamin era viuo, y aũ el mas rico y poderoso de quātos auia en Egypto. Solo el eterno padre no tenia mas de a este solo hijo, sola la reyna del cielo no tenia mas de a Christo solo, por que otro hijo natural nunca el padre le engendro, y hijo humal nunca la madre otro pario. Con muy gran verdad podemos dezir del padre: Quod tenere diligebat filium suũ, pues le dio todo su ser, todo su saber, todo su poder, todo su querer, y aũ todo su tener y valer. Que ser tuuo el padre q̃ no lo tuuiesse el hijo, que supo el padre que no lo supiesse el hijo, que pudo el padre que no lo pudiesse el hijo, ni que tuuo el padre que no lo tuuiesse tãbien el hijo? Que quiere dezir: Quod tenere diligebat eum, sino que el padre amaua a su hijo con amor tierno y tan delicado: que ninguna cosa le negaua que tuuiesse, ni quen ninguna cosa le abscondia q̃ el supiesse? Dexemos agora el amor del padre, y hablemos aqui vn poco de su bēdicta madre, la qual a su precioso

T hijo

La tercera palabra

hijo con muy tierno coraçon amo, y con muy tiernas entrañas lloro. O reyna de los angeles, ò princesa de las hierarchias, como no auias de amar a tu bendiçto hijo con amor muy tierno: pues quãdo le pariste aũ eras niña muy tierna? A do la dõzella que pare es tierna, el niño que pare es tierno, el tiempo en que pare es tierno, y el parto con q̃ pare es tierno: porque el amor con que se ama no ha de ser tierno? Pues Iacob teniendo doze hijos, ama al vno dellos con amor tierno y blando, de creer es que la madre de Dios pues no tenia mas de vn hijo solo, que no le amaria sino con amor dulce y tierno, mayormente, que el buen viejo Iacob tenia su amor derramado en muchos hijos, mas la bendita señora, teniale recogido en vno solo. Sant Bernardo super: Missus est dize. No ay amor en esta vida, que no se pueda pesar, y q̃ no se pueda medir: excepto el que el hijo de Dios tuuo a su madre, y su madre tuuo a el, el qual, todos los angeles no le supieron medir, ni aun todos los sanctos le supieron pesar. Sant Anselmo, dize. Los que son padres, y las que se llaman madres: no solo pueden tanto como la virgen amar a sus hijos, mas aun ni son a tan gran de amor obligados, porque son obligados de amar a sus proximos cõ ellos, y a sus hermanos como a ellos, y a su Dios muy mas que a ellos. Amor que en tantas partes esta repartido, como

que Christo dixo en la cruz.

154

mo es posible que yguale conel que la virgen
tuvo a su hijo? Para que el amor sea puro, y no
fingido, no se sufre estar derramado sino reco-
gido, no en muchos, sino en vno, no partido,
sino entero, no arrasado, sino cogolmado, no a
tiempos, sino perpetuo, no achacoso, sino suf-
frido, y no sospechoso, sino bien confiado. Pa-
ra que dizen que ama, el q estas reglas de amor
no guarda? Vna destas siete condiciones que
falte no da mas en el que ama, que enel que es
amado: no llamaremos a los tales enamorados
sino solamente conoscidos: porque debaxo de
la ley d amor, ni falta se admite, ni quexa se per-
mite. No se admite falta, porque el amor todo
lo cumple: no se permite quexa, porq todo lo
amansa: no se haze injuria, porque todo lo dis-
simula: no se halla enel pereza, porq todo el lo
vela: ni aun se nota de escasseza, pues no sabe
negar cosa. O reyna de gloria, ò lumbre de la
bienauenturança: tan áltos vinculos, y tã gran-
des cargos como tiene el amor en su mayoraz-
go, quien jamas los guardo, ni cumplio como
vos con vuestro hijo? *Tenere diligebat filium,*
la bendicta madre: porq siendo el como era, car-
ne de sus carnes, hueslo de sus hueslos, sangre
de su sangre, entrañas de sus entrañas: como le
auia de amar, sino como a hechura de sus
entrañas? *Tenere diligebat filium:* pues le a-
maua como a hijo, le zelaua como a esposo, le

T ij

seruia

La tercera palabra

seruia como a marido, le trataua como a hermano, le reuerenciaua, como a padre, le adoraua como a Dios. *Tenere diligebat filiū:* pues preñada del se fue a Bethleē, con la teta en la boca le lleuo a Egipto, niño de doze años le lleuo al téplo, y nunca le dexo andando predicado: y lo que es mas de todo, que todos los trabajos sus ojos los llorauan: y sus necesidades sus pulgares las suplian. Como las suplia, y como las cumplia: sino de noche velado, y de dia rexiendo? *Tenere diligebat filium:* pues en presencia le adoraua, en ausencia le contemplaua, en las necesidades le socorria: y en los caminos le seguia: y en las aduersidades le confortaua. Bernardo, dize. Que queria el hijo, que la madre no lo quisiessse: y que pedia la madre, que el hijo no lo otorgasse? Juntos morauá en vna casa, juntos comian en vna mesa, juntos tenian lo que ella ganaua a texer. Que mas quieres que diga, sino que jutos orauan por todos los peccadores, y jutos llorauan todos los peccados.

¶ CAP. II. De como si fue grande el amor que la madre de Dios tuuo con su hijo, fue tambien muy grande el que el hijo tuuo con su madre: y para prouar esto, exponefe vna auctoridad de los canticos en muy alto estilo.

Introduxit me rex in cellam vinariam, & ordinauit in me charitatē: Dize la esposa en los cantares, hablando del amor que su esposo le tenia, y de las muy ricas joyas q̄ le daua, y es como si dixera. La libre de mis ojos, y el descanso de mi coraçon: me tomo por la mano, y me metio en la bodega del vino, y así me enseñó la orden del amor verdadero. S. Bernardo sobre los canticos, dize. O esposa querida, ò esposa regalada, para q̄ dizes y publicas: que tu esposo te lleuo a beuer a la bodega, y te enseñó a ser mayor enamorada: pues de dezir lo auias de correr te, y de hazer lo auias de afrentarte? Suelen las otras esposas, yrse a los prados a cojer flores, yrse a las huertas a cortar fructas, yrse a las tiendas a facar ropas, yrse a las plaças a visitar amigas, y vástete tu a las bodegas a recrearte entre las cubas? y tu no sabes que la dama delicada y generosa, que es infamada, por oler le a vino la boca, que lo es por estar de impudica notada. Tan extraño ha de ser de ti el vino, o esposa del señor: que se te imputaria el osar métar lo a curiosidad, el pedirlo a no bué exemplo, el olerlo a yerro, el beuerlo a escáda lo, y la embriaguez a sacrilegio. El diuino Platon, dize. En los siglos gloriosos, y en la edad dorada: no por mas el pariēte ala pariēta le daua paz en el rostro, de por saber si auia ella beui-

La tercera palabra

do vino: porq̃ en tal caso, o la vida le quitauã,
o en alguna ysla la desterrauã. Si Plutarcho no
nos engaña, ley inuiolable era en Roma, q̃ si al
guna matrona romana tenia necesidad de be-
uer vino, ora porq̃ era flaca, ora porq̃ estaua en
ferma: solo el senado podia dar la tal licēcia, y
ella auia de yr a beuer lo fuera de roma. Macro
bio dize. Que en roma riñendo dos senadores,
dixo el vno al otro q̃ su muger era adultera, y
el otro le replico q̃ tãbien era la suya borracha:
y como el caso se disputasse en el senado, sobre
qual de los senadores auia sido mas injuriado:
determinose por todos, que era mayor infamia
ser vna muger ebria que no ser adultera. Pues
si esto es verdad, como es verdad: porq̃ nuestra
escogida dama, y nuestra delicada esposa: no so-
lo beue vino: mas va a la bodega a sacarlo. Pa-
ra que digo q̃ va a sacarlo, pues va tãbien, a be-
uerlo? Para que digo que va a beuerlo: pues va
tãbien a emborracharse cō ello? Para que digo
que se va a emborrachar con ello: pues va com-
bidando a todos a que se emborrachen con aq̃l
vino? La esposa que publicamente dize: Bibite
amici, & inebriamini charissimi: que otra cosa
quiere dezir: sino beued amigos, y emborra-
chaos charissimos? En las tauernas y bodegas,
a do suelen los muy cuerdos perder el seso y
sentido: alli dizes que es a do te muestra el ma-
yor amor tu dulce esposo. Como dizes tu:

Quod

que Christo dixo en la cruz:

156

Quod ordinauit in me charitatem, pues en la tauerna es do la paciencia se pierde, la yra se enciende, la mentira preualece, la gula se enfancha, y la virtud se acouarda? No te espantes hño mio, no te espantes de oyr me dezir: Quod introduxit me rex in cellam vinariã, porq̃ en la bodega a do yo entre y mi dulce esposo me metio, no entran mas de los q̃ son predestinados, y no beuen de aquellos vinos: sino los que son muy escogidos. Bernardo sobre los cáticos dize. La bodega diuina a do el esposo metio a su esposa, es la sacra y gloriosa escriptura: en la qual eran las cubas las escripturas sacras, y el vino que estuuu alli encubado, era el hijo de Dios que en la vieja ley estaua prometido, y entonces aquel vino se començo a vender, quando el buen Iesu començo a predicar. Porq̃ Archiclinu guardo el buen vino para beuerse en el fin de la boda: sino para darnos a entender, que las cubas y mysterios dela sagrada escriptura, se auian de abrir al cabo dela ley vieja? Quãdo Christo dixo a sus aposteles: Alij laborauerunt, & vos in labores eorũ introistis, quiso en estas palabras dezir, q̃ los padres antiguos del viejo testamento auian plantado, y podado, y vendimiado: y aun encubado las vuas y el vino, y que ellos solos lo beuian: pues los mysterios y secretos de las escripturas alcançauan. En esta diuina botilleria metio el señor a to-

T iiii

dos

La tercera palabra

dos los doze principes dela yglesia: quando en aq̃l alto cenaculo, los emborracho de la gracia del sp̃u sañcto: mediante la qual borrachez, no quedo secreto q̃ no alcançassen, ni mysterio q̃ no entendiessen. O vino precioso, ò borrachez bien auéturada: pues ala hora que los principes dela yglesia entraron en aquella bodega, de timidos se tornaron audaces, de simples se hizieron doctos, de torpes se tornaron auisados, de indevotos se hizieron feruiêtes, de tartamudos se tornaron eloquêtes, y de pescadores pararon en predicadores. En aquella bodega diuina, no assoma la soberuia, no llama la cmbicia, no se allega la gula, no conoscién a la lasciuia, no entra alla la pereza, ni aun saben que cosa es malicia. En la botilleria de Dios, la humildad es la puerta, la paciêcia gobierna, la caridad manda, la abstinencia reyna, la diligencia guarda, y la deuocion triumphá. De tal vino como este quien no querra beuer, y en bodega tan bendicta quien no querra entrar? Origenes sobre los canticos, dize. La celda del vino a do el esposo metio a su esposa: no es por cierto otra, sino essa misma yglesia catholica, a do las cubas son los sacramentos, y el vino q̃ en ellas esta guardado, son los siete dones del spiritu sañcto, mediante los quales la yglesia no puede errar, y sin los quales nadie se puede saluar. Que seria del niño quando nasce, sin tener fe, ni tener esperanza:

que Christo dixo en la cruz.

157

rança: si luego no le metiessen en aquella gloriosa bodega? Quienes son las cubas de do beuemos: sino los siete sacramentos con que nos saluamos? De la primera cuba beuemos, quando nos baptizamos, de la segunda quando nos confirmamos, de la tercera quando nos ordenamos, de la quarta quando nos confessamos, de la quinta quando nos comulgamos, de la sexta, quando nos casamos, y de la septima quando nos oleamos. Mira quã por orden tiene la yglesia vino guardado, q̃ juntamente se acaba la postrera cuba, y nuestra vida, y nuestra vida y la postrera cuba. El razimo de que salio este precioso vino, engendrose en Nazareth, nacio en Bethleem, criose en Palestina, vendimio se en el Caluario, y exprimiose en la cruz: a do quantas sangre del hijo de Dios salia, tanta se tornaua vino para beuer en su yglesia catholica. Comun prouerbio es devn amigo a otro amigo, q̃ no solo le dara todo lo que pide, mas q̃ le dara su propria sangre: el qual offrescimiẽto vemos cada dia hazer, y a nadie despues levamos cumplir. Para que offresces a tu amigo, q̃ derramaras por el tu sangre propria: y despues si te pide algo, le buelues la cara? Noses destos el hijo de Dios, no es porcierto destos: el qual diziẽdo y haziẽdo, nos dio a comer su cuerpo, y a beuer su sangre: cõ la qual fuymos redimidos: y por la qual son todos los escogidos saluos. Obuen

T v

Iesu

La tercera palabra

Iesu, cō que embriagas tu al anima de ti regalada: fino con el vino de tu sangre preciosa? Vidi mulierē ebriā de sanguine sanctorū: Dize S. Iuā en su Apocalypsi enel cap. 17. como si dixera. Estando yo desterrado en la ysla de Pathmos, entre otras visiones muy grādes que allí vi, vi a vna muger que estaua muy borracha: no con el vino que se haze de las vuas: fino con la sangre que sale delas venas. Borrachos de vino, cada dia los vemos: y desta manera de borrachez, fueron borrachos el buen patriarcha Noe, y el auaro de Naual carmelo, y el superbo capitán Olofernes. Borrachos de yra, tambien los vemos cada dia: y desta manera de borrachez se emborcharō el rey Iehu, quādo mato en vn dia sesenta hijos del rey Achab, y quando el capitā Ioab mato al capitā Abner. Borrachez de embidia tãbien lo vemos cada ora: asì como alos hermanos de Ioseph, que por embidia le vèdieron, y como los maluados phariseos, q̄ por embidia tãbien a Christo mataron. Borrachos de amor, tãbien los vemos cada dia: asì como lo fue el principe Hemor, cō Dina hija de Iacob: y lo fue tãbien Iacob, con Rachel hija que era de Laban su amo: y el buen rey Dauid con Bersabe su vezina: y aũ el infante Amon, cō Tamar su hermana. He aqui pues prouado como vnos se emborrachā cō el vino, otros cō el amor vano, otros cō la yra, y otros con la embidia, y
aun

aun otros se emborrachã cõ el vino dela ambicion maldita: los quales andan tan enajenados del feso: q̃ por mejorar vn poco mas su honra, se les da muy poco de perder la verguença, ni aun de infernar el anima. Borrachos q̃ se ayan emborrachado cõ sola sangre pura, de nadie lo leemos, a nadie lo vîmos, ni de nadie lo oymos porq̃ dado que en caso de sangre, sean los hombres barbaros amigos de derramarla, no por ello son amigos d̃ beuerla. No tiene otra ygual joya, ni otra mayor riqueza en su diuina bodega la yglesia catholica: que es la sangre de los sanctos, y la sangre del sancto de los sanctos, cõ la qual nos sana quando enfermamos, nos suel da quando caemos, nos alimpia quando peccamos, y nos justifica quando morimos. Borrachos desta embriaguez estauan los Apostoles, quãdo deziã: Obedire oportet Deo magis quã hominibus: y borracho estaua S. Pedro quando dezia: Faciamus hic tria tabernacula: y borracho estaua S. Pablo quando dezia: Non solũ aligari sed & mori paratus sum, y aũ borracho estaua sant Llorente quando dezia: Assatũ est, verte iam & manduca. Por mas vino puro que huuiera beuido S. Estean sintiera con impaciencia las piedras cõ que le apedreauan, y sant Llorçte sintiera las brasas, con q̃ le quemauã, y sant Bartholome sintiera el cuchillo, con que le dessollauan: mas como auian entrado en la bodega

La tercera palabra

bodega diuina y auian beuido de la sangre sagrada, las piedras suffrian como si fueran iofas, y las brasas dezian q̄ eran açucenas. Muy gran razon pues tenia la esposa, en alabarfe y no correrie de auerla lleuado el su querido esposo ala bodega diuina, a do dormia sin despertar, vela-ua sin trañochar, entraua sin se infamar, bibia sin se alterar, y comia sin escotar. O bué I E S V, ò alegría de mi anima, en bodega tan gloriosa, y en tauerna tan bienauenturada: no me dexaras entrar a beuer, siquiera vna gota? Dexame o buen I E S V dexame saber, a q̄ sabe tu gracia, y a que sabe tu sangre preciosa, porq̄ de todos los otros breuajos del múdo, quãto mas dellos voy beuiendo, muy mayor sed voy sintiendo. De quantas gotas de sangre derramaste de balde, no me daras siquiera vna gota para mitigar la sed desta peccadora anima? Es tãbien de ponderar, que no solo se jaçta, la esposa que la metio el esposo en la tauerna a beuer, mas aunque la enseo alli la ordẽ q̄ auia de tener en el amar y la forma que auia de guardar en se requebrar, por manera: que de simple donzella la ensea a ser muy curiosa enamorada. Esta palabra que dizela esposa de: *Ordinauit in me charitatem*, es palabra muy delicada, y muy digna de ser entendida, pues por ella nos quiere la escriptura diuina dar a entender, que ningun genero de amor puede ser fixo, si en la manera del amar

no

no ay buen concierto. Ouidio de arte amandi dize. Si es menester orden y concierto para pescar los peces, y para caçar las aues, y para pelear los hombres, no sera también menester orden para amarse los coraçones? Y dize mas Ouidio No todos los que pescan aman, ni los q caçan aman, ni los q pelean aman, mas todos los que aman pescan, y caçan y pelean, porq harto pesca el que volúta des agenas pesca, y harto caça el que entrañas extrañas caça, y harto pelca el q con querer ageno se toma. Bernardo sobre los canticos dize. Guarte ò anima mia guarte, y no te acontezca con tu esposo Christo: lo q acontezca en el amor vano y mundano, a do muchas vezes riñen los que se aman, y se desconciertan los que bié se quieren, no tãto por alguna traycion que se áyan hecho, quãto por la desorden que en el amar han tenido. No es amigo, sino enemigo, y no me ama sino que me infama, el q en el amar no tiene cordura. Origenes sobre esta palabra de: Ordinavit me in charitaté, dize Quando en el amor no ay orden: todo para en desorden, porque el amor para en odio, el querer en aborrecer, el servir en offender, el alabar en infamar, el hablar en oyr, el cuydado en olvido, la sollicitud en pereza, la largueza en escaseza, el visitar en se ausentar, yaun el sospirar en se quejar. Sant Augustin dize. O quan bien dize la esposa: Ordinavit in me charitatem, por que

La tercera palabra

que quanto el zelo es mas feruiente, y el espíritu es mas vehemēte, y el amor es mas repēte, tanto mas cōuiene que el que ama sea mas prudente, para que el zelo se imprima, y para que el espíritu se temple, y para que la charidad se ordene. S. Amfelmo también dize. O quā bien el buen Iesu: Ordinauit in me charitatē, quādo me da su bēdicta gracia, para q̄ yo ame al señor solo por si, y solo en si, y solo para si, y me da tā bien gracia para que ame a mi proximo, solo en Dios, solo por dios, y solo porque es casa de Dios. Cipriano en el simbolo dize. No podra con verdad dezir: Ordinauit in me charitatē el q̄ ama a Dios, no porque es bueno, sino porque lede el parayso, y q̄ si dexa de pecar, no es porque el peccado es malo: sino por miedo de no yr al infierno, y que si ama a su proximo no es por ser christiano: sino porq̄ le tiene por su amigo, de manera, q̄ el tal: ni a Dios ni al proximo se inclinaria amar, si de alli no entēdiessse algun prouecho sacar. Esta manera de amar tuuo principio en el demonio, el qual auiendo de poner su amor en Dios, y con Dios, y por Dios, le puso en si, y por si, y cabe si, de manera: q̄ queriēdo subir sobre si, cayo mas baxo de si. La glosa de Remigio dize. Entonces el hijo de Dios: Ordinauit in me charitatē, quādo me adiestra y alūbra para que mi amor comience en el, se medie en el, y se acabe en el, porque no se puede llamar

mar amor verdadero, el q por Dios, y con dios y en Dios no esta fundado. Yrineo en vna homelia dize. Entonces dire cō la esposa: Ordinauit in me charitatem, quando pusiere orden en mis ojos, a que no vean cosas vanas, y atapare a mis orejas a q no oyā cosas profanas, y refrenare a mi lengua a que no hable cosas superfluas, y cercare a mi coraçon para que no dessee cosas prohibidas. Sant Gregorio sobre Iob dize. Como no ay cosa mala, sino aquella q por Dios es prohibida y vedada, osariamos firmemente dezir que no le conuiene a nadie dessear lo que no le es licito procurar. Sant Hieronymo ad piscillam dize. O con quanta verdad podra dezir con la esposa: Ordinauit in me charitatem, el que a si tiene por peccador, y a los otros tiene por justos, y el que en si reconoce la culpa: y en los otros predica inocencia. por que de otra manera: no seria charidad christiana, ni aun se permite en la ley diuina, amar en mi proximo la bondad, y retener en mi la maldad. Viniēdo pues al proposito, quien en esta vida entro ni entrara tan adentro de la bodega diuina, como entro la madre de Dios, y virgen sin mázilla? En las entrañas diuinas y en las tabernaculas eternas, nadie tã adentro entro, ni nadie de tãros vinos beuio, porque no dexo cuba que no prouasse, ni quedo gracia del espiritu sancto que no tuuiesse. Sant Hieronymo dize. A
todas

La tercera palabra

todas las otras virgenes les fue dada la gracia por peso y medida, mas a la madre de Dios no le fue dada por peso y medida, sino muy cogolmada, de manera: que tenia para si bien que gozar, y para los otros que repartir. Los angeles que estauan en el cielo, ni los sanctos q̄ estauan en el limbo no alcançaron a saber tanto de los secretos de Dios, como fue la madre de Dios, porque de creer es, que quien della se fiana, ninguna cosa della absconderia. O madre de mi redemptor, ò abogada de mi peccador, dime yo te ruego, dime que no podias, o que no tenias, y q̄ no sabias, quando en tus propias entrañas a mi Dios tenias? O reyna delos angeles, ò princesa delos cielos, muy bien puedes tu dezir, *Dilectus meus mihi, & ego illi*, pues si el te metio a tien su eterna bodega, también tu le metiste en tu virginal botilleria, a do tu enseñaste a el, a saber que cosa era ser hombre, y el enseñó a ti, a saber que cosa era ser madre de Dios. Como los hijos de Iob se andauan de casa en casa combiando y holgando: assi la madre de Dios y el hijo de Dios se andauan de cella en cella remutando y recreando, en q̄ la madre dezia al hijo, como en este mūdo se auia de auer, y el hijo dezia también a la madre, como alla en el cielo auia de descansar, las quales sagradas platicas no merecian aun oyr las hierarchias. Sant Bernardo dize. O quan contento estaua el hijo de dēro
dela

dela cella vinaria, a do le tenia su madre, porq̃
fin ninguna comparaciõ, tomaua el mas gusto,
en los pensamientos castos q̃ en las entrañas de
su madre vey a, q̃ no en la leche q̃ a sus pechos
mamaua. Anselmo tãbien dize. O q̃ cosa fue-
ra ver en aquella virginal botilleria, estar el a-
nima del hijo, dentro del anima de la madre, y
el cuerpo del hijo, dentro de las entrañas de la
madre, y lo que es mas de todo, que si al tiẽpo
del nascer se defuñeron los cuerpos, nunca de
en vno se desapartaron los coraçones.

¶ C A P. III. De la primera y segunda pala-
bra que dixo el sancto Simeõ a nuestra seño-
ra, y de como caen muchos dela ley de Chri-
sto sin ser el en ninguna cosa culpado.

Ecce hic positus est in ruinam, & in
resurrectionem multorũ in Israel.
Luce. 2. cap. El gran chronista sant
Lucas dize, q̃ el dia primero que
salio a missa la reziẽ parida madre
de Dios, estauan la madre del niõ, y Ioseph su
ayo muy espãtados, y quasi atonitos de ver lo
que el buen viejo Simeon del niõ dezia, y de
lo que la sancta muger Anna Phatuel, delante
todos prophetizaua. Cipriano en este paño di-
ze. Las grandes marauillas q̃ Simeon del niõ
Iesus dezia, si a la madre alegrauan, a los ange-
les

La tercera palabra

Ies tambien espantauan: porq̄ dezian del q̄ seria
lūbre delos gentiles, gloria delos hebreos, espe
raça delas gētes, y redēptor de todos las nascio
nes. No cōtento Simeon con lo q̄ auia dicho,
aunq̄ muy alegre delo q̄ auia visto, dixo q̄ no
queria ya mas en este mūdo viuir, sino q̄ luego
alli se queria morir: pues cō sus propios ojos
auia el ya visto, lo q̄ su coraçō tanto tiēpo auia
desseado. Natural cōdicion es del coraçon des
seoso: que quādo vee delāte de sus ojos lo que
ha cōprado a poder de muchos sospiros: q̄ quer
ria antes morir, que verte de lo q̄ ama mucho
apartar. Origenes sobre S. Lucas, dize. Quātas
alabanças dezia Simeon al hijo, todas enternescian
el coraçon de la madre: porq̄ si dezian que
su hijo era lumbre, bien sabia ella que era la pri
mera alumbrada, y si deziā que su hijo era hon
ra, bien sabia q̄ a ella auia primero honrado:
de manera, que todas las mercedes que a los
otros prometian, ya la virgen las posseea. Sant
Augustin en vn sermō, dize. Muy biē dize Si
meon en dezir, q̄ fue el niño Iesus lūbre de los
gētiles: pues a su se sancta los cōuertio: y q̄ fue
gloria delos hebreos, pues de su linage otro tal
no salio: lo qual parece claro en que por mas
los honrar y afamar, de sinagoga hizo yglesia,
de figura hizo verdad, de profetas hizo aposto
les, y de sacrificios hizo sacramētos. De ponde
rar aqui es, que no dixo Simeon simplemente,

tu

tu seras gloria del pueblo de Israel, sino q̄ añadio y dixo tu seras gloria del mi pueblo de Israel, lo qual el dixo por los hōbres malos y peruersos que estauā en la sinagoga, los quales aun que residian en el pueblo judayco, no eran del pueblo Israelitico. Del pueblo de Dios fueron Abel, Seth, Noe, Sem, Abrahā, Iacob, Ioseph y Dauid, y todos los otros prophetas: delos quales fue hōra y gloria el hijo de Dios: pues antes que viniesse al mūdo le creyeron, y en la fe del que auia de venir se saluaron. Chaym y Chā, y Ysmael, y Esau, y Roboā, y Athalia, y Iezabel y Anas, y Cayfas: todos estos en el pueblo de Dios morauā: mas delos escogidos del pueblo de Dios no erā: porq̄ nadie se puede llamar vezino del pueblo de Dios, sino el q̄ firmemente cree en Dios. Chrysost. dize. Juntamēte o buen Iesu, juntamēte al numero d̄l pueblo escogido, para que cō tu lūbre sea alumbrado, y cō tu gloria sea honrado: pues nadie puede ser alūbrado si tu no le alumbra, ni nadie puede ser hōrado, si tu no le honras. O quātos ay oy en la yglesia: q̄ no son dela yglesia: y quātos ay que estan en la religion, y no son dela religion: porq̄ no consiste nuestra perfeccion y saluacion, en los nombres que tenemos, ni en los lugares a do moramos: sino en las buenas o malas vidas que hazemos. Que aprouecha llamarme yo christiano: si mi feces pagana, ni que aprouecha llamar-

La tercera palabra

me yo religioso, si mi vida es de mundano? Anselmo, dize. Afsi como el hijo de Dios no vino al mundo, para honra delos que estauan en el pueblo, sino para los q eran del pueblo: afsi tu hermano mio no te has de contentar con estar en la religion, sino q seas del numero de los de la religion: porq de otra manera, seras como fue Saul entre los prophetas, y como fue Sathã entre los hijos de Dios. Origenes, dize. Repartiendo el gran Simeõ los dones de Christo, dio ala yglesia la lumbré, diziendo. *Lumen ad reuelationem gentiũ*, y dio a los hebreos la honra y gloria: diziendo: & *gloriã plebis tuæ Israel*, la qual honra y gloria ellos merecieron perder, quádo al hijo de Dios trabajaron en la cruz de deshõrar. Si los tristes de hebreos supierã conoser la, muy grãdissima era la honra y fama, q el hijo de Dios auia dado ala sinagoga: es a saber, en querer descender dellos, y en querer nacer entre ellos, en querer cõuersar con ellos, en querer predicar a ellos, y en hazer tan altos milagros por ellos: mas como ellos no lo supierõ conoser, ni lo quisieron agradecer, toda aqlla fama se les torno perpetua infamia. La lumbre q cupo ala gentilidad, dela qual descende la santa madre yglesia: no porcierto le fue quitada, como le fue quitada la honra a la triste de la sinagoga: porq despues aca que el espiritu sancto fue embiado sobre los sanctos apõstoles,

nun,

que Christo dixo en la cruz.

163

nunca la yglesia dexo de acertar ni la vimos errar. O qué inmenso era el gozo, q   la madre de Dios en aquélla hora tenia de ver a su precioso hijo presentado en el r  pulo, ofrecido a su padre, b  dicho de Simeon, loado de Anna la profetisa, y ofrecida por el la offrenda acost  brada: Deleytaua se la madre con el hijo, de tenerle en sus brazos, de mirarle c   sus ojos: d  darle a mamar a sus pechos, de ofrecer por el sacrificios: y de oyr las marauillas q   dezian del aquéllos viejos. Estando pues la virgen muy alegre de lo que a Simeon oya, y mucho mas de lo que en su hijo vey  : boluiose el buen viejo Simeón a mirar ala b  dicha se  nora: y dixo le esta palabra. Ecce hic positus est in ruinam, & in resurrectione multo r   in Israel, & in sign   cui c  ntradiceretur: y es como si dixer  . Ya te he dicho hija mia, en como este niño hijo tuyo y señor mío, sera lumbre de los gentiles, y que sera gloria de los hebreos: agora te quiero hazer saber, que tambien sera vn tropezadero, a do muchos caygan y sera vn coadjutor, c   que muchos se leu  ten: y aun sera puesto por bl  co de terrero, al qual bl  co tiraran muy muchos, y acertaran muy pocos. C  forme a lo q   el sancto Simeon dixo de Christo, dixo t  bien el bu   rey Dauid hablando del mismo Christo, en el psal. 140. Cadent in retiaculo eius omnes peccatores, y es como si dixer  . Caeran en su redetzilla todos los pecadores

V iij

del

La tercera palabra

del mundo, excepto yo solo: que por especial privilegio soy preuilegiado. De ponderar mucho es, que no dize el propheta que nadie los constringiria a en la red caer, sino que ellos de su propria voluntad caeran, y se enmallará: y desta manera, podremos dezir que ninguna culpa tiene la red ni su dueño, si auiedola el armado para tomar pescos, se quieren enredar en ella los hombres. Tampoco dixo Simeon hablando de Christo: Ipse erit ruina: sino que solamente dixo: Positus est in ruinam: porque mucho y aun muy mucho va, de hazeros yo caer aunque vos no querays caer, o tropezar vos en mi y caer sin os hazer yo caer.

¶ Remigio sobre sant Lucas dize. No obstante que diga Dauid: Cadet in retiaculo eius omnes peccatores, y q̄ tambien diga Simeon: Ecce hic positus est in ruinam multorum in Israel, falso testimonio leuantariamos al hijo de Dios, dezir que el auia sido causa q̄ alguno de la se cayesse, o que fue ocasion de que alguno se perdiessse, porque no se podia compadescer en vno, dezir que nos venia a redimir, y ser causa de nos perder. Si hago yo vna puente por do passen todos algun rio caudaloso y peligroso, q̄ culpa tēgo yo si vos os echays della abaxo, pues la hize yo para q̄ passassedes por ella seguro, y vos no que fistes sino despeñaros della en el rio? Si quando el sol derrama a sus rayos por todo el mūdo de
maña-

que Christo dixo en la cruz.

164.

mañana, que culpa tiene el, si con su calor y resplandor se endurece el lodo y se regala la cera? Si para passar por vn lodo, o para saluar vn tre medal esta puesta alli vna buena piedra, si por caso vos della caeys y os enlodays: que culpa tinene la piedra: si vos no os supistes tener en ella? No fue otra cosa el hijo de Dios en este mūdo, sino vna puente por do auiamos de passar, y vn sol con que nos auiamos de alūbrar, y vna piedra sobre que nos auiamos de fundar, y vn cuchillo con que nos auiamos de defender, tendra el por ventura alguna culpa, si lo que nos da el por triaca, tornamos nosotros en ponçonā? Casiodoro sobre los psalmos dize. Sin tener ninguna culpa el hijo de Dios: Cadēt in retiaculo eius omnes peccatores terre: que pues el vino al mundo, predico al mundo, remedio al mundo, y doctriño al mundo, que culpa tiene el del hombre que se condena, pues no quiere guardar la ley q̄ le es por Dios dada? La bendicta ley de Christo, no es ocasionada para caer, ni es sospechosa para creer, ni es obscura para entender, ni aun es rezia para guardar: de manera, que no esta el peligro en lo q̄ ella nos mādada, sino en lo que nosotros nos desmandamos. Dezir pues el viejo Simeon del niño Iesus: Hic positus est in ruinā, no queria dezir q̄ el hijo de Dios seria causa q̄ se perdiessen en su yglesia muchos: sino q̄ caerian de su bendicta ley muchos,

V iiii

en

La tercera palabra

en espécial de los perfidos hebreos mas que de todos los otros, los quales auiedo de ser pregoneros de su doctrina diuina fuerõ verdugos de su vida sagrada. Sãt Augustin dize. In retiaculo eius, cayeron todos los gentiles, no le conociendo, cayeron los hebreos, no le rescibiendo, cayerõ los tyranos, martyres persiguiẽdo, cayeron los hereges, las escripturas falseando, y aun caen oy todos los malos, su nõbre blasphemando. De vna misma yerua hazen miel las abejas y hazẽ ponçoña las arañas, de vna misma cosa suelen hazer rejalgar para matar, y triaca para sanar, y en vn mismo çarçal se suele criar la rosa que huele, y la culebra q̃ muerde, y aun de vn mismo arbol suelen cortar madera para cubrir vna yglesia, y para hazer vna horca. El delicado iuyzio, ya nos tẽdra entẽdido: porq̃ los exẽplos son tan claros: que no auia necesidad de exponerlos. Que culpa se puede imputar al hijo de Dios, si de su bendicta ley, saca rejalgar el judio, y saca miel el christiano? saca el q̃ es infiel hiel, y saca el q̃ es fiel miel: saca el malo culebras: y saca el bueno rosas: saca el justo yglesia a do se salua, y haze el tyrano horca a do se condene? De notar mucho es, q̃ no dixo el profeta que caerian los pecadores inrete, que es red grãde: sino q̃ caeria in retiaculo, que es red pequeña: porque si bien lo queremos mirar: muchas mas son las razones que nos puso Christo en su ley

que Christo dixo en la cruz.

165

ley para saluarnos, q̄ no son las ocasiones q̄ nos da el demonio para perdernos. Reciaculos o redezitas son, todas las armadijas q̄ el demonio nos pone en q̄ cayamos, y redes muy grandes y muy anchas son las q̄ arma Christo para caçar nos: mas ay dolor que si caen diez en la red de Christo, caen diez mil en el reciaculo del demonio. Cirilo sobre S. Iuan, dize. Cōforme al vaticinio de Simeon, y a la prophesia de Daniel: In ruinam & desolationem, de los babilonios y egypcios, y caldeos, y persas, y medos, y argibos, y palestinos vino el hijo de Dios al mūdo, pues en todos estos reynos, la ley euangelica le predico, y por todos ellos se rescibio. Chrysost. dize. In ruinam del tēplo de Salomon, de la ciudad de Ierusalē, de los sacrificios de Iuda, de las ceremonias de Israel, de la antigua ley moysayca y de todo el fausto de la sinagoga: vino el hijo de Dios a tomar carne humana, porq̄ todo ello en la palabra, del Consumatū est se acabo: y cō el juntamēte murio. In ruinā de todos los pecados: vino el hijo de Dios al mūdo: porque si era como el era, summa verdad: fue grā enemigo de la mētira: y como era tan amigo de la charidad, fue gran emulo de la crueldad: y como se preciaua de la humildad, perliguio mucho a la soberuia: y de aqui es, que jamas nadie hasta el, tan asperamente reprehendio los vicios, ni nadie como el encarecio las virtudes. In ruinā

V v

dela

La tercera palabra

de la famosísima ciudad de Ierusalem: vino el hijo de Dios al múdo: pues no quedo enella torre que no fuesse derrocada, muro que no fuesse deshecho, casa q̄ no fuesse quemada, tēplo q̄ no fuesse assolado, thesoro q̄ no fuesse robado, huerta que no fuesse talada, virgen que no fuesse violada, muger q̄ no fuesse forçada, ni hombre que no fuesse muerto o captiuo. In ruina de la sinagoga vino el hijo de Dios al múdo: pues no les dexo reyno a do se acogiesse, ciudad a do morassen, rey que los regiesse, patriarcha que los honrasse, propheta q̄ los auisasse, exercito que los defendiesse, ni capitan q̄ los guardasse. In ruina de los phariseos y saduceos vino el hijo de Dios al múdo, pues los quito la ypocresia de que se presciauan, la auctoridad con que mandauan, la doctrina con que engañauan, la auaria con que robauan, y la simonia con que se enriquecian.

¶ C A P. IIII. De la tercera palabra q̄ el viejo Simeon dixo ala virgen enel templo: y de tres auctoridades dela escriptura sacra q̄ expone el auctor al proposito desta materia.



N resurrecciónē multorū in Israel, & in signum cui contradicerur: Dixo el sancto Simeon a la reyna del cielo el dia q̄ presento al niño Iesus enel tēplo: y es como si dixera.

ra. Ya te he dicho hija mia Maria, en cómo esse hijo tuyo y señor mio, sera puesto en cayda y tropieço de muchos: agora te digo de nuevo, q̄ tãbien sera causa y ocasion, para q̄ muchos se le uâten delos q̄ estan caydos, y muchos se cõuier tan delos q̄ estan errados, y aun sera puesto como vna señal en el terrero que es de muchos contradicho. La glosa de Origenes, dize. Bien paresce que hablo por boca del espiritu sancto el sancto Simeon, en dezir que el hijo de Dios auia venido al mundo: no solo para que todos los malos y todos los males cayessen, mas para que todos los bienes y todos los buenos se leuantassen: porque el officio del gran medico es, euacuar el humor, y esforçar la virtud. Que fructo sacaramos de su venida al mundo, si solamente derrocara a los malos, y no leuantara a los buenos? Quando el señor dize por Hieremias: Consolabor me de inimicis meis, de muy mejor gana deue querernos perdonar, que no castigar, sino que como todo lo que esta en Dios es esse mismo Dios: no puede ser menos sino q̄ ha de vsar de su justicia, dando siempre la ventaja a su misericordia. Dezir como dezia, ay de mi, ay de mi q̄ me tengo de vègar en mis enemigos, q̄ palabra puede ser en el mûdo mas tierna, ni q̄ justicia puede ser hecha cõ mas misericordia: pues llorã al peccador antes que castigue el peccado, y primero derra-

La tercera palabra

ma sus lagrimas que le muestren al mal hechor las disciplinas? En los tribunales delos juezes mundanos y tyranos castigá sin piedad los peccados, y burlan despues de los peccadores, mas en la casa de Dios, lloran primerò al peccador, y castigan despues al peccado, porque no ay cosa mas estraña de Dios que es la vengãça, ni ay a el cosa mas grata q̃ es la clemencia. Perditio tua ex te Israel, ex me autē saluatio, dixo Dios por Osee propheta. ca. xiiij. como si dixera. O que trabajo tengo contigo ò Israel, porque si pierdes el camino yo te encamino, si tropieças yo te tengo, si no vees yo te adiestro, si caes yo te leuanto, si te enlodas yo te alimpio, si ciegas yo te alũbro, y si dudas yo te auiso. O quan digna es de llorar, y muy mucho de sentir esta palabra del propheta, pues por ella nos amonesta y aun nos defengaña, quan poco es lo que podemos, quan poco es lo que valemos, quan poco es lo que tenemos, y quan poco es lo que sabemos, porque si es en nuestra mano el dexarnos caer, no es fino sola en la de Dios el podernos leuantar. Muy bien dizes ò grã Simeon en dezir que el hijo de Dios: Venit in resurrectionē multorum, porq̃ si despues de caydos y enlodados, el no nos da la mano: quien sera bastante para leuantarnos del suelo? Que fuera del triste pueblo de Israel, quãdo en Egypto estaua captiuo, si el señor no los sacara de allí con su poderosa mano?

mano? Qué fuera del buen rey Dauid, quando al innocéte de Vrias mato, y cō Berfabe su muger adultero: si por manos de Nathá propheta el señor no le auisara, y a su coraçon no alúbrra? Que fuera del rey Ezechias, quando el señor le condeno a muerte, y aun a muerte muy repentina, si por manos de Esayas Propheta, el señor no le visitara, y sus lagrimas no aceptara? Que fuera del apostol sant Pedro, quando nego tres vezes a Christo, si el señor estando a la colúna atado no le mirara, y a llorar sus pecados no le prouocara? Que fuera del apostol Sant Pablo, quando yua a la ciudad de Damasco a prēder a todos los que inuocauā el nombre de Christo, si el señor en el camino no le hablara, y de Saulo no le tornara Paulo, y de perseguidor de Christo no le hiziera predicador del euāgelio? Que fuera de ti, y que seria de mi, y aunque seria de todos los peccadores del mūdo, si el buē Iesu no nos alumbra, para que no tropecemos, y no nos da la mano para que nos leuitemos. S. Bernardo a este proposito dize. De mi ò buē IESV, de mi mas que de nadie se puede dezir, Perditio tua ex te Israhel, ex me autem saluatio porque si acierto en algo, es por tu sola gracia, y si en algo yerro es por mi malicia, de manera que para caer abasta mi culpa, mas para leuarmē es menester tu clemēcia. Anselmo en sus meditaciōes dize. Que mayor flaqueza, ni que mayor

La tercera palabra

mayor desventura puede ser la mía: que si me enlodo no me puedo alimpiar, si me enfermo no me puedo curar, si me enfuzio no me puedo lauar, y aun si pecco no me puedo arrepentir, si primero el señor no me alūbra, como al ladron en la cruz alumbro, y si primero no me mira, como a S. Pedro desde la colūna le miro. Sana me domine & sanabor: saluū me fac & saluus ero. dezia el propheta Hieremias. cap. 17. como si dixera. Nadie me puede sanar, si tu no me sanas ò mi grā señor, ni nadie me puede salvar: si tu no me saluas ò mi grā redēptor, porque nadie sino tu conosce mi mal, ni en nadie sino en ti: confiste todo mi bien. Casiodoro sobre los psalmos dize. Mira y nota: que primero pide el propheta al señor que le sane: que no que le salue, porque si el señor no nos alimpia primero dela culpa: escusado es pensar que nos ha de dar su gloria. Basilio en este passo dize. Sana me domine & sanabor: porq̃ si tu no vas conmigo, o yo no estoy contigo, quanto mas me curo mas enfermo, quando pienso que voy adelāte torno mas atras, quando ymagino que voy derecho: entōces me hallo mas errado, quāto trabajo de andar mas limpio, me hallo mas y mas enlodado, y lo q̃ es peor de todo: q̃ ni se en lo que acierro, ni atino en lo que yerro. Anselmo tãbien dize. Sana me domine & sanabor, porque llagas tan ocultas: culpas tan manifestas, delictos tã calificados

cados, descuydos tan descuydados, pensamientos tan inmundos, peccados tá facinorosos, entrañas tan dañadas, y palabras tan mal miradas quien sino tu ò mi buen Iesu, sabra curarme, ni podra remediarme! Sana me domine & sanabor: porq̃ muy poco aprouecha curarme y no sanar, pelear y me matar, nadar y me ahogar, estudiar y no apréder, caminar y no allegar, pedir y no me dar, y aũ seruir y no merecer. Sana me domine & sanabor, de la fouerbia que me derrueca, de la embidia que me pudre, de la yra que me muele, de la gula que me inquieta, de la accidia que me entorpece, de la auaricia q̃ me encruelece, del fornicio que me desuela, y de la sensualidad que no me dexa. Sana me Domine & sanabor, del mūdo que me engaña, del demonio que me tienta, de la carne que se regala, de los enemigos q̃, me perfiguen, de los amigos que me importunan, de los pensamientos que me atormétan, y de los maliciosos que me infaman. Sana me domine & sanabor, no de la fama sino de la culpa, no de la ceguedad: sino de la torpedad, no de los miémbros sino de los pensamientos, no del cuerpo sino del peccado, no de la sordedad sino de la maldad, no de las calé- turas sino de las entrañas, ni aun de los pies hinchados sino de los desseos desordenados. Sana me domine & sanabor, del desorden de mis desseos, del derramamiéto de mis ojos, de la demasia

La tercera palabra

fia de mis palabras, dela tibieza de mis obras, del regalo de mis miembros, dela rapina de mis manos, dela malicia de mis entrañas, y dela carcoma de mis cobdicias. O buen Iesu, o confianza de mi anima: Sana animam meam quia peccaui tibi cogitatione, peccaui tibi delectatione, peccaui tibi omissione, peccaui tibi consensu, & peccaui tibi opere, a cuya causa digo a ti mi culpa, por esso aue de mi misericordia. Asperges me domine y sopo & mūdabor, lauabis me & super niuē de aluabor, dezia el psalmista en el psalmo .50. como si dixera. Quando tu fueres feruido, y quando tu hijo viniere al mundo, ruciarmehas con vn y sopo sancto, y lauar mehas con tu preciosa mano, de la qual ruciadura y lauadura, no solo saldre yo limpio de la culpa, mas aun quedare mas blanco que toda la nieue de la sierra.

¶ La glosa de Aymō dize. Quien es el que nos manda lauar: sino el padre eterno, y quien es el que nos lauo sino su hijo precioso, y q̄ es lo con que nos laua sino con su sangre sagrada, y quienes son los q̄ el laua, sino los de su yglesia bendicta? O y sopo glorioso, o lauatorio bienauenturado, enel qual si diessen licēcia a los angeles se vendrian a lauar, y si osassen las hierarchias, descenderian a enel se lauar. Muchos rios auia en Samaria, mas no sano Naamā sino en el rio Iordā, muchas cisternas auia en Ierusalem, mas
no

no sanauan los enfermos sino en la probatica piscina: muchas fuentes auia en Palestina, mas no mato Dauid la sed sino en la fuente de Bethleem. Queremos por lo dicho dezir q̄ mucha y muy mucha sangre se ha derramado en el mundo, mas ninguna nos pudo alimpiar sino sola la de Christo. No toda agua laua, ni toda piscina alimpia, no toda fuéte harta, ni aun toda sangre sana, ca la sangre del animal daña, la sangre del hōbre enfuzia, mas la sangre de Christo sana, y laua, y harta. Si curiosamente miras las dñinas letras, en especial las del Apocalypsi, hallaras por verdad q̄ ninguno de los sanctos que estauan en el cielo, vio sant Iuá que se lauauan con el agua que corria por el rio, sino cō la sangre que salia del cordero. O de quan gran efficacia es esta sangre sagrada: pues para lauar nos y aũ para bañarnos: no es menester mucha sino poca y aun muy poquita, lo qual parece claro en que no pide el propheta q̄ haga el señor pifana de sangre para lauarle: sino que tome vn yfopo della para ruciarle. Bien abasta ò mi buen IESV, bien abasta ruciar me sin lauarme, pues abasta vna sola gota de tu sangre preciosa, para hinchar de muchos sanctos a tu gloria: y para poblar de muchos buenos a tu yglesia. De pōder mucho es la palabra de: Asperges me yfopo & mundabor, en que asì echádose el agua con vn yfopo cae aqui vna gota: y alli cae otra, este

La tercera palabra

queda mojado, y aquel queda seco, así aconte-
ce en el repartimiento de la sangre de Christo,
por que dado caso que para todo el mundo fue
derramada, no por esto es en todos empleada.
Como cō vn yfopo se reparte la sangre del hi-
jo de Dios, pues el christiano se salua: y el paga-
no se condena, el justo queda limpio: y el ma-
lo esta suzio, el virtuoso queda ruciado: y el vi-
cioso queda seco, y lo que es de mayor lastima:
que vnos lauan alli su culpa, y a otros no alcan-
ça ni aun vna gota. En el dia de la fiesta: por to-
da la yglesia y a todos los de la yglesia, echa
el cura con su yfopo agua bendicta, mas si al-
guno de sus parrochianos queda sin ella, q̄ cul-
pa tiene el cura, si el otro no vino con tiẽpo ala
yglesia, o beluio la cara al tiempo que la repar-
tian? El gran sacerdote hijo de Dios, por todos
murio, y por todos su preciosa sangre derramo
mas si tu infiel o herege no quieres entrar en su
yglesia catholica, y tu peccador y malo: le buel-
ues cada hora la cara, q̄ culpa tiene el: si no haze
en ti efficacia su sangre preciosa? O quan bien-
aueturada es el anima, sobre la qual cae si quie-
ra vna sola gota, no de la agua q̄ echa el domi-
go el cura: sino de aq̄lla sangre diuina, y precio-
sa: porque lauada en tan alta piscina, a la nieue
vencera en blancura, y al sol sobrepujara en pu-
reza. Tiẽpo es ya que tornemos al primero in-
tẽto, y q̄ apliquemos lo dicho a lo que dixo de
Chri-

que Christo dixo en la cruz.

170

Christo el sancto Simeon. Dezir pues Simeon de Christo: Quod positus est in resurrectionem: y dezir el propheta: Perditio tua ex te Israel, ex me autē saluatio, y dezir el propheta Hieremias: Sana me domine & sanabor, y dezir Dauid: Asperges me domine y sopo & mūdabor, muy a la clara se nos da a entēder: q̄ si dela mano del hijo de Dios no fomos limpios: nadie es poderoso para nos poder alimpiar. Y rineo en vna homelia dize. A que vino el redēptor del mundo: sino para que los vicios y viciosos cayessen: y las virtudes y virtuosos se leuantassen? En viniendo el al mundo cayo la ydolatria, y se leuanto la fe verdadera, cayo la yprocrefia y se leuanto la uerdad, cayo la tyrania y se leuanto la justicia, cayo la malicia y se leuanto la innocencia, y aun cayo la vengança y se leuanto la clemēcia. Vbertino dize. Si vienes ò mi buē Iesu, para q̄ todos los males y todos los malos cayan quien como yo enel mūdo es tā malo, ni quien como yo esta tan en lo profundo caydo? Que mas caydo que estar de tu gracia apartado? Ven pues ò mi buē señor, ven in resurrectionem de mis virtudes, vē in ruina de mis delictos, por que si los vicios no hazes primero d̄ mi coraçō caer: nūca las virtudes podran en mi resuscitar. Remigio en vna homelia dize. Nota y mucho nota: q̄ primero dixo de Chfo Simeon q̄ venia in ruina: q̄ no dixesse q̄ venia in resurrectionē:

X ij

por-

La tercera palabra

porque es imposible que se leuante en mi la humildad sino cae primero de mi la soberbia: ni q se leuante la paciēcia, sino cae de mi primero la yra: ni q se leuante la abstinēcia, sino cae primero de mi la gula: de manera: q primero me tengo de dexar morir, para q venga despues Chño a me resuscitar. Chrysost. sobre sant Lucas dize. En la casa de Dios nūca se haze resurrección de virtudes, sin q primero aya en ella cayda de vicios: delo qual se sigue, q si quieres q crezcan en ti las virtudes saludables es necessario, q quites primero de ti las passiones superfluas. S. Bernardo dize. In ruinā & resurrecciónē: delos hōbres vino el hijo de Dios al mūdo, pues cayo la soberbia con su humildad, cayo la auaricia con su pobreza, cayo la yra cō su paciencia, cayo la carne cō su castidad, cayo la auaricia cō su charidad, cayo la gula con su abstinēcia: y aun cayo la ignorācia con su doctrina. Chrysost. dize. In ruinam & resurrecciónē: vino el hijo de Dios al mūdo, quādo el soberbio se torna humilde, el auaro piadoso, el furioso manso, el carnal casto, el goloso abstinēte, el perezoso solícito, el tibio deuoto: de manera, q en vna misma psona ay cayda d vicios, y ay resurrección de virtudes.

¶ C A P. V. De como Salomon heredo de su padre Dauid el reyno de los plazer, y Christo heredo el reyno de los trabajos.

Et



Et tuam ipsius animam, doloris gladius pertransiuit: Luce. ij. cap. Esta es la quarta palabra, que Simeon el sancto, dixo a la virgen sancta: y es como si dixerá. Ya te he dicho hija mia Maria: lo que a este tu hijo ha de acontecer, quiero agora dezirte a ti, lo q̄ por ti a de passar y es, q̄ vn mismo hierro y cuchillo acabara a el la vida, y traspassara a ti el anima. Que cosa mas nueva, ni q̄ nueva mas aspera se podia dezir a vna muger sancta y virtuosa, que dezir le de parte de Dios, quel cuchillo del hijo: auia de partir el coraçon suyo. Abrahá tomo vn cuchillo para su hijo Isaac, mas no le mato: Balaã topo cō el angel que tenia vn cuchillo en el camino: mas no le hirio. Iosue vio a otro angel cō vna espada desembaynada, mas no le acometio: y Salomō tomo vn cuchillo pa partir por medio a vn niño, mas al fin no le partio. Que es esto ò reyna del cielo, q̄ es esto? No hiere el cuchillo de Abrahá en su hijo, y hiere el cuchillo de tu hijo en el coraçō tuyo? El cuchillo de Balaã no hizo daño aun a su asna, y no perdona el de tu hijo a tu anima? El cuchillo de Iosue amaga y no hiere, y el cuchillo de tu hijo hiere y no amaga. El cuchillo de Salomō huuio piedad d̄l hijo de la ramera: y el cuchillo de tu hijo no ha piedad de su madre propria? Collocauit ante paradisum cherubin & gladiū flameum ad cu-

La tercera palabra

stodiendam viam ligni, Genes. 4. cap. dize la escriptura sacra, y es como si dixera. Despues que los primeros padres traspassaron el mandamiento de Dios, puso luego alli el señor vn cuchillo de fuego: para que guardasse su parayso, y para que nadie entrasse a comer del arbol vedado. Sant Augustin en este passo dize. Antes que el hõbre supiesse que cosa era peccado, no auia en la casa de Dios espada ni cuchillo: mas a la hora q̄ cayo dela gracia en el peccado, luego puso el señor en su casa horca y cuchillo. Antes que el hombre peccasse, tampoco auia en la casa de Dios puerta q̄ la cerrasse, cherubin que la velasse, ni cuchillo q̄ la guardasse, mas al punto q̄ el tritte del hõbre pecco: la puerta se cerro, y la llaue se perdio. Quien es el cuchillo de qui en aqui hablamos, sino el hijo de Dios en quié creemos? En el Apocalypsi es llamado el hijo de Dios cuchillo y aun cuchillo que esta de entrábas partes agudo, porque el solo y no otro es el que castiga a los malos, y defiende a los buenos, y mata a los viuos, y resuscita a los muertos. En mano del cherubin estaua dexar entrar o no entrar en el parayso terrenal: y en mano del hijo de Dios esta dexarnos entrar o no entrar, en el parayso celestial. Mayor y mejor guarda tenemos no otros en nuestro parayso, que no tenia Adam en el suyo, porque el cherubin no estaua sino a la puerta, mas el hijo de Dios

Dios es la misma puerta. Quando el dixo: Ego sum hostium: que otra cosa quiso dezir, sino q̄ el era la llauē cō que auiamos de abrir, el era la puerta por do auiamos de entrar, el era la guīa que nos auia de guiar, y el era el parayso de q̄ auiamos de gozar? De notar t̄bien es, que el cuchillo con que el cherubin guardaua el parayso, no era de plata, ni era de oro, ni era de hierro: sino que era todo el de puro fuego: la qual cosa, es cosa tan nueua, y nouedad tan inusitada, que a nadie se creeria, sino fuesse ala escriptura sacra. Hierro q̄ tenga fuego, o fuego que este en hierro mucho ha que esta experimentado: mas que se halle fuego sin tener hierro, y que se halle fuego q̄ se llame cuchillo: no se lee de ningū otro cuchillo, sino es del que guardaua el parayso. Aplicando pues la figura a lo figurado, todos los hōbres son como de hierro, que esta del orin tomado: es a saber, caydos en el peccado original, mortal, o venial, excepto el cuchillo de Dios viuo, en el qual nūca cayo yerro ni peccado, ni orin de delicto, sino q̄ fue como vn cuchillo de fuego, hecho en la fragua del espīritu sancto. Quien es el cuchillo que el parayso guardaua: sino el bendicto Iesu, que en la cruz padescia? Quando tu ò mi dulce señor dixiste: Ignem veni mittere in terram: no eres por ventura todo de fuego: pues vienes a poner a todo el mundo fuego? O quan mejor es

La tercera palabra

el cuchillo que tiene oy la yglesia, q̄ no el que tenia la madre sinagoga: porq̄ el fuyo a nadie dexaua en el parayso entrar: mas el nuestro de par en par nos haze las puertas abrir. Que mas quieres q̄ te diga, sino que el su cuchillo era de fuego que quemaua, y el nuestro no es sino de amor que consuela. O cuchillo de amor sagrado, qual es el de ti, o mi Iesu bendicto: y o como seria yo bienauenturado, si con tus dulces filos fuesse yo muerto: porq̄ el matar seria resuscitar, el degollar seria sangrar, el acabar seria empeçar, y el morir seria viuir. Es tanta la clemencia del señor, que no dize: Ego mortifico, si no q̄ luego digan: Ego viuifico, ni tã poco dize Ego percutiam, sino que luego digan: Ego sanabo, de manera que si mata es para resuscitar, y si nos hierè es para nos sanar. Entonces el señor nos mortifica, quando nuestras malas inclinaciones amansa: y entõces de su mano somos heridos, quando con su inmensa clemencia somos castigados: de manera, que como el viuo curujano, nũca da el cauterio de fuego, sino en el miẽbro que esta ya podrido. Y porq̄ dize Simeon q̄ los dolores y cuchillo de su hijo traspasaron las entrañas de la madre: sera nos necesario cargar algo la mano en declarar los dolores q̄ Christo padescio y por ay veremos, los que cõ su madre repartio. Cum esset Dauid in spelunca obdolum, cõuenerunt ad eũ omnes qui

que Christo dixo en la cruz.

173

qui erant in angustia, & oppressi ere alieno, & factus est eorū princeps: dize la escriptura sacra enel primero libro delos reyes. cap. 22. como si dixerá. Estando el rey Dauid abscondido en la cueua de obdolan: vinierō se para el todos los que andauan desterrados por justicia, y huydos por algunas deudas: delos quales todos, fue el triste rey principe y caudillo: porq̃ entre los atribulados, era el el mas atribulado. Es esta figura tan alta, y tan mysteriosa, que nos sera necessario cortar algo la pluma: porque se encierra en ella lo mucho q̃ enel rey Dauid se figura, y los dolores inmensos q̃ Christo padescio. O quã mas sano cōsejo seria a mi peccador q̃ esto escriuo, que mi anima los gustasse, q̃ no que mi pluma los escriuiesse: porq̃ la vida y doctrina d̃l hijo de Dios, aunque es bueno predicarla, mucho mejor es imitarla. En aquella antigua ley muchos fueron figura de Christo, mas a manera del rey Dauid ninguno lo fue tanto: en testimonio dello qual no llamaron a Christo hijo de Adam, ni hijo de Moysen: sino hijo de Dauid, lo vno por descender de su real tribu, y lo otro por estar enel mas que en otro figurado. ¶ Por particular preuilegio, dixo Dios a Dauid: Inueni virum secundum cor meum: y de solo Christo dixo el padre: Hic est filius meus dilectus: de manera, que el amor que conel rey Dauid tuuo Dios en otro tiempo, fue figurado

X v

cl

La tercera palabra

el amor que auia de tener despues con su regalado hijo. Fue tábien figura del hijo de Dios, en que afsi como el buen rey fue perseguido de su amo el rey de Israel, sin auer ninguna causa: afsi fue Christo perseguido de los Israelitas, sin les tener ninguna culpa: de manera q̄ Saul perseguia a Dauid de pura embidia, y los hebreos perseguian a Christo de pura malicia. Fue tambien Dauid figura de Christo, en la cueua de obdollá: a do si Christo con el se hallara, nunca Dauid lleuara como lleuo el principado de los atribulados y desterrados, sino el hijo de Dios como quien tenia mas trabajos que todos ellos: porque el excedio a todos los dioses en el poder, y a todos los angeles en el merecer, y a todos los martyres en el padecer. Fue el triste del rey Dauid, mal tratado de sus hermanos, desafiado de Golias, desterrado de Saul, burlado de Michol, apedreado de Simey, perseguido de Absalon, robado de los Amalechitas, guerreado de los Philisteos, espiado de los Ceilitas, y afrontado de los Amonitas. Por muchos que sean los trabajos que passo el rey Dauid, al fin ay en ellos razon y cuenta, mas que diremos de los q̄ passo el buen IESV: los quales nadie puede contarlos, ni del todo imitarlos. Aueriguado que tuuo el rey Dauid diez generos de gentes que le perseguian, y que también tuuo doze tribus o reynos q̄ le obedescian

que Christo dixo en la cruz.

174

es agora aqui de saber, quien fue el hijo que le heredo todos sus reynos, y qual fue el hijo que le sucedio en todos sus trabajos. Salomon hijo de Bersabe, y del mismo Dauid: sucedio en la herencia de los doze reynos: con los quales no le dexo su buen padre guerras que sustentasse, enemigos que resistiesse, sucesores con quien contendiesse, vandos que apaziguasse, ni aun deudas que pagasse. Que no dexo el buen viejo a su hijo: pues le dexo todos sus reynos pacificos, y grandes thesoros guardados? Como no le dexo guerra: y le dexo mucha hazienda: acordo el desacordado Salomon, de emplear en vicios lo que auia de gastar con enemigos. Vicios y reynos, y reynos y vicios heredo el rey Salomon: pues tenia por mugeres sesenta reynas coronadas, y setecientas concubinas, sin otra muchedumbre de moças auentureras. Vicios y regalos heredo Salomón de su padre: pues se alaba el mismo de si mismo, que ninguna cosa quisieron ver sus ojos que se la negasse, ni ninguna cosa desseo su coraçon alcançar que no la alcançasse: de manera, q̃ no viuia el cōforme a lo que la razon le ditaua: sino segun lo que la carne le dezia. Los thesoros que heredo de su padre gasto en hazer casas supernas a donde morasse, castillos fuertes a donde se acogiesse, hueras muy anchas a donde se recreasse, estâques muy grandes a donde pescasse, cantores muy diestros
que

La tercera palabra

que le cantassen , instrumétos muy suaues que le tañessen, y moças muy diestras que en su sala baylassen. Heredo el rey Salomon de su padre el rey Dauid, mucha paz y concordia , pues en cinquenta años que reyno nũa de otro rey fue desafiado, nunca en su reyno vio enemigo, nunca en campo puso exercito, nunca vãdera salio de su palacio, nũa capitan lleuo del sueldo, ni nunca atambor le quito el sueño. Heredo Salomon de su padre mucha riqueza , pues cubria de oro los tẽplos, heredo mucha potencia: pues le seruiã todos los reyes dela tierra: heredo mucha prudencia: pues no erraua en cosa de justicia, y heredo grã sabiduria: pues le venian a ver como a cosa monstrosa. Heredo Salomon de su padre : muchos mas regalos que no reynos, pues no se lee del enfermedad q̃ tuuiesse, necesidad que padesciesse, enemistad q̃ le desassossegasse, persecucion que le acossasse, enojo que le turbasse, rey que se le atreuiesse, reyno q̃ se le alcasse, ni vassallo que le desacataste. Finalmẽre dezimos: que el heredero y suscesor de los reynos y regalos del rey Dauid fue su hijo Salomõ pues por grande excelencia le llamaron rico, y sabio , y pacifico , porq̃ en todos los dias de su vida: echo mano a espada, ni fago sangre humana. Ya que hemos dicho quien fue el q̃ heredo a Dauid los reynos y regalos , es nos agora necesario prouar quiẽ fue el hijo que le suscedio
en las

en las affrentas y trabajos: que pues nos hemos alegrado con el prospero, razón es que nos compadezcamos también del atribulado. Dos vezes fue echo principe el rey Dauid: conuiene a saber en la ciudad de Ebron, a do le vngieron en rey de los doze tribus, y en la cueua de Obdollá a do fue hecho principe de todos los atribulados, y de aqui es: que al tiempo que huuo de repartir entre sus hijos estos dos reynos, dio a Salomon el reyno rico y prospero: y dio a Iesu Christo el reyno pobre y misero. Dabit illi dominus sedem Dauid patris eius, dixo el angel a la virgen: quándo trataua con ella los casamientos de Dios: como si dixera. Has de saber donzella soberana: que las arras y dote que dara el eterno padre a su eterno hijo, sera darle la filla de su antiguo padre Dauid, no la filla de juzgar sino de ser juzgado, no la filla del mãdar: sino la del obedescer, no de la riqueza: sino la de la pobreza, no de la honra: sino de la infamia, no la del regalo: sino la del trabajo. O quan engañado viuio todo el pueblo judayco, en pésar que auia de ser reyno téporal el reyno de Christo, y que les auia de sacar de su captiuerio: ¿q̃ pues no heredo el de su padre Dauid mas de vna filla: como era posible que a fuerça de armas libertasse el la sinagoga? Si el messias prometido en la ley, auia de ser hijo de Dauid y rico y poderoso: porque no rescibierõ por messias al rey Salo-

La tercera palabra

Salomon, pues heredo de su padre Dauid: armas para libertarles, potencia para defenderles, thesoros para enriquecerles, y sabiduria para gouernarles? El hijo de Dios q̄ no heredo de su padre Dauid mas de vna pobre filla: como quereys que haga a nadie guerra, y que os libre de seruidumbre romana? Heredo pues el hijo de Dios de su padre Dauid: la filla dela obediencia q̄ tenia a los mandamiētos, la filla dela charidad que tenia con los enfermos, la filla de la piedad que tenia con los abatidos, la filla de la humildad que tenia entre los soberuios, y la filla de la paciencia que tenia entre los trabajos. El principado de los atribulados y desconsolados, solo Christo lo heredo, y muy bien del se aproueche, pues fue de Herodes desterrado, de Iudas vellido, de sant Pedro negado, de los hebreos acusado, de Pilato sentēciado, y de sus criados escarnescido. Si viniessen oy a mōton todos los trabajos del mundo: y todos los q̄ padescio por si solo Christo: a el y no a otro darian de todos ellos el primado, porque por sancto que seavno no siēte mas de sus propios trabajos, mas el hijo de Dios: sentia los suyos y los de sus escogidos. Quando el Apostol dize, que el hijo de Dios: *Factus est omnia omnibus*, que otra cosa quiere dezir: sino que padesce con el que padesce, llora cō el que llora, y muere con el que muere? Como es padre de todos
fiente

fiēte los trabajos de todos, y como le costamos mucho pesale que padescemos mucho, de manera: que como príncipe y caudillo de los atribulados: nos ayuda a llorar los trabajos, y a remediar los excessos.

¶ Profigue.

Venite ad me omnes qui laborati & onerati estis, & ego reficiam vos, dixo el hijo de Dios estando predicando, y es como si dixera. Venid a mi todos los que estays cargados q̄ yo os aliuare, y venid a mi todos los q̄ estays trabajados que yo os cōsolare. O capitan glorioso ò pregon bienauenturado, qual es este que Christo da oy por todo el mundo: pues por el se nos obliga de aliuar a los cargados, cōsolar a los atribulados, tornar por los perseguidos, recrear a los hambriētos, sublimar a los abatidos, y ser padre de todos los huerfanos. Los atribulados y necesitados que fueron para el rey Dauid: si fueron a el tristes, tristes boluierō, y si fueron desterrados: desterrados se tornarō, y si fueron con deudas: adeudados se boluieron, y si fueron descontentos: descontentos se tornaron de manera: que el buen rey Dauid ni los pudo cōsolar, y mucho menos remediar. No dira por cierto esto el q̄ es perseguido, con el persiguido Iesu, y el q̄ es desterrado: cō el desterrado señor: porq̄ nadie viene a el descōsolado: q̄ no buelva
reme-

La tercera palabra

remediado: y ningun adeudado viene a el, que el no pague por el. O pregon glorioso, ò llamamiento bienauenturado, qual es el de: Venite ad me omnes qui laborati estis, pues en el nos da a entender el hijo de Dios, que tiene escuela para los ignorantes, cambio para los necesitados, hospital para los enfermos, omenage para los huydos, cillero para los famelicos, y seguro para los desterrados. Bernardo dize. El Dios de las criaturas: y el señor delas hierarchias, este y no otro es el verdadero medico de mis penas y ansias, porque todos los otros fuera del: tienen habilidad para me las oyr, mas no tienen ser para me las remediar. Yrineo tambien dize. Si he frio podra el que bien me quiere llegarme a la lumbre, si he hambre darme vn poco de pan, si he sed darme vn jarro de agua, si estoy desnudo: darme vna camisa, mas si mi anima esta triste y desconsolada: que consuelo le puede dar sino que aya paciencia? Sant Augustin ad heremitas dize. El que al anima ha de consolar: dentro del anima ha de estar, y el q al coraçon ha de remediar enel mismo coraçon ha de morar, y como alli no se suffra residir otro q el hijo de Dios viuo: del y no de otro ha de proceder nuestro remedio. Cicerõ en vna epistola dize. O quan engañado viue el que dize y piensa, q las ansias y penas del coraçon se enternescen y ablandan con ver prados verdes, cõ passearse por riberas,
fres-

frescas, con comer manjares delicados, o con oyr musicas deleytables: porque todas estas cosas a lo mas mas podran por dos o tres horas mis tristezas suspender, mas no las podran desarraygar, y mucho menos remediar. Dime yo te ruego, que haze al caso los dulces instrumētos que fueran en mis orejas, para el remedio de las ansias q̄ estan encerradas en mis entrañas? el plazer y regozijo que tomā mis ojos, en ver florestas y prados, que remedio son para mis trabajos que estā en mis huesos metidos? Que me hazen al caso, todos los manjares delicados que yo como, para remediar las ansias y congoxas que yo passo? Que cōsuelo puede tomar vna anima atribulada: fino le dá otro remedio fino que aya paciencia? Que se le da a mi triste coraçon de quātas palabras le dizen sus amigos si despues de ellos y dos se queda el con sus trabajos? Como todos los regozijos y regalos de los mūdanos, no passē mas adelante de los cinco sentidos: cosa es muy cierta q̄ como se quedan los plazer es en los cinco sentidos aposentados, se quedan tābien los pesares en el coraçō arraygados. Dize Platō en el su Thimeo: q̄ los trabajos y regalos son muy enemigos y que viuen muy lexos los vnos de los otros: y de aqui es, que no ay regalo q̄ entre del coraçon adentro, ni ay trabajo que salga del coraçon afuera. Casiodoro, dize. Afsi como para nauegar busca

Y mos

La tercera palabra

mos piloto diestro, y para nos curar medico sabio: así para el consuelo de nuestros trabajos, emos de buscar a hombres expertos en ellos, por que nadie se puede mejor de otro conpadecer, que el que esta ya curtido en el padecer. Quando el hijo de Dios vino a este mundo, no vino a deprender a leer ni a escreuir, ni a nauegar, ni aun a predicar: por que todo esto es el coria y cieno, con lo que el sabia antes que viniessse al mundo. Lo que el vino a depréder aca por experiéncia, es lo que el sabia alla no mas de por sciencia: es a saber, auerzarse passiones corporales padecer: por mejor de los apasionados se conpadecer. Christo como, dize. Como mercader rico y caudaloso, vino el hijo de Dios a tractar en este mundo: es a saber, trayendo del cielo lo que aca faltaua, y llevando al cielo lo que alla no auia: ca alla faltauan hombres y lleuolos, y aca faltauan meritos y dexolos. Como faltaua en el cielo hombres para que gozassen de su gloria, y que a nosotros faltaua gracia para merecer la: vino el hijo de Dios al mundo, y dimos le carne humana para enlla padecer, y dionos el su bendita gracia para conella merecer. O cambio glorioso, o troque bienaueturado: pues cambiamos cōtingo o bué Iesu, trabajo por reposo, infamia por innocéncia, carne por espiritu, muerte por vida, y pena por gloria. Dicho pues en como el hijo de Dios vino a depréder penas y trabajos, por
com:

que Christo dixo en la cruz.

178

compadescerse mejor dellas: sera razon agora dezir, en como la madre de Dios heredo de su hijo el cuchillo delos dolores: y como el heredo de su padre Dauid, la filla delos trabajos.

¶ C A P I T. V I. Del cuchillo del dolor: que al hijo de Dios mato, y a su bendicta madre traspasso.

ET tuam ipsius animā doloris gladius pertransiuit: dixo Simeon ala virgē en el. ij. cap. de S. Lucas: como si dixera. Sera tã cruel o soberana donzella, el cuchillo de la passion deste tu hijo: que de solo vn golpe y estocada, a el quitara la vida, y ahi traspassara el anima. En todos los siglos passados, ni en todos los libros antiguos: nũca tal prophecia se prophetizo, ni tal palabra se escriuió, ni aun tã grã de lastima se oyo: como es la que la virgen rezien parida oy oye, y la que el buen viejo Simeon le dize. Que es lo que dize, que es lo q̃ le prophetiza, sino en vn mismo lugar, en vn mismo dia, y en vna misma hora, y cõ vna misma espada, haran justicia de las carnes del hijo: y delas entrañas dela madre: Cuchillo que corte orejas a ladrones, que deguelle a homecidas, que quartee a traydores, que corte lenguas de blasphemos, que descepe pies de rebolto-

Y ij

los

La tercera palabra

fos: destos a cada passo se hallan muchos, mas cuchillos que traspassen animas y entrañas, no se halla otro enel mundo, sino es el cuchillo de Iesu Christo. El cuchillo de Chaym con que mato a su hermano, el cuchillo de Moyfen cō que mato al egyptio, y el del rey Dauid cō que mato al philisteo, el de Helias cō que mato a los ydolatras, y el de Phinees, con q̄ mato a los amonitas: herian en los cuerpos, y no tocauan en las almas: mas ay dolor q̄ el cuchillo de Simeon, las carnes del hijo rompio, y las entrañas dela madre no perdono. Vbertino en este passo dize. No dize Simeō: Doloris gladius percutiet, sino que: Pertrāsiuit: es a saber, aquel cuchillo no se cōtentara con solamēte herir: sino que a manera de vna mortal estocada, traspassara de parte a parte aq̄lla anima sacratissima. De parte a parte, traspasso aquellas entrañas piadosas aquel cuchillo cruel: pues todos los dolores que las carnes del hijo padescian, sobre el coraçon dela triste madre cargauan. S. Bernardo tãbien dize. Pareadas yuau en vno, la palabra que dixo el angel de, Ave gracia plena: y la que dixo Simeon de, Doloris gladius pertrāsiuit: porque assi como el anima dela virgē fue llena de gracia hasta mas no caber, assi su benedicto coraçō fue lleno de dolores hasta mas no poder. El acerrimo dolor que la virgē auia de padescer, no se pudo en el mundo mas encaref-

er, que fue dezirle, que vn cuchillo de parte a parte la auia de traſpaſſar, y como el viejo Simeon lo prophetizo aſi ſe cūplio: porq̃ ningū martyr padescio mas tormento, enel martyrio de ſu cuerpo: que la virgē padescio en ver martyrizar a ſu hijo. Mucho es de ponderar la palabra de: Tuam ipſius animam: porq̃ dado caſo q̃ los otros ſanctos ſintieron la muerte de Chſo, ninguno como ſu triſte madre la ſintio tanto: porq̃ en los coraçones delos otros, fue como cuchillada: mas enel coraçon dela virgen fue como eſtocada. A nadie ſino es a la virgen amenaza Simeō cō la palabra de: Doloris gladius pertrāſiuit: para darnos a entender que como ella fue la criatura cō quien Chriſto partio mas de ſus conſolaciones, aſi fue la con quiē mas partio de ſus dolores: de manera q̃ como mas mereſcio, mas padescio. O grande y honrado Simeon porq̃ o para que amenazas a ſola la madre, cō el cruel cuchillo del hijo: pues ſu muerte y paſſion, no ſolo los martyres la ſintieron: mas aun los angeles parece q̃ ſe huuiērō como ſi la lloraran? Que martyr ay oy enel cielo, que la muerte de ti ò mi buen I E S V no ſintieſſe, y q̃ por tu ſagrada ley no murielſe? A eſto ſe dize, que por eſpecial gracia y preuilegio ſintio mas la virgen la muerte de ſu hijo, q̃ ninguna otra criatura del mūdo: porq̃ es cōdicion del ſeñor, que alas animas que el mas delicadamēte ama,

La tercera palabra

mas altos sentimientos de su passiõ comunicã.
Dezir Simeõ ala virgẽ q̃ ella sola y mas q̃ nadie
sentiria la passion de su hijo, era dezirle q̃ en e-
lla sola depositaria su passion y tormẽto, para
q̃ lo repartiẽse despues por todo el mundo: de
manera, q̃ la reyna del cielo fue a quien el hijo
de Dios dio mas parte de su amor, y cõ quiẽ re-
partio mas de sus dolores. A quiẽ sino a ti ò ma-
dre de Dios, emos de recurrir por las gracias de
cõsolacion y por los dolores de tu passion? O
anima gloriosa, ò coraçon bienaueturado qual
es el tuyo ò reyna del cielo: pues no fuiste mar-
tizada cõ el cuchillo del emperador Nero, co-
mo lo fue el apostol S. Pablo, sino cõ el mesmo
cuchillo que lo fue tu hijo: de manera, que en
la encarnacion os jũto el amor, y en la passion
os aparto el dolor. Flebat Anna mater thobie,
irremediabilibus lachrimis dicẽs: Heu mihi fili
mi, heu mihi vt quid te missimus peregrinari?
La escriptura sacra dize estas palabras: Thobie
cap. x. como si dixera. La hõrada matrona An-
na muger de Thobias el viejo, y madre de Tho-
bias el moço: lloraua la ausencia de su muy que-
rido hijo, cõ yrremediabiles lagrimas: diziẽdo.
Ay de mi, ay de mi hijo mio y de mi coraçõ: co-
mo sera possible que yo sin ti me halle, y q̃ sin
ver tu presençia repose? A do te me fuiste, a do
te me ausentaste lùbre de mis ojos, vaculo d̃ mi
vejez, cõsolacion de mi vida, y esperança de mi
casa?

que Christo dixo en la cruz.

180

casa? Como fue possible, acabar lo tu padre cō
figo: e yo conmigo: q̄ por cobrar vn poco de di-
nero, te embiassemos tã lexos desterrado? Que
mayor defastre pudo ser, q̄ por cobrar el dine-
ro, perdiessemos el hijo? Oxala y nũca aq̄lla pe-
cunia se deuiera a mi casa: por q̄ para el descãso
de mi coraçõ, no ay otro ygual thesoro, q̄ tener
te yo o hijo mio conmigo? O hijo mio, o coraçõ
mio, q̄ del dicha fue la mia para q̄ te cõsintieſſe
yr de mi presençia: pues es cierto q̄ teniendo te
a ti, ninguna cosa me faltaua a mi? Que haran
mis tristes ojos: pues no pueden ya verte, sino
hartar se de llorarte? Palabras tan lastimosas, y
lastimas tãbien dichas: ni podian salir sino de
coraçon muy tierno, ni se podian dezir sino de
hijo muy regalado. Mimo el philosopho, dize.
Como no sea la lengua sino vn pregonero del
coraçõ, cosa es muy cierta, que si en el coraçon
ay amores, que amores pregona: y sino ay sino
dolores, dolores tambien publique. Para en-
tendiẽto desta tan lastimosa figura: es deno-
tar, que como Isaac fue figura de lo que Chri-
sto auia de padecer, assi la madre de Thobias
fue figura de lo que la reyna del cielo auia de
llorar: de manera, que el glorioso martyrio de
la virgen fue por Simeon prophetizado, y en la
bēdicta Anna figurado. Bien corresponde aqui
el mysterio, al sacramẽto: pues la virgē era ma-
dre, y Anna madre: lloraua la vna y lloraua la

Y iiii

otra

La tercera palabra

otra vn hijo solo tenia la vna, y otro hijo solo tenia la otra: muy lexos fue el hijo de la virgen, y muy lexos fue el hijo de Anna, yrremediables lagrimas lloraua la madre de Thobias, y yrremediables lagrimas lloraua la madre de Dios. Por mandado de su padre fue Thobias el moço a peregrinar, y por mādado de su padre vino el hijo d Dios a encarnar, y si Thobias fue a cobrar las pecunias q su padre auia emprestado: tábien vino Christo a recobrar las animas q su padre auia perdido. Que mas quieres que te diga, sino que Thobias y Christo, y Christo y Thobias: fuerō de sus propios padres embiados, y de sus tristes madres llorados? O quanta mas razon tiene de llorar la virgen, cō yrremediables lagrimas a su querido hijo, q no la madre de Thobias de llorar al suyo: porq sus sospiros y lagrimas lleuaron remedio, y hallaron cōsuelo: mas las de la madre de Dios, ni hallaron cōsuelo ni hallaron remedio. O triste madre, ò desconsolada muger, que remedio podran lleuar tus lagrimas, ni que cōsuelo podrá hallar tus entrañas: pues el hijo que en treynta y tres años criaste, en vn dia en la cruz le viste crucificado? O desconsolada madre, ò madre de consolacion, tu eres la q has de llorar lagrimas yrremediables, q no la madre del moço Thobias: porq el hijo de ella boluió muy bien casado, mas tu precioso hijo quedose te en la cruz muerto

que Christo dixo en la cruz.

181

muelto. O Anna honrada, ò vieja bendicta, para que lloras a tu hijo con lagrimas tan lastimosas, pues es angel el que le lleua, angel el que le acompaña, angel el que le casa, angel el que lo guarda, y angel el q̄ te le torna? Dexa las lagrimas y rremediabiles, para la madre del crucificado, pues a su querido hijo se le vendio vn traydor, se le nego vn peccador, se le cōdeno vn tyrano, y se le mato vn pueblo maldicto. Con y rremediabiles lagrimas lloraua la triste señora, pues ella y no la madre de Thobias, perdia el baculo en que se sustentaua, el espejo en que se miraua, la lumbré con que veyá, el reposo a donde descansaua, la esperança que tenia, y aun la cosa que mas amaua. Seneca a este proposito, dize. Quando las cosas se pierden poco a poco, no se sienten tanto como quando se pierde todo junto: de manera, que haze mucho al caso, auezar-se los hombres a padecer y tener hechos y a callos en el sufrir. Quien duda, de que los infortunios desta vida, tãto mas nos lastiman, quãto mas de subito nos toman? Si al hijo de Dios en vn dia le prendieran, en otro le acusaran, en otro le sentenciaran, y en otro le justiciaran, aun q̄ fuera el dolor muy graue, fuera algo tolerable, mas ver q̄ dentro de veynte y quatro oras le prēdieron, le acusaron, le sentenciaron, y le justiciaron, q̄ coraçon abastara para sufrirlo, ni que ojos para llorarlo? Venient tibi hæc vna

Y v

die,

La tercera palabra

die, sterilitas & viduitas, dixo Dios por el propheta Esayas. cap. 16. como si dixerá. Quando menos te catares y en el dia que menos pèares: vendran sobre ti ò Sinagoga, dos muy grandes males, es a saber: que quedaras biuda de esposo, y esteril de hijo. En tres mil años q̄ estuuo desposado Dios cō la Sinagoga, no hizo sino parir le patriarchas y prophetas cada dia, mas en la muerte del hijo de Dios fue por mala muger repudiada, y en su lugar admitida la ygleia, de manera: q̄ desde el viernes dela cruz en adelante nunca de dones y gracias se empreño: ni sancto mas pario. Fue el bendiçto señor, esposo querido y hijo muy regalado, de su bēdiçta madre, y de aqui es, q̄ no embiudo del todo la virgē quādo Ioseph murio, mas del todo pareçcia biuda quādo su hijo murio. Porq̄ la llama el propheta biuda: sino por el hijo q̄ perdia, y porque la llama esteril y mañera: sino por la esterilidad de cōsolacion q̄ padescia? O quā biē te llama el propheta: esteril y biuda, pues en vn dia, y en vna hora te viste biuda de tu buen hijo, y te viste prinada de tu dulce esposo. Cō vna cosa te puedes cōsolar: ò cōsoladora de mi anima, y es con que no rienes neccēssidad de facer luto: aunq̄ has oy embiudado, porq̄ de pura cōpasiō las piedras se han quebrantado, y los cielos enlutado. Magna velut mare est cōtrictio tua quis medebitur tibi? Estas palabras dixo Hierē. en el 3. cap. de

que Christo dixo en la cruz!

182

de sus lamentaciones, como si hablara cō la reyna del cielo: y le dixera. Tāto excede tu dolor a todos los otros dolores, quāto excede el agua dela mar a todas las otras aguas, por q̄ a este tu coraçon todos son a lastimarle, y ninguno a remediarle. Por muy alto estilo nos encarece Ieremias los dolores q̄ la triste madre passo en el mōte caluario, comparandola no a los rios dulces, sino a las aguas salobres: porque asì como en la mar no ay gota de agua q̄ no sea salada, asì no auia cosa en el coraçō de la virgen q̄ no le diesse pena. Al dolor de la virgen, llamale contricion que quiere dezir quebrāto, llamale magna, que quiere dezir grāde, llamale mare, que quiere dezir amargo, de manera: que como a la grandeza dela mar: ninguna cosa se puede comparar, asì con el dolor de la virgen: ningū otro se puede ygualar. Ay dolores que si son amargos, no son grandes: y si son grādes no son amargos, mas el dolor de la reyna del cielo, fue mayor que los de todo el mūdo, por q̄ fue tā amargo que no pudo mas amargar, y fue tan largo que no pudo mas durar. Que mas amargo, pues le entro hasta el alma, y que mas largo pues le duro todo la vida? O quam magna velut mare fuit contrictio tua, pues asì como en la mar juntamente ay bonança y tempestad: asì en tu triste coraçon andauan compitiendo entre si, el plazer que tomauas de ver a todo el

La tercera palabra

do el mundo redimir, y el pesar que rescebias de ver a tu hijo morir. Coraçon a do dauan la batalla entre si: la sensualidad y la razõ, el amor y el temor, el aprouar y reprouar, y el querer y no querer: que piensas que passaria y que ansias sentiria? En el coraçõ a do se fraguaua y aũ martillaua, el querer que todo el mundo se saluasse y que su hijo no padesciessse: que mar se le podia ygualar en hõdura, ni que agua en amargura? Afsi como la mar es larga y profunda: afsi el dolor de la virgẽ fue profundo por llegar al coraçon, fue grande por ser de cosa grande, y fue amargo por ser el mayor de todo el mũdo. Bernardo dize. Afsi como en la mar va vna ola empos de otra: y despues todas juntas quiebran en la ribera, afsi en el coraçõ dela virgen, vna pena alcançaua a otra pena, y vn dolor alcançaua a otro dolor, las quales penas todas se yuan despues a quebrantar en sus virginales entrañas. Solas y sin compañía, passaua aquellas ansias y angustias, porque nadie en esta vida era capaz para se las comunicar, ni nadie era poderoso para se las remediar. Quis medebitur tibi? Quiere en estas palabras Hierem. dezir. O triste muger, ò desconsolada señora, quiẽ sera el medico: que atine a curar tus crueles heridas, teniẽdolas como las tienes: tan adentro de las entrañas? Quis medebitur tibi, ò consoladora de los desconsolados, pues las llagas del coraçõ lastimado son
de

que Christo dixo en la cruz.

183

de contar muy faciles, y de curar muy dificiles? Quis medebitur tibi, ò bendicta señora, y mi vnica abogada, pues son de tal condiciõ las ansias del amor, y son tan incurables las llagas del dolor, que nadie atina a curallas, sino es el q fue la causa dellas? Quis medebitur tibi, ò consoladora de los desconsolados, pues el medico que curaua el dolor de los coraçones, le han ya crucificado entre dos ladrones: y malechores? Quis medebitur tibi: ò reyna de los angeles, el tu corçon triste y desconsolado, sino el mismo en quien tu le has puesto, pues sabemos muy de cierto, que Hypochras y Galeno, si saben purgar los humores y sangrar las venas, que no saben mitigar ni curar las ansias de las entrañas? Quis medebitur tibi, ò curadora de mi anima, pues nadie sabe curar los suspiros, sino el mismo por quien suspiramos? Quis medebitur tibi, ò mi vnica señora, pues en el ara de la cruz murio el por quien llorauas, y espiro el por quien sospirauas? Quis medebitur tibi: a ti digo o peccadora de mi anima, si por ventura has perdido a Christo, y caydo de su gracia? Agora tienes por saber que para tan gran perdida, no ay ninguna recompensa? Iuntate pues ò anima mia, juntate con la triste madre a llorar, ella a su hijo, y tu a tu dueño: porque despues de resuscitado a ella consuele, y a ti remedie.

CAP

La tercera palabra

¶ CAP. VII. Como la virgen y su familia
estauan juntos a la cruz y en pie: y que todos
los otros estauan lexos, y assentados.

S Tabat autem iuxta crucem Iesu,
mater eius, & soror matris eius,
Mária Cleophe & Maria Magda
lene, dize S. Iuan en el. 19. ca. como
si dixera. En el monte caluario,
el Viernes de la cruz, a la hora de nona, y a cer-
ca de la cruz, vi que estauan cabe ella, en pie y
no assentados, a su madre bédic̃ta, y a Maria Cle
ophe su tia, y a Maria Magdalena su discipula,
y yo su sobrino y discipulo. Pocas son las pala
bras que aqui el Euangelista dize, y mucho los
misterios q̃ en ellas toca, a cuya causa nos sera
necessario: inuocar la gracia del hijo para expo
nerlas, y pedir la bédic̃ion de la madre para en
tenderlas. Estaua pues la madre de Dios y to-
da su familia en pie y no assentada, la qual diui-
na palabra no vaca de mysterio, ni carece de
secreto, porq̃ en todas las diuinas letras, muy
gr̃a caudal se haze, de estar̃se vno assentado, o
hallarse leuātado. Y porque no parezca al cu-
rioso lector, que hablamos esto de gracia, pon-
dremos aqui vn exēplo de cada cosa para q̃ por
alli se vea la preeminēcia q̃ tienē los q̃ en pie se
hallā: a los que assentados estā. La hermosa Ra-
chel, muger q̃ fue de Iacob, no se cōtento con
hur-

que Christo dixo en la cruz.

184

hurtar los ydolos a su padre Labá, sino q̄ los abscondio debaxo de vnas albardas, y muy rellanada se asséto sobre ellas. La biuda Thamar, no por mas de por assentarse en vn camino como muger peregrina, q̄do alli de su mismo suegro preñada. Del infelice rey Saul, dize la escriptura sacra, q̄ todas las vezes q̄ se enuestia en el el demonio, se estaua en su casa muy de reposo assentado. Los golosos Israelitas, no haziã sino sospirar y llorar en el desierto: por tornarse assentar sobre las ollas de carne q̄ comiã en egypto. A los escriuanos y phariseos, muchos les reprehēdia Ch̄ro, por q̄ se assentauã sobre la cathedra de Moysen a predicar su doctrina, y no a imitar su vida. He aqui cinco exēplos de los q̄ estauã assētados, sera razon q̄ pongamos otros cinco d̄los q̄ estauã leuātados, y por ay se vera quales d̄los erã delãte del señor los reprouados y quales los escogidos. A los caathitas m̄do Dios en la ley, q̄ tuuiessen cargo de coger la tapiceria del tabernaculo, y de colgar y descblgar el velo sancto, y q̄ por ninguna manera, lo hiziessen estando assētados sino estãdo en pie y leuātados. Los sesenta viejos q̄ gouernauan cō Moysen, el pueblo, quãdo el señor les hinchio de la gracia del sp̄u sancto, en pie y no assētados estauã ala puerta del tabernaculo. Quãdo el capitán Iosue fue elegido en caudillo del pueblo Israelitico en pie le m̄do dios estar delãte eleazar sacerdote
al tic-

La tercera palabra

al tiempo q̄ le huuo de bendezir, y las manos sobre su cabeça poner. Quádo el gran sacerdote Esdras, estaua leyendo al pueblo el libro del Deuteronomio: en pie le estaua el leyendo, y en pie le estauan todos oyendo. He aqui pues como la sagrada escriptura, aprueua el estar en pie: mas q̄ no el estar sentado: de lo qual podemos collegir, q̄ no por descuydo sino por alto misterio, dize que estaua la virgen en pie y no assentada. Bernardo en este passo, dize. Con delicadas palabras nos muestra el Euangelista, la grádissima affliction en que estaua cabe la cruz la virgen gloriosa: ca estaua su precioso hijo tan guardado dela justicia, y tan cercado delos sayones, que a penas la dexauan q̄ le mirasse, quanto mas que se assentase. O dia triste, ò hora mēguada, qual fue aq̄lla en q̄ se vio la madre desconsolada: a do con los pies se allegaua, cō los braços se acuytaua, con la lengua le bendezia, con los ojos le miraba, y con el coraçon le apiadaba. Quádo esta el coraçon leuātado, de muy mala gana se assienta el cuerpo: mayormente, que en passo tan estrecho, como la triste madre tenia a su hijo: mas era tiēpo de tomar se a llorar, que no de poner se assentar. Como auia de estar assentada en el suelo, la que tenia su coraçon crucificado en el palo? Como la virgē se auia de poner a reposar en el suelo: pues si tuuiera cien ojos, cien pies, ciē orejas, cien manos, y
cien

que Christo dixo en la cruz. 185

cien coraçones, todos los empleara en a su hijo buscar y mirar, y en le oyr y en le amar y seruir. O quien te viera en aquella lamentable hora, estar en pie y no assentada, cerca de la cruz y no apartada, mirandole con los ojos llorosos, besandole los pies con la boca, y rescibiêdo las gotas de sangre sobre tu cabeça. No se contêto la escriptura con dezir: *Quod estabat iuxta crucem*, sino que aña dio y dixo: *Iuxta crucē IESV* para distinguir la cruz de Christo: de la cruz de los ladrones, porque acerca de aquellas cruces, poco yua en que estuuieffen en pie o assêtados. Cabe la cruz de *IESV* crucificado, quien se ha de allegar sino es otro crucificado? Ya que nos lleguemos a la cruz cōuiene que viamos como viuê en la cruz, en la qual no saben sino sufrir injurias, oyr blasphemias, cōsentirse en clauar, verse crucificar, dexarse alancear, y no resistir al morir. Quienes son los que se assientã cabe las cruces de los ladrones, sino otros ladrones? Cabe las cruces de los ladrones se assietan los impacientes a reñir, los avaros a trampear, los voraces a comer, los libidinosos a adulterar los maliciosos a mêtir, y los perezosos a holgar Cruz er. cabe donde estaua la pobre familia de Christo, y cruces erã cabe dõde estauã los satelites del demonio, para darnos a entender: q̃ mas cruces y trabajos passan los que vã al infierno, que no los que vã a parayso. S. Augustin dize.

Z Si

La tercera palabra

Si quieres ver quan pocos son los que se saluan y la mucha lumbre de los q se condenan, verlo has en q cabe la cruz de Christo, no estaua de su valia con el sino pocas personas, y cabe las cruces delos ladrones contra el estauan mas de mil animas, de manera, q en tu escoger esta yrte en pie llorando a parayso, o yrte asentado y riendo al infierno. Anselmo d miltorio crucis: dize. En el monte caluario, muchos y muy muchos era los q la cruz del redemptor desde lexos mirauan y muy pocos y aun muy poquitos, los q cerca della estaua: y la causa dello es, porque cabe la cruz de Christo, no se cõliente a nadie peccar, y cabe las cruces delos ladrones, a todos cõlieten hurtar y peccar. O alma mia, o coraçon mio, como en este passo no te derrites y te mueres, viendo las gotas de sangre que descienden sobre la madre, y los sospiros de la madre que suben al hijo? No miras o alma mia, no miras como la triste madre esta bañada con la sangre q del hijo corre, y como la tierra esta regada, con lagrimas que della descienden? Bernardo dize. Que peccado puede auer oy en el mundo tan atroce que la sangre del hijo no le redima, y las lagrimas de la madre no le lauen? Sant Buenauentura dize. Mira o coraçon mio, mira y veras, como encima de la cruz esta el hijo, y al pie de la cruz esta la madre, ella esta en pie, y el esta leuado, callando esta el vno, y callando esta el otro,

otro, y lo que mas de todo es: que con los ojos se miran y con los coraçones se entienden. O pulgares mios, y ò plumas mias, yo vos ruego que dexeys vn poco de escreuir, para mi anima mejor ocupar se en contemplar, y lo que ha de contemplanes, en como la madre vey a al hijo derramar gotas de sangre, y el hijo vey a a la madre llorar lagrimas del coraçon. Que tales tendrian los coraçones, los que tenian los ojos, tales? Quien podra escreuirlo sin sospiros, ni leerlo sin gemidos: es a saber, en como el coraçon de la madre estaua lleno de dolor de lo que vey a, y el coraçon del hijo estaua lleno de amor por lo que padescia? O quan cruel lid andaua entre el amor del hijo, y el dolor della madre, ca el dolor sentia el morir, mas el amor dezia que muriel se, el dolor la cõgoxaua y el amor la esforçaua, mas al fin mas fuerça tuuo el amor del hijo para tenerla, que no el dolor della para derrocarla. Vbertino dize. Mira y nota q̃ el q̃ estaua en la cruz y los q̃ estauan cabe la cruz, todos estauã en pie y ninguno assentado, para darnos a entender, que los altos misterios, y los suaues gustos della cruz, no los comunicaua el señor a los que estã rellanados y assêtados, sino cõ los q̃ estã en pie y desuelados. Nõ coques hedũ in lacte matris, mãdo Dios en la ley en el Deuteronomio, cap. 24. como si dixera. Nadie sea osado d cozer la carne del cabrito en la leche q̃ ordeña-

La tercera palabra

ron de su madre, sino que la leche dela cabra comá por sí, y la carne de su hijo el cabrito coman por sí, y que permitia la ley que la cabra se ordeñasse, y permitia que el cabrito también muriese: que se le daua a Dios que en la leche dela madre coziessen al cabrito su hijo, si en este misterio no vuisse algun alto secreto? Origenes dizze. Si bié se nota: prohibe la ley que en la leche de la cabra no cuezan el cabrito, mas no prohibe que en la sangre del cabrito no cuezan la cabra, enel qual misterio se nos da a entender que la madre sancta yglesia se auia de cozer y saluar en la sangre de Christo, y no Christo en la sangre de la yglesia. En aquel dia aziago, y en el gran monte Caluario, juntos se toparon la cabra y el cabrito, que fueron su madre y Christo en el qual lastimoso lugar, contra toda ley y razon, juntamente cozieron el hijo en la leche de la madre y cozieron a la madre en la sangre del hijo. De do salia la sangre sino delas venas del hijo, y de do descendia la leche sino de los ojos de la madre? O bondad nunca oyda, ò lastima nunca vista, quien nunca oyo ni vio, que llore tanto la madre que abaste para bañar en lagrimas a su hijo, y que salga tanta sangre del hijo que abaste para cozer a su madre? Bien parece que se tratá como madre y hijo, y que se aman como esposa a esposo, pues ella da a el lagrimas destiladas, y el da a ella sangre colada. Bernar-
do

do en vna homelia dize. O princesa delos angelles, ò madre de mis angustias, que hijo tuuo tal madre como el tuuo, ni q̄ madre tuuo tal hijo como tu tuuiste, pues virgen le concebiste, con gozo le pariste, con leche le criaste, con sudores le seguiste, y cō lagrimas le enterraste? Que pudo mas hazer ella por el: de con inmenfos trabajos seguirle, y cō yrremediables lagrimas enterrarle? Que pudo el mas hazer por ella, de escogerla por su madre, y redemirla cō su sangre? Anselmo de cōceptu virginali: dize. Desde los siglos delos siglos aca, nunca leche fue tambien pagada como la que Christo mamo de su madre bēdicta: porq̄ si ella dio leche a el de sus preciosos pechos, tambien dio el a ella sangre de sus miembros sagrados. Quien nunca tal vio, y quien nunca tal oyo, que la leche se pague con sangre y la sangre se pague con leche? Quien apresciara, o quien pondra en precio, la sangre que del hijo mana y las lagrimas que de la madre corren? Pues la ley dize: Non coques hedū in lacte matris, no auia otras lagrimas sino las de tu madre, en q̄ a ti coziessen, y no auia otra sangre sino la tuya, en q̄ a ella bañassen. O buen IESV, ò redemptor de mi anima, no fuera por ventura menos mal para ti, y menos dolor para tu madre, que te cozieran en la leche de sus pechos, y no en lagrimas de sus ojos? Que tienes ya mas que pedirle, ni que tiene ya ella

La tercera palabra

mas que darte, pues te dio leche quando nasciste, sudores en quãto viuiste, y lagrimas quãdo moriste? Menos mal fuera para ella, y menos lastima para ti, darte leche que no lagrimas, por que la leche viene colada por las venas, mas las lagrimas salê apuradas del coraçon. Quien llora, que de coraçõ no llora? Seneca a este proposito dize. Hablar y negociar, puede lo vno hazer estando quieto, mas llorar y suspirar no lo haze sino el coraçon lastimado: porq̃ no ay mas fieles testigos de las angustias que padescemos, que son las lagrimas q̃ con los ojos lloramos.

¶ CAP. VIII. Porque Christo lleuo cõsigo a su madre a ver le morir, pues no le auia de ayûdar a nos redimir.



VI inuenerit auiculam cuban-
tem cum pullis suis, tollat filios
& dimitat matrem. Deuterono-
mio capitulo .xxij. Estas pala-
bras dixo Dios a los hebreos caça-
dores, y es como si dixera. Si alguno fuere a ca-
çar por el campo y a caso topare cõ algun nido
de paxaros, podra tomar los hijos cõ tal q̃ fue-
re la madre: de manera, que no ha de ser osado
de prenderla y mucho menos de matarla. Que
otra cosa es andar a buscar nidos de paxaros, si
no andar a escudriñar los libros diuinos? Ori-
genes

genes dize. Quié es el nido fino el libro, y quié es la paxara fino la letra, y quienes son los hijos fino los sentidos, y quien es el caçador que los caça fino el christiano que en la sagrada escriptura se occupa? Prohibir Dios al caçador que dexe la madre y tome los hijos, es muy ala clara auisarnos que en el nido de la escriptura sacra, dexemos la letra y tomemos el espíritu: Damasceno dize. Aquel dexa la paxara y toma los hijos, que no haze cosa de lo que la letra suena, sino de lo que el spiritu sancto dize, porque palabras ay en la escriptura sacra tan obscuras: que no solo no se há de entender como suenan, mas aun ni hazer lo que al pie de la letra mãdá. La palabra q Christo dixo: Si oculus tuus scandalizat te: no fue intencion de Christo q sacafemos los ojos corporales con q veemos, sino los espirituales con que nos dañamos, porque la dulce ley de Christo, a nadie manda que se descepe los miembros, sino que desarraygue de si los peccados. Quando algun hijo mucho queremos: dezimos que como a nuestros ojos le amamos, a cuya causa dize Christo, que si algun ojo tuyo te escandaliza, sacale, quiere dezir, q si por remediar a tu hijo tu te vas al infierno: mas vale que le dexes por casar, que no que por el te ayas tu de cõdenar. Sant Angustin dize. Toda la perdicion de la sinagoga consiste, en que en el nido de la escriptura, afen de la

La tercera palabra

madre y dexã a los hijos: es a saber, que toman la letra como suena y no toman el spiritu que esta encerrado en ella, haziendo mas caso de la corteza dura, que no de la medula tierna. Quando el Apostol dezia: *Litera occidit, spiritus autem est qui viuificat*, que otra cosa queria dezir fino que nos guardassemos de prender la paxara vieja que era la letra, y que prèdiessemos los paxaritos nuevos que era el spiritu? Quando el hijo de Dios dixo: *Scrutamini scripturas*, no lo dixo para que leyessemos solamente los libros fino para que en ellos buscassemos los verdaderos y profundos sentidos, porque entonces alguna cosa propriamente escudriñamos, quãdo con gran dificultad o muy abscondida la hallamos. Si aquella palabra de Christo: *Pater maior me est, y la otra: Vt sint vnum sicut ego & tu vnum sumus*, quisiera el maluado erege Arrio biẽ escudriñar, y el catholico y verdadero sentido les dar, nunca fueran tantos buenos perseguidos, ni se leuantaran en la yglesia tantos escandalos. La glosa de Ruberto dize. Como todos los animales sean criados para el seruicio del hombre, si el señor no prendiera en el nido de los paxaros otros mayores misterios de lo que la letra suena, nunca vedara el comer de vnos y el no tocar a otros. Menos daño y mas provecho era para la republica: mãdar que matassen vna paxara vieja, que no caçar y comer cinco

cinco paxaricos nuevos, mas como el dador de la ley pretendia mas el misterio que en la paxara se significaua, que no en la prohibici6n que hazia: mando a los hijos tomar, y a la madre soltar. Conforme pues a lo q̃ el señor manda, dexe el curioso lector la letra, y tome el verdadero sentido della, porque de otra manera: mas sano consejo sera no leer la escriptura sacra, que no entenderla como la entiende la sinagoga. Vi- niendo pues a nuestro proposito, de quien es el nido sino la sagrada cruz de Christo? qui6n es la paxara sino su madre bendicta, y quien es el hi- jo sino su precioso hijo? En el arbol alto vio Ezechiel vn nido puesto, en el qual nido poni6 todas las aues cada vna su huego, y en el nido de la cruz de Christo, ponen todos los santos sus hueuos, q̃ son sus buenos desseo, de los qua- les saca el hijo de Dios a manera de gallina, de cada vno su buena obra. Conforme a la vieja ley podia se el paxarito nuevo prender y matar y assi lo hizieron de Christo, mas la triste de su madre q̃ se figuraua en la paxara, pues era por ley essenta: porque fue alli con tan grandes do- lores atormentada? O Hierusalem maldicta, 6 Sinagoga descomulgada, pues en el nido de la cruz hallaste ala paxara, y al paxaro: porque no te contentas con matar al hijo, sino que tambien nos atormentas a la madre? O arbol sagrado, 6 nido precioso, 6 hijo bendicto 6 madre descon-

La tercera palabra

solada, que coraçon pudo acabar cõsigo de des-
hazer aq̃lla diuina nidada, a do toda la trinidad
estaua encerrada? Enel alto nido de la cruz esta-
ua el padre q̃ mandaua, el hijo que padescia, el
espiritu sançto q̃ asistia, la carne q̃ moria, e ani-
ma que animaua, y la sangre q̃ redemia. Toda
esta nidada fue por la sinagoga deshecha quan-
do la sangre quedo enel suelo, los cueros en la
cruz, la carne enel sepulchro, el anima enel lim-
bo, y su diuinidad vnida a todo ello. Que dire-
mos pues dela triste madre: q̃ con todos y por
todos estaua repartida? Vn pedaço de su coraçõ
estaua enel suelo con la sangre, otro en la cruz
con los cueros, otro enel sepulchro cõ el cuer-
po, otro enel limbo cõ el anima, y aun otro en
el caluario cõ los q̃ alli llorauan de su familia.
Quemas quieres q̃ te diga ò alma mia, sino que
en quãtas partes estaua su hijo esparzido: estaua
el coraçõ de su triste madre repartido? Vberti-
no en este passo dize. Partido y repartido, tenia
su coraçõ lastimado la lastimada madre: porq̃
amado como ella amaua al su pçioso hijo mas
que a ti, la menor parte de su coraçon guardo
para si. Para q̃ digo q̃ guardo de su coraçõ algo
pues con su hijo viuió y murio su coraçõ todo?
Si a do van los ojos a mirar, se va luego el co-
raçon a desfechar, y si a do va el coraçon a des-
fechar se van las entrañas a morar: a do la virgen
su coraçon tenia, sino en el hijo que ella mas
amaua?

que Christo dixo en la cruz.

190

amaua? Como la triste madre no tenia mas de aquel, todo su amor tenia puesto en el: y como en el nido de la cruz hallaron los hebreos, lapaxara y paxaro: la carne del hijo crucificaron, y el coraçon de la madre atormentaron. S. Bernardino dize. Si en aquella triste hora, y en aqlla lamentable día se abrieran aqlllos virginales pechos: piadosaméte es de creer q le hallará la carne q fue coraçon: mas no le hallaran el vigor y fuerza de coraço: porq el espíritu vital teniale muy amortiguado, y el amor verdadero tenia le sepultado cõ su hijo. O alto redemptor, ò su premo criador, quien sabra este secreto, ni quíe alcançara este misterio: es a saber, que en el gran día de tu passion llenasies a tu madre alli a que te viesse morir, y q dexasies a tus discipulos para q no te viesen aun padescer? En cõflicto tá gráde, y en passo tá estrecho, como fue en el q te viste en el mōte caluario: porque quieres mas mugeres q te lloren q no hōbres que te defiendan? Bernar. dize. Quié fino tu ò mi bué Iesu, quié fino tu, salio jamas en cápo a pelear cõ sus enemigos, desarmado de armas, y acõpañado de lagrimas? Lloraua la madre, lloraua el hijo, lloraua el sobrino, lloraua la discipula, lloraua la tia, y lloraua toda la otra familia: de manera, que Moyesen ahogo a sus enemigos en aguas, y el hijo de Dios no sino en lagrimas. Sant Anselmo, dize. Quien se hallara en el
día

La tercera palabra

dia del Viernes sancto, viera a los hebreos ex-
clamar a los phariseos blasfemar, a los sayones
martillar, a los cielos se escurefcer, y a los fieles
todos llorar: de manera, q̄ en toda la sinagoga
no hallaron sino blasphemias, y en todos los
dela yglesia no sino lagrimas. Non immolá-
uitur vna die ouis cū filio suo: dixo Dios en el
lenitico. cap. 22. como si dixera. Los q̄ fueren
al tabernaculo a offrescer algū sacrificio, guar-
dente mucho de q̄ en vn mismo dia, no degue-
llen al cordero y ala oueja, Origenes, dize. Co-
mo el señor era piadoso queria q̄ los discipulos
fuesfen tãbien piadosos: a cuya causa les prohi-
bia y vedaua todo aq̄llo q̄ a crueldad los cõbi-
daua y induzia. Que cosa podra ier mas cruel
y inhumana: q̄ tomar jūtamente al corderito y
ala oueja? Quié es la oueja parida, sino la ma-
dre de misericordia: y quié es el cordero su hijo
sino su hijo precioso? Desde muy lexos enco-
médo Dios ala sinagoga, q̄ le mirassen mucho
por este cordero y por esta oueja: en especial q̄
si al hijo tocassen, ala madre perdonassen. No
tenia Dios otra mejor, ni aū ygual haziéda en
los cielos y en la tierra, como tenia en aq̄l cor-
dero y en aq̄lla oueja: en cuyo seruicio y guar-
da el mismo se remiraua, y a todas las hierar-
chias empleaua. Lo cõtrario deste precepto, se
vfo cõ el cordero y cõ la oueja en el mōte calua-
rio: a do en vn mismo dia y ora, al innocēte cor-
dero

que Christo dixo en la cruz.

191

dero matarõ: y ala triste madre no perdonarõ. Que y gual inhumanidad, ni q̃ semejate crueldad jamas se vio: en q̃ vna sola oueja q̃ tenia la sinagoga, y vn solo cordero q̃ tenia la yglesia, degollassen al cordero delãte dila oueja, y martirizassen ala oueja delãte el cordero? Que y gual tormeto podia ser para la oueja, q̃ matarle delãte sus ojos a su hijo: y q̃ y gual martirio podia ser para el cordero inocete, q̃ sacrificar delãte el ala oueja su madre? Ver los morir a hijo y tal hijo, y a madre y tal madre, cõ muerte y tal muerte, de dia y tal dia, juntos y quan jutos: q̃ lengua abasta para dezirlo, ni q̃ pluma para elcreuirlo? O si mi alma se tornasse oueja, y mi coraçon se tornasse cordero, para q̃ cõ el vardadero cordero fuesse enel caluario sacrificado: quan glorioso yo seria, y quã bienaueturado viuiria? Vbertino cõ palabras muy tiernas dize. O buẽ I E S V, ò piadoso seõor, pues todas las leyes hablan en fauor de tu madre preciosa: porq̃ quieres quebratarfe las: pues tu solo eres el juez dellas? La ley q̃ manda, que no cuezan al cordero en la leche de su madre: no es por vettura en fauor de tu madre? La ley que mãda, que prẽdan los paxaros y dexen la paxara su madre: no es en fauor de tu madre? La ley que mãda, que no maten juntos al cordero y ala oueja su madre: no es tambien en fauor de tu madre? No quebrantes la ley, ò dadõr dela ley: porque en sacrifici-

La tercera palabra

ficarte a ti que eres el cordero, y sacrificar a tu madre que es la oueja, a ti pondra espanto, y a ella temor, el verte a ti morir, y a ella desmayar. Harta sangre ay en la sangre del cordero, sin q con ella la sangre de su madre: porque si es necessario q muera el hijo para nos redimir, tábien es necesario la vida dlla madre para nos consolar. Sant Buenauentura, y sant Anselmo, y Vbertino no pueden acabarse de admirar, de que aya sido la causa porque el hijo quiso llevar a su madre al pie dela cruz: pues ni ella le podia alli ayudar a bien morir, ni el tenia necesidad della para nos redimir. No es de creer que la lleuo sin causa, ni ella se fue sin algú mysterio: porq las cosas de entre Christo y su madre han se de estimar por misterio de misterios como los canticos de Salomon, por cantar de cantares. Quiso el buen Iesu, que se hallasse su madre con el en aquella postrera hora: para dexarla por su vnica heredera, como paríeta mas propinqua. Lo de suso es de Anselmo. O pulgares mios, o coraçõ mio, como es possible q tengas fuerças para escreuir, ni légua para contar: la hazienda que el hijo dexa, y la herencia q la madre hereda? Que puede a su madre dexarle, el q en Bethlé nascio entre animales: y en el caluario murio entre los ladrones? Que puede la triste madre heredar, del q se amortajo en mortaja preliada, y se enterro en sepultura agena? Que

Que puede mandar en su testamento: el que de dos tunicas q̄ tenia, la vna mando dar a los sayones que le crucificarō, y la otra a los caualleros que le guardaron? Que podia dexasle: el q̄ nunca alcanço vn banco en q̄ se aientasse, ni vn cabeçal a do se reclinasse? La herencia pues que alli heredo de su hijo, fue la sangre que el alli derramo y los dolores q̄ por todos sufrió: de manera, que con la sangre que dela cruz descendia le rego el cuerpo, y con los dolores que padescia la martyrizo el anima? Sant Bernardi no de Passione domini, dize. En obra tan alta, y en passo tan estrecho como Christo se hallaua, justa cosa era que la virgen alli se hallasse, y que de todo parte le diesse, no solo para del se cōpadecer, mas aun para con el padecer. Sant Augustin de Passione domini, dize. Como la gran propheta de Simeon aun no estava cumplida, fue permission y consiio del espiritu sancto, que la triste madre se hallasse con su hijo en el monte caluario: ado el cuchillo de dolor juntamente al hijo quito la vida, y a la madre traspasso el alma. Sant Anselmo, dize. Como no era razō, que la madre de Dios quedasse sin aureola del martirio, y por otra parte no era razon q̄ en manos de tiranos fuesse puesta: diose por medio, q̄ como ella siruia a su hijo con excessiuo amor, q̄ su propio hijo la martirizasse cō su dolor. Quien nūca tal vio, o quien nunca
tal

La tercera palabra

tal oyo, que a vn son y compas, los sayones
martirizassen al hijo, y el hijo martirizasse a su
madre? Sobre aquella palabra de: Mayor est ini-
quitas mea, que dixo Chaym, dize sant Bernar-
do. O quan mayor es la charidad de que tu vfa-
ste, ò mi buen IESV, q̃ no la que me encomen-
daste, ò redemptor de mi alma, pues en el mōte
Caluario, y en el Viernes de la cruz, no solo pu-
siste tu alma propria: mas aũ la de tu madre ben-
dista. Quando a morir te condenaste, y a tu ma-
dre no perdonaste, sino quando el cuchillo de
tu pafsion acabo a ti la vida, y traspasso a ella
el alma? Lo que mas podia heredar la triste ma-
dre fue alguna espina cayda, alguna sangre der-
ramada, alguna carne a la cruz pegada, o algun
cabello por el suelo esparzido? Heredo tambiẽ
de su hijo la enemistad q̃ le tenian a el en el pue-
blo, en que dende en adelante todos la llamauan
la madre del justiciado, del endemoniado, del
fortilego, y publicano. Heredo tambien la tri-
ste madre de su precioso hijo, todos los doze a-
postoles del collegio sacro. Yficio sobre el Liui-
tico: dize. Lleno Christo a su preciosa madre al
monte Caluario, para que fuesse testigo de su
pafsion, y para cōfiar della la sangre de nuestra
redemption, porque para creer y tener por cier-
to que somos ya redemidos, abastanos dezir la
virgen que vio ella morir a su hijo con sus pro-
prios ojos. Vino el hijo de Dios al mundo, y
pago

que Christo dixo en la cruz. 193

pago a su padre todo lo que le deuia el mundo por el peccado: de la qual paga quiso que su bendicta madre fuesse testigo, para que despues del muerto diessse fee y testimonio, de como el padre quedaua pagado, el mundo redemido, el delicto acabado, el cielo ya abierto, y el demonio del vencido.

.?.

¶ Fin de la tercera palabra que Christo nuestro redemptor: dixo en el arbol dela cruz.
(.?.)

Aa

AR-

ARGV MEN

TO DE DON PERO VELEZ DE
Gueuara. Sobre la quarta palabra que el
hijo de la virgen dixo en el ar-
bol de la cruz.

(?)



Eus Deus meus respice in me, quare
me dereliquisti? Dize el propheta
Dauid en el psalmo xxj. en persona
de Christo. Dios mio y mi señor mi
rad qual estoy, y sepase porque me
aueys desamparado. Si queremos subirnos a lo
mas alto del entendimiento, y alli contemplar
a Christo en quanto Dios, figuralle en quanto
hombre, y pintalle hecho vn cuerpo con su ygle
sia, no sera posible no descubrir algo de lo que
en estas palabras se encierra. En quánto Dios to
do le esta sujeto y le reconosce, y igual es con
el padre eterno, y incapaz de qualquier peli
gro, por grandes que eran los tormentos que
padescio en el mundo ninguno lleugo ala diui
nidad, ni le puso en necesidad de socorro: para
q̄xarse como desamparado. Ecce veniet hora
& iam venit vt dispergamini vnusquisque in
propria & me solum relinquantis, sed non sum
solus quia pater mecum est. Dize el por sanct
Iuã. 16. cap. a sus discipulos. Presto verna la ho
ra y ya es venida, en que todos me desampara
reys

reys: mas no quedare solo: pues mi padre esta
 conmigo. En quanto hōbre y cuerpo miltico, es
 lo que el Euangelista cuenta: Que exclamauit
 Iesus voce magna: dio nuestro redemptor a su
 padre grandes voces: razon es que de grandes
 voces quien padesce grandes tormentos, iusto
 es q̄ se quexe a grandes gritos: pues la sin iusti-
 cia que paresce se le haze es grande? Ques esso
 señor, que aueys, de quien teneys la quexa, no
 dezis por san Iuan. 8. cap. Et qui misit me, me-
 cum est, & non reliquit me solum: pues como
 dezis agora q̄ os a desamparado? Biē sabe Chri-
 sto para que le ha dexado su padre venir en a-
 quel estado, mas quiere q̄ publicamēte lo diga
 y que venga a noticia de todos, como sin cul-
 pa propria muere por todos. Dereliquit me
 virtus mea, & lumē oculorum meorum, & ip-
 sum non est mecum, psal. 37. Faltado me han
 todas mis fuerças, y la lumbre de mis ojos me
 ha desamparado: mas yo lo dare por bueno cō
 que el mundo conozca mi inocencia, y con-
 fiesse ser suya la culpa. Cor meū dereliquit me,
 psalmo. 39. mi coraçon y mi vida me ha dexa-
 do: mas vaya con Dios, si el morir yo, ha de ser
 vida del genero humano. Dereliquit me Dñs,
 & Dñs oblitus est mei, Esaye. 49. mas de esso
 holgare yo mucho q̄ a mi costa perdone Dios a
 los pecadores y se acuerde dellos. In te speraue-
 rūt patres nr̄i, sperauerūt & nō sunt cōfusi, este

ARGUMENTO.

en el mismo psalmo. xxi. A ti señor se encomendaron nuestros passados, dize Christo en quanto hombre y a osadas que no les fue mal dello. Non est confusus Noe. Quando tu mesmo te cõbidaste a dezille: ingredere tu & omnis domus tua in arcã, te enim vidi iustum coram me in generatione hac, Gen. vij. cap. No te descuydes de recogerre con tiempo al arca q̃ te mande hazer, que pues a ti solo halle justo entre los nascidos, no quiero q̃ mueras a vulto delos peccadores. Non est confusus Abraham, quando confiando en tu fauor con trezientos y diez y ocho hõbres acometio vn exercito de quatro reyes y los vencio. Non est cõfusus el patriarcha Ioseph, quãdo quiso mas estar muchos dias preso, que tratar traycion a su señor: In te sperauerunt Moyse & Aarõ, quando sacarõ el pueblo de captiuerio de Egypto. In te sperauerunt & non sunt cõfusi, pues lã estos liblaste de tantos peligros y socorriste en tãtas necessidades, siendo hombres concebidos en peccados, porque a mi siẽdo vnico hijo tuyo y tã amado me has puesto entãta necessidad. Ad punctũ in modico dereliqui te, & in miserationibus magnis cõgregabo te: In momẽto indignationis abicõdi faciem meam parumper a te, & misericordia sempiterna misertus sum tui. Esay. 54. O hijo mio de mi alma, dize el padre a Christo con su yglesia, que por este pũto q̃ te he dexado vñre
mu-

muchos años de misericordia, y por este momento que bolui la cabeça haziendo del enojado me obligue a vsar de perpetua clemencia. Luego que Dios acabo de criar esta machina, y el genero humano, començo a yr de mal empeor añadiendo vn pecado a otro, y vna maldad a otra, vio Dios en lo q̄ auia de venir a parar, y q̄ creciendo cada dia como crecia la malicia de los hombres, ello vernia a estado que sola la muerte de su vnico hijo fuesse bastante remedio y suficiente medicina para enfermedad tan peligrosa, y mal tan agudo. Y assi desde luego començaron a consolar los hombres, dandoles esta buena nueua por boca de muchos prophetas: el qual concierto se hizo con cōsentimiēto de todas las partes, y juntas las tres personas en vn solo Dios, propone el spiritu sancto: Que expedit vt vnus homo moriatur pro populo ne rota gēs. Necesario es que el verbo diuino sea puesto en grandes tormentos, y en medio dellos de todos desamparado, para que el mundo cercado de peccados sea socorrido, que sea el desamparado en sus necesidades, para que los hombres seā amparados en sus flaquezas, que sea el desamparado por vn poco en medio del monte Caluario entre sus enemigos, para que el genero humano no pene en el infierno entre los demonios, que el muera vna vez porque los hombres viuan para siempre, y del trabajo del

ARGUMENTO.

Criador nazca el descanso de las criaturas. Pater
 mi, si posible est tráseat a me calix ille, verun-
 tamen non sicut ego volo, sed sicut tu: dize nue-
 stro redemptor en quanto hombre: Padre mio
 celestial si es posible escusarse el padecer y tá-
 tos y tan grandes tormentos como los q̄ veo
 que se me aparejan: ruegote que se busque otra
 manera, y se de otro corte de redemir el gene-
 ro humano: mas sino se puede hazer mas, sea la
 cōclusion desta demanda que aya effeçto tu vo-
 luntad. Spiritus quidē promptus est, caro autē
 infirma. Aun que al cuerpo se le haga peſado
 de sufrir y se sienta flaco para lo padecer, el
 animo esta aparejado para te dar la obediēcia,
 y apuesto para la execucion. Quis tu vt time-
 res ab homine mortali, & a filio hominis, qui
 quasi fenum ita areſcit? Le responde la clemē-
 cia del padre, Esaye. 50. cap. Quien eres tu hijo
 mio de mi alma para q̄ temas peligro ninguno
 que de mano de los hōbres te pueda venir, tu
 cōuiene que trabajes para que mi pueblo huel-
 gue, que tu mueras para que el viua, que tu pa-
 dezcas para q̄ el escape, y tu baxes al mūdo para
 que el pueda subir al cielo. Tulit quoq; ligna
 holocausti & imposuit super Isaac filiū suū,
 ipse vero portabat in manibus ignem & gla-
 dium. Genesis. 22. cap. Llevando a sacrificar
 Abraham a su vnico hijo Isaac, no se conten-
 to con que llevallē el cuchillo cō que le auian
de

de degollar y el fuego que le auia de quemar,
 fino que le cargo a cueftas la leña que auia de
 arder: de manera, que el benignifimo Iefu fin
 fauor de nadie el solo lleuo a cueftas el cuchillo
 para fu gargáta q̄ era la cruz en que le auia
 de poner, el fuego que le auia de quemar, q̄ era
 la charidad que le abrafo las entrañas. y no ba-
 fto eflo fino que lleuo toda la leña del sacrificio
 que quiere dezir, todos los peccados del mun-
 do, mas ay quanta diferencia huuo del viejo
 Ifaac al nueuo Mefsias: pues el sacrificio del o-
 tro fe enfoluio en matar vn carnero, y nueftro
 Dios murio en la cruz defamparado de fus apo-
 ftolos. Quis michi tribuat vt ego moriar pro
 te? 2. reg. 18. Pudo dezir la virgen. O fi vos mi
 feñor y todo mi bien acabafledes con vue-
 ftro padre que la muerte que a vos os
 han de dar, me la dieffen a mi, y
 los tormentos que vos
 aueys de padefcer
 los paffaffe
 yo.

Comiença la quar

ta palabra que el hijo de Dios dixo en la cruz,
quando se quexo a su padre, diziendo: Deus
Deus meus quare me dereliquisti: que
quiere dezir: Dios mio, Dios mio,
porq̃ me desamparaste.

(.?.)

¶ C A P. I. De como Christo en esta palabra
mas que en todas las otras, parece mudo en
el estylo de hablar.

ELO I, HELO I, Iammazaba-
thani? hoc est: Deus Deus meus,
quare me dereliquisti? Esta es la
cuarta palabra que el redemptor
del mūdo dixo en el ara de la cruz:
la qual es no menos espantosa que lastimosa, y
lastimosa que espantosa: y es como si dixera:
Dios mio, Dios mio, padre mio, padre mio,
que es lo que yo he hecho en tu desacato, para
que en tan estrecho passo asy me ayas desampa-
rado? Altos misterios y profundos secretos se
nos offrescen en esta diuina palabra que dezir:
delos quales no sabremos dar razon ni cuenta,
sino somos fauorecidos con la diuina gracia:
a la qual cō lagrimas suplicamos, y de rodillas
le pedimos sea seruido de nos alumbrar, y con
su

fu gracia y fauor focorrer. Es pues agora de
saber porque el hijo de Dios mudo el estilo
del hablar en esta palabra, segun el lenguaje en
que los euangelios se hallan: mas que en todas
las otras, diziendo: Heloy, heloy, lamazabatha
ni: para que fuera de todos entendido, pues era
de todos crucificado? Item es de saber, porq̃ re-
pite dos vezes esta palabra Deus: diziendo dos
vezes: Dios mio, Dios mio, como si Dios para
oyrle fuera sordo? Tambien es de poderar, por
que le llamo Dios y no le llamo padre: pues el
que se quexaua era hijo, y aquel a quien se que-
xaua era su padre. Item es de admirar, de q̃ no
le auiendo llamado padre, sino Dios, porq̃ aña-
dio el mio, diziendo: Dios mio, Dios mio: co-
mo si no fuera su padre Dios de los otros, sino
del solo. Item es mucho de notar: porq̃ se que-
xa mas de auerle su padre desamparado, q̃ no
de auerle muerto: pues sabia el muy bien que
no fuera Pilato poderoso para quitarle la vida,
si su eterno padre no le diera para ello licencia.
Ya que de su padre se quexaua, porq̃ en su que-
xa no dixo: Padre mio porque me desamparas
sino que dixo: Dios mio porque me desampara-
ste: haziendo cuenta delo que auia antes pade-
scido, y no delo que entonces padescia. Todas
estas cosas son muy faciles de contar, y muy dif-
ciles de exponer, que como son secretos diui-
nos, y que no passaron sino entre personas di-

La quarta palabra

minas, excedé la capacidad humana, y sobrepujan aun la angelica. Veniendo pues ya a los misterios, es de ver quien es el q se quexa, a quien se quexa, de que se quexa, a do se quexa, y delá te quié se quexa, y con q palabras se quexa. El que se quexa es Christo, a quien se quexa es su padre, delo q se quexa, es de auerle desamparado, a do se quexa es en la cruz, delante quien se quexa es su madre, con las palabras que se quexa, Deus Deus meus quare me dereliquisti? Palabras son estas muy lastimosas para oyr, y muy tiernas para llorar: porq si se cõsidera en como las dixo el hijo de Dios, estando en vn palo enclauado, el cuerpo desnudo, de enemigos cercado, y en vn muladar echado, q entrañas ay que no se rõpan, y q coraçon ay q no se quebrante? Pues sabemos y creemos, y cõfessamos q Christo era verdadero Dios, y q su padre era tãbien Dios, y q ambos erã vn solo Dios, como se puede cõpadescer, ni en q entendimiêto puede caber, que vno q es Dios se quexe del que es tambien Dios? Si entre vn Dios y otro q es Dios ay quexar: es mucho q entre vn hõbre y otro hombre aya alguna renzilla? Quexarse vn hijo de su padre, y quexarse vn amigo de otro amigo, y aun quexarme yo mismo, no de otro sino de mi mismo, cada dia passa, y cada dia zcontesce, mas quexarse Christo q es Dios, de su padre q es Dios, parece cosa inaudita y q no la alcanza
la

flaqueza humana? Pues nadie se queixa de otro sino es del agrauio q̄ del ha rescibido, que agrauio podia auer hecho el padre eterno a su hijo tan querido, para q̄ a voces se queixe del delante de todo el mundo? Ya sabemos q̄ era Christo de Dios hijo, hijo vnigenito y regalado, y en quien Dios tenia depositado todo su thesoro, y siendo esto así, como es posible hazer le su padre ningun daño y agrauio, pues ni el lo merecía, ni el padre lo quería? Segun lo que hemos dicho, por ambas las partes milita este argumento, ca si dezimos que el padre hizo a su hijo cosa que no deuia, no se deue aun oyr, quanto mas afirmar, pues si dezimos que el hijo se queixa sin tener occasiō de se quejar, tampoco lo osaremos dezir: de manera, que hemos de dar al padre por libre de toda culpa, y hemos de dar al hijo por buena su queixa. Para desmarañar este negocio: es aqui de notar, que diciendo Christo por el propheta: Ab infantia creuit mecum miseratio, porque auiendo desde niño comenzado a padescer, nunca se quexo de su padre hasta que quiso morir? Sant Leon papa de passione domini, dize. Los generosos y regalados hijos deste mūdo, a la hora que veen venir cōtra si el trabajo, luego dan voces, y piden cōtra el socorro, mas el nuestro bendicto señor, nūca para quejarse le vio nadie abrir la boca, sino fue vn quarto de hora antes que

La quarta palabra

del cuerpo se le arrancasse el anima. Chrisostomo sobre san Lucas, dize. Que nouedad es esta ò redemptor del mundo, que nouedad es esta? Quando te prenden estas quedo, quando te blasphemian hazes te sordo, quando te açotâ callas, quando te crucifican suffres, quando te matan dissimulas, y al tiempo del espirar declaras tus quexas? Para que te quexas de tu padre solo, teniendo como tienes tantos enemigos q̃ te han offendido, es a saber: a ludas que te vendio, a Pedro que te nego, a Pilato que te sentencio, a Herodes que te burlo, y a todo el pueblo que te mato? Demo: thenes el philosopho, dize. Nũca deue el hombre emprêder lo con que no puede salir, ni dezir lo que no puede prouar, ni pedir lo que no se puede dar, ni amar lo que no se puede alcançar, ni cõpetir cõ de quiẽ no se puede vengar, ni aun quexarse de lo q̃ no puede ya remediar. Seneca en vna epistola dize. Nadie deuria dezir que esta quexoso, si no piensa sacar de su quexa algun remedio, porque de otra manera daña a si mismo que se quexa, y indigna mas aquel de quien se quexa. Dime pues ò buen IESV, dime que remedio lleva ya tu quexa, pues no tienes aũ media hora de vida? Quãdo tienes el alma a la boca, pones a tu padre la demanda? Quien nunca tal vio, ni quien jamas tal oyo, que el fin de tus congoxas sea el principio de tus quexas. En treynta y tres años que
con

con nosotros conuerfaste, con nadie reñiste, a nadie injuriaste, ni de nadie te quexaste, y agora que estas tan al punto de morirte, te queexas de solo tu padre? O quan gran misterio, o quan profundo secreto deue en esta tu quexa estar abscondido, pues en tiempo tá contado, y en passo tan estrecho como tu estas, te pones a dar queexas, quádo los otros suelen alli perdonar las injurias, reconciliar las enemidades, y pedir a Dios perdon de sus culpas? *Pauper & in laboribus a iuuentute mea: exaltatus autem & humiliatus & cōturbatus.* Estas palabras dize el propheta David en nōbre de Christo, en el psal. 87. y es como si dixera. Desde mi niñez fuy criado con trabajos y en pobreza, y despues fuy en salçado, y despues fuy humillado, y despues fuy cōturbado y perseguido. Tus espátos me espantaron, y tus yras sobre mi quebrantaron, y cercaron me los trabajos como el agua, y cercaron me todos juntos a porfia, y mas y allende desto apartaste de mi al que me era amigo, y alexaste de mi al que me era proximo. Si delicadamente se miran las queexas que aqui da el hijo de su eterno padre, en numero son muchas, en calidad son grandes, en respecto son incomparables, en genero son crueles, y aun para aquel a quien se embian, son muy indignas. Basilio sobre los psalmos, dize. Hablando humanamente, cargar la diuinidad piadosa sobre

La quarta palabra

bre la humanidad flaca tan juntos los tormentos, y tan amontonados los trabajos, parece al parecer humano, que ni la innocencia del ben dicto Iesu lo merecia, ni en la clemencia de su buen padre cabia. La primera queixa que da Christo de su padre es: *Quod pauper & in laboribus sum a iuuentute mea*: es a saber, que desde niño le crio pobre, le truxo roto, le hizo viuir hambriento, y aun andar de lugar en lugar desterrado. Ciceron en vna epistola dize. Quando vn mancebo suffre trabajos y padece pobreza, si el tal no es loco y sandio: cō muy gran coraçon la suffre, cō acordarse que su padre fue tambiē pobre, mas si por caso fue su padre rico, y el agoya se vee pobre, es tan inhumano este infortunio, que ni abalta paciēcia para sufrirlo, ni aun coraçon para dissimularlo. Que deuia sentir el hijo de Dios, acordandose que tenia vn padre rico, y q̄ con hijos agenos y no con el gastaua todo su thesoro, y q̄ por otra parte le traya a el roto, desnudo hābrieto, y aun de todos corrido? El Apostol, hablando de quan rico es Dios, dize. *Deus qui diues es in omnibus*: y es como si dixera. Tu solo eres el Dios que mas riquezas posees, y eres el señor que mas señorios tiene, porq̄ para ti mismo ninguna cosa te falta, y para repartir cō otros aū es mucho lo q̄ te sobra. No se nos puede hazer pobre el padre d̄ nuestro Christo, pues dize del el
pre-

propheta: Gloria & diuitiæ in domo eius: es a
 saber, que su casa esta llena de gloria, y q̄ en su
 camara ay infinita riqueza. Dios que tiene glo
 ria para los que estan con el en el cielo, y padre
 que tiene riquezas para los que tiene aca en el
 mundo, que fue la causa porque no repartio al
 go desto cō su hijo? Sobre esta palabra de: Pau
 per & in laboribus, dize Ambrosio. En pobre
 za de gloria viuió aquella humanidad sacratis
 sima, pues no consentia el padre al anima, que
 repartiesse con el cuerpo de su gloria, y en po
 breza viuió tambien su persona, pues no posse
 yo en esta vida cosa propria: de manera, que co
 mo el padre era rico en todo, fue tãbien el hijo
 pobre de todo. Platon en su Thimeo dize. Aun
 que la condiciõ dela pobreza no sea en vn bue
 no cosa mala, toda via la aborresce mucho la
 naturaleza humana, porq̄ no se puede llamar
 bien fortunado, sino el que tiene a otros que
 dar, ni se puede tener por desdichado sino el q̄
 a otros ha de pedir. De creer es que la humani
 dad de Christo sentia la pobreza q̄ tenia, y la ne
 cessidad q̄ padescia, asì por tener mucho su pa
 dre q̄ le dar, como por auer de pedir lo q̄ auia
 menester muchas vezes. S. Buenauetura en su
 Vita christi dize. Grã trabajo padescia Ch̃o en
 se mātener, y a los de su collegio subſtentar, por
 que algũas vezes pedia lo q̄ auia menester y no
 ſelo dauan, y otras vezes no lo pedia y ſelo em
 biauau,

La quarta palabra

biauan: de manera, que competian en su tierno coraçon la hambre que padescia, y la vergüça que tenia. Deziale la hambre que pidiesse, y de ziale la vergüça que se abstuuiesse: de manera, que muy pocos eran los dias en que su estomago no estuuiesse hambriento, o que su bendicto rostro no estuuiesse afrontado. Preguntado Ginomio el philosopho, que cosa era pobreza respondio. Es la pobreza su cõdicion muy mal acondicionada: porque ni tiene contento en la persona, ni sabor en la mesa, ni gusto en la taça, ni abrigo en la ropa, ni aun alma en la bolsa. Que contento puede tener vn pobre de su persona: pues delante de sus ojos burlá della? Que sabor puede tomar el pobre en la mesa: pues muchas vezes es tiempo de auer comido, y no se ha encédido en su casa fuego? Que gusto puede tomar el pobre en la taça: pues se passa vna semana sin embiar ala tauerna? Que fuzia puede tener vn pobre en su pobre bolsa: pues le costo mas ella que quanto a echado en ella? Dezir pues Christo a su padre: *Pauper & in laboribus fui a iuuentute mea*, tiene en ello muy grã razon, pues nascio pobre, viuio pobre, y murio pobre: de manera, que como fue entre los sanctos el mas sancto, assi entre los pobres fue el mas pobre. *Exaltatus auté & humiliatus, & conturbatus*, es la següda queixa que el hijo da del padre: y es como si dixera. Allende de me
auer

auer criado mi padre en summa pobreza, y en grande miseria: acordo de me querer hōrar para despues me infamar: y de me querer sublimar, para despues me abatir: de manera, q̄ sono mi fama en todo el reyno, y bolo despues mi infamia por todo el mūdo. Quexa es esta muy lastimosa, y palabra es esta muy delicada: a cuya causa nos sera necessario delicadamente exponerla, y aun cō gran aduertencia leerla. Para entendimiento desta palabra, dize Seneca en el segundo libro de yra. *Leſtiores reliquit fortuna, quos nūquam aspexit, quā quos aspexit & postea deseruit:* y es como si dixera. Muy mejor se huuo, y muy mas alegres dexo la fortuna a los q̄ nunca sublimo, ni que dellos se acordo, que no cō los que vna vez honro y sublimo, y despues los abatio. Bōecio en el primero de Cōsolatione tãhien dize. *Infelicissimū genus infortunij est hominem fuisse felicem:* y es como si dixera. No ay en el mūdo otro ygual genero de tormento, como es acordarse vno q̄ fue en otro tiēpo bienauenturado, y que despues cayo de aquel estado: porque el coraçō del tal llora la miseria que agora tiene, y sospira por la felicidad que solia tener. Cosa es muy cierta que no se quexa de la hambre, sino el que solia estar a hito: ni se quexa de la sed, sino el que solia estar hebrio: ni se quexa del frio, sino el que se apartaua del fuego: ni se quexa del calor, sino el q̄

La quarta palabra

gozaua de la sombra, ni aun se quexa dela honra, sino el que a su casa venian a rescibir la. Que pena puede tener por la honra el que nunca fupo que cosa era tenerla? Macrobio en los saturnales dize. Si nos falta alguna cosa no podemos mas de dessearla, mas a vna vez la alcãçamos y despues la perdemos, no se contenta el coraçon cõ dessearla, sino cõ llorarla: porq̃ mucha mas pena da lo que se pierde despues que se alcança, que no lo que no se alcança por mas y mas q̃ se dessee. Quexarse pues el hijo de Dios de su proprio padre porque en vn tiempo le sublimo, y despues le abatio, ca nunca hijo fue de padre tan honrado como lo fue Christo, ni jamas fue hijo tan abatido, como despues lo fue Christo en el mōte caluario. Para entender esta palabra: Exaltatus & humiliatus, hase de presuponer que las gracias y preeminencias que el padre eterno dio a su querido hijo, nunca el las dio ni las dara a otro ninguno, porque ninguna pura criatura era digna delas rescibir, ni ninguno delos angeles era capaz para se las comunicar. Exaltatus fue el hijo de su padre eterno, pues le dio su mismo ser y poder diuino, y para que su carne se vniese en vn suposito, y para q̃ el spiritu sancto fuesse el artifice de todo ello, y para que encarnasse de madre virgen, y que el fuesse virgen, y ella quedasse virgen. Exaltatus y aun muy exaltatus, fue el el hijo de su padre, pues

que Christo dixo en la cruz.

202

pues le dio tanto poderio en el mundo, quanto el tenia alla en el cielo. Exaltatus fue el hijo de Dios de su padre, pues le dio la mas excelente anima que jamas fue ni sera criada, y le dio poderio para alañar los demonios, y le dio autoridad para resuscitar los muertos, y le dio señorio sobre todos los elementos, y aun le dio licencia para perdonar los peccados. Exaltatus fue el hijo de Dios, pues le dio por padre a si mismo, le dio por madre a la reyna del cielo, le dio por ayo al sancto Ioseph, le dio por embaxador al gran Baptista, le dio por secretario al gran Euangelista, le dio por vicario al hórado Pedro, y le dio por predicador al diuino Paulo. Exaltatus fue Christo de su padre, pues en el rio Iordan hizo a sant Iuan que le baptizasse, al spiritu sancto que alli se hallasse, a la gloria suya que alli resplandesciesse, y q̄ en mitad de aquel campo dixesse como era su hijo. He aqui pues en como el hijo de Dios fue de su padre ensalzado, y honrado, mas ay dolor que en acabando de dezir: Quod fuit exaltatus, dize luego alli: Quod fuit humiliatus & conturbatus: de manera, q̄ segun esta prophesia, el fin de su honra fue el principio de su infamia. Humiliatus & conturbatus fue Christo de su padre, pues desde que fue niño y niño muy tierno, començo el padre a ponerle la mano, porque en los primeros treynta y tres años que viuio, en algu-

La quarta palabra

nos dellos, nūca le dio licencia para mostrar su potencia, ni para emplear su sciencia, ni para derramar su doctrina ni aun para cobrar por el mundo fama. Humiliatus & conturbatus fue el hijo de Dios de su padre: pues de Dios le hizo hombre, de eterno temporal, de inuisible visible, de immortal mortal, de poderoso flaco, y de libre sieruo segun la humanidad. Humiliatus & conturbatus fue el hijo de Dios de su padre: pues permitio que los phariseos le persiguiesen por malicia, los sacerdotes por embidia, los escriuanos por auaricia, los gentiles por ignorancia, y la sinagoga por pertinacia. Humiliatus & conturbatus fue Christo de su padre: pues dio lugar a sus enemigos para q̄ de encantador le notassē, de ydiota le infamassen de blasphemō le acusassen, de sedicioso le arguyessen: y aunq̄ por traydor le condenassen.

¶ CAP. II. De como Christo se quexa de su padre: porque toda su yra y enojo quebranto sobre su cuerpo.

N me transierunt iræ tuæ, & terrores tui conturbauerunt me: Dixo el Psalmista psal. 87. como si dixera. No te contentaste ò padre mio, no te contentaste con auerme en tanta miseria criado, ni te contentaste cō auer
me

me sublimado y abatido : fino que agora de nuevo has acordado de quebrantar en mi todos tus enojos, y de poner sobre mi todos tus espantos. Palabra es esta muy nueva, y quexa es esta muy estremada: dezir el hijo q̄ quebranto el padre en el toda su yra, y que le tiene atonita y espantada el anima: por cuya causa nos sera necessario declarar muy de rayz, q̄ cosa es esto, que llamamos yra y como puede aueriguarse de Dios q̄ este ayrado. Pregúntado el philosopho Possedonio, q̄ que cosa era yra, respondió. A mi parescer no es otra cosa la yra, sino vna supita y breue locura. Diffiniendo Aristoteles que cosa era la yra, dixo: No es otra cosa la yra, sino vn encendimiento dela sangre, vna alteracion del coraçõ, vn oluido del seso, y vna turbacion del iuyzio. Preguntado Eschines q̄ de do procedia la yra, respondió. La yra procede del calor de la sangre, dela abundancia de la colera, del vaho dela hiel, y dela braueza del coraçon. Macrobio a este proposito dize. No riña nadie con el que riñe, ni con el que es reñido, hasta saber porque ambos riñen: porque no esta la culpa en la yra que alli mostramos, si no en si es justo o injusto aquello porque reñimos. Seneca en el primero de yra, dize. Las condiciones del hombre ayrado son, no creer a los amigos, ser supito en los negocios, aprouecharse delas manos, no tener respeto a los

La quarta palabra

peligros, desenfrenar de presto la lengua, dezir de supito vna malicia, enojarte de pequeña occasion, yno admitir ninguna razõ. Chilo el philosopho dize. Si me preguntan q̃ fiento del vicio de la yra digo, que la yra es ligera de escresuir, facil de persuadir, dulce de acõsejar, y muy dificultosa de refrenar. Sobre aquella palabra del psalmo: Neque in yra tua corripias me, dize el gran Basilio. Es tan peligroso el vicio de la yra, que si por caso le damos entrada al nuestro q̃rer, viene ella despues, y del nuestro querer haze el nuestro no querer. Damos a la yra el nuestro querer, quãdo de pequeñas cosas nos començamos a turbar, y haze ella el nuestro no querer quando de las cosas que son grãdes aun no nos queriamos ya enojarte de manera, que si a los principios no resistimos la yra, tarde o nunca la echaremos de casa. Todo esto hemos querido aqui dezir para mas encarecer, y aun para mas nos admirar: como sea possible que en Dios cayga y que a manera de hombre tēga saña, pues assi como nadizes poderoso para quitarle su eterno ser, tãpoco es nadie poderoso para poderle turbar. Quiē ha de ser poderoso para turbarle: pues sabemos que Dios es espiritu, y q̃ no tiene coraçõ en el pecho, ni sangre en las venas, ni baho en la hiel, ni hiel en el pulmõ, ni oluido en la memoria, ni alteracion en el iuyzio. S. Hieronimõ sobre Osee propheta, dize.

Es

Es Dios tan sabio que nadie le puede engañar, es tan poderoso q̄ nadie le puede resistir, es tan cōstante q̄ nadie le puede alterar, es tã inuisible q̄ nadie le puede tocar, y aun es tan justo q̄ nadie le puede agrauiar. Pues si nadie le puede engañar, ni agrauiar, ni alterar: como es possible, q̄ reyne en el alguna yra, como reyna en otra persona humana? Dezir el hijo a su padre: In me trãlierunt iræ tuæ: es dezirle a la clara, q̄ sobre el descargo sus grãdes enojos, y q̄ sobre el hecho todas sus alteraciones e yras: a manera de vn hōbre q̄ ha dissimulado mucho, y q̄ despues lo rebossa todo ello junto. Para entendimieto desta quexa q̄ aqui Christo da, es d̄ notar, q̄ auia muy grãdes tiēpos que andaua su padre enemistado, y se sentia cōturbado, y estaua ayra do y enojado: porq̄ ala hora q̄ crio criaturas, se quisierō los angeles cō el y gualar, y le començaron los hōbres a desacarar, y comēçaron los peccados a preualescer y aun a sus amigos tã bien perseguir. Tres muy famosos enemigos tenia Dios en el mundo: es a saber, al hombre, y al demonio, y al peccado: de los quales, el hombre se le queria alçar con el parayso, el demonio se queria leuantar con el cielo, y el peccado se queria enseñorear de todo el mundo. O quan inmensos fueron los enojos que estos tres enemigos le dieron, y o quan innumerables fueron los desacaros que le hizieron:

La quarta palabra

añadiendo cada dia peccado a peccado, y maldad a maldad: sin jamas ellos se enmendar, ni se querer Dios desenojar. Toda manera de desacato, y todo genero de peccado: dissimulo el señor hasta que su hijo vino al mundo: sobre la humanidad del qual descargo por tan entero su pena y enojo, como si el huuiera sido el inuentor del peccado. Gregorio en los morales, dize. El mundo es enemigo fuerte, el demonio es enemigo mas fuerte, mas el traydor del peccado es enemigo fortissimo: porque si no huuiesse en el mundo peccado, ni Dios estaria enojado, ni el hombre seria condénado, ni el demonio andaria tan sollicito, ni aun para los malos auria infierno. Damasceno, dize. Bié parece que el padre eterno quebró su enojo sobre su precioso hijo, y que sobre su humanidad sagrada descargo toda su yra: pues antes que su hijo encarnasse no hazia sino castigar, mas despues q̄ murio no haze sino perdonar. Por ventura despues que Dios quebranto su yra en su hijo, hemos visto perderse el mundo por agua como en el diluuió, o abrase con fuego como en Sodoma y Gomorra? Despues que Dios quebró su yra en su hijo, ha se visto tales captiueros como los del pueblo judayco, ni tales plagas como las de Egipto. ni tales mortatades como en tiempo de Dauid, ni tales guerras como en tiépo de los Mechabeos. Muy gr̄a razon tiene

ne Christo en dezir a su padre: In me transierunt
ira tua: pues enel quebro su ira y sobre el des-
carga su saña. Eripuit me de inimicis meis for-
tissimis, & ab his qui oderunt me: dize el psalmi-
sta en nòbre de Christo: como si dixerá. En re-
compensa de que mi padre auia descargaado so-
bre mi todos sus enojos, librome de mis enemi-
gos fortissimos, y aparto de mi lado a los q̄ te-
nian conmigo gran aborrescimiento. Que dizes
ò buen Iesu, que dizes? Mueres a manos de tus
enemigos, y dizes que te libro tu padre dellos?
No me libro mi padre del demonio: pues me tē-
to, ni de los phariseos: pues me acusaron: ni de
los escriuanos pues me infamaron, ni de los gē-
tiles, pues me crucificaron: mas librome de los
peccados q̄ son mas fuertes enemigos q̄ todos.
No son por ventura mas fuertes que todos: pu-
es se enseñorean de todos? Augustino de verbis
apostoli, dize. De tres enemigos que tenemos,
el mas fortissimo dellos es el peccado: porque
muchos varones sanctos nos precedierō en los
tiēpos passados, en los quales aun que el demo-
nio y el mūdo no tuieron entrada, no por esto
dexo el peccado de tener en ellos posada: pues
nadie viuio tā limpio q̄ no supiesse a que sabia
el peccado. Casiodoro, dize. Yo para mi por
peor enemigo tengo el peccado, que no a otro
enemigo ninguno: porq̄ el demonio y el mūdo
no me puedē mas de engañar, mas el malucado

La quarta palabra

del pecado puede me dañar y cōdenar: porque a no auer en el mundo ningun genero de peccado, no auia en todo el horca ni cuchillo. Solo Christo y su madre pueden dezir: Eripuit me de inimicis meis: pues ellos y no otros cō ellos, fueron libres de los peccados: porque todas las otras criaturas racionales todas supieron que cosa era el peccar, y aun todas supieron q̄ cosa era penar. O quan bienauenturado seria, el que dixesse con el propheta: Eripuit me de inimicis meis fortissimis: pues no es otra cosa auerle Dios escapado de sus enemigos, sino auer le el señor librado de los peccados. Muy gran razon tuuo el propheta, en llamar al peccado no solo enemigo, mas aū enemigo fortissimo: pues sin otra ayuda ni fauor de alguno derroco al angel del cielo, alango a Adam del parayso, priuo a Iudas del apostolado, y condeno a muerte a todo el mūdo. No es por ventura fortissimo enemigo el peccado: pues es poderoso para lleuarme al infierno? La potencia del enemigo visible, no se estiende a mas de hasta quitarme la vida: mas el traydor del peccado es enemigo fortissimo, que me quita la vida, me priua de la gracia, me alanga de la gloria, me daña el anima y me condēna a pena. Quiē como el hijo de Dios tuuo tales enemigos como fuerō los suyos: es a saber tan malinos en las entrañas tan maliciosos en las palabras, y tan crueles en las

que Christo dixo en la cruz. 206

las obras. No fuerõ enemigos crueles de Christo los açotes que le abrieron las espaldas, y los clauos que le rompieron los neruios, y las espinas que le rasgaron las fienes, y la lança q̃ le dio la lança da, y la sinagoga que le quito la vida? A ningunos destos todos llamo Christo enemigos, ni los tracto como a enemigos, sino solamente a los peccados: a los quales llamo no solo enemigos, mas aun enemigos fortissimos: dando nos en esto a entender, que a nadie hemos de tener por enemigo, sino fuere al peccado. Quando el serenissimo rey Dauid dixo: Persequar inimicos meos & comprehendã illos: no lo dixo por los enemigos que le perseguian la persona, sino por los peccados que le dañauan el anima. Pues el buen rey Dauid perdono a Saul y a Semey, y a otros sus mortales enemigos: como auia de aconsejarnos que persiguiessemos a los nuestros? Quãdo el dize: Persequar inimicos meos: es a saber, perseguire tanto a mis enemigos hasta q̃ no pare de destruirlos: no hablo de otros enemigos sino de los peccados: a los quales conuiene perseguir y aun alcançar. No sin alto misterio dixo el propheta: Persequar & comprehendam: porque assi como el enemigo que es corrido, y no es preso, se nos buelue otro dia a hazer nos mas cruda la guerra: assi haze con nosotros el peccado, y aun el demonio: a los quales si del todo no los desce-

La quarta palabra

despedimos, y de nuestras costumbres no los desarraygamos, luego se bueluen contra nosotros como vnos fortísimos enemigos. Que aprouecha al caçador que corra tras la liebre si no la alcança, y que te aprouecha a ti q corras al peccado, aborrezcas al peccado, y digas mal del peccado: sino alcanças al peccado? Y que otra cosa es alcançar al peccado, sino el vencerlo y destruyrlo del todo? O quátos son los que dizen: Persequar inimicos meos, y o quan poquitos son los que dizen: Et comprehédi eos, porque si por vna parte hechan oy los peccados de su casa, por otra parte se bueluen mañana, y llaman al aldaua, y les abren luego la puerta.

¶ CAP. III. De como Christo se quexa de su padre, porque le quito en su pafsion a todos los amigos q̄ tenia, y a todos los otros que conosciã.



Longasti a me amicum & proximum, & notos meos a miseria. Palabras son estas del hijo de Dios, continuando sus quexas passadas, dichas en su nombre por el psalmista en el psal. 87. como si dixera. Deuieras te de contentar ò padre mio, con que descargaste sobre mis flacas carnes todas tus yras, y que quebrantaste sobre mi todos tus enojos, sino que
agora

agora de nuevo. apartaste de mi a los amigos que yo tenia, y no dexaste llegar a mi a los que auia mucho que conosciã. Quexase aqui Christo de su padre, que le quito los amigos pues dize: Elongasti a me amicũ: y quexase q̃ le quito los parietes pues dize: Et proximũ, y quexase q̃ le quito a sus vezinos conosciãdos, pues dize: Et notos meos, y quexase q̃ se los quito en tiempo de su mayor pobreza, pues dize: A miseria. Lastimosa y dolorosa es esta quexa que da aqui el hijo de Dios, porque en esta misera vida, a ninguno se le puede hazer otro yguual daño, como es quitarle de su lado a su fiel amigo. Oratio dize. Que vale, que puede, ni q̃ tiene el que amigos no tiene? Para que ya en este mundo viue, el que sin amigos vine? Mimo el philosopho dezia: Quod totiens homo moritur, quotiens amitit suos amicos, y es como si dixera. Tantas vezes yo me muero, quãtas se me muere algun buen amigo, y dize mas adelante. Afsi como el cuerpo esta compuesto de miembros, afsi esta el coraçon compuesto de amigos, y de a qui es, que como el hõbre no puede viuir sin tener miembros, tampoco puede el coraçon viuir sin tener amigos. En vn dia le matarõ al rey Dauid a Saul, que era el mayor enemigo q̃ tenia, y le mataron a Ionathas que era el amigo q̃ el mas queria, y sintio tã en estremo la muerte del amigo, que lloro a bueltas della la muerte del enemigo.

La quarta palabra

migo. No leemos que nuestro redemptor llorasse la muerte del sancto Ioseph su ayo, ni que llorasse por quantos trabajos passo en este mundo, mas lloro por la muerte de Lazaro su buen amigo, cuya muerte no pudo sufrir, sin partirse luego a le resuscitar. Si el gran philosopho Plutarcho no nos engaña, no por mas vino el diuino Platón desde Asia a Cicilia: de por ver Aphocion el philosopho, que era su amigo antiguo. Ciceron en el libro de amicitia; dize. Ninguna cosa táto nos encomiédan los philosophos, ni ninguna riqueza en tanto estimaron los varones sabios, como fue la conseruacion de los amigos, por q̄ sin amigos ni nos es licito viuir, ni nos es seguro morir. Preguntado Aristotiles que cosa era amicitia: respondio. No es otra cosa el amicitia, sino vna anima q̄ rige dos coraçones, y vn coraçon que mora en dos cuerpos, Diogenes el cinico dize. Pues no ay mayor trabajo que tratar con hōbres malos, y no ay mayor cōsolacion que conuersar cō varones buenos, de mi digo y cōfessiō, que querria mas morir me con el que me tenia por amigo, que viuir con el que me tiene por enemigo. Preguntado Eschines el philosopho q̄ como se auia de auer vn amigo con orro amigo, respōdio. Entre los verdaderos amigos, no se sufre mas de vn si, y vn no, vn aprouar y vn repuar, vn admitir y vn repelir, vn cōsentir y vn dissentir, vn que-

querer, y vn no querer, y vn amor y vn aborrescer. La experiencia nos enseña, q̄ por bueno q̄ sea el pan se mofce, y el vino se auinagra, y la ropa se rópe, y las carnes se enuegescen, y aũ los años se nos paffan: sola la amistad es la q̄ nũca cãsa, y sola la buena conuersacion es la que nunca empalaga. Plinio en vna pĩtola dize. Si quieres ser honrado honra, si quieres ser socorrido socorre, y si quieres ser amado ama: por que si quieres tener amigo, o le has de hazer o le has de hallar: y en tal caõ, digo que es muy mas seguro hazerle con beneficios, que no comprarle por dineros. Pedro de Rabena en vn sermon del Espiritu sancto, dize. O quan suauẽ co-
sa es el tener amigos para amar, y el amar para ser amado: porq̄ las condiciones de la verdadera amicitia son, que no se espanta del cuchillo, no teme ala saeta, no rehusa la lança, ni haze ca-
so dela vida: sino que rescibe la muerte cõ ale-
gria, por no hazer falta a lo que ama. Ylodo-
ro de Summo bono, dize. Los preuilegios de la verdadera amistad son, que las cosas prospe-
ras haze mas dulces, las que son asperas torna
mas blandas, lo que es dudoso haze cierto, lo
que es brauo haze manso, y lo que es pesado
haze ligero. Hermogenes dize. En el tiempo
que las cosas desta vida te son prosperas, por
muy dudosas has de tener todas las amicitias:
porque no facilmente puedes aueriguar si
aman

La quarta palabra

aman lo que tienes, o si amá a ti que los tienes, porq̃ la verdadera amistad no se conofce quádo tienes mucho que dar, fino quádo tienes necesidad de pedir. Sant Ambrosio en el libro de officijs, dize. Ay por ventura otra yqual consola cion en este triste mundo, como es tener vn fiel amigo, con el qual abras tus pechos, comuniques tus secretos, descubras tus entrañas, reparas tus plazer,es, y des parte de tus pesares? Si para dormir hazes camas, y para te escalarer fabricas chimineas, y para encerrar el pan labras troxes, porque para depositar los secretos de tus entrañas no buscas otras entrañas? Agora tienes por saber que los secretos de tu coraçon, no los has de fiar fino de otro q̃ sea tu coraçon? Sant Hieronymo a Rufino dize. Quando tu ru fino topares con algun buen amigo, sabele mejor conseruar, que conseruasse a Hieronymo, pues vn buen amigo no se halla a cada passo, ca buscase en mucho tiépo, hallase muy raro, con seruase con dificultad, pierdese con facilidad, tornase a cobrar muy tarde, y siétese la falta del muy presto. Chilo el philosopho, dize. La mitad de mi amigo soy yo, y la mitad de mi es mi amigo: de manera, q̃ a el he de venir a buscar en mi, y en mi he de yr a buscar a el, pues el es yo, y yo soy el. Dize mas adelante aquel philosopho. Quando se le acabo la vida al amigo en quien yo viuia, la mitad de mi se fue alla muer-
ta

ta con el y la mitad del se quedo aca viua conmigo : de manera , que por mi voluntad , ya yo seria muerto, sino porque no se acabe del todo , lo que del quedo aca en mi viuo. No se pudo en el mundo mas encarefcer , la virtud de la amicicia , que la encareficio este philospho en su sentencia, pues dize y confieffa , que la mitad del estaua con su amigo en la sepultura, y la otra mitad de su amigo estaua con el en su anima, y que no por otra cosa desleaua viuir sino porque su amigo no se acabasse en el de morir. Viniendo pues ya al caso, presupuesto ser todo lo dicho verdad, muy gran compaffion se ha de tener del bendicto Christo , por auerle su padre quitado que no tuuiesse amigos, ni se amparasse de sus deudos, ni se aprouecharse de sus conofcidos. Mucho es aqui de poderar, que no se quexa aqui Christo de auerle quitado sino vn amigo , y tampoco le auer quitado sino vn proximo , y por otra parte dize q̄ le quito muchos conofcidos: para denotar , que de amigos fieles a penas ay vno, y de proximos virtuosos a penas ay vno, mas de los q̄ se nos dan por conofcidos, destos ay infinitos. O quan poquito sabe que cosa es amicicia, el q̄ al amigo , y al proximo, y al conofcido, mete debaxo de vna cueta, porque a solo aquel que me quiere mucho, tengo de llamar amigo, y en el presente intento puesto que todos los viuienes en el mundo

La quarta palabra

son proximos, y a todos los otros que son mis vezinos y compañeros, tengo de tener por conocidos. Estrechaméte hablando, solo vn amigo tuuo Christo que fue su padre y otro ninguno como el, solo vn proximo tuuo que fue su madre, y no tuuo otro proximo semejante a su madre bédicta, y muchos conocidos tuuo que fueron los del pueblo judayco, y en el grã dia y cõflicto de su passiõ, el amigo le desamparo, el proximo no le socorrio, y el conocido le desconoscio. Elõgasti a me amicũ, pues tu mi padre no me queriste oyr en el huerto, lo que yo pedia segun la inclinacion dela carne: Elõgasti a me proximũ, pues mi madre no me pudo valer en el monte caluario: Elongasti a me notos meos, pues alli fuy dellos muerto. O en quan grã peligro, ò en quã gran estrecho, deuia estar el hijo de Dios en la hora de su passiõ, pues se quexa q̃ su padre no le oya, su madre no le socorria, y q̃ ninguno de sus conocidos aũ no le conocia. O quã biẽ dizes mi bué Iesu, ò quã biẽ dizes, en dezir: Elongasti a me amicũ & proximum, pues el amigo q̃ era tu padre, pudo y no quiso cõsolarte, el proximo que era tu madre, quiso y no pudo remediarte, el conocido q̃ era Iudas, ni quiso ni pudo ya acõpañarte: de manera: q̃ en el ara de la cruz sobraõre los tormentos, y faltaron los amigos. O quã mejor amigo tuuimos nosotros en ti, que tuuiste tu en noso.

que Christo dixo en la cruz.

210

nosotros: pues *Totum pondus belli versum est in Saul*, quando por ponernos con tu padre en paz, cargo sobre ti todo el peligro dela guerra. Non est qui vtrūque possit arguere: & ponere manum suam in ambobus: dize Iob. cap. 9. como si dixera. Es tã fuerte el vno, y es tan porfiado el otro, q̃ no se halla en todo el mūdo quien les pueda concertar, ni que ose su mano entre ellos poner. Dezir vn varon tã sancto como es Iob, que vio dos personas entre si muy diferentes y cōtrarias, y que no aya en todo el mundo quien pueda concertarlas, y que por otra parte nos encubra el nombre dellas, es querernos leuantar a altos misterios, y querernos cōbidar a muchos secretos. De estos dos de quié habla el sancto Iob, quien diremos que es el valeroso y poderoso: sino nuestro Dios eterno, y quien es el porfiado y obstinado sino el hombre desconsolado? Cirilo sobre sant Iuan, dize. Muy mal se tratauan, y a muy malas andauan Dios y el hombre, y el hōbre y Dios, porque el hombre no hazia sino pecar, y Dios no paraua de le castigar: y de aqui es, que se llamaua Dios en aquel tiēpo: *Deus ultionū Deus ultionū* dos vezes porq̃ ni al cuerpo perdonaua la pena, ni al anima perdonaua la culpa. Como dios era summa bondad, y el hombre era tan inclinado a maldad, deziale Dios que se enmendasse, y se mejorasse, a lo qual el respondia, que no

Cc ij

queria

La quarta palabra

queria sino holgarte y regalarfe, por cuya ocasion y razon cada hora se yua el hōbre mas empeorando, y cada dia se yua contra el Dios mas enojando. Sant Leon papa dize. Muy poco se le da al señor, que seamos flacos o rezios, sanos o enfermos, ricos o pobres, simples o agudos, lo que el querria es que fuésemos buenos, y de lo que el se enoja es porque somos malos: y de aqui es, que de su bendiſta preferencia ningún bueno es despedido, y en su sagrada casa ningún malo es admitido. Gregorio dize. No pudo Dios sufrir vn solo peccado al que era angel, y pienſas que ha de sufrir a ti tantos peccados siendo hombre? Y dize mas adelante. Mas facilmete sufriria Dios, que se le alçasse vn angel con el cielo, y que vn hombre se le lenantasse con el mundo, que no sufrir al vno y al otro vn solo peccado, porque para hazer otros cielos abasta le su potencia, mas para aprouar vn peccado ni le abasta su potēcia, ni cabe so su clemēcia. Siendo pues Dios tan enemigo del peccado, y siendo el hombre tan amigo de peccar, como no auian de ser contrarios y detratarse como enemigos? Lloro y sospira el sancto Iob: diziendo. Non est qui possit vtrunque arguere: es a saber, que no auia nadie ni osaua nadie, ser entre ellos medianero, ni atraueſarse de por medio, para que el hombre se apartasse del peccado, y para que Dios alçasse la mano del castigo. Damasceno

que Christo dixo en la cruz. 211

oeno dize. Como estauan diferentes Dios y el hombre, y el hombre y Dios, y el vno se estaua alla en el cielo y el otro moraua aca en la tierra, no lleuaua medio de los poder juntar, ni se hallaua corte para poderlos concertar, porq̃ del cielo nadie aca descendia, y tampoco dela tierra nadie alla subia. Vino pues el hijo de Dios al mundo, y atrauessose entre ellos de por medio, queriendo ser medianero entre Dios y la humanidad, como lo era alla en el cielo en la summa trinidad. O quãto deuemos a Christo por lo que hizo, y muy mucho mas por la manera cõ que lo hizo, ca por mas obligar al vno, y por mas obligar al otro, tomo del padre la diuinidad para con ella poder perdonar, y tomo del hõbre la humanidad para cõ ella poder padecer. De manera, que como tomo parétesco con ambos, fue bastante para hazerlos amigos. O quan penosa, o quan costosa le fue al hijo de Dios esta amistad y aliança, pues le costo la sangre que tenia, y la vida q̃ possieya: de manera, que por hazerme con Dios amigo, fue de si mismo enemigo. Cosa es muy cierta que quando dos hombres enemistados desembaynan para se querer acuchilar, que si vno se atrauiesse de por medio: que en aquel descargan las espadas del vno y del otro: de manera, que muchas vezes acontesce morir alli el q̃ los concertaua, y ser despues amigos los que reñian. En el monte caluario,

Cc iij y en

La quarta palabra

y en el ara de la cruz como Dios y el hombre, y el hombre y Dios, para alli aplazado su desafio puso el bendicto Iesu alli de por medio, para atajar aquel ruydo, porque sabia el q si alli no se atajauan los enojos, quedarian para siempre perpetuos enemigos. Como el hõbre arrojaua a Dios peccados, y Dios echaua sobre el hõbre castigos, fue pues el caso, q el peccado con que el hombre peleaua, y el castigo con que Dios le castigaua, todo huuo de caer sobre el medianero que no lo merecia. O buen IESV, ò gloria de mi alma, en quien sino en ti cargo tu padre su antigua yra, y sobre quien sino sobre ti, cargo tãbien el hombre su culpa? No te congoxes pues o sancto job, no te congoxes diziẽdo: Non est qui ponat manũ suam in ambobus: pues ya descẽdio del cielo, e ya nascio en el mundo, quien puso entre Dios y el hombre la mano y aun le cortaron ambos la mano. No le cortarõ por vẽtura ambos a dos la mano, pues el padre ordeno q fuese muerto, y el hombre puso la culpa porque le crucificassen? O medianero diuino, ò despartidor sagrado, qual de los angelles tal hiziera, ni qual de los hombres tal intentara: es a saber, que muy sobre acuerdo, y muy despacio y pensado te ofreciste a perder la vida, por poner a Dios y al hõbre en concordia? Cõ mucha razon se quexa pues el hijo de Dios de su padre diziendo: Quare me dereliquisti: pues

que Christo dixo en la cruz.

812

pues sobre el descargo su yra, y sobre el descargo tambien el hombre toda su culpa, ca alli se le agotaron a Dios los enojos, y alli se le acabaron al hōbre los peccados. O tiēpo glorioso, ò edad bienauéturada, qual es la que agora tenemos los dela yglesia catholica, porque teniēdo por medianero a Christo no puede subir pecado a su padre sin q̄ rope en el, ni puede descēder al hōbre castigo sin que passe tambien por el. Siendo el hijo de Dios entre el padre y nosotros el tercero, quien duda sino que representara en si nuestra culpa para que no suba al cielo, y que detēdra tambié el castigo del padre para q̄ no descienda al mundo, como descendiera si Christo no se pusiera de por medio.

¶ CAP. IIII. De como Christo se queixa de su padre, porque el cuerpo le bañó con sangre de las venas, y el coraçon le ahogo en aguas de angustias.



Ircundederunt me sicut aqua tota die: circundederunt me simul. psal. 87. Palabras son estas del hijo de Dios, continuando las queexas que tiene de su padre, y es como si dixerá. Que es esto padre mio, q̄ es esto? No te contentate con auer quebrado sobre mi tus yras, y apartado de mi a todos mis amigos, sino que

Cc iiij

agora

La quarta palabra

agora de nuevo me cerco vn grandísimo dilu-
uio de agua, en el qual se me abnego alli la vi-
da. Mucho y muy mucho encarece aqui Chri-
sto sus trabajos, y la falta q̄ para ellos le hazen
sus fieles amigos, ca dize que las aguas eran mu-
chas, que le cercarō dos vezes, que vinieron to-
das juntas, y que vinierō tan furiosas q̄ le qui-
tarō todas sus fuerças. Ante todas cosas es aqui
de examinar, de q̄ genero de aguas habla aqui
el señor: es a saber, si son de la mar o de los rios,
o de las fuentes o de las lagunas, porque en ca-
da genero dellas se puede vn hombre ahogar, y
la vida perder. Solos dos castigos leemos auer
hecho Dios con agua: es a saber, el diluuiο de
Noe adο perecio cali todo el mundo, y el que
hizo a los egypcios en el mar bermejo, y fuerō
estos dos castigos tan famoσos, que hasta oy no
ha hecho el señor otros semejantes a ellos. No
se quexa aqui el hijo de Dios deste genero de
diluuiο, ni nunca ni jamas leemos del que en
agua vuiesse peligrado, porque siendo como el
era señor de todas las aguas, como era posible
abnegarse el en las aguas? De otro diluuiο mas
reziο, de otras mares mas brauas, y de otras a-
guas mas saladas se quexa aqui el hijo de Dios
que le cercaron y combatieron, dela amargura
de las quales nadie tanto como el beuiο, ni en
lo profundo de aquel abismo nadie tan aden-
tro como el entro. Quienes son las aguas que
al

que Christo dixo en la cruz.

213

al hijo de Dios cercaron, sino las grandísimas tribulaciones que por su corazón passaron, y a su cuerpo atormentaron? En las diuinas letras por las muchas aguas, muchas vezes son entendidas las muchas tribulaciones, así como quando en otra parte dixo: *Saluum me fac domine: quia intrauerunt aquæ animam meam*: como si dixerá. Saluame ò buen señor que me ahogo, socorreme ò mi gran Dios que me abnego, porque las aguas de mis angustias ya se entran por la boca, y ahogan a la triste del anima. O en quan grandísima angustia estaua el que estas tan lastimosas palabras dezia, porque no es otra cosa llegar los trabajos al corazón, sino sentirlos muy de corazón. A nadie como a Christo, llegaron tan adentro las aguas de los trabajos y los diluuios de las tribulaciones, porque viéndo que nosotros eramos la causa de todos ellos, como de corazón nos amaua, de corazón los sentia. De notar es, que no se queixa aqui Christo que el agua le enlodo, ni dize que le mojó, ni dize que le atollo, ni dize que le espáto, porque todos estos peligros de aguas aun que espantan al fin no matan. Todo el peligro del agua esta en q̄ si viene vn arroyo crescido no os tome de supito en medio, de manera que no esta en mas vuestra muerte, o vuestra vida, de en crescer o descrescer el agua. Seneca dize. Nadie en esta vida puede estar en mas

Cc v estre-

La quarta palabra

estrecho peligro, que el que de todas partes se vee de agua cercado: porq̃ a vn mismo son y cō pas, salen las animas por do entran las aguas, y salen las aguas por do entran las animas. A que otra cosa mejor podia el hijo de Dios comparar sus trabajos y angustias que a tristen, q̃ estar cercado de aguas? De ponderar es la palabra de Circunderunt me: ca el agua que llueue moja, la que se pica salpica, la que se derrama enloda, la que se bene incha, mas la q̃ cerca ahoga: y por esto dixo Christo: cercaron me, y no dixo mojaron me: porq̃ su bēdicto coraçon se abnegó en el pielago de las angustias, y su sagrado cuerpo se ahogó en el diluuió de los tormētos. Tantas fueron las aguas que le cercaron, y los diluuios que sobre el cayeron: q̃ ni abasta mi légua a contarlos, ni mi coraçon a pensar los, ni mis pulgares a escreuirlos, ni aun mis ojos a llorarlos. O buen IESV, ò alegría de mi alma, como, y a donde, y quando te viste de agua cercado: sino quando en el monte caluario te viste descoyuntado? O quan impropriamente hable, en dezir que te viste de agua cercado: pues pudiera con verdad dezir q̃ te viste en sangre abnegado: porque en aquel lamentable dia de tu muerte, el agua te faltaua, y la sangre te sobraua. No sin alto misterio, y muy profundo sacramēto: dize Christo que esta cercado de agua: como sea verdad, q̃ no este sino cercado de

de fangre, y la causa y razon dello es: porq̃ nadie rescibe tan gran recreacion en beuer vn jarro de agua fria quanta rescibio el buen Iesu en derramar su sangre propria por redimir al mūdo. Dize pues Christo: Circūdederunt me sicut aqua: porque si miraua arriba vey a su padre, que pareſcia no le queria oyr: si miraua abaxo no vey a ſino a su madre, que no le podia mas de llorar, si miraua ala ſiniestra vey al vn ladrō q̃ no le queria creer, y si miraua a la diestra vey al otro ladrō, que no le podia ayudar. Y por que de todas partes ſe hallaſſe rodeado, y ſe vieſſe cercado: ſi ſe boluia atras, eſtauan le los ſayones guardando: y si miraua adelante, eſtaua los hebreos del alli moſando. Toda via dize Christo: Circūdederūt me ſicut aqua: porq̃ si miran en la cruz de cada parte, no hallaran en el parte con parte: porque la cabeça tiene la barrenada, las eſpaldaſ tiene las abiertas, las manos tiene las rotas, el pecho tiene le alçado, y el roſtro tiene le ya denegrido. S. Bernardo exponiendo eſta palabra de: Circūdederunt me ſicut aqua, dize. O buen Ieſu, ò dulcedūbre de mi alma, que clemencia te mueue, o que charidad te conſtriñe, a que eſtando en el ara dela cruz, coſido con clauos, cargado de eſpinas, arrodado de lanças: dizes que no eſtas ſino cercado de aguas? Mueres te en la cruz de ſed, y no tienes para beuer vn jarro de agua, y di-

La quarta palabra

zes que estas cercado de agua? Que amor te ha turbado, o que bondad te ha embeuescido: para que la sangre que de ti mana, pienes ques agua que de ti corre? Que es esto o redéptor de mi alma, que es esto? Los clauos duros, la láça cruel, las eépinas lastimosas, y las disciplinas rigurolas: te parecen fuentes de aguas dulces? Era tan immenso el amor con que Christo padescia, que todo le parescia dulce y sabroso, y aun poco: porq̃ el preuilegio del amor es, que ninguna cosa al que ama le parezca trabajosa, sino es la que el haze de mala gana. Ninguna cosa haze el hijo de Dios en esta vida de mala gana, sino fue el castigo que nos da por la culpa: porque dado caso que oy en día haze muchas cosas rogado, ninguna haze forçado. Lo de suso es de Bernardo. Quexase tábié Christo, que le cercaron las aguas todas juntas pues dize: Circundederūt me simul: el qual genero de persecucion, no es menos trabajoso que peligroso, ni peligroso, que trabajoso. A este proposito dize Platō. Quádo los trabajos vienen poco a poco, parece que son algo tolerables: mas quádo vienen amontonados, son entōces insufribles: y la causa dello es: porq̃ no tiene el triste del hōbre vagar para euadirse, ni tiempo para apercibirse. Basilio sobre los psalmos dize. Como diluuio de agua grádissima, y como enemigos que estan en celada, vinieron los trabajos

que Christo dixo en la cruz. 215

bajos sobre aqlla humanidad sacratissima: la qual no solo no los quito resistir, ni les boluio las espaldas para dñlos poder huyr: sino q pidio fauor al padre, para los poder mejor sufrir. Be-
da en vna homelia dize. O amor immenso, ò ca-
ridad incõparable: qual es la que muestras, ò
buen IESV, en esta palabra de: Quare me dere-
liquisti: porq si te quejas al padre de tu mismo
padre, no es para q te quite los tormentos q pa-
desces: sino porq no te da mas vida para otros
muchos padecer. Vbertino con muy tiernas
palabras, dize. Dezir Christo: Circundederunt
me aquæ simul: dize muy gran verdad: pues en
torno de veynte y quatro oras, fue espiado, fue
preso, fue negado, fue acusado, fue açoitado, fue
sentenciado, fue despojado, fue crucificado, y
fue muerto: de manera, que cotejados momen-
tos cõ tormentos, fueron muchos mas los tor-
mentos que padescia, que no los momẽtos de
todo aquel dia. Ambrosio sobre los psalmos di-
ze. Esta palabra de: Circundederunt me aquæ
tota die & simul: nadie cõ tanta verdad la pue-
de dezir como Christo: pues en el dia de su pas-
sion, no passo hora ni momento, ni aun atomõ,
en que no le golpeassen, o açoitassen, o escupies-
sen, o blasphemassen: de manera, q aquellos mi-
nistros de maldad tan grã priessa se dauã en los
tormentos: q ni ellos tenian tiempo de descan-
sar, ni a Chño dauan lugar aunde azezar. S. Leõ
papa

La quarta palabra

papa de Passione dñi dize. Si dize el hijo de Dios: Tota die circūderunt me aquæ: dizelo porq̃ todos los generos de gētes fueron a vna contrā aquella humanidad sacratissima: es a saber, hebreos, gentiles, sacerdotes, phariseos, discipulos, pontifices, reyes, adelantados, caualleros, capitanes, soldados, sayones, viejos, moços, y peregrinos. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Que genero de gēte huuo enel mundo, que en la muerte de Christo no se hallasse, y q̃ inuencion de tormento huuo q̃ el no padesciesse? En mar tan tēpestuoso, en diluuiο tā peligroso, en auenida tā repentina: y en angustias tā amontanadas: como no quieres que el hijo diga al padre: Quare me dereliquisti: pues no le dixovna palabra con que se cōsolasse, ni aun le dexo vn amigo que le fauoresciesse.

¶ C A P. V. De como Christo se quexa de su padre: porq̃ permitio que le crucificassen los q̃ en otro tiempo solian ser sus amigos: y de como Christo los llama amigos.



Q Væ sunt plage iste in medio manum tuarum? His plagatus sum in domo eorū: qui me diligebant, Esa. cap. 20. Estas palabras fueron dichas por todos los angeles, al mismo señor dlos angeles, q̃ era el hijo de dios: y es

y es como si dixerá. O hijo de Dios, ò eterna sabiduría, auiendo tu descédido del cielo al mundo viuo y sano, como vienes de alla agora el cuerpo tan lastimado, y en las manos ta plagado? Si quereys saber a donde, como, y de quien yo rescibi estas plagas y heridas: sabed que las resciben en casa de los que mas me amauan, y me las dieron aquellos q̄ mas me querian. Tan nueva es la pregunta, quan espantable es la respuesta, y tan espantable es la respuesta, quã nueva es la pregunta: porq̄ yr al cielo Dios con plagas es cosa muy nueva, y dezir que se las hizieron sus amigos es cosa que espanta: porque el officio del amigo es curar las llagas, y el del enemigo hazerlas? Que es esto ò buen Iesu, que es esto? Como se pueden en vno cõpadecer, el amarte y el herirte, el quererte y el lastimarte, y el plagarte y el apiadarte, y el seruirte y el ofenderte. Sant Anselmo traetando esta auctoridad dize. O bõdad eterna, ò paciencia nõca vista, qual es la de ti mi Dios: pues a los que te desueliã los cueros, te rasgan las carnes, te tuercen los neruios, te defencalan los hueslos, y te desgreñan los cabellos: llamas a boca llena tus amigos? Dezir tu ò bué Christo. His plagatus sum in domo eorum qui me diligebant, palabra es que en ti muestra grã clemencia, y a mi da muy gran confaça porq̄ si llamas amigos a los q̄ te plagaron y mataron, que haras a los q̄ fielmente te

siruie-

La quarta palabra

ſiruieron. Tenia Chriſto vna caſa en judea que era Hieruſalẽ, y tenia vn amigo en el cielo que era ſu padre, y tenia otro amigo en la tierra que era la ſinagoga: y en aquella caſa fue pues el muerto, y deſtos dos amigos fue el plagado: ca la ſinagoga le crucifico, y el padre determino q̃ fueſſe crucificado. Si los gẽtiles le matará que no eran ſus amigos ni aun conoſcidos paſſara: mas ver que en la ciudad a do el auia viuido, y por los amigos que el auia regalado, y por voluntad del padre que le auia engendrado, el era muerto y plagado: mucho lo ſentia aunq̃ muy bien lo diſſimulaua. Sant Bernardo ſobre los canticos, dize. Quanto mas en tus obras ò mi buẽ I E S V, pienſo, mucho mas me eſpáto: pues auiendo te hecho el hõbre obras d̃ enemigo, no puedes llamarle enemigo ſino amigo: pues dizes: In domo eorum qui me diligebant plagatus ſum: por las quales tan dulces palabras nos das a entẽder, que hazes mas caſo del amor q̃ tu nos tienes al mundo, que no delas offenſas que el mũdo haze a ti. Si como el piadoſo Ieſu dixo a los angeles eſtas plagas me hizieron mis amigos, dixerá a ſu padre que ſe las auia hecho ſus enemigos: q̃ fuera entonces de los hebreos, y q̃ fuera deſpues aca d̃ nosotros? Como quãdo burla vn amigo, ſe fuele en algo liſiar, o algun ra: cuãto hazer: aſi el hijo de Dios habla como ſi quiſiera hazer encryento a los angeles y a ſu padre,

padre, que aquellas plagas que lleuaua en sus manos sagradas no se las auia hecho ningũo de sus enemigos, sino q̃ las auia rescebido burlado con sus amigos. O quan bien podemos dezir nosotros con el propheta Dauid: Non est Deus noster sicut dii eorum: pues aca en el mundo a las palabras q̃ los amigos les dizen de burla toman de veras, el rascuño que les hazen con el alfiler o con la vña, estiman como si fuera lãçada, la qual cõdiciõ no cabe en las entrañas de Christo, pues delãte de su padre, a los enemigos llama amigos, a los açotes llama rascuños, alas lãçadas lla vñadas, y a las veras llama burlas. Sãt Augustin sobre aquella palabra de: Amice ad quid veniste, dize. No te cabe ò buen I E S V, no te cabe en la boca esta palabra enemigo, segun estas auezado a llamar a cada vno tu amigo: q̃ pues a Iudas tu mayor enemigo, llamas en el huerto amigo, a quien llamas ya enemigo? Osculantes se adinuicem fleuerunt pariter, Dauid & Ionathas, sed Dauid fleuit amplius. 1. regum. cap. 20. Estas tan amorosas palabras recuenta la escriptura sacra, hablando de la amistad que tenia Dauid con Ionathas: y es como si dixera. Como el rey Dauid se quiesse ya salir del reyno, y se despidiesse del principe Ionathas su fiel amigo, al tiempo que se vuierõ ambos de despedir, abraçaronse ambos y lloraron mucho estãdo asì abraçados, y aunq̃ Ionathas

La quarta palabra

lloro mucho, lloro Dauid mucho mas. Mimo el philotopho, dize. El amor de vn amigo con otro amigo, no ay ado mejor se conozca, q̄ quãdo se despide el vno del otro: porq̄ si en el vno faltã las palabras, en el otro sobrá las lagrimas. Cicerõ en el de amicitia, dize. Al despedirse de los amigos, se conosciẽ los verdaderos amigos: porq̄ al dar de los abraçados se trocan tãbiẽ los coraçones: de manera, q̄ el coraçon deste va cõ aquel, y el coraçon de aquel queda cõ este. Ouidio de arte amandi, dize. No se pueden llamar amigos sino conosciidos, los q̄ juntamente los cuerpos apartan, y los coraçones parten: porq̄ la ausencia no ha de hazer mas daño de q̄ no nos veamos, q̄ no ha de ser para q̄ no nos amemos. Grandes amigos deuiã de ser Dauid y Ionatas pues tã de coraçon se abraçauan, y tan de veras juntos llorauan. En muchos rras tenia el rey Dauid la amistad de su amigo Ionathas, q̄ no la enemistad de su padre el rey Saul, y pareciõse esto ser verdad, en q̄ a la hora q̄ puso Saul treguas, entre la amistad del vno y del otro, luego se fue Dauid del reyno. Cõ toda su prudẽcia, ni cõ toda su fortaleza, no oso el rey dauid esperar las perseguciones de Saul su enemigo, sin tener espaldas en Ionathas su amigo, de lo qual podemos inferir, q̄ no ay en esta vida otro ygual trabajo, como es la falta que nos haze el amigo. Seneca a Lucilo dize. Ora sea vn hõbre pobre,
ora

ora sea rico, ora sea grande, ora sea pequeño, como es posible vivir sin amigos? Oracio tambien dize. Si el hombre es prospero ha menester quien le aconseje, y si es abatido quien le consuele: porq̃ Amenánder mi maestro oy dezir: Que tanta necesidad tendrá el prospero de vn buen consejo para saberse tener, como tiene el pobre de remedio para poderse levantar. Pues si el q̃ es valeroso tiene necesidad de buen consejo, y el q̃ es pobre ha menester algũ remedio: quẽ puede mejor darnos el consejo, y prevenirnos con el remedio: quẽ el buen amigo? Escríues en vna inuestiua contra Demolthenes, dize. Ningun enemigo puede hazer a otro enemigo tã grande agrauio, como es quitarle d̃ cabe si algũ buen amigo porq̃ le quita el secreto d̃ sus entrañas, el refugio de sus trabajos, el remedio de sus necesidades, y el abrigo de sus persecuciones. Plutarco refiere, q̃ como dixessen al philosopho Fociom, que el tirano Dionysio le motejaua de muy pobre: respondió el. De ser pobre yo lo confieso: mas toda via es mas pobre Dionysio: porq̃ a el si le sobran dineros, faltanle amigos, y a mi sobran me amigos, y faltan me dineros. Por mayor pobreza tenia aquel philosopho, la falta de los amigos, q̃ no la falta de los dineros: en lo qual el tenia muy gran razon: porque en vna tribulacion, o en vna enfermedad, mucho mas descansa el coraçon cõ ver a su cabecera dos

La quarta palabra

o tres amigos, que no con tener las arcas llenas de dineros. Vbertino dize. Muchos ay que son pobres de dineros y no lo son de amigos, y otros ay q̄ son pobres de amigos y no lo son de dineros, y aun otros ay q̄ son pobres de lo vno y son pobres de lo otro: de los quales todos es el capitá Christo, pues en el arbol dela cruz no tuuo quien vn jarro de agua le diessse, ni quien vna palabra de consuelo le dixessse. Quexase Christo de los apostoles porque huyeron, quexase de sus parientes porque se abscondieron, quexase de sus conosciados de que por el no tornaron, porque en todo el cōflicto de su patsion, no huuio amigo que le siguiessse, ni pariente q̄ le defendiessse, ni conosciado que por el tornasse. Rabano dize. Parientes tenia el hijo de Dios muy honrados, y amigos muy virtuosos, y aun conosciados tenia muy valerosos, mas como le vierō ser flaco de fuerças, y ser muy pobre de riquezas, todos le desampararō en el trabajo, por no se ver ellos con el en peligro. Sant Bernardo exclama y dize. Que es esto ò buen IESV, que es esto? No falta en Hierusalem quié a Barrabas defienda, y falta delante Pilato quien por ti torne? Barrabas hurtando halla amigos, y tu predicando cobras enemigos? El matador de los viuos halla defensores, y el q̄ resuscita a los muertos no halla sino acusadores? Al que hizo las pazes entre Dios y el hombre cōdenná, y al que

que reboluio a toda Hierusalem libertan? O triste de ti Hierusalẽ, ò desdichado de ti puebl'o judayco, nõca ha de saltar en ti quiẽ a los buenos persiga, y a los malos defiẽda? El venerable Beda dize. Todos los q̃ eran amigos de Barrabas, eran enemigos de Christo, y todos los q̃ eran amigos de Christo eran enemigos de Barrabas, porq̃ con la misma boca, y al mismo tono q̃ dezian: Non dimittas nobis nisi Barrabam, dezian tambiẽ de Christo: Crucifige crucifige eũ. Sant Augustin en vna homelia dize. Como el duplicar dos vezes vna palabra, sea verdadera señal del amor o odio q̃ tiene vna p̃sona cõ otra, biẽ mostrarõ los hebreos el amor q̃ tenian con Barrabas en dezir dos vezes: Nõ dimittas nobis nisi barrabã, y bien mostrarõ el odio q̃ teniã cõ Ch̃ro en dezir: Crucifixe crucifixe eũ. Dezir dos vezes a Pilato: Nõ dimittas nobis nisi Barrabã, que otra cosa queriã dezirle, sino q̃ de todo su coraçõ le rogauã y cõ las lenguas le pediã cõcediẽsse a aquel ladrõ la vida, y le embiasse aquella Pascua a su casa? Dezir tambiẽ dos vezes a grãdes voces: Crucifixe crucifixe eũ, que otra cosa queriã dezir a Pilato, sino q̃ cõ las lenguas le pedian, y q̃ muy de coraçõ le rogauã que a Iesu de Nazareth pusiesse en la horca, o q̃ en la cruz le quitasse la vida? Chrisost. dize. El principe de la sinagoga, y el regulo de Capharnau, y centurio el capitã, y Zacheo el rico, y Simon leproso,

La quarta palabra

y Lazaro el cauallero: no eran por ventura todos estos amigos y conocidos de Christo, y aun de los mas ricos y hórados del pueblo? Mucho y muy mucho hizo Christo por todos estos quando vino, mas ninguna cosa hizieron ellos por el quando murio: aun que es verdad, que por sus puertas le passaron a crucificar, y con sus propios ojos le vieron morir. Muy grã razon pues tiene Christo, de dezir a su padre: *Quare me dereliquisti*: pues a el le sobrarõ enemigos, y a Barrabas no le faltaron amigos.

¶ CAP. VI. De como Christo se quexa a su padre: porque hazian mas cuenta de la hija de lepte en la sinagoga, que hazen oy de su muerte en la yglesia.

E A C. michi quodcũq; pollicitus es, concessa tibi victoria, & ultione de inimicis tuis: Iudicũ. cap. 11. Estas lastimosas palabras dixo la hija del famoso capitan lepte a su proprio padre, quando boluio dela guerra, q̃ el pueblo de Israel auia tenido contra el rey de los amonitas: y es como si dixera. Haz de mi o padre mio haz de mi todo lo q̃ quisiere, q̃ pues tu vienes dela guerra victorioso, muy justa cosa es q̃ cumplas lo que al señor has prometido. Auia lepte prometido y hecho voto solenne, q̃ si Dios le boluia con victoria de aquella guerra, que el le ofrec-

que Christo dixo en la cruz.

220

offresceria la primera cosa viua que topasse de su casa: y dado caso que aquella cosa topasse viua, no la auia de offrescer sino degollada y muerta. Boluiendo pues ya lepte de la guerra y cō mucha victoria, fue su triste suerte, que no tuuiendo mas de vna sola hija, aquella le salio a recebir al camino, tañendo y cantado cō vn pandero. Ala hora que vio el triste padre ala desdichada hija, luego se le arrasaron los ojos de lagrimas, y se le partio el coraçō por medio: acordose del voto que auia hecho en la guerra, y que no podia menos hazer de degollar a su hija. Dixo pues el padre ala hija. O hija de mi anima, ò mi vnica heredera, q̄ infelice suerte fue la tuya, y q̄ desdicha fue la mia: pa q̄ abriese yo la boca y hiziese aquella promessa, en tã grã peruyzio de tu vida, y en tã gran daño de mi casa? A esto le respondio la buena hija Si tu o padre mio abriste la boca para hazer al gran Dios de Israel algun voto, no dexes por mi de cumplirlo, que yo lo doy todo por biẽ empleando: no por mas de por ver, que de todos tus enemigos vienes ya victorioso. Y aadió mas la hija, y dixo. Lo que yo te ruego o padre mio es, que me des dos meses de espacio antes que me deguelles y secriñques en el tēplo: para q̄ yo ande llorando mi virginidad por estas tristes montañas, con otras moças mis compañeras. Passados pues los dos meses en que la deli-

Da iij

cada

La quarta palabra

cada donzella anduuo por aquella montaña, fospirando por la vida q̄ perdia, y anduuo llorando su virginidad mal empleada: cūplio el padre su voto, sacrificádo ala hija. Como el capitán Iepte huuo aquella victoria, y como a su vnica hija le acōtescio aq̄lla desdicha, acordarō todas las moças y donzellas del pueblo Israeli-tico, de juntarse a llorar la hija de Iepte quatro dias enel año: y dado caso, q̄ otras cosas de mas importancia dexaron caer los de aquel pueblo judayco, nunca por nūca se les oluido de hazer aquel pláto. Grandes cosas nos promete aqui la escriptura sacra en esta Ieptina figura, muy dignas por cierto de saber, y muy delicadas pa exponer. Quien es entédido por Iepte capitán famosísimo: sino el hijo de Dios viuuo redemptor del mūdo? El que dezia: Data est michi potestas in celo & in terra: mas valeroso y mas poderoso capitán deuia ser que no Iepte: porq̄ la capitania de Iepte no se estédia sino en tierra de judea, mas la del hijo de Dios a los cielos y a la tierra. Dize alli la escriptura, q̄ siendo Iepte mancebo, le echaron los de su pueblo por fuerza, de su paternal herencia, y le desterraron de toda la tierra: y despues andando los tiempos los libro de sus enemigos, y fue capitán y caudillo de todos ellos. Lo que hizieron los vezinos de Galaad con Iepte, hizieron despues los moradores de Hierusalé cō Christo: al qual desterraron

que Christo dixo en la cruz.

221

flerraron de la sinagoga, y priuaron de su pater-
nal herencia, mas todo esto no obstante, los li-
bro de los peccados, y quedo por redēptor de
todos ellos. Muy bien corresponde aqui la ver-
dad ala figura, y el spiritu a la letra, pues assi co-
mo los que desterrarō a lepte de todo el reyno,
fueron los que despues le rogaron que fuesse
su señor y caudillo, assi a Christo nuestro redē-
ptor los que publicamente dixeron delante Pi-
lato: Crucifixe crucifixe eum, despues enel Cal-
uario publicamente: Percutiebant pectora sua,
los vnos: y a grandes voces deziā: Vere hic erat
filius Dei dezian los otros. Quien es entēdido
por la donzella hija de lepte, que era moça, era
virgen, y era hermosa, sino aquella carne y hu-
manidad del verbo? Sobre aquella palabra de:
Speciosus forma, dize Ambrosio. Quien es tan
hermosa, quien es tan limpia, quien es tan vir-
gen, ni quiē es tā sancta, como lo fue y es aque-
lla carne sacratissima. Incognita viro era la hi-
ja de lepte, e incognita viro era la humanidad
de Christo, pues no fue concebida por copula
de marido, sino que fue formada por el ordiem-
bre del spū sancto. Por la victoria de los enemi-
gos prometio lepte de offrescer en el templo a
su hija propria, y por la victoria delos pecados
prometio Christo de offrescer en la cruz a su car-
ne propria: de manera: que lepte offrescio la hi-
ja que auia engendrado, mas el hijo de Dios no

Dd v

offres-

La quarta palabra

offrescio fino a su proprio cuerpo. No es por ventura mas offrescer hombre a su misma carne, que no a lo q̄ nasce de su carne? Muy de mal se le hazia a lepte auer de sacrificar a su hija, y muy de mal se le hazia a la hija verse sacrificar de su proprio padre, mas al fin mas se holgo ella cō la victoria q̄ su buē padre de la guerra tra ya, q̄ le peso del sacrificio q̄ della hazia. O quā bien corresponde aqui misterio cō misterio: pues al tiēpo q̄ la carne dezia: Transeat a me calix iste: pesauale cō la hija de lepte morir, mas quā do dezia: Nō sicut ego volo, sed sicut tu vis, holgau de padescer: y de aqui es, que tuuo aquella carne sagrada por muy bueno de ser sacrificada porq̄ el diuino verbo alcāçasse de los pecados victoria. No te parece hermano mio, que se pare a qui biē misterio cō misterio, y secreto con secreto, pues por la honra de su padre fue sacrificada aquella donzella, y por la hōra tambien de su padre, fue crucificada aquella carne diuina? Grande fue la vengança que lepte tomo de sus enemigos: mas muy mayor fue la que Christo huuo de los peccados: mas junto con esto es de saber, que quan grādes fueron aquellas dos victorias, tanto cō mayores prescios fuerō compradas, porque al vno costo la hija, y al otro costo la vida. Que cosa puede ser mas cara, q̄ aquella que uesta la vida? Pellē pro pelle, & cūcta dabit homo pro anima sua. Iob, cap. 2: Cuēta la escri-

escriptura sacra en el libro del sancto Iob, que como vn dia se hallassen delante el iuyzio de Dios muchos hombres malos, que se hallo alli tambie sathanas entre ellos, porque muy pocas vezes se puntan los ~~buenos~~ a hazer algú bien, que luego no se hallá alli sathá para hazerles algú mal. Dixo pues el señor a Sathan. De dó, de vienes, y adóde has andado? A esta pregunta respódio Sathan. He cercado toda la tierra, y heme andado passeádo por ella: por ver si toparia con alguna persona q fuesse mia. A esta pregunta le replico el señor. Has visto por alla al mi buen siervo, y al mi buen amigo Iob, con el qual no ay hōbre q se yguale en la tierra? Y tu no sabes Sathan q es Iob varon senzillo en la condiciō, recto en la cōsciēcia, temeroso de lo que la ley mada, varon sin malicia, y hasta oy perseuera en su innocēca? Tu me incitaste a mi cótra el, a q le marasse los hijos, a q le quemasse las ouejas, a q le destruyesse los camellos, a q le robassen los bueyes, y a q le quitasse toda su hazienda, y le priuasse de toda su hōra. A esto le respódio Sathá. Agora tienes tu señor por saber, que con tal q le quede la persona viua: dara el hombre toda su hazienda? Pelle pro pelle, dabit homo: es a saber, que dara vn hombre quantos pellejos de ouejas, y cueros de vacas posee en este mundo, con tal que el cuero de su carne le quede sano. Si tu señor quieres

La quarta palabra

prouar quié es tu amigo Iob, pô la mano en su persona he hinchele el cuerpo de lepra: y entôces veras quanto mas siente el el verse todo plagado, que no el verse de la hazienda priuado. Este pues fue el dialogo y razonamiento que passo entre Dios y el demonio sobre la tentacion de Iob, del qual podemos inferir, en quanto mas se ha de tener lo que el hijo de Dios offrecio, que no lo que Iepte sacrifico: porque el vno offrecio la hija, y el otro a su vida propia. Caro le costo a Iepte la victoria: mas muy mas caro le costo a Christo: porq̃ Iepte vencio y viuió, mas el hijo de Dios vencio y murio: y no ay enel mundo mas cara victoria que la que se cõpra a troque dela vida. Por mucho q̃ amasse Iepte a su vnigenita hija: toda via amaua mas Christo a su carne preciosa, a causa que estaua vnida ala effencia diuina: y de aqui es, que quãto mas la amaua, tanto mas se dolia de la perdida della. Aristotiles dize, que los hõbres sabios siempre aman mas sus vidas q̃ no las aman los otros plebeyos: y la razon dello es: porq̃ veen ser alas republicas mas prouechosos, y todo bien comũ siempre se antepone a todo bié particular. Segun esta sentencia del philosopho como el hijo de Dios era mas sabio que todos, y valia mas que todos: quien pone duda sino q̃ tanto mas su vida amaua, quanto mas era para todos prouechosa? Bien dixo Sathan: *Quod pellem*

que Christo dixo en la cruz. 223

pellem pro pelle dabit homo pro anima sua: porq̃ si preguntaran al capitan lepte, qual queria mas dellas dos cosas, o que sacrificassen a su hija, o a su persona: de creeres, que sacrificara antes la hija dos vezes, q̃ no a su persona vna. Seneca en el de Clemencia dize. Como nos sea cosa tan natural el viuir, y nos sea cosa tan horrenda y espantable el morir: muy mucho nos espanta la muerte propria, y muy facilmente nos aconortamos de la muerte agena. Theophilo, dize. Mucho es de marauillar el querer Christo morir: mas mucho mas ha de espantar el querer de tan buena volúdad morir: porque sin aumentar nada en su gloria: sino que antes desminuyo en su fama, se offrecio el mismo a que le quitassen la vida. Dize pues mas adeláte la figura, que la hija de lepte anduuo dos meses plañendo y llorando su virginidad, por todas aquellas solitarias montañas, acompañada de otras donzellas sus cōpañeras. Que otra cosa era llorar aq̃lla donzella su limpia virginidad: sino llorar el no auer tenido marido, el no auer sido casada, el no dexar en su casa hijos que su muerte llorassen, y que su haziéda heredassen? Cosa pareceria deshonesto el ponerse esta donzella a llorar virginidad propria, si debaxo de esta letra no estuuiesse otra cosa abscondida: por que en las diuinas letras quanto mas vna palabra es obscura táto mas es misteriosa. Ya emos dicho

La quarta palabra

dicho que por aquella tierna dōzella era significada la carne de Christo sacratissima, aora dezimos de nuevo, que como llora la hija de Iep te su virginidad, que tábien lloro Christo la suya, sino q̄ va mucho de lloro a lloro, y de virginidad a virginidad. Quexase pues el hijo de su padre diziēdo: *Quare me dereliquisti*, lo qual dize el porq̄ no auia empleado como el quieta a su virginidad purissima, ni a su innocencia sanctissima, ca si virgen nascio virgē murio, y si innocēte vino al mūdo, con su innocēcia se tor no al cielo. No p̄ntēse nadie q̄ llora Christo la virginidad q̄ inuiofablemente guardo su carne sacratissima: porq̄ si su bēdīcta madre no la perdio partiēdo menos la perderia el viniēdo. La castidad de q̄ la escriptura habla, y la virginidad que con la hija de Iep te Christo llora, no es la corruptible, sino la incorruptible, no es la del cuerpo sino la del anima, la qual empreña el señor cō palabras sanctas, y cō inspiraciones diuinas: de manera, que si se empreña destas inspiraciones diuinas, viene despues a parir obras muy sanctas. S. Augustin sobre aquella palabra de: *Despōsauit te mihi in fide* dize. Tāta necesidad tienen los varones spirituales de casar cō Christosus animas, como la tienē los del mūdo de buscar maridos a sus hijas, y si dixē tāta, agora digo q̄ mucha mas, porq̄ vna dōzella puede se saluar sin tener cōpañia de marido, mas vna ani-

que Christo dixo en la cruz.

224.

anima no se puede yr al cielo sin llevar consigo a Christo. Bernardo dize. O quã mas alto es el matrimonio spiritual, q̃ no es el corporal, ca el vno es entre la muger y el marido, y el otro es entre el anima y Christo, y del vno salen hijos que a las vezes enojã, y del otro salẽ obras que siempre apronechã. Si llora la hija de lepte por partirse virgẽ desta vida, tambiẽ llora su virginidad Christo por no dexar en esta vida mas spiritual casta, ca quisiẽra el dexar a todos los coraçones del mũdo preñados de buenos desleos, y dexar a todas las animas paridas de buenas obras. Quando Dios dixo por el propheta Esayas: Nunquid ego qui alius generationem tribuo sterilis ero? no lo dixo el por desleio q̃ tenia de casarse cõ mugeres, sino con el zelo q̃ tenia de casarse con nuestras almas, porque en toda edad y tiẽpo, es la castidad corporal cosa muy sancta, y en todo tiẽpo y edad es la esterilidad del anima muy mala. Que lloras pues ò buen IESV, que lloras? Plango virginitatem meam con la hija de lepte, porque a penas he hallado en todo el mũdo, quien con mi diuina gracia se quiera casar, ni de mis altas inspiraciones se quiera enpreñar, y lo que es peor de todo, que en començandome yo con alguna anima peccadora a requebrar, y a enamorar, luego me buelue las espaldas y echa a huyr. Plango virginitatem meam, porque en treynta y tres años

La quarta palabra

años que he viuido en el mundo, con quantos sermones predique, y con quantos muertos resuscite, y con quantos demonios alance, y aun con quantos pecadores perdone: paresceme q̄ he hecho muy poco fructo, a respecto delo que yo he trabajado. Plāgo virginitatem meā: por que auiedo yo en persona venido al mundo, doctrinado todo el pueblo, derramado mi sangre, despedaçado mis carnes, perdido mi fama, y empleado mi vida: veo agora que a penas ay quiē de mi sangre se quiera aprouechar, ni quiē mis grandes beneficios me quiera agora agradecer. Plango virginitatē meā: porq̄ no halle con quien mi virginidad emplear, a quien mi innocencia dar, con quien mi paciencia comunicar, entre quienes mi charidad repartir, ni en quien mi humildad depositar: sino que si rico de virtudes me vine al mundo, rico de virtudes me torno al cielo. Dize pues lo vltimo la figura arriba tocada, q̄ se juntauan las donzellas de Syon en Hierusalē, a llorar la muerte dela hija de Iepte, quatro dias arreo: en los quales haziā vn muy gran planto: de manera, q̄ nūca se passa ua año en que no le hiziessen el cabo de año. Es agora aqui de notar, en que auiedo auido en la sinagoga personas illustres en sangre, valerosas en la guerra, cuerdas en la republica, y doctos en la ciencia, y limpios en la vida: de ninguno se lee que despues de enterrado y llorado le tor-

que Christo dixo en la cruz.

225

le tornassen a llorar en algun tiempo. Todos los reyes y duques, y patriarchas y pphetas, juntamente crá de sus deudos enterrados, y de sus amigos olvidados, si no fue la hija de lepte, la qual por vn particular preuilegio, la llorauan todas las donzellas cada año. Todo esto dezimos, para que si las hijas de sion se comedian a llorar la muerte de aquella moça en cada vn año, no seria mas razon que llorásemos nosotros cada hora y cada mométo la muerte de Iesu Christo? No por mas llorauan aquella donzella las otras donzellas, de porq auia sido moça, y hermosa y virtuosa: de manera, q mas les combida a hazer aquel ordinario pláto, la compassion que no la razon. Que razon podia auer para llorarla, ni aquel tan insigne cabo de año hazerla: pues la hija de lepte no auia muerto por la republica, ni la auia canonizado por sancta? La ocasion y la razon nos combida, a llorar cada hora y cada momento la muerte de Christo, pues murio por la republica, y pago por nuestra culpa. Dezir el hijo al padre: Quare me dereliquisti, es dezirle y quexarse de nosotros, que porque la hija de lepte fue llorada cada año, y q de su preciosa muerte no ay quien tenga acuerdo? Aun que de la muerte de Christo no se acuerde el anima peccadora, no por ello se dexa de acordar della en la semana sancta la yglesia catholica, la qual en el dia del Vi-

Ec

ernes

La quarta palabra
ernes sancto, celebra el cabo de' año de la muer
te de Christo. En lugar que llorauan las hijas
desion la muerte de aquella moça quatro dias
nos representa la yglesia, las quatro paises
de los quatro Euangelistas.

¶ C A P. VII. De como Christo se quexa de
su padre, porque assi como a Isaac cerraron
los pozos por embidia, assi abrieron a ellas
llagas por malicia.

H Abuit Isaac possessiones ouium, ar
mentorū, & familia' plurimum, ob
hoc inuidentes Palestini, obstruxe
runt omnes puteos eius, implentes
humo. Gen. 26. cap. Estas palabras
dize la escriptura sacra referiendo vna gran des
cortesia que hizo el rey de Palestina al gran pa
triarcha Isaac, y es como si dixera. Fue Isaac va
ron valeroso y poderoso, catuuo muchos ha
tos de ouejas, y muchas cabañas de vacas, y aun
muchos esclauos y esclauas, por cuya razon y
causa auieron a su prosperidad tan grande em
bidia los palestinos, que le cegaron los pozos
que en vida de su padre se auian abierto, echan
do mucha tierra dentro de cada pozo. O quan
gran verdad dixo el Apostol en dezir: Omnia
in figura contingebāt illis, pues todo quāto se
hazia en la sinagoga, no era otra cosa sino vna
figura

que Christo dixo en la cruz.

226

figura, de lo que auia de acontecer en la yglesia catholica, porqué a noser así muchas cosas ay en las diuinas letras, q̄ parecieran muy gran burla escreuirlas, y cosa muy supérflua leerlas. Si en esta figura no vniessse algun misterio profundo, y algun secreto muy alto, que se nos daria, ni q̄ fructo se nos legria, de q̄ Isaac posleyes se muchas ovejas, alcançasse muchas vacas, y q̄ tuuiessse muchos esclavos? Qué se nos daria tampoco a nosotros, de q̄ Isaac tuuiessse enemigos, y que aquellos enemigos le certassen los pozos ni aun que tuuiesssen todos embidia a su riqueza, y ojeriza a su grandeza, pues es ya costumbre antigua, de que todo hombre muy rico sea de todos embidiado? A mas altos misterios nos combida esta figura, que no a lo que pareceso sonar la letra, por cuya razon y causa es menester alto espíritu para la declarar, y mucha atención para se leer. Vniendo pues al verbo, Isaac en lengua hebrea quiere dezir hombre que esta lleno de risa, y cargado de alegría, el qual regozijado nombre, a solo el hijo de Dios puede conuenir, y el solo en tan alto grado, y no otro se puede en este mundo Isaac llamar. Sin Christo o con Christo, o de Christo: quién en el cielo o en la tierra puede tener alegría? Quando el hijo de Dios se estaua alta en el cielo, y antes que descendiessse aca en el mundo, nadie de los mortales se sabia reyr, ni aú se osaua tá poco reyr, porq̄ de yre estar

Ec ij

A Dios

La quarta palabra

a Dios con todo el mundo enojado, estaua todo el múdo enlutado y encogido. Auiedo Dios dicho al patriarcha Noe: Penitet me fecisse hominem: es a saber, mucho me pesa por auer criado al hōbre, como se auia de osar reyr ningun hōbre? Como se auia de osar reyr el sancto Iob, pues con grādes lagrimas dezia. Vtinā consumprus essem: fuissem quasi non esē de vtero translatus ad tumulū? Queria pues por estas tristes palabras dezir. Para que o gran Dios de Israel, del viētre de mi madre me sacaste, e ya que me sacaste, porque luego a la hora no me desheziſte, o porque desde las entrañas de mi madre al sepulchro no me lleuaste? Como se auia de reyr el buē propheta Helias, pues yendo huyēdo por los montes de la reyna Iezabel: Petiuit anima sua vt moreretur? Quiso pues el buē Helias dezir. Soy yo por ventura mejor que mis antepassados, para q̄ viuiēdo en tātos trabajos viua yo mas que no viuieron ellos? Muerete pues o alma mia, muerete, que segun me es odiosa la vida, ya querria verla acabada. Como se auia de reyr el prōpheta Hieremias, quādo con inmensos sospiros dezia: Quis dabit capiti meo lachrimas, & oculis meis fontes lachrimarū, vt plorē interfectos populi mei? Quiso pues Hieremias dezir. Quien acabara con el gran Dios de Israel, a que haga de mi cabeça vna mar de aguas, y torne mis ojos vnas fuentes de lagrimas:

mas, para que de noche sospire y de día lllore, a los que ha engañado el pecado, y a los q̄ ha muerto el cuchillo. Como se auia de reyr el piado so y honrado viejo Thobías, quando dezia: Quare mihi gaudium erit: quia in tenebris sedeo, & lumē coeli nō video? Quería pues en estas lastimosas palabras dezir. Que gozo puede ya en mi coraçon estar, ni q̄ risa puede ya en mi boca caber, pues me hallo ser pobre, me siēto ser viejo, me veo estar ciego, y que la luz del cielo no veo? Origenes sobre el Exodo, dize. Como la vieja ley era sombra de la nueua, y q̄ parecian andar todos tristes y assombrados los de la sinagoga, por esso vsauā de tātos generos de instrumentos, y de tanta muchedumbre de músicos, para que con los instrumētos q̄ tenian, se les olvidassen las tristezas que padescian. Ad vbi venit plenitudo temporis, en el qual embio Dios a su hijo al mundo, consigo traxo la risa, consigo traxo el plazer, cōsigo traxo el gozo, y consigo traxo el regozijo del cielo, a do no tienen otro officio sino reyr, como aca no sabemos otra cosa sino llorar. El nuestro Isaac risueño no se vino por ventura riendo al mūdo, pues en su nascimiento cātaron los angeles: Gloria in excelsis Deo? Damasceno dize. Si con grauedad se miran las palabras que el hijo de Dios dixo, y las obras que en este mundo hizo, todas nos dan alegría, y todas nos ponen confiança, Ide

La quarta palabra

que nos hemos de saluar, y de q̄ no nos hemos de perder, porque mucho mas fue lo que hizo y dixo en fauor de la clemencia, que no en rigor de la justicia. Y porque no parezca q̄ hablamos de gracia, razón es que refiramos aqui alguna palabra de las muchas que el dixo en fauor de su clemencia. Si quis, sermonem meum seruauerit: non morietur in eternum, dixo Christo a los hebreos. Ioan. cap. 8. como si dixerá. Si alguno quisiere guardar mi palabra, yo le doy mi fe y mi palabra, q̄ jamas para siempre muera, ni que su anima pierda la vida. Palabra tan alta, y nueva tan nueva como es esta, no sera razon que sepamos quien es el que la dixo, por que la dixo, y a quienes la dixo? El que la dixo fue nuestro risueño Isaac, por lo q̄ la dixo fue por regozijar a todo el mundo con tan buenas nuevas, por las quales le dieron a el muy malas albricias, pues por dezir en casa de Pilato que auia otro mundo, y que su reyno no era deste mundo, le vistieron en casa de Herodes de purpura como a loco. A quie dixo aquellas palabras fue a los descomulgados hebreos, y fue en acabando ellos de llamarle samaritano, que era llamarle heretico, y en acabando tambien de llamarle endemoniado, que era llamarle nigromantico. No te parece hermano mio que el nuestro risueño Isaac tenia la boca llena de risa, quando a tan enorme blasphemia responde tan dulce palabra?

que Christo dixo en la cruz.

228

bra? O dulce palabra, ò risa diuina, quien sino tu ò mi buen I E S V, fue el primero q̃ nos prometio otra vida, y despues desta vida? No tenia por ventura la boca llena de risa, el que les prometia vida a los que le querian quitar la vida? No te parece q̃ esta lleno. ò risa el nuestro Isaac pues queriéndole apedrear los hebreos, se pone el entre Dios y nuestras culpas, para que descarguen sobre el todas las pedradas? No se estaua por ventura riendo, el que auiendo echado de sus cuerpos, al demonio, le llaman a el el endemoniado? Quando el hijo de Dios dixo: Iugum meum suauē est, claramente nos dio a entender que su sagrada ley; era ley alegre, era ley graciosa, y era ley riñeña, asì es por cierto la verdad, porque todos los buenos riendo la guardan, y todos los malos, llorando la quebrantan. Dize lo segūdo la figura arriba tocada, que Isaac fue hombre muy rico; y que tuuo muchos rebaños de ouejas, y muchas cabanas de vacas, y aū muy gran numero de esclauos y esclauas. Para dezir verdad, no tuuo el hijo de Dios vacas, ni ouejas, ni esclauos, mas tuuo todo aquello que fue significado por ellas, porque su venida al mundo, no fue a ser rico de vacas, ni de ouejas, sino a ser redemptor de nuestras almas, y remedador de nuestras culpas. Quando el propheta dixo: Omnia subiecasti sub pedibus eius, oues & boues, no lo dixo solamente por las ouejas

Es miij que

La quarta palabra

que andauan en los rastrojos, ni por las vacas que pascian en los prados, sino por las animas de los peccadores, que residé en estos cuerpos, las quales el quiso tanto, y hizo por ellas tanto que aun q̄ el padre se las puso so los pies, las puso el sobre su cabeça. Por las ouejas que tuuo Isaac, son entendidos los buenos del pueblo Israelitico, q̄ vinieron en conosciéto de Christo, assi como fue Lazaro, Nichodemus, Ioseph Zacheo, el buen ladron, y con ellos otros muchos, los quales todos fuerō del numero de los escogidos. Por los bueyes y vacas q̄ tuuo Isaac y son animales mayores, son entendidos todos los gentiles, de los quales descendemos todos los que somos buenos christianos, porque assi como la vaca es muy mayor q̄ no la oueja, assi la madre sancta yglesia es muy mayor que no la sinagoga. Estas pues son las vacas que vino el hijo de Dios a buscar, y estas son las ouejas q̄ vino el nuestro Isaac a guardar, que de los otros ganados que tuuo el antiguo Isaac, nunca el redemptor del mundo de vaca tuuo ternera, ni de oueja tuuo cordero. Dize también la figura, que Isaac tenia gran familia en casa: es a saber, esclauas que le siruiessē en casa, siervos q̄ le gr̄a geantien la hazienda. Desta manera de esclauos y esclauas, tan pobre fue nuestro Isaac como lo fue de ganados, porque era tan estrecha su pobreza, que nadie queria vivir con su persona, ni morar

morar con el en su casa. Otra familia era la de Christo que no la de Isaac, ca era muy copiosa, era muy generosa, y era muy sancta, porque en trauan en ella las Hierarchias del cielo, los padres del limbo, los justos del purgatorio, y todos los buenos del mundo. Anselmo dize. Que seria del hombre justo, si al hijo de Dios no tuuiesse por capitán y caudillo? Que quiere dezir. Vbi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo ibi ego sum, sino que a do quiera, y como quiera que esten dos o tres juntos en el nombre de Christo, que el se ha de hallar alli en el medio? O quánto va de la familia de Isaac el viejo, a la familia de nuestro Christo, porque en casa de Isaac, llamá a los de su casa moços y siervos, y criados, y esclauos: mas en la familia del bēdīcto Iesu, llaman a todos los suyos amigos, y compañeros, y hermanos. O alto misterio, ò diuino sacramento, porq̃ el buen Iesu llama a los suyos amigos, diziendoles: Amici mei estis, y los llama otra vez hermanos diziendo: Dic fratribus meis, sino para darles a entēder, que con su preciosa sangre los auia redemido, y q̃ con su diuina gracia los auia justificado? Quiē no holgara ò buē Iesu, quiē no holgara de amarte, y de teruirte, y de seguirte, pues eres tãbiē criado en las palabras, y tã grato a las obras? Quien no holgara de morar en tu casa, y quiē no querra ser vno de los de tu familia, pues a los estraños lla

La quarta palabra

mas conocidos, a los enemigos amigos, a los
siervos compañeros, y a los ingratos hermanos?
Quien jamas tuuo tan gran cuydado de su fa-
milia, como tuuo el bué IESV de la suya, pues
al tiempo que le quisierō prēder sus enemigos
en el huerto, no les rogo otra cosa sino q si a el
prendiessen a ellos soltassen? En la vltima cena
y en el postrero sermon, quando dixo: Pater ser-
uare qui in me credunt, & credituri sunt, bien
mostro el amor que tenia a los de su familia, pu-
es rogaua a su padre por los nascidos y por nasci-
er, por los absentes y por los presentes, y aun
por los muertos como por los viuos. O bien-
auenturada el anima que en la familia del hijo
de Dios mora, pues antes que nazca la ama, y
en nasciendo la iustifica, y despues dela muerte
la gloriifica. Dize mas adelante la figura arriba
tocada, que todos los del reyno de Palestina te-
nian grande embidia al patriarcha Isaac y a to-
da su casa, no por q les hiziesse enojos, sino por-
q era mas valeroso q todos ellos. Seneca en el
de yra dize. No ay mas peligrosa embidia que
la que nasce de prosperidad agena, porque to-
do el tiempo que durare la bienandança en el
vno, ha d durar la malicia y embidia en el otro.
Todo el fin e intento del hombre embidioso, es
retornar atras al que va adelante, abatir al que
esta en alto, derrocar al q es mas prospero, des-
acreditar al que esta honrado, y descomponer
al

al que esta rico: Ciceron dice. El mayor mal que ay en la embidia es, que como tiene embidia a todos, derrama su ponçõa entre todos, porque se tiene por dicho el hombre embidioso, que todo, quanto a los otros dan se quitan a el, y q si los otros cayessen luego el subiria. O rãtio dice. La condicion de los embidiosos es, que como la prosperidad del vno va creciendo, se va tambien la embidia del otro aumentando, de lo qual se sigue, que como ya no lo puede sufrir, acuerda con las obras dello manifestar, aborreciendo al contrario con el coraçon, infamandole con la lengua, poniendo en el las manos, y aun incitando contra el a otro. El buen Isaac ningun mal hazia a los palestinianos sus vezinos, ca ni les robaua los montes, ni les pacia las dehesas, ni les forçaua las mugeres, ni les dezia malas palabras, ni aun ponía entre ellos discordias, antes los socorria como a hermanos, y los trataua como a hijos. Todo esto no obstante, como estaua ya tan borrachos de la embidia, y tan obstinados en la malicia, mandan al buen Isaac q se salga de toda la tierra, y que dexela hazienda, y se deshaga de la familia. No contentos aun con esta inhumanidad los palestinianos, acuerdando a voz de pueblo, ya repite que de consejo syr a cegar vnos pozos de agua de do se seruan sus criados, y dello bebian sus ganados. En ninguna cosa pudieron ellos

La quarta palabra

ellos manifestar mas su malicia, ni aclarar mas su embidia, que en cerrar a Isaac los pozos del agua: porq̃ sin el elemento del agua, ni los hombres pueden viuir, ni aun los animales se sustentar. Viniendo pues al proposito, qual de todos los mortales fue ni es, ni sera tã embidiado, como lo fue el hijo de Dios viuo? Quiẽ caufo en los Israelitas tan enorme embidia: sino la abundancia de su sabiduria, la grandeza de su doctrina, la rectitud de su iusticia, y la pureza de su vida? Molianse y deshazianse los hebreos, de que veyan a Christo, dezir dela escriptura tantos secretos, predicar al pueblo tantos sermones, hazer en la ciudad tan inusitados milagros, predicar en publico cõtra todos los vicios, y de traer en su compaõia a varones tenidos por virtuosos. Muy mayor fue la embidia delos hebreos, que no fue la delos Palestinos: porque a Isaac no le mandaron los palestinos, sino que el mismo se saliesse dela tierra: mas al hijo de Dios no se lo mandaron los hebreos, sino que ellos mismos le sacaron por sus proprias manos: y no cõtentos con le sacar, le acordaron de crucificar. Al buen patriarcha Isaac, cerraron le los pozos de do el beuia: mas al bendicto Iesu, abrieronle las manos, y el costado con que el se seruia: y co tejando mal con mal, y daõ con daõ, muy mayor fue el quitar a Christo la vida, que el priuar a Isaac del agua. No es por ventua mayor daõ,

daño, el abrir a vno las venas de la sangre con que viue, q̄ no cerrar al otro los pozos de que bebe? Si me cierran vn pozo puedo abrir otro, sino tengo agua bebo vino, si me hechan desta tierra passome a otra, mas si me sacan la sangre quien me dara otra sangre, y si me rompen las venas quien me prestara otras venas, y si me priuan de la vida, quié me socorrera cō otra vida? Peor pues trato la embidia a Christo que no a Isaac: porq̄ Isaac si vino honrado boluio honrado, y si entro en la tierra viuo, salio viuo, mas q̄ diremos del bēdixto IESV, al qual por sola embidia le esparzierō la familia, le apartarō la madre, le derramaron la sangre, le contaminaron la doctrina, y le macularon la fama. Chrisostomo dize. Como toda la riqueza del hombre sea la anima, y la honra, y la vida y la hazienda, ninguna destas quatro cosas dexo a Christo la phariseyca embidia, ca el anima le sacaron, la honra le macularon, la vida le quitaron, y dela hazienda le priuaron. A que piensas q̄ se estendia toda su hazien da fino a vna saya rota, y a vna tunica rayda? Vino pues la maldixta embidia, y priuolo de toda esta ropilla, porque dieron su saya a los sayones que le justiciaron, y dieron su tunica a los caualleros que le guardaron. Que ygual pobreza se puede ygualar en el mūdo, cō la q̄ Christo tiene estādo colgado de vn palo, pues el anima le hā sacado, la sangre le han

La quarta palabra
han derramado, la vida le han quitado, y la ro-
pa le han repartido? Por grãde q̃ fue la embidia
delos palestinos, nũca pusieron en Isaac las ma-
nos, mas en el bendicto hijo de Dios pusierõ las
manos, quando le prendieron, pusieron los pies
quãdo le acocearon, pusieronle las lęguas quã-
do le blasphemaron, y pusieronle los coraçõ-
nēs quando le aborrescieron.

¶ Profigue el Auctor la materia, y expone
al proposito vna figura.

TVLIT mulier velamen, & expãdit super
os putei, quãli siccans p̃risanas: & sic latuit
rex. ij. regum. cap. 17. Para entender estas pa-
labras: es de saber, que desde el campo del rey
Dauid fueron embiados dos mancebos lige-
ros, a saber la determinacion y consejo que en
Hierusalẽ auian deliberado Absalon y Achi-
tophel cõtra Dauid: para q̃ Chusai que era ver-
dadero amigo de Dauid, y fingido de Absalon
y residia con Absalon, hiziesse saber lo q̃ Absa-
lõ queria hazer. Y como Chusai embiasse a de-
zir a estos mancebos que erã achimaas y Iona-
thas, lo q̃ se auia cõcertado violos viuo como
mo estauã escondidos cerca de Hierusalẽ, que
no osaron entrar dentro. Y el moco luego lo
hizo saber a Absalon, el qual mudo luego q̃ los
fuesen a p̃ceder, y ellos viendo q̃ auian sido vi-
tos

stos huyeron a gran priesa, y llegaron casados a Bahurin, dōde entraron en vn meson, y sabiendo q̄ venian tras ellos, y q̄ estauan cansados entraron en vn pozo: y la mesonera por guarescerlos cubrio cō vna sabana el pozo: y llegada la gente de Absalon preguntando por ellos, respondió la mesonera. Aquí llegaron casados y beuiendo a gran priesa vn jarro de agua corrieron su camino: y los soldados de Absalon desesperando de poderlos alcanzar, diē buelta a Hierusalem. Y ellos bueltos, Achimaas y Ionathas salieron del pozo, y fuerō a Dauid a dar le el auiso q̄ Chusai le embiaua. Muy grāde fue la prudencia de aquella mesonera, pues solā su sagacidad basto para que Achimaas y Ionathas escapassen saluos, y los exploradores de Absalon se quedasse burlados. Mismo el philosopho dezia, que el cōsejo del amigo ha de ser reposado, y el consejo del enemigo ha de ser el primero, y el consejo dela muger ha de ser de subito: porque si la dexan pēsar en lo q̄ ha de dezir allí encamina ella su voto, a do su coraçō esta mas inclinado. Razon es agora aqui de saber, quien es este pozo, que es la sanana con que se cobija, quienes son los que en el se absconden, y quienes son los que a los abscondidos buscan, y quē es la muger que a los vnos salua, y a los otros burla. Quanto a lo primero, quien diremos cō verdad q̄ es el pozo alto y profundo fino el
viejo

La quarta palabra

viejo y nuevo testamento? Es alto porq̃ habla de cosas altas, es profundo porque habla cosas profundas, es pozo porque nadie puede agotar le, y es de agua porque no trata sino de cosa santa y limpia. Sobre aquella palabra de: *Puteus altus est*, dize Ambrosio. Por profundas y abscondidas que tengã todas sus aguas los pozos, muy mas profundos y abscondidos tiene la escriptura sacra sus misterios, porque el agua del pozo sacase con vna foga, mas los misterios de la escriptura no se alcança sino cõ gracia. Quando el grã propheta David dezia a Dios: *Da michi intellectum & scrutabor mãdata tua*, quien dubda sino que pues el pide para entender la escriptura gracia, que no deue poder entenderla sin gracia. Muchas cosas dixo Christo a sus apostoles por su propria boca, las quales ellos no entendieron por saltarles la gracia, y pues esto es asì, como osa nadie dezir que entiende la escriptura sacra, si no sabe que esta alũbrado con la gracia diuina? Ay muchos que por no yr por agua se mueren de sed, y estos son los paganos que no tienen fe, ay otros que van por agua y no lleuan foga, y estos son los hereges que entienden mal la escriptura, ay otros que lleuan foga para la sacar, mas no tienen valija en que la echar, y estos son los varones simples que saben en la biblia leer, mas no la saben entender. El q̃ quiere sacar agua deste pozo diuino, conuiene

que Christo dixo en la cruz.

233

viene traer la foga de ciencia, y el cantaro de la consciencia: porque tarde o nunca puede entender la escriptura diuina, el que sancta y virtuosamente no se diere a ella. Que otra cosa significa el estar cubierto y atapado aquel pozo: sino la grandissima obscuridad que consigo tenia el viejo testamento? Con vn lienço estaua cubierto este pozo: y cō vn lienço tenia cubierto Moysen su rostro, y cō vn lienço estaua cubierto el sancta-sanctorum del tēplo: para darnos a entender, q̄ todos los misterios antiguos eran tenebrosos, erā obscuros, y estauan cubiertos. Que otra cosa significa el auer se rompido el velo del tēplo en la muerte de Christo: sino el auer se nos ya reuelado los misterios del viejo testamēto? Que quiere dezir que el velo del templo fue roto en la muerte de Christo, y que el velo que tenia Moysen sobre su rostro nunca por nadie fue rompido: sino que sola la yglesia catholica es la q̄ esta alūbrada, y que la triste sinagoga se esta hasta oy cō su Moysen cubierta. Cōforme al dicho del apostol mi señor: Adhuc velamen est super faciem Moysi: es a saber, que hasta el dia de oy esta el rostro de Moysen cubierto, que es estar el pueblo judayco con el endurecido. Buē prouecho le haga ala sinagoga el tener a Moysen cubierto el rostro, que la madre sancta yglesia no tiene a su Ch̄ro en la cruz sino descubierto: porq̄ assi como todas sus pre-

Ff

ciosas

La quarta palabra

ciosas carnes nos mostro muriendo assi nos descubrio todos sus secretos predicando. Yendo pues mas adelante con la figura, q quiere dezir que en lo profundo del pozo, estauan abscondidos los mensajeros y espías de la persona real y persona sacerdotal, que en el profundo del pozo estauan abscondidos, porque el auiso que lleuaron a Dauid sus mensajeros de lo q se auia determinado entre Absalon y Chusai, rescibie róle por medio de Abiathar sacerdote, y assi representauan los secretos entre el estado real y sacerdotal, sino que en la humanidad del verbo se auia de encerrar y resumir el estado q llamauan real y el estado sacerdotal? Que otra cosa quiere dezir, q vn mismo pozo fue ocasion que vnos escapassen, y otros se burlassen, sino q vna misma escriptura diuina es causa q los catholicos se saluen y los hereges se condenen? Que quiere dezir q los criados de Absalon nunca toparon con el pozo, sino q los tristes de los hebreos aun no han topado con Christo? De ponderar mucho es, que las espías de Absalon no miraron mas de la sauana q cubria el pozo, y por semejante manera, no miran los del pueblo judayco mas de lo q la letra seca dice en el viejo testamento, debaxo de la qual estan abscondidos Ionathas y Achimaases a saber, la humanidad del verbo y el mismo verbo. Quitad pues o hebreos, quitad la sauana de vuestra ignorancia, y quitad
la

que Christo dixo en la cruz.

234

la sauana de vuestra malicia. y quitad la sauana
de la letra, y quitad la sauana de vuestra pertinacia,
porque entanto q̃ no os apartareis de vuestro
yerro, no topareys con el pozo a do esta
Christo encerrado. O quan gran compasiõ se
ha de tener ala triste sinagoga, pues no ay entre
ella y Christo sino sola vna sauana, la qual si
quitassen de por medio, topariã luego con Iesu
Christo. Y quien pienas que es la sauana, sino
el mal entendimiento que dá a la escriptura di
uina? En torno del pozo anduuiẽrõ las espías
de Absalõ, y nõca toparon con sus enemigos, y
en torno de la biblia andã los hebreos, mas alli
se les quedan los misterios abscondidos: y la cau
sa dello es, porque no quierẽ quitar de encima
la sauana de la letra, para ver el agua diuina que
alli esta encerrada. Hablando pues mas en par
ticular, quienes son los pozos que sus antepas
sados de Isaac abrieron, sino todos los sacros li
bros que los prophetas y varones sanctos escri
uieron? Que otra cosa es abrir de nuevo en la
yglesia de Dios vn pozo, sino dar vn alto y sub
til entendimiento a vn texto? Tantos pozos de
agua sancta el varon sabio abre, de quantas ma
neras la escriptura de Dios expone, y quãto la
escriptura es en si mas obscura, tanto de lo mas
profundo diremos que saca el agua. No negamos
que trabaja mucho el pozero, hasta sacar
el agua, mas mucho mas trabaja el varon sa

Ef ij

bio

La quarta palabra

bio, en exponer vn passo de la escriptura diuina: porque lo vno hazese a poder de cauar, y lo otro alcançase a fuerça de estudiar. El q por fiare cõtigo hermano mio, q el trabajo del cuerpo es mayor que no el del espũ, y q es mayor trabajo cauar que no estudiar: podras tu respõder al tal que el es Tanquã afinus ad lyrã, y que el es Saul inter prophetas, y Sathan inter filios Dei. Prouado pues en como los pozos son los diuinos libros: agora añadimos y dezimos, que estos son los pozos que cegaron los ciegos de los hebreos, y quãdo diremos que los cegaron, fino quando las escripturas sacras deprauiaron? Cegaron los palestinos los pozos de Ifrac con tierra, y lo mismo hazen los hebreos a la escriptura sacra: la qual exponen no de la yglesia si no dela sinagoga: no segun el espiritu, sino segun la letra: ni aun lo que el espiritu querria, fino segun loq a ellos se les antoja. Que otra cosa es cegar el agua con la tierra, sino apartar el espiritu con la tierra? A nosotros los christianos, abiertos, y limpios, y desatapados nos dexo Christo los pozos de su yglesia: mas ay dolor que los hebreos con pertinacia, y los hereges con malicia, trabajan de los cegar y turbar, poniendo en nuestra fe macula, y exponiendo a su querer la escriptura. De todas estas cosas se quexa el hijo de Dios en la cruz a su padre: diciendo: Quare me dereliquisti: es a saber, por que

que Christo dixo en la cruz.

235

que permites que por vna parte cieguen los pozos de mi doctrina, y por otra parte abran mi costado con vna lança.

¶ CAP. VIII. De como el hijo se queixa de su padre: porq̃ le cargo el cuerpo de açotes, y el coraçon de cuydados.



GO in flagella paratus sum, & dolor meus in conspectu meo semper: Dize el propheta Dauid en nõbre de nuestro Dios y tu hijo: y es como si dixerá. Haz de mi padre mio, haz de mi lo q̃ fueres seruido: q̃ yo eltoy aparejado para todos los açotes que me quisiere dar: pues el dolor dello q̃ tengo de padecer nõca de mi pensamiẽto le puedo o'uidar. Palabras tã lastimosas como son estas, bien parecẽ ser de hõbre q̃ esta muy lastimado, y aun que se vee a muerte condenado, cõfessando y protestando q̃ muere por la obediencia, y rescibe la muerte en paciẽcia. No muere por la obediencia el q̃ a la muerte se o'frece, y no la toma en paciẽcia el que no sabe quexarse? Ay personas que no sienten trabajo mas de en el spũ, como son los señores, y ay otros que no lo sienten sino en los cuerpos, como son los labradores; ay otros q̃ ni lo sienten en los cuerpos ni en el spiritu, como son los locos, y ay otros q̃ lo sienten

La quarta palabra

ten en los spiritus y en cuerpos, como son los varones virtuosos. Seneca en el de clemencia, dize El trabajo del spiritu fatiga de noche, y descansa de dia por andar el hombre ocupado: el trabajo del cuerpo fatiga de dia y descansa de noche porq̃ tiene reposo: mas el que tiene trabajo espiritual y corporal, el dia se le passa en andar y toda la noche en sospirar. Cicerō a Athico, dize. De todas las infelicidades desta vida, la mayor dellas es tener el cuerpo cercado de trabajos, y traer el coraçon cargado de cuydados. Las ansias del coraçō suele las téplar la razón, y el trabajo del cuerpo suele te curar cō el regalo: mas q̃ cōsielo puede dar el cuerpo al spiritu, ni el espiritu al cuerpo, quādo el vno esta sudado, y el otro anda sospirado? Segū el seso literal de estos dos trabajos se quexa aqui el buen rey Dauid: es a saber, trabajo del cuerpo: pues dize Ego inflagella paratus sum: y del trabajo del spiritus: pues dize Et dolor meus in conspectu meo semper: los quales el padescia por manos del rey Saul, quādo andaua del desterrado, y estaua en los peñascos y riscos abscondido. Traya Dauid grā trabajo en el cuerpo, así por los caminos q̃ andaua, como por la grande hambre que padescia, traya tãbien gran dolor en el spiritu, de verse que andaua estraño de su tierra, fugitivo de su casa, desterrado de su reyno, y en desgracia de su rey. Caso que todo esto sea verdad, quien

que Christo dixo en la cruz.

216

quien con tanta verdad puede dezir: Ego inflagella paratus sum: como el cuerpo delicado de Christo: ni quien podra como el dezir: Et dolor meus in conspectu meo semper: como fu el piritu afligido? No podemos negar de David, fino q fue perseguido, mas junto cõ esto no leemos del que fuese açotado: lo qual no podemos dezir de nuestro redẽptor Christo: el qual no solo fue en la colũna de Pilato açotado: mas aun con el Ecce homo fue mostrado al pueblo. Si David no puede de si mismo dezir: Ego inflagella paratus sum: tãpoco puede dezir: Et dolor meus in conspectu meo semper: solo el hijo de Dios es y no otro: porque no le passo hora ni momẽto en esta vida, en el qual no fuese su bendicto cuerpo trabajado, y no tuuiesse a su sancto coraçon atribulado. Muy grandes dias ha que encomende ala memoria, aqlla sentençia del diuino Platon q dezia: Quod in humanis plura sunt quæ terrent quã quæ nocent: y es como si dixera. En los peligros humanos y casos fortuyros muchas mas cosas son las q de antes nos espãtan, que no las q despues nos suceden: porque tantas vezes es vn coraçon martirizado, quãtas piensa en el trabajo aduenidero. Quãdo algũ malhechor esta sentenciado a muerte, desde que le leyeron la sentençia hasta que le cortaron la cabeça, tantas vezes traga la muerte, quãtas piensa que ha de morir: de ma-

La quarta palabra

nera, q̄ si el cuchillo le mata despues vna vez, la ymaginacion le mato de antes mil vezes. Aplicado pues lo dicho a lo que queremos dezir, q̄ propheta jamas bruo en el viejo testamēto, q̄ supiesse lo q̄ supo Christo? Quando el hijo de Dios prophetizaua a Hierusalē, que no auia de quedar en ella piedra sobre piedra: no sabria el t̄bien q̄ no auia de quedar de su sangre, gota con gota? Quando el buen Iesu prophetizaua a sant Pedro, que ala vejez moriria puestto en vn palo: no sabria el t̄bien de si q̄ auia de morir en la cruz crucificado? Pues si sabia el hijo de Dios q̄ auia de morir, y q̄ su muerte auia de ser en la cruz crucificado: q̄ plazer y alegria podia traer cōsigo? Dos cosas traya el hijo de Dios cada hora del̄te sus ojos: es a saber, la cruz y los clauos cō que le auia de crucificar, y a los mismos enemigos que le auia de matar: cuya conuersacion el no queria ni deuia huyr: pues venia a redemirles cō su sangre, y a cōuertiles cō su doctrina? Que coraçon ay t̄a esforçado, ni q̄ varon tan animoso: para que pueda hazer vida con el que le ha de quitar la vida? O summa bōdad, ò eterna charidad de ti mi buē Iesu, quien fino tu solo amparo a los q̄ le perseguian, defendi a los que le acusauan, honro a los que le infamauan, y perdono la culpa a los que le quitauan la vida? Que haras ò mi buen Iesu, q̄ haras por los que te siguen y por los que te sirven, si
tal

tál hazes por los que te assechan la persona, te impunen la doctrina, te roban la fama, y te quitan la vida? Anselmo sobre el apostol dize: Como el hijo de Dios nascio de peccadores, viuio entre pecadores, no para los aprouar, sino para los enmendar: porque nadie en esta vida tomó tan gran gusto de vengar sus injurias, quánto le tomo Christo en perdonarlas. Hablando pues mas en patticular, no sin alto misterio dixo Christo: Ego inflagella paratus sum: haziendo mas cuenta de los açotes que auia de sufrir, q̃ no dela muerte q̃ le auian de dar: porque el coraçon generoso y vergonçoso, sin cõparacion siente mas vn solo açote que le den en la plaça, que no li le cortá en la carcel la cabeça. En los calos criminosos, suelen a los hijos de algo acuchillar, y degollar, y empozar: y por el contrario a los que son siervos y esclauos, suelen los açotar, ahorcar y amarrar: de manera, que aun en el genero dela pena se les aumenta o se les desminuye. Por muy grate infamia dizẽ a vno, andad para açotado: la qual injuria no dicen al que fue desterrado: porq̃ el destierro no se da mas de por pena, mas los açotes dan se por pena y por infamia. Quándo el Apostol mi señor dixo: Ter virgis cellus sum, semel lapidatus sum, & ter naufragium pertuli: aunq̃ recibí ta auer tres generos de tormentos recebido, si bien se mira y nota por cabeça de proceso, y

La quarta palabra

por fundamēto de su martirio pone el auer sido tres vezes açotado. A ley de illustre como Christo lo era: y aun a ley de verguēça como el della se presciaua, mas se cree que sintio quādo muy açotado le sacaron: al Ecce homo, q̄ quando le lleuaron ala cruz al monte caluario: porq̄ la cruz quitaua la vida: mas los açotes quitauā le la honra. Tres muy solēnes tormentos dieron a Christo los hebreos, que no dieron a los otros ladrones: conuiene a saber, los açotes cō que le abrieron las espaldas, las espinas cō que le rasgaron la cabeça, y la hiel y vinagre con que le azedaron la boca. Mejoraron a Christo en estos tres tormētos, mas que a ninguno de los dos ladrones: porque a cada vno dellos no pretendian mas de quitarles la vida: mas al hijo de Dios paresciales poco quitarle la vida, si no le quitauan con ella la honra. Si el hijo de Dios no sintiera mas la disciplina, que no otra pena alguna, nūca el dixera: Ego inflagella paratus sum: en las quales sanctissimas palabras nos dio a entender, que no solo estaua aparejado a sufrir qualquiera pena que le diesse: mas aun a sufrir qualquiera injuria q̄ le hiziesse. O quāta mas razon tiene el buen Iesu, de h̄zer mas cuēta delos açotes q̄ no delos otros tormētos: pues en los otros fue solamente atormētado: mas en este fue atormētado y afrontado: ca el dolor sentia quādo le açotauan, y la afreça sentia

que Christo dixo en la cruz.

238

sentia quãdo le desnudauan. O buen Iesu, ò salud de mi alma, siẽdo como tu eras tã delicado de cuero, tã blãco de rez, tan tierno en la carne, tã subtil en la sangre, y tan viuo en el iuyzio, que deuias de sentir quando amanteniente te diessen los açotes, y q̃ al redopelo te sacasẽ los vestidos? Sino era la cara que tenias descubierta quando predicauas, y los pies que tenias descubiertos quando peregrinauas, quien jamas vio tus preciosas carnes desnudas: hasta que en la columna de Pilato te quitaron las ropas? O a quãto te offresces mi buen señor en dezir: Ego inflagella paratus sum: porque en la columna de Pilato, juntamente fuyste desenfogado, despojado, lastimado, acardenalado, açotado, y desollado. O redemptor de mi alma, ò hazedor de mi vida, quando sera el dia que vea yo a mis entrañas tan despojadas de sus culpas, quanto tu lo estauas de tus pobres ropas? Bernardo sobre aquella palabra de: Ecce homo, dize. No te contentas ò buen IESV, no te contentas con que vayas del huerto ligado; te lleuan a Annas encordelado, vayas a Herodes enfogado, tomes a Pilato reatado, y estes en el pretorio amarrado: sino que agora de nuevo consientes ser despojado y açotado, y con el Ecce homo, a la plaza sacado? Vn amigo por otro amigo, cõsentirse ha desterrar, y dexarse ha prender: mas junto con esto, por el ni por nadie

La quarta palabra.

nadie no se dexara desnudar ni açotar, porque por el amigo hase de auéturar la persona, y gastarfe la hazienda, con tal que quede siempre en pie la honra. Solo el hijo de Dios fue el que dixo: Ego in flagela paratus sum, y así como lo dixo lo hizo, pues publicaméte se dexo desnudar, y amarrar, y açotar, y aun así açotado a la vergüença traer, no haziendo caso del dolor que sentia, ni de la affrenta que padescia. Que otra cosa quiere dezir quando dize: Ego in flagela paratus sum, sino q̄ lleuaua tan grande animo para recebir el martirio, y tan grande amor de redemir al mundo, que si otros tantos açotes le quisieras dar doblados, estava aparejado para rescibir los? Para que dizes ò buen IESV, para que dizes: Ego in flagela paratus sum, sino para que a poder de açotes te abriessen tus delicadas costillas, para que por allí te viesse tus enemigos a tus amorosas entrañas? Quando dizes Ego in flagela paratus sum, que quieres, ni tras que andas, sino para que la lança te rôpale las costillas, y los açotes te abran las espaldas, para q̄ vean tu coraçon bendicto, quanto es mayor el amor con que mueres, que no son los tormentos que sufríes.

¶ Prosigue el autor la materia, y acaba de exponer la auctoridad alegada.

ET dolor meus in conspectu meo semper: dize mas adelante Christo en el psalmo alegado.

que Christo dixo en la cruz.

239

gado. 37. y es como si dixerá. Entre todos los dolores q̄ yo padezco, es el vno dellos tan mal acondicionado, que nunca se parte de mi acatamiento. Dado caso que la quexa q̄ aqui forma Christo, cõtiene en si pocas palabras, no de xa por esso de tener en si muy graues senténcias, porque no se quexa de muchos dolores sino de vno. y no dize que el dolor es ageno sino suyo, y no dize que esta en presencia de otro sino de si mismo, y aun dize que no le tiene de tiempo a tiempo sino de continuo. Si los prophetas nõ resuscitá a nos lo dezir, y los angeles no descien den aca años lo declarar, como podemos atinar, a quien sea el dolor q̄ tanto dura, y la que xa que nõ se acaba? Si el hijo de Dios vuiera sido enfermo de ydropesia o de gota, o de perle sia, dixeramos que qual era la enfermedad q̄ te nia, q̄ tal deuia ser el dolor q̄ padescia, mas pue es no leemos del que jamas estuiesse enfermo, ni contaminado, quien podra atinar que dolor sea el suyo? No facilmente se puede atinar, qui en aya sido este dolor pues le llama vno solo, di ziendo: Dolor meus, ca no sabemos si fue el de la agonía, o si fue el de la colúna, o si fue el de la lançada, o si fue el arrácarsele el anima, porque cada vno destos dolores pone espanto en pen sarlos, quanto mas en sufrirlos. Dezir Christo & dolor meus in cõspectu meo semper, cosa es para nos admirar y espantar, porque auiendo
sido

La quarta palabra

sido los dolores de Christo tantos en numero, y tan inhumanos en el torméto, porque se que xa de vno solo, auiedo ellos sido sin numero y sin cuento? No podemos negar que los dolores de Christo no fueron muchos y muy acerrimos, mas vno solo es el q tiene la cúbre y principado dellos todos, el qual es tal y tan malo q oy en dia corre sangre en su presencia, y no se le quitara en quanto durare esta vida. Que dolor se puede ygualar con este dolor, pues comieça en este mundo, y no se acaba en el otro? Este tan prolixo dolor, es la grãdissima ingratitud que tenemos de auernos redemido, y de quã poco se nos da el auerse por nosotros puesto en el palo: de manera, que el dolor de q se quexa a su padre, no se le causarõ las espinas ni aun los clauos, sino los hõbres ingratos y desconocidos. Bernardo hablando de lo que a Dios deuemos, dize. Si quieres saber q tal Dios te ha hecho, mira lo que por ti ha hecho: de manera, que en tu misera humanidad, paresecẽ las obras de su inmensa benignidad. Quãto tu dios se hizo menor en humildad, tanto te hizo a ti mayor en bondad, y quanto se hizo mas vil por mi, tanto me hizo mas familiar a si. Mira pues ò hõbre mira q no seas soberuio, pues eres formado de barro, y mira q no seas a Dios ingrato, pues eres a Dios tan conyuto, porque hombre ingrato nunca fue a Dios accepto. De coraçones peruersos es, andar
a bus-

que Christo dixo en la cruz.

240

a buscar ocasiones y desaguaderos pa se escusar de no agradecer los beneficios recebidos, la qual trayciõ y maldad, no fuele caer sino en los de rostros desuergonçados, y en los coraçones desalmados. Quien es el que nunca agradece el beneficio recebido, sino el que nunca supo hazer bien a otro? Lo de suso es de Bernardo. Casiodoro en vna epistola dize. Cosa es muy graue para sufrir, y muy ardua pa disimular, que el hõbre sabio y auisado no coja fructo de su trabajo, sino que antes de alli le venga el caño, de donde esperaua el remedio: de manera, q̃ padesce daño sin delicto, pena sin culpa, molestia sin causa, castigo sin peccado, persecuciõ sin enemigo. Las costumbres de los hombres perdidos, aun muy mas perdidas fueran de lo que son, si no vuisse quiẽ el vicio castigasse, y la virtud agradesciesse. Lactancio firmiano dize. Lo que me espanta de los hõbres es, que si estan malos luego se encomiẽdan a Dios, y si tienẽ guerra recuerren a Dios, si les falta agua la piden a Dios, si ay pestilencia se tornan a Dios, y si van por la mar se offrescen a Dios, y lo q̃ no sin lastima se puede dezir, es que despues q̃ Dios de aq̃llos peligros les libra, nadie d̃ Dios mas se acuerda. Seneca en vna epistola dize. Cõdiciõ es del hombre ingrato, que tãto mas aborreice a vno quãto mas le es por beneficios obligado, y lo q̃ es peor de todo, q̃ le querria ya ver morir, por
las

La quarta palabra

las mercedes que del rescibio no le agradescer. No tengas por pequeño infortunio, si te cupo en suerte amigo ingrato, por q̄ assi como el beneficio suele del enemigo hazer amigo, assi el mismo beneficio suele del q̄ era amigo tornar enemigo. Quexaste ò milucillo, q̄ cayste en manos de vn hōbre ingrato, y q̄ de antiguo amigo se te es buolto en nueuo enemigo, si quisieses euitar este daño, auias te de abtener de no hazer a nadie ningun beneficio, lo qual yo no te aconsejo. que hagas, ni a nadie lo acōsejes hazer, por que mas vale que arguyan al otro de ingrato, q̄ no a ti de escasso. y el beneficio se pierda en el otro, y no que podrezca en ti. Entre todos los humanos vicios, no ay vicio mas vsado, que ser vn hōbre ingrato a otro, lo qual fuele muchas vezes venir de no saber elegir los amigos, o de no querer repartir biē los beneficios: de manera, que a las vezes tanta razō ay para quexarnos de nosotros por no saber dar: como de los otros por no nos querer los beneficios agradescer. Lo de suso es de Seneca, Ciceron en el libro tercero de legibus, dize. Clarissimi viri Athenis pulsi, catere ingrata ciuitate maluerunt: quā manere in improba, como si dixera. Muchos varones illustres en armas y doctos en letras. fuerō desterrados de Athenas, no por la culpa q̄ tenían, sino por la embidia que les auian, los quales holgauā mas de yrse desterrados

rados de su tierra, que no morar en ciudad tan ingrata. Valerio maximo en el .5. libro de ingratias, dize. Entre todos los notables varones, que la nombrada Lacedemonia engendro, fue el gran philosopho Ligurgio, porque de todos los que le precedieron y sucedieron en aquella republica, ninguno yguale con el en sciencia, ni le sobrepuso en vida. Preguntado el Oraculo de Apolo pithico, en q̄ reputaciō tenia al philosopho Ligurgio: respondio. Muy perplexo esto y si le contare en el numero de los hombres o si le pondre en el cuento de los dioses. Dado caso que de Ligurgio dio el Oraculo tan alto testimonio, y que fue en la vida muy limpio, en la doctrina muy facundo, en los trabajos muy constante, y en las leyes que hizo muy prudēte, todas estas virtudes y bondades no fueron bastātes de le defender, a que la ingratitud de sus ciudadanos no la vuisse de experimentar. No solo con palabras injuriosas, mas aun cō obras muy feroces le mostrārō el odio que le tenian, y el mal q̄ le desseauan, porque vna vez le quemaron las casas, y otra vez corrierō tras el a pedradas, otra vez le quebraron vn ojo, otra vez le echaron del pueblo, y al fin en pago de auer gouernado aquella republica treynta y ocho años, le desterraron, y murio fuera de su patria. Lo de suso es de Valerio. Plauto en la comedia de Persa, dize. No ay amor mas mal empleado,

Cg

que

La quarta palabra

que el que se emplea en el hombre desagrades-
cido: porque ninguna cosa ama, el que al hom-
bre ingrato ama. Hemos querido afeár el vicio
dela ingratitud tanto, y por auctoridades de
tantos: para que vean quâta razon tiene Dios
de que xarse de los hôbres ingratos: q̃ pues de
los paganos philosophos son tâ malamête tra-
ctados, no sería cierto justo q̃ delos christianos
fuesſen defendidos. Cipriano, dize. Quexase
Christo de nuestra ingratitud: porq̃ por tan al-
to beneficio como fue morir el por nosotros en
el madero, no nos obligo a que le immitasse-
mos en aquel genero de martyrio, ni aun a que
muriessimos por el a cuchillo: alo que el buē
IESV nos obligo es, a que nos acordassimos
de su bendicta passion, y a que le amemos de to-
do coraçon. Bernardo, dize. Como creera na-
die de ti que pôdras por la fe de Christo tu per-
sona: pues no te acuerdas de su muerte en toda
tu vida? Vbertino, dize. Si quieres q̃ en la hora
postrera de tu muerte, te valga su muerte, acu-
erdate cada dia de aquella muerte: porq̃ nūca
el hijo de Dios dexo de tener piedad y compas-
sion en aq̃lla hora, delos que se acordaron de su
passion en la vida. Dezir Christo: Dolor meus
in conspectu meo semper: dizelo porq̃ entre to-
dos los dolores, la ingratitud le causa el mayor
dolor: y entre todas las maldades, esta es la ma-
yor maldad: porque a quitar que no huuiessse a
Dios

que Christo dixo en la cruz.

242

Dios hombres ingratos, no auria en el mundo ningunos peccados. Llama Christo al vicio dela ingratitud dolor: porq̃ siempre le duele: porque el dolor de las espinas passo, y el delos açotes fenescio, y el dela cruz acabose le con la vida: mas el de la ingratitud renueuale le cada dia. Dize tambien Christo que el dolor de que se quexa es suyo proprio, y no es de otro ninguno, pues dize: Et dolor meus: en la qual amorosa palabra nos da a entéder, que mucho mas dolor siente de vernos peccar, q̃ sentimos nosotros de ser peccadores. Porq̃ dize Christo en su quexa: Dolor meus, y no dize: Dolor noster: sino porq̃ no sentimos nosotros tanto dolor quando somos del castigados, como siente el buen Iesu en auer de castigarnos? O xala pluguiesse a su diuina clemécia, que me pesasse a mi tanto de cometer la culpa, como le pesa a Dios de dar me la pena: para mi tengo creydo, que ni yo sabria peccar, ni rēdria Dios que castigar. Quexase tambien no solo de padescer gran dolor, y que es suyo aquel dolor, mas aun que tiene delante si aquel dolor: pues dize semper: porq̃ no cessando como no cessamos cada dia al señor de offender, cierto es que el dolor de compasion no ha en el de faltar. Cesse pues hermano mio cesse en ti la culpa q̃ cometes: pues luego cessara tambien la pena que padesces. Quando nos oyeres dezir, q̃ Dios tiene dolor o pena, no

Gg ij

has

La quarta palabra

has de pensar q̄ es pena que el padesce, sinovna
entrañal cōpalsion conq̄ de nosotros se compa
desce. Quando el hijo de Dios dize en la cruz al
padre: Quare me dereliquisti: la principal que
xa que el alli forma es, porq̄ le haze padescer
vna palsion tan rezia, por gente tan ingrata.

¶ CAP. IX. De como el hijo de Dios se
quexa a su padre de la sinagoga: porque
auiendola el traydo acuestas toda su vida, le
es muy ingrata.



Vdite me domus Iacob, & residuū
domus Israel: qui portamini ab v
tero meo, vsq; ad senectā. Estas pa
labras dixo Dios por el propheta
Esayas en el cap. 46. como si dixe
ra. Oydme agora, oydme todos los de la casa
de Iacob, y dad credito a mis palabras todos los
que escapastes de la casa de Israel: pues yo soy
el Dios que os traygo acuestas desde la hora q̄
nasceys, hasta el punto que moris. Debaxo de
pocas palabras toca aqui el señor muy delica
das cosas, en que lo primero comienza a lla
mar: pues dize: Audite, lo segundo dize, que el
es el que llama: pues dize, me, lo tercero decla
ra a los q̄ llama, pues dize: Domus Iacob & resi
duū Israel, lo quarto dize lo mucho q̄ los quie
re, pues dize: Qui portamini ab vtero vsq; ad
sene-

que Christo dixo en la cruz.

243

fenestam. Ante todas cosas es aqui de ponderar, porq̃ el señor diuide la casa de Iacob de la casa de Israel, como fuessen ambas jntas: y por que ala de Iacob llama casa entera, y ala de Israel llama casa ya deshecha: pues dize oydm todos los de Iacob. oydm los pocos q̃ escapastes dela casa de Israel. Si Iacob y Israel y Israel y Iacob eran vna mesma cosa, y vna misma casa, sino q̃ vn mismo hōbre tuuo dos nōbres: como es posible que la vna se cayga, y quede en pié lo otra? Ala verdad en los tiepos muy antiguos, toda la sinagoga no tenia mas d̃ vn Dios, vn pueblo, vn linage, vn téplo, vn rey, vna ley: mas despues que ellos començaron aydolarrar y peccar, luego acordo el señor de los diuidir. Por la vna casa y por la otra casa, es entendida la yglesia y la sinagoga: delas quales la de Iacob cupo ala yglesia, y esta quedo toda entera, y la de Israel cupo a la sinagoga, y esta quedo desbaratada aun q̃ no d̃l todo deshechamo por que ella no lo mereciesse, sino porq̃ todo lo q̃ estaua escripto se cumpliesse. Conforme a esta prophesia dixo el angel ala virgen su embaxada: Regnauit in domo Iacob, y no dixo: Regnauit in domo Israel: porque la sinagoga ya yua al cabo, y la yglesia en el hijo de Dios tomaua principio. Llama pues Dios ala casa de Iacob, que es la yglesia, llama alos que quedaron dela casa de Israel, que es la sinagoga: ca residuum

Gg. iij

Israel,

La quarta palabra

Israel fue sant Pedro, y residuum Israel fue sant Pablo, y residuum Israel fueron todos los de su collegio: a los quales como vnas reliquias de pan desmigajado, anduuo el hijo de Dios cogiendo por todo el pueblo judayco. Ya que sabemos quié es la casa de Iacob, y los que quedaron dela casa de Israel: razon es que sepamos aqui que los quiere, y para que los llama, y por que les dize vna palabra, qual otra como ella jamas fue dicha: es a saber, q los trae sobre sus ombros y acuestas, desde los vientres de sus madres proprias. Lo que Dios quiere dellos es no mas de que le crean, y le oyan: pues dize: Audite me, y quiere les traer tambien a la memoria, lo mucho q por ellos haze, que es traer los acuestas, pues dize: Qui portamini ab vtero: de manera, que para estar bien con el señor, hemos de creer las palabras que nos dixere, y agradecerle las mercedes que nos hiziere. Roberto sobre Esayas, dize. Si queremos cotejar lo que Dios nos pide, con lo que Dios nos da: sin ninguna cõparacion es mucho mas a lo que el se nos obliga, que no a lo que nos obliga: porq el no nos obliga a mas de que le creamos, y el se obliga a nosotros de gouernarnos y mantenernos: Ab vtero vsq; ad senectam: es a saber, desde que nascemos hasta que morimos, se obliga el señor a nos criar como a hijos: y a nos mantener como a hermanos: de manera, que
como

que Christo dixo en la cruz.

244.

como padre piadoso y como señor misericordioso nos administra lo que enos menester, y nos aconseja lo q̄ enos de hazer. O bōdad inmensa, ò charidad infinita de ti mi Dios: pues por la palabra: de Ab vtero portamini: te obligas a darnos alimētos con q̄ viuiamos, y por la palabra de Audite me: te obligas a darnos con sejos cō que nōs saluemos: de manera, que tene mos en ti señor q̄ nos remedie, y padre que nos aconseje. Muy mejor padre nos es el señor que nos crio, q̄ no el hōbre que nos engendro: pues dize: Qui portamini ab vtero: en la qual paternal palabra nōs da a entēder, q̄ nō solo prouee nuestras necesidades, mas aunque dissimula cō nuestras maldades. O quā bien dize el señor en dezir: Qui portamini ab vtero: pues acuestas nos trae, y acuestas nos lieua todas las vezes que nuestras maldades dissimula: porque si conforme a su justicia nos castigasse por cada culpa, no auria ya de nosotros memoria. Si el señor no nos lleuasse acuestas, y no dissimulasse nuestras culpas por prouocarnos a penitencia, a penas tendria que castigar para dos o tres horas: porque no mas de por la transgresion del primero peccado nos podia condenar para el infierno. Que padre tēporal fuisse tanto a sus propios hijos: como fuisse el señor a todos nosotros? Que padre trae a su hijo en brazos mas de una ora: como trae el señor a

La quarta palabra

nosotros toda nuestra vida? Antes que nascemos le offendemos en el pecado original, y despues que nascemos le offendemos con el pecado mortal, y todo el tiempo que vivimos le enojamos con el pecado venial: y todo esto no obsta: Ab vtero usque ad senectam: nos cria como a hijos, y nos trata como a hermanos. Que mas quieres que te diga, sino que desde el vientre de nuestras madres, compiten entre si nuestra maldad y su bondad, el nos perdonado, y nosotros le offendiendo. O bondad inmensa, o clemencia inaudita, que padre o madre hizo jamas por su querido hijo, o por su querida hija, lo que tu o mi buen leu heziste por mi anima peccadora? No ay oy animal en el mundo, que de dos años arriba de mas leche a su hijo o hija: mas nuestro padre eterno y Christo su hijo precioso: Ab vtero usque ad senectam: nos da la leche de su gracia, el pan de su doctrina, el refugio de su yglesia, el perdon de su clemencia, y el premio de su gloria. Dilexit me, & tradidit semetipsum pro me ad Gala. 2. cap. Dize el Apostol Paulo mi señor como si dixera. No os marauilleys los de la yglesia de Galacia, que con tanta efficacia vos predique, y que con tan gran hervor el nombre de Christo ensalce: porque vos hago saber sino lo sabeys, que allende de mucho me amar se dexo por mi crucificar. Cosa es por cierto tan nueva, lo que el diuino Paulo dize en esta palabra, que a no
saber

haber vno el estylo y lenguaje dela escriptura, se escandalizaria mucho della: porq̃ dezir el Apostol que murio por el Christo sin hazer mención de otro alguno, parece excluyr dela redēpcion a los de todo el mundo. Que es esto, o diuino Paulo, que es esto? Si el hijo de Dios tradidit se metipsum pro te: para que le predicas por general redēptor de todo el linage humano, si dizes que no murio mas de por ti solo? Eran por ventura tantos y tan enormes tus peccados: q̃ de toda la sangre de Christo auia necesidad para redemirlos? Si para el remedio de cada peccado huuiera de embiar al mundo Dios vn redēptor de nueno: como era posible que el padre eterno pudiera embiar aca tātos redemptores, pues fuera de Christo no tenia mas hijos? Dime yo te ruego, humanidad tan gloriosa, vida tan prouechosa, doctrina tan facunda, redēpcion tan copiosa, y muerte tan espantosa: como era posible que en ti solo se empleasse, y que a mas de a ti no aprouechasse? Si es verdad o diuino Paulo: *Quod tradidit semetipsum pro te, & non tradidit semetipsum pro me:* que tengo yo que ver con Christo, mas q̃ con vn propheta sancto? Si tradidit semetipsum pro te, & non pro me: no sera por ventura justo, q̃ si por ti solo vino a morir, q̃ tu solo y no otro la muerte le ayas de agradecer? Nunca Dios tal quierani su misericordia tal permitas a saber, q̃ el

La quarta palabra

apostol solo fuesse redemido, y que dela sangre de Christo quedasse todo el mundo priuado, porque fue su redempciō tan copiosa, y su sangre en tanta abundancia derramada, que sobro redempcion de su parte, y salto mas que redimir de la nueltra. No sobro por vétura redempciō de su parte, pues para toda la redēpcion a bastaua vna gota de sangre, y salto dela nueltra pues si otros ciēt mūdos vuiera, sin quedar vno solo los redimiera? Quando el buen apostol dixo: Tradidit semetipsum pro me: no lo dixo el por anichilar su pasiō, ni por estrechar su redempciō, sino para cōfessar delāte todo el mundo, que todo quāto el hijo de Dios auia padescido en la cruz, el estaua tan obligado a agradecersele, como si por el muriera solo. Quādo el diuino Paulo dezia: Optabā esse anathema pro fratribus meis, no queria el por cierto alçarnos con la sangre de Christo, pues desseaua ser el solo el descomulgado, porque todo el mūdo fuesse absuelto. Sant Augustin enel libro de doctrina christiana, dize. Afsi como el señor conosco las culpas de cada vno en particular, afsi las redimio tambiē en particlular: de manera, que le es cada hombre tan deudor de su sangre, y tan obligado a su muerte, como si a el solo redimiera, y q̄ por el y no por otro ninguno padesciera. Theophilo dize. Afsi como en la creacion eres a Dios tan obligado, como si a ti solo
y no

que Christo dixo en la cruz. 246

y no a otro criara, así en la redempcion le eres tan obligado, como si a ti y no a otro redimiera, porque al tiempo de comprarte, tanto dio por ti como por todos, y tanto y no mas dio por todos que dio por ti. Bernardo dize. Si el hijo de Dios huuiera de redimir millares de millares de mûdos, no diera por ellos mas sangre de la q̃ dio, y si no vuiera de redimir mas de a mi solo tampoco derramara menos sangre q̃ derramo, por cuya razon y causa, no podemos partir entre nosotros su redempciõ para que tu le agradezcas vn poco, e yo otro poco, sino que has de pensar que todo murio por ti, y todo murio por mi, y que tanto le deue cada vno, como si por el muriera solo. Anselmo dize. No pienes que nos compro Christo a tropel y bulto, como suelen comprar los rebaños de ganado, ca el compro a cada vno por si solo, satisfaziendo en particular por cada pecado: de manera, que como en el mûdo hallo a muchos, redimiolos a todos, que si por caso no hallara mas de vna anima peccadora, en ella empleara su sangre bẽ dicta. Ysidoro en el de summo bono, dize. Mira y nota christiano, q̃ no cõ menos amor amo Christo a ti que me amo a mi, ni cõ menos trabajo compro a ti que compro a mi, no dando mas sangre por vno q̃ dio por todos: y de aqui es, que como estaua tan embriagado del amor que nos tenia, no miraua el precio que daua, si-

La quarta palabra

no el amor con que lo compraui. Si el bendito señor mirara quan poco valia lo que cōpraua, como miro el inmento amor con q̄ lo compraui, dieranos por vêtura de su sangre ni sola vna gota? Que se juntara la naturaleza humana cō la angelica, y que de ambas a dos se hiziera vna, esta vna que podia ni que tenia, ni que valia, ni que merecia, para que el hijo de Dios derramara de su sangre por ella ni sola vna gota? Rabano dize. El querer Christo por nosotros morir, agradezcamos lo al amor q̄ nos tuuo, y no a ningun nuestro merecimiento, porque si el vniere de aguardar a que primero lo vueramos de merecer, el estuiera oy por encarnar, y aũ a nosotros por redimir. Origenes en el Periarcho, dize. Assim como el sol quãdo sale no menos alumbra a todos que a vno, y a vno que a todos, assi el hijo de Dios no murio mas por todos que por vno, ni por vno q̄ por todos. Bernardo dize. O bondad inmeſa, o charidad infinita, qual de todas las criaturas hiziera porti, lo que tu heziste pormi: es a saber, tener en mas mi anima, que no tu vida, mi honra que tu infamia, mi redempcion que tu passion, y mi remedio que no tu daño. O quanta razon tuuo el apostol mi señor en dezir: Tradidit semetipsum pro me, echando sobre si todo el precio de la sangre de Christo, no lo mucho q̄ ella valia, sino lo mucho a lo que ella le obliga.

Que-

que Christo dixo en la cruz. 247

Quexase pues el hijo a su padre, diciendo: Quare dereliquisti me, porq̃ castigaua a el y no castigaua a la madre sinagoga, a la qual el auia criado, y sobre sus hombros traydo.

¶ C A P. X. De como Christo se quexa de nosotros a su padre, porque le somos tan ingratos, auiedo el tomado sobre si todos nuestros delictos.



Vid vltra debui facere vineæ meæ, quod non feci? Estas palabras dize Christo por la boca de Esayas propheta, en el .5. cap. como si dixera. Que puede mas hazer vn hombre por su viña, ni vn señor por su republica, q̃ yo he hecho por ti ò sinagoga? Palabras son estas muy tiernas para sentir, y muy lastimosas para oyr, pues por vna parte se quexa el señor de la sinagoga. y por la otra se quiere assentar cõ ella a cuenta, queriendo primero conuêcerla a que en ella y no en el esta toda la culpa, antes que la castigué ni den ninguna penitencia. Como vn amigo que esta cõ otro amigo reñido, así Dios se pone a platicar con su pueblo judayco, queriendole conuencer con los muchos beneficios que le ha hecho, y las grandes ingratitudes que con el ha tenido. Muy biẽ pudiera el señor castigar a los hebreos de hecho, y que no hiziera
contra

La quarta palabra

contra derecho, mas quiso primero darles a entender, las grandes mercedes que del auia rescibido, y los muchos peccados q̄ les auia dissimulado, para q̄ si despues se sintiessen del castigar no se pudiesen con razon del quejar. Delicado genero de reprehension es dezir al amigo lo que por su amigo ha hecho, y de los peligros q̄ le ha sacado, porque desta manera, no solo le reprehenden mas le cōfunden. Sant Hieronymo ad marcellam, dize. La summa de todas las mercedes que el señor nos puede hazer son, encaminarnos a que seamos buenos, y apartar de nosotros el camino de los peccados, porq̄ tanto debemos a los q̄ de los peligros nos libran, como a los que mercedes nos hazē. Sant Gregorio sobre los psalmos dize. Quando el redéptor del mundo compuso la oracion dominical del Pater noster, como dixo que dixessemos: Da nobis hodie, tambien nos mando dezir: Sed libera nos a malo, por las quales palabras nos dio a entender, que juntamente le hemos de pedir que nos ayude, y le hemos de suplicar que nos libre de mal. Quantos beneficios aya por nosotros hecho, dizelo Esayas en esta autoridad de: Quid ultra debui facere vineæ meæ, y S. Pablo mi señor en la otra de: Tradidit semetipsum pro me. El vno dize el gran cuydado que tiene el señor de nos gouernar, y el otro dize el trabajo que puso en nos redimir. Bien dize el señor en
dezir

dezir: Quid vltra debui facere, pues tomo carne humana, nos lauo de la culpa, nos doto d su gracia, nos encorporo en su yglesia, y nos habilito para su gloria. Quid vltra debui facere: pues nos dexo su cuerpo cō que comulgassemos, nos dexo sus meritos de que nos aprouecharsemos, nos dexo a sus santos para que imitassemos, nos dexo sus euangelios para que guardassemos, y nos dexo sus sacramentos con que nos remediassemos. Quid vltra debui facere: pues nos hizo los cuerpos de nonada, nos crio las animas a su semejança, nos dio los angeles en nuestra guarda, y nos hizo merced de toda la tierra. Quid vltra debui facere, pues mando al sol que nos alumbrasse, a la tierra que nos sustentasse, al fuego que nos escalentasse, al agua que nos lauasse, y al ayre que nos recreasse? Quid vltra debui facere, pues nos dio entre todos los animales, iuyzio para discernir entre lo bueno y lo malo, memoria para nos acordar de lo que es justo, voluntad para amar lo que es sancto y provechoso? Si te parece que son estos grandes beneficios, hagote saber que tambien te ha hecho con ellos otros que tu tienes olvidados, o que no echas de ver en ellos, de los quales te pedira el señor cuenta en el dia de la gran cuenta. Quales son estos nuevos beneficios, y quando nos haze el señor otras nuevas mercedes, sino quando de nosotros

La quarta palabra

¿Sotros defuia algunos grandes males? Congoxas de espíritu, anias del coraçon, temores de la vida, y sobre saltos dela honra, no suelen acada passo sobreuenir, sin en ellas pensar: de manera, que a no nos tener el señor de su mano, viuiriamos, cō trabajo, y aun moririamos cō peligro. Quienes son los males que mas nos fatigan, y que ala continua mas nos alcançan, sino la muerte espãtable, la tristeza insufrible, las lagrimas congoxosas, el dolor incõportable, y el temor intolerable? Estos cinco dolores traen a todos los mortales perdidos y acoßados, porque son tan comunes entre los grandes, y tan generales entre los pequeños, q̃ hasta el dia de oy a nadie emos visto q̃ dellos se eximiese, y de nadie hemos oydo, q̃ sin los experimẽtar se muriese. Si cada vno quiere hazer conjugacion cō su persona, hallara por verdad, q̃ todos estos males sabe, no por la sciẽcia q̃ oyo, sino por q̃ en si mismo la experimẽto, pues no vemos otra cosa todas las oras y momẽtos, sino llorar cada vno sus inmeßos trabajos. Y por q̃ no te pareza hermano mio que hablamos de gracia, diremos de cada palabra vna sola palabra, trayendote a la memoria como cada trabajo se experimẽta. Quanto alo primero que es la muerte, quiẽ de los mortales nascio en esta vida, que al fin al fin no se le acaballe la vida, y le metiessen en la sepultura? Seneca dize. Con esta condicion entramos, en el
mun .

que Christo dixo en la cruz.

249

mundo, y viuiamos en el mundo, cō que hemos
al fin de dexar el mūdo, porque sin cansar, nue-
stro señor nos puede eximir dela paga de los tri-
butes, no puede eximir a nosotros de q̃ no nos
muramos segū la ley que nos tiene dada. El se-
gundo trabajo que son las lagrimas, qual de los
mortales viuió en esta misera vida cō tanta ale-
gria, que no llorasse alguna vez, y aun de bue-
na gana? Oratio dize. Es a todos los mortales
tan natural el llorar, q̃ llorando nascemos, llo-
rando viuiamos, y llorando morimos. Demo-
sthenes dize. Para todos los officios tiene neces-
sidad el hombre de maestro para que se los aya
de enseñar, sino es el officio de llorar, porq̃ no
ay cosa de que el hombre tenga mas abundan-
cia, que de congoxas en el coraçon, de quexas
en la lengua, y de lagrimas en los ojos. El ter-
cero trabajo q̃ es el de la tristeza, qual de todos
los mortales alcanço en esta vida algun estado
tan quieto, que no dieſse alguna vez algū gran
fospiro? O quan bien dize la yglesia en la Salue-
regina, es a saber: Ad te suspiramus, gementes
& flentes, porque el gemir y el llorar, y el fos-
pirar, officios son a la miseria humana tan ane-
xos, que primero nos veremos muertos, q̃ no
dellos apartados. Son tantos los trabajos q̃ nos
cōbaten los coraçones, y son tã inuēſas las an-
sias q̃ cargā sobre nuestras entrañas, que el ge-
mir se toma ya por remedio, y el fospirar por
Hh consuelo,

La quarta palabra

consuelo, y el llorar por descanso, porque muchas vezes acontece a los coraçones atribulados, que quantas mas lagrimas lloran, tãto mas sus coraçones descãsan. El quarto trabajo q̃ es el del dolor, qual de todos los mortales fue tan rezio y sano, q̃ con alguna enfermedad no fuese derrocado, o que de algun grã dolor no fuese combatido? O quan bien dize el apostol mi señor: *Quod habemus thesaurum in vasis fictilibus*, pues somos tan faltos de virtud, y andamos tan alcãçados de salud, que nũca hazemos sino guardarnos del sol que no nos queme, del frio que no nos traspañe, del ayre q̃ no nos des temple, del agua que no nos opile, y del mājara que no nos ahite: El comentador dize, Como estos cuerpos inferiores esten subiectos a los orbes superiores, muy gran trabajo passan, muy gran peligro tienen con los astros celestes, porque en haziendo mudança los elementos, luego tambiẽ la hazẽ los que estã dellos compuestos. Para prouar esto todo a mi mismo alego por testigo, pues dos o tres dias antes que la mēguante o conjunçion venga, me la trac a la memoria mi gota. De todas las riquezas della vida no se yguala ninguna con tener salud la persona, porque todos los otros trabajos, o el tiẽpo los cura, o la cordura los madura. El quinto trabajo q̃ es el del temer, qual de los mortales tuvo su coraçon tan asoliegado, q̃ no le aya saltea-

do

do algun espanto, y no aya reynado en su cora-
çon sobrelalto? Menander en la hormesia, dize.
De necesidad ha de reynar en los coraçones hu-
manos: gozo, o tristeza, amor, o odio, pena, o
descanso, y esperança o temor: mas de todas es-
tas, la tristeza, el odio, la pena, y el temor, son
las q̃ mas en nuestras entrañas reynan: porque
el gozo, y el amor, y el plazer, y la esperança,
tarde o nunca las vemos a nuestra puerta llegar.
Cicerõ en el de republica, dize. Dado caso que
seã muchas las cosas que amamos, sin ninguna
compaacion son muchas mas las que teme-
mos: y lo que es peor de todo, que el amor cada
dia se nos muda, mas el temor nunca se nos qui-
ra. Plauto dize. Por mas alegre que este la cara
y por mas risueña que este la boca, y por mas
pariera que este la lengua, toda via anda el co-
raçon triste, congoxoso, allombrado, temeroso
porque teme si le quitaran la hõra, o si le roba-
ran la hazienda, o si se le acabara la vida, o si se le
ausentara lo que ama. Xenophõte denia. Que
plazer y contento puede reynar en ningun co-
raçon de todos los mortales, pues padecemos
de fuera tãtos dolores, y nos atormentan de den-
tro tãtos tormetos? He aqui pues prouados los
cinco principales dolores de que fomos comba-
tidos, y no era menester prouarlos, pues to-
dos vemos que mueren, todos lloran, todos se
entristescen, todos se quexan, y aun todos se

La quarta palabra

espantan. Si por caso topallemos oy con vn hōbre que se nos obligasse a sanarnos todos estos dolores, y a curarnos destos temores, que le negariamos, y que no le dariamos? Si pagamos largoy agradescemos mucho al medico que de vn solo dolor nos cura, con que le pagariamos y que gracias le dariamos, al que de todos nos curasse? Vere langores nostros ipse tullit, & dolores nostros ipse portabit, dize Esayas. 54. cap. como si dixera. El redemptor del mundo, y el mayorazgo de las eternidades, fue el que tomo en si nuestras enfermedades, y cargo sobre si a todos nuestros dolores. Los antiguos si glos tuuieron en mucho a Esculapio primero inuētor dela medicina, los griegos a Ypochras su primero medico, y los thebanos Anthonio mas a su primero curujano, y los romanos a su Archagnato su primero medico: al qual adoraron vn tiempo como a ydolo, y despues le apedrearon en el campo marcio. Nūca por nunca tuuieron los griegos, ni los romanos, ni los thebanos, tales medicos como tenemos en christo los christianos: porq̃ todos los medicos del mundo no saben mas de aconsejar: mas el nuestro gran medico tiene sciencia para aconsejar, y experiencia para curar, y aun potencia para sanar. Sant Augustin, dize. Nunca tal estilo de curar vino al mundo, como el que el hijo de Dios traxo consigo: porque todos los medicos
antes

antes del, quâdo curauan algû enfermo, si halla-
uan vno enfermo dexauan le enfermo, y si le
hallauan con dolor dexauan le con dolor: mas
el bendicto Iesu nunca en enfermo puso la ma-
no, que no le dexasse cõualescido. Y lario dize.
Quâdo de Christo dize el euangelio: Totû ho-
minem saluû fecit, no lo dixo tanto por las en-
fermedades corporales como lo dixo por los
males spirituales: los quales suelen proceder
no de humores corrompidos, sino de peccados
enuegescidos. Ambro. dize. De todos mis ma-
les y trabajos entõces el hijo de Dios me sano,
quâdo el mismo sobre si mismo los tomo: porq̃
estando como ellos estauan de mi tan apofes-
sionados, y de tan largos tiempos enuegesci-
dos: como era possible quitarlos nadie de mi,
si el no los echara sobre si? Sobre si hecho mi
muerte, quando en la cruz murio: sobre si echo
mi tristeza, quando se vio en la agonía: sobre si
cargó mis lagrimas, quando mis peccados llo-
ro: sobre si cargó mis dolores, quando la hiel y
vinagre gusto: y sobre si cargó mi temor, quan-
do la muerte como hombre temio. Quâdo vn
temporal medico visita a vn enfermo, cumple
cõ tomarle el pulso y con ordenar le vn regi-
miento, y si le halla con calentura, con ella el en-
fermo se queda: de manera, q̃ con mas iusto ti-
tulo le pueden llamar consiliario pues acõseja,
que no llamarle medico pues no sana. Nunca

La quarta palabra

Dios tal quiera, que de nuestro medico tal se diga, pues al tiempo que el descendio del cielo a curar el mundo, el mismo enfermo, y al enfermo curo y el enfermo se levanto vivo, y el medico quedo alli muerto, y la causa dello fue, porq̃ troco cō el enfermo la sanidad q̃ el llevaba, por la maldad q̃ el otro tenia: O cabio glorioso, ò troque bienaventurado, qual es el q̃ tu ò mi buen Iesu, heziste conmigo, pues trocaste tu bondad por mi maldad, tu clemēcia por mi injusticia, tu sanidad por mi enfermedad, tu inocēcia por mi malicia, y tu pena por mi culpa? Y porque arriba hezimos mēciō de cinco notables males, con que son combatidos todos los mortales, razō es de ver aqui, como el hijo de Dios: Langores nostros tullit, descargandolos de mi, y cargandolos sobre si. Vere lāgores nostros ipse tullit, quando en el huerto de Gethsemani dixo el: Tristis est anima mea, porq̃ con estas lastimosas palabras cargo sobre su alma a toda mi tristeza, y descargo sobre mi a toda su alegría. A do ruuo principio toda nuestra alegría, fino en su summa tristeza? Todo el tiēpo quando supo por experiencia Dios que cosa era tristeza, nunca supimos nosotros q̃ cosa era alegría, y desde el dia que se avezo a llorar, nos comēçamos nosotros a reyr. Vere lāgores nostros ipse tullit, quando el buen Iesu prostrado de rodillas en el suelo del huerto, dixo al padre: Transeat

seat a me calix iste, porque en aquella mortal
agonia fue, a do echo a todo mi espanto y temor
sobre si, por desatemorizarme despues a mi. An
tes que Dios encarnasse era de todos temido, y
a nadie temia, y el triste del hombre, a cada co
sa temia, y ñ nadie era temido: mas despues acá
que como hombre temeroso dixo Christo el:
Tristis est anima mea, no ay razón de temer nin
guna cosa, porque abasto aquel su espanto, pa
ra hazer a todo el mudo animoso. Bernardo so
bre aquello: Cū ipso sum in tribulatione, dize.
Pues tu ò buē Iesu te obligas por estas palabras
de te hallar a mi lado, quando estuviere atribu
lado y perseguido, para que, o porque, o de que
tégo yo de estar temeroso? No ay de que temer
a la carne, pues te heziste carne, no ay q temer
al demonio, pues le destruyste, no ay que temer
al peccado, pues le acabaste, no ay que temer al
mundo, pues le venciste, no ay q temer al hom
bre pues le redemiste, y a ti ò mi buē Iesu, tápo
co quiero temerte sino amarte. Antes q tu te hi
zielles hōbre, yo era el que temia, agora yo soy
el que es temido, ca tememe el peccado de que
no le admito, tememe la carne de q no la rega
lo, tememe el demonio de q no le creo, y teme
me el mudo de q no le sigo. Vere langores no
stros ipse tullit, quādo en el ara dela cruz, Cum
clamore valido & lachrimis exauditas est: a do
oro y lloio muchas lagrimas, cō las quales lloio

La quarta palabra

nuestras culpas. Vere lágores nostros ipse tul-
lit: en la hora postrera, y en la postrera bocada:
Inclinato capite tradidit spiritū: aceptando la
muerte que el padre le presentaua: por traspa-
sar en nosotros su propia vida. Damasco. dize.
Desde quando perdimos la vergüça a la muerte,
fino desde q Christo temio ala muerte: Nadie se
deue espátar que el hijo de Dios remiessse la mu-
erte: lo q nos ha de espátar es, el hazer q sus mar-
tyres no remiessen la muerte, y que liberalmen-
te se fuesen a morir: pues mas alegres y uáellos
a ser martyrizados, que van los príncipes a ser
coronados. Quexase pues el hijo a su padre, di-
ziendo: Quare me dereliquisti: porque auien-
do el tomalo sobre si a todos nuestros dolores
y peccados, no sería razon que le fuessemos tan
ingratos y desconocidos.

¶ CAP. XI. De como se quexa Christo a su
padre de quan mal le traço la embidia: y de
como diéron en Samaria por la cabeça de vn
año ochenta reales, y no dieron mas por
la suya de treynta.



Nuidebāt ei fratres sui, nec poterāt
ei quidquā pacifice loqui. Gen. 37.
cap. Contando la escriptura sacra
el odio grauissimo que tenian los
onze hijos de Iacob cō su hermano
Ioseph,

que Christo dixo en la cruz.

253

Ioseph, dize estas palabras: y es como si dixera. Tenian muy grãde embidia los hermanos mayores del hermano menor: porq̃ era d̃ su padre el mas amado, y el mas regalado: y llego a tãto mal tu embidia, q̃ ni le podian ver, ni aun vna palabra buena hablar. El Apostol Paulo mi señor, estaua tã mal con el pecado de la embidia, que le pone por cabeça y fundamẽto dela perdicion humana, pues dize: *Quod propter inuidiã intransit mors in mūdum*: y por esso sera razon que declaremos muy de rayz que cosa es embidia, que males hazia la embidia, y quiẽ es reyna dela embidia. Aristotiles. 2. thopicorum dize. No es otra cosa la embidia sino vna passion del anima, y vna mortal tristeza, de ver al otro con honra, y imaginãdo que es en detrimento dela suya. Oracio, dize. El trabajo que ay con la embidia es que no esta en los ojos, porq̃ ver seya, ni esta en las manos, porque sentirse ya, ni esta en la lãgua porque oyr seya, a do tiene ella su silla es en lo mas secreto del coraçon y anima, a do se esta de todos quexando, y el triste que la tiene atormetando. Menander, dize. La madre dela embidia es la inchada soberuia, y la maldicta ambicion, y por esso tarde o nũca se desporean, soberuia y embidia, y embidia y soberuia. August. dize. Quitade por medio la embidia, y luego sera tuyo todo lo q̃ yo tengo, y luego sera mio todo quanto tu tienes.

La quarta palabra

Origenes, dize. Del desordenado amor q̄ tengo a mi persona, viene à crescer tanto la embidia: ca ella me haze tener rancor con los menores, porq̄ no se me yguale, y con los yguales, por que no me sobrepusen, y aun con los mayores porq̄ no me supediten. Hieronimo en vn sermon, dize. La differēcia que ay del embidioso al malicioso es, que el malicioso no ama sino lo malo, y el q̄ es embidioso no aborresce sino lo bueno. Gregorio en el quinto delos morales, dize. El hōbre malo a nadie tiene embidia, sino al que vee tener mas alta fortuna, o al que vee ser de mas limpia vida, o al que vee loar de muy mejor fama: de lo qual se sigue, que quāto mas va el bto creciendo, tanto se va el moliendo, y deshaziendo. Ysidoro en el de summo bono, dize. Guarre hermano mio, guarre porque no es otra cosa la embidia, sino vna enfermedad q̄ turba el sentido, quema el pecho, roe las entrañas, muele el coraçon, consume la vida, ofusca la memoria, he infierna el anima. Seneca, dize. Pocas vezes se toma la embidia, cō los que ella puede subiectar, sino con aquellos que ella no puede vencer. El mismo Seneca, dize. Mas nos conviene guardar dela embidia de los amigos, q̄ no dela enemistad delos enemigos: por que el enemigo tiene la enemistad en la légua, y guardo me del, mas el amigo como tiene la embidia abscondida en el coraçon: ni se la puedo

que Christo dixo en la cruz. 254

do conoſcer: ni me puedo del guardar. Laercio dize. Oxala pluguielſe a Dios que todos los que ſon embidioſos tuuielſen por todo el mūdo derramados ſus ojos, que como el bien ajeno no ſea para ellos ſino vn tormento continuo, con tantos dolores ſerian atormentados con quātos bienes vieſſen tener a los otros. Diogenes, dize. Nadie en eſta vida tuuo alguna hōra o fama, que luego no ſintieſſe la carcoma de la embidia: delo qual ſe ſigue, que ſolo el que es pobre y miſero, ſe eſcapa delas manos del embidioſo. Demosthenes en vna oracion, dize. Que hare mezquino de mi, o a donde yre triſte de mi: pues ſi quiero ſer pobre me fatiga la miſeria, y ſi elijo de ſer rico, me combate la embidia? Viniendo pues ya al propoſito, todo eſte diſcurſo hemos querido aqui traer, para auifar a los hombres de honeſta vida, y de pura conciencia ſe guarden mucho del vicio de la embidia: porque es el demonio tan amigo de ſeſuevicio, que ſi vee a vno ſer bien embidioſo, no le tentara de otro peccado. Ciceron dize. Todas las guerras que tenemos con los eſtraños, y todas las diſſenſiones que ay entre noſotros: quiē las truxo a Roma, y quien las derramo por la triſte republica: ſino la abundancia de la riqueza, y la embidia que todos tienen a Roma. Christo nueſtro Dios aun que era pobre y abatido, toda via fue de los malos embidia-

La quarta palabra.

do, ca fue acusado por malicia, y perseguido cō embidia. Siendo como era tã extremada su pobreza, y teniendo tan oculta su potēcia, de que le podia nadie tener embidia? No tenian embidia a Christo de su disposiciō, pues otros auia que eran hermosos, no la tenian a su Image, pues otros auia generosos, no la tenia a su eloquēcia, pues auia otros que erã doctos, ni aun la tenian a su riqueza, pues auia otros mas ricos, a lo que ellos tenian embidia, era a la doctrina catholica q̄ predicaua, y a la vida tanctissima que hazia, porque de todos los patriarchas q̄ le precedieron, ninguno como Christo tan altamēte predico, ni tan limpiamente como el viuio. Sobre aquella palabra: *Sciebat enim quod per inuidiam tradidissent eū*, dize sant Augustin. Por mas peligrosa tengo yo a la embidia que se tiene a la buena vida, que no la q̄ se tiene a la mucha hazienda, porque si el tal es hombre malo, mas trabaja por auerçar la hazienda que tiene que no por enmendar la mala vida q̄ haze.

¶ Cotejemos agora la embidia que tuuierō los hijos de Iacob a su hermano Ioseph, con la embidia que tuuieron a nuestro Christo y señor, y hallaremos por verdad, quan biē se pareā aqui la figura con lo figurado, y el espiritu con la letra, pues el vno fue vendido por embidia en Egypto, y el otro tambien fue por embidia crucificado. A Ioseph paresciale mal lo que sus her
manos

que Christo dixo en la cruz. 255

manos obrauan, y por esso le tomaron odio, y a Christo parefçiale mal lo que los hebreos hazian, y por esso le tomaron rancorde manera, que a Ioseph perfiguieron porq̃ le acufaua delante el padre, y a Christo querian mal porque los reprehendia delante el pueblo. Iduy peor fue la embidia q̃ tuuieron los hebreos cō Christo, que no la que tuuieron sus hermanos cō Ioseph, porq̃ Ioseph no fue mas de vendido, mas el innocente Iesu, no solo fue vèdido, mas aun crucificado. No podiã los hermanos de Ioseph hablarle vna palabra mansa, ni tãpoco podian los hebreos oyr de Christo su doctrina con paciencia: y de aqui es, que si su diuina prouidencia no le guardara de su furia, muchos dias antes le huuieran quitado la vida. Nolūt audire te, quia nolūt audire me filij hominis, quia omnis Israel est attrita fronte, & duro corde, dixo Dios al propheta Ezechiel, como si dixera. No te congoxes ò Ezechiel, no te congoxes si vees que con tus sermones no hazes ningun fructo, ni tienes con ellos credito, que pues no me cre en a mi, no es mucho q̃ no te oyan a ti, porque la casa de Israel ha venido ya a tanta demencia, que ni tiene ya en el anima consciencia, ni en la cara verguença. Palabras son estas del padre eterno, dirigidas a su bendicto hijo, dandole por ellas a entender el poco credito que auia de dar a sus palabras, y el poco fructo q̃ auia de hazer

con

La quarta palabra

con sus doctrinas, y la razon dello era: porq̃ todos los dela casa de Iſrael en lo interior erã defalmados, y en lo exterior defuergonçados. Segun este dicho del propheta muy gran trabajo tienen los perlados que rigen, y los perlados q̃ predicán, quando los ſubditos que tienen, o los oyentes que los oyen, ſon gentes de poca conſciencia, y de menos verguença: porq̃ allende que en los tales no hazen ningun fruſto, corre el viuir entre ellos muy gran peligro. Muy bien pareo Ezechiel la poca conſciencia con la poca verguença, y la poca verguẽça con la poca conſciencia: porq̃ tarde o nunca ſe vio el hombre defalmado que no fueſſe defuergonçado, y hõbre defuergonçado q̃ no fueſſe defalmado. Males por males, y delictos por delictos: nõ puede auer en vn chriſtiano otros dos mayores: que tener el anima obſtinada, y la cara defuergonçada: porque no eſtan llenos los infiernos ſino de los coraçones obſtinados, y de roſtros defuergonçados? El hombre que tiene el coraçon tierno, y el roſtro vergonçoſo facilmente ſe enmienda, y de quando a quãdo a hurtadas pecca: mas el q̃ es de coraçon duro, y de roſtro defuergonçado, tarde o nunca veremos al tal enmendarse del pecado, porque no ſe deſprecia de ſer peccador. Quando Chriſto dixo: *Gaudete & exultate, quia nomina veſtra ſcripta ſunt in cœliſ:* de ninguna coſa nos dio licẽcia

cia q̄ nos alegrásemos, sino fuese de ser chri-
stianos, y de star en el libro d̄ los sanctos registra-
dos, y por semejante manera, de ninguna cosa he-
mos de estar tã pesados como d̄ ser malos chri-
stianos, y de star del libro dela vida raydos: por
que en mal pũto y hora nascio el q̄ no se esfuer-
ça a enmendar, y q̄ no se le da nada por el pecar.
Todo esto dezimos, para prouar en como los
hebreos erã de los de: *Attrita fiõte & duro cor-
de*: pues Pilato conosció muy ala clara, q̄ acusa-
uan a Christo por embidia y malicia: lo qual el
recolegio de las palabras desuergonçadas q̄ con-
tra Christo deziã, y de las falsas pronas que
cõtra el alegauan. *Facta est fames magna in Sá-
maria: ita vt caput asini venūda et tur octoginta
argẽteis: & quarta pars cabi stercoreis colūbarũ,
quinq; argenteis. 4. regũ. 6. cap.* Estas palabras
dize la escriptura sacra, recontando la miseria
y desventura de Samaria: y es como si dixera.
En el año que la triste de Samaria tenia con los
Alarabes guerra, como estuuieste cercada, y de
hambre muy fatigada: valia la cabeça de vn as-
no ochenta reales, y vn celemin del estiercol
delas palomas cinco reales: de manera que no
tenia hno carne de asnos que comer, y el estiercol
de palomas para lo adereçar. Aunque la ca-
beça del asno es carne ascorosa para comer,
y el estiercol delas palomas sea cosa suzia pa-
ra quemar: toda via sacaremos desta figura al-
gun

La quarta palabra

gun misterio, en fauor y gloria de nuestro Christo, pues no ay palabra en la sacra escriptura escrita, que de diuinos misterios no este preñada. En esta afinina figura, se nos representa la grandissima guerra en q hallo Christo a toda la natulaza humana, y el cerco peligroso que hallo sobre Samaria, y la yrremediable hambre q hallo en la sinagoga, y la carestia de la carne y de la leña, que auia en toda la tierra. Que otra cosa era la guerra q tenia con el rey de Arabia Samaria, sino el enojo que tenia Dios de la triste sinagoga? Quien era la hambre tan grande q padescia, sino la grádissima falta que de doctrina buena tenian? Que significaua el venderse por tan excessiuo precio la cabeza de vn asno, sino que el hombre bueno valia poco, y el que era malo era estimado en mucho? Que otra cosa era el estiercol de las palomas con que adereçauan las cabeças de los asnos, sino aquellas ceremonias moyſaycas con que offrescian los sacrificios? A la triste sinagoga cupo el ollejo, y a la yglesia el vino, a ella la corteza, y a la yglesia la fructa, a ella las espinas, y a la yglesia la rosa, a ella el estiercol de las palomas, y a nosotros las palomas. Mas cruel guerra andaua entre Dios y la naturaleza humana, q no entre la ciudad de Samaria, y el rey de Arabia, porque los hombres no hazian sino combatir a Dios con peccados, y Dios no hazia sino echar sobre ellos castigos.

que Christo dixo en la cruz.

257

gos. Si preguntan al hijo de Dios para que vino a tomar carne humana, respōdernos ha, que a remediar esta hambre, y a mitigar esta guerra en testimonio de lo qual, cantaron los angeles en el cielo, Gloria in excelsis Deo, el dia que el nascio en el mundo, como quien dize, paz paz, no aya mas no aya mas, que pues yo estoy de por modio, no ha de auer aqui mas enojo. En nasciendo el hijo de Dios, luego apaziguo la guerra, y en començando a predicar, luego mitigo la hambre, porque la hambre que tenia la naturaleza humana, no la causaua la carettia de los bastimentos, sino la falta de los hōbres virtuosos. La falta de los bastimentos no duro en Samaria vn año, mas la falta de hōbres virtuosos, duro en la sinagoga muy gran tiempo: pues desde el tiēpo de los valerosos Machabeos, hasta Christo, nunca tuuo propheta que la alumbrasse, ni capitan que la defendiesse, ni sacerdote que la enseñasse, ni varon illustre de q̄ se preciasse. Quien hallo mayor hambre en el mūdo, que la que hallo Christo en el pueblo judayco? pues hallo el ceptro real quebrado, el sacerdocio acabado, el rēplo robado, la ley profanada, la ciudad enagenada, y su libertad perdida? Magna fames erat in Samaria, pues no hallo Christo en toda aquella sinagoga, ni sola vna persona de que hazer cuenta, porque a los doze apostoles que tomo por compañeros, no los eli-

li

gio

La quarta palabra

gio porque eran sanctos, fino' para hazerlos con
tigo sanctos. Magna fames erat in Samaria:
pues tenia por gouernador a Pilato que era vn
tyrano, tenian por obispo a Cayphas que era
vn profano, tenian por consejeros a los phari-
seos que eran vnos ypocritas, tenian por pre-
dicadores a los saduceos que eran vnos here-
ges, y tenian por señores a los romanos q̄ eran
gentiles y paganos. Republica que por tã ma-
la gente era gouernada: como era possible que
huuiesse ningũ bien enella? Afsi como a la infe-
lice de Samaria, se le auia acabado las vacas, y
las terneras: afsi ala triste sinagoga se le auia tã
bien acabado, los patriarchas y prophetas: y lo
que es peor de todo, que afsi como samaria fue
constrinida, a comer cabeças de asnos: afsi la si-
nagoga fue forçada a gouernarse, por hombres
malos y perdidos. Poco diximos en dezir que
se gouernaua por hombres perdidos, que con
mas razon los pudieramos llamar asnos: pues
ni tenian discrecion para conoser lo bueno,
ni tenian prudenciapara dessechar lo malo. No
te parece que era muy asno su juez Pilato: pu-
es dize delante todos: Non inuenio in eo cau-
sam, y por otra parte: Tradidit illũ voluntati
eorũ. Ques esto o asno de Pilato, q̄ es esto? Por
vna parte confieffas que no hallas en Christo
ninguna culpa, y por otra le mandas quitar la
vida: No te parece q̄ era grande asno su ponti-
fice

que Christo dixo en la cruz.

258

ficé Cayphas: pues por oyr dezir a Christo que auia de venir a juzgar al múdo, le leuanto que auia de Dios blasphemado? Eres tu juez del rey no q̄ no es tuyo: y no quieres que juzgue el al múdo q̄ ha criado? No te pareſce que era muy gr̄de afno el rey Herodes: pues por no le querer hablar ni respōder Christo, le viſtio de vna veſtidura de loco, auiendole entonces de tener por hombre mas cuerdo? En que pudo el hijo de Dios moſtrar mas ſu cordura y paciēcia q̄ en no reſponder a ninguna injuria, y en no ſe deſmandar en ninguna palabra? No te pareſce que era muy gr̄de afno todo el cabildo y conſejo de los hebreos: pues pidieron para Barrabas la vida, y procuraro para Christo la muerte? Mas caro compro la ſinagoga la vida de Barrabas para ſaluarle, que compro Samaria la cabeça del afno para la comer: porque la cabeça del afno cōproſe a puro dinero: mas la vida de Barrabas coſto la ſangre de Christo. No valio mas y dieron mas en Samaria, por la cabeça del afno, que dieron en Hieruſalem por la ſangre de Christo: pues por Christo no dieron ſino treyn ta dineros, y por la cabeça del afno ochēta. Moralmente hablādo, entōces cōpran la cabeça del afno cara, quando eligen algun hombre ſimple por gouernador o perlado de alguna república: porque en las elecciones canonicas ſiempre ha de ſer preferido el que es docto al ſimple,

La quarta palabra

el que es noble al plebeyo, y el que es prudente al torpe. Muy grande hambre y falta de buenos deue auer en el monasterio o cabildo: a do eligen por su superior y perlado, al que en la grauedad es liuiano, en la sangre es obſcuro, en el iuyzio es boto, y en la conſciencia es afno. No en vano dixo el propheta: Cum ſanctis ſanctus eris, & cū peruerſo peruerteris: porq̃ vn ſabio no puede criar ſino ſabios, vn recogido que puede criar ſino recogidos, y vn perdido q̃ puede criar ſino perdidos, y vn afno q̃ puede criar ſino afnos? O tu que oyes y eſto lees, no piẽſes que llamamos afnos a los q̃ tienen poca ſciẽcia, ſino a los que tienen poca conſciencia, y aun poca criãça: porq̃ muchas vezes vale mas para regir el q̃ tiene experiencia y cordura, q̃ no el que tiene ſciencia y locura. No llamamos aqui afno al que no es logico, y philoſopho, y theologo: porque en las eſcuelas y echadernias, mas ſe aprende a diſputar, que no a gouernar: y hazer ſilogiſmos, que no a regir ſubditos. Quando el perlado es en la cõuerſacion intípido, en la charidad duro, en el voto vario, en el rigor floxo, y en la oracion deſcuydado: a eſte tal llamamos afno, y que es indigno de tal officio: porque para mi mas querria que mi perlado fueſſe en la gouernacion experimentado, que no que fueſſe muy letrado.

que Christo dixo en la cruz.

259

¶ C A P. XII. De como Christo se quexa a tu padre, que a todos los otros martires les dieron los trabajos en diuersos tiépos: y que a él se los dio todos juntos.



Gressus est frater eius, in cuius manu erat coccinum, qué apelauit Zaram. Gen. 38. capit. Estas palabras cuenta la escriptura sacra contando el nascimiento de dos niños y hermanitos y vterinos, hijos q̄ eran del mayorazgo de Iacob, que auia nōbre Iudas y de Thamar tuuera: y es como si dixera. La honrada muger Thamar pario de vn preñado y parto dos hijos juntos y viuos: el vno de los quales que llamaron despues Zará, y nascio delos dos hermanos el postrero, y nascio con vn hilo de grana atado al dedo: cosa porcierto q̄ fue muy nueva para ver, y muy profunda para saber. Si queremos bien escudriñar esta figura: hallaremos por verdad q̄ esta muy llena de misterios y que haze muy al caso para la materia q̄ traetamos: porque en ella se contiene quantempra. no començo en Christo, y para nosotros la redempcion. Nacer dos niños de vn vientre, ya lo emos visto: y nacer el vno primero que el otro, ya lo hemos oydo: mas que nasciese el vno y no el otro atado al dedo, esto no se ha visto, ni se ha oydo, la cuya causa, quanto el hecho

Laquarta palabra

fue mas raro tanto es mas misterioso. En alto sentido esta figura exponiéndose, quienes son los dos niños q̄ de vn vientre nalcierō, sino la naturaleza diuina, y la naturaleza humana que al mūdo saluarō? Los dos niños que auian nōbre, Phares y Zarā, no reconocieron mas de a Thamar por madre, y la naturaleza diuina y la naturaleza humana, no reconocieron sino a Dios por padre: por q̄ es así que quā facil cosa es tener vn padre muchos hijos, tā difficil he imposible es tener Christo muchos padres. Por muy hermanos y yterinos que fueron aq̄llos dos niños: pues mucho mas lo fuerō las dos naturalezas de Christo: por q̄ Phares y Zarā, en nasciendo y se apartando todo fue vno: mas la naturaleza diuina y las partes essenciales dela naturaleza humana, ni en vida de Christo se apartarō, ni en la muerte dela cruz se desunieron. Destos dos niños así como nascio primero el vno que no q̄ nasciese el otro: así el redēptor del mūdo primero fue Dios q̄ fuesse hōbre, y primero nascio del padre quanto ala diuinidad, q̄ nasciese dela madre quāto ala humanidad. Los dos hermanitos Phares y Zaram, biē sabemos que nascio el vno empos del otro: mas el nascimiento diuino fue tan primero que no el humano, que no le hallamos ningun principio, porque fue abeterno. Destos dos hermanos el primero que nascio dellos nascio sano, nascio limpio, y

que Christo dixo en la cruz.

260

no nascio señalado: para darnos a entéder, que el mayorazgo de Christo que era su diuinidad, tan sana y tan limpia sela torno al cielo, como la traxo al múdo, porq̃, natural cõdicion es de la diuina essencia, que quã anexo es a ella el poder, tan extraño es della el padescer. Que quiere dezir, que el otro segúdo hermano nascio atado cõ vn hilo colorado al dedo: sino q̃ Christo auia de derramar su sangre por la redëcion de todo el mundo? O buen Iesu, ò redëpcion de mi alma, y tu bien vees q̃ no es otra cosa salir del vientre de tu madre con el dedo atado: sino venir al múdo a muerte condenado? A solo Zaram que era la figura, y a solo el hijo de Dios que era el figurado, ataron con vn hilo colorado: porq̃ el y no otro con el auia de morir por el múdo, y auia de rescatarnos del pecado. Que otra cosa se significa en el hilo de la grana colorada: sino el derramamiëto de su sangre preciosa? La diferencia que de ti o mi bué IESV a los otros condenados va, es que a los otros lleuanlos con vna foga de esparto, y a ti con vn hilo de grana, a los otros echada ala garganta la foga, y a ti no mas de atado el dedo: y a los otros lleuan los ahorcar, y a ti a crucificar. Lleuan al ladron acado con vna foga gruesa: porque va a morir por fuerza: mas el hijo de Dios va atado cõ hilo muy dligado, porq̃ muere no por fuerza sino de grado: porq̃ a no q̃rer el morir,

La quarta palabra

no fueran bastantes los angeles, ni los hōbres,
ni los demonios: para le matar. O alto misterio,
o diuino sacramento: quien nūca tal vio, ni
quien tal oyo, q̄ antes que el niño sea nascido,
ni antes q̄ lepa que cōta es peccado, salga delas
entrañas de su madre a muerte cōdenado? Que
clemencia se puede ygualar cō su clemēcia: pu-
es primero q̄ la madre le diessē a mamar la le-
che, le amenazo su padre proprio que auia de
morir crucificado? *Elegit suspendium anima
mea & ossa mea mortē: & nequaquā vltra iam
uiuam*, Iob. 7. cap. Muertos los hijos, plagado
el cuerpo, perdida la haziēda, y echado en el mu-
ladar el sancto varon Iob: dixo estas palabras,
y es como si dixera. Tienē me en tā grāde estre-
cho mis penas; y han me llegado tā alcabo mis
angustias: q̄ hā elegido mi anima ser colgada,
y ha escogido mi vida ser acōbada: porq̄ esto y
ya muy cansado de sufrir, y muy aborrido de
viuir. Quexas tan lastimosas, y palabras tan
tiernas como son estas: no podrian salir sino de
coraçon muy penado, y de hōbre muy aborri-
do: porq̄ el officio del hōbre lastimado es que-
xarse a todos los que le consuelan, y hartarse
de llorar con todos los que le visitan. Que o-
tra cosa quiere dezir el sancto Iob quādo dize:
*Elegit suspendiū anima mea: & ossa mea mor-
tem vt vltra nō uiuā: sino q̄ su anima eligio q̄
la ahorcassen, y sus hueslos eligieron que se mo-
riessē,*

rielle, y su vida eligio tambien que se acabasse? No te queda o varon sancto, no te queda sino el anima y esta quieres q̄ la ahorquē, no te queda sino los hueslos y ellos quieres que se muerā, y no te queda sino la vida y esta quieres q̄ se acabe? Has de saber hermano lector, q̄ estas lastimosas palabras no las dezia tanto el sancto Iob en nombre suyo, sino en nōbre de Christo: al qual conuienen mejor q̄ a otro ninguno: porque desde los siglos de los siglos aca, nunca anima fue tã atribulada, ni cuerpo tan martirizado como fue el suyo. Sobre aq̄llas palabras del Apostol: *Fidelis Deus; qui nō permittit nos temptari ultra id quod possumus sufferre*: dize Chrysostomo. Muy fiel y muy piadoso es el señor: pues a nadie da mas tēraciones delas q̄ puede sufrir, ni mas trabajos de los que puede cōportar, excepto al hijo de Dios: al qual dio su padre trabajos al parescer incompōrtables, y tēraciones innumerables. Que mas quieres saber en este caso: sino que a los martyres les dāua el padre eterno los tormentos por onças, y a su bēdicto hijo por arrobas y cargas? En que aprieto deuia estar su coraçō triste, y en q̄ trabajo deuia estar su anima santissima, quando sospiraua por la horca, y su cuerpo pedia la sepultura? Quando tu anima elegio ser ahorcada, sino quando en la cruz crucificaste tu humanidad sacrosanta: y quando tus hueslos elegieron la muerte? No

La quarta palabra

quando por tus escogidos pusiste la vida? En la palabra que dize: Elegit, se denota la voluntad que tuuo para por nosotros morir, porq̃ a el lo querer cōtradezir, nadie era bastāte de le crucificar. En la palabra q̃ dize: Suspendiū, se denota la muerte q̃ auia de morir, porque juntamente se determino de redimir al mūdo, y q̃ la redemciō fuesse colgado el de vn palo. En la palabra que dize: Et ossa mea mortē, se denota la multitud de gentes q̃ fuerō en su muerte, así buenos como malos, y así viuos como muertos, los buenos por verse por el redemidos, y los malos por verse del vэгados. A tres solos trabajos se reduzen todos los trabajos humanos: es a saber, a padecer dolores en el cuerpo, y a sufrir tristezas en el anima, y a perder totalmēte la vida. Suelen estos tres trabajos venir en diuersos tiēpos, y aun repartirse por diuersos hōbres, en que si vno tiene dolor en el cuerpo, no tiene tristeza en el anima, y si tiene tristezas en el anima no son tan grādes que le acabē la vida: porque es el señor tan piadoso, que no mira q̃ son muchas nuestras culpas, sino q̃ son pocas nuestras fuerças. Con mas piedad se hūuo el padre eterno cō todo el linage humano, que no se hūuo con su proprio hijo: pues a todos los otros dio les los trabajos a pedaços, mas a el diōselos todos juntos, ca diole las tristezas dela anima, pu es dize: Elegit suspendium anima mea: y dio-
le

le los dolores del cuerpo, pues dize: Et ossa mea morté, y diole el fin y termino de la vida, pues dize: iam non viuam. Que abísmo de tristezas, y que mar de tempestades deuian andar en aquella anima sacratíssima, quádo el dezia: Elegit suspendium anima mea: es a saber, que tomaua ya por consuelo el verse crucificado? Que inhumanos dolores deuian crugir en sus hueslos, pues dezia: Et ossa mea morté, tomando por partido, de ver a sus hueslos antes sepultados, que no con tátos dolores atormentados? Que burla deuian hazer de su doctrina, y en quan poco deuian estimar a su persona, pues dize: Et iam non viuam, pues por ella nos dize que ya no quiere mas entre nosotros viuir, sino q̄ como a hombres incorrigibles nos quiere dexar, ca no es otra cosa el desmerecer su compañía, sino el no merecer a su bendicta gracia. Tomando en otro delicado sentido esta; palabra, dize Christo: Elegit suspendiũ anima mea, porque al tiempo del padecer y morir, suspendio y aparto de si todo aquello q̄ le podia mitigar el dolor, y cõsolar el spiritu, para q̄ ni el anima fuesse aliuiada de las congoxas que tenia, ni el cuerpo fuesse sobrelleuado de los dolores que padescia. Ninguno de todos los otros martyres podia dezir: Elegit suspendium anima mea, pues ninguno quedo que no fuesse en sus tristezas consolado, y en sus dolores socorrido,

y aun

La quarta palabra

y aũ mas y allõde desto, era para ellos muy grãdissima consolacion el pensar por quan buẽ señor padescian, y pensar quan gran premio por su martyrio esperauan. Lo que a los martyres en su martyrio consolaua, aquello mismo al hijo de Dios en su passion descõsolaua, porque si moria era por vna gente perdida, y el galardõ que esperaua era vna ingratitud perpetua, por que el morir Christo por que nosotros viuieramos, jamas se hizo ni se hara obra tan bien hecha, ni jamas fue ni sera cosa tan mal agradescida. Bernardo sobre aquella palabra de: *Tristis est anima mea vsque ad mortem*, dize. O buen IESV, õ alegria de mi alma, no te cõtetas con poner tu vida por mi vida, sino q̃ ha de durar su congoxa y tristeza, hasta que en la cruz se te arraque el anima? Si el hijo de Dios no dixera mas de: *Tristis est anima mea*, cosa era tolerable, mas el decir como dixo: *Vsque ad mortem*, esto es cosa insufrible, porq̃ el solo y no otro, fue el que en vn momẽto y hora, se le acabo la pena, y se le salio el anima. Cipriano dize. Por esta palabra de: *Vsque ad mortem*, se obliga el hijo de Dios a morir triste, y a morir desconso-lado, y sin tomar en su passion ningun refrigerio, porque no quedo parte en su percion inferior, q̃ tristeza no la ocupasse, ni quedo huesso en todo su cuerpo, que el dolor no le moliesse. *Elegit sùpendium anima mea*, dize Christo,
por-

que Christo dixo en la cruz.

263

porque assi como en quanto viuió en este mundo, tuuo suspensa su gloria de su anima, para q̄ en su cuerpo no redundasse, assi tuuo en la passion suspensa ala razon y á la consolacion, para que a su anima no cōsolasse. Si Christo diera licencia a su gloriosa anima, para q̄ partiera con el cuerpo parte de su gloria, nūca el anduuiera desconsolado, y si tambiē diera lugar ala razon para que en su passion le cōsolara, nunca el tanto la muerte sintiera, mas porque la redēpcion fuesse mas copiosa, no quiso admitir para si cōsolacion ninguna. Nec fortitudo lapidū fortitudo mea, nec caro mea aeneā est: q̄ dize el santo Iob. cap. 6. como si dixera. No me castigues o grā Dios tā rezio, y no te muestres cōtra mi tā brauo, porque no es mi coraçō tan duro como la piedra, para q̄ no sienta los trabajos. ni es mi carne tan rezia como el cobre, para que no le la flimen los tormentos. Quien estas palabras dezia, lo corro pedia para sus ansias, y fauor pedia para sus angustias, pues conseñaua no tener coraçon para las llevar ni tener fuerças para las sufrir. Ay algunas personas tan insensatas, q̄ no sienten mas las tribulaciones, q̄ si fuesen sus coraçones de piedras, y por el cōtrario ay otras personas tan argullotas, que a penas les han en la ropa tocado, quando como cobre los oyen bozear hasta el cielo: de manera, que los vnos de bestias no sienten, y los otros de imperiētes

nun-

La quarta palabra

nunca callan: Dezir pues el varon sancto, que no era su coraçon como coraçõ de piedra: era dezir, q̃ toda su tribulaciõ y âgustia, en lo muy intimo la sentia, y dezir q̃ su carne no era carne de fuslera, era dezir, que aunq̃ la tribulaciõ sentia, nũca della se quexaua: de manera, que si la sentia como hõbre, la dísimulaua como discreto. Sant Gregorio en los morales: dize. Deba-
xo de muy delicadas palabras, ponç aqui el san-
cto Iob de la manera que sienten los buenos y
los malos todas las angustias, ca compara a la
piedra a los que no las sienté, y compara al co-
bre a los que dellas se quexan: porque para de-
zir verdad, el no sentir la tribulacion es de hõ-
bre insensato, y el sentirla y callarla es de hom-
bre muy cuerdo. El coraçon de Christo no era
de piedra, para que no sintiesse los trabajos: ni
tampoco su carne era de cobre, para q̃ se que-
xasse de ninguno dellos, sentialos el mas q̃ na-
die, y suffrialos mejor que ninguno, porque en
todo el discurso de su pafsion, de nadie se que-
xo quando padescia, ni de nadie mando tomar
vengança quando moria.

¶ CA P. XIII. De como el hijo se quexa
de su padre, porque mucho antes que Iudas
le vendiesse, le tenia el padre a muerte con-
dennado.

que Christo dixo en la cruz.

264



Vare me posuisti contrarium tibi,
& factus sum mihi metipſi grauis?
Palabras ſon eſtas del ſancto Iob, di-
chas en nombre del hijo de Dios,
hablando con ſu padre en la cruz,
como ſi dixerá. Porq̃ o padre mio me eres tan
cōtrario como ſi fueſſe tu enemigo? No te con-
tentas con que por ſer yo tã amigo de mis ami-
gos, a mi miſmo hago agrauio, y que de mi miſ-
mo eſtoý quexoſo? Quexarſe vn hombre de
otro cada dia paſſa, quexarme yo miſmo de
mi miſmo no es coſa nueua, mas quexarme
juntamente de ti, y quexarme de mi, eſto es co-
ſa rezia: porque la muchedumbre de quexas
y tribulaciones, aunque las puede la lēgua con-
tar, no las puede aſi el coraçon ſuſſrir. Si Chri-
ſto ſe quexara de Herodes deſque del burlo, o
de Pilato que le ſentēcio, no era marauilla, mas
quexarſe de ſu miſmo padre, pareſce que no ay
para ello paciencia, porque auindole el de de-
tender, pareſce coſa inhumana permitir le cru-
cificar. Quexaſe tãbiē el hijo no ſolo del padre
mas aũ de ſi miſmo pues dize: Factus ſum mihi
metipſi grauis: y eſte genero de quexa es el mas
graue q̃ ay en eſta vida, porq̃ en q̃xarme d̃ otro
deſcãſo, mas ſi cuēto mi yerro muero. Dos muy
famoſas quexas forma aqui el hijo de Dios en
eſtas palabras, la vna es de ſu padre eterno, y la
otra es de ſi miſmo, y por eſſo ſera razon que
decla-

La quarta palabra.

declaremos en que manera le embio el padre eterno a morir, y como el mismo se fue también a la cruz a padecer, al fin hallaremos, q̄ al vno le mouio la charidad, y al otro la piedad. Qui proprio filio suo nō pepercit, sed pro omnibus nobis tradidit illum, dize el apostol ad roman. cap. 8. como si dixera. Es tan inmenso el amor que tuuo Dios con todo el mundo, que no perdono la muerte a su proprio hijo, sino que fuefse por todos crucificado. Siendo como era, hijo natural, y hijo vnigenito, y hijo tã sancto, y hijo tã amado, no es para espantar a todo el mūdo dezir el apostol que fue su mismo padre en crucificarlo? Otros muchos hijos tenia el propheta Dauid sin el infante Absalon, mas quando el capitan Ioab, se le mato en el campo, biē penso el rey Dauid perder por el el seso, pues a grandes gritos dezia por todo su palacio. O hijo mio Absalon, o Absalon hijo mio, quiē me hara tan grã merced y beneficio, q̄ a mi me mate y a ti resuscite? Quien tan lastimosas palabras dezia por la muerte de su hijo, dierale por ventura mas para que fuera asì tratado, como fue Christo crucificado? Matar al sieruo por saluar al hijo, esto qualquier padre lo hiziera, mas matar al hijo por saluar al sieruo, esto solo el padre de Christo lo hizo, el qual no teniendo mas de aquel hijo, tan liberalmente le dio para q̄ le lleuara a crucificar, como si se le llevara a coronar

Damaſ.

que christo dixo en la cruz.

265

Damasceno, dize. Bien sabia el padre eterno que no se podia acabar nuestro negocio, sino era por las manos de su hijo, y tambien sabia el padre, que meterse su hijo en pleyto tan viejo que le auia de costar muy caro: mas esto no obstante, dio su poder cumplido para que fuese a muerte condenado. Lo que muestra mas su bõdad y nuestra maldad es, q̃ no le sentenciaron a muerte los demonios contra quien Christo pleyteaua: sino los hombres por quien abogaua, y cuya causa defendia. Theophilo quiere sentir, que permitio el padre que su hijo fuese crucificado: algo mas importa esta manera de permitirlo, que no importa el permitir como permite tambien el peccado: lo qual paresce sentir el Apostol, pues no dize: Quod permisit, sino: quod tradidit. Como en las diuinas letras se haga gran caudal, de dezir de vna manera o de otra las palabras: mucho es de poderar, que el apostol no dize que permitio el padre a su hijo crucificar: sino q̃ muy ala clara dize, que le entrego o embio a crucificar. Pues si el padre embiaua a crucificarle: quiẽ era bastante para defenderle? Si a Esayas creemos toda la muerte, y pasiõ del hijo, no la carga sino sobre su padre: pues en nombre del mismo padre dize. cap. 55. Propter peccata populi mei percussieum: y es como si dixera. No se saque pesquisa sobre quiẽ mato a mi hijo, q̃ yo fuy el q̃ le heri,

Kk

y el

La quarta palabra

y el que le plague, y el q̄ le crucifique, y el que le sepulte: porque no se podian alimpiar los peccados del mi pueblo, sino con la sangre de mi hijo. En esta opinion estaua rabiẽ el rey Dauid, en el psal. 88. quãdo dize. Abreuiate le los dias de su vida, y derrocalte le por el suelo su silla. Quiẽ fuera bastãte para abreuiar le la vida, y para derrocarle la silla: sino fuera el q̄ le auia dado la vida, y le auia hecho merced dela silla? Figurado fue todo esto, no solo en Abrahã que deiembayno para matar a su hijo: mas aun en el rey de Moab, q̄ por la libertad de su pueblo degollo a su propio hijo encima de vn muro. Origenes sobre el apostol dize. Aun q̄ parezca cota inhumana, el hazer vn padre de su propio hijo carniceria, y anotomia: hazer el padre que muriesse su ppio hijo por la redẽpcion de todo el mũdo: no fue porcierto crueldad, sino muy grãde charidad: porq̄ estaua determinado abeterno: q̄ como nuestro daẽo fue por la inobediẽcia, que rabiẽ nuestro reparo fueẽ por la obediẽcia. Theophilatho dize. Dexo el padre a su hijo en manos de la muerte cõ intẽcion que acometiẽdo le a el sin tener para matarle ninguna causa, perdiẽse ella el derecho q̄ a todos los otros tenia: y asĩ fue y le sucedio, q̄ por osar acometer al q̄ era iusto, perdiõ la rãion q̄ tenia cõtra el peccador. S. Augustin sobre S. Matheo, dize. En la muerte de Christo, se hallarõ el padre de
Christo

Christo, y el mismo hijo, y el adelantado Pilato, y Judas el discipulo, y todo el pueblo hebreo: y como erã todos ellos varios en las cõdicioncs, tãbien lo fueron aqui en las intenciones. Pilato le sentencio por temor, Judas le vendio por cobdicia, los hebreos le mataron por malicia, el padre le entrego por charidad, y el mismo hijo le ofrecio a morir de piedad. Y dize mas este doctor. No digays o hebreos, no digays: Si filius Dei est descendat de cruce: porq̃ mucho tiẽpo antes le quisiẽrades vosotros crucificar, y su padre vos le nego: y despues quãdo el quito, y como quiso vos le entrego. Que hizo Pilato en la muerte de Christo sino el pecado? Que hizo Judas en la pasiõ de su maestro sino pecado? Que hizo el pueblo hebreo en crucificar a Chro sino pecado? La pasiõ de Christo nuestro redemptor, el padre la permitio, el hijo la suffrio, el espiritu sancto la aprouo: de manera, q̃ el fructo de nuestra redẽpcion no le deuemos a los q̃ le mataron por vẽgar sus injurias, sino a los que lo permitieron por remediar nuestras faltas. O quanto deuemos a la clemencia del padre: pues por no castigar en mi el pecado le castigo en su proprio hijo: no segũ su innocẽcia, sino conforme a mi culpa grauissima, la qual el bẽdicto hijo cargo sobre sũ, y descargo de mi. Ansel. en sus meditacioncs, dize. Diõ alma mia, di cõ el propheta, yo soy el q̃ peq̃, yo soy el q̃ te ofendí,

La quarta palabra

yo soy el que hize el peccado, que el cordero de tu hijo que pudo hazer ni hizo? Conuierta se ò padre eterno, conuiertase tu furor cõtra mi que cometi la culpa, y no contra tu hijo, en qui en no ay ninguna macula, y el hierro cruel dela lança dexede entrar por el coraçõ diuino que no sabe sino amar, y entrese por este mi coraçõ que no sabe sino peccar. O entrañas paternas, ò mercedes nunca vistas, que ay en mi q̃ pueda yo darte, ni q̃ ay en todo el mũdo con que pueda seruirte, pues por buscar al desechado, por re demir al vendido, por desatar al preso, y sacar al captiuo, heziste captiuo a tu hijo? O bondad inmensa, ò clemencia nunca vista, que piedad te constringio, o que charidad te vencio, a q̃ por alumbrar al ciego, sanar al manco, encaminar al errado, alimpiãr al fuzio, sublimar al caydo, y perdonar al errado, no quiesies perdonar a tu hijo? Que sacerdocio se puede ygualar cõ tu sacerdocio, ni que sacrificio puede llegar a tu sacrificio, pues antiguamente no offrescian al sacerdote sino vn animal por el peccado, y tu no offrescisti sino a tu pprio hijo? Muy grãde ocasion pues tiene el hijo, de que xarse de su padre diziendo: Quare me posuisti contrarium tibi, pues siendo el hijo q̃ mas amaua le mando morir, por aquellos que mas le aborrescian.

¶ Profigue la materia en sentido mortal.

Factus

que Christo dixo en la cruz.

267

FACTVS sum mihi metipſi grauis, dize el ſancto Iob, en la auctoridad arriba alegada, y es como ſi dixerá. Caſo que eſtoy de muchos quexoſo, de nadie lo eſtoy tanto como de mi miſmo, y dado caſo q̃ muchas coſas me hagã la guerra, ninguna me la haze como mi propia perſona. Origenes en eſte paſſo dize. Coſa nunca oyda, y q̃xa nunca viſta es eſta, pues por mas que ſea vn hombre culpado, y aun de la culpa conuécido, ſiẽpre trabaja de a ſi miſmo deſculpar, y a los otros acufar. Yrineo en vn ſermõ dize Cada dia caemos y tropeçamos, y pecamos, y nos derroſtramos, y con todas eſtas faltas nadie conſieſſa ſer malo, ni reconoſce a ſu hermano por bueno. Petrarcha en el de fortuna dize. Quexañe los hombres del mar que es peligroſo, del ayte q̃ es corrupto, del amigo q̃ es doblado, y del tiempo que es muy penoſo, y a nadie veo quexarſe de ſi miſmo: de manera, que haze, mos como haze el viſoño thaur, que no echa la culpa a ſaber el poco del juego, ſino a dezirle mal el dado. Como eſta palabra del ſancto Iob es tã delicada, y tan miſterioſa, ſernos ha neceſſario recõtar aquí quantas maneras ay de guerra, pues el miſmo a ſi miſmo dize que ſe haze la guerra. Ay pues vn genero de guerra, que ſe llama real, otro q̃ ſe llama guerra civil, otro que ſe llama guerra mas que civil, otro q̃ ſe llama perſonal, y otro que ſe llama cordial de las quales

Ek iij

guer-

La quarta palabra

guerras diremos lo q̄ leymos, y aun lo que sentimos. Lla nase guerra real, la q̄ se haze de rey a rey, o de reyno a reyno: assi como la guerra q̄ hubo entre Dario y Alexandro, entre Trajano y Decebalo, y entre Roma y Cartago: las quales dos superbas ciudades, aun que no tuvieron reyes, erá cabeças de reynos. Ay otra guerra q̄ se llama guerra civil: la qual se llama civil, por que es entre vezinos y vezinos: y esta es quando vna sola ciudad se parte en dos vandos y se salen a pelear los vnos contra los otros. Esta guerra anduuo en Carthago, entre los hanones y hasdrubales, y anduuo en Roma entre los filanos y marios, y despues anduuo entre los pompeyanos y cesarianos: los quales todos primero perdiéron las vidas, q̄ que les acabassen las contiendas. Ay otro genero de guerra q̄ se llama mas que civil, y esta es entre padre y hijo, y entre hermano y hermana, y entre tio y sobriño. Guerra mas que civil fue, la que anduuo entre el gr̄a rey Dauid y su hijo Abialon: el qual intēto de quitar a su padre el reyno, y al fin no salio con la empresa, mas aun q̄do al cabo ahorcado de vna enzima. Guerra mas q̄ civil fue, la de los ayazes griegos, la de los thelomones argiuos, la de los brios licaonios, la de los arhenones troyanos, la de los hamilcares cartaginēses, y la de los fabricios romanos. Este genero de guerra es el mas civil y peligroso de todos: por que las paísio-

passiones y enemidades que entrá entre los parientes y propincos, tanto son mas enemigos, quanto son ellos mas deudos. Ay otro genero de guerra que se llama singular, o personal, y este es quando dos valentísimos hōbres hazen cāpo sobre aueriguar algū graue negocio: a do por salvar la honra, pierden alas vezes la vida y la hōra. Desta manera de guerra pelearon entre si, el buē rey Dauid, y el valeroso gigāte Golias: a do el vno fue armado, y el otro desarmado, y al fin Dauid mato a Golias con vna hōda, y le corto con su misma espada la cabeça. Ay otro genero de guerra, muy eltraño de todas las otras guerras: el qual se llama cordal o entrañal: porq̃ dētro del coraçō se comiēça, y en el coraçō se tracta, y aun alli se acaba. En esta triste guerra, los sōlpiros son los tiros, las armas son las lagrimas, a do pelean son las entrañas, los q̃ pelean son los coraçones: y el saber biē llorar, es saber pelear. Desta y no de otra dize el sancto Iob: *Factus sum mihi metipsum gravis*: porq̃ alli pelea entre si, y aun cōtra si, el amor y el temor, el regalo y la pereza, el ayuno y la abstinencia, el hablar y el callar, la yra y la paciēcia. O quāta razon tiene el S. Iob en dezir: *Factus sum mihi metipsum gravis*: pues no a los rincones sino dētro de nros coraçones se debaten y pelean, el robo y la limosna, la razon y la sensualidad, la pereza y la soliciēd, el bullicio y el reposo, la yra y la

pacien-

La quarta palabra

paciencia, la auaricia y la largueza, y aun el perdón y la vengaga. O guerra infelice, ò batalla peligrosa, a do: *Factus sum mihi metipfi grauis*: pues no peleamos acompañados sino solos, no en publico sino en secreto, no con hierros sino con pentamiétos, no q se vea sino que se siéra, y lo q es mas de todo, que alas vezes para ser vencedores, nos hemos de dexar vencer. A do sino en esta mas q ciuil guerra se hallarõ, a do sino en esta pelea pelearõ, a do sino en esta cõtienda acabaron, todos los varones virtuosos, y todos los hõbres sanctos de que estã oy poblados los cielos? Quié dira q no es verdad, y aun muy gran verdad: *Quod factus sum mihi metipfi grauis*, pues tanto somos a Dios mas acceptos, quãto a nosotros mismos somos mas contrarios? Desta infelice guerra se qxa el apostol mi señor, quando dezia. O infelix homo, quis me liberauit de corpore mortis huius? Quiso pues el apostol de zir. O triste y desdichado de mi, quando sera aql dia q me vea a mi libre, y esento de mi: para q pueda lo que quiero, y no como agora q quiero lo que no deuo? Desta ciuil guerra dezia Augustinus en sus cõfessions: *Factus sum mihi metipfi grauis*, pues me veo ligado y aherrojado, no con hierros y cadenas, sino con mis sensuallidades proprias, porque de mi voluntad propria di al demonio el mi querer, y del mi querer haze agora el mi no querer. Anselmo en sus
me-

que Christo dixo en la cruz. 269

meditaciones, dize. Factus sum mihi metipſi grauis, pues ninguno me es tan cōtrario como lo ſoy yo miſmo de mi miſmo, y que como vn hombre amodorrado ando fuera de mi ſentido de manera, que viuiendo en mi ando enagenado de mi. Yſidoro en el de ſummo bono, dize. Factus sum mihi metipſi grauis, y por eſſo anda tã offuscado mi iuyzio, y tã ocupada mi memoria, y tan alterado mi penſamiento, que ni ſe lo que quiero aun q̃ me lo den, ni ſe de que eſtoy quexoſo aun que no me lo pregunten. No te parece que anda mi coraçon remōtado, y que eſtoy yo de mi miſmo enagenado: pues muchas vezes con deſſeo de ſaber de mi como ſe de otros, pregūto a mi miſmo por mi miſmo? Bernardo en vn ſermon dize. Factus sum mihi grauis ò buen Ieſu, factus sum mihi grauis, pues ſi la hambre me deſmaya, el comer tambiẽ me ahita, ſi el frio me fatiga, tambiẽ el calor me cōgoxa, ſi la ſoledad me entriſteſce, tãbien la compañía me importuna: de manera que cō ninguna coſa ando contēto, y de mi miſmo eſtoy ſiẽpre deſcontento? Como puedo eſtar de mi contento, pues ſi hago vna coſa de hombre cuerdo hago otras ciento de hombre perdido y loco? Ambroſio en vna epiſtola a Theodoſio, dize. Quia factus sum mihi metipſi grauis, me aparto de los hōbres porq̃ no me alteren, y huyo del demonio porq̃ no me engañe, retrayome del

La quarta palabra

mundo porque no me dañe, renuncio las riquezas porque no me corrompâ, y aun doy de mano a las honras porque no me ensoberuezcan. Ay de mi ay de mi, que cõ todo esto que hago, y con mas y mas que sufro, no puedo tener el cuerpo quedo, ni quiere el coraçon andar asfõsegado, por cuya causa me voy cada dia en la virtud mas a floxâdo, y metiendome en el mundo mas a lo hondo. Grane mente dixo el metrificador q̃ estas palabras dixo. En la guerra que posleo, siendo mi ser contra si, pues yo mismo me guerreo, defendame Dios de mi. Quando varones tã graues se quexauã de si mismos, no seria justo que nos fiassemos de nosotros propios, porque el varõ q̃ es sabio y cuerdo, de nadie ha de estar tã sospechofo, como lo ha de ser de si mismo. Con verdad dire yo: Factus sum mihi metipfũ grauis: porque si me quiere mal el rey dexole la tierra, si me sigue la justicia huyole la cara, y si tẽgo mal vezino passome al otro batrio: mas teniẽdo como tengo al mi querer, por enemigo, como sera poissible, q̃ yo mismo huya de mi mismo? Quien no dira: Quod factus sum mihi metipfũ grauis: pues aũque me pese, y me repele dentro de mi mismo coraçon andan estos jutos, mi amor y mi desamor, mi contẽto y mi descontẽto, mi querer mi no querer, mi aprouar y mi reprouar, mis placeres y mis pesares, y aũ mi amor y mi dolor? Dẽ mi digo y con fiello

que Christo dixo en la cruz. 270

ficso: Quod factus sum mihi metipſi grauis, pues que quiera q̄ no quiera, la soberbia me altera la enuidia me consume la gula me gasta, la yra me enemista, y la incontincia me desuella: de manera, q̄ si me abstengo de peccar, no es porq̄ no quiero, sino porque de casado ya no puedo. O quan verdadera sentencia es esta de: Factus sum mihi metipſi grauis, pues si estoy enfermo es por lo que comi, si pobre por lo que holgue, si preso por lo que hurte, si triste por lo q̄ ame, si afrontado por lo que cometi, y si descontento, por lo que elegi. Si en lo que yo elegi y procure, hize algun yerro, de quien tengo de tener la queixa sino es de mi mismo? Examinada bié la verdad, nadie d̄ nadie deue tener táto enojo como d̄ si mismo, pues por vna parte no hazemos sino quexarnos de los trabajos que padescemos y por otra parte nosotros mismos nos los buscamos. Si es verdad: Quod factus sum mihi metipſi grauis, con quien tēdre paz que sea bueno, si yo mismo a mi mismo me hago la guerra? Quien tratara conmigo que no le sea yo graue y peſado, pues yo mismo de mi mismo no puedo tener contento? Como es posible que ponga yo paz ni concordia entre mis vezinos si mi sensualidad y razon andan siempre en bandos? Quié hasta oy tuuo tá crue' es enemigos, como yo los tengo en mis propios desseos, pues por vna parte me traen para el bien asombrado y

por

La quarta palabra
por la otra me hazen para el mal muy ofado?
Concluyo pues y digo que viendo el tiempo
que pierdo, y lo poco que aprouecho, la solici-
tud que tengo en el peccar, y el descuydo en
me enmendar, las mercedes que recibo,
y lo poco que a Dios siruo: el mal
que hago, y el bien que estoruo:
he muy grá verguença de
viuir y muy gran te-
mor de morir.
(.?.)

¶ Fin de la quarta palabra que Christo
nuestro redemptor, dixo en el
arbol dela cruz.
(.?.)

AR-

ARGV MEN

TO DE DON PERO VELEZ DE
Gueuara. Sobre la quinta palabra que
nuestro redemptor Iesu Christo
dixo en la cruz.

(.?..)

DA mihi obsecro paululū aquæ quia,
fitio valde. Iudicū. 4. cap. Y fue el
caso q̄ como Debora muger de La-
pidoth y Barach hijo de Abinoes,
caudillos de los hebreos, lleuassen
de vencida a Sissara capitán general de Iabin,
rey de los cananeos en la batalla que huuieron
en el monte thabor, pusieronle en tãto aprieto,
que le forçaron a dexar el carro en que yua y
acogerse a casa de Iahel muger de Aber. Y lo
primero q̄ le dixo fue, dame por amor de Dios
vn jarro de agua que muero de sed. Que Sissara
lleue sed yendo huydo a pie no me espãto: mas
tenella Christo yendo a triũphar de la muerte,
cõtiene grã misterio: pedir agua Sissara en casa
de Iahel, no es marauilla teniendola por segu-
ra: mas pedilla Christo en medio dela sinagoga
donde todos le son contrarios algo denota. A-
uiendo como auia pazes, entre la casa de Aber
y el rey de Iabin, y combidando Iahel a Sissara
con su ayuda, y aun dandole la palabra que le
esca-

ARGUMENTO.

escaparia, no era mucho pedir el vn jarro de agua. Mas andando de quebrada Dios cō la sinagoga, y lleuando los hebreos a crucificar a Christo, pedilles el algun refrigerio, parece cosa muy escusada. Tu dediisti in manu terui tui salutem hanc maximā atque victoriam, & in siti morior. Dezia Sanſon, Iudicum. 15. cap. quando con la quixada auia muerto mil philisteos en Ramathlechi, y es como dezir, O ſeñor gran Dios de Israel, auiedo dado tal victoria como eſta, q̄ con tan pocas armas y tā ſin ayuda aya hecho tal eſtrago en los enemigos de tu pueblo: por q̄ cōſientes que libre de los hōbres venga a morir a manos dela ſed? O valeroſo capitā nueſtro Chriſto quan acertado es acoger ſe a vueſtra vādera: pues quando en el templo os querian apedrear los phariſeos los dexaſtes burlados, haziendo os inuiſible: quando el demonio os queria deſpeñar del pinaculo le vencieſtes, todo para venir a morir de ſed de ſaluar al mundo y de deſſeo del redimir el genero humano. No ſe queixa Chriſto, dela ſed corporal: aunq̄ eſtando tan trabajado bien creo que la tu uieſſe, que diſpuesto eſtaua ya, y aparejado para mayores tormentos. Por nueſtra ſalud lo ha, y por ella es la prieta que tiene, q̄ biē ſabe que abeterno tenia ſu padre determinada la creacion del hombre y la redempcion. No fue accidente eſta ſed de ſaluarnos q̄ Chriſto publica,

que

que en Dios no caben accidentes, fino al tiẽpo que lo cuple nos descubre la determinaciõ antigua, porque viene más a proposito q̃ en ningun otro tiempo: no vee el en terminos alos q̃ le justician que se atreua a pedilles cosa alguna. Alla lo ha con su padre y ellos dos se entiẽden, pues son vna effencia: por todos nosotros y en nuestro nõbre, da voces como cabeza que es por sus miẽbros. El desseo y cuydado q̃ tenemos, o somos obligados a tener de saluarnos presenta delante su padre como abogado nuestro. No es otra cosa publicar su sed sino pedirnos que la tengamos tambien: q̃ si el la tiene de nosotros, mucha mas razon es que la tengamos nosotros del. Quien no la terna de tan buen seõor como este, cuya sed no es de riquezas, no es de estado, y no es de honra, sino de morir por nosotros? Que es dezir Christo a su padre: Sitio, sino mostrar se aparejado para cumplir y llegar al cabo su jornada: y aun pedille que no aya dilacion en el cumplimiento della? Llegado era el tiẽpo en que auia de ser depuesto el inuible Pharaon, y priuado de su tyranico imperio: el qual auia el ganado no a ley de bueno, sino con astucias por nuestra flaqueza: no auia el vencido al hombre en batalla aplazada por fuerza de armas y en justa guerra, sino por engaños y trayciones. Lo primero q̃ el padre auia encomendado al hijo fue, que lo
que

ARGUMENTO.

que hallasse errado lo emendasse, lo que hallasse perdido lo cobrasse, y diessse traça y forma como se juntassen la multitud de ciudadanos del cielo, y los peregrinos trabajados del mundo, lo qual tomo tan a cargo el bédicto Iesu, q̃ a costa de su vida propria, restituyo la ymagen, semejança y conformidad cō Dios, que en su primera creacion el hombre auia rescebido, perdidas ya cō la volūtaria inobediencia. Cuenta la sagrada escriptura. Iudich. 7. cap. que reniando los Afsirios cercado el pueblo de Israel en Berhulia, andando Olofernes capitán general al derredor dela muralla, vio la fuēte de dō, de la ciudad se proueyá de agua, y mando deshazer los caños por donde la lleuauá, y a otras fontezielas que auia cerca de los muros, puso en cada vna cien hōbres de guarda, que no dexassen llegar alli a los enemigos, y con este ardid al cabo de veynte dias se agotarō todos los pozos, y alguiues de la ciudad y les salto el agua lo qual les puso en tan grande aprieto, que apenas pudo Ozias acabar con ellos aguardassen cinco dias la misericordia de Dios, y no se diessen a los afsirios, en los quales auenturando su vida Iudich, Holophernes fue degollado, los afsirios fuerō huyēdo, los Israelitas se vierō descercados, y hartos de agua, y la sancta biuda alcanço la victoria cōtra todo vn exercito y boluio a su casa libre. Desta misma manera podria
mos

mos pintar al género humano, cercado y aun
 poseydo de sus tres capitales enemigos, sin a-
 pronecharse de la fuente de misericordia, ni po-
 der llegar a las fuentes de gracia. Quando el re-
 demptor del mundo pierde su vida por nuestro re-
 medio, no está en mas la diferencia de q̄ Iudich
 se buelue ala ciudad viua, y q̄ Christo queda en el
 monte caluario muerto. Mucho hizo por cierto
 Iudich en descercar la ciudad, mas mucho mas
 hizo Christo en libertar todo el mundo, mucho
 hizo Iudich en desembargar las fuentes a su pue-
 blo, mas sin cōparacion mas Christo abriendo-
 las de nuevo en su costado. Mucho hizo Iudich
 en por engaños degollar á Holophernes, mas
 mucho mas nuestro Dios en vencer el antiguo
 enemigo en cāpo aolazado, y mucho fue enga-
 ñar Iudich a los asirios q̄ tenían su ciudad cer-
 cada, mas quanto mas fue vécer Christo al de-
 monio q̄ nos tenía mucho tiēpo tyranizados,
 Resulta pues de todo lo dicho, que la sed q̄ nue-
 stro redemptor tiene es de nuestra eniēda, y de
 vernos gozar de su gloria. O si quis mihi daret
 potum aquæ de cisterna qui est in Bethlem iux-
 ta portā. 2. reg. cap. 23. dixo el rey Dauid estādo
 los philisteos aloxados en Bethlem. Pues no es
 de creer q̄ lo auia Dauid por el agua, que no le
 denia saltar donde estaua, y bien parece q̄ tres
 hōbres valerosos de su exercito, rōpieron por
 medio de los contrarios y se la traxerō, y el no

ARGUMENTO.

Ia quiso beber: mas paresciale a Dauid q̄ para
 auer el agua no auian de estar alli los philisteos
 y así estaria la ciudad desembaraçada: de ma-
 nera que la sed no era del agua sino de Bethleē.
 Bien quadra el desseo de Dauid con el: Sirio, de
 Christo: pues como tēgo dicho no era tãto por
 la hiel que sabia q̄ le auia de dar, quãto por ver
 nos libres del poder del demonio. Aquã nostrã
 pecunia bibimus, dize Hierem. Threnorũ. 5. ca.
 en persona de Hierusalem hablando con Chri-
 sto, y es como si dixesse. Buelue clementissimo
 señor estos ojos de misericordia a nosotros. Mi-
 ra que desastre tan grande y que afrenta tã ine-
 stimable: nuestra herēcia se hã llenado los estra-
 ños y nuestras casas poseen los q̄ nũca vimos,
 emos quedado huērfanos sin padre, y nuestras
 madres biudas desconsoladas, y ha llegado la
 cosa a que nuestra mesma agua nos ha de costar
 dineros. Palabras son estas cō que qualquiera
 se pudiera quejar, si el hijo de Dios no nos
 diera: Potestatem filios Dei fieri, trõcando
 nos el padre carnal por padre celestial,
 casa del mundo por morada en el
 cielo, y las fuentes de agua
 por su sangre pre-
 ciosa.

Comien-

Comiença la quin

ta palabra, delas siete palabras que dixo el
 hijo de Dios en la cruz, quando di-
 xo: Sitio; que quiere dezir,
 Sed tengo.

¶ C A P. I. Porque el hijo de Dios dixo: que
 vinieslen a el todos los que auian sed, y por
 otra parte dixo en la cruz que tiene sed.

SCIENS Iesus quia omnia consu-
 mata sunt: vt cōsumaretur scriptu-
 ra dicit: Sitio. Esta palabra: Sitio, es
 vna de las siete palabras q̄ Christo
 dixo en la cruz, y refiere la S. Iuan,
 en el cap. 19. y es como si dixera. Sabiēdo el hi-
 jo de Dios, que todo lo q̄ tocava a la redēpcion
 de todo el mūdo estaua ya acabado, queriendo
 que no quedasse cosa por cūplir se dīa escriptu-
 ra sacra, dixo la quinta palabradiziendo: Sitio,
 es a saber, muy grā sed tengo. Bien deuia saber
 Christo que estaua escripto por el psalmista:
 In siti mea potauerunt me accepto: pues por cū-
 plir la escriptura padescio aq̄lla sed tan grandif-
 sima, para q̄ enella se acabassen todos los altos
 mysterios, que de su muerte estauan propheti-
 zados. En nōbre y palabra de Christo auia los
 Ll ij pro-

La quinta palabra

prophetas prometido muchas cosas al linage humano, q̄ haria el quando viniesse al mundo, entre las quales auian prometido que cō grandissima sed seria atormetado: de manera, q̄ dezir q̄ huuo sed por cūplir la escriptura, es dezir, que padescio aquel tormento y pena, por des-
empeñar su palabra. Como amigo de sus amigos, se huuo Christo cō todos los prophetas sanctos y antiguos, pues a grā costa de su vida, y a grandissimo trabajo de su diuina persona, cumplio y acabo todo lo que ellos pulieron en la escriptura sacra. En gran credito de los prophetas, y en gran gloria dela escriptura sacra, y con grā trabajo de su vida y persona, dixo Christo predicando, que ni vna tilde, ni vn punto, ni vna coma, ni vna sentēcia, quedaria de toda la escriptura diuin, a que no se cumpliesse al pie de la letra. Al pie de la letra se cumplio el primero misterio de la encarnaciō: Ecce virgo cōcipiet, pues nascio de virgen y fue el virgen, y al pie de la letra se cūplio el postrero mysterio de su passio: Et dederunt in escam meam fel, & in siti mea potauerunt me aceto, pues le dieron en la cruz hiel y vinagre a beber. Que otra cosa quiere dezir Christo, que por cūplir la escriptura huuo aquella sed tan grādissima, sino que se puede ya libremente morir y partir desse mundo, pues dexa la redempciō acabada, y toda la escriptura cumplida? No ha de pensar el
sim-

que Christo dixo en la cruz.

275

simple lector, que el hijo de Dios no viniera al mundo, ni redimiera al mundo, ni q passara de sed tan gran tormento, si por los prophetas no estuuiera escripto, por q has de saber si no lo sabes, que todas las escripturas está atadas a Christo, y no Christo a las escripturas, pues ellas no se escriuieron, si el no vuiera de nacer y morir, y el bien nasciera y muriera aunque la escriptura no lo dixera. El venerable beda, dize. Como todas las obras de Christo sean grandes, y las de su muerte y passion sean las mayores de todas, cosa es mucho de notar, y no poco de espantar, porque el hijo de Dios quiso que la sed fuesse su postrera obra, y que cō grande sed se partiesse desta vida? Sant Augustin dize. La postrera pena que passo Christo fue la sequedad que padescia, la postrera quexa q dio fue de la sed que tenia, la postrera cosa q pidio fue vn jarro de agua, y el postrero tormēto q padescio fue el de la hiel y vinagre y mirra: por q despues de aquello gustado, luego ala hora dio al padre el spiritu. Pues la sed es el tormento postrero, y la demanda postrera, y la quexa postrera, y aū la obra postrera, que Christo padescio y hizo en esta vida: razón sera q digamos, quē es el q esta sed padesciendo la padescer, por quē la padescer, y que tanto tiempo la padescer. El que padescer la sed es Christo, el lugar a do la padescer es en la cruz, aqui por quē la padescer soy yo, el tiempo que

La quinta palabra

la padesce es hasta que muere: de manera, que con la sed grandissima que padescia, cō aquella se le arranco delas carnes el anima. Los altos misterios dela cruz de Christo, pueden se cōparar al comer delas piñas, y partir delos piñones las quales quantas mas vezes las hechan en el fuego, y las sacuden en el suelo: tanto dan de si mas piñones para comer, y mas casca para que mar. Lo que acontesce al labrador con las piñas y piñones, acontesce a nosotros cō aquellos diuinos misterios: en que quanto mas en las obras dela pafsion y cruz pensaremos y rumiaremos, tãtos mas secretos descubriremos, y misterios hallaremos. Cīpriano dize. Las cosas q̃ los hombres disponen cerca dela muerte, siempre son de mas importancia que no las que de antes hazen en la vida: porq̃ son hechas cō mas aduertencia, proueydas con mas prudēcia, ordenadas con mas cordura, y aun tanteadas con mas consciencia. Nadie dispuso de su vida y de su anima, como Christo dispuso de su persona e yglesia: porque las dispuso con mas sollicitud que Iacob, con mas piedad que Isaac, con mas cordura que Iosue, con mas prudēcia q̃ Dauid, y con mas largueza que Salomon. Mulier da mihi bibere: dixo Christo ala Samaritana: como si dixera. Dame ora muger vn jarro de agua, q̃ como vees llevo agora de camino muy cansado, y esloy muy sediento. Dezir Ch̃ro ala
Sama-

Samaritana: Da mihi bibere: y dezir tábien en la cruz: Sitio, señal es q̄ auia ya muchos dias y aun años, que andaua Christo muy cásado, y de hart arse de agtia muy desseoso. Muy contrario desto parece sonar, lo que dize sant Iuan en el ca. 7. *Quod in die magno festiuitatis clamabat Iesus, si quis sitit veniat ad me: como si dixerat.* En vn soléne dia dela pascua, pusose Christo en mitad dela plaça a dar grâdes voces, y dezir. *Sí alguno tuuiere sed, y quisiere beber vn jarro de agua, venga se para mí q̄ yo la tengo muy fria.* O alto mysterio, ò diuino sacramento, quien alcançara este secreto, y quien entédiera lo que dize aquí Christo, es a saber, que por vna parte pide a la muger Samaritana de beber vn poco de agua, y en la cruz tambien dize que esta muerto de sed, y por otra parte da publicos pregones, para que vengan a el todos los que estan sedientos? Como se puede compadescer en vno la palabra de: *Si quis sitit veniat ad me,* que dixiste en la plaça, y la palabra de: *Mulier da mihi bibere,* que dixiste a la Samaritana? Combidas a todos que vengan a beber a tu ta-uerna: y no tienes tu para beuer vn jarro de agua? Para entendimiento desto es de notar, que ay cosas tan estrañas de Dios que huuo necesidad de tomar las de nosotros, y ay cosas tan estrañas de nosotros, que huuo necesidad de Dios nos las dar: lo qual parece claro,

El mñ. pues

La quinta palabra

pues para ser el hōbre quiso tomar de nuestra carne humana, y para ser nōtros sanctos tuuimos necesidad de su bendicta gracia. Siendo pues esto así, quando Christo dize: Si quis sitit veniat ad me, danos a entēder, que en el es la fuente de gracias de que hemos de beber, y quando el dize: Mulier da mihi bibere, danos a entender, que en nōtros ay cosas de que el tambien se quiere seruir. Quando el hijo de Dios dize: Si quis sitit veniat ad me, a que agua pienfas que te cōbida, sino es a la de su gracia y a la de su gloria? Quando tambien dize ala Samaritana: Mulier da mihi bibere, que agua pienfas que le pedia, sino era la paciencia y la obediencia? Combidanos Christo a que bebamos de sus largas mercedes, diziendo: Si quis sitit veniat ad me, y pidenos tambien a beber de las lagunas de nūestros pobres seruicios, diziendo: Da mihi bibere: de manera, q̄ por mostrar mas el amor que tiene a todas sus criaturas, finge que tiene necesidad de los seruicios dellas. Sobre aquella palabra del psalmo: Sitiuit anima mea ad Deum fontem viuum, dize Bernardo. O quan diferente es la sed que padece los buenos, de la sed q̄ tienen los malos: porque el malo no tiene sed sino de vicios, y el bueno de virtudes, el malo de cosas tēporales, y el bueno de las que son espirituales, el malo de peccar, y el bueno de se enmendar: de manera, que toda la
sed

que Christo dixo en la cruz.

277

sed del malo es como podra mas valer, y toda la sed del bueno es como se podra saluar. Basilio sobre los psalmos dize. Nūca el sancto propheta dixerat: Sitiuit anima mea ad deū fontem viuū, si en este mundo hallara ala fuente dela gloria, y a la agua dela gracia: mas ay dolor, ay dolor, que por mas fuentes que busquemos, ni por mas agua q̄ prouemos, nunca toparemos con el agua viua porque sospiraua el propheta, hasta que nos hállemos en la fruiciō de la diuina essencia. Hugo de sancto victore sobre los psalmos, dize. Fuentes secas y aguas muertas, son todas las cosas desta vida, y por el contrario, aguas viuas y fuentes frescas, son todas las cosas de la gloria: porque alla y no aca, es a do todos viuiremos contentos, y a do no andaremos sedientos. Sediētos y hábrientos andamos los q̄ en este mal mūdo viuimos, pues todos los vicios de q̄ nos preciamos dañan y no apruechan, entristescen y no alegran, cansan y no recrean, y empalagan y no hartan. Que vicioso ay oy en el mundo, que quanto mas se quiere dar al vicio no quede del mas sediento? Mira hermano mio y no te engañe el demonio en dezir: quierome agora dar vna hartazga deste vicio: porque por mas que comas y beuas, y huelgues, aun que te parezca que por entōces quedas harto, no es sino que quedas cansado. Sanct Bernardo de passione domini, dize. Que oia

Li v cofa

La quinta palabra

cosa es yrse el hijo de Dios muerto de sed desta vida: sino darnos a entender, que no ay ninguna cosa aca en la tierra, con que mate la sed nuestra anima? Anselmo dize. Como es posible ò mi IES V, como es posible, que yo viva en este mundo harto ni contento, partiendote tu del hambriento y sediento? Hieronimo sobre sant Lucas, dize. Todo lo que el mudo nos da para que matemos la sed, no es sino vinagre, y todo lo que nos da para mitigar la hambre no es sino hiel: las quales dos cosas prouadas, quitan la vida y no matan la sed. Roberto sobre sant Iuan, dize. Querer el hijo de Dios morir muerto de sed: es queremos auilar, que por estados que tengamos, ni por mas riquezas que alleguemos, ni por mas vicios que prouemos, ni aun por mas que nos hagamos regalar, tã muertos de sed nos yremos deste mundo, como si en el no viuessemos viuido sino vn momento solo. En esta triste vida, no ay cosa que no esse sedienta, ca tiene sed la carne de se regalar, tiene sed el anima de mas vivir, tiene sed el coraçon de mas valer, tiene sed el demonio ñ nos engañar, y tiene sed Christo de nos salvar. Qual de todos estos no viue hambriento, y mune sediento? Que otra cosa haze nuestra carne sino quejarse en cada parte, que la traemos desnuda, que la tenemos hambrienta, que anda cansada, que esta descontenta, y que muerta de sed anda a la continua?

Que

que Christo dixo en la cruz. 278

Que anima peccadora partio desta infelice vida tan arrodeada de enojos, y tã cargada de años: que por vn año de mas vida, no diera toda su hazienda? Que coraçon humano y mundano ay oy en este suelo: que no vele por mas tener, y no se desfuele por mas valer? Para que vela, ni en que te desfuela el demonio: sino en conseruar a los suyos, y engañar a los buenos? Para que el mundo tiene tantos generos de vicios, y tantas maneras de regalos: uno para matar la sed que tiene de hazernos a todos vanos, y mundanos, huecos y liuianos? Para que el hijo de Dios vino al múdo, predico el euangelio, viuito en trabajos, y murio en vn palo: sino por la grã sed q̃ tenia de saluar al mundo? He aqui pues protuado en como anda la carne, el coraçon, el anima, el mundo, el demonio, y Christo: todos sedientos, y todos hambrientos, empos de ti, ò alma mia, y lo que no sin lagrimas se puede dezir, es que solo Christo trae sed de tu saluaciõ, y todos los otros de tu perdicion. O si tuuieses tu alma mia tan grã sed, y agonía de te mejorar, como tiene tu Christo de te saluar, y si tuuieses tã grande sed de te emêdar, como tienen estos tus enemigos de te engañar, yo te prometo, que ni viuieses tan descuydada, ni anduieses tã dissoluta. Heredan pues los buenos, la sed del bendicto IESV Christo, y heredan los malos la sed del demonio, y que es la sed que heredan

La quinta palabra

del bendicto Iesu Christo, fino de ser mas pacificos, y ser mas humildes, ser mas castos ser mas sobrios, y ser mas charitatituos? Quales la sed que heredaron los malos del demonio, fino de ser mas poderosos, mas valerosos, mas ricos, mas viciosos, y mas regalados? O quãto va de vna sed a otra sed: ca la sed delos buenos va se a matar ala fuente vna que es la gloria, y la sed de los malos va se a matar alas aguas muertas dela pena: de manera, que qual fuere la sed que tuuiemos en este mundo, tal sera el agua que beberemos en el otro. O quã bien dezia el propheta: Sicut anima mea ad Deũ viuum: porque toda el agua que el señor nos da a beuer es de fuente vna y clara para ver, fresca para recrear, sabrosa para prouar, sana para gustar, delicada para digerir, y preciosa para guardar. El agua que el mundo da a los tuyos, es honda para alcançar, turbia para se ver, y deslabrida para la beuer, gruessa para la gustar, y hediõda para la guardar. Sea pues la conclusion que el seruo de Dios, siẽpre ha de andar sediente y desoso de Dios: en que assi como el que ha gran sed busca con summa diligẽcia que beuer, assi el que es desoso de Dios busca todas las ocasiones y maneras que puede para le servir.

¶ C A P. II. De como los cuernos dieron al propheta Helias de comer: y de como los hebreos no diẽrõ a Christo de comer, ni de beuer.

Recede



Ecede hinc, & vade contra orientem, & abscondere in torrentē carith, & ibi de torrente bibes, nam coruis præcepi vt pascant te ibi: dixo Dios estas palabras al propheta Helias. 3. regum. cap. 17. como si dixerá. Es mi volūtad o Helias que no viuas mas en esta tierra sino q̄ te vayas della, e yrte has hazia la parte oriental, y absconderte has en el arroyo de carith, a do no ayas miedo de morir de hãbre ni de sed: porque el pan y la carne, yo mãdare a los cuernos que te la lleuen cada día, y para tu beber allí tendras harta agua. Quãdo el señor mando a Helias salir de Samaria, auia grãdissima hambre en toda la tierra, y aun tãbien andaua el perseguido dela reyna Iezabela: y queriẽdo proueer de remedio a su propheta, señalo le vn remoto lugar a do se abscondieffe, y proueyole de bastimientos que comieffe. Y do pues Helias al torrente de carith, estuouose allí abscondido mucho tiẽpo, comiendo solamẽte lo que los cuernos le dauan, y bebiendo del agua que por el arroyo corria. Passados pues algunos meses, como cessasse la persecucion dela reyna Iezabela, y paraiesse la hambre de la tierra: luego Helias se boluio al pueblo, y a los cuernos no los vio mas ninguno. Antes que vëgamos a los mysterios: es aqui de notar, quan gran cuydado tiene el señor de sus siervos, y como no se descuy-

La quinta palabra

descuyda del remedio de sus amigos: cuya natural condicion es, tener muy grã cuydado de remediar a los que no se descuydan de le servir. Cum ipso sum eripiam eũ, & glorificabo eum, dize el psalmista en nombre del señor: como si dixera. Yo mismo y no otro alguno, me hallare cõ el en el trabajo, dñ qual yo le sacare saluo, y tambiẽ saldra de alli muy hõrado y glorioso. Si queremos entender bien a Christo, tres cosas promete aqui al hombre que por su seruicio es atribulado y perseguido: la primera es, que en qualquier trabajo se hallara con el a su lado, la otra es, que en ningun trabajo por rezio q̃ sea, perdera la vida, ni peligrara la consciencia, y la tercera es, que de aquel trabajo o pena le hara sacar grãdissima fama y gloria. Dime yo te ruego, si de las persecuciones y trabajos se sacã tantos prouechos, para q̃ nadie busca en este mundo plazer ni regalos? Que tribulacion ay en esta vida tan ardua ni tan peligrosa: que con la ayuda de Christo no sea vencida? O quan bien auenturada es el anima, que por servir a Chro es tentada, y q̃ por su amor es perseguida: pues le tiene dada su fe y palabra, de no la dexar caer en las tentaciones, ni la desan, parar en las tribulaciones. Nota hermano lector nota, que no dize Christo: Cum ipso sum in gaudio & exultatione, sino que dize: Cum ipso sum in tribulatione, porque assi como el en esta vida no supo

sino

fino derramar lagrimas, sufrir tétaciones, y padecer trabajos, así no se compadesce fino de los llorosos, y perseguidos, y tétados: de manera, que como el demonio es el caudillo d todos los regalados, así lo es Chño de todos los atribulados. Bernardo dize. Si no se cumple en ti la palabra de: Cū ipso sum in tribulatione, piensa que no deues padecer aquella tribulacion por Christo, sino que la padescas por algun tu amigo, o por algū interese tuyo proprio, y en tal caso: socorrate en aquel trabajo aquel por quien tu padescas aquel peligro. Si tu no tienes cuenta con Christo, ni te acuerdas de Christo, ni padescas por Christo: que tiene q ver en tus trabajos Christo? Si padescas por la carne alla te auen con ella, si padescas por el mundo, librete el, si padescas por el amigo remedietel, y si padescas por Christo encomiédare a el: porque firviendo tu a otros, no es justo q pides las mercedes a el. Batilio dize. Que amigo tuyo jamas Dios de quien se descuydasse, ni en que tribulacion le vio que no le socorriessel? Gregorio en el registro dize. Quien no se descuydo de Noe en el diluio, ni de Abrahā en Caldea, ni de Loth en Sodomā, ni de Isaac en Palestina, ni de Iacob en Afsiria, ni de Daniel en Babilonia: piensas q no se acordara tibiē de ti, en tu tribulaciō y āguſtia? Remigio dize. Si falta en ti la palabra de: cū ipso sum in tribulatione, piensa q lo haze el señor

La quinta palabra

señor mas por tu prouecho, o por mas su seruicio: porque quãto mas la tentacion fuffres, tanto mas para tu anima merefces, y fino fuere por esto sera porque te has de ver en otro muy mayor peligro, para el qual te guarda el señor su diuino socorro. Y porq̃ no piense el curioso lector ymos fuera de proposito: ha se de notar, q̃ el propheta Helias cuya figura tenemos entre manos, estaua cercado de tres muy grandissimas persecuciones: es a saber, dela guerra que andaua en iudea, dela hambre que auia en la tierra, y dela enemistad que le tenia la reyna iezabel. No osaua predicar por temor de la reyna, no osaua andar en publico por temor dela guerra, no osaua estar abscondido por temor de la hambre: de manera, que estaua ya el sancto propheta tan sin esperança de remedio: que o se auian de degollar en publico, o se auia el de morir de hambre en secreto. Queriendo pues el señor cumplir en el la palabra de: Cum ipso sum in tribulatione: sacole de Iudea sin que la gente de guerra lo sintiesse, abscondiole en caritha do nadie le viesse, y embiole con vnos cuernos para que comiesse, y proueyo a vn arroyo de agua que beuiesse. Deste tã noble exemplo podemos colegir, quan buen señor es el que tenemos, y quan grã cuydado tiene de nosotros si le seruimos: pues nos paga todo lo que por el hazemos, y nos socorre en todo lo que por el

fuffri,

sufirimos. Viniédo pues ya al caso, ha se de pre
suponer, que toda esta figura se cūplio en Chri
sto al pie dela letra, porque al tenor y forma de
Helias fue Christo perseguido de la sinagoga,
como el lo fue de la reyna Iezabel: y hallo tam
bien Christo en todo el mūdo grandissima care
stia d buenos, como Helias la hallo en Iudea de
bastimētos. Sobre aquella palabra de Hieremi,
Paruli petierūt panem, dize Hugo de sancto
Viftore. El pan que pedian los chiquitos para
comer, y el lloro que hazia Hieremias por no
auer quie se lo dar, no era el pan material q fue
le estar en el arca: sino el pan spūituaī cō que se
harra el alma, y dezir el propheta q faltaua qui
en el pan partiesse: era dezir que no auia ya nin
gun nōbre bueno que predicasse. Chrysostomo
en vna homelia, dize. En las republicas biē or
denadas, mas falta haze vn bueno: que haze la
caristia de pan y vino: porque ya hemos visto
embiar Dios hambre por los demeritos de mu
chos malos, y despues embiar mucha abundan
cia, por meritos de vn solo bueno. Ambrosio
dize. Las hābres y las guerras, y las pestilencias,
hanse de temer a do ay malas republicas, y no a
do ay buenas personas: porque dado caso que
el señor las permita por algū tiempo venir, no
las consintira por muy largo tiēpo durer. Las
republicas, y cabildos, y monasterios, que bien
tienen, si buenos no tienen? Que les falta, si fue

La quinta palabra

nos no les falta? Sant Augustin en sus confesiones, dize. De que oygo tañer a muerto, en muy gran perplexidad te pone luego mi anima, de qual lloraré primero: es a saber, los buenos que mueré, o los malos que viuen: porque tanta razon ay para llorar la vida delos malos, como la muerte de los buenos. Prouado pues como hemos prouado, que es mas peligrosa hambre el no auer en vna ciudad hombres buenos, que carecer de bastimentos, quien dubda que no fue muy mayor la hábre q hallo Christo en la sinagoga, que no la que huuo en tiempo de Helias en palestina? Que cosa buena, ni que hombre, bueno podia auer en la sinagoga: a do su visforey Pilato era tyrano, y su famoso sacerdote Cayphas era simoniatico, y sus maeltros los phariseos eran ypochritas, y sus consejeros los saduceos eran hereges, y sus reyes y prophetas erá todos acabados. Esta hambre mato el hijo de Dios, quando dio al múdo yglesia por sinagoga, apostoles por prophetas, ley de amor por ley de temor, testaméto nueuo por testamento viejo, el spiritu por la letra, la verdad por la figura, y su bendicta gracia por nuestra antigua culpa. Que fuera de nosotros: sino dexara Christo en su yglesia rátos buenos? Dexonos muchos martires, muchos cõfessores, muchas virgines, muchos doctores, y muchos anachoritas: de manera, que quando el hijo de
Dios

Dios murio, dado cato que no nos dexo libros en que leyessemos dexonos a muchos sanctos que imitallemos. Dize mas adelante la figura q̄ fue Helias a absconderse en el arroyo carith: lo qual todo fue figura, de q̄ el hijo de Dios auia de venir a encarnar, y en aquellas entrañas virginales se absconder: y como fue en Helias figurado, fue despues por Christo cumplido: porque debaxo de la carne humana que tomaua abscondio la diuinidad que consigo traya. Quando el propheta Esayas dixo: Vere tu es Deus absconditus: bien sabia el que en algun tiempo Dios se auia de abscondir, y de los ojos obstinados trasponer: y assi fue ello verdad, pues la yglesia catholica le reconocio, y la infelice sinagoga le desconocio: Recede hinc & abscondere in torrentem carith: palabras son del padre eterno a su precioso hijo: como si le dixera. Vete hijo mio, vete a absconder al mūdo, para q̄ redimas al mūdo: a do abscondieras la potēcia, para q̄ puedas padecer: abscondieras la sapientia, para q̄ de ti puedan burlar: abscondieras la prudencia, para que por loco te puedan tener: abscondieras tu justicia, para q̄ por blasphemo te ayan de juzgar: y abscondieras tu fortaleza, para que mejor puedas morir. O quan bien se cumplio en Christo la palabra de: Abscondere in torrentē: porque si el no abscondiera del ante Pilato su gran potencia, quien fuera bastante

La quinta palabra

de quitar le la vida? Si el hijo de Dios no abscondiera su eterna sapiencia: osaran los phariseos burlar como burlauan de su doctrina? Si Christo no abscondiera el rigor dela justicia: quien fuera bastante para hazer del justicia? Si Christo no abscondiera su inexpugnable fortaleza: como fuera posible sacarle nadie de sus carnes el anima. A este proposito dixo Zacharias propheta, cap. 3. Ibi abscondita est potencia eius: como si dixera. No esperes o sinagoga, no esperes messias que sea poderoso sino flaco, no le esperes rico sino pobre, no le aguardes sano sino enfermo, no le ymagines q̄ ha de ser honrado sino abatido, no le publiques por señor sino por fieruo, no ha de ser guerrero sino pacifico, ni aũ ha de andar muy publico sino medio abscondido. Pues dize Esayas: Vere tu es Deus absconditus: y dize tãbien Zacharias: Ibi abscondita est potencia eius: porque la sinagoga esperaba messias que véga publico: diziendo sus prophetas que ha de venir secreto? Origenes en el periarchon dize. Como el hijo de Dios no venia a pelear con hombres visibiles, sino con enemigos y peccados inuisibiles: no huuo necesidad que viniessse peleãdo, sino predicando: ni huuo necesidad que peregrinasse el por todo el mũdo; sino que se diuulgasse por todos su sacro euãgelio, y si los arrogantes hebreos no le alcançaron a conofcer: no fue porque no pudieron,
sino

que Christo dixo en la cruz.

283

fino porque no quisieron. Theophilo, dize. Hablando con la yglesia, dize el propheta David: Deus noster manifeste veniet: y hablando con la sinagoga dize el propheta Esayas: Vere tu es Deus absconditus: y de aqui es que como los infelices Israelitas, aun q̄ doctos en la sciencia, erá obscuros en la consciencia, no le merecian conoser: porque no le quisieron creer. Dize mas adelante la figura, que el lugar a do se fue ha absconder Helias fue enel arroyo de carith, que quiere dezir cosa cortada, o cosa q̄ esta por medio partida: la qual en otro tiépo estaua junta y entera. El arroyo a do Christo se abscondio, fue la profundidad y vehemencia de su passion a do como en vn arroyo peligroso y cenagoto, entro el bué señor a somorgujo, y se quedo alli anegado y muerto. En el arroyo de su passion se partio el hijo de Dios por medio: quádo el anima se fue al limbo, y el cuerpo se quedo enl sepulchro: y quádo las partes que le hazian ser hōbre se deshermanaron aunq̄ de la vnion y postatica nunca se defasieron: pues tan Dios se estaua enel limbo y enl sepulchro, como se esta oy enel cielo. Tan abscondido estubo en las aguas de su passiō, q̄ no se vey a cosa de su diuinidad, y aun a penas se deuifaua la hermosura de su humanidad: porq̄ el bendicto redemptor no por mas de por dar el lugar a q̄ se végalen del sus enemigos, suspendio por entōces la opera-

Mm iij

cion

La quinta palabra

cion de los milagros, de los milagros q̄ pudieſſen ellorar ſu paſſion. Dize mas adeláte la figura, q̄ eſtando el propheta Helias en aq̄l arroyo huydo y abſcondido, venía a el vnos cuervos del cápo: los quales le trayan de comer ala mañana y de cenar ala tarde: de manera, q̄ a las vezes le dauan que comieſſe, y el arroyo q̄ bebieſſe. Si eſte miſterio no fuera figura y preſſagio de otro mayor y mas alto miſterio: de creer es, que como Dios embio de comer al propheta Daniel por manos de Abachuch propheta, q̄ tambien embiara de comer a Helias quando eſtaua abſcondido con algun otro propheta, o varron ſancto. Si por helias es figurado Chriſto, y por Iezabela la ſinagoga, y por la perſecucion ſu paſſiō, y por el arroyo la cruz, y por el agua la ſangre, y por el eſtar abſcōdido el eſtar muerto: porque tãbien por los cuervos no ſe ſignificaran los hebreos? Pues auia hartas aguilas en el cielo, y hartas palomas en el mūdo: q̄ bienes ni q̄ abilitades vio Dios en el cuervo, para que le hizielle deſpenſero de Helias ſu fiel amigo? Que otra coſa ſignificaba el cōfiar Dios a Helias de las manos de los cuervos: ſino q̄ auia tambien de confiar a ſu hijo de las manos de los hebreos? Las condiciones del cuervo ſon, que en el color es negro, en el bolar peſado, en la carne dūo, en el odorato vūo, y en el comer carnizero, y en la cōdicion ingrato. Por ſer el cuervo tã
ingrato

ingrato y desconoscido: dize el antiguo prouerbio, cria cueruo y sacarteha el ojo. Cueruo ingrato y desconoscido fue a Christo todo el pueblo judayco: pues en pago de auer del encarnado, y tan largo tiépo le doctrinado, e ya q̄ no le saco los ojos, crucifícole en la cruz todos sus miémbros. Que cosa mala ay en los cuervos: que no la aya tambien en los hebreos? Eran los hebreos negros en la fe, pesados en el iuyzio, duros en el credito, crueles en la cōdicion, doblados en el tracto, viuos en las sediciones, auaros en la cobdicia, y prōptos en la malicia. Ques esto o padre eterno, que es esto? Despues de auerte tu precioso hijo seruido, treynta y tres años continuos: le mādás echar a los cuervos? No son por cierto tan crueles los cuervos q̄ vemos como lo son los hebreos de que hablamos: porq̄ los cuervos no comen sino de algun animal que este ya muerto, mas los descomulgados hebreos, arremetianse a Christo aun siendo viuo. O quāto mejor le fue a Helias cō los cuervos, que no fue al buen Iesū cō los hebreos: porq̄ a Helias danle sus cuervos de comer pā y carne, mas los cuervos de Christo no le diéron sino hiel y uinagre. Sea pues la cōclusion de todo, q̄ muy mejor le fue al propheta Helias en el destierro del arroyo, q̄ no fue a Christo en el mōte caluario: porq̄ al fin salio del arroyo Helias viuo, y chēto queso en el caluario muerto: y Helias nūca supo

La quinta palabra
que cosa era hãbre, mas el hijo de Dios ni nunca mato la hambre, ni jamas apago la sed.

¶ CAP. III. De como los sayones bebieron
el vino que auia liechado para dar a el y a los
dos ladronés, y dexaron a Christo morir
de sed.



Ccubuerunt iuxta altare super ve-
stimētis pignoratis, & vinū danna-
torum bibebant in domo Dei sui,
Osee. 2. cap. Dize Dios que xádose
delos Israelitas: como si dixera. A
tanta demencia han venido, y a tanta desuer-
guença han llegado todos los del mi pueblo
Israelitico, que dentro de mi tēplo y junto ca-
be el altar bebian el vino que era para los con-
denados, y se acostauã y recodauã sobre los ve-
stidos q̄ estauan empeñados. Cosa es ya muy v-
sada y en las tauernas del mūdo muy guardada
despues que los hōbres estã muy beodos echar
se a dormir sobre los vestidos agenos, y aun si
haze tiēpo caluroso y es verano, yrse a dormir
sobre los poyos, y alhombbras del tēplo. Si de
baxo della queixa y reprehension no huuielle
mas sp̄rito que letra, y no fuesse mayor lo figu-
rado q̄ la figura, no era cosa nueva, ni era culpa
muy inusitada, beber del vino ageno, y echarse
sobre algun manto empreñado y dormir se dē,
tuo del templo sancto. Lo que Dios aqui dize,
y delo

y delo que el señor aqui se quexa a mas alto tira que parece, y a mayores misterios nos com-
bida que suena: porq̃ si delicadamente se mira
nunca Dios hablaua cō la sinagoga, q̃ no redun-
dasse en algun mysterio despues en la yglesia.
Lo primero haze aqui mención el ppheta Osee
de vnas vestiduras. Lo segundo dize, q̃ eran las
vestiduras empenadas. Lo. iij. dize q̃ estauan to-
das cabe vn altar arrimadas. Lo quarto dize, q̃
estauan los borrachos recodados sobre ellas.
Lo quinto dize, que bebian alli mucho vino.
Lo sexto dize, que aquel vino era de los conde-
nados. Lo septimo dize, que a do bebian el vi-
no era dentro del templo sancto. Que palabra
destas ay que no sea muy misteriosa, ni que cir-
cunstancia en ellas ay que no sea muy profun-
da? En la forma y manera q̃ fue por Osee esta
figura prophetizada, fue tambien por Christo
cūplida: y fue el caso que como lieuassen vino
para dar a beber a Christo, y a los dos ladrones,
no solo los hebreos no se lo dieron: mas aun se
lo bebieron: y despues de bien borrachos acor-
daron de tomar los vestidos de Christo, y assen-
tarse sobre ellos en el suelo. Dezir el propheta
q̃ beuieron el vino, y se recodaron sobre las ro-
pas estando arrimados al altar: el dize muy gr̃a
verdad: porq̃ la primera yglesia del mundo fue
el sagrado monte caluario, el primero alzar fue
la cruz, la primera ymagen fue Christo, las pri-

La quinta palabra

meras reliquias fue la sangre, la primera missa
fué la del Viernes, los primeros fieles fue la vir
gen y S. Iuã, y el primer sacramento fue el que
se consagro en el cenaculo. En aquel templo
sagrado, y en aquel altar consagrado, quienes
erau los que estauan sobre las ropas echados, y
sobre los codos recodados, sino los infelices y
obstinados hebreos? El que esta recodado, y so
bre el codo arrimado, podemos del tal dezir,
que ni esta bien echado, ni esta bien leuantado:
sino que esta como el q̃ esta de camino, y que
tiene el coraçon cõ algun gran sobresalto. Ad
mirable misterio es, no ver el propheta a los de
su sinagoga assentados, ni echados, sino cabe
el altar recodados: para darnos a entender, que
ni son manifestos christianos, ni tampoco son
ocultos judios, porque para ser christianos no
quieren en Christo creer, y para ser judios no
tienen tēplo en que judayzar. Roberto abbad,
dize. Falta el dia de oy, ni está los hebreos cabe
el altar q̃ es Christo prostrados para creer, ni
están de rodillas para le adorar, ni están leuanta
dos para le defender, ni está con el abraçados pa
le amar, sino q̃ solamente están recodados para
le ofender: porque su principal fin es tener las
sus sagradas ropas holladas, y apartar d̃ si al bē
dixto Iesu Christo a codadas. Tomado esta pro
phesia en mas alto sentido: es aqui de notar,
que muchas vezes en las diuinas letras, por las
ropas

ropas buenas se entienden las obras buenas, y por las ropas malas se entienden las obras malas: y de aqui es, q̄ como el cuerpo se abriga cō la ropa nueva, así se adorna el anima con obra sancta. Y porque no piēte el curioso lector que hablamos de gracia: prouatemos ser verdad todo esto, por parte de la sagrada escriptura. Que otra cosa significaua vei S. Iuā a Christo: Vēstītū podere, que era verlo con vna ropa larga, sino estar cargado de virtudes d̄ pies a cabeza? El q̄ entro en la boda: Non habēs vestem nuptialem, y por yr mal vestido fue a la carcel lleuado, quiē es por el representado: sino el q̄ haziendo mala vida oia gozar de la libertad christiana? Mandar Dios en el Apocalipsi: Omni tēpore vestimēta tua sint cādida, que es mandar y aconsejar que anden todos de blanco vestidos: que otra cosa significa, sino q̄ seamos todos limpios y virtuotos? Dezir la escriptura sacra: Quod iacob fecit ioseph filio suo tunicam polimitam, que es auerle hecho sayo que llegaua hasta el suelo: que otra cosa significaua el llegarle la ropa hasta los calcaños, sino q̄ el hijo de Dios auia de ser perfecto en todas las virtudes? Que otra cosa significauā las ropas q̄ los hebreus echaron so los pies de la amica por do passasse, y las ropas q̄ los apóstoles pusieron encima de ella en que Christo se asentasse, sino que todo lo de la sinagoga reprobaua y acobardaba,

La quinta palabra

y todo lo dela yglesia admitia y aprouaua. S^{an}t Augustin dize. Como en las diuinas letras se entiendan por las ropas q̄ traemos, las obras que hazemos: podremos con verdad dezir, que nadie anda bien vestido: sino el hombre virtuoso, ni nadie anda roto y despedaçado, sino el hombre malo y peruerso. De solas dos ropas vso Christo en esta vida, y la vna era incōsutil que traya cabe las carnes, y la otra era a manera de chamarra que le seruia de sayo v capa: de manera, que mostro Christo la perfectiō de su pobreza, no solo en el poco comer: mas aun en la miseria del vestir. S^{an}t Bernardino dize. Enseñonos el hijo de Dios: no solo a vivir, mas aun a nos vestir: porque sus sagradas ropas eran en numero pocas, en color viles, en precio baxas, en prouecho viejas, en estima rota, y enl vso limpias. Ylario dize. Aunque las ropas del hijo de Dios erā pocas, y viles, y rotas, toda via haze la escriptura sacra muy gran cuenta dellas, no por el precio que ellas valian, sino por los grādes mysterios que en ellas se significauan. Origenes en vna Homelia, dize. Quienes son las dos ropas de que Christo andaua siēpre vestido, sino la naturaleza diuina, y la naturaleza humana de q̄ el estaua compuesto? La ropa incōsutil en que no entro agua ni rigeria, era la naturaleza diuina en summa simplicidad, ab eterno gloriosa, en la qual no se halla principio, y a la qual no
sub-

subcedera jamas fin: porque sola ella es agora qual fue abeterno, y sera in eternum qual es agora. Por la otra ropa que fue cortada y cosida, es entédida la humanidad de Christo sagrada: la qual el spiritu sancto formo, y del viétre virginal nascio, y el andar Christo destas dos ropas siépre vestido, significaua ser el y no otro, el Dios humanado o el hijo encarnado. Antes q Christo encarnasse, no tenia mas de vna tunica con que se cobijar, que era la diuinidad: mas despues q vino al mūdo, cobró otra tunica que era su humanidad: de manera, que el nos presto su ropa para hazernos sanctos, y no otros prestamos a el la nuestra para hazerse hombre. Christo como dize. Delas dos ropas de Christo, la incōsulil quedo en su passiō entera, y la otra que traya de fuera, quedo despedaçada, para darnos en esto a entender, que si los sus enemigos fueron poderosos para poner las manos en su sancta humanidad, no por cierto lo fueron para tocar en su diuinidad. Damasceno dize. Delas dos tunicas de Christo, la vna cupo a los que eran caualleros, sana y entera, y la otra cupo a los q eran soyones rota despedaçada, para darnos en ello a entender, que a la yglesia catholica cupo la tunica entera, pues enteramēte cree ser Christo Dios y hombre: y a la triste sinagoga le cupo la tunica despedaçada: pues no le cree mas de por puro hombre. Sant Augustin dize. Por las

La quinta palabra

Las dos tunicas que Christo se vestia, son entendidos los dos cuerpos que el tenia: es a saber, el cuerpo verdadero de sus preciosos miémbros, y el cuerpo místico q̄ son todos los buenos christianos: y porque veas hermano lo que debes a Christo, sabete que tuuo en mucho mas el cuerpo místico que somos nosotros, que no tuuo el cuerpo verdadero que era de sus miémbros propios. Que quiere dezir, el permitir y cōsentir que la vna tunica le quitassen y despedaçassen, con tal condiciō que en la otra tunica no le tocassen: sino q̄ siente Christo mucho mas el oír le nadie poner la lengua en su yglesia, que no el auer puesto las manos en su persona? Remigio dize. O quā sana y quan entera nos dexo la ropa incōfutil de su yglesia, y los malnados christianos, los perfidos ereges, tātos pedaços la tunica de Christo hazen, quantas dissenhiones en su yglesia ponē, y quātas heregias en ella leuantan. Quiso tambié el hijo de Dios, no solo morir sin tener ninguna, mas aun morir sin tener sobre si ni vn hilo de ropa: lo qual el permitio no sin mucho perjuyzio a su gravedad, y no sin gran detrimēto de su honestidad. Quien como el hijo de Dios fue ni tēra, tã graue en la doctrina, y tan honesto en la persona? Diciendo Esayas: Oblat^r est quia ipse voluit: de creeres, que pues no le podian crucificar si el no quisiera, q̄ tampoco le pudieran desnudar si el no lo consintiera

fuertiera: de lo qual en buena consequencia se sigue, q̄ si quiso morir por nuestro remedio, tambien se dexo desnudar por nuestro consuelo. Si el morir Christo desnudo fue para el gran confusión, fue para nosotros gran consolacion: pues no por mas se dexo el desnudar, ne por querer a nosotros cō sus ropas vestir. Que otra cosa significa despojarse el hijo de Dios sus vestiduras: sino despoñerse de todas sus buenas obras? Yo y tu, tu e yo hermano mio tenemos necesidad de morir vestidos y reueltidos: es a saber, con nuestros meritos y aun con los agenos que el bendicto Iesu como en el vientre de su madre fue vnido a la diuina essencia, y le fue dada deualde toda la gloria: no tuuo necesidad de obras proprias para el se saluar, ni de meritos agenos para a nosotros perdonar. Cirilio sobre sant Iuan; dize. Quanto el hijo de Dios merecio en los mōtes orādo, por los pueblos predicando, por los hospitales curando, entre los enemigos sufriendo, y en la cruz muriendo, de todo ello se despojo, y en nosotros lo traspasso por manera, que somos herederos de la sangre que redimio, y somos subcesores de todos los meritos que allego. O herencia gloriosa, ò hacienda bienauenturada, la que tu ò mi buē Iesu dexaste a los parrochianos de tu yglesia: pues mediāte ella somos hechos hijos del padre, hermanos del hijo, pupilos del spiritu sancto compañero.

La quinta palabra

pañeros de los angeles, feligreses de la yglesia, y herederos de tu gloria. O quanto va de la herencia del cielo, a la herencia del mundo: ca los del mundo si dexan a sus hijos muchos bienes, y reditos: dexáles cō ellos muchos pleytos para los defender, y muchos enemigos para los perseguir, mas el bendicto señor, en lugar de haazienda nos dexo su gracia, y en lugar de enemigos nos dexo sus meritos. Que fuera de todos los peccadores del mundo: si como Christo murio de todos sus bienes desnudo, muriera cō todos sus meritos vestido? Que fuera de los soberuios, si no les dexara su humildad, y q̄ fuera de los crueles sino les dexara su charidad, en q̄ pararan los yracundos, si no les dexara su paciencia, y que fuera de los peccadores: sino les dexara su clemencia? Cipriano dize. Si con todo lo que Christo merecio en este mundo: se subiera al cielo sin quererlo repartir, ni dello como de vnas ropas se despojara: no viera en todo el mundo vna yglesia en que orar, ni vn altar en que celebrar, ni vna ymagen que reuerenciar, ni vn sacerdote q̄ ordenar, ni aun vn sacramēto q̄ administrar. Cirillo a este pposito dize. Si el hijo d̄ Dios viera para si solo merecido, y por si solo viera muerto, cō razon le podiamos dezir, que por si, y para si, y no por nosotros auia encarnado, y venido al mundo. Estrāño sea de nuestra lengua tal blasphemia dezir, y lexos de
nue-

que Christo dixo en la cruz. 289

nuestro coraçon este en tan gran maldad pensar: porque el buen señor no murio por si sino por mi, ni mereçcio para si sino para mi. Hugo de sancto victore, dize. Por dexarnos el gra redemptor, sus ropas en reliquias, y sus meritos por thesoros: tiene oy la ygleña su espola, sacramentos que dar, sacrificios que offrelcer, indulgencias que repartir, remisiones que otorgar, penitencias que relaxar: y aun galardones que prometer.

¶ CAP. IIII. A do se prosigue la auctoridad del propheta Osee, y de las ropas q̄ nos dexo Christo empenadas.

PARTITI sunt vestimenta mea, & super eā miserunt sortē: dize Christo en el psal. 21. quexandose a su padre en la cruz: como si dixerá. No solo consentiste o padre mio, q̄ de mis ropas me priuassen, y ala verguença desnudo me pusiessem: sino q̄ tambien mis ropas partiessem los sayones, y echassen sobre ellas fuertes los caualleros. Es aqui de ver, quātas eran las ropas, cuyas eran estas ropas, y entre quienes se diuidieron aq̄llas ropas: porq̄ toda nra saluacion consiste, en ser de aquella partija excluydos, o ser al repartimiēto dellas admitidos. Las ropas no eran sino dos el dueño dellas era
Nn Chri-

La quinta palabra

Christo, entre quienes se repartian era caualle-
ros y sayones, y a do se repartia era cabe la cruz
y el como se repartia era por fuertes. Estas dos
ropas repartierõ entre si los caualleros q̃ a Chri-
sto guardarõ, y entre los sayones q̃ le crucifica-
rõ: d̃ manera, q̃ segũ los meritos y demeritos de
cada vno, le cupo su parte de aq̃l vestido. Theo-
philo dize. Quienes son entẽdidos por los ca-
ualleros, sino los varones justos: y quienes son
entendidos por los sayones, sino los hõbres pe-
cadores y malos? O bondad inmeña, ò clemen-
cia nunca vista, qual fue la de que tu vñaste ò
mi buen Iesu, en el ara de la cruz: a do de la he-
rencia de tus sudores, y del repartimieto de tus
meritos, a ninguno priuaste, a ningũo excluy-
ste, ni a ninguno desheredaste: sino que tãbien
le cupo parte al sayon que en la cruz te subia,
como a Nicodemus que della te descendia. Y si
cio sobre el leuitico, dize. Como era el hijo de
Dios redẽptor de todos, quiso que sus ropas se
repartiesen por todos, y que de la general re-
dempcion no fuesen ningunos excluydos: lo
qual mostro luego alli a la clara: pues al ladrõ
que era hebreo saluo, y al Cẽturio que era gen-
til conuertio. O quã gran esperança hemos de
tener de nos saluar, y no menos confiança que
nos ha Christo de perdonar: porq̃ auiedo el da-
do parte d̃ sus meritos y ropas a los sayones car-
niceros, de creer es que la d̃ara de mejor gana a
sus

fus escogidos amigos. La diferencia q̄ huuo en partir aq̄llas ropas fue, que los crudos sayones despedaçaron la ropa luego que se la hauieron dado, y los nobles caualleros guardaron la toda entera tal qual les cupo de manera, q̄ en los tractamientos que hazian a la ropa, se pudieran conofcer las calidades de las personas. Lo que hizieron en aquel tiépo los hebreos, hazen oy todos los christianos, ca los buenos guardã todo lo que Christo manda, mas los q̄ son malos no guardan mas delo q̄ a ellos se les antoja: de manera que los buenos y virtuosos tienen la ropa de Christo entera, esforçandose a guardar los mandamientos: mas los malos y peruerfos tienen los vestidos de Christo despedaçados, contentandose con no mas de llamarse christianos. Sant Hieronymo, dize. Si tu hermano mio vees que en la presumpcion eres soberuio, en la ambiciõ imbidioso, en la impaciencia yracũdo, en el comer goloso, y en el dar aua-ro: dime yo te ruego, q̄ tienes de christiano, y que te falta para pagano? Que mayor desuentura pudo venir por tu anima, y aun por tu cuerpo: q̄ de todo el repartimiento de las ropas y meritos de Christo no te cupiese mas de llamarte christiano? Y tu no sabes q̄ mofando de ti te llamã chřano, no siguiẽdo tu a Christo: como llamã a vno Iuan blãco siendo el negro? O quãtos desuenturados ay, a los quales no cupo

La quinta palabra

mas de solo vn giron delas ropas de Christo: es a saber, preciarle cada vno que oye en la missa el euangelio, y de auerse baptizado como christiano: lo qual no abasta ni dello Christo se cōtēta: porq̃ assi como el nos dio con mucha liberalidad todas sus ropas, assi tambiē quiere que le siruamos cō todas nuestras fuerças. Con los sayones le cupo vn giron solo de las ropas de Christo al q̃ no guarda mas de vn mandamiento, y aquel le cupo la ropa entera, q̃ guarda todo lo que Christo le mada, porq̃ no dixo Christo a vn mancebo que le preguntaua que haria para yr al cielo: Serua mādātū, tino: Serua mandata. Con los sayones le cupo vn solo gyron de las ropas de Christo, al q̃ con solos buenos desseos piēsa guardar el euangelio, y aquel cupo la ropa entera, que no le sirue de palabra sino cō obra: q̃ como dize sant Bernardo, los cie los estā poblados de buenas obras, y los infernos estan llenos de buenos desseos. Sant Augustin dize. Assi como los hijos que heredā de sus padres mucha hazienda, los vnos dellos la aumentan, y otros la desperdician, assi es oy en la yglesia de Dios, pues dado caso que todos fueron herederos de las ropas y meritos del hijo de Dios, vnos las despedaçan hasta se perder, y otros las conseruan hasta se saluar. Super velli mentis pignoratīs accubuerunt: dize mas adelante la auctoridad arriba tocada: como si dixera.

ra. Sobre las vestiduras que estauã empenadas, acordaron los gentiles de assentarfe, y determinarõ los hebreos de recodarfe. Poner el propheta por cargo y culpa, que se oso la sinagoga recodar sobre vnas ropas que estauã guardadas, y empenadas, menester es que se exponga este secreto con mucha diligencia, y que se lea con grande aduertencia, porque en las diuinas letras, quanto vna palabra es mas nueva e inusitada, tanto en si es mucho mas mistiriosa. Razon fera que se declare aqui, quienes son estas ropas, y porque se empenaron, y quando se empenaron, y a quienes se empenaron: porque todas estas circunstrancias, engrandescen mas el mysterio, y nos combidan al secreto. Para entendimiento desta tan nueva propheta de: Super vestimētis pignoratis accubuerūt, auremos de traer otra palabra aqui tan nueva como lo es ella, para que por la nouedad dela vna se venga en conosciimiento de la otra. La palabra nueva es: Ecce noua facio omnia, que oyo sant Iuan dezir a Christo en el Apocalypsis, como si dixera. Mirad y tened auiso los de mi yglesia, en que yo no hago lo que otros hizieron, ni emprendo lo que otros emprendieron, ni enseño lo que otros enseñaron, ni aun viuo como otros viuiron: porq̃ en mi vida, ni en mi familia no ay cosa podrida sino sana, ni ay cosa vieja sino nueva. Palabra es esta tan nueva, que

La quinta palabra

hasta el hijo de Dios nunca de nadie fue dicha: porq̃ para dezir verdad sino ihera el q̃ lo auia todo criado, quien fuera bastante para renouar lo todo? Si todos los angeles, y todos los hombres no son bastantes para criar vn mosquito como seran para hazer otro nuevo mūdo? Ruberto abbad, dize. O quan bien dize Christo en dezir: Ecce noua facio omnia: pues comēçando en si, el fue nuevo hombre, tuuo nueva anima, tomo nueva carne, dio nueva luz, predico nueva doctrina, vino nueva vida, y prometio nueva gloria. No fue por vettura nuevo hōbre: pues ninguno sino el fue Dios y hōbre? Quien sino el tuuo nueva anima: pues la suya y no otra fue vnida ala persona diuina? No tomo por ventura nueva carne: pues nadie sino el nascio de virgen y madre? Quien sino el dio nueva ley al mūdo: pues el fue el primero q̃ predico el euangelio? No prometio nuevo premio a sus escogidos: pues nadie antes d̃l prometio el rey no delos cielos? Si volueritis & audieritis me: bona terra comedetis, dixo Dios: Esaya. 1. cap. como si dixera. Si me quisiereis creer y mis preceptos guardar, daros he victoria cōtra vros enemigos, daros he salud pa vuestros cuerpos, daros he mielles en vuestros campos, y daros he paz en vuestros pueblos. He aqui pues todo lo que Dios les prometia: y todas las mercedes que por sus trabajos les daua: de manera, que el premio

premio y gloria dela sinagoga, ni del reyno de palestina salia, ni delas tejias arriba subia. No se ha el hijo de Dios con nosotros sus christianos, como se auia su padre con los hebreos: pues dize: Marhei. 10. cap. Qui fecerit & docuerit hic vocabitur in regno cœlorũ, como si dixerá. El christiano que mis preceptos guardare, y el predicador que mi ley predicare, sera su nombre escripto cõ los predestinados, y sera colocado enel reyno delos cielos. S. Augustin en vn sermón, dize. Como el hijo de Dios mando guardar nuevas cosas: tãbiẽ prometio por ellas nuevas mercedes: y como dexo grãdes mãdamientos, tambien prometio grandes premios: y de aqui es que hasta que el vino al mundo, nadie mando lo que el mando, ni nadie prometio lo que el prometio. No de valde dize Christo: Ecce noua facio omnia: sino porq̃ instituyo la Eucharistia, q̃ fue cosa ardua para alcãgar, mando creer la sanctissima Trinidad, que es cosa altissima para entender, mãdose el creer por Dios y hombre, que es cosa nueva para rescibir, mãdo amar al enemigo que es cosa rezia para cumplir, y mãdo guardar sola su ley, q̃ era cosa nueva para el mundo la hazer. Sancto Thomas en la summa contra gentiles, dize. Como el hijo de Dios a los dela vieja ley no les mãdaua creer cosas grandes, no les prometia sino cosas pequeñas: mas a los sus elegidos Christianos

No m̃j que

La quinta palabra

que les mando cosas arduas de creer, y cosas difíciles de cumplir, prometioles cosas muy altas para gozar. Viniendo pues ya a la palabra de: *Vestimētis pignoratīs*: es aqui de saber, q̄ como el seruicio de los justos auia de ser aca en la tierra, y el premio que auia de recebir auia de ser alla en el cielo: porque no pēsallemos q̄ nos burlaua en remitirnos la paga en la otra vida, quiso dexarnos en este mūdo muy buenas prēdas, hasta que en el cielo nos pagasse nuestras buenas obras. Las prendas q̄ aca nos dexo Christo fueron sus preciosas ropas, fuerō sus sanctas obras, y fuerō sus sanctīssimos sacramentos. Para que piēsas q̄ nos dexo Christo t̄atas y t̄a preciosas prendas en esta vida: sino para nos las desempeñar despues alla en la gloria? Alla en la gloria, todas aqueſtas prēdas ſe quitarā y aun acabará, porque en el cielo, no tendremos que esperar, porque a ōjos veremos lo q̄ agora deſſeamos, ni tendremos q̄ creer, porque no aura cosa oculta, ni tendremos q̄ temer, pues no aura alla muerte, ni tēdremos que pedir pues ſera perpetua la vida, ni aun tēdremos que deſſear, pues ſera perpetua la gloria. O quan bienauenturado es todo el pueblo christiano, pues tiene en prēdas y rehenes no ſolo las ropas de Christo, mas aun al meſmo Christo, el qual ſe nos quedo aca debaxo de las eſpecies del ſacramento, hasta que ſe nos de en el cielo todo glorificado. No te ma
raui-

rauilles en oyrnos dezir que tenemos a Christo en rehenes de lo q̄ su padre nos prometio: pues dize el apostol q̄ tenemos tambien al spiritu sancto empeñado, por lo q̄ el hijo nos mando, pues dize: Ipse est pignus hereditatis meæ, como si dixerá. Dionos el padre eterno en rehenes de lo que nos auia prometido, a todos los dones del spiritu sancto, y a todos los vestidos y meritos de su hijo: y esto no por mas tiempo y espacio, de quãto nos lleuaua a su eterna gloria, y nos daua a fruyr a su esēcia diuina. Qual es el christiano que teme perderse y no espera saluarse, teniēdo como tiene para la seguridad de su saluaciō las ropas de Christo en prendas, y los dones del spiritu sancto en rehenes? Super vestimētis pignoratis, se recodan oy en dia todos los sanctos, quando las obras que ellos hazen juntá con las obras que Christo hizo, porque de su cosecha ninguna cosa vale todo quãto nosotros hazemos, si cō los meritos de Christo no lo juntamos. De pōderar es, que no vio el propheta Osee, que estauan las ropas por si, y los braços o cobdos por si, sino ropas con cobdos, y cobdos con ropas: para darnos a entēder, que con nuestras obras solas no podemos merecer, y por si solo Christo no todas vezes nos quiere Christo saluar, a cuya razō y causa es menester arrimarnos nuestros cobdos a sus obras, y que el arrime sus obras a nuestros cobdos.

La quinta palabra

¶ C A P. V. Do se trae vna figura de Thobias, y se declara al proposito.



Xentera hunc piscem: & cor eius, & fel, & iecur reponet tibi: Thobias. sexto cap. dixo el angel Raphael a Thobias el moço: como si dixera. No des voces, ni ayas miedo a esse pez, antes le hase de las agallas, y ansi asido saca le del agua, desñuella le el cuero, abrele por medio, y toma del el coraçon y la hiel y el higado, y guardarlo has para ti todo junto: porque para curar algun enfermo es todo ello muy provechoso. A los doctos en las diuinas letras, muy notoria es la hystoria del hórado viejo Thobias: quâdo embio a su hijo Thobias el moço, a Rages ciudad de los medos, a cobrar diez marcos de plata que auia prestado a su amigo Gabelo, quâdo estaua en la captiuidad de Babilonia preso. Fue pues el caso, que llegando Thobias el moço al rio tygris, como quiesse lauar los pies en el agua, salio a el vn grandissimo pez a la ribera, cõ denuedo de le querer comer y tragar, y antes que el moço pudiesse huyr. Visto por el angel de la guarda la ferocidad q̃ el pez cõligo traya, y el grandissimo miedo que el moço tenia, començole a esforçar y dezir. No remas al pez, q̃ el pez ha de temer a ti, por ello cõuiene que hagas tu del lo que el queria hazer de ti, por-

porque no puede otro sanar ni conualescer, sin q primero esse pez aya de morir. Con tã buenas palabras que el angel le dixo, luego cobro Thobias animo y esfuerço, y anfi fue: que ahiendo del pez por las agallas le saco del agua en seco, y le quito el cuero, y le saco el coraçon, y la hiel, y el higado, como el angel su ayo se lo auia mandado. Ya que Thobias auia perdido el miedo, y que el pez tambiẽ estava muerto, y aun dello liado, dixo al angel d su guarda. Dime Azarias hermano, para que me mandaste que la hiel, y el coraçon, y el higado del pez guardasse, y no me mandaste que del comiesse? A esto le respon dio el angel. Has de saber hijo Thobias, que el yr tu este camino, y acõtescerte en el este tã nue uo caso, que no es sin mucho misterio, como se vera andando el tiempo: mas por agora abaste te saber, que la carne deste pez es buena para comer los caminantes, el coraçon es bueno para alañar los demonios, y la hiel es buena para alumbrar a los ciegos, y el higado es bueno para otros males estraños. Muchos y muy profundos misterios se nos oñrescen en esta figura que dezir, si por nuestra ignorancia no se quedan por declarar, porque en ella se nos demuestra muy ala clara la admirable muerte que el hijo de Dios murio, y el grandissi mo fructo que de su muerte se saco. Es aqui de ver quien es Thobias que camina, quien

La quinta palabra

es el pez que le espanta, quienes son las agallas que le quita, quien es el cuero que le desfluela, y quien es la carne que del asla, quien es el coraçon que le saca, quien es el higado que le toma, y quien es la hiel que del guarda. Aun que no digamos de cada palabra sino otra palabra, parece que pone espanto oyr esta figura, segun en la letra es larga, y en los misterios es profunda. Viniendo pues ya al caso quien es Thobias que va a cobrar la hazienda del padre q̄ le engédro, sino todo el linage humano, q̄ va de dia en dia peregrinando a cobrar la gracia que su padre Adam le huuo perdido? Dū sumus in seculo peregrinamur ad Dominum: dize el Apotol, como si dixera. En quanto uiuimos en este mortal siglo, nadie se puede alabar, ser del morador ni vezino, sino que es peregrino y romero, y el fin de nuestra peregrinacion es, yr a buscar la gracia q̄ nuestro primero padre nos perdio: y la gloria que nuestro eterno padre nos prometio. Entonces dezimos ser vno peregrino y romero, quando passa de passo por algun lugar y tierra, sin hazer en ella larga morada, si no q̄ en tomando lo necessario para su camino se passa luego de largo. Cosa es muy ordinaria que si preguntan a vn hōbre que haze: luego responde que se esta alli holgando o negociando, la qual respreita no es del todo muy autetica: porque muy mejor respōderia que se esta deshaziendo

ziendo, que se esta consumiendo, y aun que se esta muriendo: porque holgando y trabajádo la persona siēpre va caminando la vida. Seneca dize. No va por vétura caminando tu vida: pues cada hora tienes menos vna hora, y cada dia tienes menos vn dia? Sant Augustin de verbis apostoli, dize. Si preguntan a vno quantos años ha, suele nos respōder q̄ treynta o quaréta años tiene: y en la verdad el reiponde alreues delo que auia de respōder: porq̄ no ha de dezir que tiene tantos años, sino que le faltan tantos años: porq̄ si algunos años tiene son de los que espera, que delos passados ya no tiene cuenta: De tempore nō habemus nisi nunc. Dize el philosopho: en lo qual quiere sentir, que del tiēpo no tenemos mas de vn presente momento: por que lo passado ya es passado, y lo por venir esta incierto. Ciceron de senectute, dize. Que tiene vn hōbre viejo de cient años que aya viuido, si no es tiēpo perdido, el coraçō aborrido, el cuerpo cansado, la salud acabada, la vida aborrida, la fama cōsumida y la muerte ala puerta. O quā bien dize el Apostol: Quādiu sumus in seculo peregrinamur ad Dominū: pues quāto mas en la edad y mos cresciendo: tanto mas en la vida nos y mos disminuyendo. Y para dezir verdad, morir vno moço, y morir otro viejo, no es mas que llegar a la venta mas tarde o mas tēprano. Remigio, dize. Con muy sobrada razon nos llama

La quinta palabra

lláma el apostol romeros, y peregrinos: pues vee q̄ no tenemos en este mundo ningunos bienes propios, en lo qual el dize muy gr̄a verdad porque si cada vno de los mortales dexa todo lo que tiene ageno, el por cierto se quedara desnudo. Alchimio philosopho dezia. Si las ouejas te lleuan las ropas, las vacas los çapatos, los gusanos la seda, la tierra el liço, las viñas el vino, las mießes el pan, los arboles las fructas, las fuertes las aguas: y anßi todas las otras cosas. Dime yo te ruego, por ti solo y de ti solo, que tendrías, que valdrías, ni q̄ podrías? Oratio a este pposito, dize. No te enoiberuezcas como el leon, no te encones como la onça: porque si d̄ tu casa y persona lleua cada vno lo que es suyo y no tuyo, no ayra animal en todo el mūdo q̄ sea como tu eres tan abatido: pues no tienes industria para mantenerte, ni tienes armas para defenderte. Todo esto dezimos para prouar q̄ si era peregrino Thobias: somos tambiē peregrinos nosotros, mas ay dolor ay dolor, que el va acompañado de vn angel que le guarda, y nosotros ymos arrodeados de mil enemigos que nos cercan. No peregrinamos por ventura cercados d̄ mil trabajos, y caminamos arrodeados de mil peligros: pues el d̄monio nos tiēta, la carne nos fatiga, el mūdo nos engaña, los amigos nos faltan, el coraçon se nos altera, la salud se nos acaba, y la vida se nos acorta? Dize lo segundo

gundo la figura, que yendo perigrinando Thobias por su camino, le salio a tragar a la ribera del rio aquel pez: el qual pez fue mucho mayor el provecho que le hizo, q̄ no el temor q̄ le puso: de manera, que por el mesmo pez de q̄ penso ser tragado, fue su padre remediado. Quien es entendido por el pez grádissimo de que penso ser el moço Thobias tragado, sino el hijo de Dios viuo quando vino a redimir al mundo? Criado se auia el pez en lo profundo del rio, y nascido auia el hijo de Dios en el seno del padre eterno: y por mas profundidad q̄ el rio Tygris tenga, toda via se hallaria mas profundidad en el mar de la essencia diuina. Augústino de trinitate dize. Quieres ver quanto mas profunda es la eternidad del padre y de su hijo q̄ no lo es la del mar ni de su profundo? Mira q̄ la mar por grãde que sea, possible cosa seria agotarse, mas los secretos de la sanctissima trinidad, es imposible del todo entenderse. Al salir del agua puso el pez muy grãde espãto a Thobias el moço, mas muy mayor le puso Christo al tiempo q̄ entro en el mũdo: pues los angeles se abatierõ, los reyes le adoraron, las estrellas se mudaron, los hebreos se alteraron, y los demonios se espantaron. El espanto que puso aquel pez a Thobias no le duro sino media hora, mas el que Christo puso al mundo, aun dura hasta oy dia, porque de espantados y abobados no pueden

La quinta palalabra

acabar de creer los hebreos y paganos, ser Christo el Dios en quien han de creer: y ter el el señor que los ha de juzgar. Quando aquel pez salio del rio ala ribera, delos dos que se hallaron alli, el angel le conescio, y Thobias se espanto: y por semejante manera, quádo el hijo de Dios descendio del cielo ala tierra, la sinagoga se escandalizo, y la yglesia le recibio: por manera, que al parescer y baticinio de Simeon vino el pez dinino ala ribera del múdo, en resurreccion delos buenos, y en escandalo delos malos. *Præparauit Dominus piscem grandem, vt degluteret Ionam:* dize la escriptura sacra, *Ione. 2. cap.* como si dixera. Enel punto y momento q̄ los crueles marineros echaron al propheta Ionas enel profundo del mar, luego aparejo el señor vn pez grandissimo que le trago viuo y q̄ dentro de sus entrañas le guardo sano y entero. Como arriba topamos con Thobias y con su pez, tãbien agora emos topado con Ionas y con su pez, delos quales el vno fue espátado y el otro fue tragado: por cuya razõ y causa nos sera forçado buicar enellos algun secreto, y aun descubrir algun sacramento. De quien tiene figura Ionas fino de todos los que son buenos: y quienes son entendidos por los marineros q̄le echaron en la mar, fino todos los hõbres malos? En tonces echan en la mar los marineros a Ionas, quando los malos persiguen y derruecan a los
bue-

buenos porque no ay mayor tormento para el hombre malo que loar en su presencia al hombre que es tenido por bueno. De todos quántos auia en aquella nao, sólo el propheta Ionas era hõbre sancto y virtuoso, lo qual parescio bien claro, en que para echarle en el profundo del mar nadie dellos lo cõtradixo, sino que todos conformes votaron en ello: porque dado caso que los malos tengan entre si alguna cõpetecia en caso de hazer mal luego son todos a vna. O quanto mayor peligro tienen las honras de los buenos en compaña de los malos, que no tienen las vidas y haziendas en los mares profundos: lo qual parece claro en que al sancto propheta Ionas los hombres le echaron de si, y las aguas le rescibieron en si. Origenes sobre Iob, dize. Que seria ya de los buenos, si el señor no rruiesse cuydado de remediarlos? Que no haria que no intentarian, y aun a q̃ no se atreuerian, con su poca verguença los malos, y aun menos consciencia si se estendiesse a tanto su potecia, como se estiende su malicia? Si quieres hermano mio ver el cuydado que tiene Dios de guardarte, si tu le tienes de seruirle. Verlohas en el sancto Ionas propheta, en que mucho antes le renia el señor el pez aparejado a do se auia de saluar, que no los marineros se determinassen de le ahogar. El pez q̃ saluo al propheta Ionas, no le puso cabe si, ni encima de si, ni debaxo de

La quinta palabra

ñ, sino dentro de sí: de manera que le tuuo tres dias en sus entrañas tan biē guardado, que ni el pez oso matarle, ni las aguas ahogarle. Obondad infinita, ò charidad inmensa, de ti ò ni buē IESV, pues a todos los que el mūdo condēna, tu los absuelues, a todos los que el aborresce, tu los amas, y aun a todos los que el despide, tu los rescibes, a todos los q̄ el alança tu los recoges, a todos los que el infama tu los hōras. Aymon sobre Ionas, dize. En lo mas baxo dela nao dormia el propheta Ionas, en lo mas profundo de la mar le echaron los marineros, y en lo mas secreto d̄ su cuerpo le deposito la vallena: quierro por lo dicho dezir, q̄ en lo mas delicado de sus entrañas nos pone a nosotros Christo: porque tiene de costumbre q̄ a todos los q̄ le amā de coraçon, no los guardar sino en el coraçon. Con delicadas palabras dize el glorioso Hieronimo. Si pones a Christo en los ojos para mirar le, en sus ojos te pone para mirarte, si le pones en las orejas para oyrle, ponete en las tuyas para oyrte, si le pones en la lengua para alabarle, ponete el en la suya para hōrarte, y aun si le pones en el coraçō para amarle, ponete el a ti en el suyo para amarte: de manera, q̄ en el lugar do pones tu a christo, te pone a ti Christo tambien. Sobre aquella palabra del p̄salmo. Iacta cogitatum tuum in domino, dize Basilio. Dexate hermano mio, dexate a lo que Dios quisiere, vete

que Christo dixo en la cruz.

298

vete por do el te guiare, haz lo que el te mandare, dale lo que el te pidiere, y cree lo que el te dixere: porq̃ así como al propheta Ionas guardo la vida dentro de la vallena, así guardara también a ti entre los peligros desta vida. En lo que acontecio al propheta Ionas pafesce muy a la clara que no ay cosa fixa fino lo que Dios sustentá, ni ay cosa segura fino lo que Dios guarda. Pues aquel sancto propheta entre las aguas estuuó enxuto, en el peligro halló consuelo, para la muerte halló remedio, y en el enemigo halló prouecho. No halló por ventura para la muerte remedio, y en el enemigo prouecho, pues no solo el agua no oso ahogarle; ni el pez oso tampoco matarle, sino que le estuuó tá a su plazer en el vientre de la vallena, como se esta vn principe en su real casa. Todo esto hemos dicho para q̃ nadie dexé de hazerlo que deue, ni de llegar cō la verdad a do pudiere, por temor delas tētaciones, ni aun por recelo de los malos hombres: porq̃ el señor q̃ libro a Thobias del pez q̃ no le tragasse, y libro a Ionas del mar que no le ahogasse, tábien te librara a ti delas tentaciones que te sigué, y aun de los enemigos que te perſiguen.

¶ C A P. VI. Do se prosigue la figura arriba tocada, y se declara muy bien al proposito: trae se también vna prophecía de Hieremias.

Oo ij

Apres-

La quinta palabra



Prehēde brachiā eius, & trahe eum
ad te: quod cū fecisset, atraxit eum
in siccū: Thobias. 6. ca. Palabras son
estas del angel Raphael dichas a tho-
bias el moço, como si dixera. Ya te
dixe que tu no tuuiesles temor a esse pez antes
como el se venia para ti, deues tu yr para el, y
asir le dela cabeça y sacarle delas agallas lo qual
yo no te diria si pensasse q̄ no te conuenia. Aun
que Thobias no conosciā entōces el angel por
angel, sino que pensaua que era otro hobre co-
mo el, toda via le dio credito y acepto su con-
sejo: anfi fue que el pez que penso comer a tho-
bias dentro del agua, le maro y le desolló alli
luego Thobias encima del arena. Ante todas
cosas auisamos al curioso lector que no enten-
dera este capitulo, sino lee el capitulo passado:
porque esta figura de Thobias alla fue comen-
çada, y desde alla viene citada. Prosiguiendo
pues nuestra figura, dize el texto: que arreme-
tio thobias al pez y asióle delas alas q̄ está cabe
la cabeça, y de las agallas q̄ estan en la gargāta,
y sacó su pez arrastrando ala arena, y en la are-
na le cortó la cabeça, y le desolló el cuero y le
sacó el coraçon, y le quito el higado, y guardo
para si la hiel, y parte del pescado comio asia-
do, y parte del pescado salo para llevar de ca-
mino. Quiē es thobias el hebreo sino el pueblo
judayco? Y quiē era la mar braua sino la passiō
de

que Christo dixo en la cruz.

299

de Christo. Y quié era el pez gráde fino el mismo Christo. Y quié era el arenal ado fue el pez desollado, fino el alto monte caluario dōde fue Christo muerto. Grádes justicias hizo thobias de aql triste pez quando le desollo enel arena: mas muy mayores crueldades hizo en Chño la sinagoga quādo enel monte caluario le quito la vida: porq̃ si Thobias mato al pez, fue por mandarle lo el angel de su guarda: mas a Christo si le mato la sinagoga, no fue sino de pura embidia y malicia. Para entēder mejor este passo: es aqui de notar, q̃ milagro cōtinuo fue en Chño no dexar a su sacratissima anima q̃ comunicasse conel cuerpo su gloria eterna: porq̃ si esto no prohibiera no fuera su cuerpo pāsible. No por mas de: Propter nos homines & propter nostrā salutē, el tuuo a padescer y morir nō gran redemptor, como lo esta otro qualquier peccador. Cádolfo dize. Algunas vezes daua Christo lugar a que la gloria de su anima redūdasse por los miēbros de su cuerpo, así como fue en el monte thabor: por cuya razon y causa quedaua despues su carne, preciosa tan tierna para padescer, y tá engolosinada de aqla gloria tornar a gozar: q̃ la ausencia y dilacion de aquella cōsolacion diuina le acarreaua a Christo grandissima pena. Sobre aqla palabra del psalmo: Abissus abissum inuocat: dize Basilio. Como el anima del hijo de Dios estaua tan llena de glo-

Oo iij

ria

La quinta palabra

ria, y su precioso cuerpo estaua tan cargado de pena y congoxa, o quantas vezes en el ara de la cruz sospiraua y gemia el abismo de sus trabajos, por el abismo de sus consolaciones: las quales no le queria su padre eterno comunicar hasta que a todo el mundo acabasse de redimir. O bondad infinita, o charidad infinita, quien fino tu: o mi bué IESV, con el pan en la mano huuo hábrte, con el agua en la boca huuo sed, cō la ropa en el arca estuuo desnudo, y cō la gloria en el anima anduuo triste y penado? Sobre aquella palabra d: Tristis est anima mea, dize Bernardo. Que mi triste anima ande triste y penada, no es marauilla: pues no es llegada la hora de mi gloria y bienauenturāça, mas en ti o mi bué Iesu por que ha de andar tu carne tā fatigada? Y porq̃ ha de estar tā desconsolada tu anima, trayēdo dētro de ti toda la gloria q̃ ay en los cielos y en la tierra? Vbertino en este passo dize. Estādo el redemptor del mūdo en el agonía d la muerte, y muy al cabo de la vida, como se le acordasse de aq̃lla eterna y diuina cōsolaciō, e influēcia q̃ dela gloria de su anima solia ser comunicada a su carne preciosa, dixo la palabra de: Sitio como si dixera. O quan grāde es la sed q̃ tengo y padezco en esta postrera hora y en esta terrible agonía: es a saber, de aquella influencia y consolacion diuina, que de mi propria anima, a mi propria carne solia ser comunicada: porque la muerte y
pal-

passion que mi padre cargo sobre esta mi carne flaca, no solo es penosa, mas aun excede a toda pena humana. La gran sed q̄ Christo en la cruz padescia, y la refrigeratiua agua por que el sopiraua: no era por el agua q̄ en la fuente del monte libano nascia, ni aũ de la que por el rio Siloe corria: sino de aquella consolacion diuina que algunas vezes le solia causar la gloria de su anima, porque la otra sed humana: el estaua ya tan al cabo de la vida, q̄ no le podia dar ya mucha pena. Todo este discurso hemos aqui traydo, para mas encareſcer la palabra de la figura que dize: *Atraxit piscem in siccū*: es a saber, que Tobias el moço al pez q̄ le queria a el matar y mojar en el agua, le sacó el en seco a morir en el arena. Quãdo piẽsas que sacó Thobias el pez en seco, sino quando el padre eterno dexó a su bẽdito hijo en la cruz sin ningun refrigerio humano? O quã seco era aquel palo seco de q̄ estaua colgado aquel pez diuino: el qual auiedose criado en la mar hõdissima de la essencia diuina, no tenia aũ para beber alli vna gota de agua. Que ygual lastima puede asontescer en esta vida, en q̄ auiedose criado vn pez en el agua: se muera despues por falta de agua? El pez de Thobias jũto estaua al agua y moria de sed, y la carne de Ch̃ro estaua jũto cõ su bendicta anima, y tãbiẽ moria de sed: por q̄ el padre eterno por darnos a beber de su agua del cielo, mató d̃ sed a su pro-

La quinta palabra

propio hijo y sacole a morir al arenal deste mūdo. Si Thobias no sacara al pez alo seco no le pudiera del apoderar, y si Chño no saliera a ser hōbre no pudiera tã poco el morir: porque por muy natural que es en nōsotros el morir, muy mas natural es en Dios el siēpre vivir. Que quiere dezir que el mesmo pez de quē penso Thobias ser tragado le vio despues a sus pies muertos: lino q̄ al Dios de quē tiēblan las potestades en el cielo le vemos ya manso y colgado de vn palo? Quādo Dios no era mas de Dios, y que le estaua alla encerrado en su diuina essencia, como lo estaua el pez de Thobias en el agua: todo el mūdo le temia, y toda la machina del tēblaua. mas despues que salio al arenal humano, y se vio en lo seco deste mūdo: el que de antes espantaua temio, el que antes derrocaua cayo, el que de antes enriquecia empobrescio, el q̄ de antes consolaua lloro, y el que de antes mataua murio. Desertū faciā mare eius & siccabo venā eius: dixo Dios por Hierem. 51. cap. como si dixera, Yo hare que todo su mar este tan sin agua y tã seco como lo suele estar vn mōte solitario y desierto: y aū le cortare todas sus venas y corriētes de sus abismos, para q̄ no mane agua por ningū cabo. Palabras con estas muy delicadas y q̄ muy delicadamente han de ser expuestas: porq̄ dezir Dios que ha de estar tan enxuta la mar, como lo esta vn monte desierto, y q̄ ha de
cortar

cortar todos los mineros delas corrientes en todo el mundo: parece cosa nueva para dezir, y nouedad nūca vista para creer. Dexada aparte la letra, y hablādo conforme al espiritu, con estas palabras tan lastimosas apercibe el padre eterno a su hijo precioso: de que no solo que se ha de auer con el que no le ha de oyr ni consolar: mas aunq̃ todas las ocasiones de cōsolacion del ha de quitar: de manera, que tornar del mar desierto, es hazer de Dios vn hōbre verdadero, y cortar al mar las venas, es atajar le las cōsolaciones diuinas. Que cosa era la mar profunda, sino aquella essencia diuina? Y que cosa fue del mar brauo hazer vn desierto seco, sino que al que era Dios eterno hazelle hombre humano? Dezir Dios por el propheta hablādo de su hijo: Desertū faciā mare eius: assi como lo prophetizo, assi lo cūplio. Pues estando qual estaua en el ara dela cruz, ni a peticion que le echo le respondio palabra, ni aun para matar la sed le dio vn poco de agua. Que nouedad es esta ò padre eterno, q̃ nonedad es esta: para los hijos bastardos y abortiuos facaste agua dela piedra viua: y para tu hijo legitimo no tienes si quiera vna gota? Quādo Agar y su hijo Ysmael pereciā de sed en las montañas de Bersabe cabe el mōte lybano, vsando de tu potēcia infinita, beziste del desierto seco vn mar de agua abundantissima: porque para tu hijo propio, de mar abūdantissi

La quinta palabra

mo hazes desierto seco: Sin pedirte lo nadie, embiaste de comer al propheta Daniel: que estava echado a los leones: y no quieres dar a tu precioso hijo vn poco de agua pidiendo te lo cō tantos ruegos? Pues en el año de la hambre de Samaria mandaste a los cuernos q̄ lleuassen de comer al propheta Helias, y mandaste al arroyo de carith. q̄ le diessse de beber. Porq̄ al hijo que engēdraсте de tu proprio ser y substācia no le socorres en tu sed con vn poco de agua? Pues las aguas de marath las sornaste de salobres dulces para que bebiesen todos los de aquel pueblo de comulgados: porque no quieres de las dulces ni de las salobres dar a beber a tu precioso hijo? O en quan gran acrescentamiento de tormentos de Christo se conforman en vno, la figura de Thobias, con la prophesia de Hieremias: pues el vno faco el pez a lo seco, y el otro hizo dela mar desierto: porq̄ en aquel seco arbol dela cruz, muy seco estuuo alli Christo: pues no hallo alli vna poca de agua q̄ beber, y desierto estuuo alli pues no hallo quasi vn amigo con que te cōsolar. Lo quarto que dize, nne fra figura es que abrio Thobias al pez, y que le faco la hiel que tenia, y el coraçon con q̄ le gouernaua, las quales dos cosas le apronecharon despues: la vna para el mesmo se casar, y la otra para su buē padre dela ceguedad sanar. Es aqui de notar, que en todo aquel pez no hallo Thobias

bias

bias ninguna cosa que no fuesse digna de guardar: provechosa para curar, sabrosa para comer. La qual gracia y preuilegio, no se halla en todo pescado: porq̃ si para comer es sabroso, es para la salud flemoso. El mejor pez q̃ huuo ni aura jamas en el mundo fue el criador, y redemptor del mundo: del qual las palabras eran sanctas, las doctrinas provechosas, las obras marauillasas, y las entrañas muy amorosas. Que hizo Thobias en aquel pescado, que no hizieron los hebreos en el cuerpo de Christo? Si el pez fue sacado del rio, Christo tambien del pueblo: si el pez fue puesto en seco, Christo tambien fue lleuado al caluario: si el pez fue desollado, tambien fue Christo açotado: si el pez fue degollado, Christo tãbiẽ fue crucificado: si el pez fue abierto, Ch̃o tãbien fue alãceado: si el pez fue echado en el fuego, Christo tãbien fue echado en el sepulchro. O quan poco es lo q̃ auemos dicho en comparacion delo que queremos dezir, y es que a este pez bendicto, y a este pescado sagrado, le saca la yglesia catholica la hiel, con q̃ nos cura, el coraçon con que nos ama, los higados con que nos perdona, y las entrañas con q̃ nos regala. O buen Iesu, ò salud de mi alma, quien como tu tuuo, ni tendra tan amoroso coraçon para amarnos, ni tan sanos higados para perdonarnos, ni tan provechosa hiel para curarnos, ni tan tiernas entrañas para regalarnos.

La quinta palabra

Que ya me negaras, y que ya no me daras, ò mi buen I E S V, pues por mostrar tu clemencia, y por emplear en mi tu misericordia, estas en este palo seco echo vn pez, muerto, todo desollado, todo abierto, todo desentrañado? Que amor se puede ygualar con tu amor: pues por lo que me tocaba a mi, y no por lo que conuenia a ti, cõsentiste que el coraçon te abriessen, y permitiste que las entrañas te rasgassen? Que puedo yo darte ò mi buen I E S V, q̃ puedo yo darte, fino es mi coraçõ suzio por el tuyo limpio, mis higados podridos por los tuyos sanos, mis hieles amargas por las tuyas dulces, y mis entrañas dañadas por las tuyas amorosas? Quales son las mayores reliquias que ay oy en los cielos y en la tierra, fino el coraçon, y los higados, y entrañas q̃ dexo Christo a su yglesia? O quíe de tã altas reliquias fuesse la custodia, y ò quíe de aquella custodia fuesse la guarda, porque teniendo a tu coraçon en guarda como dexarias de amarme, y teniendo tus entrañas en custodia como dexarias de perdonarme? Llegaos pues vos ò mi coraçon, llegaos a su coraçon, y luego amareys, y llegaos vos ò mis entrañas a sus entrañas, y luego perdonareys, llegaos pues mis higados a sus higados, y luego os alimpiareys, y llegaos vos ò mis hieles a sus hieles, y luego sanareys. Como es posible ò mi buen I E S V, como es posible, q̃ aya en ti cosa mala, quando
tu

que Christo dixo en la cruz. 303

tu preciosa hiel tiene la yglesia por reliquia al
tíssima? Detde los siglos delos siglos, nunca tal
se vio, ni jamas tal se oyo: es a saber, que entre
las reliquias que tiene la yglesia por muy esti-
madas, es la hiel vna de las mas preciosas: por-
que sin aquella hiel amarga, ni el múdo podía
ser redemido, ni el príncipe del podía ter venci-
do. Quien es la hiel q̄ la yglesia tiene guardada
en su thesoro, sino la passion amarga que padef-
cio Christo: la mas rica joya que tenia la sinago-
ga, fue el mana que descédio del cielo, y el mas
alto thesoro que tiene la yglesia catholica, es la
hiel y passion de Christo: y quanto vaya de lo
vno a lo otro, puede se ver claro, en que el pro-
uecho de nuestra hiel hasta oy dura y durara pa-
ra siépre, mas de su antiguo mana no ay ya me-
moría. O hiel gloriosa, ò hiel bienauenturada,
la que señor dexaste a tu yglesia catholica: por-
que si mato a ti, sano a mi, si dio a ti pena dio a
mi gloria, si fue para ti hiel, fue para mi miel, y
si con ella acaballe la vida, con ella se remedio
tambié mi anima. Hiel muy amarga fue la pas-
sion de Christo para el mismo Christo, y hiel
muy dulce fue la muerte de Christo, para el re-
medio de todo el mundo: porque si a el cupo el
trabajo, a nosotros cupo el reposo, si a el cupo
el padecer, a nosotros el gozar, si a el cupo lo a-
grio, a nosotros lo dulce: de manera, que para si
mismo escogio la hiel, y para nosotros dexo la
miel,

La quinta palabra

miel. Iurauit patribus dare terrā fluentē lacte & melle, dixo el propheta Moyſen: Exod. 13. como ſi dixerā. Bien os acordareys, ò hijos de Iſrael, de como capitulaſtes con el ſeñor, y el capitulo cō vosotros, y lo q̄ ambos capitulaſtes, lo juraſtes: es a ſaber, que jamas ſiruiades vosotros a otro ſeñor ſino a el: y que tãbien el os daria tierra que manaffe leche y miel. No obſtante eſte juramēto, tan malos y perjuros fueron los hijos de Iſrael, que acordo el ſeñor de no les dar tierra que manaffe miel ſino que les produzielle hiel: pues ſe la torno ſteril para ſembrar, enemiga para domeñar, aſpera para andar enferma para morar, flaca para defender, ſeca para beuer, y muy pobre para ſe mantener. Mucho mejor capitulo Dios con ſu ygleſia, que no capitulo con la ſinagoga: porq̄ no nos mando tierra q̄ lleuaſſe miel ſino hiel, y aſi es que nos mando hazer coſas q̄ a la ſenſualidad ſon muy deſſabridas: aunq̄ conforme a razon ſon muy provechoſas. Hieles amargas bebio Chriſto y nos dio a beber a nosotros, quãdo el fue pobre y nos mando ſer pobres, y el fue perſeguido y nos mando ſuſſrir perſecuciones, y el perdono ſus injurias y nos mado perdonar las nueſtras, y ſuſſrio muerte no teniendo culpa, y nos mado q̄ la ſuſſrieſſemos ſiendo culpados: las quales coſas ſon todas tan amargas de cūplir, quãto es la miel dulce para comer. O que hieles amargas
nos

que Christo dixo en la cruz.

304

nos manda Christo comer, quando dize: *Arcu est via qua ducit ad vitam*: mas estas amargas hieles, nos buelue en dulces panes quando tãbiẽ dize: *Iugum enim meum suauẽ est*: por que si es amargo el camino del cielo torna se muy dulce en yr acompaãados de Christo. El yugo del mundo naze nos encreyente que es de miel, y el no es sino de hiel: y por el contrario con el yugo de Christo amenazanos q̃ es de hiel, y en la verdad no es sino de miel: porque ala hora q̃ abaxamos la cabeça para le lleuar, se nos pone Christo dela otra parte para nos ayudar.

¶ CAP. VII. De vna nueua sed que tuuo el rey. Dauid: la qual sed fue no de beber, sino de te saluar.



SITIVIT anima mea ad Deum fontem viuum, psalmo. 41. Palabras son citas del serenissimo rey Dauid, por las quales muestra vn nuevo deseo q̃ le fatiga, y vna cosa muy nueua q̃ al señor demanda: y es como si dixerã. O quã gran sed padesce la triste de mi aia: y como desea beber de la fuente del agua viua: por q̃ si de aq̃lla no alcanza a beber, no es menos sino q̃ de pura sed ha de morir. Por muy alto estilo, y con muy tiernas palabras nos enseña el serenissimo rey Dauid, vn genero de sed

La quinta palabra

sed muy nuevo, vna manera de beuer nūca vista, vna condicion de agua nunca descubierta, y vn nombre de fuente nunca oydo. Lo primero dize que padesce sed. Lo segundo dize que la sed es en el anima. Lo tercero dize que la sed es de agua de fuēte. Lo quarto dize, que la fuēte es de agua viua, y lo quinto dize q̄ se llama fuente diuina. Ante todas cosas sera razon que examinemos aqui de que sed habla, y por que agua sospira el buē rey Dauid: porque anſi como, ay muchas maneras de aguas, y muchas maneras de sedientos, aſſi ay tambien muchas maneras de sed, y muchas cosas con que matar la sed. Si Euripides no nos engaña, la sed corporal se causa del calor del higado, o del encendimiento de la colera, o de comer cosa salada, o de estar la imperfeccion de la digestion hecha: de manera, q̄ no es otra cosa la sed verdadera, ſino ſobrado calor y falta de humedad. Deſta sed corporal y material fue fatigado el pueblo Israelitico, quando estaua en el desierto, y lo fue Dauid quando sospiro por el agua de Bethlem, y lo fue el capitan Sisara, quando yua de la batalla huyendo, y aun lo fue Sanson, quando del diēre o muela de vna asna ſalio para el vna fuēte de agua. Deſta comū sed fue tãbiē fatigado el rey Artaxerxes, el qual yendo huyendo de la batalla, beuió en las manos de vn rustico vna almueça de agua. Es esta sed corporal

que Christo dixo en la cruz.

305

poral muy ordinria porq̄ escada dia, y es muy penosa porque no se puede sufrir, y es muy costosa si cō vino se ha de matar, y aun es muy peligrosa para los que se dā mucho a beber. A los tristes Iraelitas muy caro les costo la sed q̄ en el desierto padescieron, y aun el agua q̄ de la piedra bebieron: porque juntamente estauan bebiendo y estauan llorando. Al triste capiran de Sissarrach caro le costo quando pidio a beuer a Iahel muger de Aber: la qual juntamēte le dio vn jarro de leche q̄ bebiesse, y le merio vna clauija por las fienes con que muriesse: de manera que por do entro la leche, salio el anima. Quando el gran rey David sospiro por el agua del algibe que estaua cabe Bethlem, aun que sus criados se lo traxeron ni lo quiso beber, ni aun lo oso gustar. Esta sed material es en nosotros tan ordinaria, y fatiganos tãto cada dia: que no ay vino en el mūdo que del todo la amate, ni ay tampoco agua que para siempre la acabe. Lo qual parece claro, en que si bebemos al comer mejor bebemos al cenar: de manera: q̄ por mas que vno beba y torne a beber, aun que por entonces le quede la sed mitigada, no por esso le queda acabada. Viniendo pues ya al proposito es por ventura esta la sed de que aqui el grā propheta habla, y de la que el tanto se quexa? No deue ser esta su sed, no deue ser esta su ansia, ni aun deue ser aq̄ta su quexa, ni por lo q̄ el tãto

Pp

sospira:

La quinta palabra

cospira: porq̃ siendo como el era rey generoso, y señor poderoso, no es de creer que le faltaria vnos generosos que bebielle, ni aun aguas delicadas con q̃ se recreasse: por lo qual Elyas di ze, y Iosepho di ze. Tres algibes de agua auia en Hierusalem, el vno estaua ala puerta salinaria, de do bebian todos los de la ciudad, y el otro estaua al lado del mōte sion, de do bebiã los de fuera de la ciudad, y el otro estaua a la puerta del tēplo a do se lauaua la carne del sacrificio. Auiēdo pues tātos algibes en Hierusalē, quien le quitara al buē rey Dauid: que de stos algibes no bebielle, y que con aquella agua fria tu sed no mataſſe? Ya q̃ destas aguas por ser estantias no quisielle beber, si en tal caso se le antojaua agua del rio, no tenia por ventura el rio Iordan bien cercano? Si se le antojaua beber agua de algun arroyo, no tenia por vettura muy cercano a si al arroyo cedron q̃ venia del mōte Lybano? Si se le antojaua, por vettura agua de pozo en sion la tenia, si agua de fuente en Bethlem la auia, y si vino de huuas, en la rudi lo tenia, y si licor de palmas, de Egipto se traya. De manera, que a ser su sed de la cōdiciō de nuestra sed, muchos mas remedios eran los que tenia para amatarla que no la sed que en si padescia. No es esta la sed que el buen rey padescia principalmente, ni era esta la ansia que a el le aquexaua: porque si su sed fuera del calor del higado, o de auer co
mido

que Christo dixo en la cruz.

306

mido algun pecado salado, no es de creer que en tus diuinos psalmos la registrara, ni aun en tan alto estilo nos lo pusiera. O principe serenissimo, ò rey muy valeroso, no nos dirias y declararias, qual es el calor que te congoxa, que tal es la sequedad q̄ te fatiga, y como te llama la sed que te mata? Si quereys saber que tal es mi sed, y si quereys ver en que esta mi congoxa, y si quereys que os diga toda mi pena: hago os saber: *Quod sitiuit anima mea ad Deū fontem viuum*, quieren pues tus palabras dezir. O triste de mi, ò desconsolado yo, pues la sed que yo padezco, y la ansia que conmigo traygo, no sale del higado dañado, que este sano le tengo, ni procede de colera encendida, porque tambien la tengo mitigada: es pues mi sed verdadera, no la que el cuerpo padesce, sino la que mi triste anima suffre. La sed que yo suffro, y la sequedad que yo padezco, es tan alta de alcançar, y es tan delicada de sentir, y es tã inextinguible de apagar, que ningun vino basta a quitarla, ni ninguna agua a mitigarla. O bienauenturada el anima que no de otra cosa sino del señor solo esta sedienta, porque qual es la sed que el anima tiene, tal es el agua que para mitigarla busca. O alta palabra, ò diuina sentencia: la que el propheta aqui dize de: *Sitiuit anima mea*, pues por ella somos anisados, y aun desengañados, que vna sed es la del anima, y otra la del cuerpo,

Pp ij

vna

La quinta palabra

vna sed la del espū, y otra la de la carne, vna la del iusto, y otra la del pecador, y aun vna la diuina y otra la humana. Con que se mata la sed del cuerpo sino bebiendo? Y cō q̄ se mata la sed del anima sino contéplando? Con q̄ se mata la sed del espiritu, sino a Dios seruiendo? Y cō que se mata la sed del mundo sino al mūdo siguiendo? De que tiene sed el iusto sino de augmétar los meritos? Y de que tiene sed el malo sino de procurar regalos? La sed humana es de cosas humanas, y la sed diuina es de cosas diuinas: y de aqui es q̄ qual es la intencion que en el coraçon tenemos, tal es la sed que en este mūdo pasamos. Si nuestra principal intécion es de mas valer, toda nuestra sed sera de mas alto subir: y si nueitro principal intento es de mas tener, toda nuestra sed sera de mas bienes allegar: de manera, que quales son los pensamiétos que traemos tales son los passos en que andamos. Dime yo te ruego que otra cosa busca el soberbio, si no como mas valga: y que busca el embidioso, sino como derrueque al otro: y en que entiende el furioso, sino en como se vengar de su enemigo: tras que anda el gloton, y goloso, sino tras viuir mas regalado? Esta es pues la sed q̄ los malos suffren, esta es la sed q̄ los malos padescen, y que no sin lagrimas se puede dezir, es q̄ mucho antes se acaban ellos de morir, que la sed de sus vicios se comience a mitigar. Sant Augustin sobre

bre los psalmos, dize. En los peccadores famosos y en los coraçones obstinados, aun q̄ se muere el soberuio, no muere su soberuia, aunq̄ muere el embidiolo no muere la embidia, aunque muere el auaro, no muere su auaricia, aunque muere el carnal, no muere sus carnalidades: de manera, q̄ primero muere el vicioso q̄ no se acaba el vicio. Porq̄ pienas q̄ dezimos q̄ primero se acaba el vicioso que no el vicio: sino porq̄ se le acabo el tiẽpo en q̄ peccaua, y no se le acabo el desseo de mas peccar? S. Hieron. dize. En los hõbres ya dañados y malauenturados, por esso son sus tormẽtos infinitos: porque los desseos de peccar fueron tãbien infinitos. Porque Dios nuestro seõor mas cuenta tiene con lo q̄ el coraçon dessea, que no cõ lo que la mano obra. Basilio sobre los psalmos dize. O quãto mas peligrosa sed es la q̄ padesce el coraçõ de vn malo, que no la q̄ padesce nro cuerpo: porq̄ la sed mitigase cõ vn jarro d'agua, mas la sed del coraçõ mitigase añadiẽdo culpa a culpa: y de aqui es, q̄ si toma gusto el sediẽto en beber, mucho mas le toma vn grã pecador en peccar. Miẽto, sino me dixo vno q̄ despues que se acordaua ser hõbre, no le quedaua vicio q̄ no uuiẽsse prouado, ni se le auia passado dia en que no peccasse. Quiẽtã gran ponçoña hecho por su boca y quien de tan grã maldad se alabaua, no podemos d' tal creer, que si para siempre uiera, para siem re

La quinta palabra

peccaras? Que irremediable sed deuia tener de vicios, y q̄ amigo deuia ser de viciosos, el que no dexo vicio que no cometiesse, ni passo dia en q̄ no pecasse? El rico auariento que en el infierno estaua, no se quexaua del fuego q̄ le que maua, ni del frio que soportaua, ni de la hãbre que suistia, sino dela grandissima sed que padecia: que no pidio al padre Abrahã otra merced alguna, sino que cõ vna gota de agua le refrescase aquella lengua. Iusto iuyzio de Dios fue, que pues toda la sed que tuuq̄ en este mundo, fue de mas querer, de mas valer, de mas poder, y de mas tener: que tuuiesse tãbien sed en el otro mũdo, no detener mucha hazienda, sino de beber vn jarro de agua. He aquí pues pronado de como ala culpa succede la pena, y de como a vna sed succede otra sed: mas ay dolor ay dolor que la sed deste mũdo al fin tiene fin: mas la sed del otro mũdo, sera para siempre sin fin.

¶ CAP. VIII. Donde Dios se quexa, de q̄ por cosas vieas le dexamos a el, y nos compara a estanques viejos.



E dereliquerunt fontem aqua viue: & foderunt sibi cisternas dissipatas, que continere aquas non valent: dixo Dios por Hieremias, capitulo secundo: como si dixera. En
dos

que Christo dixo en la cruz. 308

dos muy grandes males incurrio el mi pueblo Israelitico : es a saber, que me dexaron a mi siendo fuente de agua viua, y fabricaron para su beber vnos algibes o albercas que no pueden en si retener aguas. Y aun que diga el Apostol que es el señor en sus iuyzios muy profundo: toda via en lo que toca al provecho de sus criaturas es muy claro : porque si esta contento luego lo muestra, y si esta enojado luego se quexa. En acabando Abraham el sacrificio de su hijo Isaac, luego le dio el señor gracias por ello, y en acabando el rey Dauid el adulterio de Bertabe, luego le embio a dezir sus quexas : de manera, que es el señor tan sin doblez ni malicia, que ni finge estar contento, ni niega estar ayrado. Que mas queremos que haga Dios por nosotros, de que como señor grato nos agradezca lo q̃ por el hazemos, y como buen amigo nos amonesta lo que por el hagamos, y que como padre piadoso nos corrija de lo que contra el erramos? Quexase pues aqui el señor no solo de que le dexamos, sino de por quan viles cosas le dexamos, en el qual hecho mostramos tenerle en poco, y querer le afrontar mucho: pues nadie suele mudar se de vn amo a otro, sino es por mas su provecho. Si como dexamos vn hombre por otro hombre, dexassemos tambien a Dios por mostrar cō otro mejor Dios, aun passaria: mas pues

La quinta palabra

no ay mas de vn solo Dios y verdadero , como es posible que topemos con otro Dios que sea me,or ni tan bueno? Que otra cosa es dexar a Dios por la criatura, sino dexar el nucleo por la cascara, la siesta por la corteza, la rosa por la espina, la harina por el saluado, y la fuente por el arroyo? Como señor enojado y como hombre afrentado, se queixa Dios y dize: Me dereliquerunt fontē aquę viue: porque no puede ser en el mūdo otra ygual demencia y locura , que dexar al criador por la criatura, al señor por el siervo, al iusto por el pecador, al recto por el in-justo , y a lo perpetuo por lo caduco . Como quien mofa y burla de nosotros llama aqui el señor a todas nuestras obras: Cisternas non valentes continere aquas: es a saber, que somos vnas cisternas, o albercas, que por estar mal embetunadas se les salē y regumā todas sus aguas. O como el señor nos ha con estas palabras lastimado, y como nos ha crudamente afrōtado, en dezir nos por el propheta Hieremias, q̄ no son otra cosa todas nuestras obras , sino albercas o cisternas viejas y desbaratadas en las quales no fuele auer sino ouas que ocupan, cieno que en turbia, aguas que hieden, y culebras q̄ emponçoñan. Con muy grandissima razon nos compara el señor alo que aqui nos compara, y nos moteja, delo que aqui nos moteja, porq̄ muy peores son las culpas que ay en nras animas q̄
no

no las vascosidades que se hallá en las albercas. Que ay en vna alberca vieja, que no se halle en mi triste anima: Que otra cosa son todas mis obras, sino vn poco de cieno, cuya propiedad es enturbiar el agua, y de hazer atollar al que enel entra? O infelices de nosotros, pues de tal manera atollamos en las cosas mūdanas que no sabemos dellas salir, y de tal manera nos ensuziamos en las cosas vanas que no nos sabemos jamas alimpiar: de manera, que a penas escapa nadie sino encenagado de la culpa o mojado de la infamia. Son tambien comparadas nuestras humanas obras, a las ouas q̄ estan en las albercas, cuya propiedad y cōdicion es, tener ocupadas las albercas, y dar mal sabor alas aguas. O cuytado e infelice de mi, pues de lo que sirue vna oua en la alberca, de aquello y no mas siruo yo en la yglesia catholica: lo qual parece claro, en que cō mi malo y deprauado exēplo, inficiono y estrago a todos los que comunican conmigo, y aun lo que es peor de todo que occupo alli el lugar de vn bueno. Tu y yo, y yo y tu hermano mio, de que a nuestro Dios seruimos, ni de q̄ en su yglesia catholica aprouechamos, sino es de procurar por los malos, y perseguir a los buenos, y de regalar a nuestros cuerpos y de comer el pan de los niños. No comes de val de el pan de los niños: pues si a vn moro o pagano, hnuiesse el señor hecho las mercedes q̄ a ti

La quinta palabra

ha hecho, le auria mucho mas que tu seruido, y mucho menos offendido? De que siruê las ouas en las albercas, sino de encubrir alli las ranas, y de que siruo yo a mi Christo, sino de que todo genero de peccado halla en mi coraçon aposento? Que peccado llamo jamas a mi puerta q̃ no le abriessê yo luego ala hora? Ay de mi, ay de mi, y quã poco dixe, en dezir, que luego al peccado respondia quãdo llamaua a mi puerta: pues muchas y muy muchas vezes antes que venga el a llamar a mi puerta, le ando yo a buscar a el de casa en casa? Sõ tãbien todas nuestras obras, como vnas aguas q̃ estã en los estãques estãrias, cuya propiedad y cõdicion es, estar siẽpre turbias para mirarlas, y ser muy hediondas para beberlas. Quando el seõor dixo por Esayas: Auferte manum cogitationũ vestrarum ab oculis meis: como ñ ha de aborrescer las obras q̃ hazemos: pues dize que le hiede todo aquello en que penſamos. Anſelmo, dize. Para q̃ Dios acepte lo que hazemos mejor es que sea limpio todo aquello en que penſamos: porque no mira Dios tanto que tales nosotros somos, sino q̃ tales querriamos si pudiessẽ ser. O alma mia, ò coraçon mio, q̃ ay en ti que biẽ huele, y que ay en ti que no hiede? No huele por vêtura mi cuerpo alas malas obras que hago, mi carne a pereza, mi boca a mentira, mi vida a codicia, y mi coraçon a malicia? Bernardo dize. Segun
lo

lo mucho que he viuido, y segun lo poco que he
aprouechado, por vna parte esto y ya casado de
viuir, y por la otra no oso morir: porq si miro
mis carnes estan hediendo ya a viejas, y si miro
mis costumbres estan ya tambien rancias de auejas.
Son todas mis obras tan rancias, y son mis co-
stumbres tan auejas, q mas tolerable es a mis na-
rizes oler a vn perro muerto, q no a ti mi Dios
oler este coracon suzio. Son tambien todas nue-
stras obras, como son las ranas que se crian en
las albercas, cuya propiedad y condicion es, ha-
zer las aguas que sean ascorosas, y offender con
sus catos a nuestras orejas. Bernardo sobre los
canticos dize. Quan hermosa es de ver vna ani-
ma quando ella esta en estado de gracia, ta dif-
forme es de ver quando esta en foscada en la cul-
pa: porque en el vn estado no se harta Dios de
mirarla, y en el otro estado no querria au oyrla.
Las condiciones pues dela rana son, q para mirar
la es muy fea, y para tocarla es muy ascorosa, pa-
ra oyrla es muy importuna, y para comer la es
cosa mostruosa: porque si bien se mira, ni tiene
escamas como pece, ni tiene plumas como aue.
Origenes hablando de las ranas de Egipto, di-
ze. Rana y peor que rana es, el anima que de
Dios se aparta, y que en la fuente de su bddad no
se baña: porque podremos dela tal con verdad
dezir, q es fea por la culpa que tiene, es ascorosa
por la pena que padece, y es importuna por la
inestancia

La quinta palabra

infamia que fuffre. La condicion de la rana es de dia y de noche gritar, y la condiciõ del hombre malo, es nunca se acabar de queixar: porque vna de las infelicitades que los malos en esta vida padescen, es que de todas las cosas estan que xofos, y q̃ de si mismos viuen descontentos. Es tambien de pōderar que por mas juntas y labradas q̃ esten las piedras de las albercas, toda via se reçuman dellas las aguas, si no estã con buen betũ abetunadas: porque la condiciõ del agua, es mojar y humedescer todo lo q̃ toca, y andar siempre buscando por do se salga. Qual piensas que es el betun con q̃ se abetuna y cierra el anima sancta: sino la bondad y diuina gracia? Y ríneo en vna homelia dize. Que aprouecha en la alberca de nuestra anima la virtud de la humildad, la bondad de la paciencia, la riqueza de la limosna, y la perfeccion de la abstinẽcia, si le falta el betun de la charidad para cōseruarla? Ambrosio sobre Beati immaculati dize. No nos perdemos nosotros por no nos querer el señor comunicar sus gracias, sino por no las saber cōseruar despues de recebidas: porque muchas mas fuerças son menester para cōseruar lo ganado, que no para ganar lo q̃ estaua perdido. O quan gran razõ tiene el señor en dezir y se queixar de todas quãtas mercedes nos haze, y en nosotros de posita, que todas se las echamos en vna alberca vieja, a do no tenemos sino el cieno de la
aqua-

que Christo dixo en la cruz. 311
auaricia, las ranas de la vanagloria, las ouas de
la ypocresia, y los renacuajos de la lasciuia.

¶ C A P. IX. De como el hijo de Dios no re-
hufo la hiel y vinagre beber, aun que sabia
que le auia de matar.

QUIS poterit gustare: quod gustatū
affert mortē? Palabras son estas del
sancto Iob. 6. cap. y es como si dixe-
ra. Qual es el hōbre q̄ este de si mis-
mo tan aborrido, o q̄ tenga tã estra-
gado ya el gusto, o que este ya de viuir tan can-
fado, que ole beber ni aun gustar algun tã peli-
groso breuaño, cō el qual sepa que se ha de mo-
rir luego? Palabras son estas muy preñadas, y q̄
muy alto misterio tiene la inteligencia dellas,
porque así como por el sancto Iob, fueron pro-
phetizadas, así por el hijo de Dios fuerō cum-
plidas, quando en el ara de la cruz gusto de vn
tan amargo vaño de ponçoña, que en gustádole
se le acabo la vida. El philosopho, secūdo de ge-
neratione, dize. Toda la vida del hōbre racio-
nal, cōsiste en la perfectiō del humedo radical,
y en la cōseruacion del calor natural, por cuya
razon y causa no por mas nos pide naturaleza
el comer, sino para conseruar aquel, y no por
mas nos pide tãbien el beber, de por conseruar
aquel humor. A los hombres de nouenta o de
cien

La quinta palabra

cient años, muchas vezes los vemos morir sin que xarse de algun dolor, y sin venirles alguna calentura, y la razon dello es, porque se les acaba ya de consumir el humido radical, y se les acaba de extinguir el calor natural: de manera que podremos de los tales dezir, que se acabaron y no que se murieron. Ya que de pura necesidad hemos de comer, y aun hemos también de beber, qual ditas dos cosas es ala naturaleza mas sabrosa, y menos penosa: porque esta nuestra humanidad querria alargar siempre la vida, y que no fuesse mucho a su costa. Si Aristotiles no nos engaña, en el de secretis secretorum, deláte del magno Alexádro fue esta questiō assaz bié disputada, y entre sus sabios y philosophos muy reñida: porque ala mesa de aquel tan alto principe, nadie podia hablar palabra, si no eran los capitanes que le sustentauan la guerra, y los philosophos que le gouernauan la casa. Fue pues la conclusion de aquellos sabios, que es muy mas agradable a la naturaleza humana el beber, que no lo es el comer: y la razon dello es porque el beber mitiga la sed, que es vna cosa muy enojosa de sufrir, y no tiene necesidad del cuchillo para la cortar, ni dientes para la masticar. *Vltimū refugium naturæ est potus*: dixo el philosopho como si dixera. El vltimo y postrero refugio que da naturaleza para nos subsistentar, es solamente el poder beber, lo qual parece

refece claro en los enfermos, los quales ora por larga enfermedad, ora por luenga edad, vemos que pierden el ver, pierden el oyr, pierden el oler, pierden el comer, mas no pierden el beber. Que viejo tan flaco hemos visto hasta oy en el mundo, que no tenga fuerças para beber vn vaso de vino? Dioscoro antiguo medico, dize. De qualquier edad y condicion q̄ sea vna persona, mas facilmente se conorta a beber que no a comer. Gouernada pues la yglesia por el espíritu sancto, como viesse quan mas necessario es al hombre el beber q̄ no es el comer, no quiso poner en las quaresmas y ayunos, limites ni tassas en lo q̄ auian de beber, como lo puto en lo que auia de comer. Quanto la naturaleza te recrea, y se refresca, quando a su plazer bebe, tanto se atormenta y afflige quando alguna sed suffre: y por esso dize el philosopho en el libro de: Sōno & vigilia, q̄ no ay para el hōbre otro yqual tormento como no le dar a beber, y no le consentir dormir. Plutarcho dize q̄ el gran tyrano Dionisio, no daua a sus enemigos otro tormēto sino darles muchas cosas saladas a comer, y no les dar a beber, y hazerles mucho trabajar, y no les cōsentir dormir. Cicerō en vna epistola dize De tres cosas es muy enemiga la naturaleza: es a saber, de la tristeza, porque cōsume los huesos, de estar debilitado, y de sufrir grã sed, con que te enciende la colera. Viniendo pues ya al

La quinta palabra

propósito: si sufrir sed y padecer sueño se toma por tormento, quien como Christo fue de estos dos tormentos tan atormentado? Si hablamos de su dormir, bien sabemos que desde la noche posó en Bethania: no había dormido, y si hablamos de su beber, desde la hora que celebró en el cenáculo la última cena, no había después bebido gota de agua. Bernardo dice. La hambre que había pasado, los tormentos que le habían dado, la sangre que le habían sacado, y el camino que había andado, no te parece que era razón estuviese el mi buen Iesu, no solo desvelado, mas aun muy sediento? Casiodoro dice, Para que o mi buen señor, para que quieres que ocupe mi pluma, en encarecer como estuve en la cruz sediento y desvelado, pues no hubo género de tormento que no fuese en ti experimentado? Anselmo dice. Quien sino tu o mi buen IESU, quien sino tu, padeciste en el peñebrefrío, en Egipto destierro, en el camino cansancio, en palacio menosprecio, en el palo sueño, en la cruz sed, en la honra infamado, y en la persona muerto? Sant Bernardo dice. Cinco tormentos fueron los que en la cruz a Christo fatigaron, y que el principado entre todos los otros tuvieron: es a saber, los azotes que le abrían las espaldas, los clavos que le abrían las palmas, las espinas que le rataron las sienes, las salivas que le arrojaron los sayones, y la sed que le abrasaba las entra-

que Christo dixo en la cruz.

313

entrañas. De la sed que tuvo Christo en la cruz hemonos de cōpadercer, y del remedio q̄ le dieron pa ella, hemonos de espátar: porq̄ en lugar de agua le dieron hiel mirrada, y en lugar de vino le dierō vinagre puro. Si nos espanta tomar Christo estos tan feroces breuajos, mucho mas nos ha de espantar, de ver que el mismo Christo por su boca los quiso pedir: porque si el no dixerá la palabra de: Sitio, nadie se atreuiera a darle hiel y vino myrrado. Christo mismo dize. Los vasos de la hiel y vinagre, biē los via Christo desde la cruz en las manos de los hebreos estar, y muy bien sabia el que desseauā ellos mucho poderse los dar a beber, y todo esto no obfátate dize a alta voz: Sitio, que era darles lugar y tiempo a que le diessen aquel breuajo. Hilario dize. Dezir el hazedor del mundo a los hebreos: Sitio, era dezirles a la clara q̄ le diessen de su mano a beber, aun que sabia muy bien los breuajos que le auian de dar: porq̄ la sed grāde que el tenia, y la hiel y vinagre que la sinagoga le daua, otra mayor cosa significaua, y a mas alto misterio que nadie pēsaua tiraua. Como atonito y espantado de lo que en este caso hazia y dezia en la cruz Christo, dixo lo q̄ dixo el santo lob en la autoridad alegada: es a saber. *Quis poterit gustare, quod gustatum affert mortem?* Quieren estas palabras dezir. Qual es el hombre que esta de si tã desesperado, y de si mismo

Qq

tan

La quinta palabra

tan aborrescido, que ose gustar algun breuajo, con el qual sabe q̄ ha de morir luego? Tan luego el hijo de Dios en la cruz murio, que en acabando la hiel y vinagre de gustar, se començo el a morir. Si los antiguos historiadores no nos engañan, Socrates entre los atenienſes, Midonio entre los lacedemonios, Brias entre los thebanos, y Escauro entre los romanos, bebiendo vasos de pōçõña murierõ, y sus tristes vidas acabaron: no porque ellos quierõ aquella pōçõña tomar, sino q̄ por fuerça sus enemigos se la hizieron beber. Nũca Dios quiera q̄ tal blasphemia del mi buen Iesu mi pluma escriua, al qual nadie la hiel y vinagre offrecio, nadie con ella le rogo, ni aun nadie cõ ella le forço: sino que el mesmo de su motiuo proprio, dixo que estava muy sedierõ y seco, porque si el quisiere callar, e su sed dissimular, nunca ellos le dieran aquel orrendo breuajo a beber. Ysidoro dize. Quien de los hõbres ni qual de los angeles, podra alçar este secreto, ni entèder este tecramèto: es a saber, que estando el hijo de Dios para dar la poſtrera bocada de la vida, diga tener sed de beber vn jarro de agua? Para q̄ ya tan tarde dizes: Sitio, y pides agua o vino: pues segun tu estas ya en el vltimo vale de la vida, no es possible menos, sino que juntamente estes bebièdo el agua y se te este arrancando el anima? Mucho menos trabajo era sufrir la sed medio quarto de hora, que

que Christo dixo en la cruz.

314

que podia Christo tener de vida, que no sufrir las espinas q̄ le barrenaron la cabeça, y tan terribles tormentos como auia passado aquel dia, mas quiso todos aquellos torméto sufrir, y de sola la sed se quejar: porque las espinas erã para el torméto, mas la sed era pa la su sancta yglefia misterio. En sufrir Christo la sed ay misterio, en manifestar a todos su sed ay misterio, en darle vino mirrado ay misterio, en mezclarle la hiel con ello ay misterio, en offrescersele en caña ay misterio, en darselo cō ysope y espōja ay misterio, y en gustarlo y no beberlo tambiē ay misterio. Si delicadaméte se mira, fuera del misterio del sacramento, a do Christo con sus discipulos comulgo, y fuera del lauatorio en que los ordeno, y fuera del sermō con q̄ los cōsolo, y fuera de la oraciō en q̄ gotas de sangre sudo, ningun misterio se escriue con tãtas circũstancias: como es el dela sed q̄ christo padescio, y de que se quexo. Pues mira cō muy grã aduertencia, todo lo que dela sed de Christo escriue la escriptura sacra: pues en las diuinas letras, quãto vna cosa se escriue con mas circunstantias, tãto mas nos combida a muy mayores cosas.

¶ CAP. X. De como la sinagoga no tenia que dar a Christo a beber, sino hezes podridas.

Qq ij Parum

La quinta palabra



ARVM est michi: vt suscites feces
Israel: dedi te in lucem gentium: vt
sis salus mea vsque ad extremū ter-
ra: Esaya, quadragésimo nono ca-
pitulo. Palabras son elias del pa-
dre eterno, hablado con su vnigenito hijo quã-
do le embiaua aca al mundo, y es como si dixe-
ra. Para ter tu mi vnigenito hijo, y para auer tu
emprendido tan arduo negocio, como es rede-
mir a todo el mundo, no te deurias contentar
con restaurar solamente la casa de Iacob, y las
hezes de Israel: porque el fin para que yo te em-
bio al mundo es: para que a toda la gentilidad
alumbres y a todo el vniuerso mūdo remedies.
Introduze se en aquesta platica, el padre que ha-
bla, el hijo a quien habla, la sinagoga de quien
habla, el fin porque se embia, y lo mucho que
importa aquella diuina jornada: pues median-
te ella ha de alumbrar la ceguedad delos gen-
tiles, y ha de colar las hezes delos hebreos. En
la palabra de: Vt sis salus mea, encarece bien
el señor el amor que nos tiene: pues a manera
de hombre humano, que encomienda a su ami-
go algun gran negocio, dize aqui el padre a su
hijo, que le va la salud y vida, en que se haga la
redempcion general muy cumplida, y que na-
die sea excluydo della. Dezir el padre al hijo:
Dedi te in lucem gentium vt sis salus mea, que
quiere dezir: como q̄ conuiene a su clemencia, y
lo

que Christo dixo en la cruz.

315

lo tiene por pundonor de honra, que entren y se cõprehendan debaxo de su redẽpcion, el vino y las hezes, los buenos y los malos, los gentiles y los hebreos, y los muertos y los viuos? El padre que encomienda a su hijo las hezes, y las orruras no le encomendara de mejor gana, que mire por las cosas q̃ son limpias y sanctas? En la bodega de Dios mas valen las hezes que el derrama, que todo el vino que el demonio encierra: queremos dezir, que vale mas vno de los que el señor tiene humillados y abatidos, que quantos tiene cabe si el mundo ensalzados. Y porque llamar el señor a los hebreos hezes y orruras de Israel, parece ser palabra muy escandalosa para oyr, y muy injuriosa para a otro dezir: sera nos muy necessario de tomar y declarar, a do tomaron estas hezes y orruras fundamento: porque es imposible exponer se bien la escriptura sacra, sino se entiende biẽ primero la letra. Para entendimiento pñes desta auistoridad de Esayas, haze mucho al caso lo q̃ dize Boecio, en el primero libro de consolacione, es de saber. *Quod infelicissimum genus infortunij est hominem fuisse felicem, y es como si dixe a. No ay en el mudo tan desdichado infortunio como auer sido vn hõbre muy encumbrado, y venir a ser despues muy abatido: porq̃ no haze sino suspirar por la honra que perdio, y no parar de llorar por la infamia que cobro.*

Q̃a h̃

Q̃an

La quinta palabra

Quando el sancto Iob estaua pêtando en como auia sido rico y honrado, y tano en otro tiêpo, y que entonces se vey a en aquel muladar raer con vna reja los gusanos de su cuerpo: que tristezas deuian de combatirle, y que mar de pen, samientos deuian de fatigarle?

¶ Quâdo el señor desgraduado, y descompuso de sus reynos y señorios al rey Nabuchdonosor, y al rey Antiocho, si bien se mirâ las lagrimas q̃ llorâ, y las lastimas q̃ dizen: mas tiran a recotar, y a sentir la honra q̃ teniâ, que no la pena que despues padescian. La reyna Cleopatra entre los egypcios, y el capitan Brias entre los griegos, y el valeroso Hanibal entre los carthagineses, y el consul Caton entre los romanos, con sus proprias manos se quitaron las vidas, despues q̃ la infelice fortuna les auia quitado sus honras. Que no hara, que no sufrira, y a que no se pondra vn rostro vergonçoso: despues q̃ se ve afrontado, y de su honra caydo? Seneca en el libro de clemencia, dize. Si todos fuesen de mi opinion, mas cõpalsion se tédria al que cae de su estado, que no al q̃ pierde su seso: por que el hombre que se torna loco, no se acuerda que tuuo en algun tiêpo seso: mas el abatido, y afrótado, nũca acaba de llorar su infortunio. Viniendo pues ya al proposito, no huuo jamas nacion, ni gente, ni estado tã regalado de Dios: como lo fue el pueblo Israelitico: porq̃ llama-
ua le

que Christo dixo en la cruz.

316

uale su querido hijo, su peculiar pueblo, su vi-
ña escogida, su huerta cerrada, y su republica
regalada. El fue por ellos a Egipto, el les abrió
el mar vermejo, el les dio el mana del cielo, el
les dio angeles que les guardassen, sacerdotes q̃
les guiasen, duques que les defendiessen, tier-
ras a do morassen, y riquezas muy grandes con
que viuiessen. Que no les daua q̃ le pidiesen,
y que no les concedia que del quisiessen: pues
de dia les hazia sombra con vna nuue, y de no-
che les alumbraua con vna columna de fuego.
Todos estos preuilegios y regalos no duraron
mas, de quanto viuieron: Abraham, y Isaac, y
Iacob, y todos los otros antiguos sanctos, porq̃
en passando que passaron desta vida, luego se
le acabo a la sinagoga toda su priuança. Tertu-
liano, dize. Todo el tiempo que huuo en el pue-
blo Israelitico varones sanctos: siempre fue-
ron los hebreos de Dios muy bien queridos:
mas despues que se fueron ellos empeorando,
se fue tambien el señor dellos descuydando, y
aun oluidando. Como dize la ygleſia en el
hymno: Sicut te colimus, ita nos visita: es mu-
cho que el señor se descuyde de nuestro reme-
dio: pues nosotros nos resfriamos, en lo q̃ toca
a su seruicio? Auguſtino en vna homelia, dize.
Quádo el hijo de Dios vino a tomar carne hu-
mana: muy grâdes dias auia q̃ andaua ya la ſina-
goga de cayda: lo qual hallaran ſer coſa clara

Qq iiii

todos

La quinta palabra

todos los que con adición la escriptura diuina
leyeren: porque el propheta Malachias la lla-
ma hollim, Hieremias escoria, Baruch carco-
ma, Ezechiel polilla, Amos lambrusca, Obdias
humo, y Oseas lentina. Hieronimo sobre Esayas
dize. No te marauilles ò sinagoga: que te llame
Dios polilla, y lambrusca: porque así como tó-
lia inuentar nombres de honra para honrarte:
anti busca agora nōbres de infamia para mote-
jarte. A manera de hombre enojado y descon-
rento, llama Dios a su pueblo israelitico, hezes
y lentina, y hollim, y humo: de manera, q̃ como
los hebreos yuá cada día mas en la culpa creciē-
do: les yua también Dios cō mas açotes castigado
y cō nuevos nōbres motejando. Que mayor in-
juria les podia dezir, ni que mayor afrenta les
podia hazer: q̃ llamarles orruras luzias, y mote-
jarles de hezes podridas? Fulgencio en vn ser-
mon dize. Conforme al vaticinio de Esayas po-
deys me negar vosotros o Israelitas, que ni de
vuestro sacerdocio, ni de vuestro real ceptro, ni
de ṽro rico tēplo, ni de vuestro antiguo reyno,
ni aun de vuestro famoso pueblo, no teneys ya
sino las hezes que hueien, y las orruras que hie-
den. Hezes muy hediondas ha lo hecho Chri-
sto a todo el sacerdocio hebreo: pues en los li-
bros de los machabeos se lee del, que no dañay a
el sumam xpontificado, al q̃ mejor lo mereçcia,
sino al que por mas dineros lo compraua. He-
zes

que Christo dixo en la cruz. 317

zes muy podridas hallo hecho el hijo de Dios a todo el sceptro real de judea: pues estaua por los romanos vsurpado, y por el rey Herodes tyranizado. Hezes y orruras hallo Chño hechas tambien a todas las escripturas sacras: porque todas estauan por los falsos rabis falseadas, y con falsos entendimientos a su proposito expuestas. En las hezes y orruras hallo Christo en fuziada ala lengua hebrea: y la causa dello fue, que como los desdichados hebreos, auian sido captiuos por diuersas partes, así habluauan diuersos lenguages. No estaua hecha hezes podridas ya la sinagoga: pues no auia vicio ni peccado en el mundo que no se hallasse en ella? En los principes hallo Christo la soberuia, en los sacerdotes la embidia, en los sabios la auaricia, en los phariseos la ypocresia, en los viejos la malicia, en los moços la ignorancia, y en los populares la cobdicia.

¶ CAP. XI. De como la sinagoga dio a beber a Christo lo que ella era, que era hiel, y lo que ella tenia, que era vinagre.

ECC E ignis & ligna vbi est victima holocausti? Deus providebit sibi victimam holocausti filij mi. Genesis vigesimo secundo cap. Palabras son estas de vn lamentable dialo-

La quinta palabra

go, que passo entre padre y hijo, y entre hijo y padre, el vno preguntando, y el otro respondiendo, cosa q̄ fue muy lastimosa de ver, y que es muy digna para saber. Fue pues el caso que teniendo ya Abrahā, al su querido hijo Isaac, sacado del pueblo, subiendo al monte: lleuando Isaac la leña, y el padre Abraham lleuando el fuego y el cuchillo para sacrificar al hijo, dixo el hijo al padre. He aqui padre mio la leña allegada, el fuego encendido, a do esta el animal que ha de ser sacrificado? A la pregunta del inocente hijo, respondio el su muy lastimado padre: Dominus prouidebit sibi victimam holocāusli filij mi: como si dixera. No te congoxes hijo mio no te congoxes, que el señor proueeva de vn tā alto sacrificio: q̄ sea a el mas accepto que todos los sacrificios del mūdo. Es tan alta y tā delicada esta prophesia del patriarcha Abraham que dado caso. sea de muchos leyda, es de muy pocos entendida: porque si las palabras que el dize son pocas, los misterios q̄ pretenden son muchos. Que es esto, ò buen viejo Abraham, que es esto? Manda te Dios, degollar y quemar, y sacrificar, y offrescer a tu propio hijo, y poneste a prophetizar: que el señor ha de proueer de otro sacrificio muy mejor q̄ no esse tuyo? O alto misterio, ò diuino sacramento: pues teniendo el varon sancto al hijo para le sacrificar, la leña en q̄ le echar, el fuego para le quemar,

mar, el cuchillo para le degollar, y mādamiendo de Dios para le offrecer: dize cō vn delcuydo, que el señor prouera de otro sacrificio. No habla aqui Abraham con su madre la sinagoga, que para esta alli estaua el sacrificio de Isaac q̄ era sacrificio de figura: sino que hablaua con nuestra madre la yglesia catholica, para la qual auia Dios de prouer de otro sacrificio nuevo, que era Christo crucificado, enel qual todos los sacrificios dela ley auian de acabar, y los sacramentos dela yglesia començar. Para q̄ conosciessen todos que no hablaua Abrahā del sacrificio de Isaac su hijo, sino del sacrificio del futuro Christo, no dixo que el señor auia ya proueydo de sacrificio, sino que proueeria, ni dixo que seria para otro, sino para si mismo: ni dixo q̄ proueeria de muchos sacrificios, sino de vno solo: ni dixo que seria qualquiera el sacrificio, sino sacrificio de holocausto. Theophilato sobre el apostol, dize. En toda la vieja ley no huuo sacrificio mas generoso, ni mas nuevo, ni mas costoso, q̄ fue el de Abrahā y Isaac su hijo. Y pues el mismo Abrahā hazedor de aq̄l sacrificio, prophetiza q̄ ha de auer otro sacrificio q̄ sobrepue al suyo: porq̄ ò pueblo judayco no rescibes a Ch̄ro como a sacrificio y dadero? No dixo tãpoco Abrahā q̄ proueeria de muchos sacrificios, sino de vno solo: porq̄ si biẽ se mira, la triste dela sinagoga fue, la que andauo cargada

La quinta palabra

de muchos sacrificios, y creyo en muchos Christos, y ofrecio muchos holocaustos, que la madre santa yglesia no tiene mas de vn sacrificio, ni cree mas de a vn Christo, ni ofrece mas de vn holocausto. No dixo tampoco Abraham, que proueeria el señor de sacrificio q fuesse para alguno otro, sino que fuesse para si mismo: pues dize. Dominus prouidebit tibi: porque hasta el punto y hora en q fue su hijo en la cruz crucificado, nunca el fue del todo conteto, ni de su ofensa desenojado. No dixo tampoco Abraham que proueeria de qualquier sacrificio, sino que prouenia el sacrificio llamado holocausto, pues dize: Prouidebit victima holocausti, porque en todos los otros sacrificios, siempre quedaua alguna parte q el sacerdote comiese, y el q le ofrecia lleuasse. No era por cierto assi en el sacrificio que llamaua holocausto, en el qual todo el animal se quarteaua, y se despedaaua, y se quemaua, y se abratava, y ansiecho ceniza todo entero a Dios se ofrecia. No fue holocausto y muy grande holocausto, el sacrificio que hizo de si Christo: pues no vno en el macula porque fuesse desechado, ni hauro en el miembro en q no fuesse atormentado. Viniendo pues ya al proposito: es de notar, q todo este discurso hemos aqui traydo para prouar como en el misterio y palabra de la fe, que Christo dixo en la cruz se acabo la imago, y se acabaron los sacrificios della,

della, porque todos ellos los tenía los hebreos de prestado, hasta q̄ proueyesse el señor del sacrificio que por boca de Abrahã auia prometido a todo el mundo. Ysidoro sobre el genesis, dize. El sacrificio q̄ Dios prometio de embiar al mundo, auia de ser digno de aquel a quien se offrecia, y auia de ser prouechoso para aquel q̄ le offrecia, y el tal sacrificio no podia ser de bezeros muertos, ni de sangre de cabrones, ni de licores corruptos, ni aun de manos ensangrentadas. Como era posible que los sacrificios antiguos aplacassen al señor q̄ se offrecian, ni aun aprouecharsen al peccador que los offrecia: pues parecian mas sus altares casa de carniceros, que no templo de sacerdotes? Rabano dize. El sacrificio de Abraham, era en prouecho suyo, y en daño de su hijo, pues perdia allí la vida: y para q̄ conociessemos ser esto verdad, proueyo el señor en que el cuchillo de Abraham al niño Isaac amagasse, y q̄ despues al hijo de Dios mataile. Viendo el señor el poco fructo que de la muerte de aquel niño se sacaua, y la grã lastima que a su padre viejo ponía: aunque le dio licencia para q̄ desembaynasse el cuchillo, no le consentio que llegasse al mocho: lo qual nunca el señor prohibiera ni atajara, si viera q̄ la muerte de aquel niño fuera bastante para redimir a todo el mundo. Mas viejo era Dios padre que no Abraham, y mas queria el a su hijo que no Abra-

La quinta palabra

Abraham al fuyo, y mas innocente era Christo que no era Isaac: mas esto todo no obstante, como vio que en solo aquel sacrificio consistia toda la salud humana: conūntio q̄ le quitasen la vida. Esicio sobre el liuitico dize. Lo que Abraham hizo fue bueno para el solo, pues cumplio lo que le fue mādado: mas la palabra que dixo de: Dominus prouidebit sibi victima, fue prouechosa para, todo el mundo: pues por su propheta fuymos assegurados, y certificados que seriamos por el hijo de Dios redemidos. Origenes dize. Mucho es de mirar y notar, que todos los sacrificios de la vieja ley, procediā solamente de dos cosas como de dos fuētes manātales: es a saber, de los animales q̄ matauan, y de los arboles que desfructauan. Delos animales offrescian al señor la cabeça, y los pies, y el redaño, la carne, y la assadura: y de los arboles encienso, estoraq̄, thimiama, fructas, huuas, mirra, aloes, azeyte, y méjuy. No se cōtentana tāpoco el señor cō que cada vno offresciēse lo que se le antojaua y queria, sino solamente de lo q̄ Dios en la ley mandaua: y lo que mandaua era, que de los animales offresciēssen los mas gruesos, de las fructas las mas sanas, de los perfumes los mas olorosos, de los metales los mas ricos, y de los licores los mas acédrados. Si al philosopho en el de animalibus creemos, lo primero q̄ en el animal se engendra, es el coraçon, y lo poltrero
tam-

que Christo dixo en la cruz. 320

tambien que en el se engendra es la hiel: y en la muerte del animal acontece lo contrario: por que la hiel es la primera cosa q se corrópe, y el coraçon es lo vltimo q en el muere. El comentador en este passo dize. Afsi como la hiel es la postrera cosa que en el hombre se engédra, afsi es la mas fuzia y vil cosa, q en todo el cuerpo se halla. De todos los licores del múdo no ay licor tan precioso como es el del buen vino, y por el contrario, no ay licor tá maldicto como son las hezes del vino, quádo el vino esta ya auinagrado y corrompido. Pienfas tu hermano lector, que en vano hemos trabajado en prouarte en como la hiel es lo peor de los animales, y q las hezes corruptas son lo peor de todos los licores? El fin porq diximos todo esto es porq quádo el redemptor estava muerto de sed, en el ara de la cruz, estas dos cosas le dieron a beber: es a saber, la hiel amarga q es lo postrero y peor q ay en los animales, y las hezes y vinagre, q es el breuajo peor que ay en todos los licores. Sant Augustin sobre sant luá, dize. Ya lo puro, ya lo liquido, e ya lo limpio y colado, de la sinagoga era acabado, y en hezes y vinagre tornado, a cuya causa no dieron a beber a Christo sino hiel y vinagre, dandonos en esto a entender, que no solo le dauan lo que en la sinagoga tenian, mas aun tambien le dauan lo que ellos eran. Que otra cosa era ya toda la sinagoga, sino vn
vina-

La quinta palabra

vinagre azedo, y vna hiel amarga? No sin alto misterio, y sin muy profundo sacramento, ofrecieron lo que ofrecieron en la cruz a Christo, porq̃ así como la hiel es lo vltimo y lo mas vil que en todo el animal se halla, así la sinagoga estaua ya en lo pollrero y en lo peor de toda su vida: por manera, q̃ no era ya sino vna hiel de malicia, y aun vn vinagre de codicia. Hieron. dize. Así como el vinagre en otro tiempo fue bué vino, porq̃ se cogio de buenas viñas: así el pueblo judayco fue antiguaméte bueno, porq̃ auia en el buenas personas: d̃ manera, que no significaua otra cosa el dar a beber a Christo vino mirrado, y vinagre azedo, sino q̃ ya todo el pueblo era estragado, y q̃ a penas se hallaua en l̃ ni vn solo bueno. De dōde os vino tanto mal ò hebreos, en q̃ se os ha ya tornado vinagre todo el vino de vuestras cubas, y se os ha buelto en hiel toda la miel de vuestras colmenas? Entoces se començo a tornar vinagre vuestro vino, quādo no quesiſtes recebir por vuestro redemptor a Christo, y entōces se boluio en hiel toda vuestra miel, quando le infamastes la doctrina, y le prinastes de la vida. Muy gran lastima me pone a mi la sinagoga, de ver en q̃ en otro tiempo ofreciá a su dios holocaustos y oblaçiones y victimas: y le ofrezca despues hiel y vinagre, y hezes y orras, cō la q̃ maldicta ofrēda quito a tu hazedor la vida y dio fin a su republica.

C A P.

que Christo dixo en la cruz.

321

¶ C A P. XII. De como la sed que tuuo Christo en la cruz no fue tanto de querer se hartar de beber : quanto por deslear por no otros mas padecer.

EXpergefactus, lassus adhuc sitit, & anima eius vacua est. Esaye. 29. ca. Estas palabras dize el propheta Esayas, hablando de los grâdes trabajos en general, y de la grandissima sed y secura que padescio el hijo de Dios en particular, y es como si dixerá. A manera del q̄ escapá de vna enfermedad amodorrída, despertó el gran messias de su sueño, y como mirasse que tal tenia a su anima, hallóla que estava toda vazia. Dezir el propheta que el hijo de Dios estuuo en la cruz dormiendo, y q̄ despues que despertó en ella muy cásado, y que halló su corazón hueco y vazío, cosa parece muy nueva, y a las orejas piadosas muy dubdosa. Si es verdad que padescia, como es posible q̄ dormia: y si dormia como es posible que padescia? Que cosa ay mas estraña del tormento que es el sueño, y que cosa ay mas enemiga del sueño, que es el tormento? Estando como estava el hijo de Dios en el ara de la cruz dormiêdo los pies descalços, las manos rotas, el costado alanceado, los neruios torcidos, y los huesos desencasados: como es posible q̄ se dormiessé, ni q̄ aun

Rr sola-

La quinta palabra solamente: *repofasse?* Quien estuuieffe como estaua Christo en la cruz: es a saber, *cásado, molido, defangrado, enclauado, y descoyuntado,* no tendria el tal mas habilidad para que xarse, que no sueño para dormirse? *Quatro cosas dize Esayas en estas palabras de su prophesia, la primera q̃ Chro despertó del sueño en q̃ estaua dormido. La segunda q̃ despertó muy cásado. La tercera que despertó muy sedicto. La quarta q̃ halló a su coraçon muy hueco y vazio.* Destas quatro cosas sola vna nos pone en admiracion de todas ellas: porque dezir q̃ Christo estaua cansado, creolo, dezir que estaua sedicto cōsientolo, dezir que estaua ageno de todo: cōfue lo, admitolo: mas dezir q̃ estaua alli dormiēdo, esto es de lo que yo me espanto: porque su eterno padre no le mandó a el, que se fuesse a dormir alli, sino que fuesse alli a todo el mūdo redimir. Es agora aqui de saber, que el egregio Augustino, cōtra Manicheo dize. *Sep̃, immo sepissimā in sacris litteris circūstantiā escripturarum declarant escripturam.* Como si dixera. Muchas y aun muy muchas vezes, acōtesce en las diuinas letras quando estian obscuras, que las circūstancias de las escripturas, declarā a las mismas escripturas: de manera, que lo q̃ precede a lo que se sigue en la escriptura, declara la mesma escriptura. Y aun otras vezes vn propheta declara a otro propheta, y vn texto a otro texto.

que Christo dixo en la cruz.

322

to. Aueriguado que vna escriptura declara a otra escriptura: razón será que busquemos en las diuinas letras si se halla alguna manera de sueño, y por alli podremos conjeturar el modo y manera, en que el hijo de Dios aya en la cruz dormido: y aun sabremos el quando y como, y para que aya desperrado. Auísamos al curioso lector que le acótescio lo q en este passo queremos dezir: porque d otra manera no nos podra entender. *Excitatus est tanquã dormiens dominus: Et tanquam potēs crapulatus a vino.* Dize el propheta David, en el psalmo. 77. como si dixera. A manera de hombre que esta dormiẽdo, despertó el señor de su sueño: y aun leuantóse de aquel sueño como varō poderoso y q ha bebido vino. Cosa es muy aueriguada de nuestra fee christiana: ser Dios vn puro espíritu, y vna substancia simplicissima, en la qual no ay carne que se corompa, ni hueso que se quiebre, ni ay hambre para que coma, ni estomago a do lo digiera, ni ay vapores que a la cabeça adormezcan, ni aun ay años que a su eternidad enuejescan. Si es verdad que no ay tiempo que a Dios pueda enuejescer, ni ay manjar que le fuerce a dormir, no será tambien verdad que de otra manera se ha de entender su dormir, que nosotros dormimos? Y que de otra manera también despierta que nosotros despertamos? Quando el philosopho dize. *Quod somnium est imago*

Rr ij

mor-

La quinta palabra

mortis : que otra cosa quiere en estas palabras sentir, sino que el hombre dormiêdo no es sino ymagen del hõbre muerto. Mira las cõdicio- nes del hõbre muerto, y hallar las eys en el hõ- bre dormido : que el vno en la cama y el otro en la sepultura, ni sabê hablar, ni pueden oyr, ni entienden a quiẽ los llama, ni sientê a quien los toca, ni offenden a quien los maltrata, ni se defienden de quiẽ los injuria, ni se queixan de- las blasphemias que les dizen, ni aun se vêgan delos daños que les hazê. Desta manera de dor- mir quiẽ no dira q̃ esta el señor dormido , y aũ amodorrado : pues le vemos dissimular en los malos las ambiciones que tienen, las blasphemias que dizen, los adulterios que comete, los incestos que intentan, y las malicias q̃ piensan? Que otra cosa es el dormir el hõbre, sino tener todos los miembros quedos : y que otra cosa es el dormir del señor, sino tener sus vengãças y castigos suspendidos? Pienzan los malos que por dexarles el señor viuir mucho tiêpo , y no los yr en nada ala mano, que por esso se esta el señor dormiendo, y no tiene cuydado delas cosas deste mundo, lo qual no es por cierto anti: porque han de saber sino lo saben , que lo que llaman en el hombre dormir, llaman en Dios dissimular: Sobre aquella palabra del prophe- ta. Dormitauerunt omnes. Dize sant Ambro- sio. Dissimula el señor con los malos las mal- dades

que Christo dixo en la cruz.

323

dades que hazen: no porq̃ el ha gana q̃ pequen,
fino por esperar los ha q̃ se enmienden: lo qual
si ellos no quieren hazer, acuerda el señor por
su mal dellos despertar y la mano les poner.
Quãdo el señor es visto despertar de su sueño:
fino quãdo pone las manos en vn malo y le ca
stiga de su yerro. Afsi como el q̃ quiere dar vn
gran bofeton a otro, quanto mas la mano apar
ta, tãto le da mas rezia bofetada, afsi por seme
jante manera, quãtos mas años el señor a vn hõ
bre malo espera: tanto mas rezio y sin piedad
le castiga. De do piensas que viene el desper
tar a corregir tu culpa, fino de verte a ti dormir
tanto tiempo en la culpa. Ysidoro de summo,
dize. Quieres ver, o curioso lector q̃ no es otra
cosa el hecharse el señor a dormir, fino el q̃rer
tus culpas dissimular: y que no es otra cosa el
leuãtarse el señor del sueño, fino el començar a
castigar tu pecado: verlo as en q̃ en acabãdo de
dezir el propheta: *Excitatus est tãquã dormiēs,*
luego añadio alli: *Et percussit eos in pectora*
eorum. Que otra cosa quiere dezir nos aqui el
propheta por estas palabras, fino q̃ el mesmo
dia hora y momento, que despertó el señor del
sueño, puso su rigurosa mano en los principes
del pueblo gentilico? Mira pues hermano mio
mira, y no te engañes que si te parece a ti q̃ el
señor se esta dormiendo, y que no tiene cuenta
cõtigo, cata q̃ es tẽtacion del demonio y no de

Rr iij las

La quinta palabra

las menores con que el engaña al mudo. porq̃
algun dia p̃saras que se eita el señor como fue
le descuydado, y el embiara sobre ti algũ gra-
uissimo castigo. Agora tienes por saber q̃ tãtos
despertadores tienes en tu casa, quãtas culpas
y pecados tienes en tu alma? En la casa de nue-
stro Dios quien es el despertador de su clem̃e-
cia, sino nuestra enmienda: y quiẽ es el desper-
tador de su justicia sino nuestra culpa? Sobre a-
quella palabra del psalmo: Ecce non dormita-
bit. Dize Bernardo. Afsi como: Non dormita-
bit neq; dormiet, el enemigo q̃ impugna a Is-
rael, afsi: Nõ dormitabit neq; dormiet, el señor
que defiẽde a Israel, y si parece q̃ se duerme su
clem̃cia en fauorecernos, es porq̃ mas merez-
camos: y si parece que se dilata su justicia, es
porq̃ nos enmendemos. Que mas quieres que
te diga, sino que quales obras hazes, tales obras
para despertar a tu Dios tienes? Si eres bueno,
despiertas le a que te haga bien, y si eres malo,
despiertas le a que te haga mal: porq̃ delãte del
acatamiento del señor, siempre corre sangre la
culpa para ser castigada, y siempre reclama la
bondad para ser galardonada. Iuntando pues
misterio a misterio, y sacramento a sacramẽto,
ya que tenemos declarado, como se ha de en-
tender el dormir Dios en el viejo testamento:
razon es que digamos agora, como tãbien dor-
mio y despertó su hijo en el ara de la cruz: pues

que Christo dixo en la cruz. 324.

no menos ay enel sueño del hijo q̄ encarecer,
que vno enel sueño del padre que dezir. Pésar
nadie q̄ el hijo de Dios dormio en la cruz estan-
do crucificado, como suele dormir vn hombre
sano y cansado, es vanidad pensarlo, y seria he-
regia dezirlo: por q̄ dâdo le como le dierõ hiel
a comer y vinagre a beber, cosa cierta es q̄ ten-
dria su estomago mas razon de rebessar q̄ ten-
dria su cabeça habilidad para dormir. Quando
Esayas dize: *Expergefactus lassus*, que es la au-
toridad sobre que venimos hablâdo, no habla
del sueño material, sino del sueño spiritual, y si
dize q̄ Christo despertó no despertaron en el
porcietto sus fuerças, que de los tormétos esta-
uan ya quebrâtadas, sino q̄ despertaron las po-
tencias que el en si tenia abscondidas. Dado caso
que dezia el Apostol mi señor: *Quod ex ipso,*
& *in ipso,* & *per ipsum sunt omnia*: es a saber,
Que del, y por el, y en el estan todas las cosas,
seys son las q̄ tienen dellas la preeminencia en-
tre todas ellas. Estas seys cosas son la essencia,
la potencia, la sabiduria, la carne humana, la pa-
ciencia, y la clemencia: delas quales seys exce-
lencias y gracias, las tres dellas en la passion
del hijo de Dios siempre dormieron: y las otras
tres siempre velarõ. Dormio en la cruz su pura y
diuina essencia: pues no quiso mostrarte alli ser
puro Dios cõ ella: porq̄ si el de todo en todo ser
Dios y no hõbre se mostrara, nũca el en la cruz

Rr. iij. murie-

La quinta palabra

muriera. Durmio en su pafsion su alta y eterna sabiduria, no queriendo respóder palabra a ninguna injuria por mas graue y grauissima q̃ le fuesse dicha. Eñcio, dize. Dexo en la cruz hazer de sí Christo lo q̃ dexa hazer de sí vna oueja en la carniceria: porq̃ si el hijo de Dios quisiere moístrar delante de Herodes, y Pilato, vna sola centella de su saber, nūca los hebreos fuerā bastantes para le matar. Durmio tábien en la pafsion de Christo, su incōparable potēcia, no queriendo tomar de ninguno de sus enemigos vengança: porq̃ si el delta quisiere vsar no por mas de vn solo momento, los infiernos se abrieran y assi viuos los tragarā. Ya que emos dicho las tres potencias que en la cruz con Christo dormieron, razon sera agora de cōtar las otras tres que en Christo velarō. Velo y no durmio en la pafsion de Christo, su muy tierna y delicada carne, la qual no tuuo en la cruz ni solo vn momēto de descanso, ni cesso en ella vn solo punto el tormento. Como era posible que no velasse y aun se desuelasse en la cruz Ch̃ro: pues no quedo en su sagrado cuerpo, vena q̃ no fuesse desfangrada, ni carne q̃ no fuesse dessollada o magullada? Velo y no durmio en la pafsion de Christo su incōparable paciencia, la qual el bēdicto Iesu nūca perdio, ni de cōligo aparto: pues nunca a sus enemigos dixo palabra injuriosa, ni jamas les moístro la cara ayrada. Augústino, dize.

En

que Christo dixo en la cruz.

325

En la virtud de sufrir deuen imitar a Christo, todas las personas deuotas: porq̃ allende que la virtud dela paciēcia es deláte de Dios muy meritoria, es ocasion para que la vida humana sea muy mas quieta. Velo y no durmio en la pasiō de Christo su visceral y diuina clemēcia, la qual bondad y clemencia mostro el bendicto señor quādo a sus enemigos perdono, y por sus malhechores rogo. O bondad immentia, ò piedad nunca oyda, de ti ò mi buen IESV: pues dado caso q̃ todas las otras tres virtudes se hecharon en la cruz a dormir, nunca por nūca dexara tu clemencia de velar: porque mas facil cosa seria dexar el sol de alumbrar, que dexar tu de perdonar. Dize el grā Plutarcho en sus apothemas, que dando vn grandissimo sospiro el buen emperador Tito dixo: Diem amissimus amici, y es como si dixera. No es justo q̃ se cuēte entre los dias de mi vida este presente dia: pues no he hecho en el merced ni largueza ninguna. Palabra fue esta por todo el mundo muy diuulgada, y de todos los philosophos muy celebrada, y de principe tã alto por cierto muy digna. Lo que dixo el emperador Tito de su largueza, cō mas razon lo puede dezir Christo de su immēsa clemencia: porque si no se le passaua al buen emperador dia sin algunas mercedes hazer, tã poco se le passa a Christo hora ni momento sin algunas culpas perdonar. Y porque dize el tro

Rr v

phera

La quinta palabra

pheta que el hijo de Dios no solo durmio: mas aun q̄ despertó, veamos agora como en Christo estas tres potencias despertaron, y quando despertaron, y para que despertaron. Despertó su incomparable esencia, quando dixo aquella voz terribilissima al tiempo de arrâcar se le el anima, y de aqui es, que como atonito y espantado dixo de Christo el gran Centurio, que aqueſte era el hijo de Dios verdadero. Despertó tambien Christo su alta ſabiduria en la cruz: quando dixo aquellas ſiete palabras en la poſtrera hora, en las quales eſta encerrada mas profundidad y ſciencia q̄ en toda la philoſophia y ſciencia humana. Despertó tambien Christo en la cruz su incomparable potencia, quando al ſol hizo eſcureſcer, a la tierra temblar, a los monumentos ſe abrir, y a los muertos reſucitar. Quien dubda que en eſtas ſtupendas maravillas no moſtro muy bien el hijo de Dios la alteza de ſu potencia; el abifmo de ſu eſſencia, la grandeza de ſu ſciencia, y la valeroſidad de ſu perſona? O mi buen I E S V, ò luz de mi alma, ò como no eres tu de los hijos de vanidad y lliuiandad, los quales muelſtran ſu eſſencia ſin nada ſer: muelſtran ſu potencia ſin nada poder, y muelſtran ſu ſabiduria ſin nada ſaber.

¶ C A P. XIII. Donde ſe proſigue la figura arriba tocada.

Ad huc

que Christo dixo en la cruz.

326



DHVC sitit expergefactus. Dize lo segundo **Esayas** en la auctoridad arriba alegada, y es como si dixerá. Quando el recēptor del mundo despertó en la cruz de su sueño, despertó muy seco y muy sediento, la qual sed fue tan rezia que le dura aun hasta agora. Cosa es muy cierta q̄ quando vn hōbre padesce ala par muchos trabajos, y jūtamente muchos dolores que con la lengua declara el trabajo que mas le congoxa, y cō la mano señala el lugar adō mas le duele. Inmensas eran las congoxas que Christo en su anima padescia, e intolerables erā los dolores que en su cuerpo sentia: y lo que mas de admirar es en el, que siendo sus tormētos tan tos y tan acerrimos, no se quexa de pena que en la cruz sienta, sino es dela sed sola. S. Bernardo como espantado, dize. O buen IESV, ò redēptor de mi anima, teniendo como tienes tantas cosas de que quexarte, de solo padescer sed te quexas? Tienes las espaldas abiertas, las manos rotas, la cabeça sangrienta, y la carne desollada, y no te quexas mas sino dela sed que te congoxa, y del agua que te falta? Quexas te de estar sediento en la cruz, y no te quexas de estar todo dessangrado? No te haze por vērura mas falta la sangre con q̄ viuas, que no el agua para que bebas? Pues dela sangre que te descende dela cabeça tienes bien bañada la cara, y bien

remo.

La quinta palabra

remojada la lengua, para q̄ pides agora de nuevo agua? Por vn quarto de hora que puedes tener de vida, te estas quexádo de no tener agua? O que la sed q̄ yo tēgo y padezco, dize Christo, no es de beber vino ni agua, sino de ver vuestra enmienda, y de llevaros conmigo a mi gloria: que como yo estoy ya de camino para el cielo, tengo grádissima sed de llevar a mis escogidos conmigo. La sed que yo tengo, y la segura que yo padezco, no es tanto de querer algun licor beber, quanto es de acabaros ya de redemir, y por aueros de saluar, y con mi padre recōciliar: por cuya razón y causa si tu no has piedad de mi ten la siquiera de ti. O quanto mas quiero que ayas piedad de ti, que no que la ayas de mi: por que mucha mas pena me da el ver a ti perder, q̄ no el verme a mi padecer. Sant Augustin dize. Añadiste ò mi bué I E S V a todas tus angustias, la palabra de: Sitio, mostrando por ella tã gran sed, y representando me de fuera, el amor q̄ me tenias de dētro, el inenarrable amor que te hazia tener en poco lo mucho que padescias, segū lo mucho que deseauas padecer. Y dize mas, ò mi buen I E S V bien se que la sed tuya no es sino de la sed mia. y que esta tu congoxa no es si no por la situaciō de mi anima, y dezir que has gana de beber, es querer por mi mas padecer: de manera, que es tan grande el cuidado q̄ tienes de mi, que de todo en todo te olvidas de ti.

Que

que Christo dixo en la cruz.

327

Que es esto ò redēptor de mi alma que es esto?
Despues q̄ tienes descoyuntados los miēbros,
q̄brantados los ojos, despeditote de tu madre,
quexadore a tu padre, y leuātado el pecho ya,
sāles agora de nuevo diziēdo grā sed tēgo? Que
ygual clemencia, ni que ygual bōdad puede ser
que es la tuya, ò redēptor mio? Pues por la pa-
labra de: Sitio, vemos muy ala clara que fue ba-
stāte la muerte a quitarte los dolores, y que no
fue bastēte para acortarte el amor que de rede-
mirnos tenias? Quien con verdad podra dezir,
que en el ara dela cruz se te acabo el amor: pues
por amor de tus escogidos tienes sed d̄ mas tra-
bajos y dolores? Lo de suso es de Augustino.
Chrisostomo dize. Quando el verbo eterno de-
zia en la cruz, sed renego, no creo que pedia alli
tanto agua para beber, quāto pedia a su padre
tiempo para mas tormentos padecer: porque
ansi como la candela quando se acaba mas res-
plandor de si echa: assi Christo quāto mas la
muerte se le abreniaua, tanto mas la charidad y
amor se le encendia. Remigio sobre sant̄ Ma-
theo, dize. Dado caso que la diuina prouidēcia
a solos tres años reduxo todos los trabajos de
su vida, y que tambiē a solas tres horas reduxo
todos los tormentos de la cruz: no es de creer,
que la inmensa charidad de Christo se cōtento
con este breue tiempo: de lo qual tēgo para mi,
creydo que la sed que mostro tener en el palo,

no

La quinta palabra

no fue tanto de beber agua de algũ rio, fino de poder mas manifestar su agua al mundo. Fulgencio en vn sermon dize. Pareſciale al hijo de Dios, que pues su padre no le auia dado la charidad por peso, q̃ tã poco le auia de dar los tormentos por medida, a cuya causa dize a grãdes voces en la cruz: Sitio, dãdonos en esta sed a entender, que pues en los dones que rescibio no auia termino, que tampoco en los tormentos que rescibiesse auia de anar limite.

¶ CAP. XIII. Dela crueldad e ingratitud con que los hebreos dieron a Christo hiel y vinagre, y de como el en particular satisfizo por cada peccado.

DEderunt in escam meã fel, & in siti mea potauerũt me aceto. Dize Christo por el propheta, como si dixera. Estando yo en el ara de la cruz, metido en los tormẽtos, cargado de trabajos. y cercado de enemigos, a penas huue dicho: Sed he, quãdo me dieron hiel a comer, y vinagre a beber. No obstante todo lo dicho, muchas cosas se nos offrescẽ aqui q̃ dizir: es a saber, que breuajo a Christo dieron, quãdo se lo dieron, a do se lo dieron, porq̃ se lo dieron, en q̃ se lo diẽron, y quã de presto se lo dieron. El breuajo que se dieron fue hiel y vinagre, a do se lo
dic-

que christo dixo en la cruz.

328

dieron fue en la cruz, quâdo se lo dieron fue al punto de espirar, para q̃ se lo dieron fue para le ayudar a morir, en lo q̃ se lo dieron fue en vna caña y espôja, y en la breuedad q̃ se lo diêrô fue luego alli que huuo sed: de manera que todas estas circûstancias, agrauan en ellos mas las culpas. Dos combites hallamos auer hecho el demonio en este mundo, el vno fue en el terrenal parayso a nuestro padre, a do le dio a comer fruta de vn arbol, el otro fue a Christo en el desierto, a do le cõbido con guijarros del campo, los quales aun podriã ser tan molidos y tan cernidos, y cõ tantas cosas mezclados, que seria posible comerlos. Peores mãjares diêrô los hebreos a Christo, q̃ no le dio en el desierto el demonio: que diêrôle hiel a comer y vinagre a beber las quales dos cosas son agrias d̃ beber y amargas de comer, orrêdas de gustar, y mortales para tomar. Conforme al dicho del philosopho, el amor mas verdadero es de los hijos, y el olor de los olores es el del pan, y al sabor de los sabores es el de la sal, y el dulçor de los dulçores es el de la miel, y el amargor de los amargores es el de la hiel. Debaxo del cielo que cosa ay en el mundo tan dulce como es la miel, ni que cosa ay tan amarga como es la hiel? Que estomago ay tan rezio ni tan azerado, que en bebiendo vn vaso de hiel con vinagre mezclado que no rebiente luego, o muera de sed a poco?

Quan-

La quinta palabra

Quádo a mi y a ti se nos rebuelue el estomago con vn xaraue de miel, que pienças que sentiria Christo cō vn vaso de hiel? Rabano sobre sanct. Lucas, dize. Si los hebreos se acordaran que el padre les auia dado en el desierto agua fresca a beber, y pan del cielo a comer, y que tambiẽ su hijo les auia dado a cinco mil dellos pesces hasta hartar, y pan hasta sobrar, no le dieran ellos hiel a comer ni vinagre a beber. Damasceno dize. Costumbre es entre los malos, ser en las cosas de virtud cortos, y en las de maldad largos, lo qual parece muy claro, pues Christo no les pedia mas de a beber, y ellos dieron le tambien a comer, y tal salud les de Dios, como fue la comida y bebida que le dieron: porque le dieron hiel a comer y vinagre a beber. Anselmo dize. La sobra de malicia, y la falta de cōsciẽcia, hizo que la hiel amarga que los hombres há asco de tomar con la mano, la pusiesen los hebreos a la boca de Christo. Mostraron tambien los hebreos la profundidad de su maldad, en dar a Christo aquel orrendo breuajo, quando estaua en la cruz descoyũtado, y a la muerte muy propinquo: porque a los hombres que suelen estar en tan estrecho passo, y en tã azerrimo tormento, amigos y enemigos los ayudan a bien morir, y nadie los oia en aquella hora turbar. Origenes dize. Aun entre los hombres muy barbaros e inhumanos se suele tener de costumbre, que

que Christo dixo en la cruz.

329

que los que en la vida fueron enemigos, despues en la muerte se perdonen y se recócilie vnos con otros: porque segun dize Plaron. Sola la muerte es la q̄ acaba a todos los trabajos, y da fin a todos los enojos. Falto esta general regla, en solos los hebreos, como en hōbres que eran mas barbaros e inhumanos que todos. Los quales al tiempo q̄ a Christo se le acabaua la vida, y estaua para dar la primera bocada, con las siliuas le escupia, con las lenguas le blasphemauan, cō los coraçones le aborrescian, y cō hiel y vinagre le atormentauan. Mortales enemigos eran el rey Dauid y el rey Saul, mas quando los philisteos matarō a Saul en los montes de Gelboe, muy de coraçon vieron a Dauid por el llorar, y con muy gran diligãcia le mado enterrar. El philosopho Demosthenes, y el gran orador Eschines, afirman todos los escriptores dellos, no auer auido entre los griegos otros tan grandes enemigos: mas quãdo Eschines oyo en Rodas ser muerto su enemigo Demosthenes en Athenas, no solo llorō por el muchas lagrimas, mas aun le hizo vnas muy sumptuosas obsequias. A todo el mundo es notorio, las guerras y enemistades que huuo entre Iulio Cesar, y el gran Pompeyo, mas esto no obstante quando el piadoso Cesar tuuo la cabeça de Pompeyo en las manos, dixo en su fauor muchas lastimas, y derramo sobre la cabeça muchas lagrimas. Co

Sí

mo

La quinta palabra

mo dezia Alcibiades el griego, que mas quiere vno de su enemigo, q̄ verle acabado y muerto? Cirilo sobre sant Iuan dize. La enemistad que tuuieron los hebreos cō Christo no se lee de nadie auerla tenido en todo el mūdo: pues no obstante q̄ le veyan ya arrancarse le el anima, y estar ya en la postrera hora de su vida le dieron hiel a comer y vinagre a beber: para q̄ como de fuera le auian atormentado los miēbros cō los tormentos, le empongoñassen tãbien de dētro las entrañas con los trabajos. Cipriano, dize. No es de creer que los descomulgados hebreos tenian coraçones humanos, sino de canes rauios: pues quanto mas se yua el hijo de Dios ala muerte acercando, tanto mas se yuan encrueltecendo: porque el fin de darle a comer hiel y vinagre a beber, fue porque espirasse mas presto, y porque muriesse raudiendo. Si como Christo tuuo por bien no mas de aquel breuajo gustar, fuera seruido de todo le beber, y en el esto-mago le echar: segun el estana de las venas desfangrado y dela virtud desfallecido: no es duda que la vida se le abreuiera y que la muerte fuera muy mas penosa. O quan bien dize este doct̄or en dezir, que no era possible q̄ los malditos hebreos tuuiessen coraçones humanos, por que de otra manera, no es menos sino q̄ viendo a Christo quebratados ya los ojos y leuantado el sarrillo, sino q̄ le dieran vn poco de vino que bebiera

que Christo dixo en la cruz.

330

bebiera, o vn poco de agua con que se refrescara, o le dixeran vna buena palabra cō que se esforçara. O lastima nūca vista, ò crueldad nūca oyda, qual fue la q̄ cōtigo se vfo, ò mi buē Iesús: pues ala hora de tu muerte no tuuiste ni aū vna cādela q̄ te alúbrasse, ni vn amigo q̄ te esforçasse, ni vn jarro de agua que te refrescasse, sino q̄ con vn poco de hiel te delayunaste todo aquel día, y cō vn poco d̄ vinagre te enxagualte la boca. Eltraños sean ya de mi todos los mājares delicados, y fuera vayan de mi mesa todos los regalos superfluos: q̄ pues mi Dios y mi señor no come ni bebe sino hiel y vinagre de vispera a vispera, como osare yo poner mesa opulēta y comer a posta cada día? Como osare yo esperar la muerte, buscando mil regalos cada hora, y mudando mil manjares cada día, viendo que tu ò mi buen Iesús no la quieres esperar, sino teniendo toda tu boca con hiel emponçoñada y cō vinagre remojada? O boca sagrada, ò légua bēdicta, quien es el maluado q̄ osa bañarte con hiel y bañarte con vinagre: auiedo tu predicado con ella altos sermones, dado sanctas doctri-
nas, enseñado tantos pueblos, y hecho tantos milagros? A esta mi boca, que no se abre sino para engañar, y a esta mi lengua que no sabe sino mentir, a esta ò hebreos traydores, a esta ò canes maldictos aueys de enhielar, y a esta aueys de enuinar: que la de vuestro criador,

Si ij

y la

La quinta palabra

y la de mi redemptor que peccado huuo que no os auisasse, y que virtud huuo: que no os enseñasse? Bernardo dize. O quanto va de vna boca a otra boca, y de vna lengua a otra lengua: ca la lengua del hombre dize a Pilato: Crucifige eum, y la légua de Dios dize al padre: Nesciunt quid faciunt. De manera, q̄ todo el intento del pueblo fue indúzir a Pilato a que le matasse, y todo el intento de Christo fue persuadir a su padre a que les perdonasse. Vbertino, dize. No ter na por ventura mas razon Christo de dar a los del pueblo hiel y vinagre: pues a vozes le acusauan, que no ellos a Christo: pues cō lagrimas les escusana? Quid vltra debui vineæ meę quod nõ feci. Dixo Dios por Esayas como si dixera. O viña mia escogida, ò sinagoga mia regalada, que me pediste que no te lo dieste, y que pude hazer por ti que no lo hiziesse? Muy gran caudal deues hazer o curioso lector destas diuinas palabras: pues por ellas parece assentar se el señor a cuenta con el pueblo judayco, como te assienta vn amigo que ha reñido con otro amigo: los quales cō intécion q̄ la amistad no se rōpa, quieré aueriguar en qual dellos esta la culpa. A este proposito dezia por Hieremias tâbié Dios: Iudiciũ contraham tecũ, como si dixera. Yo quiero ò Israel q̄ tu y yo, e yo y tu, nos assentemos a iuyzio y q̄ tomemos vn juez arbitro, para q̄ llamadas e oydas las partes juzgue entre noso-

que Christo dixo en la cruz. 331

nosotros quan poca razon tienes tu de offendeme, y quan grãde la tengoy o en que xarme. O bõdad inmensa, ò clemencia nõca vista, qual es la de ti ò mi gran Dios: quié de tus criaturas podria cõ razon dezir de ti que le condenas sin justicia: pues primero te asientas con el aueriguar su justicia? O a quãtos puede dezir oy con verdad Dios, que pude mas hazer por ti q no lo hiziesse, y tu en que mas me pudiste offender que no me offendieses? O buen IES V, ò luz y gloria de mi anima, que mas deuias hazer por mi de criarme, ni que mas podias hazer por mi de redemitme? A porfia andan delante de ti tu bondad y mi maldad, tu gracia y mi culpa, tu largueza y mi ingratitud, tu misericordia y mi offensa, y aun tu perdon y mi dureza: de manera q yo no cesso de pecar, y tu no cessas de disimular. Mas en particular pues hablado es aqui de ponderar, q no se cõtento nuestro Dios con redimir nos en general a todos, sino q satisfizo por todos nuestros peccados en particular, cargando sobre si vna particular pena que respondiessse a nuestra particular culpa. Por el peccado dela soberbia satisfizo Christo, quando tomo carne humana, a la qual humildad no se puede comparar ninguna virtud de ningun sãnto: porque de Dios se hizo hombre, de eterno temporal, y de inmortal mortal. Bernar do dice. Entre todos los soberbios el mayor fue

St. iij

Lucifer,

La quinta palabra

Lucifer: entre todos los golosos, el mayor fue Adam: entre todos los traydores, el mayor fue Iudas: entre todos los pacientes, el mayor fue Iob: y entre todos los humildes, el mayor fue Christo. Por el peccado del fornicio satisfizo Christo, quando en nasciendo fue circuncidado: y de aqui es, q como el peccado dela lascibia sea el en que mas presto y mas comúnmente la gēte cazyga, quiso el buen señor redimirle cō su preciosa sangre. Por el peccado dela imbidia satisfizo Christo cō su muy alta e incōparable pobreza, la q̄l fue por el tã en estrecho grado guardada, q̄ ni tenia casa en que se albergar, ni queria blanca que gastar ni haziēda de que comer. Hieronimo, dice. Toda la armonia y fin de la pobreza de Christo, fue querer el quitar de si lo necessario: por q̄ dexassemos nosotros lo que nos era superfluo: por q̄ todo lo q̄ el christiano tiene en su casa sobrado, todo lo tiene a los pobres hurtado. Por el peccado dela gula, satisfizo Christo casi toda su vida ayunando, y muchas vezes grãdissima hambre padesciendo: lo qual parece claro: pues del ayuno del desierto quedo muy hãbriento, y quando el y sus discipulos comian las escigas por el cãpo. Sant Bernardo dice. Era tan grande el feruor que Christo tenia en predicar de dia y era tan cōtinua la contemplacion en que se ocupaua de noche, que a penas se acordaua de comer aun q̄ tuuiesse de comer.

que Christo dixo en la cruz.

332

comer. Por el peccado dela yra, satisfizo Christo cō la su cōtinua paciencia, y esta paciēcia de Christo fue en tan alto y perfecto grado que jamas supo vēgar injuria, ni a nadie dixo palabra injuriosa. In patientia vestra possidebitis animas vestras: dixo Dios a sus discipulos: Luc. 25. como si dixera. Es tan alto el merito y premio dela paciēcia, que haze a cada vno ser señor de su anima. Muchos ay que poseen sus orejas no oyendo murmurar, y otros que poseen sus ojos no viendo cosas vanas, otros poseen sus pies teniendo los quedos, y otros poseen sus manos no robando lo ageno, y otros poseen sus lenguas de nadie blasphemando. De todos estos que aqui hemos dicho, dize por ventura Christo que posee ninguno su anima sino solo aquel q̄ tiene paciēcia? Que nos aprouecha a nosotros ser señores de nuestros pies y d̄ n̄as manos y de nuestras orejas, si por otra parte el demonio es poseedor de n̄as animas? Que otra cosa es ser vno señor de su propria anima, sino tener sojuzgada del todo a su sensualidad propria? Ambrosio sobre S. Lucas, dize. Solo aquel tiene sojuzgada a su voluntad propria q̄ en los conflictos y trabajos tiene gr̄a paciēcia. Bien dize Christo: Quod in paciētia vestra possidebitis aīas vestras. Pues la paciēcia es la que cōfirma a los amigos, reconcilia los enēnigos, cura las enēnismas, araja las pasiones, y cura

La quinta palabra
amanfa los coraçones. He aqui pues prouado
en como el hijo de Dios no se contento en re-
demir a todo el mundo junto, fino que en par-
ticular cada fatisfizo por cada peccado, yendo
descubriendo de cada vno vna culpa y echando
sobre el Christo luego vna pena.

¶ C A P. XV. Do se trae vna figura de Dauid
y se declara al proposito.



SI quis mihi daret potum aquæ
de cisterna, quæ est iuxta portam
Bethleem: secūdo regū. 23. Estādo
el buen rey Dauid en el cāpo delos
gigantes peleando con los Philis-
teos, como fuesse verano y como el sol le fati-
gasse, y el agua le faltasse dio vn gran sospiro y
dixó estas palabras. O quien me diesse agora a
beber vn jorro de agua del algibe que esta a la
puerta de mi lugar Bethleem, a do yo quando
era muchacho me yua a holgar y me hartaua
de beber. Cydo el sospiro y visto el desseo del
rey Dauid, determinaronse tres fortissimos mǎ-
cebos y sus criados de tomar sus armas e yr por
ella a Bethleem, aun que pesasse a los enemi-
gos determinacion dela traer o en la deman-
da morir. Como lo juraren ansi lo cúplieron,
ca fueron por mitad del real delos enemigos, hi-
niendo y matando en ellos, y el fin en que paro
tu

que Christo dixo en la cruz.

333

su hecho fue, q̄ derramaron mas sangre ala yda que no traxeron agua ala venida. En la letra desta figura son dos cosas aqui de notar, es a saber, que el buen rey David no fôspiro, ni desseo vino oloroso para emborracharle, sino vn jarro de agua para refrescarse: del qual exemplo podemos nosotros tomar exemplo, que a los nuestros invisibles enemigos mejor los venceremos con buena abstinencia, que no con mucha opulencia. El caso fue que por mas sed que el buen rey David tenia, no quiso beber ni vna sola gota de aquel agua, diziendo: Que nunca Dios quisielle que el osasse beber de agua que con tantas muertes se auia ganado, y a pelo de tanta sangre se auia comprado. Desta doctrina deue tomar cada vno para si doctrina, para que nadie osê llevar a su casa aquello q̄ se adquirio con mala cōsciencia, o se gano en perjuizio de otra persona: porque no vemos cada dia otra cosa sino q̄ vn poco de hazienda agena, haze perder lo proprio que heredo y lo ageno q̄ adquirio. Dexada pues la letra y viniendo al espiritu, biê parece Christo ser hijo de David, y David ser padre de Christo: pues el vno huyo sed en el cãpo, y el otro en el monte caluario, el vno peleado y el otro padeciendo, el vno cercado de enemigos y el otro justiciado entre ladrones, y el vno de beber agua fria, y el otro de redimir la naturaleza humana. Quanto mayor fuesse la

Si v

sed

La quinta palabra

sed del hijo de Dios, que no fuesse la del rey Dauid, pñedese claro conoser, en que Dauid manifesto su sed cō solas palabras, y el hijo d Dios con palabras y con lagrimas: de donde podemos inferir, que su verdadera sed no era tãto de beber agua de las cisternas, como de saluar animas peccadoras. O quan de mas altos quilates era la sed de Christo, q̃ no la sed de Dauid: porque Dauid no hizo mas de suspirar por el agua: mas el hijo de Dios no suspiro sino que murio por redimir nuestras animas, y Dauid mato su sed con pernyzio de sangre aiena, mas el hijo de Dios no la mato sino con su sangre propria. No tubo Christo tan buenos amigos en el caluario, como tubo Dauid criados en el campo: porque a Dauid traxerõle agua sus criados con que se refrescase, y al hijo de Dios dierõle hiel y vinagre sus enemigos que gustasse. Super vulnera mea addiderunt dolorem. Dize el propheta Dauid en nõbre de Christo, como si dixera. El mayor trabajo y fatiga que siento agora es, que allende de las llagas y dolores que los hebreos me hizieron quando me crucificarõ, aña dieronme agora los peccadores otro dolor sobre mis dolores: el qual me fatiga mas q̃ me fatigaron todos ellos. Los dolores q̃ Christo padeçio en su passion, causaronse los las llagas y las espinas: mas el dolor de q̃ agora se quexa, causa se nuestras culpas, y q̃ se q̃xe el, deste mas que

que Christo dixo en la cruz. 334

que de ninguno de todos los otros, el tiene muy gran razón: porque las llagas que le hizieron los clauos y las espinas, atormentaróle vn dia, mas el dolor q̃ le causan nuestras culpas, ofendele cada hora. Sant augustin dize. Si en nosotros no huiera culpas, no huiera tampoco en Christo llagas: y de aqui es, que mayores llagas le hazemos en las entrañas cō nuestrs peccados, q̃ le hizieron con los clauos los hebreos. Podra dezir alguno q̃ Christo no se queixa por el ppheta. t̃to delas llagas, qũto se queixa de vn dolor q̃ le añadierō sobre todos sus dolores a cuya causa fera razon dezir aqui que dolores este, y a quanto se estienda el mal que haze. Para entendim̃to desto es mucho de notar, que allende de todos los peccados que hazemos, añadimos sobre todos ellos vno nuevo, que como contrapeso le echamos sobre cada peccado: el qual peccado y contrapeso, haze que sea en nosotros mas graue la culpa, y q̃ aya de nosotros menos esperança la enmienda. Quien es este duro jarrete, y quiẽ es este nuevo peccado, sino el plazer que tomamos de auer peccado, y el ansia que tenemos de mas peccar? Y porque no parezca que habiamos de gracia, pôdremos aqui vn exemplo de cada cosa. Si el sobornio se contentasse con ser sobornio, aun medio mal seria, mas ay dolor, que dize el que no es nada sobornio ni brauo, segun a lo que se estienda su gran

La quinta palabra

gran merecimiento, por cuya causa tiene gran deseo de mas poder, y de mas valer, y aun de mas a los otros supereditar. Si el hombre ayrado e impaciente se contentasse con reñir y brauear, y iourmurar, aun passaria, mas ay dolor que como jarrate añade la culpa sobre la culpa: es a saber, que tiene grandissima sed y deseo a sus enemigos lastimarles las personas, quitarles las vidas, macularles las famas, y aun taquearles las haziendas. Si vn auariento se contentasse con tener todo lo a el necessario, y aun q̄ tuuiesse con ello algo superfluo, tolerable cosa era, mas ay dolor que como mal christiano siempre añade peccado a peccado: porque allende q̄ no se harta de p̄a y agua por ahorrar, no para de dia y de noche por ahuchar. Si el hōbre carnal y luxurioso se contentasse con alcançar vna vez a lo que natura leza le inclina, y su sensualidad le demanda, cosa era para disimular: mas ay dolor, que tiene tan gran sed y deseo de todo lo que vee gozar, y de todo lo que desea alcançar, que si a su querer estuuiessse ni dexaria virgen de estrupar, ni casada de infamar, ni aū biuda de engañar. Si el hombre perezoso se contentasse con no andar al frio en invierno, ni al calor en verano, sino que sin trabajo de lo suyo comiesse, y sin cuydado en su cama dormiesse, poco se nos daria que lo hiziesse: mas ay dolor, que el tal tiene tan grandissima sed de se holgar, y es tan ene-

que Christo dixo en la cruz.

335

enemigo de trabajar, que no querria otra cosa fino que todos sus vezinos trabajassen para q̄ el comiesse, y que todos ellos se desvelassen para que el durmiesse. Si el hombre boraz y goloso se contentasse con comer hasta hartar, y aun algunas vezes hasta regoldar, ni le yriamos ala mano ni se nos daria mucho por ello: mas ay dolor, que tiene el tal tan grandissima ansia y sed de comer cada dia manjares exquisitos, y de beber a cada comida de vinos de altos precios, que si le fuesse a el posible, no auria en la mar pescado que no comiesse, ni auria en la tierra manjar que no prouasse. He aqui pues declarado, quien sea el dolor de que Christo se queja quando dize: Super vulnera mea addiderūt dolorem, el qual el siente tanto que no sintio ninguno mas: porque dize sant Augustin, que Dios no mira que tales somos, sino que tales deseamos ser. Que yqual iniquidad ni que mayor maldad puede ser oy en el mundo, en que no se contente vno de ser malo, sino que desea aun de ser mas malo. Casiodoro dize. Las culpas que cometemos, son las llagas que a Christo hazemos, y el dolor q̄ añadimos a estas llagas, es la sed q̄ tenemos de cometer mas culpas. Esta sed maldicta, y esta sed descomulgada, q̄ como sobrehuello en todos los peccados se halla, mostro el señor ser ya pagada y satisfecha, por los justos que a el se allegan, diziendo a grandes

bo-

La quinta palabra

vozes en la cruz, que tiene el deseo de mas padecer, como la tienē los malos de mas peccar. O bondad inmensa, ò clemencia nunca oyda, quié jamas tuuo tan grã sed de gozar nueltros vicios, quãta tu ò mi hué lesu la tuuiste de sufrir nueltros tormentos? Quien hasta oy tuuo tã grã sed de ser mas malo, que no la tuuo el señor de hazerle mas bueno? Quien jamas tuuo tan grã sed de aumētar sus vicios, que no la tuuiesse muy mayor Christo de q̃ fuessemos nosotros muy virtuosos. O anima mia, ò coraçon mio, no veys como vuestra sed de mas peccar, esta curada con su sed de mas padecer, y q̃ vuestra sed de añadir culpa a culpa, esta ya mitigada con la sed q̃ mi Dios tiene de añadir pena a pena? Quod facis fac citius, dixo Christo a Iudas en la noche de la cena. Ioan. 13. como si dixera. Ya q̃ te desuergõçaste ayer a venderme, y ya q̃ estas determinado de entregarme a mis enemigos esta noche, acaba de cenar y leuátate de ay, y lo que has de hazer tarde hazlo presto, porq̃ en el fin de tu perdicion, ha de tener principio mi redēpcion. O palabra triste, ò palabra aspera, qual es la que aqui Christo dixo al discipulo malauenturado: porque por ella es visto permitirle lo que queria hazer, como si le diera licencia para que del todo se acabe ya de perder, y q̃ ya del ninguna enmienda se deua esperar. Que otra cosa es dezir el diuino maestro al
repro-

que Christo dixo en la cruz.

336

reprochado discipulo: lo que has de hazer hazlo presto, sino declararle por buenas palabras, que de tu poderosa mano le tiene ya desamparado? Aun en esta lamentable palabra vfo con Iudas Christo de su clemencia: porq̃ en dezirle: Quod factur⁹ est fac citius, era dezirle: Vete de ay presto, entrega me presto, y muerete presto: porq̃ mientras mas aumentares en dias, tãto mas creceras en culpas. Dios nos guarde por tu misericordia, de darnos el la tal licencia o permissiõ: por que muy gran señal es estar ya vno prescito y condemnado, en darle licencia o permitirle el señor, para q̃ desde luego comience a ser malo. A la anima q̃ es Christiana y religiosa, nunca el señor da esta maldicta licẽcia, antes quando la humanidad la altera, o la sensualidad la desaflo siega, le quita el las ocasiones en q̃ estropiege, y le da nuevos desseos cõ que se esfuerce. Ay de aquel a quien dize el señor con Iudas: Quod facis fac citius, es a saber, que haga lo q̃ la sensualidad le pide, y cumpla lo q̃ el demonio le persuade: porque la mayor maldiciõ que Dios puede dar a vno, es dexalle q̃ ponga luego por obra aquello que su sensualidad le demanda. Remigio dize. Es el demonio amigo de sus amigos, y tiene tan grã cuydado de cõplazerlos, que a penas hã pẽsado ellos de cometer vn nuevo peccado, quãdo el ya les tiene abierto el camino para cometerlo. Damasceno tãbien dize.

A la

La quinta palabra

A la hora que vn hombre malo dessea fer mas malo, luego anda el demonio tan solícito, que lo disorde concierta, lo apartado junta, lo cerrado abre, lo obscuro aclara, lo inaccesible allana, y lo desesperado otorga. Siendo esto verdad como es verdad, que no liara, que no intentara y aun que no alcançara vn hōbre malo, teniendo por su tutor y ayo al demonio? Si por caso vn bueno quiere hazer vna obra buena, halla mil tropieços para q̄ no la haga, y si por el contrario quiere vn malo hazer vna obra mala, halla dos mil que le ayuden a ella, y la razón desto es, porque el señor muchas vezes se descuyda de los suyos por darles mas a merecer, mas el demonio siempre fauorece a los suyos por incitarles a mas pecar. Todo esto dezimos por la hiel y vinagre que dierō los hebreos a Christo, de los quales es mucho de espantar, que presteza tuuieron en lo buscar, y que diligencia pusieron en se lo dar: porque a no lo dezir la escriptura, pareceria cosa de sueño, dezir que tuuieron tantas cosas que le dar tan a mano. No es cosa para el pantar, y aun muy mucho para admirar de que estando los hebreos tan apartados del pueblo, y en vn campo raso: en diziendo Christo: Sed he, tuuiesen alli luego vinagre azedo, mirra amarga, hiel venenosa y sopo insípido, y espora en que se lo embebiesen y caña cō que se lo diessen. Si a la fazon que esto passō fuera

vno

que Christo dixo en la cruz.

337

vno a la ciudad a buscar todas estas feys cosas, humera d'andar feys horas en busca dellas: por que humera de yr a la carniceria por la hiel, a la especeria por la mirra, a vna bodega por el vinagre, a vna tiéda por la esponja, a vna huer-ra por el ytopo, y a vna ribera por la caña. Quá-do el hijo de Dios dixo en la cruz: Sed he, no tar-daró ellos teys horas en buscar estas feys cosas, porq' ya ellos las lleuauan todas juntas y guar-dadas, ya un abícondidas: porque si el anima no se le arrancalle con el dolor de los clauos, se le arrancalle con el beber de aquellos breuajos. La permission que Christo dio a Iudas, parece auer dado tambien a los hebreos: es a saber que hiziesse del lo q' quisiessen, y como quisiessen, y quan presto quisiessen: de la qual ellos víar-on y aun ampliaron, pues en muy breue espa-cio le aliecharon cō los ojos, le espíaron cō los pies, le prendierō con las manos, le blasphema-ron con las lenguas, le aborrescieron cō los co-raçones, y le acabaron cō los breuajos. Al mon-te caluario fueron los maluados hebreos, y fue-ron tambien los honrados viejos Ioseph y Ni-chodemus, mas muy diferentes entre si de lo q' yuan los vnos, y a lo que yuan los otros: pues los santos varones lleuarō tenazas para a Chri-sto defenciáuar, y escalas para le descender, vn-guétos para le vntar, tudario para le empoluer, y mortaja para le enterrar. Non sic impij non

Tt sic,

La quinta palabra

fic, fino que para ganar las estaciones del Viernes sancto, y para yr a rezar al monte caluario, llenauan debaxo de las capas, en vn jarro el vinagre, en vna bexiga la hiel, en vna buxeta la mirra, en vn paño atado el yfopo, y en vna mano la esponja, y en la otra mano la caña. Dime yo te ruego, que tales deuia: llenar sus descomulgadas entrañas, los q̄ tales insignias lleuauan para andar aquellas romerias?

¶ Profigue.

DEstos trabajos azedos, y destos licores amargos, podemos tomar algunos documentos, dignos por cierto de saber, y muy provechosos para a la memoria encomendar. Ante todas cosas nos hemos de guardar en que no ofrezcamos al señor ningun licor que no sea puro, claro, limpio, y no mezclado: porque aun aca en los beberes aũ rehusan de beber muchos licores mezclados: porque son causa de reboluer o estragar los estomagos. *Cibus simplex est vtilissimus homini, compositus autem perniciosus.* Dize Plinio, como si dixera. El manjar simple y solo es el conque mas sano viue y se mantiene el cuerpo: porq̄ todos los manjares cõpuestos son para la salud humana muy nociuos. La condicion que tiene en este caso el cuerpo, la tiene tambien el anima: la qual aborrece colüres frigiditas, y abomina condiciones dobladas: porque siendo como ella es vna
justi-

que Christo dixo en la cruz.

358

justicia simplicissima no puede sufrir cosa que de malicia este aforrada. Hilario dize. Aquel diria yo, que offresce a Christo su entendimiento con vinagre mezclado, que en otro que en Dios ocupa su pensamiento, aquel diria yo que offresce a Christo su memoria mezclada con mirra, que no ocupa en otra cosa su memoria: sino en como viuir una vida descansada, aquel diria yo que offresce a Christo su voluntad propria mezclada con hiel, que olvidando a su criador, sirve y ama las cosas mudanas, aquel offresce a Christo su coraçon mezclado con ytopo amargo, que juntamente quiere a su descaño vivir, y a su Dios y señor servir, aquel offresce a Christo alguna buena obra puesta encima de alguna caña que no la haze por otra cosa, sino por pura vanagloria, aquel offresce a Christo su propria vida embebida en una esponja, que todo quanto haze, lo haze de ypocresia. Finalmente dezimos que aquellos offrescen a Christo breuajos de amargura, que en el creer son christianos, y en el obrar son paganos.

C A P. X V I. De como la yglesia de Christo tiene mayor abundancia de aguas spirituales que son gracia y dones del espiritu sancto, y del fuego que vino Christo a poner en el mundo: que es amor de Dios, y de los provechos que este amor de Dios haze en el alma.

Tt ij

Hau-

La quinta palalabra



Aurietis aquas in gaudio de fontibus saluatoris: Esaye. 12. cap. Palabras son estas del gran propheta Esayas: hablado con los fieles christianos dela yglesia catholica, y del gran bien que Christo haria enella, y es como si dixera. Quando el messias prometido en la ley viniere al mudo, todos los que estuuieren secos y sedientos, sacaran con grandissimo gozo mucha abundancia de aguas con que se refresqué y recreen a sus personas. Quatro cosas dize aqui el propheta: es a saber, que no sacará agua, sino aguas, no de vna fuente sino de muchas, no por fuerza sino de grado, no de qualquiera fuente sino dela fuente del saluador. A la triste de Agar saltó le fuéte quanto mas fuentes. Los hijos de Israel hallaron agua mas fue salobre. El Patriarcha Iacob halló agua dulce, mas huvo grandes contiendas sobre sacarla. Al rey Dauid traxeron le agua mas era de vna cisterna: demanera que era tá pobre la sinagoga que no alcançana vn jarro de agua limpia. Por muy rica y por muy dichosa se deue tener toda la yglesia catholica: pues le promete Dios, abúndancia de aguas, y aguas limpias, y aguas libertadas, y aun aguas de la fuente de su saluador y redemptor emanadas. Ante todas cosas es mucho de marauillar, y no menos de espantar de ver que nuestro redemptor IESV Christo
dezia

dezia en la cruz a grandes voces estando muy muerto de sed: Sitio, y que por otra parte tóga el fuentes y aguas para recrear y matar la sed a todo el mundo? Que es esto, ò buen Iesu, que es esto? Para ti no tienes vna sola gota de agua q̄ beber, y combidas a todo el mundo a beber de tus fuentes? Bien parece, ò buen Iesu, que todo lo bueno quieres para mi, y todos los trabajos quieres para ti: pues de tus aguas dulces a todos combidas a beber: mas la hiel y vinagre a nadie la das a gustar. Quienes son las fuentes de que quieres que bebamos sino tus bendictas llagas con que fuymos redemidos? O fuentes sagradas, ò llagas bendictas, las quales son deleytables para ver, y tan dulces para gustar, que los angeles tienen sed dellas beber, y todas las criaturas tienen ansia en ellas se bañar. Fuentes son que siépre manan, aguas son que siépre corren, y que es lo que manan sino es sangre y agua, y para dōde corren sino para su yglesia bendicta? Mucho mas es lo que el bendicto Iesu nos dio que no lo que por Eſayas nos prometio: porque por Eſayas no nos prometio sino aguas solas, mas dio nos el despues aguas de sus entrañas, y sangre de sus venas. O buen Iesu, ò fuente sagrada, de donde sino de la fuente de tus entrañas, mano el agua para lauar nuestras maculas, y de donde sino de tus preciosas venas corrio la sangre para redimir nue-

La quinta palabra

Aras culpar? De las escripturas sacras se colige que las aguas de rafim eran velocissimas, las aguas del jordan eran turbias, las aguas de Bethleem eran estancas, las aguas de Marath eran amargas, y que las aguas de Siloe erã salobres. No son desta cõdicion, ni son desta calidad las aguas de tus llagas, ò redemptor mio: porque son seguras para nãegar, claras para ver, dulces para gustar, y prouechosas para guardar. Que otra cosa quiere dezir: Haurietis aquas in gaudio, sino que anũ como con su amor y voluntad fuymos redimidos, que anũ cõ mucho gozo y alegria le siruamos? Aquel saca agua de las fuentes de Christo, con alegria que le sirue de buena gana, y aquel saca sangre de las llagas de Christo, con tristeza que le sirue de mala gana: el qual seruicio, ni es a Dios accepto, ni al que lo haze prouechoso: porq̃ cõ asĩ como el señor no da cosa q̃ no sea alegria dada, anũ no quiere el que le siruan sino con voluntad muy entera. Con quanto amor el hijo de Dios nos aya redimido, y de quan viva voluntad el quiera ser seruido, de sus altas doctrinas lo podemos colegir, y en sus muy amorosas palabras lo podemos ver. *Ignem ueni mittere in terram, & quid uolo nisi ut accendatur?* esta tã alta y tan uena palabra no la podría dezir otro sino aq̃l que era del padre eterno palabra, la qual el dixo, *Luce. 12.* y es como si dixera. Si quereys saber

ber para que descendi del cielo, sabed que no fue sino para quemar y abrafar a todo el mundo, y con tal condicion traygo esta lumbre con que de noche y de dia arda, y con que siépre sopley's para q̄ no se muera. A este propoñto dixo también en otra parte Christo: Non veni pacem mittere sed gladium, y es como si dixera. No piense nadie q̄ vine yo al mundo para dar le paz y reposo, sino a poner en el vna horca y vn cuchillo, la horca para a los malos justiciar, y el cuchillo para a los buenos martirizar. Palabras son estas muy dignas de notar, y aun para todos los mortales espantar: porque aniendo el criado al mundo, que quiere dezir, que no viene sino a poner a fuego y a sangre a todo el mundo? Que hōbre ay oy en la tierra por generoso que sea en sangre, y por rico que sea en hacienda, que si dize y publica que quiere a los hōbres, y q̄ quiere a los pueblos quemar, que no le hecimos caso, o no le aten por loco? Que cosa pues puede ser mas nueva, ni que inuencion puede ser mas estraña, que dearnos y auisarnos el hijo de Dios, que no trae cōsigo sino vn tizon de fuego para quemarnos, y vn cuchillo agudo para degollarnos? Sobre estas palabras de: Non veni pacem mittere sed gladiū. Dize tant Augustin. Si lo que dize aqui Christo queremos bien entender, no solo no nos escandalizar mos mas aun le lo agradeceremos:

Te mōj por que

La quinta palabra

porque hablado la verdad, cō aquel fuego nos cauteriza la carne muerta, y con aquel cuchillo nos saca la sangre podrida. Beda sobre el Apostol dize. Quien es el fuego que traxo Christo al mundo del cielo, fino el su grãdissimo amor diuino? La condicion deste altissimo fuego es, que arde y no quema, y alũbra y no daña, q̃ma y no cõsume, resplãdesce y no lastima, purifica y no abraza, y aun caliẽta y no cõgoxa. O bi en Iesu, ò luz de mi alma, q̃ sensualidad podria vèrme, ni q̃ tãtacion podria derrocar me, si alas brasas de tu fuego yo me escalentasse, y con la llama de tu amor yo me alũbrasse? Que vale, que tiene, ni que puede en esta vida, el q̃ al fuego de tu amor no se escaliẽta? Quiẽ hizo a sant Andres que fuesse a ser crucificado alegre y cantando, fino el fuego de tu amor que yua en el ardiendo? Quien hizo a S. Ignies yr mas alegre al martirio, q̃ no va vna nouia al thalamo, fino el fuego de tu amor diuino q̃ yua en ella resplandesciendo? Quien hizo a S. Llorente que las brasas viuas le pareciesen rotas olorosas, fino aquel diuino amor que ardia en sus entrañas? Quien hizo a sant Estienan que los guijarros de la fuente le pareciesen panates de colmena, fino aquel amor diuino que le abraza su anima? Ignis erat & calefaciebant se. O quanto va del fuego que traxo Christo del cielo, al fuego que tiene Cayphas en su palacio: porque escalentan-

lentandote al de cayphas sant Pedro, de christiano te hizo pagano, y escalentando te al de Christo S. Pablo de pagano te hizo christiano. Propicio sea a mi el fuego de Christo: pues me le haze conocer, y esquivo sea de mi el fuego de Cayphas: pues me le haze negar: porq̃ si S. Pedro al fuego de Cayphas no se calentara, ni la moça le importunara, ni a Christo negara. Dedicadamēte dize el Euāgelista: *Quod Petrus calefaciebat se, es a teber: que S. Pedro se estaua al fuego escalentandose por el frio q̃ auia: mas no dize q̃ el fuego fue bastāte a quitarle el frio que tenia: demanera, que el fuego que tiene el mūdo para sus mūdanos, son pocos los que a el se escalcien, y muchos los q̃ se enfrian. Apartado del fuego: dixo a Christo sant Pedro: Tecū paratus sum in mortē irā: y junto cabe el fuego dixo: Non noui hominem: de manera q̃ estando cenando con Christo sin fuego ardia, y estando el al fuego de cayphas de frio tiritaua. Viendo pues el hijo de Dios q̃ no auia aca en el mundo calor que recreasse, ni fuego que ardiessē, ni resplādor q̃ alegrasse, ni llama q̃ alumbrasse, ni aun cosa que cōtentaſse: traxo cōfigo del cielo al fuego de su amor diuino, con el qual todos fuēſſemos inflamados, todos estuuiēſſemos alūbrados, y todos anduuiēſſemos cōtentos. Nūca el hijo de Dios dixera: Ignē veni mittere in terram, si el viera que auia verdadero fuego de su*

La quinta palabra

amor en la tierra, jino que como vio que el fuego del mundo queima y no arde, daña y no alumbra, consume y no quema, lastima y no alegra, abraza y no purifica, humea y no luze, y q congoxa y no aliebra: acordo de traer vn nuevo fuego a do muy bien se escalentasse todo el mudo. Ay de aquel que a este fuego no se quisiere escalar, y ay de aquel q a las llamas de su amor no se quisiere aluambra: porque todo el bie de nuestra saluacion consiste en que a Dios nos ofrezcamos, v que tambien de todo coraçon le amemos. Mucho es de ponderar, que jutamente traxo consigo Christo fuego para quemar, y cuchillo para degollar, pues dize: *ignem veni mittere in terram*, y tambien dize: *Non veni pacem mittere sed gladium*, para darnos a entender, q el fuego traya para cõ que sus escogidos le siruiessen con amor, y el cuchillo traya para que los imperfectos le tuuiesen temor. En viuas llamas arde el q con amor a Christo siue, y con su cuchillo es degollado, el q por temor y no por amor a Christo siue y de aqui es, que assi como en la arca de Noe aia muchos mansuculos, y en la casa de Dios ay muy muchas moradas, assi tambien en la yglesia catholica ay diuersas maneras de merecer las personas. Mucho mas merecen el que le siue con amor, q no el que le siue por temor, mas al fin con tal que al señor no ofendamos, ora con amor, ora con temor

que Christo dixo en la cruz.

342

temor toda via le firmamos. Dichofo aquel que se dexa degollar con el cuchillo del temor, mas muy dichofo es el que se va a escalar al fuego de su amor: porq̃ ya puede ser el temor tãto, que yerre en lo que emprehende, mas el que le ama mucho no puede errar en lo que haze. Segun dize Ouidio, no puede errar el que ama, si cosa buena ama, ni puede auer errar a do ay entero amor. Cirilo dize. Si la sinagoga tenia en mucho el cuchillo con que Dauid degollo al gigante Golias, en mucho mas hemos de tener nosotros los christianos, el fuego de amor cō que nos redimio Christo: porq̃ solo su amor fue, el que de su gloria nos dio esperança, y que de nuestra muerte nos dio victoria. Sant Leon papa en vn sermō dize. Si preguntan al hijo de Dios que traxo del cielo, dira q̃ amor, si le preguntã que officio sabe, dira que amar, si le preguntan quien es el, dira q̃ el amor diuino, y si le preguntã que quiere que por el hagamos, dira, q̃ no mas de q̃ le amemos. Basilio dize. O quanto va de seruir al mundo, a seruir a Christo: por que el mūdo quiere que le firmamos con la persona, le lisonjemos con la lengua, y le demos de la hazienda, y aun que aueturemos por el el anima. Muy lexos esta el hijo de Dios de pedir a sus lieros que pasẽ por el estos trabajos: por que el no quiere mas de nosotros de que corres pōdamos al amor q̃ nos tiene, y seamos gratos
a la

La quinta palabra

a las mercedes que nos haze. Si obtuleris primicias frugum tuarum domino despicis adhuc viréibus torrebis eas igni. Leuit. 2. Estas palabras dixo Dios a Moylen, y despues las mando Moylen apregonar deláte todo el pueblo, y es como si dixerá. Quádo viniere el verano, y llegare el tiempo dela siega, si por caso las espigas de primicias q̄ offrecen a Dios estunieren verdes y no secas, tendras auiso que primero las seques al fuego, que no las offrezcas en el téplo. La glosa de Ysidoro dize. Mándar el dador de la ley que offrezcan las primicias de todas las mieles, y mandar que no le offrezcan espigas verdes sino secas, y mandar que no las sequé al sol sino al fuego, y mandar también que al tiempo del sequear quedé bié turradas, mas no quemadas: sino se encerrara debaxo deste misterio algun gran secreto, nūca las escripturas lo contaran por tan menudo. Origenes sobre el Exodo dize. Como en las diuinas letras no ay ningun borron que raer, ni ninguna letra que añadir, de tal manera hemos de interpretar lo que Dios dize, y hemos de exponer lo que la ley dispone, que sin torcer la letra podemos aplicarla a toda doctrina. Que otra cosa es offrescer a Dios las primicias de nuestros trigos, sino presentar deláte del todos nuestros desseos? Quié es el que osa encomençar ninguna obra eroyca sin que la tenga primero con Dios consultada,
o a el

que christo dixo en la cruz.

343

o a el encomédada? Sin primero pedir el favor al Dios Iupiter no osan los gentiles aun escrivir vna carta, y osas tu christiano sin pedir a Dios la gracia emprehender alguna cosa. Las primicias hurta a Dios el que sin encomédarlo a Dios, alguna cosa intenta, y las primicias al señor paga, el q sin su bendicta gracia ninguna cosa encomiça: porque el solo es el que nuestras obras ha de guiar en su seruicio, y el q las ha de encaminar en nuestro provecho. Chrysostomo sobre sant Lucas dize. pedir Dios las primicias y lo primero que segamos en el campo, es pedirnos primero que otra cosa que le amemos de todo nuestro coraçon: porque aquello q no se empegare debaxo del: Per lignum crucis, de Christo, todo se acabara despues por manos del demonio. Aquel paga al señor las primicias, que en leuantandose de la cama, luego al señor se encomienda, y le ofrece todo lo que ha de hazer aquel dia. Y aquel hurta al señor la primicia, que ni cura de oyr missa, ni aun de rezar vna Ave maria, sino que no es acabado de leuantar quando encomiença a mentir y tramar. Aquel paga tambien al señor la primicia que de veynte y quatro oras que tiene el dia, se pone a pensar en el si quiera vna hora, y aquel hurta a Dios las primicias, que ni tiene cuenta de su anima, ni se acuerda de Dios ninguna hora. De ponderar tambien es, q no se contéaua
el

La quinta palabra

el señor con las primicias de las espigas verdes; sino que se las auian de offrescer al fuego secas: para darnos a entender, que ninguna cosa vale todo quanto hazemos, si primero al fuego de su diuino amor no lo escalentamos. Que vale todo quanto yo hago, ni que valgo yo que lo hago, si por Dios no lo hago? Aquel offresce secas todas sus espigas q por solo Dios haze todas sus obras. Y aquel las offresce verdes q no las haze sino por solos los hombres, a los quales podemos certificar, y aun jurar, que ni Dios se las ha de pagar, ni aun los hombres agradecer. Que otra cosa son las espigas verdes y no maduras, sino todas nuestras obras flacas y humanas? Verdes, y duras, y desazonadas son todas nuestras obras, y por ello es menester al calor del fuego secarlas: porque nunca es a Dios acepto lo que se offresce, sino le es grato el que lo offresce. Aquel offresce al señor las espigas verdes, que no tiene paciencia en los trabajos: porque así como en el crisol se conosce de que quilates es el oro, así en las tribulaciones se conoce quien es el buen christiano. Muy verde esta el christiano que conforme a su voluntad glosa el euangelio, y muy verde esta el religioso que tiene replica a lo que le manda su perlado: porque el verdadero siervo del señor, no ha de tener querer proprio, ni ha de querer valer, ni aun ha de oír propria cosa tener. Entonces
dire-

que Christo dixo en la cruz. 344.

diremos que esta la espiga ya seca, quando facilmente se despega dela paja. Y entonces diremos que esta ya el hombre perfecto, quando esta ya desarraygado de todas las codicias y cosas mundanas. Muy verde estas hermano mio si con la humildad te te mezcla alguna ambiciõ, y con la charidad alguna imbidia, y con la pobreza alguna auaricia, y con la castidad alguna lascibia, y con la honestidad alguna ypocresia: por cuya causa te debes allegar mucho al fuego diuino, hasta que alances de ti todo esse fuego. El madero que esta en el fuego fumeando muy gran argumento y cierto es que no esta del todo seco, y el religioso .o religiosa q̃ tiene toda via resabios del mundo, señal es que no esta bien del todo en la religion fundado: porque el verdadero siervo del señor, tan muerto al mundo ha de tener su coraçon por Christo, quanto tiene su cuerpo muerto vno que esta en la sepultura.

¶ Fin de la quinta palabra, que Christo nuestro redemptor dixo en el arbol de la cruz.
(.?.)

ARGV MEN

TO DE DON PERO VELEZ DE

Gueuara, sobre la texra palabra que nue-
stro redemptor Iesu Christo dixo
en el ara dela cruz.

(.?.)



IRILITER age, & confortare, &
fac: ne timeas, & ne paueas, Domi-
nus enim Deus meus tecum erit, &
nō dimittet te, nec derelinquet te,
donec perficias omne opus mini-
sterij domus domini. 1. Paral. 28. Despues que
Dauid huuo dado a su hiço Salomon la traça
del sumptuoso tēplo que auia de hazer en Hie-
rusalem. Despues de le auer entregado el oro y
plata que era menester para todos los vasos, cá-
deleros, mesas, lamparas, y otros vultos que le
auia mādado labrar: dixole. Haz como hōbre,
esfuergate, proliigue esto q̄ te encargo, no ayas
miedo, no temas, mi Dios y mi señor es cōtigo,
el no te ha de dexar, ni te desamparara miētras
entendieres en lo q̄ roca a este su tēplo. Si que-
remos mirar quiē era Salomon que era rey po-
deroso, lo que tenia que era sin cuento, lo que
sabia que era mas q̄ nadie, lo que el rey Hira le
embio para la fábrica, con lo que el pueblo le
ayudo, y lo que su padre le dexo: hallaremos q̄
ni era menester tanto animo ni esfuerço como
Dauid

Dauid le ponía, ni el tenía tanto de que temer como se recelaua. Quien tiene dineros, gente, y materiales mas de los que son menester, yo no alcanço que valentia haze en edificar: porque antes es tenido por dulce empobrecer: y muchos vemos comenzar muchas obras con pocos dineros: de manera, que dezir Dauid haz como hōbre, esfuerçate, no temas, no pases hasta acabar el templo de Dios: no deue ser tanto por su hijo Salomon que esta presente, quanto por el messias que esperauan. Si al humano entendimiento es licito emplearse en cosas tan altas. Quando el hijo de la virgen se quexaua en la cruz, que su padre le auia desamparado, mejor quadrara que su padre le embie esta embaxada pues estaua cercado de tantas angustias. Que conuiene a Salomō rodeado de concubinas. Razō tiene el padre de dezir a Christo: *Milita age*, pues le dexa prender tan afrontadamente, menester ha esfuerçarle, quādo los sayones vnos le dan de bofetadas, otros le ponen corona de espinas, y otros le dan de cañazos. Bien tiene de que temer quando le açorā, y piden que le crucifiquen: y razon tenia de auer miedo, quando con la cruz auestas le lleuauan al monte Caluario. Esforçaos pues mi Dios y mi redēptor, hazed no como hombre, sino como verdadero Dios que soys. Que cosa puede auer en el mundo que vos temays? De q̄ cosa humana teneys

Vu

vos

ARGUMENTO.

vos miedo. Nunca señor vuestro padre, os ha desamparado ni os dexara: porque no ay cosa que tanto el dessee, como ver ya en pie su yglesia catholica. No es templo de piedra ni de paredes, que si esso fuera aca no faltara quien le labrara. Mas auiedo de ser los materiales apímas sanctas, y consciencias limpias: si vos señor no soys el maestro, si vos no poneys en ello la mano nunca el tal templo sera acabado. Deus virtutū cōuertere: respice de celo, & vide, & visita vineam istam. Et perfice eam quā planta uit dextera tua. Decia David en el psalmo. 79. en persona de todo el genero humano, y es como si dixesse. Señor Dios, fuente de toda virtud y bondad, bñec ya el rostro a nosotros, mirad desde lo mas alto del cielo al mūdo que de nada criastes, y acabad de plátar esta viña que con vuestro amor derecha començastes a poner. Este es el origen del mūdo a la viña es muy comun en la sagrada escriptura: auia la comēçacion a labrar el espíritu sancto en la sinagoga: mas alli nunca lleuo fructo, todo era ojas sombrias, hasta que por mano de Christo fue acabada, instituyendo nueva yglesia. Salmanasarus subiecit fundamenta domus Domini, que est in Ierusalem: & exinde vsque nunc edificatur, & non accepit consummationē. Cuēra la sagrada escriptura. 3. Esdre. 6. cap. que quiere dezir. Despues que el gran Dios de Israel

Israel entrego su pueblo en manos de Nabuco-
 donosor, señor de Babylonia, rey de los Chal-
 deos: y ellos quemaron el sumptuoso templo
 de Salomon que estava en Hierusalem, roban-
 do quanto en el auia. Muchas vezes los hebreos
 le procuraron tornar a poner en pie: y entre o-
 tros salmanasar le sacó los cimientos: pero jamas
 la obra llegó a colmo, ni hubo quíe la acabasse.
 Bien se muestra aquí a osadas lo q̃ la sinagoga
 era: pues tã presto dio d̃ ocicos y no como quíe
 tropieça, sino como quíe cae para nũca mas se
 leuitar del suelo. Lo que se acabo fue quãto los
 prophetas et criuieron de Christo, el prometer
 nos quẽ auia de venir y nacer entre nosotros:
 conuersar con nosotros, dar nos ley en que vi-
 uiessemos: y en fin morir por nosotros. Esto es
 ya todo cūplido, y todo es acabado y manife-
 sto. Lo quẽ se acabo fue la vida de Christo. Lo
 que se cūplio fue el mãdarniẽto de Dios padre,
 y la obediẽcia del hijo. Lo que se acabo fue el
 desseo que los sanẽtos padres tenian de yr a go-
 zar de Dios: y en fin se acabo el tyránico poder
 y violẽto del demonio. Cõplenit q̃ Deus die se-
 ptimo opus suũ quod fecerat: & requieuit die
 septimo ab vniuerso opere quod patrarat: Gen.
 2. cap. Acabo Dios para el septimo dia esta
 machina del mũdo con quanto en el se en-
 cierra, y sin poner mano en cosa alguna. Algo
 y descãso el. viij. dia. Por los mesmos terminos

ARGUMENTO.

casi que Dios crio el mundo: le torno Christo
 a labrar de nuevo: porque a semejaça del téplo
 sancto que arriba diximos. Aun q̄ su primera
 fundacion auia sido de marauilloso artificio,
 por culpa nuestra auia venido en tal estado q̄
 parescia imposible boluer a su ser primero. Si
 la summa misericordia de Dios no nos proue-
 yera de otro mejor salmanasar, que al téplo de
 Salomon el qual no lo dexasse sacados los ci-
 mientos, sino lo llegasse a punto q̄ el sexto día
 dixesse en la cruz: *Cōsummatū est*, y el septimo
 descansasse su cuerpo en la sepultura. *Cōsume*
tur nequitia peccatorū: auia dicho Dauíd en el
 psalmo. 7. Llegue ya y estienda se hasta dōde es
 posible la maldad de los pecadores: pues que
 mayor maldad que matar al hijo de Dios, y a ti-
 tulo de justicia condemnar al mas justo que la
 mesma justicia, arrienda suelta discurria ya los
 hōbres por el peccado, no auia genero de mal-
 dad ni vellaqueria que no fuesse muy usada,
 auia ya llegado la cosa a q̄ el verdadero Dios
 y vnico señor era olvidado, y la honra que a el
 se devia se daua a los ydolos, hasta que la per-
 fecta bondad de Christo tuuo por bien que se
 acabasse su vjda: *Vt cōsummetur nequitia pec-*
catorū. Porq̄ así como *cōsummata nequitia*
generat mortē, así: *Mors Christi cōsummata*
generat vitam: así como el peccado nos pri-
 ua de gracia, la muerte de Christo nos hinche
de

de gloria. Omnis cōsummationis vidi finē, de
 zia Dauid: Pſal 28. el fin vi de todos los fines.
 El fin que Dauid cōsidera es el de la maldad, el
 qual Dios aborresce por estremo, y auisa a los
 suyos que huyan del, y se guarden. Cōsidera
 Dauid el fin dela justicia que es la causa de nue
 stra saluacion, y por tal le hemos de amar y des
 fear. Cōsidera Dauid el fin delas penas perpe
 tuas del infierno, el qual todos somos obliga
 dos a temer y escusar quāto nos fuere posible.
 Cōsidera Dauid el fin dela bienauéturança, por
 el qual no podemos mas que sospirar y procu
 rar ganalle con buenas obras. Cōsidera Dauid
 el fin deste siglo, hasta el qual nunca a los hom
 bres faltaran aduersidades, enemigos visibiles,
 y inuisibiles, como a nauegātes espantosas tor
 mentas, de las quales sera facil escaparnos si al
 hijo de Dios tomaremos por piloto defensor
 y capitan, de todos estos el vnico fin es Christo
 enel qual se encierran todos los otros fines, en
 el: Consummata est nequitia: pues siendo el hi
 jo de Dios le matan los hombres, en el Cōsum
 mata es justicia: pues tan sin justicia le conde
 nan, enel se acabaron todas las penas del infier
 no. pues: Pater omne iudicium dedit filio. Enel
 cōsummata, es la bienauenturança: pues en su
 mano esta dālla a quien el quisiere, y enel con
 summabitur el mūdo: pues verna a juzgar los
 viuos y los muertos. En testimonio de lo qual

A R G U M E N T O .

subido en la cruz, como quien te sube en lugar alto para ser de todos oydor, dize a voces: Consummatum est. Lo que nos auia dicho Hieremias, 31. cap. Ecce dies uenient, dicit dominus &c consummabo super domum israel, & super domum iuda, testamentum nouum. Eran mandas de tanta importancia, las deste testamêto, que quando menos, se tardó Dios en hazello: treinta y tres años: porque desde el dia que Christo nació, desde aquella hora puso la mano en el, sin hazer ni dezir cosa q̃ luego no se asentasse por clausula de su testamento, y sobro rã poco tiempo que en la hora que murió, en essa pudo dezir y ño antes: Cõsummatum est. Aca en el mudo en qualquier escriptura que los señores hagan es lo postrero el se lo, y quando aquel se hecha es señal que esta acabada de hazer la merced. Aspi Christo tambien al cabo de su testamento quib hechar el sello con su pasión, y alii señalar sus armas que era la cruz, para mejor cerrificarnos ser

Consummatum, el beneficio de nuestra redempcion.

. ? .

Comien-



Comiença la sexta

palabra, que Christo dixo en la cruz, es a
saber : Consummatum est, que
quiere dezir. Todo es ya
cumplido.

. . .

¶ CAP. I. Donde se ponen diuersos enten-
dimientos desta bendicta palabra.



VM accepisset I E S V S acetū dixit:
Consummatum est. Esta es la sex-
ta de las siete palabras q̄ dixo el re-
demptor del mundo ala hora de su
muerte en el ara dela cruz, y es co-
mo si dixerá. En acabando de rogar y gustar la
hiel y vinagre q̄ en la esponja le auian dado, y
cō la caña le auian offrecido dixo: Cōsumma-
tū est. Es a saber q̄ ya estaua todo cūplido, y to-
do en perfeccion hecho: pues la redēpcion esta
ua acabada, y la malicia de la sinagoga estaua
cūplida. Si curiosamente se mira, hallaremos
por verdad ser las letrās desta palabra: Cōsum-
matum est, muy pocas, mas los misterios que
en ellas se encierran son muy muchos: porque
por ellas nos asegura la boca diuina y aun nos
pide aſtribcias la yglesia catholica, que esta-
mos ya del padre eterno perdonados, que

Vu iij

quiere

La sexta palabra

quiere dezir, que esta ya acabada la satisfacion y que de su precioso hijo somos ya redimidos. Como sea regla del philosopho: Quod omnia que fiunt, fiunt propter finem: si Christo no dixera esta palabra de: Cōsummatum est, no hubieramos si la humana naturaleza tã claramẽte y de su boca quedaua redimida del todo, o si quedaua por cūplir algun misterio de la escriptura sacra: mas pues el hijo de Dios dize, Consummatũ est, a buen seguro podemos estar, q̃ ni obra dela redempcion quedo por acabar, ni tilde dela escriptura sacra quedo por cūplir. O quã gran cōsolacion es para toda la naturaleza humana auer dicho Christo, el Consummatũ est: por su propria boca diuina: porq̃ David, Hieremias, Esayas, Daniel, Ezechiel: nũca osaron dezir que el peccado era acabado, sino que enel tiẽpo del messias se auia de acabar: lo qual como por ellos fue profetizado: tambien por el hijo de Dios fue cūplido. Septuaginta hebdomades abreuiate sunt super populum tuum & super urbem sanctã tuam: vt consumeretur, prauaricatio, & finem accipiat peccatũ, & deleatur iniquitas & adducatur iusticia sempiterna. & impleatur visio & prophetia: & vnguarur sanctus sanctorũ. Estas palabras dixo el angel Gabriel al propheta Daniel. cap. 9. y es como si dixera. Desde aqui a setenta hebdomas, que se cūpliran de aqui a quatrociẽtos y veynte y

que Christo dixo en la cruz. 349

te y siete años, el sancto delos sanctos sera vngido, la justicia sera perfecta, la maldad sera rayada, y el peccado sera acabado. Coteja agora tu curioso lector la prophecia de: *Finem accipiet peccatū*, y la palabra de: *Consummatū est*, que dixo christo y veras muy ala clara, en como de solo el hijo de Dios se dize q̄ nos auia de redimir, y como el nos certifica que nos dexa ya redimidos. S. Augustin dize. *Quiē otro era poderoso dezir: Cōsummatū est el peccado*, sino el q̄ moria por acabar el peccado? Es aqui agora de pōderar que tal es la palabra que se dize, quien es el que la dize, en que lugar la dize, y a que coyuntura la dize, y porque misterio la dize. La palabra q̄ dize es *Consummatū est*, el q̄ la dize es Christo, a do la dize es en la cruz, quādo la dize es al punto que espira, y por lo q̄ la dize, es por cōsolacion de toda su yglesia: porq̄ de todas las siete palabras que nuestro redemptor dixo en la cruz, ninguna haze tātō a nuestro proposito como es la de *Consummatū est*. En la primera palabra de: *Pater ignosce illis*, q̄ parte tiene la yglesia: pues solamente la dixo Christo por el perdon dela sinagoga? En la segūda palabra de: *Dñe memēto mei*, q̄ parte tiene la yglesia: pues la dixo del ladron q̄ cabe el padescia? En la tercera palabra de: *Ecce mater tua*, q̄ parte tiene la yglesia: pues no la dixo sino al discipulo q̄ alli estaua, y ala madre q̄ por

Vu v ello.

La sexta palabra

el lloraua? En la quarta palabra de: *Quare me dereliquisti*, que parte tiene la yglesia: pues con solo su padre habla, y al padre del mismo padre se quexa? En la quinta palabra de: *Sitio*, que parte tiene la yglesia: pues cō ella manifiesta la grãdissima sed q̃ sufrió por los tormentos que padeció? En la septima palabra de: *In manus tuas domine comendo spiritũ meũ*, que parte tiene la yglesia: pues en ella, y por ella, el hijo se despide del mũdo, y encomienda a su padre el spiritũ? Si alguna parte de sus siete palabras tenemos, en se la la de: *Consummatũ est*, la tenemos, quãto al auisarnos el mismo Christo por su boca de la perfectiõ y cabo q̃ a la vieja ley se ania dado, y nuestra redempciõ acabado: pues se dixo a solos nosotros, y se dixo por el fin de todos nuestros peccados: los quales juntamẽte se acabaron de redimir quando Christo acabo de espirar. O misterio profundo, ò secreto inaudito, el q̃ en el *Consummatũ est*, esta encerrado, pues no es otra cosa dezir Christo: *Consummatũ est*, sino hazer saber a todo el mũdo, que la yglesia es principiada, la sinagoga desechada, la escatologia cumplida: y q̃ su vida es acabada. *Consummata est*, su sangre preciosa la qual es cõsumida en tanta manera, que no queda en sus venas quasi gota: porq̃ con tal determinaciõ vino al mũdo, de cumplir cō nosotros como quanto amor tenia, y derramar por nosotros toda quã

que Christo dixo en la cruz.

350

ra sangre possey a. Consummatum est, a lo que yo al mudo vine, y consummatum est, el mada- do de mi padre, por quiẽ vine al mundo a mani- festar su sancto nõbre, ya le manifeste, y si yo vi- ne a alũbrar y a predicar: ya predique al mudo y ya le alumbre. Consummatũ est el dolor de mi cuerpo, los tormẽtos de mis miembros, las persecuciones de mis enemigos, el cãfancio de mis huesos, y la muchedũbre de mis trabajos, consummatũ est. Todo lo que las prophecias prophetizaron, todo lo q los patriarchas signifi- caron, todo lo que los sanctos desearõ, y todo lo que los antiguos a Dios pidieron, cõsumma- tũ est. La riqueza del tẽplo, la alteza del reyno, el rigor de la ley, la pureza del sacerdocio, y aũ la honra del pueblo, consummatũ est. El odio de los hebreos, la embidia de los phariseos, la ypocresia de los saduceos, y la malicia de los es- criuanos. Que cosa se vio que Christo jamas co- mençasse, que en toda perfectiõ no la acabasse? Nosotros somos los que a penas cosa buena co- mençamos, si la comẽçamos no la mediamos, y si la mediamos no la acabamos. Solo el hijo de Dios es el que todas las cosas comienza quãdo quiere, y las media como deue, y las acaba quã- do quiere. Yendo a padecer a Hierusalem di- xo Christo a sus discipulos: Ecce ascendimus Hierosolimã & cõsummabũtur cõscripta sunt de me. Y estando orãdo sobre cena tũ bien
dillo:

La sexta palabra

dixo: Opus cōsumauī quod dedisti mihi. Y en el ara de la cruz tambien dixo: Consumatū est: de manera que se precia mucho d̄ repetirle esta palabra de: Consummatum est, dando nos por ella a entēder, que a manera de hombre humano da lo que mada, paga lo que deue, y cumple lo que promete. Cipriano dize. Mucho mas es ò mi buen Iesu, mucho mas es el rescibo de los tormētos que has rescibido, que no el gasto de la gracia que hemos perdido: y mucho mas es tu pena, que no nuestra culpa, y aun tu offēda que no nuestra ofētia y por esso dizes: Cōsummatum est: porque ya se acabo y consumio la culpa del seruo con la muerte del hijo. Anselmo dize. O quan gran verdad dizes, ò mi buen IESV, en dezir: Consummatum est: porque teniendo como tienes ya los ojos quebrados, los cueros uellorados, las espaldas abiertas, las manos rotas, el pecho alçado, y el mundo redimido, q̄ queda ya para acabarte, pues eres tu acabado? Damasceno dize. Quando en la cruz dize el hijo de Dios: Consummatum est, si el qui, fiera vsar del rigor de su iusticia, como vso de su acostumbra da clemencia, fuera por ventura mucho, q̄ se acabara con el todo el mundo, pues se acabaua y moria alli ya el señor q̄ le auia criado? Remigio dize. O carta de pago, o moneda preciosa, o remate seguro, o finiquito d̄ dios qual tu nos das ò buen Iesu quādo dizes. Consumma-

que Christo dixo en la cruz.

351

summarum est: pues por aquella palabra nos aseguras que la obligaci6n y cuenta que el demonio tiene sobre la naturaleza humana, la dexas tu ya acabada, y la dexas ya borrada, y aũ la dexas poluos y ceniza hecha. Cinco mil y mas años auia, que estauamos al infierno obligados, y eramos al demonio sujetos: mas en yẽdote el hijo de Dios ala cruz a morir, desobligo a nosotros de al demonio seruir, y endote el deshaziendo se yua la obligacion rompiendo: de manera que cõ la palabra de: Consummatum est, se le salio el anima, y se cõsumio en nosotros la culpa. O alto seõor: ò gran redemptor, quando dizes: Consummatum est, que es lo q̃ no se acaba pues tu vida se acaba? Acabase a Dios humanado la vida, al infierno la muerte, al mundo el peccado, ala gentilidad la ydolatria, ala ley las cerimonias, y a las escripturas las figuras. Sant Leon papa dize. Por la palabra del: Consummatum est, se acabo el oprobrio dela cruz, el destierro del cielo, la noche del limbo, la trayci6n del discipulo, la negacion de sant pedro, la sentenciade Pilato, la indignacion del pueblo, la vida del hijo, y aun la consolacion dela madre. O madre desconsolada, ò virgen sin par nacida, que sintio tu triste anima quando a tu triste hijo le oyste dezir, que se le acabaua ya la vida, quedando como quedauas tu sin hijo? Que es esto, ò mi buen Iesu que es esto? conel consummatum

La sexta pala'bra.

matum est, se acaban a los del limbo las penas, se acaban a los malos las culpas, se acaba la sangre a tus venas, y no se acabá a los ojos de tu trite madre las lagrimas? Con el Consummatum est, enxugas las lagrimas de los que hasta mas no poder te há offendido, y no hazes cuenta de la tu bendicta madre que hasta la cruz te ha seguido? Si debaxo dela palabra de Cōsummatū est, entra todo lo q̄ criaste, porque ò bué I E S V, dexas de fuera ala madre de quien nasciste? No queda de fuera por cierto mi madre bendicta: porque aqui en la cruz conmigo: Cōsummatū est el reposo de su coraçõ, y la lûbre de sus ojos; el contento de sus entrañas, el fin de sus desseos el descanso de su voluntad, la vida de su alma, y aun la esperança de su gloria. Anselmo dize. Si vienes a oyr missa al monte caluario, sabete ò madre de Dios que la missa que se dize es dela cruz: porque es oy Viernes de la cruz, y el que la dize esta en la cruz, y esta ya el y ella, y ella y el tan al cabo, que ha dicho el: Cōsummatum est, en lugar del: Ite missa est. La missa dela cruz se acaba, ò sacratissima madre de Dios, y otra de: Requiem para ti se comienza, tu soledad increyble, tu biudez de tu hijo, tu lloro ordinario, tu anfia incurable, tu enfermedad sin cura, y aun tu vida sin vida.

que christo dixo en la cruz. 343

¶ CAP. II. Contra los desordenados en el comer y beber, y como Christo fue mayor martyr que nadie, y declarase vna propheta de Esayas.



VANDO hora vefcendi fuerit, veni huc, & intinge bucellam tuā in aceto. Ruht. 2.ca. Estas palabras dixo el honrado y muy rico varō Booz, a la hōrada y muy virtuosa muger Ruth, quando ella andaba con los obreros del a espigar, para si y a su suegra mātener, y es como si dixera. Quando fuere llegada la hora de comer, venirte has para do mi gente pone la mesa, a do podras comer dello que huuiere en el hato, y mojar vna rebanada de pan en el vinagre. Este labrador Booz, y esta muger Ruth, fueron visabuelos del gan rey David: porque ellos engendraron a Obed, y Obed engendro a Iese, y Iese engendro a David: de manera, q̄ aun que fueron varones simples, y rusticos, mereficerō ser en la linea de Christo nōbrados, y del grā rey David visabuelos. Si delicadamēte se mira la letra, quatro cosas toca Booz en ella, es a saber, q̄ combida a Ruth sin ella se cōbida, q̄ la cōbida para hora de comer, q̄ la combida a pan solo, y la combida a que lo meje en vinagre azedo. Otro combite es este que no el que hizo el Emperador Vitelio a vnos embaxadores
de

La sexta palabra

de Persia: del qual dize Plutarcho que si se obligan a darles otra comida como les auia dado la cena, dubdase si abastara todo el thesoro de Roma. Otro combite es este que no el de Marco antonio y Cleopatra, enel qual gasto el, y gasto ella tãta pedreria molida, y tanta summa de riqueza, que al parecer de los escriptores, se podria comprar con ello otra Asia. Otro combite es este que no el que hizo el rey Asuero a todos los grandes del reyno, enel qual por espacio de ciento y ochenta dias no auia tassa en el comer ni auia medida en el beber. Por estos exemplos parece claro que los profanos combidã como profanos, y los varones virtuosos y buenos, cõbidã como virtuosos. Y tal parece ser este buẽ hombre Booz, el qual, andando en el campo, y estando segando, y siendo verano no combida almorzar, sino a comer, y no tiene mas para comer de vnas rebanadas de pã mojadas en vinagre. Para mostrar mas el buẽ labrador Booz su temperancia, y mostrar mas su grã abstinencia, no dixo a Ruth, que moxasse todo el pan en el vinagre, sino que remojaxse vna rebanada sola: la qual conio denia de estar dura mas se la mandaua mojar para que se enterneciesse, q̃ no para que con ella se regalasse. Cuẽta esta historia la escriptura sacra, para alabãça de los passados, y para confusion de los presentes, dezimos de los que dize el apostol: Quorum Deus ven-
ter

que Christo dixo en la cruz.

353

ter est, los quales figuē mas al epicureo en el comer, que no a Christo en el viuir. De todos los vicios que padesce la naturaleza humana ninguno crece tãto cada dia como es el vicio de la gula: porque antiguamente, como eran todos tan medidos en el comer, y tan sobrios en el beber, sobrauan manjares y faltauan comedores: mas ay dolor, que agora sobrá comedores y faltar manjares. Vidi monstrum a natura hominem vis saturatum in die, dixo Platon quando boluio de Sicilia, a Añia, y es como si dixerá. La cosa de que mas espantado yo vengo de Sicilia es, que vi a vn hombre monstruo a naturaleza; porque se hartaua d comer dos vezes cada dia. O si Platō viuiera en este nuestro tiēpo, y quanto mas fuera de nosotros escádalizado, que no lo fue de ver comer dos vezes al tyrano Dionisio: porque ya no se cōtentá los intemperados con comer y cenar, sino que tambien han de almorzar y merendar. Deste hōrado Booz tomé exemplo los q quierē dar buen exēplo: el qual no combido a Ruth, a almorzar ni a merēdar ni a cenar, sino solamente a comer pues dize: Veni huc hora vescedi: porque el sieruo del señor no ha de comer lo que la sensualidad le pide, sino lo que la razon requiere. No combido Booz a su querida Ruth, a que comiesse con el manjares delicados, ni que bebiesse vinos preciosos, sino solamente a pan duro mojado en vinagre

La sexta palabra

azedo: porq̃ el demafrado comer y el desordenado beber, destruye la memoria, embota el entendimiento, consume el calor natural, y opila el estomago, enagena el sentido, inhabilita la persona, offende la cōsciencia, y aũ acaba la hacienda. No cōbida tã poco Booz a Ruth a que comiesse del pan quãto quiesse, ni a q̃ gustasse del vinagre lo que pudiesse, sino solamente a q̃ sola vna rebanada de pan comiesse, y q̃ solavna vez enel vinagre la mojasse: para darnos a entender, que todo aq̃llo que sabe a delicadez y regalo ha de ser extraño del buẽ religioso. Dexada pues a parte la letra y viniẽdo al espiritu, hemos querido traer aqui esta figura del vinagre, para ver y escudriñar q̃ aya sido la razon y causa: porq̃ el hijo d̃ Dios tomo el vinagre por postrero y vltimo tormento de todo su martyrio, y porq̃ en acabando lo de gustar, huuo luego de espirar. *Repleuit me amaritudinibus & inebriauit me absinthio, Threnorũ. 3.* Estas palabras dize el propheta Hieremias en sus lloros y lamentaciones, en nōbre del redemptor del mũdo, como que se quexa dela sinagoga; y dize. En pago delos grãdes beneficios q̃ te hize ò mi sinagoga henchisteme de amarguras y emborrachaste me con çumo de axenxos. Sino estuuiesse aqui algun gran myſterio encerrado pareceria contra dezirſe aqui el texto: porque si su cuerpo esta lleno de amarguras, como le cupiera

que Christo dixo en la cruz. 354

cupiera dentro el curno de los axenxos? Y si en el cupo aquel breuajo, porq̄ dize que esta lleno y aun repleto? Para entendimiẽto desto, es de saber, que como Christo fue mas que angel, tuuo mas innocencia que angel, y como fue mas que propheta, tuuo mas saber que los prophetas: y como fue mas que principe, tuuo mas potencia que los principes, y como fue mas q̄ sancto, tuuo mas perfection que los sanctos: y aun como fue mas martir que todos los martyres, padescio mas martirio que todos los martires. Origenes sobre lob dize. Como el hijo de dios era mas que hombre: porque era Dios y hõbre, supo mas que hombre, pudo mas que hombre, hizo mas que hõbre, suffrio mas que hombre, y aun padescio mas que hõbre: porque las ansias que por su coraçon passaron, y los tormentos que sus miembros suffrieron, a penas ay lengua que los cuente, quãto mas cuerpo que los suffra. Cada martir puede dezir por Hieremias: Repleuit me amaritudinib⁹: pues cõ tãtos tormentos fueron atormentadas sus carnes: mas solo el hijo de Dios puede dezir: Inebriaui me absinthio, es a saber, que allende que suffrio todo lo que los martyres suffrieron, padescio otro nuevo genero de martirio el qual excẽde a todo martirio humano. Todos los sanctos y escogidos del seõor bebierõ mil tragos d̄ martirios muy amargos, mas solo el hijo d̄ Dios bebio

Xx ij el

La sexta palabra

el absintio o çumo de axenxos: porque no quedo tristeza que su coraçon no ocupasse, ni quedo dolor que por sus miébro no passasse. Ambrosio, dize. Las palabras q Christo dixo todas las podemos creer: mas las excelentes obras q hizo no las podemos del todo imitar: porque allende de las fuerças comunes que suélé tener los cuerpos, les daua otras para poder sufrir aquellos tormentos. Segun las carnes del hijo de Dios eran tiernas y delicadas, si el no añadiera fuerças a sus fuerças, no es menos sino q muriera muy moço, o no pudiera sufrir tan alto martirio. Que otra cosa quiere dezir pues Christo en dezir: In ebriauit me absinthio, sino que el solo se bebia el breuajo de los axenxos: pues el solo padescio mas torméto, que todos los martyres. No se contenta Christo cō dezir que bebia de aquel breuajo mucho, sino que lo bebio todo: para darnos a entender, q así como nadie puede estar borracho sino cō vino puro: así el hijo de Dios fué el que padescio puro martirio sin tener en el ningū refrigerio. Nadie bebio el breuajo del martirio puro como le bebio Christo: porq todos los otros martyres si padescian en vnos miébro no padesciá en otros, y si padescian en el cuerpo no padescian en el espíritu, y si padescian en el espíritu teniá para sufrirlo algun cōsuelo: de manera, que mas eran las consolaciones que Dios les daua, q no los

mar-

que Christo dixo en la cruz. 355

tirios que padesciã. Sobre aquella palabra del psalmo: Extragneus sum fratribus meis. Dize Basilio. Estrañó y apartado fue Christo de sus hermanos, los otros martires sus compañeros: porque en su acerrima passion fue menos consolado y muy mas atormentado que ninguno dellos. Como hombre que estaua cargado de oprobrios y lleno de tormentos dezia Christo en la cruz: Deus Deus meus quare me dereliquisti. La qual quexa el nũca diera, si el padre como a vno de los otros martyres le consolara. Hablando pues mas en particular en gustando Christo la hiel y vinagre luego dixo: Cõsummatum est, dandonos en ello a entẽder que en aquel breuajo amargo se auia acabado de curar el dulce gusto q̃ auia Adam tomado en la mançana. Muy bien correspondio la figura alo figurado, y el daño al remedio, en que anſi como entro por la boca lo con que Adam pecco, anſi por la boca de Christo entro lo que remedio aquel peccado: y anſi como el peccado tuuo principio en mãçana dulce, tuuiesse tambien fin en el vinagre agrio. Cabe el madero cometio Adã el pecado, y en el madero remedio el pecado Christo. En lo dulce tuuo principio su daño, y en lo amargo tuuo principio nro biẽ y remedio. Comiẽdo Adã delo q̃ bien le sabia murio, y gustãdo Christo delo q̃ le amargaua espiro. Porq̃ la verdad correspondiesse a la

Xx iiij figura,

La sexta palabra

figura el espíritu a la letra, y el secreto al misterio, y la culpa a la pena: quiso el hijo de Dios q̄ su último tormento fuese con vinagre azedo, porque con aquel breñajo fuese curada la aze-
dia de nuestro peccado. Ad annunciandū māfue-
tis mihi me: vt moderer cōtrictis corde, & prae-
dicarē captiuis indulgentiam, & clausis aper-
tionem Esa. 61. Palabras son estas del redemptor
del mundo, dichas por la boca del gran prophe-
ta Esayas, declarado por ellas que fue su inten-
cion de venir del cielo al mundo, diziendo así.
La causa porq̄ yo vine al mundo, fue para pre-
dicar a los mansos, y para curar a los enfermos,
y para dezir a los captiuos que agora les liberta-
rian; y para denúciar a los presos que agora les
soltarian. Quatro cosas dize el redemptor del
mundo a que vino el al mundo: es a saber, a pre-
dicar a los buenos, y a curar a los enfermos, y a
redimir a los captiuos, y a soltar a los presos.
Son estas quatro cosas tan altas de emprehen-
der, y tan arduas de hazer, que otro que Christo
nadie las pudiera hazer en el mundo. Ya puede
ser que sepa vno predicar, mas no sabra curar, y
si sabe curar las enfermedades, no tendra harto
poder para redimir los captiuos, y si tiene po-
der para redimir captiuos, no tiene auctori-
dad para soltar los presos: de manera, que no
ay en el mundo hombre tan valeroso que para
alguna cosa destas quatro no sea manco. Solo
el

que Christo dixo en la cruz.

356

el hijo de Dios lo tiene todo, lo ve todo, lo entiende todo, y lo sabe todo, y lo puede todo. Y de aqui es que el hombre dexa de hazer muchas cosas porqueno puede, mas el no las dexa porque no puede, sino porque no quiere. Dize pues Eſayas. Lo primero, que vino Christo a predicar a los mansos, y no a los soberuios: para darnos a entender que los malos y humildes le auia de creer, y que los locos y soberuios auian de su vida y doctrina de burlar. Dize tambien lo segundo que vino a medicar y curar al que tenia el coraçon quebrantado, y no a los q̄ de sus males no tenian ningun arrepentimiento, para darnos a entēder, que el derramamiēto de su sangre preciosa no auia de tener eficacia en los que nunca se arrepintieron sino en los que de sus males se arrepintieron. Dize pues lo tercero, que Christo vino al mundo a redimir los captiuos de su captiuerio: en lo qual dizes ò buen IESV muy grā verdad, pues no huuo peccado en el mundo por quien vos no pagastes, ni huuo peccador a quien vos no redimiestes. Dizelo quarto Christo, que vino al mundo a sacar de la cárcel las presas, y a libertar de las prisiones a los encarcelados: en lo qual dize tambien muy gran verdad, porque no menos saco del mundo a los sanctos padres que estauan presos, que redimio a los peccadores que estauan captiuos. O encarnacion gloriosa, ò adue-

Xx iiii

niñen-

La sexta palabra

nimiento bendicto, ò jornada bienaueturada, la qual el hijo de Dios hizo del cielo ala tierra: pues los exercicios en que se ocupo, y los officios que el tomo, los angeles no sabrian hazerlos, ni todos los hōbres osarian tomar los. Sobre esta palabra de: Vt mederer corde contrictis. Dize el egregio Augustino. Magnus venit medicus, quia magnus vbique iacebat egrotus: como si dixera, conforme al dicho de Esayas. Vino de lo alto del cielo vn grandissimo medico: porq̃ en cada rincon de la tierra estaua vn enfermo. Que medico huuo como Christo enel mundo q̃ tales medicinas truxesse ni que tal orden enel curar nos guardasse? La ordē que los medicos enel curar guardā es, q̃ lo primero dan al enfermo dieta, para adelgazar los humores: y lo segūd, procuran le algun sudor, para alañar las ventuosidades, y lo tercero sangra le de las venas para corregir las materias, y lo quarto ordenā de darle alguna purga para eucuarle qualquiera cosa superflua y dañada que tenga. Todo esto haze el medico receptādo lo en vn papel mandandolo al boticario, administrādo lo al enfermo, y rescibiēdo lo el doliente: de manera, q̃ el medico no pone mas en la cura del pulso q̃ toma, y la recepta que ordena. Quādo el buē lesu dize por Esayas. Veni vt mederer contrictis corde, aunq̃ guardo esta orden en el curar a los enfermos, no la guardo en administrar

que Christo dixo en la cruz.

357

ministrar les las medicinas: porq̃ los sudores, y sangrias, y purgas que auia de recebir el enfermo, rescibio el benigno Iesu estando sano. No te parece que hizo dieta, quãdo ayuno no solo vna quarétena: mas aun toda su sancta vida fue vna prolixa dieta? No te parece que sudo todos nuestros pecados, quando en el agonia del huerto corria sangre del por todos sus poros? No te parece q̃ sangro de si toda la corrupcion de todas nras culpas, quando casi no dexo gota de sangre en todas sus venas? No te parece q̃ purgo la corrupciõ y perdicion de todo el mundo, quãdo tomo la purga de hiel y vinagre azedo? No pues sin alto misterio y profundo sacramento, dixo en la cruz, el Consummatũ est, en acabando de tomar aquella purga, dando nos por ella a entender, que quedaua el enfermo purgado, sangrado, sudado, y sano, y que no quedaua en el mas que hazer, si el no tornaua por la culpa a recaer.

¶ CAP. III. De la grãdeza del hijo de Dios, y como todas las cosas tienen cuêta, peso, y medida, sino la humanidad de Christo.



Consummatũ factus est & omnibus obtemperantibus sibi, causa salutis æterne, ad Hebreos. 5. Estas palabras dize el Apostol hablãdo con los hebreos de las altissimas perfe-

Xx v

cciones

La sexta palabra

ctiōnes que en Christo estauan y concurriā: es como si dixerā. Este hijo de Dios de quien yo vos predico, fue muy acabado y muy perfecto quāto a si, y fue cauta q̄ todos los q̄ en el creyesen que por el la vida y salud eterna alcāçassen. Ay vnos hombres que ni son buenos para si, ni son buenos para otros. Ay otros que son buenos para otros y no son buenos pa si. Ay otros q̄ son buenos para si y para todos, y deſtos fue el hijo de Dios: pues dize el apostol: Quod fuit cōsummatuſ: es a ſaber, que fue el hijo de Dios en toda perfeccion bueno, y para todos los buenos muy prouechoſo. Debaxo deſtas pocas palabras comprehende aqui el apostol muchas y muy graues ſentencias: es a ſaber, querernos traer ala memoria quien fue el hijo de Dios, y para eſto dize: Quod cōsummatuſ factuſ eſt. Y querer nos tãbien moſtrar, que es el prouecho que ſe ſaco de ſu venida: y para eſto dize: Quod fuit cauſa ſalutis æternæ. No ſon de tã poca cãtidad eſtas dos coſas, q̄ no ſe cõprehendan debaxo de ellas todas las eſcripturas diuinas: por que dicho q̄ es Christo, y que es lo que hizo en el mũdo, no tenemos mas q̄ buſcar en todo ſu euangelio. Porq̄ dixo Christo en la cruz: Conſummatũ eſt. y porq̄ dize aqui el apostol S. Pablo de Christo: Conſummatuſ factuſ eſt: razon ſera de hazer reflexion ſobre eſtas palabras, para q̄ por ellas veamos, quan grãde es en christo
ſu

que Christo dixo en la cruz.

358

fu omnipotentia, ala qual no alcança ninguna pura criatura. Querer hablar de la grandeza y omnipotencia de Dios, es querer tomar el cielo con las manos, o medir la tierra a palmos, o medir la mar a onças. Cū inceperit hora tunc finiet, dezia el sabio: como si dixera. Es la grandeza de Dios tan alta de alcançar, tan inescrutable para entender, tan inuisible para ver, y tan omnipotēte para comprehender, que quando pensamos hallarnos al cabo de la entender entonces estamos al principio de escudriñar la. Hollroth sobre estas palabras, dize. Que otra cosa quiere el sabio dezir en dezir q̄ quando acabaremos, entōces començaremos, sino que si queremos hablar dela grandeza de Dios, q̄ o nūca comencemos a engrandescerla, o nunca dexemos de loarla. S. Augustin quarto, de trinitate, dize. La causa porque los misterios de dios espantan a todo el mundo es, no porque Dios es vno, sino porque es trino, que ser Dios vno facilmete se cōuence el judio, y el moro a creer lo, mas ser Dios trino y vno como lo es, solo lo cree el christiano. Y dize mas este Egregio doctor. Lo q̄ nos espanta en su diuinidad Dios, aquello nos espanta en su humanidad Christo: porque si no tuuiera en si mas de vna cosa sola, atreueramos nos a hablar de su grandeza: mas como tjene tres cosas que son diuinidad, carne y anima, y que todas tres se reduzen ha vna persona

La sexta palabra

persona diuina, pornase el entendimiêto a pensarlo, y enmudecerseha la lengua para contarlo. Omnia fecit deus, in numero, pôdere & mēfura, dize el sabio como si dixera. Es el señor tã limitado en todo lo que haze, y tã recatado en todo lo que emprende, que por muchas q̄ sean todas las cosas las cuêta, y por grandes que sean las pesa, y por largas q̄ seâ las mide: de manera, que en la casa de Dios ay cuêta, peso, y medida. La sacratissima humanidad del hijo de Dios de baxo desta cuenta no entra su cuenta: porq̄ siendo como ella es vnida al verbo, es tan cumplida y de tã altos meritos adornada, que ni ay numero para contarla, ni peso para pesarla, ni aun ay vara para medirla:

¶ Quanto a lo primero, carefce la humanidad del verbo desto que dezimos en numero: pues es su persona sola vna, y segun el philosopho, ninguna vnidad es numero, sino principio de numero. Sobre aquella palabra del propheta. Tu solus cognouisti nouissima & antiqua, dize sant Basilio. Solo y a solas, y de nadie acompañado esta el hijo de Dios vnido al verbo, y en su hierarchia ninguno con el se assienta, ni en aquella tan alta dignidad ninguno le acompaña: porque ansí como en quanto Dios tiene ser por la propria producion, ansí en quanto hombre es primero criado, y de todas las cosas criadas tiene el principio del numero. Sobre aquella
lla

lla palabra de: Omnia per ipsum facta sunt, di-
ze Yrineo. Anſi como todas las coſas fuerō he-
chas por Chriſto en quāto Dios, anſi fuerō he-
chas para el en quāto hombre: porque eſte fue
el primero intento que tuuo Dios en la creaciō
criarlo todo para el, como heredero q̄ auia de
ſer d̄ todo: a cuya cauſa deuemos al hijo de dios
no ſolamente la redempcion, mas aun la crea-
cion: porque ſi por el, y para el no fuera, ningun-
na coſa Dios criara: porque quitado el medio,
era tambien quitado el fin. Quanto a lo ſegun-
do, careſce la humanidad del verbo de peſo, y
de poderſe peſar: porque pueſtos todos los ſan-
ctos en vna balança, y el hijo de Dios en otra,
ſeria lo que es vna gota de agua, a reſpecto de
lo q̄ es toda quanta agua ay en el mūdo. Quien
es el q̄ con Chriſto ſe puede peſar, ni con el me-
nor de ſus meritos ygualar? Si delante del no
ſon los cielos limpios, como oſaran peſarſe con
el ningunos ſanctos? Quanto a lo tercero, tam-
bié careſce la humanidad del verbo d̄ poder ſer
medida: porque eſ tanta la gracia que a el ſolo
fue dada, que en los cielos ni en la tierra, no ſe
halla para ello medida. Como ſe puede hallar
en el hijo de Dios medida, pues es el, el con que
ſe mide toda la naturaleza angelica y humana?
De todo lo dicho podemos colegir, que pues
Chriſto ſe ſalio y aparto del numero peſo y me-
dida, toda via dezimos, que es temeridar y lo-
cura

La sexta palabra

cura pensar de hallar fin a su grádeza. Dézimós todo esto, porque auiedo como ay dos naturalezas, la vna diuina y la otra humana, cessaremos aqui de hablar immediate de la diuina, y hablaremos de la humana en quanto es comparada ala diuina, y desta manera podremos alguna cosa de las de Christo entender, aun que no las podamos del todo alcançar.

¶ Suscepit de manu dñi duplicia, dize el propheta Esayas en el cap. 40. hablando de lo que el eterno padre auia dado a su hijo vnigenito, como si dixerá. Todas las criaturas rescibieron las mercedes fízillas, y solo el hijo de Dios las rescibio duplicadas: porque todos los otros fuera del, no eran mas de puros hōbres, mas el era hombre y dios, y Dios y hombre. Duplicia suscepit de manu domini, porq̄ era mas de lo que parescia, y era mas de lo que se abscondia, porque se abscondia la diuinidad, y se parescia la humanidad, y junto a la diuinidad estaua vnida la humanidad. Duplicia suscepit de manu domini: pues dētro de aq̄tella tierra esta abscondida la margarita preciosa; y debaxo del ruyn guin gao, esta encerrado el brocado diuino. Suscepit de manu domini duplicia: pues debaxo del sacco penicente hallaremos al gran rey de Niniue y debaxo de aquellos pellejos muertos, hallaremos al buen patriarcha Iacob viuo. Suscepit de manu domini duplicia: pues si quitamos el sayal

sayal del arca veremos a toda la effencia diuina y li rompemos el velo del tēplo: conofceremos lo mas alto y mas puro del cielo. Suscepit de manu domini duplicia: pues solo el y no otro, fue juntamente, viador y comprehensor, y cōprehensor con la porcion superior fruyendo, y con la porcion inferior padesciendo. Suscepit de manu domini duplicia: pues a el y no a otro fue dado ser passible e impassible, y visible e inuisible, mortal e inmortal, y eterno y tēporal. Suscepit de manu domini duplicia: pues a el solo fue dado ser fin dela infelice sinagoga, y principio de la yglesia catholica, y ser el ei que a los malos castiga y a los buenos da gloria.

¶ Profigue

HE aqui pues como la humanidad de Christo, es vna perfectissima y imagen, y vna altissima semejança, qual otra como ella en los cielos y en la tierra no se halla: porque esta sacada d Dios muy al proprio, y porq nūca se aparta de su molde, que es el verbo. Hilario en el segundo libro de Trinitate dize. Anfi como vn cuerpo glorioso, vnido a vna anima gloriosa, queda quasi spirtual, y con spirituales condiciones: anfi la humanidad del verbo diuino de solo estar a Dios vnida, qdo cō las mesmas condiciones de aquel a quien estaua vnida. Damasceno en sus sentēcias dize. Afsi como ala noble Iudich le fue mādado dar todo lo q de Holofernes

La sexta palabra

nes auia sido, pues ella le auia vencido: así al hombre Christo le fue dado y atribuydo, para que se diga del todo lo q se dize del verbo; puestambién el vencio al demonio. Y porque veamos la conformidad q ay dela humanidad con la diuinidad, diremos vna palabra sobre cada palabra de aquellas que el glorioso sant Iuá pone en el principio de su sagrado euangelio, hablando del verbo eterno.

¶ In principio erat verbū, dize el glorioso sant Iuan hablando dela eterna generacion del hijo de Dios, en la qual palabra nos da a entender, que aquel eterno verbo tiene ser por la primera emanacion interior del padre: pues procede del por via de entendimiento, que es primera emanacion quāto a la presuposicion, que no de la volūdad, pues la presupone. Lo que dezimos de la diuinidad, podemos dezir de la humanidad: pues también estaua en el principio de Dios por vniō y postatica en el verbo, y por eminencia de perfeccion sobre todo lo que Dios crio. Et verbum erat apud Deū, dize lo segūdo sant Iuan, como si dixera. Para que veays que la persona del padre no es la persona del hijo, ni la persona del hijo no es tampoco la del padre. Si dixe que en el principio estaua el verbo, agora digo que acerca de Dios estaua esse mesmo verbo: de manera: que lo que esta acerca de mi, cierto es q se distingue de mi. Esta tan cerca la hu-
mani-

que Christo dixo en la cruz.

361

manidad de la diuinidad, que esta en vna mesma persona con el: y de aqui es, que ansi como en el padre y en el hijo no ay sino vna essencia aun q son dos personas, ansi en el verbo de Dios y en la humanidad de Christo, aun q son dos naturalezas, no ay mas de vna persona, y esta diuina y no humana. Dize lo tercero sant Iuan: Et Deus erat verbū, la qual palabra se puede tambien dezir de la humanidad en concreto, como de la diuinidad, por la altissima cōmunicacion de las cosas diuinas y humanas que ay en Christo: por q muchas cosas son en Christo por gracia, q son en Dios por naturaleza. Sobre aquella palabra: In quo habitat omnis plenitudo diuinitatis, dize sant Ambrosio. Mora tan cumplidamente la diuinidad del verbo en la humanidad de Christo, que por tenerla ansi tan vnida y deificada, lo ansi contenido toma nombre de aquello que contiene. Dize lo quarto sant Iuan. Quod factū est in ipso vita erat. Lo qual dize, porque siendo como es Dios fuete y principio de toda la vida, y que de su sola volūdad emana la vida: cierta cosa es que todo lo que en el estuuiesse auia de ser vida. Sant Augustin sobre san Iuan dize. Ansi como todas las cosas en Dios se diran vida, por estar en el iūtas y acompañadas, ansi en su sancta humanidad, todas las cosas son vida, por estar en ella vnidos todos los bienes de gloria y de gracia. Ansi como to

Yy

do lo

La sexta palabra

do lo que es hecho en el verbo es vida, y todo lo que esta fuera dī es muerete, anſi lo q̄ es: obra- do en Chriſto por ſu hōra y gloria es, vida to- do, y todo lo que no es hecho en el o por el, es todo muerte. Dize lo quinto ſant Iuā: Et vita erat lux hominum, lo qual el dize por la lum- bre dela rason, que imprimio en las animas cie- gas por el peccado, la qual ceguedad ſe reme- dio con la luz de la humanidad de Chriſto, la qual aunque no reſplandefce tātō como la ſim- plicīſſima luz diuina, abaſto para alumbrar a toda la naturaleza humana. Dize lo ſexto ſant Iuan: Quod lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt. La qual altīſſima palabra ſe puede aueriguar no menos de la hu- manidad de Chriſto, q̄ dela diuinidad del ver- bo. Hilario ſobre eſtas palabras dize. En com- paracion de la claridad diuina, toda otra criatu- ra ſe puede llamar tiniebla: porque la diuina es impoſſible q̄ dexe jamas de reluzir, mas la hu- mana es menester de hora a hora la lūbre. Reſ- plandefce Dios en las tinieblas de nueſtros pec- cados: pues otro ſino el no puede perdonarlos: y en eſte caſo no es otra coſa no le poder com- prehender, ſino no poder ſu gandiſſima miſeri- cordia agotar. Sant Bernardo en vn ſermon di- ze. Grande es Dios en perdonar los peccados, y es muy grandīſſimo en perdonar los que ſon muchas vezes reysterados: en lo qual ſe muestra
ſu

su infinita misericordia: pues no es dellos comprehendida, ni para perdonarlos esta limitada, sino que perdona quãdo quiere, y como quiere, y a quien quiere. En quanto hombre, tambien tiene Christo tinieblas a donde resplãdezca: es a saber, todas las puras criaturas por sanctas y escogidas que sean, pues de si mesmas poca ni mucha luz tienen, si del hijo de Dios no la resciben. Sant Hieronimo dize. Es tanta la perfection y luz de Christo, que comparada a la de los otros sanctos, parece hazerlos algo imperfectos, lo qual se ha de entender, no porque aya en ellos mucha falta, sino porque en Christo ay mucha sobra de excellencia. Yrineo en vn sermõ dize. Aunque quito Dios del spiritu de Moysen para dar a los viejos que auian de ser juezes con el, toda via quedo Moysen mas sabio y con mas spiritu que no ellos quedaron, y por semejante manera fue en Christo, del qual por mas gracia que del todos los sanctos tomaron, nunca su gracia agotaron ni con el y-gualaron. Hemos pues querido traer todo este discurso tan largo, para prouar quan bien dixo el apostol de Christo: Quod consummatus factus est, pues por esta palabra parecé estar acabadas en el todas las perfecciones, y por el. Consummatũ est, que el dixo en la cruz, estar acabadas por el todas las maldades nuestras.

La sexta palabra

¶ CAP. IIII. Donde se tracta dela grádeza y riqueza del téplo de Salomon: y como en el templo sacro sancto de la humanidad de Christo puso el espíritu sancto mayor artificio y riquezas y dones espirituales, que no enel templo que Salomon edifico.

Edficauit Salomon domum Domini, & cōsummauit eā. 3. reg. cap. 6. quiere dezir. Edifico el rey Salomō vna casa para el señor, y dio se enella tãta priessa q̄ no paro de edificar hasta acaballa. Origenes en este passo dize. Es tan grande el amor que tiene Dios con el linage humano, q̄ acorda d̄ hazerse vezino y morador deste mundo: y por esso quiso que Salomō le edificasse aca en la tierra vna casa, adō mas facilmete pudiesse comunicar conel qualquiera persona. Y porque este material templo fue figura del verdadero templo que fue Christo, y que del vno dize la escriptura: Quod cōsummauit eū, y del suyo tãbien dize Christo: Consummatū est: diremos primero quan magnanimo fue Salomō en edificar el suyo, y despues diremos quan largo fue el espū sancto en formar el de Christo. Fue pues el caso, que enel año de quatrociētos y ochenta, despues q̄ salieron los hebreos de Egypto, y enel quarto año despues q̄ Salomō heredo el reyno, enel mes segūdo de aquel

que Christo dixo en la cruz.

363

aquel año, q̄ era en el mes de Abril, se començo el edificio del téplo, y se acabo en toda perfección en el septimo año. Entédian cada dia en la obra de aquel téplo, ciento y cincuenta y tres mil y seyscientos hōbres de trabajo, y esto era en tiēpo pacifico: porq̄ si fuera tiēpo de guerra ya pudiera ser q̄ los vnos fueran menester para edificar, y los otros para defender. Deste tā grā numero de obreros, los ochēta mil sacauan piedras de los mōtes, y los setēta mil trayā cargas sobre los ombros, y los tres mil y seysciētos erā como veedores y mādones. Los vassallos del rey de Tyro, no se entiēden en este numero, los quales estauā cortādo maderā en el mōte lybano, y q̄ ellos fuesen muchos: puede se ver en q̄ Salomon les embio vna vez veynte mil cargas de trigo, y veynte mil de ceuada, y veynte mil quintales de azeyte, y quarenta mil arrobas de vino. No se incluyen tampoco en este numero los marineros q̄ trayan las maderas, ni los brōfadores que labrauan los ornamētos, ni los entalladores que esculpian las ymagines, ni aun los plateros q̄ labrauā el oro y plata, los quales todos denian ser muchos: pues los metales q̄ labrauan fueron muy muchos. La plata que alli se gasto, como cosa q̄ no tenia cuenta, no haze della cuenta la escriptura, solamēte dize la escriptura q̄ auia en la casa del rey Salomon tāta abūdancia della, como ay por los cāpos de pie-

Yy iij. dra

La sexta palabra

dra o de tierra. Que diremos dello que se gasto alli de oro, que paresce ser cosa increyble a todo el mundo. Antes que muriessse el rey David dexo apartadas tres mil arrobas de oro, para la edificacion del tēplo: lo qual el offrescio de su hazienda propria, y no de lo q̄ auia tomado en la guerra. Todos los grandes del reyno offrescierō tambien para aquel sancto edificio cinco mil arrobas de oro, sin otros metales de laton, cobre, y estaño, de los quales no se pone ningū peso, porq̄ la grandeza véce el numero. Quata sea la riqueza q̄ alli se gasto, puede se facilmete colegir, en q̄ de arriba a baxo todo estaua aquel tēplo cubierto de oro: y no se ha de entender q̄ todo estaua dorado como vn retablo, sino q̄ de plāchas de oro fino todo estaua entretallado y cubierto. En este superbo edificio muy pocas vezes se pone este vocablo dorar, y muy muchas vezes se pone este vocablo vestir de oro, y entretexir de oro: de manera, q̄ mas es lo que Salomō hizo de oro q̄ no es lo q̄ agora se dora. La glosa ordinaria dize, que el suelo del mayor lugar q̄ llamauā sancta, y el suelo dī menor que llaman sancta sanctorum: estauan ambos entretextidos y enladrillados de oro fino, y esto por reuerēcia del arca sancta, a do tanto eran todas las cosas mas preciosas, quanto mas a ella estauan propinquas. Para el seruicio dēste templo, se señalaron veynte y quatro mil sacerdotes,
del

del gran tribu de Leui: a cuyo cargo era desollar los animales, ofrecer los sacrificios, encender las lámparas, y atizar el fuego. Para las guardas de las puertas del templo fueron señalados quatro mil porteros, y para cantar los psalmos que ordeno Dauid, y para cantares que compuso Salomon, fueron también elegidos otros quatro mil cantores, a cuyo cargo era tambien de tocar los organos, y tañer los otros instrumentos. Si fue superbo el edificio que Salomon hizo, también fue superbo el primero sacrificio que en el ofreció, porq̃ en vn dia degollo y ofrecio al señor veynte y dos mil bueyes, y ciento y veynte mil ouejas. Ya q̃ hemos dicho la pompa gloria y riqueza que tenia aquel tan afamado templo, diremos aqui en que paro el y todo su thesoro, y por alli se vera quan vana y caduca es toda la gloria mūdana, en especial la que se funda sobre riquezas. Cesa es para espantar y muy digna de notar, que quando el sancta no era rico, y la gran ciudad de Hierusalem era pobre, cō la pobreza vencian a todos sus enemigos, y despues con la riqueza fue vécida dellos. Pobre fue Dauid mas q̃ Salomon, y pobre fue Saul mas q̃ no Dauid, mas por pobres que fueron ambos reyes, mas victorias vuieron de sus enemigos, q̃ no Salomō y Roboā su hijo en sus tiēpos: cuyas riq̃zas y thesoros excedierō a los de sus antepassados. Pienſan los hōbres que el

La sexta palabra

remedio dela miseria, y de la pobreza cōsiste en procurar y buscar riq̃zas, y tener de todo abundancia: lo qual es muy gran vanidad pésarlo, y aun es muy gran peligro procurarlo: porque a muchos vemos q̃ pensando que lleuauā a sus casas riquezas, no lleuaron a ellas sino muertes y dissensiones y guerras: y porq̃ no busquemos exemplos peregrinos, miremos a los hebreos como les fue con sus thesoros, y si bien lo miramos hallaremos por verdad que la misera pobreza, no se remedia cō riqueza, y que el adalid dela miseria es la paz, y el cōpañero de la riqueza, es la miseria. No mas de cinco años despues q̃ murio Salomō, embio Sefach rey de Egipto, sobre Hierusalem sesenta mil de cauallo, y dos rātos de a pie, y mil y dozientos carros para el fardaje, y tomo a Hierusalē, y robo el templo, y despojo el palacio del rey Roboā: de manera, q̃ mas años se tardo el tēplo en hazer, que no se tardo en venir a saquear. El rey de Babylonia embio su exercito a tierra de Iudea: el qual se dio tā buena maña q̃ tomo la ciudad y robo los thesoros del tēplo, y a ellos y al rey de Iudea cō ellos los lleuo a Babylonia presos, sin nadie poderse lo resistir ni daño a el hazer. Empos de ste tan grā mal, vino despues el rey delos Chaldeos, el qual mato alos m̃cebos, captiuo alas mugeres, encēdio las torres, puso fuego al santuario, y lleuo cōsigo captiuo a todo el pueblo y robo

que Christo dixo en la cruz.

365

y robo todo el theforo. Las guerras q̄ tenía los egyptios y caldeos, y Babylonios cō los hebreos no era por tenerlos por enemigos, sino por robarles los theforos: de manera, q̄ alos tristes Israelitas mas guerra les hazian sus riq̄zas mesmas, que todas las gentes barbaras. Sea pues la cōclucion literal q̄ podemos cō muy gran verdad dezir, por el tēplo de Salomon: Consummatū est: puese consumio y acabo el templo q̄ se hizo, Salomon q̄ le hizo, el pueblo ado se hizo, las riquezas cō q̄ se hizo, y aun los sacrificios para q̄ se hizo. De todo esto puede se colegir q̄ no nos da Dios riquezas para q̄ las amemos, sino para que dellas nos aprouechemos, y para q̄ cō ellas le siruamos: mas ay dolor que lo que Dios nos da para su seruicio, conuertimos nosotros en nuestro regalo. Dñs in templo sancto suo, dominus in cœlo sedes eius, dize el psalmista enel psal. 10: como si dixerá. Los lugares ado el señor mas reside es enl cielo ado tiene su silla, y enel tēplo sancto ado tiene su morada. Porq̄ no pensemos que el tēplo de quien aqui habla es el de Salomon q̄ esta en Ierusalé, o era el d̄ Diana q̄ estaua en Antiochia, o era de Pantheo que estaua en Roma. No dixo que moraua Dios en qualquier tēplo, sino ala palabra de tēplo añadio sancto, y aun añadio suo: porq̄ enel tēplo adonde Dios ha de morar, ni a de auer enl pecado, ni se suffre morar cōel otro.

Yy v

Templo

La sexta palabra

Templo era el que hizo Salomon muy rico, y porque era templo no se sigue que era templo sancto: porque si lo fuera y los que le hazia sanctos, no mataran dentro del al gran propheta Zacharias cabe el altar, ni pusiera en el el ydolo Astaroch encima del altar, ni cōsintiera a Pompeo que hiziera en el establo para los cauallos, cabe el altar dedicado a los sacrificios diuinos. Por parte de los sacerdotes y ministros, tã poco era aquel templo sancto, porque si fuera sancto no tuuiera a la puerta del tēplo aues para vender, ni cãbios para logrear, ni christo pusiera en ellos la lēgua, ni ellos quitarã a Christo la vida. No era tampoco aquel tēplo sancto, por parte de los sacrificios: pues no erã bastantes para quitar los peccados, y si algũ prouecho en si teniã, no era por razon del sacrificio, q̃ alli se ofrescía sino en meritos de aquel q̃ le ofrescía. No diremos tã poco q̃ el tēplo de Salomō era sancto a causa de los materiales de q̃ estaua compuesto, porque la verdadera y simplicissima sanctidad no estaua en el oro, plata, y madera, y piedra, de que esta fabricado: sino en el tēplo christiano y glorioso q̃ esta alli cōgregado. Resta pues de todo lo sobredicho, q̃ no ado quiera y como quiera, ni aun en quiẽ quiera se va Dios a morar ni apear, sino q̃ a do el señor ha de morar ha de ser tēplo, y ha de ser sancto, y ha de ser suyo: porq̃ de otra manera cō nadie hara morada. Quiẽs
el

que Christo dixo en la cruz.

366

el verdadero templo a do Dios mora, si no es la humanidad del hijo de Dios sacratissima? A su cuerpo deificado llamaremos téplo y le llamaremos sancto, y le llamaremos suyo: porq̃ del y no de otro dixo Dios a la ribera del Iordā, Hic est filius meus dilectus. Fue este bendicto téplo edificado, no por manos de Salomō el pacifico, sino por manos e industria dīl spiritu sancto, en cuya fabrica y edificio, como gasto Salomō siete años, le doto el spiritu sancto de sus siete dones. Muy mas rico es este templo nuestro, q̃ no lo era el dī pueblo judayco: porq̃ si el suyo esta, ua cubierto de oro, tãbiē esta el nuestro cubierto del amor diuino, y lo q̃ vaya de lo vno a lo otro, puede se conoser en la diferencia q̃ ay de vn simple orador, a vn gran amador. En el templo de Salomō y uan las cosas de oro tan a medida, y las de madera tã a niuel, que al tiēpo de assentarlas nūca se oyo en el hacha ni martillada. Quando el téplo de la sacratissima humanidad de Christo formo el spiritu sancto en el viētre virginal de la sacratissima virgen Maria nuestra señora, formole tã iusto y hizole en toda perfectiō tan acabado, q̃ no se hallo alli hacha de pecado ni martillo dīl demonio. Las vėtananas de aq̃l téplo erã mas anchas dē dētro q̃ no de fuera: para denotar q̃ muy mayor y mas ancho es el amor q̃ Chřo dētro de sus entrañas tenia, q̃ no erã las plagas q̃ por nosotros padescia
y aun

La sexta palalabra

y aunq̃ al principio lleva a los suyos por camino algo estrecho: mas despues q̃ gustá de su diuino amor todo se les haze muy ancho. Eneste sancto tēplo de Christo hemos de offrescer oro fino, y plata acendrada, lo qual nosotros hazemos quádo en el coraçõ le creemos y cõ la boca le cõfessamos. Hase tãbiẽ alli de offrescer latõ, cobre, y fuslera: por los quales se entiẽde la virtud de la paciencia, en q̃ assi como aquellos metales suffrẽ muchos golpes y siruẽ a muchas cosas, assi la virtud de la paciencia suffre muchas injurias, y haze a muchas personas virtuosas. Conuiene nos tãbien offrescer en este templo sancto: jacinto, que es de color de cielo: para denotar que todas nuestras obras y desseos, han de ser dirigidas para alcançar el cielo, porque en el cielo esta lo que en la tierra creemos, alla mora lo que aca predicamos, y alla se paga lo que aca padescemos. Hase tambien de offrescer enel templo viuo de aquella humanidad sacratissima, purpura muy colorada y fina, por la qual se entiende la memoria que hemos de tener de su bendicta pãssion: porque si fue a el trabajosa de padescer, sera a nosotros muy prouechoso en ella pensar y contēplar. O quan bien auenturado seria aquel, de quiẽ se dixesse aquello de los cantares, es a saber: Tus cabellos son como la purpura del rey, teñidos en las canales? Quienes son los cabellos, sino mis pẽsamiẽtos, quienes

que Christo dixo en la cruz.

367

quienes son las canales, sino sus llagas preciosas? y quien es la purpura colorada, sino su carne preciosissima en su mesma sangre teñida? O quien fuesse digno de lauar en esta sangre los cabellos de sus pensamiētos, cada dia si quiera vn rato, porque viendolos de tal color, luego se agradaria dellos Christo. Has de offrescer en este sanctissimo tēplo, grana dos vezes teñida, que es el amor reduplicado: y si quisieres saber que cosa es amor reduplicado, dezimos te que es el amor de Dios y el amor del proximo. Grana dos vezes teñida offresce, el q̃ a su proximo haze buena obra, y que a nadie dize mala palabra, y aun dos vezes teñida offresce la grana, el que offresce a Dios su alma, y con su proximo necesitado parte la hazienda. Mandaua Dios tambien offrescerle olanda muy blanca y muy delicada, por la qual es entendida la conuersacion casta y limpia: porque no ay cosa que rēga mas peligro en esta vida, que es la fama de vna persona virtuosa. Huye pues hermano mio, huye las ocasiones del mūdo, no te fies aun de ti mismo, porq̃ quanto es mas fina y delgada la olanda de la fama, tanto mas presto es rota y manchada, sino se pone gran vigi'acia y guarda sobre ella. Mandaua tambien Dios, que le offresciessen en su templo maderas de cethin, que erā incorruptibles: por las quales son entendidas todas las obras perfectas y bien acabadas, en lo qual

La sexta palabra

qual se nos da a entender que si en las obras de virtud no ay gran constancia y perseuerancia, luego las destruye el gusano, y las come la carcoma como a madera podrida. Mandaua tambien Dios que le offresciessen en su téplo pelos de cabra, a los que no tenian otras riquezas: y de aqui es que el señor solo ha de dar lo q quiere. y que el hombre ha de offrescer de lo que tiene. Que otra cosa son los pelos de cabras q has de offrescerle, sino las obras asperas con que hemos de seruirle? Con la harpillera vil y aspera se guarda el brocado y la seda fina, y con la vida rigurosa y aspera se conserua buena fama, y la conciencia limpia: porque los manjares delicados y los vestidos curiosos no se han de vsar entre los varones perfectos. O quan bendicto seria el que cō christo dixesse: Consummatum est, es a saber q hasta la hora postrera siguió al señor como pudo, y offrecio a Dios lo q tuuo.

¶ CAP. V. De como en Christo soberanamente fueron cumplidos en Hierusalem todos los misterios y prophecias, que del auia Dios prophetizado.

E C C E ascendimus Hierosolimam, & consummabuntur omnia quæ scripta sunt de filio hominis. Luc. 18. Estas palabras dixo Chño a sus discipulos en la vltima jornada, y en el

en el postrero camino que cō ellos hizo en esta vida: y es como si dixerá. He aqui subimos ala gran ciudad de Hierusalé, a do serã cumplidas todas las prophecias que de mi estã escriptas, y a do el hijo dela virgē sera alōs gētiles entregado, y sera encarnescido, y sera escupido, y sera açotado, y sera muerto, y despues de tres dias le verã resuscitado. Ante todas cosas es aqui de ponderar, que a do quiera que se pone este adverbio: Ecce, siempre se denota algun misterio muy grande, anfi como en Esayas, Ecce virgo cōcipiet: en la encarnaciō: Ecce ancilla domini, en la transfiguracion: Ecce nubis candida, en la réptaciō: Ecce angeli ministrabāt ei, y: Ecce ter remotus en la resurrection. Eran tã altas las cosas q̃ aqui Christo les dize, y era tã grande el misterio q̃ aqui les descubre, que no solo no le pudieron entender, mas de oyrle se comēçarō a espantar, y empezaron a réblar, porque les parecia cosa rezia que a vn tã sancto varō vuiessen de matar, y paresciales cosa muy nueva poder nadie resuscitar: Theophilo sobre sanct Math. dize. De notar mucho es q̃ en todas las jornadas q̃ Christo hazia siempre se dize del que yua en compaña de sus discipulos, excepto en sola esta que dize que yua delãte dellos, para denotar el grãdissimo gozo que lleuana en ver que yua ya a morir y passion padecer por aquellos que desseaua redimir y saluar. La diferencia que

La sexta palabra

que ay entre los que caminá es, que aquel que entre todos lleua mas alegria, siépre se adeláta para llegar mas ayna: y así aconteció aquí al hijo de Dios, el qual como desleaua mas que los apóstoles nuestra saluacion y remedio, dióse mas priessa en andar el camino. *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, dixo Dios por Esayas ca. 24. como si dixera. Desde los siglos delos siglos, en el abismo de la eternidad tégo yo guardado vn secreto que no le sabe otro ninguno. O abismo de bondad, ò summa de trinidad, quien es este secreto que tienes guardado, y quienes son estos de quien le tienes abscondido? Si el secreto es mas de vno porque no le llamas dos? y si no es mas de vno porque dizes dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*? Replica *secretum secretum* dos vezes, porque los misterios son dos, y llama dos en singular no mas de vno, porque son de vn Christo solo: en el qual fueron ambos cumplidos, y por el qual fueron oy al mundo reuelados. Que mayor secreto, que mayor misterio, ni que mas alto sacramento puede ser en el múdo, que dezir oy Christo a sus discipulos que el siendo Dios auia de morir, y que siendo hombre auia de resuscitar? No pues sin alto misterio quiso Christo sacar a sus discipulos de poblado, sacarlos al campo, apartarlos del camino, y hablarles en secreto, dandoles en estas circunstancias a entender

que Christo dixo en la cruz.

369

tender que lo que les dezia deuia ser misterio profundo pues no se lo dezia sino en gran secreto. Chrysostomo sobre S. Matheo dize. Toda la gloria de Dios y toda la salud de las gētes esta puesta en la muerte q̄ Christo murio, y en la sangre q̄ por todo el mūdo derramo: a cuya causa como el misterio era tan alto y tã nueuo, no le quiso descubrir sino a solos los de su sagrado collegio, y aun esto se lo dixo en muy gran secreto. Era el misterio alto por dezir q̄ siendo Dios auia de morir, y era tãbien nueuo por dezir que el q̄ era tambien hombre auia de resuscitar, y no quiso reuelarlo a los del pueblo, por que no se escādalizassen, y reuelolo a los de su sagrado collegio, para q̄ dello se apronechassē: porque los thesoros mas preciosos siempre se depositan en los cofres mas guarnescidos. No pues sin alta consideraciō dize el texto: Quod assumpl̄it eos secreto, para darnos en esto a entēder q̄ los altos secretos, y los diuinos gustos, no los hemos de reuelar a todos, ni aun absconderlos tãpoco a algunos. Ya que Christo saca a sus discipulos al campo, y los aparta del camino, dize aqui agora el texto q̄ los hablo en mucho secreto diziēdo. Ecce ascendimus Hierosolimā, que es como si dixera. Hijos mios y hermanos mios, quiero os descubrir en secreto qual otro como el no auys jamas oydo, y es q̄ nos ocercamos ya a Hierusalē a do rēgn̄ ce pa-

Zz

del-

La sexta palabra

deser, y es llegado ya el tiempo en que tengo de morir y la muerte q̄ me daran sera qual mi padre tiene ordenada y qual en la escriptura esta prophetizada, y qual por mi esta aceptada. Y porque el señor haze aqui menciō de que ha de morir en Hierusalē y no en otra parte, es de ver la prophecia del psalmista en el psal. 73. q̄ dize así. Deus autē rex noster ante secula operatus est salutē in medio terre, y es como si dixera. El Dios nuestro y rey nuestro, acordo de redimir al mūdo en vn lugar que esta en medio del mūdo. Si a Tholomeo en sus tablas leemos, y a Estrabo en el de situ orbis creemos, dirā que el sitio de la ciudad de Hierusalem es en medio de la tierra, y que puntualmēte es alli el vmbilico del mundo. Conforme a la prophecia alegada muriēdo Christo en Hierusalem, moria en medio de la tierra: porq̄ Hierusalem de la parte del medio dia, tiene al reyno de Egipto, de la parte de oriente, la cerca el reyno de Arabia, de la parte de occidente, la cerca el mar grāde, que es el mediterraneo, y de la parte del setemptrion la cerca el reyno de Syria. El grā Basilio sobre los psalmos dize. No pudo ser cosa mas congrua q̄ aquel que fue medianero para q̄ Dios nos perdonasse el peccado, que morir como murio en medio del mūdo: porque si muriera en oriēte o en occiēte pensaran que aquellos aviā sido redimidos, y que los otros quedauan condena-

dos.

dos. A cuya causa quiso el redemptor del mundo morir en medio de todos, pues padescia por todos. Bernardo en vna epistola dize. Dezir el propheta: Quod in medio terræ operatus est dñs salutem: es dezir q̃ ama mucho los medios y aborresce los estremos: porque el señor también aborresce el estremado ayunar como el mucho comer, y también aborresce la estremada pobreza como la mucha riqueza, y tambien aborresce la estremada baxeza como la estremada soberbia, y también aborresce la estremada ignorancia como la estremada eloquencia. Cipriano dize. En esto veras quã enemigo es el señor de hazer estremos, y de fauorescer a hombres estremados, en que por darnos exēplo a que en todas las cosas tomásemos siempre el medio, y huyésemos siempre el extremo, y por esto quiso Christo morir en medio del mudo. De ponderar tambien es la palabra de Christo que dize: Ecce ascendimus, en la qual nos da a entender, que el no va a la muerte, de nadie forçado, ni menos cōstrinido, sino es d̃ su amor proprio, el qual immenso amor le traxo a tomar carne del cielo, y le llena tambien a morir a la cruz. Dezir el hijo de Dios a sus discipulos: Ecce ascendimus Hierosolimā, no es por cierto esta palabra de malhechor, sino de gr̃a redēptor: porq̃ el saltador y malhechor nunca dize a sus amigos: mirad q̃ voy a morir, sino mirad que me

La sexta palabra

lleuan a justiciar. O alto misterio, ò diuino sacramento, quien nunca tal oyo, que vn hōbre como Christo: moço, sano, libre, y justo: de su propria volūdad y querer diga a sus discipulos mirad q̄ me voy a Hierusalem a morir, como si dixera. Mirad que me voy a holgar a vn gran regozijo. La glosa de aymō dize. Que otra cosa quiere dezir quando dize el hijo de Dios: Ecce ascendimus Hierosolimā, sino hazer ciertos a los principes dela yglesia que el se va a morir sin que la informaciō este sacada, sin que algun alguazil le prenda, sin que sayon le guarde, sin que juez le sentencie. Rabano en este passo dize. Dezir Christo a sus discipulos: Ecce ascendimus Hierosolimam, es como si dixera. Mirad y estad atētos, que quando me vieredes como a malhechor de la cruz colgado, no penseys que soy hombre solo, porq̄ si el poder morir es condicion de hōbre, el querer de su voluntad morir es propiedad de solo Dios. El que es puro hōbre, muere aunq̄ no quiera: mas el q̄ es Dios y hombre muere quando quiere, y tal fue el hijo de Dios, el qual tomo la muerte quando quiso, y torno a tomar la vida quādo le plugo. Remigio en vna homelia dize. En esta palabra de Ecce ascēdimus Hierosolimā, nos declara el hijo de Dios dos cosas: es a saber, que el va a morir, y que de su propria voluntad va a aquella muerte padecer: de manera, q̄ le deuemos dos deu-

que Christo dixo en la cruz.

371

deudas, la vna por la sangre que derramo, y la otra por el amor con q̄ la derramo. Cirilo también dize. Si como Christo dixo mirad que voy a Hierusalem de mi voluntad a morir, dixera: mirad que me lleuan por fuerça a justiciar, fuéramos le obligados al martirio que padescia, y no a la voluntad cō que lo hazia. Mas pues tan a la clara nos dize que de su propia voluntad el se va a la carniceria del monte caluario a ser justiciado, cosa cierta es que si le deuemos mucho por lo q̄ padefce, le deuemos mucho mas por el amor con que lo padefce. Sant Hieronimo tambien dize. En la palabra de: Ecce ascendimus Hierosolimam, amonestta el gran pastor a todos sus pastores a q̄ quando lo demãdare la necesidad, no solo hagan rostro a los tiranos si los quisieren matar, mas aunque por saluacion de las ouejas se offrezcã a morir: porque no ay mas alto genero de martirio, que es morir por la saluacion de su proximo. Simon de Cassa dize. Dezir el hijo de Dios a sus discipulos: Mirad q̄ yo me voy a morir, y no dezir mirad que me lleuan a matar, era darles a entender que a la religiõ christiana y a la profefsion euãgelica no nos han de llevar por fuerça, sino que hemos de yr a ella de grado: porque no mira el se ñor tanto los pies con que le buscamos, quãto mira las intenciones con que le amamos. Dize pues mas adelante Christo: Et consummabuntur

Zz iij

tur

La sexta palabra

tur omnia que elcripta sunt de me, y es como si dixerá. La causa porq̃ yo voy a Hierusalem es: para que sean acabadas y cūplidas las cosas que de mi está escriptas por los prophetas. Origenes dize. A tres cosas se reduzen todas las cosas que de Christo estauá escriptas, y q̃ por el auia de ser cūplidas: es a saber, lo que auia de hazer, lo que auia de padescer, y el premio que auia de llevar, así por lo mucho que obro en su vida, como por lo mucho q̃ padescio en su muerte, lo que hizo Christo fue plátar su yglesia, lo que padescio fue vna muerte crudelíssima, y lo que rescibio fue su resurrectiō gloriosa: de manera, que en su vida sanctíssima, y en su muerte y passiō espátosa, y en su resurrectiō gloriosa se resume toda la escriptura sacra. Muy bien conuerdá entre si estas dos palabras de Christo: es a saber, la que dixo aqui de: Consummabuntur omnia, y la otra palabra que dixo en la cruz, de Consummatum est: pues en auer muerto, y en auer resuscitado, cūplio todo quāto del estaua escripto. Mas en particular hablado, dize Christo, que entrando en Hierusalem sera entregado a los gentiles, y que sera escarnescido con palabras injuriosas, y sera escupido, con saliuas grueltas, y que sera azotado con disciplinas muchas, y sera muerto con clauos grueltos. Quié nunca tal vio, ni quien nunca tal oyo. que vn tropel tan grande de injurias, y vn mōron tan altis-

altissimo de tormentos descargassen sobre vn cuerpo tan delicado, y sobre vn varon tã pusto? Dedit percipientibus se maxillam, & saturabitur opprobrijs, dize Hieremias cap. 3. hablando de las injurias de Christo, como si dixera. Sera el redemptor del mudo tan paciente en los trabajos, y tan obediente a los perseguidores, que el mesmo offrescera el carrillo para que le den de bofetadas, y se les pondra delante para que le harten de injurias. Por bié que Hieremias esto prophetizo, muy mejor el hi, o de Dios lo cumplio: pues offrecio a sus enemigos no solo el carrillo a que se le abofeteen, mas a todo su diuino cuerpo para que se le maten. Que es esto ò bué Iesu, que es esto? Huye el propheta Helias dela ciudad de Hierusalé, porque la reyna Iezabel no le corte la cabeça, y vas te tu a Hierusalem, a do sabes q̃ te han de quitar la vida? Huye el gran rey Dauid de la ciudad de Hierusalem, y vase fuera por no ser mas del rey Saul perseguido, y vas te tu ò bué Iesu a Hierusalem a ser alli crucificado? En este caso no eres por cierto hijo de Dauid, ni eres cõpañero de Helias: porque si ellos huyé de Hierusalé por saluar la vida, tu vas a Hierusalé a offrescerte a la muerte? Si tu muerte fuesse vna muerte comũ, aun passaria: mas siendo mas graue de sufrir las circunstancias de tu muerte, que no la mesma muerte, que necesidad te contriñio, o que charidad

La sexta palabra

te mouio, a que con tu padre Dauid no huyas, ya que con el propheta Helias no te ausentes. Cosa es mucho de pōderar y muy digna de notar, que pone Christo por cabeça de su martyrio, el dezir que sera injuriado, y dize tambien porque discurso de injurias sera escarnescido. En las quales palabras y queexas se nos da a entender, q̄ sintio el hijo de Dios mucho mas las palabras injuriosas que le dixeron, que las disciplinas y açotes q̄ le dieron. No dize Hieremias que Christo en su passion: Saturabitur flagellis, antes dize q̄: Saturabitur opprobrijs, y la razon porq̄ dize que le hartaran de injurias y no dize que le hartaran de disciplinas, es porq̄ los açotes no passauan de las espaldas, mas las injurias entrauan hasta las entrañas. Quien ay en el mūdo q̄ tenga sangre en el ojo que no sienta mas vna palabra injuriosa que le digā, que no vna lançada que le den? No haze cuenta Hieremias de las espinas ni de los clauos, ni de los açotes: sino solamente de las injurias q̄ Christo padescio, pues dize: Saturabitur opprobrijs: porq̄ todos aquellos tormentos no los passo si no vn dia, mas las injurias y blasphemias sufrialas cada dia. En esta palabra q̄ dixo Hieremias a Christo: Quod saturabitur opprobrijs: nos dio a entender la braueza de sus tormétos, y la muchedūbre de sus injurias: porq̄ ansi como el hombre q̄ esta harto, no le queda cosa en
el

que Christo dixo en la cruz.

373

el estomago por hinchir, así el hijo de Dios no quedo torméto q̄ no le diessen, ni injuria q̄ no le dixessen. Que tormento huuo que no le dierō, ni que injuria le pudieron dezir que no le dixerō? Hugo de sancto Victore sobre Hieremias dize. Para mostrar el hijo de Dios que era el mas justo de todos los justos, y el mayor martir de todos los martires, dixo dñ: Quod saturabitur opprobrijs, porq̄ en todos los otros martires, no pusierō los tyranos mas de las manos de principal intento para martyrizarlos, mas en el bédicto Iesu, pusieron las manos para matarle, y las léguas para injuriarle. S. Hieronimo dize. Bien dize Hieremias de Christo Quod saturabitur opprobrijs: porq̄ de ningun martyr leemos que aya sido martyrizado con las lenguas sino con las manos, solo el hijo de Dios es al que cō las manos quitaron la vida, y con las lenguas robaron la fama. Ysacio sobre el Leuitico dize. Con muy gran razon dize de Christo el propheta Hieremias: Quod saturabitur opprobrijs: pues vemos que en su sagrada passion, los mentirosos vendē la verdad, los locos escarnescē la sabiduria, los culpados açotā ala inocēcia, los mezquinos escupen a la gloria, y los muertos matā a la vida. Sāt Bernardo en vn sermō de la passiō dize. Que coraçō podra sufrirlo, ni q̄ pulgares podrá escreuirlo, ver que la libertad de los captiuos es vēdida, la glo

Zz v

ria

La sexta palabra

ria delos angeles es escarnescida, el luzero del mundo es escupido, el señor de todos es açotado, y el que es remunerador de los trabajos es muerto? Sant Ambrosio sobre sant Lucas dize. De solo Christo y no de otro dize el propheta Hieremias: *Quod saturabitur opprobrijs*: pues fue vèdido como culpado, escarnescido como loco, escupido como vil, açotado como ladrõ, y muerto como traydor. Hilario en vna homelia dize. Conforme al vaticinio de Hieremias, hasta oy en dia: *Saturabitur opprobrijs* el hijo de Dios, pues es vendido de los simoniacos, escarnescido de los ypochritas, açotado de los tyranos, escupido de los blasphemos, y muerto de los herejes. Sea pues la conclusion de todo, que no sin alto misterio, ni profundo sacramento, dixo Christo antes que padesciessè esta palabra de: *Cõsummabũtur*, y dixo despues al cabo q̃ padescia: *Consummatũ est*, para darnos a entender q̃ juntamẽte se acabarõ y fenescieron a Christo la vida, y a nosotros si tomamos quienes deuemos ser, la culpa.

¶ CAP. VI. Donde se trata aquella soberana oracion q̃ Christo hizo sobre mesa, diziẽdo. *Pater sancte nõ pro mũdo rogo, sed pro illis vt serues a malo*, en la qual si a los apostoles alcãgo perseuerãcia en la gracia: pero tãpoco se oluido del socorro para los flicos, diziendo. *Non rogo vt tollas eos a mundo*.

Pater

que Christo dixo en la cruz. 374



A T E R sancte, claritatē quā tu dedisti mihi, dedi eis, vt sint consummati in vnū. Ioā. 17. Estas palabras son dichas por boca del hijo de Dios estando orado a su padre, despues q̄ auia hecho vn sermō sobre cena, el mas alto y aun mas prolixo que en su vida auia predicado, y es como si dixerā. O padre mio sancto, eterno, poderoso y bēdicto, lo que yo te pido y suplico en esta hora postrera, es q̄ pues les di a mis discipulos parte de la claridad y sciencia q̄ tu me diste, les hagas tu tãbiē gracia q̄ seā acabados y perfectos en la forma y manera que tu fueses perficionar a los tus escogidos. Por ocasiō dela palabra q̄ christo dixo en la cruz de: Cōsummatū est, y por razon desta otra que dixo tambien orando a su bēdicto padre: Consummati sint, nos sera necessario relatar aqui que es lo que el redēptor del mūdo en su oracion dixo, y q̄ es lo q̄ la escriptura sacra en este caso nos cuēta. Es aqui de ver quien es el q̄ ora, a do ora, quādo ora, y como ora, por quienes ora, y que es lo q̄ ora: porq̄ muchas vezes en las diuinas letras las circunstācias de como vna cosa se cuēta la haze ser graue o grauissima. El q̄ ora es Ch̄o, a do ora es en el cenaculo, quādo ora es sobre cena, como ora es alçados los ojos, lo q̄ ora sō cosas muy altas, por quienes ora son sus discipulos. En esta tan altissima oraciō dixo el
hijo

La sexta palabra

hijo de Dios palabras delicadas, sentencias gra-
uissimas, mysterios muy secretos, auisos muy
necessarios, y cōsejos muy provechosos: a cuya
causa sera necessario leerlos cō atēcion y notar
los con grā deueciō. Dize pues Christo en el
principio de su oraciō. Pater sanctæ serua eos in
nomine tuo quia tui sunt, & pro eis rogo & nō
pro mūdo, y es como si dixera. Padre mio san-
cto y bendicto, lo q̄ yo te pido para estos tus hi-
jos y son mis discipulos es, q̄ los libres del pec-
cado, y los conserues en tu seruicio, pues son
mis hermanos por naturaleza, y son tus hijos
por gracia, e yo si algo te suplico y pido es, no
para los q̄ son dēl mūdo sino para los que tienes
tu debaxo de tu amparo. O palabras dulces pa-
los buenos, y ò palabras tristes para los malos:
pues por ellas son diuididos y apartados, los
perfectos delos prescitos, los escogidos dē los re-
prouados, los amigos de Dios de los hijos de
perdicion, y aun los vezinos del cielo de los a-
madores del mundo. Como quiera que oraua
Christo nuestro redemptor de coraçon por los
que amaua de coraçō: echo delāte de su oraciō
esta palabra de pater sanctæ: porq̄ cosa es muy
natural que este vocablo padre, en boca del hi-
jo, haze a su padre atēto para q̄ le oya, enternes-
ce le los ojos para que le mire, ablādale el co-
raçon para que le ame, y le abre las entrañas pa-
ra que nada le niege. Que palabra mas dulce
pue-

que Christo dixo en la cruz. 375

puede llegar a las orejas de vn padre: que oyr a su hijo llamarle padre? Como hijo regalado y que cō su padre se regalaba mucho, vnas vezes llama Christo a su padre padre mio, otras vezes padre iusto, otras vezes señor y padre, otras vezes le llama padre sancto, y otras vezes no le llama mas d padre: de manera, que como era la oraciō que hazia tal era el sobrenombre que a su padre ponía. No pues sin alto misterio llama aquí Chño a su padre: Pater sancte, porq̃ en esta sanctissima oraciō, el q̃ pedia era sancto, al que lo pedia era sancto, lo q̃ pedia era cosas sanctas, a do lo pedia era lugar sancto, y aun para quien lo pedia era su colegio sancto. Que pides ò buen Iesu que pides? Perdō para mis ouejas que las libre Dios del lobo, perdō para mis discipulos q̃ los guarde Dios del demonio, perdō para mis escogidos q̃ los aparte Dios del pecado, y perdō para mis amigos que los lleue Dios al cielo. Estas como estas de camino para la cruz, a pũto de morir, en vispera de agonia, y q̃ te vienē ya a prender la persona, entre tãtas cosas como a tu sancto padre pides, ninguna cosa para ti pides? O ansias diuinas, ò amor nũca visto, ò charidad nũca oyda, qual es la q̃ tu tienes, ò criador de mi anima, cō toda la naturaleza humana: pues en dia tã aziago, y en passo tã estrecho como tu estas, biē tienes a tu padre celestial q̃ le pedir, y para ti que le rogar, sino que

La sexta palalabra

que solo por acordarte de mi, te oluidas de ti. Dize pues Christo a su padre, q̄ ruega por los que son suyos: es a saber, por los q̄ en el abismo de su eternidad, estan del predestinados, y que son del numero de los escogidos: para que sean en el padre vna cosa, como el padre y el hijo son vna mesma cosa. Mire aqui el curioso lector, q̄ este adverbio: Sicut, q̄ quiere dezir assi como, no representa en este passo y igualdad entre Dios y el hōbre, sino vna aparēcia, o semejaça muy apartada y remota, porq̄ a no lo querer entēder assi el descomulgado Arrio, vino a ser vn hereje famoso. Quiso pues Ch̄o dezir quādo dixo sint vnū in me, lo q̄ yo padre celestial te ruego, es q̄ como los de mi colegio son tus hijos, y son mis h̄os por gracia, soy yo tu hijo vnigenito por naturaleza. S. August. cōste passo dize. Como el padre y el hijo son vna cosa, no solo por y igualdad de substācia, mas aun por y igualdad d̄ volūtat, assi los discipulos son cō Ch̄o vna cosa, no por naturaleza, mas por vn vinculo de amor y cōpañia. Y dize mas, como la perfectiō del hōbre justo no sea otra cosa sino la participaciō que tiene de la semjāça diuina, en tātos grados somos buenos, en quātos a la semejaça de Dios nos allegamos. Muy a la clara dize aqui Ch̄o por los q̄ al padre ruega: pues dize, quia tui sunt: y tábīo declara por los que no ruega, pues dize: non rogo pro mundo: de ma-

de manera que tiené parte en su oraciõ los que
 firuê a Christo, y excluye de su oraciõ a los que
 siguê al mûdo. O quan biéauenturados son los
 que amâ a Christo, siguen a christo, firuê a Chri-
 sto, por q̃ estos solos son los q̃ tienen parte en la
 oraciõ: el qual amor y seruicio ha de prouar ca-
 da vno en si mismo, no en las palabras que de
 Christo dize, sino en las obras q̃ por su seruicio
 haze. Chrysostomo dize. Mucho mas ha de es-
 p̃tar hermanos mios q̃ no dixo Christo: yo te
 ruego padre por los que se llaman tuyos, sino
 por los q̃ son tuyos: porq̃ muchos ay oy en la y-
 glesia de Dios los quales son baptizados y lla-
 máse chñanos, y vá ala yglesia, y tomã agua bē-
 dicta, los quales salidos desto son vnos super-
 bos, embidiosos, auaros, carnales, y blasfemos,
 d los quales podemos dezir q̃ se llamã de Chño
 mas q̃ no son de Christo. Portales bestias co-
 mo estas no ruega Christo, ni tan malos hōbres
 como estos no tienē parte en la oraciõ de Chri-
 sto, no porq̃ la sagrada oraciõ de Christo no se
 estiende a todo, sino porq̃ ellos se quedaron de
 fuera por permanecer en sus peccados. Cirilo
 sobre san Iuan dize. Para q̃ ruegas por tus dis-
 cipulos: porque si son de tu padre no han mas
 menester, y sino son suyos no tienes con ellos q̃
 ver. Lo q̃ yo pido para ellos, es que como son
 suyos por la fe, lo sean tambien por la chari-
 dad: porque les aprouecharia muy poco que
 fueren

La sexta palabra

fuesſen firmes en el creer, ſi no fueſſen ſeruiētes en el amor diuino. Remigio dize. No ay duda ſino que el hijo de Dios d̄ nadie fue rogado, de nadie fue importunado, ni de nadie fue ſobornado, para q̄ rogaffe por los de ſu colegio, ſino que de ſuyo ſe mouio a orar y a ſu padre los encomendar, dando en eſto a entender quan gran cuydado tiene de por noſotros mirar, ſi noſotros no nos deſcuydamos de le ſeruir. Quanto nos deue eſpantar y no menos de atemorizar, la otra palabra que dixo Chriſto de: Nō rogo pro mūdo, pues echa fuera de ſu oracion y plegaria, a todos los vanos, liuianos y mundanos, los quales muy juſtamēre ſon echados de ſu ygleſia, pues no quiſierō ellos ſeguir ſu doctrina. Dezir el hijo de Dios en ſu oracion: Non rogo pro mundo, es dezir no ruego por el ſoberuio, no ruego por el embidioſo, no ruego por el carnal, no ruego por el auaro, no ruego por el blaſphemo: porque para eſtos tales el parayſo ſon ſus vicioſy, el infierno ſon mis mādamientos. Como rogare yo por el mūdo, pues de ningun vezino del ſoy yo conoſcido? Roberto abad ſobre ſant Iuā dize. Pues el hijo d̄ Dios dize: Non rogo pro mūdo, mire cada vno la vida que haze, porque por alli podra ver la parte que en la oraciō de Chriſto tiene: porq̄ el remunerador de las virtudes es Chriſto, y el pagador d̄ los vicios es el demonio. Dime yo te ruego, porque
el

que Christo dixo en la cruz.

377

el hijo de Dios ha de rogar por los que estan en este mudo offuscados, y que toda su gloria es este triste mudo, siendo su caudillo de los tales el maldicto del demonio. Sant Augustin sobre sant Iuan dize. Porque el hijo de Dios dize en su oracion: Non rogo pro mundo, sino porq̃ el transgressor del precepto es, el que comete el peccado, y el q̃ comete el pecado es amador del mundo, y el amador del mundo es sieruo del demonio, y el sieruo del demonio es vezino y morador del infierno. Sant Buena-ventura en su Vita Christi, dize. Quádo el demonio anda por me hazer peccar, y quádo la carne anda por me subiectar, y quádo el mundo anda por me regalar, luego traygo a mi memoria la palabra que dixo Christo: Non rogo pro mudo, y la palabra de: Surgite ad iudiciũ, y la palabra de: Ite in igne æternum. Caso que los tres enemigos sean fortissimos de vencer: muy valétissimas tres saetas son estas para los assaetear: porq̃ si nos acordamos de la palabra de: No te ruego yo padre por el mundo, y dela palabra de leuantaos al puyzio, y dela palabra yos al fuego eterno, quien osara cometer peccado, ni aun osara de noche tomar el sueño?

¶ Dize mas adelante Christo: Non pro eis tantum rogo, sed pro eis qui credituri sunt in me: y es como si dixera. O padre mio sancto y bendicto, mira que mi ygleſia se ha mucho de am-

Aaa

pliar

La sexta palabra

pliar, y que hasta el fin del mundo ha de durar: por cuya razon y causa, no solo te ruego por estos que estan aqui a mi mesa asentados, mas aun por todos los que hã de creer en mi en los siglos aduenideros. Y dize mas Christo: Non rogo vt tollas eos de mundo: sed vt serues eos a malo. y es como si dixerã. Aunque los mis escogidos no son del mudo, ni tienen parte en el mundo, y los aborresce el mudo, no te ruego q los quites del mundo. sino q los libres de todo aquello que fuere malo. Literalmente hablando pide aqui el señor a su padre, que no lleue a a sus discipulos tan ayna deste mundo, lo vno porq no estã bien en las cosas de perfectiõ fundados, y lo otro, porque hã de ser por ellos los gentiles alumbrados, y si se muriesen alli con Chro qdaria por cõuertir todo el mudo. Theo philo dize. Dezir q hijo de Dios al padre, no te ruego q los quites del mudo, sino que los guardes de todo mal y peligro, ante todas cosas digo que bendicta sea la boca q tales palabras dixo, y béditos sean aquellos por quienes sedixo: pues por ella somos certificados q por malos y pecadores que seamos, siempre trabaja el señor de a su seruicio reduzirnos. Mira pues la immensa bondad y gran charidad de mi Dios q en acabãdo de dezir: Nõ rogo pro mudo, torno luego a dezir: Nõ rogo vt tollas eos de mudo: las quales palabras vna empos de otra dixo pa
que

que Christo dixo en la cruz. 378

que en confianza de la misericordia diuina no nos atreuamos a peccar, y que si por caso peccaremos no lleguemos a perseverar y desesperar. Dezir Christo que no ruega por los del mundo palabra es de gran espanto: y dezir que no despoje al mundo de buenos, palabra es de grá conuelo: que pues no quiere que el mudo este sin tener consigo buenos, señal es que quiere q por manos dellos seamos conuertidos. Quando el señor quiso con diluuio ahogar a todo el mundo, puso primero a Noe en salvo, y quando quiso sobre Sodomá y Gomorra embiar fuego puso a Loth en vn monte muy alto, y quando quiso castigar a los murmuradores en el desierto, mandó salir a Moyses y a Aaron al campo, de manera que es la mayor señal de estar Dios mal con algunos, quando quita de su compañía los buenos. El triste y malauenturado de Iudas ala hora que de aquel colegio sacro se despidio a la hora se ahorco, y lo contrario acontecio a sant Pedro, el qual aunque Christo le dexo caer en la culpa, no le aparto de la vista de su cara, pues en acabádo de cometer S. Pedro el peccado le miro luego Christo al rostro. Discipulo era Iudas, y discipulo era sant Pedro, pecco Iudas, y pecco S. Pedro, el vno le vedio, y el otro le nego, Iudas se perdio, y S. Pedro se saluo: y la causa d'ello fue, porq se halló Chño ado S. Pedro pecco y no quiso hallarse ado Iudas se ahorco.

AAA ij En

La sexta palabra

En las dos grâdes captiuidades de Babylonia, a bueltas delos peccadores tâbien lleuauâ alla algunos iustos captiuos: afsi como Thobias, Daniel, y Efdras, y Abdias: alos quales embiaua el señor alla, no porque contra el huuiessen comerido algunos peccados, sino para cõsolaçion y remedio de algunos pecadores. Que seria delos peccadores y malos, si el señor entrefacasse dellos a los buenos? En merito de los buenos y virtuosos, sustenta Dios alos que somos malos y perversos: porque de otra manera como a enemigos de Dios, ni el sol nos alumbria, y el cielo no nos lloueria, ni el ayre se moueria, y aun la tierra se abriria, y aun las bestias nos despedaçariâ, y los demonios nos matarian. Gregorio dize. Gran esperança han de tener los peccadores, quando el señor no saca dentre ellos alos iustos: porque en no apartar Dios al bueno de cabe el malo, es señal que por meritos y por manos de aquel bueno, quiere apartar nos de lo malo, y traernos alo q̃ es bueno. Ambrosio dize. En la palabra q̃ dixo Christo: Non rogo pro mundo, nos amenaza cõ su iusticia, y en la palabra de: Non tollas eos de mundo, nos alaga cõ su misericordia: pues por la vna despide alos obstinados de alcançar del misericordia, y por la otra da esperança alos fâcos q̃ tendran parte en su clemencia. Ruegote pues ò mi buen Iesu, ruegote que a mi no apartes

res dentre los buenos, o a los buenos no apartes de cabe mi: porq̃ sino fuere bueno por consciencia serlo he alomenos de vergüença. Y tambien es de pōderar que el hijo de Dios no pide al padre que no saque a los buenos del mūdo: mas aũ que los guarde de todo mal y peligro: de manera, que en su altísima oracion, ni se oluida delos flacos, ni se descuyda delos perfectos: porque para los pecadores pide q̃ no sean desamparados delos justos, y para los justos pide que no sean enseñoreados delos pecadores. Como sea verdad que diga sant Gregorio en vna oracion. Deus qui nos in tantis periculis constitutos. Y que tãbien dize el Apostol: Periculũ in mari, periculum in terra: y que tãbien diga el propheta: Hoc mare magnũ & spaciosum reptilia quorũ non est numerus: porque el hijo de Dios no pide a su padre que nos libre de mas de vn mal solo, auiedo tãtos males en el mundo? Algun grandísimo mal deue auer en el mundo pues del y no de otro haze mención Christo, y asì es por cierto la verdad, q̃ si este mal no viniera a este mundo, nunca en el otro tuuieramos infierno. Y reneo en vna homelia dize. Ansi como en el cielo ay vn sancto sobre todos los sanctos, que es Dios, y en el infierno ay vn malo sobre todos los malos, que es el demonio, ansi ay vn mal en el mūdo sobre todos los males, que es el pecado. Dime yo te ruego,

La sexta palabra

que mal auria en el mundo, si en el mundo no
vuiesse peccado? La hambre y el frio, y la sed y
cansancio, injustamēte los llamamos males, por
que no son de por sí males, sino reliquias de aq̃l
grá mal: porque si no supieramos que cosa era
peccado, tã poco supieramos que cosa era ham
bre, ni frio, ni cansancio. Por la libertad deste
tan gran mal nos enseña Christo a orar, quãdo
al: Et ne nos inducas in temptationem, respon
demos: Sed libera nos a malo: y por semejante
manera en su oracion dize Christo: Nō: ego vt
tollas eos de mūdo, sed vt liberes eos de malo:
por manera que no hemos de pedir al señor o
tra cosa sino que nos libre del peccado, y nos en
camine en su seruicio. Que pides ò buē IES V,
a tu padre para tus escogidos, que pides ò mi
Dios para los tus regalados discipulos? No le
pido para ellos riqueza porque es cosa caduca,
ni pido para ellos honra porque es cosa vana,
no pido vida porque es cosa transitoria, no pi
do descanso porque no le ay en este mundo: so
lamente le pido que les libre del peccado, por
que no puedē tener mis discipulos mayores ri
quezas q̃ tener sus coraçones de los peccados
muy limpios. Dize pues mas adelante Christo
en su oraciō: Nō pro eis tantū rogo, sed pro eis
qui credituri sunt in me: y es como si dixera.
No solo te ruego ò padre mio sancto y bēdito
por estos que comē agora aqui a mi mesa, mas
aun

que Christo dixo en la cruz. 380

aun por todos los que hã de entrar en mi ygle
sia catholica, para q̄ estãdo tu en mi por esēcia
y estãdo yo cō ellos por gracia, todos seã acaba
dos en vna charidad perfecta. Muy por orden
ordeno Ch̃ro su oraciō, porq̄ primero oro al pa
dre por s̃, despues oro por sus discipulos, y des
pues oro por los pecadores mas flacos, y al fin
por todos los q̄ auian de venir en los siglos ad
uenideros. Si Ch̃ro no orara mas de por los q̄
estauã a su mesa, q̄ fuera de todos los q̄ auian de
nacer en su yglesia catholica? Christo como dize
Como Ch̃ro en fauor delos viuos y d̃los muer
tos, delos ausentes y delos presentes, delos nas
cidos y por nacer, por todos oro, por todos ro
go, y de todos se acordo: de manera, q̄ quantas
mercedes oy Dios nos haze, Christo las merefci
cio por su vida: las merefcio por su sangre, y cō
su oraciō las alcãço. S. August. dize. En meri
tos de la palabra q̄ Ch̃ro dixo en su oraciō: Nō
tātū pro eis rogo, tãta parte tenemos en los me
ritos de su vida, en el repartimiēto de su sangre
y en la perfectiō de su oraciō, todos los q̄ oy es
tamos en su yglesia como los discipulos q̄ estō
ces estauã a la mesa cō el. O palabra gloriosa, ò
peticiō bēdita, la q̄ Ch̃ro dixo oy sobre cena:
es a saber: Nō rogo pro eis tantū, sed p̄ eis qui
creditori sunt in me: pues no le auiendo noso
tros visto no le auiamos ningū seruicio hecho,
ni lo auiedo ninguno d̃ nosotros merefcido cō

La sexta palabra

tan grande amor y afficion, ruega al padre por nosotros como por los q̄ estan asentados con el ala mesa. Rabano dize. Como el hijo de Dios era fundador dela yglesia rogo al padre por los de su yglesia sin a nadie excluir y sin de nadie se olvidar, a cuya causa hemos de pedirle con gran confianza las cosas que tocan ala saluacion de nuestras almas: que pues el pide al padre lo que nos cōuiene de creer es, que no nos negara de lo que tiene. Theophilo dize. Mira mucho q̄ no ruega aqui Christo por los que creen que ay Dios, sino solamente por los que creen en Dios. El pagano biē cree que ay Dios, el demonio bien conoſce ſer verdad lo que dize Dios: mas ſolo el buen chriſtiano cree en Dios, porque todo lo que manda Dios pone por obra. Muchos ay que creen que ay Dios como lo cree el pagano, y creen a Dios, como lo cree el demonio: mas no creē en Dios como lo cree el buen chriſtiano: porque dize el Apoſtol, que la fee no ſe conoſce en las palabras que dezimos, ſino en las buenas obras que hazemos. Concluye pues ſu oracion Chriſto con dezir: Vt omnes ſint conſummati in vnum: es a ſaber, que pide a ſu padre que todos los que eſtan alli ala meſa, y todos los que hã de ſucceder deſpues en ſu yglesia catholica acabē en vna fee, en vn baptiſmo, en vn amor, y en vna charidad.

C A P.

que Christo dixo en la cruz. 381

¶ C A P. VII. En el qual se tracta dela variedad y diuerso nombre de los sacrificios del viejo testamēto. Y como aun aquel perdon corporal que delos pecados se hazia no sin que algun animal muriessse. Pero en el nuevo testamēto, por solo vn sacrificio, ques la passion de Christo, se haze verdadera remission de todas las culpas.



I oblatio tua fuerit de sartagine: simila consperſa oleo & absque fermēto, diuides eam minutatim, & fundes super eam oleū. Leuit. cap. 2. Estas palabras dixo Dios al sancto Moysen, dandole orden en como los sacerdotes se auian de ordenar, y como los sacrificios se auian de offrescer: y es como si dixera. Si quiere algun hebreo offrescer a su Dios alguna fructa de sartē ha de ser la harina amassada con azeyte, y que no lleue leuadura, y despues de frita muy bien en la sartē quajarla de azeyte por encima, y partirla han en muy menudicās partes, y offrescerla han a Aaron para que la offrezca en el altar. Antes que vėgamos a exponer estos misterios, hemos aqui de aueriguar porq̃ el seńor quiso ocupar aquel pueblo judayco en ritos tan estraños, en sacrificios tan nuevos, y en cerimonias tan varias, siendo el como era seńor tan grandissimo y Dios tan

AAa v

pode-

La sexta palabra

poderoso. El Abulenſe en el primero del Levi-
tico dize. Que por tres razones mado dios a los
hebreos q̄ le offrefciessen tãta menudẽcia de sa-
crificios, y con tãta variedad de cerimonias he-
chos. La primera razõ es, q̄ como los hebreos
se auia criado en Egypto a do todos erã ydola-
tras, y ellos erã inclinados a ydolatrar, quiso el
señor q̄ offrefciessen a el aquellos sacrificios, y
no a los diotes gentilicos. La segũda razõ es, q̄
para denotar que debaxo d̄ aquellos sacrificios
se declarasse y figuraſse el verdadero sacrificio
que auia de venir al mũdo, que era su hijo pre-
cioso. La tercera razon es, porque ocupados en
aquella muchedũbre de sacrificios no les que-
dasse tiempo para distraer se a cometer otros
peccados: porque el fundamẽto de toda la mal-
dad es la maldicta dela ociosidad. Es aqui tam-
bien de notar que siete maneras o generos de
sacrificios auia en la ley vieja, a los quales se re-
duzian todos los otros, aun que en cuento y
numero pareſcian ser infinitos. El primero sa-
crificio se llamaua holocausto, el qual era en-
tre todos el mayor y mas sumptuoso, porque
se offrefcia al señor solo sin otro respecto ningu-
no. El segundo sacrificio se llamaua pacifico,
el qual se offrefcia en tiempo de guerra ora por
que el señor les diesse paz en sus tiempos, ora
porque les diesse victoria cõtra sus enemigos.
El tercero sacrificio se llamaua propiciatorio,
el qual

el qual se offrescia en tiempo de grãde hambre, o de grãde pestilencia, y el fin de offrescerle, era porque el señor fuesse seruido d alçar dellos su yra, y quitarles aquella pestilencia. El quarto sacrificio llamauã pontificale, el qual se offrescia por los peccados del sacerdote del templo, y el fin de offrescerle era, porque se tenian por dicho, que si el sacerdote estaua cargado de peccados, que no aceptaria el señor de tu mano los sacrificios. El quinto sacrificio se llamaua regale, el qual se offrescia por los peccados que cometia el rey, y el fin de offrescerle era, para q el señor le perdonasse los peccados que auia cometido y le alumbrasse a regir muy bien su reyno. El sexto sacrificio se llamaua commune, el qual se offrescia por los peccados de toda la muchedumbre del pueblo de Israel, y el fin de offrescerle era, para q el señor los tuuiesse lo tu amparo, y mirasse siépre por aq̃l pueblo. El septimo sacrificio se llamaua particulare, y este se offrescia por vna persona sola, y el fin de offrescerle era, para que el señor le perdonasse todo lo pasado, y le diessé gracia para emendarse en lo futuro. Todos estos sacrificios differian en los animales, que para ellos se matauan, y en las ceremonias con que los offrescian, en sola vna cosa conuenian todos ellos, y era que no se podia hazer sacrificio ninguno para remissio de algũ peccado, si no se derramaua sangre de algun animal

La sexta palabra

animal limpio. No sin alto misterio dixo el Apolto: Sine sanguinis effusione, non fit remissio, porque no podia nadie en la vieja ley ser limpio de la culpa, si algun animal no perdía la vida. Origenes dize. Cosa es muy cierta que toda la vida del animal consiste en la sangre con que viue, mas que no en la carne ni en los miembros, ni en los huesos con que anda: porque en acabando se de desangrar acaba el rabi en de espirar. Como sea verdad que en recompensa dela menor culpa seamos obligados a offrescer por ella la vida, quiso Dios en la vieja ley contentarse cō la vida de vn animal muerto: en recompensa dela vida q̄ le deuia aquel judio. O quā bienauenturados somos los que debaxo del nōbre de Christo militamos: porq̄ los feligreses dela sinagoga, offresciā la sangre de los animales muertos: mas los fieles chritianos no offrescen sino la sangre del hijo de dios viuo: de manera, que no ay necesidad de offrescer nuestras vidas en recōpensa de nuestras culpas: pues abalto la vida de vno para limpiar toda la culpa del mūdo. No pudo el diuino Paulo encarecer mas la cōpra que Christo hizo de nosotros que dezir: Empti enim estis pretio magno, dandonos a entender que con la sangre de sus venas nos auia cōprado las vidas y nos auia quitado las culpas. Para que vn hebreo fuesse de sus culpas perdonado era necessaria-

que Christo dixo en la cruz. 383

cessario que todas las vezes que peccaua quitassen a Vn triste animal la vida: mas en la sagrada ley de Christo, vna muerte quito todas las muertes, vna vida cópro todas las vidas, y vna pena quito todas las penas y culpas. Quando el apostol llamo a Christo: *Ostiam viuentem*, no es sin profundo misterio y secreto: porque en la vieja ley llamauan ostia al sacrificio que se offrescia contra estos que erã los enemigos, y no offrescian sino ostias muertas: porque el animal que offrescian no tenia nombre de sacrificio ni de ostia, hasta que tenia quitada la vida. Cobro el hijo de Dios nombre de ostia quando murio, y cobro nōbre de vida quãdo resuscito: de manera, que con muy gran razon le llamaremos: *Ostiam viuã, ostiam sanctam, ostiam immaculatam, & panẽ sanctũ*: pues el es ostia que da la vida a todos, el es la ostia mas sancta que todas, y el es la ostia mas limpia que todos, y aun el es el pã mas limpio que todos. *Anima cum obtulerit oblationem sacrificij domino, similia erit eius oblatio fundetque super eam oleum, & ponet thus, Leuitici. 2. cap.* Estas palabras dixo Dios a Moysen para q̃ las dixesse a todos los del pueblo Israelitico: como si dixera. Si alguno quisiere offrescerme algun sacrificio que sea a mi muy acepto: offrescermele ha de harina muy purissima cō vn poco de azeyte massada y lleuara con el vn poco de

La sexta palabra.

de encienso. Si curiosamente se mira, de solas tres cosas nos pide aqui el señor la ofrenda, que son: flor de harina, azeyte bueno, y encienso olo- roso, las quales cosas todas son fáciles de hallar ligeras de ofrecerse, y no costosas para comprar. Sant Ambrosio dize. En esto veremos quanta gana tiene el señor de perdonarnos los peccados que cōtra el cometemos, en que el mismo nos enseña los sacrificios que le ofrezcamos. Quien es entēdida por la harina apurada y cernida, sino aquella humanidad del hijo de Dios sacratissima? Fue esta harina diuina tan cernida y tan apurada, que todos los angeles que se juntarā a verla, y todos los hombres que se hallaran apurarla, no hallaran en ella vna neguilla de peccado original, ni vna mota de peccado mortal, ni aun taluado de peccado venial. Desta purissima harina amallo Christo en la cena el pan sacramental que nos dexo en su ygle- sia, el qual es muy diferente del que dexo a sus hijos la madre Eua: porque comiendo deste pe- camos, y recibiendo el de Christo vivimos. Quien es el encienso que mandaua Dios que le ofreciesse con la harina en su templo, sino la diuinidad q̄ esta junta con la humanidad en Chro? Hasta la puerta del tēplo la harina yua por si, y el encienso por si, mas en llegando a la puerta del templo luego se incorporaua lo vno con lo otro, el qual misterio se cumplio en
el

el aduenimiento de Christo, porque tan apartado estaua el genero humano dela diuinidad, el qual estaua aca en el suelo, y la diuinidad estaua alla en el cielo, mas en viniendo el hijo de Dios al mundo, luego Dios cō el hombre, y el hombre con Dios, vinieron en vno. Quié es el azeyte o oleo cō que mandaua amassar la harina, y el encienso, sino lo que en la beatiſsima trinidad llamamos spiritu sancto? Conexiō y vinculo de amor entre el padre y el hijo, y el casamentero que caso la harina con el encienso, no fue otro sino el spiritu sancto, porque anſi lo dixo la propheta de: Vnxit te Deus Deus tuus oleo letitiæ, y anſi lo dixo el angel a la virgen quãdo dixo: Spiritus sanctus superueniet in te. A lo q̃ el propheta llama azeyte o oleo, llamo despues el angel spiritu sancto, de manera, que la torta que pedia Dios de harina y encienso y oleo, no era otra cosa sino la humanidad del q̃ estaua toda cōpuesta por el padre, y por el hijo y por el spū sancto. Torta tãbien sazogada, sacrificio tã altamēte compuesto, qual de los sanctos no le ofresceria, y qual de los angeles no le adoraria? El sacrificio q̃ Dios antiguamēte pedia no era el q̃ la sinagoga ofrescia, sino el q̃ agora le ofresce su yglesia catholica: porq̃ ellos ofresciãsele d̃ massa auinagrada, d̃ azeyte rãcio de enciẽso aguanieto, mas el q̃ agora nosotros le ofrescemos es d̃ la humanidad y diuinidad d̃

Chri-

La sexta palabra

Christo conjuncta por manos del espíritu sancto. No es razón que al christiano, y deuoto lector se le palle por alto, que mádaua Dios en la vieja ley q̄ de toda la harina no le offresciessen mas de vn puño, mas que del encienso que se lo offresciessen todo. Poner Dios en la harina medida era dezir que la humanidad por sí sola era finita, y no poner medida en el encienso era dezir que en la diuinidad no se halla principio ni cabo: lo qual es anfi muy grã verdad, porque las obras del hijo de Dios en quanto hombre eran finitas, sino q̄ el oleo del espíritu sancto cō q̄ las amasso las hizo ser infinitas en valor. Venidos pues ya al pposito d̄l primero thema, dize agora el texto. Si oblatio tua fuerit de sartagine similia cōspersa oleo & absq; fermento diuides eam minutatim, & fundes super eam oleum: y es como si dixera. La fructa que offresciere de sarten sera sacada de la flor dela harina, y que no tenga leuadura ninguna, y amassado con azeyte muy bueno, y des pues de muy bien picado la bañaras cō azeyte de nueuo. A no creer que debaxo destos sacrificios judaycos no se encierran mysterios muy altos, ocasión teniamos de dezir q̄ el señor era goloso, y a varios manjares inclinado: pues en el principio deste capitulo pidio que le diessen ojaladres amassadas cō buen oleo, y despues cozidas en vn horno: y agora de nueuo pide q̄ le
ten

que Christo dixo en la cruz.

185

den vna fructa hecha de flor dela harina, y que no lleue leuadura, y que sea amassada cō oleo, despues picada muy menuda, y frita en vna sartē en azeyte muy calidissimo. Deste tan alto y tā nueuo sacrificio, quien es la harina sino la humanidad q̄ padescio, quien es el azeyte sino el amor con q̄ murio, y quien es la sartē, sino la cruz a do murio? Pedir Dios padre fructa de sartē, y dezir q̄ la cruz de su hijo era la sartē y q̄ enella se frió la harina de su carne preciosa, y que el azeyte en que le frió fue el amor con que nos redimio: no desacertaremos en dezir lo, ni erraremos en afirmar lo: pues somos ciertos que no ay en las diuinas letras ninguna palabra escripta, que no este de mysterios muy llena. La condieion de la sartē es, que puesta encima del fuego no la puede la fortaleza del fuego deshazer, ni disminuir ni derritir como haze a otras muchas cosas: y mas allende desto los mājares frios y duros he incomedibles, luego ala hora de duros los haze blandos, de frios los pone calientes, y de crudos los torna sabrosos. Que otra cosa fue la muerte y passion de nuestro redēptor Iesu Christo sino vna sartē que se puso al fuego? Puesta pues en la sartē de la cruz la sacratissima humanidad de Christo, por mas tormentos q̄ le dieron, y por mas vituperios que le dixerō ninguna cosa de su virtud disminuyeron: porque dado caso que

BBb

por

La sexta palabra

por espacio de tres dias el anima del cuerpo se
aparto, no por ello la deidad de la anima, ni
aun del cuerpo diuidieron. Yficio sobre el Le-
uitico dize. Antes q̄ el hijo de Dios fuesse fri-
cto en la farten dela cruz, estaua su carne tá cru-
da que no podia ser bien comida, mas despues
que el fuego dela pafsion nos la fazono y fryo,
no ay cosa en los cielos mas sabrosa, ni aun en
la tierra mas prouechosa. Cirilo en otro senti-
do dize. Quatro cosas ania en este sacrificio: es
a saber, el fuego, la fartē, el azeyte, y la harina.
Todas estas quatro cosas se hallaron en la pas-
sion de Christo: es a saber, el fuego q̄ ponía los
hebreos a que muriesse, la fartē era la cruz que
buscarō para do muriesse, y el azeyte del amor
con q̄ alli por redemir al mūdo murio, y la ha-
rina d̄ sus sacratissimas carnes que alli se fryo.
O sacrificio glorioso, ò mājareterno, qual eres
tu o hijo de Dios viuo, pues fricto y caliente, y
fazonado te nos diste en la fartē de la cruz para
que todos te pudiesen comer, ninguno se elcu-
fasse de te seruir. Quando el hijo de Dios dixo:
Nisi mādicaueritis carnē filij hominis, de pu-
ros escādalizados los discipulos: Abierūt retro
& dixerunt, durus est hic sermo: mas despues q̄
en la fartē dela cruz aquella carne sacratissima
se fazono y fryo, quedo blada para prouar, dul-
ce para gustar, sabrosa para comer, y prouecho-
sa para tomar. Sume tibi sartaginē ferreā, & po-
nes

nes eam murum ferreū inter te & ciuitatē: dixo Dios por el propheta Ezechiel, en el cap. 4. como si dixerá. Vete fuera de la ciudad, y ponas vna sartē de hierro entre ti y entre ella, para q̄ ni tu a ella puedas ver, ni ella a ti te pueda empecer. Quiē nunca tal vio, ni quiē nunca tal oyó es a saber, mandar Dios al propheta q̄ con vna sartē peleé, y q̄ tras vna sartē se ampare? Dime o Ezechiel dime, que mal puedes hazer con la sartē, pues no tiene p̄ta, y como puedes tras ella ampararte, pues no te cubrira aun la cabeza? Si quieres ya a pelear lleva láca, y si te quieres de los enemigos amparar lleva vna adarga, porq̄ la sartē mas es para la cocina q̄ no para la guerra, y mas es para adereçar de comer, que no para pelear cō ella. O cruz gloriosa, o sartē bēdicta, a do la carne de mi Dios fue frita, a do su sangre fue derramada, a do la charidad fue infundida, a do nuestra culpa fue derritida, y a do su vida fue acabada. La sartē de la sinagoga era la q̄ ni valia para la guerra, ni apronechaba para la paz. Mas vos o cruz bēdicta, o sartē bien auenturada, soys la con que el demonio fue vencido, la con que Dios fue aplacado, la con que el mundo fue redemido, y la con que el cielo fue abierto. Que y qual cosa puedo yo poner entre mi y ti, o mi buen IESV, sino esta cruz preciosa, y la sartē a do acabaste tu vida: porq̄ ni a ti llegue mi peccado, ni a mi paffe tu

La sexta palabra

castigo? No creas hermano mio no creas, que mandaua Dios al propheta poner entre si y la ciudad vna sarten por el prouecho que ella le haria, sino por lo que aquella sarten significaua: porque significaua se por ella la cruz y el crucificado, y que ella auia de ser la medianera entre Dios y el mudo. O dulce Iesu, ò suauidad de mi alma, ado fino en la sarten de tus dolores, y a do fino en el oleo de tu charidad y amor acabaste y cõsumiste, y freyste a mis enormes pecados, y a bueltas tus delicados miembros, fino en la sarten de la cruz, a do dixiste el consummatum est: dando en aquella vltima palabra a entender que alli auias dado fin y remate a nuestro peccado y a nuestra culpa, y a tu yra, y a nuestra perdicion y a tu passion, y a nuestra ignorancia y a tu vida.

¶ CAP. VIII. En el qual se declara vna figura de quando Moyfes vngio siete vezes el altar con vn dedo solo: y como aquella vnction era figura de Christo, y en su sanctissima humanidad fue cūplida soberanamete.



IGITO suo vngit Moyfes altare septies oleo vnctionis. Exod. 40. cap. pone la escriptura sacra estas palabras. como si dixerá. En el dia que ordeno Moysen en Obispo a su her-

su hermano Aaron, y ordeno también a sus hijos en sacerdotes vngio también el altar mayor siete veces, y la vncion hazia con vn solo dedo, y con oleo consagraua. Cirilo en este passo dize. Como quiera que en las diuinas letras, no aya palabra tan baxa q̃ no este de mysterios llena: mucha máyor aduertencia se ha de tener en mirar quando habla de altar o del sacerdote: por que no puede tocar aquel misterio sin que hable en los mysterios de Christo. Si delicadamente se miran las palabras del texto, hallaremos que lo que se vnge es el altar, con que se vnge es el oleo sancto, y la manera como se vnge es con vn solo dedo, y quantas vezes se vnge son siete, y lo mas que alli se vnge, son todos los aparejos del altar. Las cõdicion es del altar erã, que cabe el estauan los panes sanctos, delante del ardian las lamparas, al lado del ponian el candelero, encima del offrescian los sacrificios al pie del derramauan la sangre, detras del estaua el pueblo, frontero del estaua el velo, encima del estaua el cherubin, y al derredor del estauan las cortinas. Era este altar de maderas imputribles, no podía allegar a el sino solo los sacerdotes, no podian subir a el por gradas ni escalones, y de dia y de noche auian las lamparas de arder, y otro fuego para que alli estaua no se auia de matar. Caso que el altar dela sinagoga tenia muchas libertades, y preuilegios

La sexta palabra

grandes, tenia cō ellos vn contrapeso, y es que como encima del matauan todos los animales que se offrescian a Dios, estaua a las vezes tan ensangrentado, y de innumerables moscas cargado, que parescia mas tajō de carniceria, que no altar de yglesia. Quiē es el altar verdadero y el altar sancto, y el altar limpio, sino el hijo de Dios viuuo? Origenes dize. En el tēplo de la sinagoga, vna cosa era el altar, y otra cosa era sacerdote, y otra cosa era lo q̄ offresciā: mas en el altar dela yglesia, el altar a do offrescē, y el sacerdote q̄ offresce, y la ostia q̄ se offresce, y aq̄l a quiē se offresce, todo es vna mesma cosa. Sāt Leon papa en vn fermō dela cena dize. En esta tan alta cena, y en este consagrado altar, el hijo de Dios es el altar, y el manjar, y el que comida, y el cōbidado, el que come y es comido, el que vnge y es ungido, y el que offresce y es offrescido. Que preeminencias tenia el altar de la antigua sinagoga, que no las tenga muy mayores el altar de la yglesia catholica? Era su altar de madera del monte Lybano, y el nuestro de la humanidad sacratissima de Christo, era el suyo de madera que no se podia corromper, y es el nuestro de carne que no puede pecar, estaua el suyo ensangrētado cō sangre agena, y esta el nuestro lauado con su sangre propria, encima del suyo quitauan a los animales la vida, y encima del nuestro perdonan a nosotros

que Christo dixo en la cruz.

388

tros la culpa, al fuyo no podía subir fino solos los sacerdotes del templo, mas al nuestro pueden llegar todós los peccadores del mundo; en el fuyo ardia fuego de lumbré que cada hora se auia de atizar, mas en el nuestro arde el fuego de su amor y charidad, que no se puede jamas morir. O altar bendicto, ò altar glorioso, en el qual se offrescen cada dia no animales muertos, sino peccados humanos. no para que los aprueues, sino para que los perdones, y si offrescen nuestros flacos seruicios, no para q̄ los alabes, sino para que los aceptes, y se offrescen los meritos de su sagrado hijo, no para q̄ los acepte de nueuo, sino para que apruechen a todo el mundo. El altar de la sinagoga, no tenia enel ninguna grada, porq̄ no creyan de Dios la gente comun mas de la essencia, mas al altar de nuestra yglesia catholica que es congregacion de los fieles, suben a el por tres gradas; es a saber, que creemos en la vna essencia y tres personas. Dize tambien el texto, que fue el altar de la sinagoga con solo vn dedo vngido, diremos que es este dedo, sino el mismo espíritu sancto? Hilario de Trinitate dize. En toda la trinidad no ay mas de vn brazo que es el padre, de quien dize el propheta: *Er brachium meum confortauit eum.* No ay tampoco en toda la Trinidad mas de vna mano que es el hijo, de quien dize tambien el Propheta:

BBb iiii

Filius

La sexta palabra

Filius meus es tu, ego hodie genui te. En toda la Trinidad no ay tampoco mas de vn dedo, de quíe dize la escriptura: *Digitus Dei est hic*. En las vniones y creaciones de todos nosotros entienden muchos dedos: es a saber, que mi visaguelo engédro a mi aguelo, y mi aguelo a mi padre, y mi padre a mi mi mo, y yo a mi hijo, y mi hijo a mi nieto: mas en la generacion de christo no entendio mas de vn dedo solo, que fue la persona del espiritu sancto. Augustino en vn sermon dize. Pues el que engédra es vno, el que es engendrado es vno, la que le pare es vna, por quien nace es vno, que es el mundo, porque el dedo auia de ser mas de vno que era el espiritu sancto? Dize tambien el texto que fue el altar vngido no vna vez sola sino siete vezes arreo. Que ester vngido Christo siete vezes arreo, sino que le fueron dados todos los siete dones del espiritu sancto. Es aqui de notar que en todos los sacrificios que se hazian de vacas, ouejas, y cabras, y palomas, se vngia siempre el altar con sangre, excepto quando ordenaron a Aaron en obispo, que le vngieron con oleo solo, el qual hecho no vaca de misterio ni de secreto. Es pues la razon, que como todos los sacrificios se hazian para quitar a los hebreos los peccados, los quales peccados se auian de quitar con effusion de sangre: Quia sine sanguinis effusione non fit remissio,

que Christo dixo en la cruz.

389

fio, dize el Apostol: No huuo necesidad de derramar sangre en el sacrificio que representaua a solo Christo: pues en Christo no auia ningun peccado. Para que auian de vntar con sangre el altar dela humanidad de Christo: pues no solo no auia enel peccado: mas aun en el se auian de quitar los pecados de todo el mundo? Si esta altissima figura quisiere el curioso lector delicadaméte entender la, mude el nombre de Moysen en padre, y el nombre de Aarón en Christo, y de altar en humanidad, y el dela vnción en dō, y el dela sangre en agua de baptismo, y el del dedo en espiritu sancto, y hallara entonces por verdad quan bien corresponde la verdad ala figura, y el espiritu ala letra. Dize mas adeláte el texto, enel mesmo capitulo: Vnxit altare cum omni supellectili: y es como si dixerá. Despues que Moysen huuo acabado de vngir el altar con oleo sancto, vngio tábien todas las menudencias que eran neccellarias al sacrificio y culto diuino: es a saber, aguamanelles, bacinás, candeleros, tobajas, garfios y braseros. No parezca a nadie cosa de escarnio y burla, mandar el señor vngir con el oleo sancto, no solo el altar: mas aun todas las cosas cō que se seruia el altar: porque aqui se nos descubre vno delos altos preuilegios que tuuo Christo, del qual no gozo otro sino el en todo el mūdo. Que quiere dezir que el altar dela fina-

BBb v

goga

La sexta palabra

goga, no quedo cosa en el que no fuesse vngida con oleo, sino que en la humanidad del verbo no huuo cosa que no fuesse del espiritu sancto llena. Porque llaman a solo Christo Sāctus sanctorum, sino porque su sancta vnction fue mas sancta que todas las de los otros sanctos. Quando la yglesia vnge a las criaturas con la chrisma y oleo en el baptismo, no las vnge mas del anima que estaua del peccado original maculada, y queda aquella anima de aquella sancta vnction tan limpia y tan sancta, que si a la hora se partiessse desta vida, se yria derecha a la gloria. O infelices y tristes de nosotros, que dado caso que en el baptismo vngen nuestra anima, queda por vngir nuestra memoria, pues de Dios nos olvidamos, queda por vngir nuestro entendimiento, pues q̃ en otra cosa que en Dios pensamos, queda por vngir nuestra voluntad, pues fuera de Dios nuestro amor ponemos, y queda por vngir nuestro coraçõ, pues a otro q̃ a Dios le damos. Que diremos de nuestro triste cuerpo, pues no ay en todo el parte ni miẽbro que este vngido? Pues mis ojos no sabẽ sino ver vanidades, y mis orejas no saben sino oyr liuidades, y mi lęgua no sabe sino dezir mętiras, y mis miẽbros no saben sino cometer adulterios y mis manos no saben sino emplearse en latrocinios: quiẽ dira por tal cuerpo como este que no esta antes podrido i q̃ no vngido? Quando el
apo-

que Christo dixo en la cruz. 390

apostol sant Pablo llorando dezia: ay de mi ay de mi infelice desdichado, quien me libraria de la seruidumbre deste mi cuerpo? Dixera el apostol por ventura palabras tan lastimosas, si estuuiera sus potencias con el oleo sancto vngidas? Como madre piadosa nos vnge con su cisma la yglesia en nasciendo, y despues nos vnge otra vez con la extrema vnction quando nos queremos morir, la primera vnction es para ayudarnos para que no pequemos, y la segun da vnction es para limpiarnos delo que ya pecamos. O quan fuera va el hijo de Dios de tener necesidad de ser tantas vezes vngido, ni de la yglesia socorrido: porque desde el instante de su encarnacion fue vngido, no solo el altar de su anima sacratissima para fruyr luego de la essencia diuina, mas aun fueron vngidos todos los miebros de su cuerpo sagrado, para que ni pudiesen jamas peccar, ni pudiesen de Dios se apartar. La figura de: Vnixit altare cum omni supelectili, de nadie se dixo sino de Christo, y en nadie se cumplio sino en solo Christo: porque parece claro, en que assi como no dexo el espiritu sancto en su anima y cuerpo cosa que no se consagrasse, assi el no huuo potencia en su anima y cuerpo que en nuestro prouecho no empleasse. De Christo podemos muy mejor que no de Moysen dezir: Vnixit altare cum omni supelectili, pues con
los

La sexta palabra
los pies visitaua los altares , con las manos
curaua los enfermos, con la lengua pre-
dicaua a los pueblos, y con el co-
raçon perdonaua los
peccadores.

. . .

¶ Fin de la sexta palabra, que Christo
nuestro redemptor dixo en
el arbol de la cruz.
(. ? .)

ARGV-

ARGVMENTO

DE DON PERO VELEZ DE

Guenara, sobre la vltima palabra, que di-
xo Christo nuestro Salvador
en la cruz.



T iterum clamans Iesus voce ma-
gna ait. Pater in manus tuas com-
mendo spiritum meum. Luce. 23.

Tornando a dar Christo muy grã-
des voces. dixo. Padre mio, en tus
manos encomiendo mi anima. De hõbre muy
cercano a la muerte son ya estas palabras y de
persona q̃ se despide y esta ya d camino. Siẽdo
alos hõbres tan cotidiano, como es sufrir ad-
uersidades y passar peligros, el mejor remedio
es, procurar lo principal ques el alma, pues lo
accessorio haze tu curio. Scio quod morti tra-
des me, vbi domus constituta est omni viuẽti,
dezia Iob enel cap. 33. y es como dezir. Hazed
en mi quanto quisiere des, que en fin verna a
parar en no mas q̃ morir, por donde todos han
de passar: de mi anima os suplico q̃ tengays mi
sericordia. Siẽdo como es la muerte de dda que
ninguno se escusa de pagalla, que se me da, co-
mo dize Sereca, enel de Remedijs fortuitoru.
Que sea de estocada, que sea de cuchillada, ni
yo soy el primero ni sere el postrero, sino que
como

ARGUMENTO.

como si go a quantos han passado, me seguiran
 a mi quantos vinieren. Querer eximirse de lo
 forçoso es querer mudar lo ineuitable, sintien-
 do en si Christo la mesma necesidad, por la vo-
 luntad de su padre, cõformada con su querer,
 ruega por el espíritu, y entrega el cuerpo a lo
 que viniere. A cuyo exemplo, deuemos todos
 pedir a Dios, que no nos haga libres dela muer-
 te, y nos de tal vida que no sepamos q̃ cosa es
 peligro ninguno ni aduersidad, sino q̃ nos ten-
 ga de su mano para que no le offendamos, y es-
 cusemos las penas del infierno, pues le es mas
 facil. Esta claro pues del infierno qualquier ju-
 sto se libra: mas de morir nadie se escapa, ni aũ
 el mismo auctor y dador dela vida, vna vez en
 el mundo vestido de nuestra carne, el qual aun
 que la cruz no le acabara el mesmo d̃ viejo mu-
 riera. Y pues así es, locura ieria querernos li-
 bertar de aquello a q̃ la voluntad de Dios nos
 fuerça, dexádonos aquel solo camino, por don-
 de passemos ala bienauenturança, ante dexádo
 olvidado lo corruptible, deuemos procurar
 por lo interior y mas digno, y muriendo en la
 voluntad cada dia quãto al mundo, ensalçar el
 anima encomédandola a su criador, y suplican-
 dole la tenga de su mano. No ay nadie q̃ hasta
 oy ayã podido alcáçar por donde va su anima
 vna vez salida del cuerpo, a donde ni en q̃, no
 podemos mas de miétras viuimos, y principal-
mente

mente quando sentimos que se nos quiere acabar esta luz encomendalla a aquel q̃ la formo a su semejaça. Como el sentir y ser del cuerpo dependa del anima, ala hora q̃ ella le desampara, y el queda priuado d̃ todo sentido, que nos importa q̃ quede de vna manera o de otra, que le comanguanos, o le despedacen cuervos, como dezia Diogenes: que le cubra la tierra, o le cubra el cielo? Pues la sepultura como trae Seneca en el lugar alegado, no se hizo por causa de los muertos, sino por amor de los viuos. Del anima ha d̃ ser nuestro cuydado, y su salud nos ha de desfuejar. Mas boluiendo a lo que trae mos entre manos, no hemos de entēder que de miedo de alguna pena encomendaua Christo su anima al padre, que pues estaua sin culpa excusado era el recelo del tormēto. Mas lo vno en hazello, reconosce en quanto hōbre a su padre, y muestra q̃ el que alli muere es verdadero hōbre, aunque no solo hombre, sino hōbre y Dios. Y lo otro para dexarnos exēplo de lo que deuemos hazer puestos en vn tã riguroso trance como aquel, no nos queda otro remedio ni amparo sino con grādissimo heruor encargar nuestra alma criada en tan gran dignidad, rescata da por tan subido rescate, y redemida por tan poderoso seño r, a Dios que es solamente poderoso, para conseruar, y guardar sin peligro este deposito. Siendo Christo hijo

de

A R G V M E N T O .

de Dios como era, siendo mas justo q̃ la mesma justicia, no teniẽdo necesidad ninguna de dezir lo que dezia, encomendar a grandes voces su anima al padre, no ay nadie que no se admire mucho, y entienda que se deue de encerrar aqui algun gran misterio. Era tanto y tan verdadero el amor que Christo nos tenia, era tãta la charidad con que auia puesto su propria vida por nosotros, que de quãto a nosotros toca ua se encargaua el, y nuestros negocios rescibia el por propios y los procuraua como tales. Y ansi era tanta la conformidad que quantas animas el auia redimido, que eran las de todo el mundo tenia el por suyas, y por tã suyas que con solo encomendar su anima al padre, hazia cuenta que encomendaua las de todos, y que mirãdo por la suya no olvidaria las de sus christianos. La cabeça y los miẽbros, y los miẽbros y la cabeça hazen no mas que vn cuerpo, y en vn cuerpo no ay mas que vn anima. Nuestra cabeça es Ch̃ro, y nosotros somos sus miẽbros: de suerte, que de Christo y su yglesia se viene a hazer vn cuerpo mistico: el alma del qual encomienda nuestro redẽptor en la cruz a su padre. Qui adheret Deo vnus spiritus est cum eo. Dize sant Pablo. 1. ad corinth. 6. cap. El que se cõforma con Dios, y se allega a Dios vn mesmo spiritu es cõ Dios: el qual cõ grandes voces dize el Euangelista que encomendo
el re-

el redēptor del mundo a su padre eterno. Nunca nadie da voces sino es con grande dolor, y con sobra de pasiō, la qual llenaua Dios grandissima en partir deste mundo sin que le conociesse. Grande era el tormento q̄ los hebreos dieron a su Dios en el cuerpo con las manos: mas mucho mayor en el animo con la ingratitude. Suele el graue dolor y el excessiuo amor, forçar a los hombres q̄ a voces manifiesten su descontinelo, y a gritos se quexen de su desventura. Grande era el amor con q̄ Christo se despedia del mundo, grande la voluntad con que hasta la muerte auia obedescido a su padre, grā de el gozo de q̄ con su muerte librāua infinitas animas de la muerte eterna del peccado: grande el alegria q̄ tenia en medio de aquellos acerbissimos tormētos en lo vltimo de su vida, en ver debaxo de su vadera tantas animas como hasta entonces auian viuido erradas, sin atinar al fin de su creaciō. Cuyas llagas el auia sanado con el azeyte de su misericordia, y vino de su iusticia, redimiendonos con su preciosa sangre, no por nuestros meritos, sino por su clemēcia. Y con el heruor desta charidad da voces de plazer, y con estē gozo se enciende en el amor, y lo q̄ es marauilla de oyr, es traño para contar e incomprehensibīle para entender: en mismo hombre, en vn mesmo tiempo, y a vna mesma fazon, es bienauenturado y affligido, triste y alegre,

ARGVMENTO.

alegre, ama y aborresce, porq̃ el aborescimien-
to de la ceguedad en que los phariseos estauã,
le causa el amor de vellos alũbrados, y el amor
de vellos sanos engendra el aborrescimiento
de su ingratitud. Deste odio venia el amar la
muerte, y a este amor se seguia morir, y el mo-
rir le causaua gozo de ver el bien q̃ de su muer-
te se seguia. Et anxiatuſ est super me es spiritus
meus: & in me turbatum est cor meũ, dize nue-
stro redemptor por Dauid, psal. 142. Grandes
congoxas siento en el animo, y grande flaque-
za en el coraçon: pues sea señor desta manera,
que el coraçon se apareje y disponga a qual-
quier peligro, y el animo quede saluo a qual-
quier aduersidad. Et nunc domine omnipotēs
Deus Israel, anima in angustijs, & spiritus an-
xiatus clamat ad te. Baruch. 3. cap. Señor to-
do poderoso Dios de Israel, cercada mi anima
de diuersas angustias, y mi spiritu congoxado
te dan voces. Razon tiene por cierto de dallas
y muy grandes, verded dize en publicar se ro-
deado de peligros, porque a los otros martires
no procurauan mas q̃ dalles la muerte, y si al-
gun genero de tormẽto les dauan, era para que
antes de la muerte pudiesſen arrepentirse y o-
bedescer a su inuſto mandado: de manera, que
si qualquiera dellos quisiera no mas q̃ adorar
los ydolos, no passara el castigo adelante: mas
al beguiniſſimo Iesu todos los castigos q̃ en el
hazian

hazian eran para dilatarle la muerte que le des-
 seauan, y hazelle sentir mas los tormentos que
 le dauan: de manera, que si ellos pudieran y se
 assegurarã q̃ no se les auia de yr de entre las ma-
 nos, hasta oy quifierã estar tomando del la ven-
 gança. No os parece que tiene razon de pedir
 socorro, y dezir q̃ diuersas angustias le rodean?
 Quien en tan breue tiempo se ve desampara-
 do de sus apóstoles, dexado de sus amigos, olui-
 dado de sus deudos, negado de sus secaces, per-
 seguido de sus sacerdotes, justiciado de su pue-
 blo, y metido entre sus contrarios: no os parese
 ce que ay causa para estar congoxado? Viendo
 que los q̃ tres dias antes le rescibieron cō gran
 triumpho, y echauan las ropas por do passasse,
 le lleuan agora a crucificar al caluario? Los que
 dezian: Benedictus qui venit in nomine domi-
 ni, dizen agora: Crucifige crucifige eū. A quiẽ
 el auia mantenido tantos años en el desierto y
 regalado, le daua en pago la muerte: de la qual
 se sabe el aprouechar tan bien, que de entre to-
 dos sale vencedor, y dando saco al limbo, liber-
 ta las animas de tantos buenos como en aque-
 lla mazmorra estauã captiuos y aherrajados, y
 repãte por todo el mundo la vida eterna, que
 fue el principal despojo de aquel vencimiento.
 Nuevo genero es este de batalla, de fusada ma-
 nera de triumpho, victoria nunca vista. Quãdo
 se vio jamas que el muerto fuesse el triumpho-

A R G V M E N T O.

dor, el desbaratado lleualse la victoria, se rendiella el viuo a vn muerto, y huyesse el q̄ tiene en tierra su cōtrario. Aca entre nosotros la sangre que nos queda en el cuerpo nos haze salir victoriosos: mas en este recuento q̄ Christo hu no con nuestros enemigos, el derramar su sangre fue causa de su vencimiento: y de tal suerte que con dexarse vencer, haze que todos salgamos vencedores los q̄ seguimos su estandarte. Razon luego tiene sant Pablo de dezir: *Quod infirmum est Dei, fortius est hominibus.* 1. ad Corinthios. 1. cap. Lo mas flaco y deuil que ay en Dios, si ay algo que le quadre este nombre esso es mas fuerte que lo que los hombres tienen mas fortalecido, y tiene tanta razon que le sobrara aunque dixera lo mas deuil y delgado de la fortaleza de Dios es sin cōparacion mas poderoso y rezió q̄ todo el ser y fuerça de los demonios.

¶ Estos



ESTOS QVA

TRO CAPITVLOS SIGVIENTES

son los que el auctor dexo compuestos sobre

la septima palabra que Christo dixo en la

cruz, que no la pudo acabar, porque

quando esto componia fue nue-

stro señor seruido de llevar

le desta vida.

¶ C A P. I. Como Dios es unico y verdadero consolador: y de como para la sinagoga era Deus vltionũ, y para la yglesia es Pater misericordiarum.



B E N E D I C T V S Deus & pater domini nostri Iesu Christi, pater misericordiarum: & Deus totius consolationis, qui consolatur nos in omni tribulatione nostra. Estas palabras son del apostol hablando de la bondad y misericordia de Dios nuestro señor, y es como si dixerá. Bédicto y alabado sea el padre de nuestro señor Iesu Christo, padre que es de todas las misericordias, y Dios de todas las consolaciones, y que es el verdadero consuelo en todas nuestras tribulaciones. Por alto estilo y con delicadas palabras engrádesce aqui el apostol la grandeza e inmensidad de Dios, pues le

La septima palabra

Llama padre y padre de misericordia, y le llama Dios, y Dios de las consolaciones, y sobre todo q̄ no tiene enfiladas ni guardadas para si solo sus consolaciones sino q̄ nos socorre con ellas en todas nuestras tribulaciones. O quan bēdicto es el apostol que tales palabras dixo, y quā bēdicto es el nuestro Dios de quiē las dixo, y quā bēdictos nosotros los chriltianos por quienes las dixo, y quā bēdicto es Christo por cuyos meritos se dixerō. Que mas altas sentencias, ni q̄ mas amorosas palabras se puedē dezir que son estas, pues por ellas se nos torna d̄ dios padre, de juez abogado, de señor hermano, de vindicatio piadoso, de riguroso māsō, de inacessible comunicable, y de inuisible tractable? Tu puedes apiadarte d̄ mi, e yo puedo apiadar me de ti, e yo puedo cōsolarte a ti, y tu puedes cōsolarme a mi, mas auer piedad d̄ todos, quiē es el q̄ hazer lo puede, s̄np el padre delas misericordias, y cōsolar t̄abien a todos, quiē puede sino el Dios de todas las cōsolaciones? Si estoy enfermo puedeme vno curar, si estoy desnudo puedeme otro vestir, y si estoy triste puedeme mi amigo en algo cōsolar: mas dime yo te ruego, quiē sera bastāte remediarnos en qualquier tribulaciō y angustia, sino es el señor: Qui cōsolatur nos in omni tribulatione nostra? Quiē dize por el psalmista: Cū ipso sum in tribulatiōe: y de quien dize el apostol: Quod cōsolatur nos
in

que Christo dixo en la cruz.

195

in omni tribulatione nostra, de quíe jamas fue llamado q̄ no fueſſe ſocorrido? El pater dñi noſtri Ieſu chriſti, es el q̄ en llamádo le abre, en hablando le reſpõde, en pidiédole coſas juſtas cõcede, en rogádole otorga, y en halagádole ſe amáſa. A pedaços y a reiniédos, y a migajas, nos pueden dar los hõbres de ſus plazer,es, y el mũdo de ſus regalos: ſoło aquel q̄ eſt Deus totius cõſolationis, nos puede en todas nueſtras anguſtias cõſolar, y en todas nñas neceſſidades ſocorrer. De notar mucho es q̄ no dize el apoſtol, que es Dios dela cõſolaciõ, ſino q̄ es ſeñor de toda la conſolacion, pues dize: Totius conſolationis, de lo qual podemos inferir, que todo conſuelo que no viene por ſu mano, o es diſſoluto, o fingido, o totalmẽte imperfecto. Muy gran compaſſion es de tener de los hõbres que dizẽ, vamonos a holgar a las riberas, vamonos a eſpaciarnos a las huertas: los quales parece y mas a ydolatrar q̄ no a ſe holgar, pues ponẽ toda ſu felicidad y deſcáſo, en el prado verde, en el agua q̄ corre, en el arbol florido, y en aſſentarse a vn cenadero. Seneca en vna epiſtola dize. No pienze nadie que conſiſte la conſolacion en lo que con los ojos veemos, o en lo que con los oydos oymos, o en lo que con las manos tocamos, o en lo que cõ el olfato olemos: ſino en ſoło aquello q̄ el coracon quiere, porq̄ nadie puede tener deſcáſo no teniẽdo ſu coraçõ contẽro.

CCc iiii

Con

La septima palabra

Con los muchos manjares recrea se el gusto, cō las cosas hermosas huelgase la vista, con las dulces musicas deleyrase el audito, con los perfumes aromaticos regalase el olfato, y con las cosas blandas descansan tambien el tacto. Que hara el triste coraçon que ni toma gusto en los manjares, ni plazer en la musica, ni descanso en lo q̄ vee, ni plazer en lo que huele? Que otra cosa quiere dezir la yglesia quādo dize en la missa: Sursum corda, sino que alcemos los coraço- nes arriba a Dios, pues no ay ninguna consolacion perfecta para ellos aca en el mundo. Todos los malos dirian a Dios que le hiziesse buen provecho su gloria, si para sus coraço- nes hallassen algun perfecto descanso en la tierra: mas como esto no pueden, por malo y mas malo q̄ sea vno, toda via suspira por yr a parayso. Todo esto dezimos porque diziendo el apostol Quod est Deus totius cōsolationis. Como puede tener nadie ninguna consolacion en esta vida si no se la da el q̄ es Dios de la cōsolation toda? Por gran señor que fue Hector en Troya, y por grāde q̄ fue Alexādre en Asia, y por grāde que fue Cesar en Roma, toda via lo fue mayor Christo en su yglesia: porque todos aquellos principes fueron suyas grandes ciudades, mas el hijo de Dios es Dios de todas las consolaciones? Que mayor plazer q̄ dar al que amas plazer, y que mayor descanso que dar a quien bien quieres

que Christo dixo en la cruz.

197

quieres descanso? Para si solo se guardo el señor este thesoro, y para si solo se referuo este señorio: es a saber: Quod sit Deus totius consolationis, y de aqui es, que a no querer el mostrar lo q puede, y repartir lo que tiene, ni ningū iusto viuiria contéto, ni ningun angel seria bienauenturado. Si como es señor vno de muchas tierras y heredades, fuesse señor de muchos plazer y consolaciones, que no dariamos por ellas, que no dariamos por alcançallas, y a que no nos pondriamos por tomarlas? Todos los mortales andan ya empos de los plazer, y en busca de los regozijos, mas ay dolor q los buscan en casa del Dios de los trabajos, q es el mundo, y dexan al señor de las cōsolaciones que es Dios: de manera, que van herrados en lo q buscauan, y andan descōsolados por lo q querian. Bernardo en vn sermō dize. O quan gran cōsolaciō es para los buenos, tener por Dios y señor al q es Dios y señor de todas las consolaciones: porque no es de creer, que siēdo el Dios de todas las consolaciones, que no reparta cō los suyos dellas: mayormente, que pues no desconfuela aqui a los que le offendē, quiē no creera que ha de consolar a los q le firuē? Dezir pues tambiē el apostol, que es el Dios que tenemos no solo Deus totius consolationis, sino que es tambien Pater misericordiarum, en mucho lo hemos de tener, y muy mucho se lo hemos de

La septima palabra

agradescer, pues no mucho antes se llamaua: Deus vltionū, como agora se llama Pater misericordiarum. Ambrosio dize. Que mejores nueuas podiamos oyr, ni que por mas altas albricias podiamos dar, que por darnos el señor a si mismo por padre, a su hijo por hermano, al spiritu sancto por ayo, y a la yglesia por madre, a los sacramentos por medicina, a su muerte por perdō, y a su sangre por redempcion? Yñicio sobre el Leuitico dize. Mira y nota la delicadeza de la sacra escriptura, y veras que quādo habla de misericordia, no llama a Dios Deus misericordiarum, sino Pater misericordiarū, y quādo habla de justicia no le llama pater vltionum, si no Deus vltionū, porque el officio de Dios es castigar, y el officio del padre es perdonar. Vsa, ron mucho los prophetas deste nombre Deus, y aprouecharōse muy poco deste nōbre Pater, y lo cōtrario hizo chrilto, el qual se aprouecheo mucho deste nombre Pater, y poco o casi nūca, deste nōbre Deus: dandonos en esto a entender que era ya acabado el tiēpo de la justicia, y que era venido el tiempo dela misericordia. Yñido ro de summo bono dize. O bōdad eterna, ò abisimo de toda sabiduria, porque o para q̄, tēgo yo de desconfiar de tu immēsa clemencia, siēdo tu mi padre, y padre de toda misericordia? Desconfien de ti los paganos q̄ no te creen, desconfien de ti los hombres malos que no te firuen,
que

que Christo dixo en la cruz. 398

que yo no quiero sino esperar en ti cō los que
te firuen y aman, porque dado caso q̄ no te pue
do del todo seruir, trabajo quāto puedo en no
te offender. Anselmo sobre el apostol dize. Des
pues que te oy dezir ò mi buen I E S V, el Pater
ignosce illis, y oy tambiē dezir a tu apostol: Pa
ter misericordiarum: aunque me espāta mi ma
la vida, luego me acuerdo de tu gran misericor
dia: porque el dia q̄ te heziste hombre, te muda
ste tambiē el nombre: es a saber, Deus vltionū,
en Pater misericordiarum. O troque glorioso,
ò mudança biēauenturada: es a saber, mudar el
nombre de Dios en nōbre de padre, y el nōbre
de vengador en nombre de defensor, y el nom
bre de justicia en nombre de misericordia, y el
nombre de criador en nombre de redēptor: lo
qual todo tu mudaste quando hōbre te torna
ste, y en la cruz por mi padesciste. S. Augustin
de verbis apostoli dize. Dime ò buē I E S V di
me ò gran redēptor? despues q̄ mudaste el nom
bre de Deus vltionum, en Pater misericordia
rum, que cosas tan arduas intentaste con que
no salieses, y que culpas viste tan enormes que
no las perdonasses? En llamandote, Pater mi
sericordiarum, perdonaste a Matheo los re
cambios, ala Magdalena las vanidades, a la
Samaritana los adulterios, al buen ladron los
hurtos, al pescador Pedro el negarte, a los A
postoles el desampararte, y a tus enemigos
el ma.

La septima palabra

el matarte. Yrineo dize. Pues passo el tiempo de Deus ultionum, y es venido el tiempo de pater misericordiarum : aue piedad de mi ò gran Dios de Israel, aue piedad de mi, y quando sera esto sino quãdo me dieres esfuerço para seruir te, y me dieres gracia para saluarme? O pater misericordiarum, ò Deus totius cõsolationis, quando oyra mi anima por si, el Pater ignosce illi, como oyo dezir la sinagoga, el Pater ignosce illis? Que me aprouecha a mi q̃ ayas perdonado a los que estonces te matarõ, si no perdonas tambiẽ agora a los q̃ agora te offendemos? Hijos por hijos, peccadores por peccadores, tanta razõ es q̃ perdones a los de tu yglesia, como q̃ perdonasses a los de la sinagoga: porque si eran hijos del Deus ultionum los que te mataron estonces, tambien son hijos del pater misericordiarũ, los que te offendien agora. S. Augustin en sus confesiones dize. O pater misericordiarũ & Deus totius consolationis. Si es verdad que yo me halle cõ los q̃ te quitaron la vida en la cruz: porq̃ no perdonaras tambien a mi como a ellos mi culpa? A ti o padre eterno digo mi culpa, y a ti o hijo bẽdicto cõfiesso mi graue culpa, en que si no me halle con Judas al venderte, hallame alomenos cõ los hebreos al crucificarte, porq̃ si ellos te pusieron en la cruz con los clauos, yo te crucifique alli con mis peccados. Anselmo en sus meditaciones dize. O buen

que Christo dixo en la cruz. 399

buen Iesu, ò bienauéturança de mi anima, quienes te llevaron a la cruz, sino el amor q̄ tenias de redemirnos? y quienes te atormétaron sino los dolores? y quienes te quitaron la vida sino mis pecados? y por quienes tengo yo vida sino por tus meritos? O pater misericordiarū, si es verdad que por mis demeritos perdiste la vida, y que por tus grandes meritos yo recupere mi alma: no te parece que tienes bien q̄ perdonar en mis culpas, y que remediar en mi alma? Bernardo ad fratres de monte Dei dize. O criador de todas las cosas, ò redēptor de todas las culpas: a ti ò mi Dios me offrezco, y deláte ti ò mi señor me presento, no qual me dexaste quando me criaste, sino qual me hallaste quādo me redemiste. Que tal me dexaste sino hecho a tu ymagen y semejança, y que tal me hallaste sino perdida la ignocencia y cargado de culpas? O pater misericordiarum, perdoname pues soy hechura de tus manos, perdoname pues soy vno de tus hijos, que pues q̄ yo te digo de rodillas: El tibi soli peccaui, razon es q̄ me respondas tu ò mi Dios: con el Misereatur tui.

- ¶ CAP. II. De la diferencia que ay entre el testamento de Dauid y el de Christo, pues el vno manda vengar injurias ajenas, y el otro perdona su muerte propia.

Non

La septima palabra



ON deduces canicies eius pacifice
ad interos. 3. reg. cap. 2. Estando el
rey Dauid en lo vltimo de su vida,
y aun casi en la postrera hora della,
mádo llamar a su hijo y heredero
Salomõ, al qual dixo estas palabras. Y a te acuer
das hijo Salomon quádo mi criado el capitan
Ioab mato al capitã Abner, y a Masias, criados
que fuerõ del rey Saul, el qual delicto pues yo
no lo puedo vengar en mi vida, tendras cargo
que sus canas no vayan en paz ala sepultura. Y
dixole tãbien mas Dauid. Tambiẽ te acordaras
quando yo yua huyendo de tu hermano y mi
hijo Absalõ, q̃ salio al camino cõtra mi: mi ene
migo Semey, y me fue por todo el camino ape
dreando y maldiziẽdo, haz tãbiẽ caso como hõ
bre cuerdo y sabio: de manera q̃ no le permitas
salir en paz deste mũdo. Lo q̃ Dauid mádo a su
hijo Salomon, no lo mádo a hõbre sordo: porq̃
si le mádo matar a dos el mato a tres, y casi qua
tro: es a saber, al infante Abdonias, al capitan
Ioab, a Semey, y al sacerdote Abbiathar. En to
do su reyno no tuuo Dauid capitan que tanto
le siruiessẽ, ni criado que tan de coraçon le a
massẽ, como fue el viejo de Ioab: mas esto no
obstante, tuuo mas respetto a vengar las inju
rias que auia hecho a los otros que no a los ser
uicios que a el auia hecho. A no ser el rey Da
uid de Dios tã amigo, y por las escripturas tan
apro-

que Christo dixo en la cruz. 400

aprouado, mucho nos escandalizara su testamento: pues al tiempo de la muerte, a do se suelen perdonar las injurias, mado el en su testamento quitar a los otros las vidas. De creer es, q̄ pues era varon a Dios tã accepto, q̄ lo auia ya cõ Dios consultado: porque en passo tã estrecho como el estaua, mas aparejado tiempo es para confesar sus peccados el q̄ muere, que no de mandar matar a sus enemigos. O quan diferente es el testamento del rey Dauid, del testamẽto del hijo de Dios: porque Dauid en el suyo mado vengar la muerte agena, y Iesu Christo nuestro redemptor en el suyo mando perdonar su muerte propria. O quan felices somos los herederos de Christo, y quan infelices son los subcesores de Dauid: y esto puedese ver en las mandas que mandaron, y en los testamẽtos q̄ hizieron, pues a Dauid se le sale el anima diziendo: Fili ne ignoscas illis, y a Christo se le arranca el anima diziendo: Pater ignosce illis. Que tiene que ver lo que el vno haze cõ lo que el otro manda: pues Dauid mada degollar o loab que nunca le toco ni aũ en la ropa, y el hijo de Dios manda perdonar a los que le quitauan la vida. Quieres ver q̄ va de la charidad del vno a la bõdad del otro, verlohas, en que el rey Dauid no quiso pdonar a loab, y a Semey cuyos pecados de viejos estauã ya olvidados, y el beguino Iesu pdonó a los hebreos, cuyas maldades estã tã

La septima palabra

rezientes. Que mas rezientes quieres las llagas del que perdona, ni que mas frescas quieres las maldades delos perdonados, que juntamente y ala par le estan ellos crucificando, y esta el por ellos orando? La glosa de Aymon dize. Buen prouecho le haga a Dauid el testamento que hizo estando ya oleado: que yo mas me atengo al que hizo Christo estado crucificado: pues el vno busco culpados que matar, y el otro busco culpas que perdonar. Sant Augustin de verbis domini dize. O quãto va de caer en las manos de Dios, a caer en las manos de los hombres, lo qual se vee muy claro en la muerte del rey Dauid, y en la muerte del hijo de Dios, a do el vno mando matar a sus propios criados: y el otro mando perdonar a sus cruels enemigos. Hugo de sancto victore dize. Ninguna imbidia tengo al rey Salomon del reyno que su padre el rey Dauid le dexa, ni al testamento que le manda que cumpla: pues cõ tal condicion le dexa heredero de mayorazgo y reyno, con que en acabando el de espirar, comience el luego a degollar y matar. El mesmo dia y en la mesma hora que el buen rey Dauid murio, como el capitan loab estuuieste en el templo orando alli embio el rey Salomon a le degollar luego: de manera que antes que a Dauid metissen en la sepultura, sacaron al triste de loab el anima. No son tales õ mi buen Iesu,

no

que Christo dixo en la cruz. 401

no son tales las clausulas de vuestro testaméto: pues en el vltimo vale de la ara de la cruz, no mandastes a vuestros subcelliores que matassen, sino que perdonassen, ni que quitassen las vidas sino que perdonassen las injurias: de manera, que como la sinagoga era casa de contrataciõ, hezistes a vuetra yglesia casa de perdõ. El mismo Christo açoto a los que morauan en la casa de contrataciõ, y el mismo hijo de Dios perdono a los que hallo en la casa del perdon, delo qual podemos inferir que no es de los moradores de su casa, el que osa vengar alguna injuria. Mostro Christo ser hijo de Dauid, en ser manso como el, mas no lo mostro en ser como el vindicatio: porque quando en la cruz murio, no dexo en todo el mûdo peccado por perdonar, ni dexo a sus herederos injurias que vengar. Si como Dauid mado vengar los defacatos que sus criados le hizieron, mádara Christo vengar los peccados que contra el los hebreos cometieron, era imposible poderle hazer, ni de todo en todo sus injurias vengar: por que sobrauan peccados a los peccadores, y faltauan tormentos a los atormentadores.

¶ C A P. III. De la diferencia que ay de la sangre de Abel ala de Christo, y quan diferentemente dan bozes a Dios la vna y la otra.

DDd

Acce-

La septima palabra

ACCESISTIS ad sanguinis asper-
sionem melius loquentem quam
Abel. Dize el apostol escriuiendo
a los hebreos. cap. 9. como si dixere-
ra. Muy bienauenturados somos los que cree-
mos en Christo, y que rescebimos su euangelio:
pues somos por su muerte redemidos, y por su
sangre preciosissima cõprados. Y porque ten-
gays en mas el prescio desta sangre, sabed que
esta delante del padre eterno muy mejor cla-
mando, que no clamaua la sangre de Abel, por
que aquella a grandes voces dezia: Iusticia ius-
ticia, y la del hijo de Dios esta diziendo: Misi-
ericordia misericordia. Sant Hieronymo dize.
Por muy alto estilo engrandescio el apostol la
sangre de Christo, cuyo toberano prescio, y cu-
yo altissimo merito, no quiso comparar a las
otras sangres del viejo testamento, sino q com-
paro la sangre del primero iusto q huuo, en el
mundo, con la sangre del mayor sancto q ay en el
cielo. Origenes, dize. Muy grã injuria hiziera
el apostol, si comparara la sangre de Christo cõ
la sangre de los bezerrros, y cabrones del viejo
testamento: porq la sangre de aquellos anima-
les, no aprobechana mas de enfuziar las gradas
y de quitar a ellos las vidas, mas la sangre del
hijo de Dios alimpia las culpas, y salua las ani-
mas. La primera sangre con que Dios fue of-
tendido fue la de Abel, y la primera sangre con
que

que Christo dixo en la cruz.

402

que Dios fue aplacado, fue la de Christo: y lo que mas de admirar es, que la sangre de Abel no aprouecho sino a el solo mas la sangre de Christo aprouecho a todo el mundo. Santo Ambrosio dize. Que sangre oy en el mundo se puede ygualar con la sangre de Christo? porque la sangre de Abel fue para indignar, y no para aplacar: pues por ella perdio el la vida, y tu hermano el anima. La sangre que vos por mi bué Iesu derramastes, no fue para indignar sino para aplacar: porq̃ al padre mitigo la yra, y a vos quito la vida, y a mi redimio el anima. Anselmo dize. Sangre es la de Abel, y sangre es la de Christo. de iusto es la vna, y de iusto es la otra, por embidia se derramo aquella, y por embidia se derramo esta. La diferencia q̃ en ellas ay es: q̃ la de Abel estaua bozeádo desde la tierra, y la del hijo de Dios esta orando desde la cruz. Pondera la palabra de. Clamad ad me de terra, y pōdera la palabra de: Melius loquentē quam Abel, y por ella veras, en como la sangre de Abel pide a grandes voces de su hermano Chaym vengança, y la sangre del hijo de Dios pide orando para todo el mundo misericordia. Mucho es de ponderar, y en muy mucho hemos de tener, dezir el apostol: Melius loquentem, es a saber que la sangre de Christo, no solo en la cruz hablo sino q̃ hasta oy esta delante del padre eterno hablado: porq̃ de otra manera de

DE DI

poco

La septima palabra

poco fructo fuera la muerte de Christo, si no muriera el mas de por los de aquel tiempo. No dize el apostol que la sangre de Christo hablo solamente entonces, sino que habla agora, y hablara hasta la fin del mundo: y de aqui es que cada dia le representamos su muerte, y le ofrecemos su sangre, por que de otra manera, como no ay dia que no cometamos alguna culpa contra el, tã poco passaria dia en que no huviessimos sobre nosotros algun castigo. Basilio dize. Culpa es muy grande del que pecca, si de la sangre de Christo luego no se aprouecha: porque si para los paganos y hereges esta elada, para los christianos y peccadores no esta sino reziente. De notar tambien es que no dize el apostol: Accessitis ad sanguinis effusionem, sino: Ad sanguinis asperisionem: la qual bendicta palabra dize el, no por la descomulgada sinagoga, sino por la madre sancta yglesia: porque la sinagoga hallose en la derramar, mas la sancta yglesia no se halla sino en la coger. O quan bienauenturados somos los christianos, y o quã infelices fueron los hebreos, pues ellos llegaron: Ad sanguinis effusionem, y nosotros los christianos no llegamos sino: Ad sanguinis asperisionem, de manera: que la sangre del hijo de Dios ellos la derramaron sin despues la coger, y nosotros la cogimos sin la derramar. Sant Augustin sobre sant Iuan dize, En la palabra: de Sanguinis asperisionem,

que Christo dixo en la cruz.

403

nem, nos daua el apostol a entender que la sangre de Abel no tuuo mas efficacia de ser en el suelo derramada, mas con la sangre del hijo de Dios fue toda la yglesia catholica como cō vn ytopo ruciada: de manera, que toda la sangre de la sinagoga, no era mas de derramada y vertida, mas la sangre q̄ tiene la yglesia fue vertida y repartida. Cirilo sobre el Leuit. dize. Ad sanguinis efusionem, se hallo la sinagoga. y Ad sanguinis aspercionem, se hallo la yglesia: pues de la sangre de la sinagoga ninguna gota se cogio, y de la sangre dela yglesia ninguna gota se perdio. Sant Bernardo dize. La sangre de Abel sufrese que este derramada: mas la sangre del hijo de Dios, no se sufre sino que este cogida. La qual gota a gota va cogiendo, el que la vida de Christo poco a poco va imitando. Vna gota de sangre coge el q̄ en vna virtud sola le imita, y dos gotas de su preciosa sangre coge, el que en dos virtudes le sigue, y muchas gotas de sangre coge, el que en muchas virtudes se emplea, de manera q̄ ansi como en la cruz la dio en recompensa de maldades, ansi agora la da a troque de virtudes.

¶ CAP. IIIL. Donde Christo se quexa del anima del christiano, por auerle salido ingrata de la merced q̄ le hizo en criarla, y el beneficio de la redempcion.

Ddd iii

Vul-

La septima palabra



Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum sponsa mea, in vnum oculorum tuorum, & vno crine colli tui. Dezia el esposo a la esposa en los cátares, cap. 4. como si dixera. Alanceaste mi coraçon, ò hermana, llagaste mi coraçon ò esposa mia, y la causa de mi captiuerio fue mirarme tu con vno de tus ojos, y ponerme yo a mirar vno de tus cabellos. Origenes sobre estas palabras dize. Palabras tan delicadas, y queixas tan lastimosas como son estas, de do auia de salir fino de hambre muy lastimado y de amor diuino muy inflamado? Los requiebros que Christo dize al alma, y las ansias que el anima dize a Christo, qué mejor puede dar dellas cuenta que el anima q con Christo tiene cuenta? Razones tan altas, llagas tan piadosas, queixas tan verdaderas, y lastimas tan bien dichas, como son las que se contienen debaxo destas palabras, como es posible que sepa mi pluma decirte las, ni alcance mi coraçon a gustarlas? Quan malo sea el señor al anima que le busca, y quan deleytable al anima q le llama, y quan dulce al anima que le confiesa, lengua es tan alto que nadie le puede entender, si no fuere el animo q lo mereciere gustar. Ante todas cosas es aqui de ponderar, por que Christo al anima tan alta la llama vna vez esposa, y otra vez hermana, por que si es esposa, como

que Christo dixo en la cruz. 404

como puede ser hermana, y si es hermana como puede ser esposa? El secreto de este secreto es, que si la llama esposa es por la fe que ella tomo de Christo, y si la llame hermana es por la carne que tomo Christo: de manera, que el buen le fue nuestro esposo, en quanto criador, y es nuestro hermano en quanto redemptor. Dos vezes se queixa el esposo de auer sido herido de su esposa diziendo. *Vulnerasti cor meum foror mea, vulnerasti cor meum sponsa mea*, porque son dos los amores con q̄ della se cõpadece, y dos son los dolores q̄ por ella padece: es a saber, por auerla criado a su ymagen y semejança, y por auerla redimido por su sangre. Dezir Christo al anima dos vezes ni menos ni mas, heriste me heristeme, es dezirle: desagradesçileme la merced que te hize en criarte, y desagradesçileme el beneficio q̄ te hize en redimirte: de manera, q̄ desagradesçer a Christo en las dos cosas es darle en el coraçon dos muy fieras lançadas. Bernardo en los cãticos dize. Mira y nota, que no dize Christo al anima: *Vulnerasti caput meũ*, sino: *Vulnerasti cor meum*, es a saber: que no le descalabro la cabeça, sino que le alanceo el coraçon: para darnos a entẽder, que todas las offensas que contra el cometemos y aun todos los seruicios que por el hazemos, todos le llegan al coraçon como el nos ama de coraçon. Anselmo a este proposito dize. Dios nuestro

La septima palabra

señor con nadie se burla, y de nadie quiere ser burlado: y de aqui es, q̄ muy de veras nos ama estando en gracia, y muy de veras nos aborresce estando en su desgracia, por cuya causa y razon no ay offensa que cōtra su magestad cometamos, que al coraçō no le allegue, ni seruicio ninguno que le hagamos ay, que en el coraçon no le guarde. Origenes dize. La causa por que el esposo se quexa dela esposa, y no la esposa del esposo es, porque de Dios no tiene el anima de que se quejar, y Dios al anima a penas tiene que le agradeacer. Quexase el esposo de la esposa, que todas las heridas y lāçadas le da enel coraçon: lo qual el dize a causa que no se puede offender vn coraçō sino de otro coraçon porque no se puede llamar culpa, sino la que de voluntad sale determinada. Estonces el coraçon tuyo da de lançadas al coraçon de Christo, quando la razon te dize que no peques, y la voluntad se determina toda via a peccar: enel qual hecho no se tiene Dios por tan injuriado de lo que hazes, quanto del coraçon y voluntad con que lo hazes. Tantas puñaladas das en el coraçon de Christo, quantas vezes consientes en el peccado, y por esso dize que le heriste enel coraçon, porque procedieron sus offensas de tu coraçon. De vna anima virtuosa podra dezir Christo: *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum spōsa mea*, es a saber, que
no

que Christo dixo en la cruz. 405

no fue herido della sino solas dos vezes en la vida, como sea verdad que le offendamos nosotros doziéttas en cada dia: porque a penas ay cosa en que hablemos ni miremos ni pensemos, en que al señor no offendamos. Mucho es de ponderar en que no dize: Interfecisti cor meū, como dize: Vulnerasti cor meū, pues si vemos que muere vno de solo tener alterado el corazón, mas razon seria q̄ muriessse de tener el corazón alanceado. Si vn mal de corazón a penas lleva cura, como terna cura si al corazón dan alguna herida? Hugo de Prato sobre esta palabra de: Vulnerasti cor meum dize. Como toda herida que se da en el corazón se tenga luego por mortal, y que no lleue cura, porque dize Christo que fue de sus amores herido en el corazón, y no confiesa que fue muerto? En esta palabra se conoſce que va d̄ offender a Dios, a offender al hombre, que el hombre con qualquiera herida muere, pues no quiere perdonar, mas el bendicto IESV, no se quexa que le matan, sino que le hieren: dandonos a entender en esto, que en el momento que el anima fuere de su culpa arrepentida, quedara el satisfecho de aquella ofensa. Que fuera de nosotros si como dize Christo que le herimos, dixera que le matauamos? Que otra cosa era quitar a Christo la vida, sino pecar sin esperança de su misericordia? Hablando Dios con el angel dize. Interfecisti cor meum,

DDd v y ha-

La septima palabra

y hablando con el hombre no dize sino: **Vulnerasti cor meum**, porque el peccado del angel jamas lleuaua remissio, mas el peccado del hombre cada dia alcança perdon. O buen IESV, ô criador de mi anima, y quâto te deuemos en dezir q̃ te herimos, y no dezir q̃ te matamos, porque en estas tan altas palabras, nos das a entender, que las lançadas que en el coraçõ te damos, y las ofensas que contra ti cometeremos, tan facilmente se curan, quan facilmente se enmiendan. Nadie desespere, ni nadie se desconfuele, con pensar que no ha de ser perdonado, y que sus culpas no lleuan remedio, pues confiesa el hijo de Dios q̃ no le hemos del todo muerto, si no que solamente le hemos herido: de las quales heridas el comienza a conualecer a la hora que nosotros nos comenzamos a enmendar. O bondad inmensa, ô charidad grandissima, de ti mi buen Iesũ dime yo te ruego, que vistes en mi peccadora de anima para que de tus manos cõtiefes las armas con que te hiera, y las medicinas con que te cure? Qual es la arma con que te hiera. si no es la culpa que cõttra ti comete? Y qual es la medicina con que te cura, si no la enmienda que de tu vida haze? Dize tambien Christo que la arma con que la espora le hirio fue vno de los ojos que tenia en la frente, y con vno de los cabellos que le colgauan sobre la garganta de manera, que los ojos siruieron alli de faetas, y los

que Christo dixo en la cruz.

406

y los cabellos de ataduras. Origenes en este passo dize. O quan tierno es el coraçon que cõ la vista d vn ojo es ilagado, y quã pocas fuerças tiene el que cõ vn solo cabello es atado. El coraçon que ella del señor tocado, y de sus diuinos gustos absorto, aunque tenga mas fuerças que dâson, y mas ligereza que Atael en calo de a Dios amar, y sus culces exêplos gustar, muy facilmente se dexa prender, y sin ninguna resistencia le dexa atar. Dos ojos en la frere tenemos con que miramos, y de los ojos en el anima con que amamos: vno de los quales es el ojo del amor, y el otro es el ojo del temor: y dezir el señor que cõ vn ojo le miramos, es dezir que vna vez con temor, y otra vez por amor le seruimos. Los varones de alta perfeccion le miran cõ el ojo del amor, y los varones de menos perfeccion le miran con el ojo del temor: y la diferencia que ay entre ellos es, que con la vista de los vnos ninguna cosa se altera, y con la vista de los otros luego se recrea. Que cosa puede ser en el mundo mas dulce de gustar, ni en que mas a nuestra anima podemos recrear, que es poner todo nuestro intento en a nuestro Dios mirar, y de todo coraçon le seruir? Quando cõ vn solo ojo le miramos, sino quando por amor y no por temor le seruimos? Que palabras puede dezir Christo al anima mas regaladas, ni que razones mas tiernas, q̃ dezirla
por

La septima palabra

por su diuina boca, que con la vista de vn ojo le
tiene llagado, y cō vn solo cabello le tiene ata-
do? O amor infinito de ti mi criador y redem-
ptor, dime yo te ruego, si tan deligero te satisfi-
zes de vn anima que vna vez sola te mira, que
haras dela que te mira cada dia, y q̄ te sirue to-
da su vida? Sant bernardo sobre los canticos di-
ze. Con vn cabello a Dios ata, el que en Dios y
no en otro piensa, y con la vista de vn ojo le
llaga, el que a el y no a otro ama: de ma-
nera que en nuestra mano esta de
a Christo seruir, y su bien-
auenturança al-
cançar.

..

LAVS DEO.

 Aquí se acaba el

presente libro llamado Segunda parte del monte caluario. Que trata de las siete palabras que nuestro redemptor dixo en el ara de la cruz. Compuesto por el Reuerendissimo señor don Antonio de Gueuara, de buena memoria, Obispo que fue de Mondoñedo, predicador y choronista, y del consejo de su Magestad del Emperador nuestro señor. Fue impresso en Alcala de Henares, en casa de Sebastiañ Martinez. Año de mil y quinientos y setenta y tres años.

COMIENCA

LA TABLA DE LOS CAPITULOS de la presente obra.

¶ TABLA DE LOS CAPITVLOS de la primera palabra que Christo dixo en la cruz.

CAP. I. De muchas y muy altas cōdiciones que tiene la oracion de Pater ignosce illis. fol. 7.

Cap. ij. De como Christo dire a supadre q los que le crucificarō no son sus enemigos. 21.

Ca. iij. De como el hijo de Dios se puso de por medio entre Dios y el linage humano. 26.

Cap. iiij. De muchas y muy altas condiciones q tiene esta oraciō de Pater ignosce illis. f. 30

Cap. v. Porque el padre no respondió a su hijo quando oro por los enemigos. fo. 33.

Cap. vi. De como Christo oro en la cruz por sus enemigos con mas efficacia que no en el huerto porō. fol. 33.

Cap. viij. de como Dios se muestra agora mas piadoso que en otro tiempo. fo. 42.

Cap. vij. De como el señor se pone a cuenta con la sinagoga. fo. 47.

Cap. ix. de como fue muy mayor la clemencia de Chro. q no la maldad dīa sinagoga. 53

Ca. x. de como nos cōtiene cōformar nros coraçones con el coraçō de Christo. fo. 59.

Tabla

Tabla de la segunda pa

labra que Christo dixo en la cruz.

C. primero de la cõuerfio del buẽ ladron. f. 66.

Cap. ij. de como Iudas escharioth fue muy mal ladron. fo. 70.

C. iij. a dõde se cuẽran otros grandissimos pecados que Iudas tuuo. fo. 75.

Cap. iiij. de las grandes virtudes que tuuo el ladron que murio con Christo. fo. 80.

C. v. de como al buẽ ladrõ le aprouecharõ mas tres horas que estuuo en la cruz que no a Iudas tres años que siguiõ a Christo. fo. 86.

Cap. vj. de como al buẽ ladrõ no le quedo en la cruz sino el coraçon y la lengua y que cõ soloas estas dos cosas gano la gloria. fo. 91.

Ca. vij. de como por falta de fe se perdiõ el mal ladron. fo. 97.

Cap. viij. de la gran charidad que tuuo el buen ladron con el mal ladron. fo. 103.

Cap. ix. por q̃ el buen ladrõ no riõ cõ el otro mal ladron de que no amaua a Christo, sino porque no temia a Dios. fo. 109.

Cap. x. de quan mas agradescido fue el hijo de Dios al buen ladron, que no fue el copero del rey Pharaon a Ioseph. fo. 115.

Ca. xi. de las palabras de dñe memeto mei. f. 122.

Cap. xij. de como oyo el señor la oracion que el ladron le dixo en la cruz. fo. 129.

Cap.

TABLA.

- Cap. xiiij. de como el hijo de Dios nunca tomo en su boca este nōbre parayso, hasta que le promerio al buen ladron. fol. 135
- Cap. xiiij. Porque el hijo de dios no dixo en la cruz: Amē dico vobis, como dixo: Amen dico tibi al ladron. fol. 141

Tabla de la tercera palabra que Christo dixo en la cruz.

- ¶ Cap. j. Que el amor que tuuo la madre de dios excedio a todo amor humano y aun angelico. fol. 150
- Cap. ij. de como si fue muy grāde el amor que la madre de dios tuuo con su hijo, fue tābien muy grande el que el hijo de dios tuuo con su madre. fol. 154
- Cap. iij. de la primera y segunda palabra que dixo el sancto Simeō a nuestra señora. f. 161
- Cap. iiij. de la tercera palabra que el viejo Simeon dixo a la virgen en el templo. fo. 165
- Cap. v. de como Salomon heredo de su padre dauid el reyno, de los plazer, y Christo heredo el reyno de los trabajos fol. 170
- Cap. vi. del cuchillo del dolor que al hijo de dios mato, y a su bendicta madre traspasso. Folio. 178
- Cap. vij. Como la virgen y su familia estauan jun-

juntos a la cruz y en pie. fol. 183.
 Cap. viij. porque Christo lleuo consigo a su ma-
 dre a verle morir. fol. 187.

Tabla de la quarta pa-

labra que Christo dixo en la cruz.

- Cap. i. de como Christo al parescer mudo el
 citilo de hablar. fol. 196.
 cap. ij. de como christo se quexa de su padre
 porque toda su yra y enojo quebranto so-
 bre su cuerpo. fol. 202.
 cap. iij. de como christo se quexa de su padre,
 porq̃ le quito en su passien a todos los ami-
 gos que tenia. fol. 206.
 cap. iiij. de como christo se quexa de su padre
 porque el cuerpo le baño con sangre de las
 venas, y el coraçon le ahogo con agua de an-
 gustias. fol. 212.
 cap. v. de como christo se quexa de su padre,
 porque permitio que le crucificasé los que
 en otro tiempo eran sus amigos. fol. 215
 cap. vj. de como christo se q̃xa a su padre por-
 que hazian mas cuenta dela hija de lepte en
 la sinagoga, que hazen oy de su muerte en la
 yglesia. fol. 219.
 cap. vij. de como christo se quexa a su padre
 porque assi como a Isaac cerraron los pozos

TABLA.

por embidia, así abrieron a él las llagas por malicia. fo. 225

Cap. viij. de como el hijo se queixa de su padre, porque le cargo el cuerpo de azotes y el corazón de cuyzados. fo. 235

Capitulo. ix. de como el hijo de Dios se queixa a su padre de la sinagoga, porque auendo la el traydo a cuetas toda su vida, le es muy ingrata. fo. 242

Cap. x. de como Christo se queixa de nosotros a su padre porq le somos tan ingratos. 247

Capit. xi. de como se queixa Christo a su padre quan mal le tracto la imbidia. fo. 252

Capitulo. xij. de como Christo se queixa a su padre que a todos los martyres les dieron los trabajos en diuersos tiempos, y a el todos juntos. fo. 259

Capitulo. xiiij. de como el hijo se queixa a su padre, porque mucho, ante que Iudas le vendiesse le tenia el a muerte condenado. folio. 263

Tabla de la quinta palabra que Christo dixo en la cruz.

Capitulo primero. Porque el hijo de Dios dixo, que viniesse a el todos los que auian sed. fo. 274
Cap:

TABLA.

415

Capit. ij. de como los cuervos dieron al propheta Helias de comer. fo. 278

Cap. iij. de como los sayones bebieron el vino que auian llevado para dar a Christo. f. 284.

Cap. iiij. A do se prosigue la auctoridad del propheta Osee. fo. 289

Capitulo. v. Do se tracta vna figura de Tobias. fo. 293

Cap. vj. Do se prosigue la figura. fo. 298

Capit. vij. De vna nueua sed que tuuo el rey Dauid. fo. 304.

Capitulo. viij. Donde se quexa Dios que le dexamos por cosas viles. fo. 307

Cap. ix. De como el hijo de Dios no rehusó la hiel y vinagre beber. fo. 311

Cap. x. de como la sinagoga no tenia que dar a Christo a beber sino heres podridas. f. 314.

Capitulo. xi. de como la sinagoga dio a beber a Christo lo que ella era. fo. 317

Capit. xij. de la sed que tuuo Christo en la cruz, que no fue tanto de beber como de por nosotros mas padecer. fo. 321

Capitulo. xiiij. Donde se prosigue la figura tocada. fo. 325

Capitulo. xiiij. de la crueldad con que los hebreos dieron a Christo la hiel y vinagre. fo. 327

Capitulo. xv. donde se trata vna figura de Dauid. fo. 331

EEe ij

Cap.

T A B L A.

capit. xvj. de como la yglesia de christo tiene
 mucha abundancia de aguas espirituales.
 folio 338.

ca Tabla de la sexta pa- labra que christo dixo en la cruz.

- ¶ Cap. j. donde se poné diuersos entendimien-
 tos desta palabra. fol. 348.
- cap. ij. contra los desordenados en el comer y
 beber. fol. 352
- cap. iij. de la grandeza del hijo de Dios. fo. 357
- cap. iiij. de la grandeza y riqueza del templo de
 Salomon. fol. 362.
- cap. v. de como se cumplieron en christo to-
 das las prophecias. fol. 367.
- cap. vij. donde se trata de la oracion que chris-
 to hizo sobre mesa: Pater sancte. & c. fo. 373.
- cap. viij. de la variedad de los nombres de los sa-
 crificios del testamento viejo. fol. 371.
- cap. viij. do. de declara como Moyses vngio
 el altar siete vezes con vn dedo. fol. 386.

Tabla dela septima pa- labra que christo dixo en la cruz.

- ¶ Cap. j. como Dios es vnico y verdadero con-
 fo-

TABLA.

411

solador.	fo. 395
cap. ij. dela diferencia que ay del testamento de christo al de dauid.	fo. 399
cap. iij. de la diferencia que ay de la sangre de christo a la de Abel.	fo. 401
cap. iiij. donde christo se quexa del animado christiano porque le salio ingrata.	fo. 403

Tabla delas aucto-

ridades y figuras y prophecias, que el au-
thor del cara y expone en la pre-
sente obra.

Ex Genesi.

¶ Dominus exaudiuit vocē pueri. cap. 21. f. 129.	
Ecce ignis & ligna vbi est victima holocausti?	
cap. 22.	fo. 317.
Habuit Isaac possessiones ouium & armento- rum. cap. 26.	fo. 225.
Inuidebant ei fratres sui. cap. 37.	fol. 252.
Egressus est frater eius in cuius manu erat co- cinum. cap. 38.	fo. 259.
Do tibi partē extra fratres tuos. cap. 49. f. 118.	
Vo- cogitastis malum de meis sed Deus vertit in bonum. cap. 50.	fo. 33.
Ipsū solum tenet mater sua & pater tenere diligit eum. cap. 44.	fo. 152.
Memento mei cū bene tibi fuerit. c. 40.	fo. 116
EEc iiij	Ex

TABLA:

¶ Ex exodo.

Quid clamas ad me. cap. xiiii. fo. 119.
 Digtro suo vnxit moyses altare septies. capit.
 iiii. fo. 386.

Ex Leuitico.

Si oblatio tua fuerit de sartagine. cap. ij. f. 381.
 Si obtuleris primitias frugū torrebis eas igni.
 cap. ij. fo. 342
 Anima cum obtulerit oblationem sacrificij do-
 mino. cap. ij. fo. 383.
 Non immolabitur vna die ouis agno suo. cap.
 xxiij. fo. 190

¶ Ex Deuteronomio.

Qui inuenerit auiculam cumbantem cum pu-
 lis suis. cap. xxiij. fo. 187.
 Non onoues hedū in lacte matris. cap. xxiiij.
 folio. fo. 186.
 In monte Ebal stabunt Rubem, Gad, Affer, Za-
 bulon, Nephtalin, ad maledicendum popu-
 lum. cap. xxviiij. fo. 132.

¶ Ex iudicum.

Ecce mihi quod quāq; pollicitus es: concessa tibi
 victoria. cap. xj. fo. 219.

¶ Ex ierem.

Quando hora uolūendi fuerit ueni huc. cap. ij.
 folio. fo. 343

¶ Ex i regum.

Domine deus meus iherusalem. cap. ij. fo. 172
 Sit alius index inter me et te. cap. xxiiij. fo. 47.
 Cum

Cum esset Dauid in spelunca obdolā. ca. xxij.
folio. 272.

Osculantes ad inuicē fleuerunt pariter Dauid
& Ionathas. cap. xx. fo. 217.

¶ Ex ij. regum.

Sicut mater vnicum amat filium: ita ego dilli-
gebam te. cap. j. fo. 150.

Tulit mulier velamen & expandit super os pu-
tei. cap. xvj fo. 231.

Dñe ne reputes mihi iniquitatē. ca. xix. fo. 63.

Sedens Dauid in cathedra sapientissimus prin-
ceps. inter tres. cap. xxij. fo. 6.

¶ Ex iij. regum.

Da michi paululum aqua. cap. xvij. fo. 271.

Recede hinc: & vade contra orientem & abs-
condere in charith. cap. xvij. fo. 279.

Edificauit Salomon domum domini. cap. vj.
folio. 362.

Non deduces eius canicies patifice ad inferos.
cap. ij. fo. 399

¶ Ex iiij. regum.

Nunquid cor tuum est rectum cum corde meo
cap. x. fo. 59.

Et nunc domine Deus Israel da seruo tuo cor
docile. cap. iiij. fo. 86.

¶ Ex Thobia.

Quare mihi gaudium cap. v. fo. 227.

Exemptera hunc piscem. cap. vj. fo. 293.

Flebat Anna mater thobia. ca. x. fo. 179.

EEc iiij. Appre-

TABLA.

Apprehende brachiam eius: & trahe eum in
siccum. cap. vj. fol. 298

¶ Ex Iudith.

Quia patiens est dominus, indulgentiam fuffis
lachrimis postulemus ab eo. cap. viij. f. 122

¶ Ex Iob.

Vtinam consumptus essem. cap. x. fo. 226

Non est qui vtrumque possit arguere. capitu-
lo. ix. fol. 210

Elegit suspendium anima mea. cap. vij. f. 260

Quis poterit gustare: quod gustatum affert
mortem. cap. vj. fo. 311.

Quare me posuisti contrarium tibi. cap. vij.
folio. 264

¶ Psalmorum.

Cor mundum crea in me Deus. psal. l. fo. 105

Gloria & diuitie in domo eius. psal. iij. f. 200

Eripuit me de inimicis meis fortissimis. psal.
xvij. fol. 205

Supra dorsum meum fabricauerunt peccato-
res. psal. cxxviii. fo. 32.

Cadent a latere tuo mille. psal. xc. fo. 43

Cum ipso sum in tribulatione. psal. xc. fo. 279

Loquetur ad eos in ira sua. psal. xi. fo. 141

Iustus es domine & rectum iudicium tuum.
psal. cxviii. fo. 67

Iustificationes tuas custodiam ne me derelin-
quas vsquequaque. psal. cxviii. fo. 75

Locu-

TABLA.

413

Iocundus homo qui miseretur & commodat.
psalmo.cxi. fo.76

Nonne qui oderunt te domine oderam. psal.
cxxvij. fo.112

Domine dominus noster quam admirabile est
nomen tuum.psal.vij. fo.12

Asperges me domine ylopo & mundabor.
psalmo.l. fo.168

Deus deus meus respice in me.psal.xxj. fo.193

Pauper sum ego & in laboribus a iuuentute
mea.psalmo.lxxxiiij. fo.199

In me transierunt iræ tuæ.psal.lxxxvii. fo.202

Circumdederunt me sicut aqua. psal. lxxxvij.
folio. 212

Ego in flagella paratus sum.psal.lxxvij. f.235

Partiti sunt vestimenta mea tibi.psal.xxi. 289

Sicinit anima mea ad Deum fontem viuum.
psalmo.xlj. fol.304

Excitatus est tanquam dormiens Dominus.
psalmo.lxxvij fo.322

Dñs in templo sancto suo.psal.x. fo.365

Cadent in retiaculo eius peccatores. psal. clx.
folio. 193

Dederunt in escam meã fol.psal. lxvij fo.327

Super vulnera mea addiderunt.psalmo.lxvij
folio. 333

Elongasti a me amicum & proximum.psalmo
lxxxvii. fol.266.

Saluum me fac Deus quoniã intra erunt aque

Ee v

vsque

T A B L A.

vsque ad animam meam. psal. 68. fo. 213

¶ Sapientie.

Omnia in pondere & numero & mensura fecit Deus. cap. xi. fo. 68

¶ Prouerbiorum.

Omni custodia custodi cor tuum. ca. iij. fo. 91

¶ Canticorum.

Introduxit me rex in cellam vinariam. cap. ij. folio. 155

Dilectus meus michi & ego illi. cap. ij. fo. 160

Vulnerasti cor meum. cap. iij. fo. 403

¶ Esaye.

Ve mihi quia tacui. cap. vj. fo.

Ego: qui generationem ceteris tribuo: sterilis ero. cap. lxvj. fo. 224

Cognouit bos possessorem suum. ca. j. fo. 117

Non frustra dixi semini tuo. ca. xlvij. fo. 135

Nunquid obliuisci potest mulier infantem suum. cap. xlix. fo. 147

Quid sunt plage iste in medio manuum tuarum. cap. xx. fo. 215

Audite me domus Iacob. cap. xli. fo. 242

Quid ultra debui facere vinea me, quod non feci? cap. l. fo. 247

Consurge consurge Hierusalem. cap. lj. fo. 97

Vere linguas nostros ipse portauit. c. liij. f. 250
Propter

TABLA:

414

Propter peccata populi mei percussi eum. cap. l.	fol. 265
Si volueritis & audieritis me, bona terra co- medetis. cap. j.	fo. 29
Parum est mihi vt fuscites feces Israel. capitulum. lo. xlvij.	fo. 31
Experge factus lassus ad huc sitit. capitulum. xxvi.	fo. 32
Haurietis aquas in gaudio de fontibus salua- toris. cap. xij.	fo. 338
Ad annunciandum mansuetis misit me. ca- pitulo. xli.	fo. 355
Secretum meum michi. cap. xxiiii.	fo. 368.
Suscepit de manu domini duplicitia. Capitulo. xl.	fo. 359

¶ Hieremie.

Sana me domine & sanabor. cap. xvij.	fo. 167
Me dereliquerunt fontē aquę viuę. ca. ij. f.	307
Dedit percutientibus se maxillā. ca. iij.	fo. 372
Destruxit & nō pepercit. cap. ij.	fo. 43
Erons meretricis facta est. cap. iij.	fo. 53
Tonde capillā tuum & proice. ca. vii.	fo. 80
Audi popule stulte. cap. v.	fo. 93
Magna velut mare est contritio tua. capitulum. lo. iij.	fo. 181
Desertum faciā mare eius. ca. xlj.	fo. 300

¶ Ezechielis.

Que-

TABLA.

Quæsiui de eis virum. cap. xxii. fol. 26.

Noluerunt audire te. cap. fol. 255

Ponam contra te omnes abominaciones tuas.

cap. vii. folio. 42

enem & iuuenem & paruulum interfice.

cap. ix. fol. 43

confundimini & erubescire. cap. xxxvi. f. 78

Auferetur zelus meus ab te. cap. xvi. fol. 106

¶ Danielis.

Pro Daniele posuit cor suum vt liberaret eū.

cap. vi. fol. 63

Septuaginta hebdomade abbreviate sunt.

cap. lxix. fol. 348

¶ Osee.

Super vestimētis pignorarīs accubuerunt iux

ta altare. cap. ij. fol. 284

Perditio tua ex te. cap. iij. fol. 366

¶ Ione.

Præparauit dominus piscem grandem vt di

glutiret Ionam. cap. ij. fol. 296

¶ Sophonie.

Visitabo Hierusalem & viros defixos in feci

bus suis. cap. xiiij. fol. 100

¶ Machabeorum.

Qui

Qui derelictus in ira Dei omnipotentis. ca-
pitulo.v. fo.65

¶ Ex Matheo.

Venite ad me omnes qui laboratis & hono-
rati estis. cap. xi. fo.37

Si oculus tuus scandalizat te. ca. v. fo.38

¶ Ex Marco.

Vt quid perditio hec? cap. xiiij. fo.70

Heloy Heloy lammazabathani. ca. xv. fo.196

¶ Ex Luca:

Pater si vis transeat a me calix iste. ca. xij. fo.98

Amen dico tibi hodie mecum eris in paradiso.
capitulo. xiiij. fo.131. & 137

Ecce positus est hic in ruinam & in resurrectio-
nem multorum. cap. ii. fo.161.

Pater ignosce illis. cap. xxiii. fo.17

Crucifixe crucifixe eum. cap. xxiii. fo.221

Domine memento mei. cap. xiii. fol.66

Ecce manus tradentis me. cap. xxii. fo.78

Et tuam ipsius animam doloris gladius pertran-
siuit. cap. ij. fo.171. & 178

Ecce ascendimus Hierosolymam. cap. xviii.
folio. 367

Ignem veni mittere in terram. ca. xii. fo.339

Clamans Iesus voce magna ait pater in manus
tuas comendo spiritum meum. cap. xxix. fo.391

Ex

TAB

¶ Ex Ioanne.

- ¶ Nij laborauerunt & vos in labores eorum
introistis. cap. iij. fo. 156
- ¶ Quis sermonem meum seruabit. capitulo.
viiij. fo. 227
- ¶ Scrutamini scripturas. cap. v. fo. 188
- ¶ Erat & oculos habebat. ca. xij. fo. 70
- ¶ Ea que mittebantur portabat Iudas. capitu-
lo. xij. fo. 72
- ¶ Sciens IESVS quia iam omnia consumma-
ta sunt: vt consumaretur scriptura dixit:
Sitio. capitulo. xix. fo. 270
- ¶ Si quis sitit veniat ad me. cap. viij. fo. 276
- ¶ Quod facis fac citius. cap. xiiij. fo. 335
- ¶ Cum accepisset Iesus acetum dixit: Consum-
matum est. cap. xix. fo. 348
- ¶ Pater sancte claritatem quam tu dedisti michi
dedi eis. cap. xvij. fo. 374
- ¶ Non pro eis tantum rogo, sed pro eis qui cre-
dituri sunt in me. cap. xvij. fo. 377
- ¶ In principio erat verbum. cap. j. fo. 360

¶ Ad Roman.

Commendat Deus charitatem suam in no-
bis. capitulo. v. fo. 103

Ad corinthios.

Litera occidit: spiritus viuificat. cap. iij fo. 188

¶ Ad Galathas.

Dilexit